



CENTRO INTERNACIONAL DE ESTUDOS
DE DOUTORAMENTO E AVANZADOS
DA USC (CIEDUS)

TESIS DE DOCTORADO

El 30 de septiembre de 2010

en Ecuador:

un análisis de las visiones y de

los discursos de los diarios

Hoy y El Telégrafo

Saudia Levoyer Salas

ESCOLA DE DOUTORAMENTO INTERNACIONAL EN
ARTES E HUMANIDADES, CIENCIAS SOCIAIS E
XURÍDICAS DA USC
PROGRAMA DE DOCTORADO EN COMUNICACIÓN
E INFORMACIÓN CONTEMPORÁNEA

SANTIAGO DE COMPOSTELA
2019





DECLARACIÓN DEL AUTOR DE LA TESIS

**El 30 de septiembre de 2010 en Ecuador:
un análisis de las visiones y de los discursos
de los diarios *Hoy* y *El Telégrafo***

Dña. Saudia Levoyer Salas

*Presento mi tesis, siguiendo el procedimiento adecuado al
Reglamento, y declaro que:*

- 1) La tesis abarca los resultados de la elaboración de mi trabajo.*
- 2) En su caso, en la tesis se hace referencia a las colaboraciones que tuvo este trabajo.*
- 3) La tesis es la versión definitiva presentada para su defensa y coincide con la versión enviada en formato electrónico.*
- 4) Confirmo que la tesis no incurre en ningún tipo de plagio de otros autores ni de trabajos presentados por mí para la obtención de otros títulos.*

En Santiago de Compostela, 24 de abril de 2019.

Fdo.....





AUTORIZACIÓN DEL DIRECTOR DE LA TESIS

**El 30 de septiembre de 2010 en Ecuador:
un análisis de las visiones y de los discursos
de los diarios *Hoy* y *El Telégrafo***

D. José Soengas Pérez

INFORMA:

Que la presente tesis se corresponde con el trabajo realizado por D/Dña. Saudia Levoyer Salas bajo mi dirección, y autorizo su presentación, considerando que reúne los requisitos exigidos en el Reglamento de Estudios de Doctorado de la USC, y que como director de ésta no incurre en las causas de abstención establecidas en Ley 40/2015.

En Santiago de Compostela, 24 de abril de 2019

Fdo.....



ÍNDICE

Presentación	1
Justificación	3
Introducción	7
CAPÍTULO I	9
1.1 Objeto de estudio	9
1.2 Muestra utilizada	11
1.3 Objetivo general	12
1.4 Objetivos específicos	12
1.5 Hipótesis	13
1.6 Hipótesis derivadas	13
1.7 Las metodologías utilizadas en el caso de estudio...	14
1.7.1 El método cuantitativo	23
1.7.1.1 El análisis de discurso	32
1.7.1.2 El análisis crítico de discurso	36
1.7.2 El método cualitativo	43
1.7.2.1 El grupo focal	46
1.7.2.2. Las entrevistas en profundidad	50
CAPÍTULO II	61
2.1 El control político de los medios y la politización de la información	61
2.1.1 El control de la información en países capitalistas y socialistas: un punto de partida común	61
2.1.1.1. El control de la información en Estados Unidos	68
2.1.1.2. El control de la información en Cuba	73
2.1.1.3. El control de la información en Argentina	76
2.1.1.4. El control de la información en Bolivia	80
2.1.1.5. El control de la información en Chile	83
2.1.1.6. El control de la información en Nicaragua	85
2.1.1.7. El control de la información en Venezuela	87
2.1.1.8. El control de la información en Ecuador	91
2.2 El control económico de los medios de comunicación	122

2.2.1 El control económico de los medios en Estados Unidos	122
2.2.2 El control económico de los medios en Cuba	125
2.3 Monopolios y concentración mediática en América Latina	127
2.3.1 El control económico de los medios en Argentina	130
2.3.2 El control económico de los medios en Bolivia ..	132
2.3.3 El control económico de los medios en Chile	134
2.3.4 El control económico de los medios en Nicaragua	136
2.3.5 El control económico de los medios en Venezuela	138
2.3.6 El control económico de los medios en Ecuador ..	141
2.4 Consecuencias del control económico y político en los medios de comunicación y en la libertad de información	150
2.4.1 El caso ecuatoriano	172
2.5 Quién controla los medios y por qué	191
2.6 El papel de los medios en una sociedad democrática	195

CAPÍTULO III

3.1 La presentación de la información: análisis formal	203
3.1.1 Los primeros 30 días en el diario <i>Hoy</i>	203
3.1.2 Del 25 de septiembre al 6 de octubre de 2011 en el diario <i>Hoy</i>	206
3.1.3 Del 25 de septiembre al 6 de octubre de 2012 y 2013 en el diario <i>Hoy</i>	208
3.1.4 Los primeros 30 días en el diario <i>El Telégrafo</i> ..	209
3.1.5 Del 25 de septiembre al 6 de octubre de 2011 en el diario <i>El Telégrafo</i>	211
3.1.6 Del 25 de septiembre al 6 de octubre de 2012 y 2013 en el diario <i>El Telégrafo</i>	213
3.2 Los resultados comparativos	214

3.2.1 Las visiones comparativas entre 2011 y 2013 ...	220
3.3 Perspectiva fotográfica	227
3.3.1 Perspectiva fotográfica del diario <i>Hoy</i> . Octubre de 2010	227
3.3.2 Perspectiva fotográfica del diario <i>El Telégrafo</i> . Octubre de 2010	237
3.3.3 Perspectiva fotográfica del diario <i>Hoy</i> . Octubre de 2011, 2012 y 2013	248
3.3.4 Perspectiva fotográfica del diario <i>El Telégrafo</i> . Octubre de 2011, 2012 y 2013	251
CAPÍTULO IV	257
4.1 Análisis del discurso visual	257
4.2 Las imágenes del diario <i>Hoy</i> en 2010	258
4.2.1 Las imágenes del diario <i>Hoy</i> en 2011, 2012 y 2013	265
4.3 Las imágenes del diario <i>El Telégrafo</i> en 2010	275
4.3.1 Las imágenes del <i>El Telégrafo</i> en 2011, 2012 y 2013.....	284
CAPÍTULO V	301
5.1 Análisis del discurso textual	301
5.2 Los textos de los 30 primeros días en el diario <i>Hoy</i>	302
5.2.1 Aplicación de la matriz del Consejo de Regulación y Desarrollo de la Información y Comunicación (Cordicom) al diario <i>Hoy</i>	322
5.3 Los textos de los 30 primeros días en el diario <i>El Telégrafo</i>	333
5.3.1 Aplicación de la matriz del Consejo de Regulación y Desarrollo de la Información y Comunicación (Cordicom) al diario <i>El Telégrafo</i>	346
5.4 El diario <i>Hoy</i> en 2011	356
5.5 El diario <i>El Telégrafo</i> en 2011	373
5.6 Los dos últimos años	389

5.7 Los debates y las entrevistas	408
5.7.1 La percepción y la opinión pública	408
5.7.2 La disputa por el relato del país	415
5.8 El debate del grupo focal	426
5.9 Los directores informativos de los diarios <i>Hoy</i> y <i>El Telégrafo</i>	438
5.10 La coincidencia de los expertos	452
 CAPÍTULO VI	 455
6.1 Comprobación de hipótesis	455
 CAPÍTULO VII	 459
7.1 Conclusiones	459
7.2 Futuras líneas de investigación	466
 REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	 469
Entrevistas y comunicaciones personales	493
Hemerografía	494

ÍNDICE DE IMÁGENES

Imagen 1. Mapa de la concentración de medios del Fantasma González.....	147
Imagen 2. El listado de empresas de medios en Ecuador del Fantasma González	149
Imagen 3. El logotipo sobre la rebelión policial usado por <i>Hoy</i> en los primeros días de cobertura	204
Imagen 4. Una página de <i>Hoy</i> con el uso del logotipo sobre la rebelión en los primeros días de cobertura	204
Imagen 5. El logotipo sobre la rebelión se usó en <i>Hoy</i> un año más tarde como encabezado de las informaciones	207
Imagen 6. El logotipo con la palabra crisis se usó en <i>El Telégrafo</i>	209
Imagen 7. El uso del logotipo con la palabra crisis en una página en <i>El Telégrafo</i>	210
Imagen 8. El modelo de formato de la Página dos de <i>El Telégrafo</i>	212
Imagen 9. El coronel Miguel Rivadeneira sale de la Fiscalía el domingo 3 de octubre de 2010 y es fotografiado por <i>Hoy</i>	217
Imagen 10. La portada de <i>El Telégrafo</i> del 3 de octubre de 2010, con las imágenes de la salida de la caravana de Seguridad de Correa del hospital	218
Imagen 11. La salida de Correa del Hospital de la Policía en la portada de <i>Hoy</i> del 1 de octubre de 2010	228
Imagen 12. Los militares en el hospital y los disparos en el exterior, reflejados en la portada del 1 de octubre de <i>Hoy</i>	229
Imagen 13. La secuencia del asesinato de Froilán Jiménez captada por televisión y reproducida en el periódico <i>Hoy</i> del 1 de octubre de 2010	230
Imagen 14. Rafael Correa en el Palacio de Gobierno después del tiroteo del Hospital de la Policía, en la fotografía de <i>Hoy</i> del 1 de octubre de 2010	231
Imagen 15. Estudiantes (arriba) y policías (abajo) en las	

calles de Guayaquil el 30 de septiembre de 2010 y publicado el 1 de octubre de ese mismo año por <i>Hoy</i>	232
Imagen 16. Un policía en recuperación (arriba) y el momento en que el Ejército ingresa al Hospital de la Policía publicadas por <i>Hoy</i> el 2 de octubre de 2010.....	233
Imagen 17. El formato fotográfico del diario <i>Hoy</i> para las entrevistas. En la fotografía Alberto Acosta, expresidente de la Asamblea	234
Imagen 18. Formato de fotografías usado por <i>Hoy</i> para funcionarios de Gobierno usado por <i>Hoy</i> . Los ministros Richard Espinosa (arriba) y Ricardo Patiño (abajo)	235
Imagen 19. La exhumación del soldado Darwin Panchi fue el 14 de octubre de 2010 y la fotografía se publicó en <i>Hoy</i> el 16 de octubre	236
Imagen 20. El velorio del último policía que murió una semana después del enfrentamiento fue utilizada en la portada de <i>Hoy</i>	237
Imagen 21. El presidente Correa en el cuartel policial el 30 de septiembre de 2010; <i>El Telégrafo</i> usó la fotografía en portada el 1 de octubre	238
Imagen 22. Secuencia captada por <i>El Telégrafo</i> de las manifestaciones en el Regimiento Quito cuando el presidente trataba de irse	239
Imagen 23. Rafael Correa en Carondelet, con los embajadores de Latinoamérica, contando su versión de los hechos. <i>El Telégrafo</i> publicó esta imagen	240
Imagen 24. El reportaje gráfico de <i>El Telégrafo</i> muestra tres momentos en los que aparece Correa en el cuartel el 30 de septiembre	241
Imagen 25. Distintos momentos de la protesta de la fuerza pública en Quito, fotografiados por <i>El Telégrafo</i> , y publicados el 3 de octubre de 2010	242
Imagen 26. Este es el formato fotográfico de <i>El Telégrafo</i> para funcionarios de Estado. En la fotografía, Francisco Latorre	243

Imagen 27. Los culpables del 30 de septiembre, según <i>El Telégrafo</i> , que recogió la versión de TC Televisión	244
Imagen 28. <i>El Telégrafo</i> publica los rostros de quienes fueron incriminados horas antes por el Gobierno	245
Imagen 29. <i>El Telégrafo</i> usa una fotografía de una marcha a favor del Gobierno que se dio días antes, para una información de otro tema	246
Imagen 30. La dirigente indígena opositora Lourdes Tibán, captada por <i>El Telégrafo</i> , al ingreso de la Fiscalía	247
Imagen 31. <i>Hoy</i> muestra las casas para los familiares de los fallecidos del 30 de septiembre entregada por el Gobierno	248
Imagen 32. Los rostros de los fallecidos el 30 de septiembre en una remembranza hecha por <i>Hoy</i>	249
Imagen 33. Los ciudadanos firmaron una tela blanca en el tercer aniversario del 30 de septiembre, en Quito, como muestra <i>Hoy</i>	250
Imagen 34. <i>El Telégrafo</i> muestra el afiche promocional del documental por el primer aniversario de la sublevación ..	251
Imagen 35. Este es el prototipo de fotografía que usó <i>El Telégrafo</i> con los funcionarios. En la fotografía el fiscal Galo Chiriboga	252
Imagen 36. <i>El Telégrafo</i> publicó este tipo de fotografías de las concentraciones a favor del Gobierno en el segundo aniversario del 30 de septiembre	253
Imagen 37. Las concentraciones de 2013 a favor del Gobierno, en las calles de Quito, captadas por <i>El Telégrafo</i>	254
Imagen 38. Rafael Correa fotografiado por <i>El Telégrafo</i> en el tercer aniversario del 30 de septiembre, en el exterior del Palacio de Gobierno	255
Imagen 39. <i>Hoy</i> muestra los enfrentamientos entre policías y ciudadanos, en la avenida Mariana de Jesús, el 30 de septiembre, en una publicación del 2 de octubre	261
Imagen 40. <i>Hoy</i> muestra cómo quienes estaban en el interior del	

Hospital de la Policía trataban de evitar el efecto del gas lacrimógeno. La fotografía se publicó el 2 de octubre	262
Imagen 41. <i>Hoy</i> publica las imágenes de los familiares de uno de los heridos en el Hospital Militar de Quito	263
Imagen 42. <i>Hoy</i> muestra a los militares dentro y fuera de la Asamblea, asignados desde 1 de octubre	264
Imagen 43. <i>Hoy</i> fotografió a Correa y a sus seguidores en la concentración política por el aniversario y a los familiares de los fallecidos en una misa	267
Imagen 44. El presidente Correa y los familiares de los fallecidos no coincidieron en los actos conmemorativos, como fotografió <i>Hoy</i>	268
Imagen 45. Las placas en honor a los muertos se ubicaron en la avenida Mariana de Jesús, como mostró <i>Hoy</i> , el 1 de octubre de 2011	268
Imagen 46. <i>Hoy</i> mostró el informe médico de Correa, un año más tarde de los sucesos, como parte de sus investigaciones .	269
Imagen 47. La portada de <i>Hoy</i> , el 30 de septiembre de 2011, mostró a los familiares de las víctimas en el cementerio y las placas conmemorativas	270
Imagen 48. La marcha a favor del Gobierno se dio en el primer aniversario y <i>Hoy</i> publicó la fotografía el 1 de octubre de 2011.....	271
Imagen 49. Rossana Alvarado (AP) y Clever Jiménez (Pachakutik) en sus entrevistas, con el formato establecido en <i>Hoy</i>	272
Imagen 50. La imagen de Megan, la niña que, según el Gobierno, nació el 30 de septiembre de 2010 y que fue parte de la campaña por el tercer aniversario, en una captura de imagen hecha por <i>Hoy</i>	273
Imagen 51. En la Plaza de la Independencia, <i>Hoy</i> captó a estos simpatizantes de AP en la ceremonia de recordación por los tres años	274
Imagen 52. <i>El Telégrafo</i> presentó la protección humana del automóvil usado por Correa, el impacto de bala y los casquillos,	

al día siguiente de los hechos	278
Imagen 53. Ricardo Patiño en su presentación en la Fiscalía para declarar por el caso, fotografía publicada por <i>El Telégrafo</i> horas después	280
Imagen 54. Ricardo Patiño fue el funcionario que más espacio informativo recibió por <i>El Telégrafo</i> . En la fotografía, durante una entrevista en su oficina en la Cancillería	281
Imagen 55. El uso de archivo por parte de <i>El Telégrafo</i> para recordar lo ocurrido: Correa con la máscara antigás, en una fotografía publicada de nuevo 23 días más tarde	282
Imagen 56. <i>El Telégrafo</i> muestra la marcha a favor del Gobierno del 16 de octubre, esta recorre las calles de Quito con dirección a la presidencia	283
Imagen 57. La posesión de Alfredo Palacio fue en 2005, pero la fotografía se usó en 2011, para explicar la hipótesis de <i>El Telégrafo</i>	285
Imagen 58. Un año más tarde, las imágenes de archivo de la protesta del 30 de septiembre fueron utilizadas por <i>El Telégrafo</i>	286
Imagen 59. Los mensajes tipo grafiti a favor del Gobierno aparecieron en Quito días antes del aniversario, como lo muestra <i>El Telégrafo</i>	287
Imagen 60. La concentración en los exteriores del Hospital de la Policía tuvo lugar un año antes, <i>El Telégrafo</i> la usó para decir que la democracia se salvó.....	288
Imagen 61. El tipo de fotografía para los funcionarios de Estado que usó <i>El Telégrafo</i> . Arriba Galo Chiriboga y abajo Correa	289
Imagen 62. Miles de personas marcharon a favor de la Revolución ciudadana en las calles de Quito el 30 de septiembre de 2011, como lo muestra <i>El Telégrafo</i>	290
Imagen 63. El ingreso de los militares en el Hospital de la Policía fue usada 12 meses después por <i>El Telégrafo</i>	291
Imagen 64. Los legisladores de AP entregan sus pruebas	

sobre los responsables de los hechos del 30 de septiembre de 2010 a la Fiscalía, como lo muestra <i>El Telégrafo</i>	292
Imagen 65. <i>El Telégrafo</i> se vale al día siguiente de la misma fotografía, pero se edita para que se vean a las autoridades de la Asamblea, Irina Cabezas y Fernando Cordero, y al fiscal Chiriboga	293
Imagen 66. El capitán Alex Guerra fue herido en la balacera de 2010 y, en el 2011, acude a la concentración del Gobierno, como muestra <i>El Telégrafo</i>	294
Imagen 67. Los familiares de las víctimas y Rafael Correa, el segundo año del aniversario, en la Presidencia, como muestra <i>El Telégrafo</i>	295
Imagen 68. Los simpatizantes de AP en las concentraciones por la democracia en Quito, dos años después del 30S, según <i>El Telégrafo</i>	296
Imagen 69. La cronología gráfica de <i>El Telégrafo</i> , para recordar lo sucedido dos años antes en el cuartel policial	297
Imagen 70. Los invitados a las ceremonias en Carondelet fueron familiares de las víctimas y así lo mostró <i>El Telégrafo</i>	298
Imagen 71. La publicidad estatal en los ministerios, especialmente en Quito, fue mostrada por <i>El Telégrafo</i>	299
Imagen 72. Correa recorrió la exposición al aire libre en las afueras del Palacio de Carondelet, en el tercer aniversario, mostró <i>El Telégrafo</i>	300
Imagen 73. El modelo de nota que se publicó sin respaldos fotográficos en <i>Hoy</i>	391

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1. Manejo de la información en EE. UU.	73
Gráfico 2. Manejo de la información en Cuba	76
Gráfico 3. Manejo de la información en Argentina	80
Gráfico 4. Manejo de la información en Bolivia	82
Gráfico 5. Manejo de la información en Chile	85
Gráfico 6. Manejo de la información en Nicaragua	87
Gráfico 7. Manejo de la información en Venezuela	90
Gráfico 8. Noticieros estelares de cuatro cadenas de televisión	109
Gráfico 9. Circulación de diario <i>El Telégrafo</i> entre 2012 y 2014	110
Gráfico 10. Circulación de los diarios <i>El Universo</i> y <i>Hoy</i> de septiembre de 2010 al 2013	110
Gráfico 11. Manejo de la información en Ecuador	122
Gráfico 12. Control económico de los medios en Estados Unidos	125
Gráfico 13. Control económico de los medios en Cuba	127
Gráfico 14. Control económico de los medios en Argentina ..	132
Gráfico 15. Control económico de los medios en Bolivia	134
Gráfico 16. Control económico de los medios en Chile	136
Gráfico 17. Control económico de los medios en Nicaragua ..	138
Gráfico 18. Control económico de los medios en Venezuela ..	140
Gráfico 19. Control económico de los medios en Ecuador ...	150
Gráfico 20. Géneros periodísticos utilizados entre el 2 y 31 de octubre de 2010	214
Gráfico 21. Número de notas en primera página durante octubre de 2010	215
Gráfico 22. Número de páginas destinadas a la información entre el 1 y 31 de octubre de 2010	216
Gráfico 23. Número de fotografías e infografías utilizadas entre el 1 y 31 de octubre	219
Gráfico 24. Número de informaciones publicadas por género en 2011	220
Gráfico 25. Número de días en que no se publicó	

información en los periódicos	221
Gráfico 26. Páginas dedicadas a la información luego de un año de los sucesos	222
Gráfico 27. Páginas en las que se publicó la información	223
Gráfico 28. Elementos gráficos utilizados entre el 25 de septiembre y el 6 de octubre de 2010	224
Gráfico 29. Totales entre 2010 y 2013	225
Gráfico 30. Fotografía, infografías y documentos entre 2010 y 2013	225
Gráfico 31. Número de páginas publicadas	226
Gráfico 32. Imágenes de Rafael Correa	259
Gráfico 33. Imágenes de ministros, legisladores y simpatizantes	260
Gráfico 34. Imágenes de la fuerza pública	260
Gráfico 35. Frecuencia de uso de imágenes en 2011	266
Gráfico 36. Imágenes de Rafael Correa.....	276
Gráfico 37. Imágenes de ministros, legisladores y simpatizantes	276
Gráfico 38. Imágenes de la fuerza pública	278
Gráfico 39. Frecuencia de uso de imágenes en 2011	284
Gráfico 40. Uso de las categorías golpe de Estado, secuestro presidencial e intento de magnicidio o asesinato presidencial en las informaciones	317
Gráfico 41. Uso de las categorías levantamiento, rebelión o sublevación policial en informaciones.....	318
Gráfico 42. Las dos posturas en torno al caso	319
Gráfico 43. A favor de la versión gubernamental, en contra o neutral	320
Gráfico 44. Insultos, descalificaciones, exageraciones	321
Gráfico 45. « El día “más triste” de Correa »	323
Gráfico 46. « Día de la crisis, los de inteligencia en clases ».	325
Gráfico 47. « Patiño: “Era elemental tener controlados a los medios” ».....	327
Gráfico 48. « Rebelión: piden acción de ONU »	329
Gráfico 49. « Tropa de la policía se siente “abandonada” » por mando	331

Gráfico 50. Uso de categorías golpe de Estado, secuestro presidencial e intento de magnicidio o asesinato presidencial en las informaciones	342
Gráfico 51. Uso de las categorías levantamiento, rebelión o sublevación policial en informaciones	343
Gráfico 52. Las dos posturas en torno al caso	344
Gráfico 53. A favor de la versión gubernamental, en contra o neutral	345
Gráfico 54. Insultos, descalificaciones, exageraciones	346
Gráfico 55. « Moreno pide defender la democracia »	347
Gráfico 56. Grabación revela el intento de asesinato al presidente	349
Gráfico 57. « Mentalizadores del golpe, identificados »	351
Gráfico 58. « No quieren reforma »	353
Gráfico 59. « Presidente ratifica la denuncia contra Carrión ».....	355
Gráfico 60. Uso de categorías golpe de Estado, secuestro presidencial e intento de magnicidio o asesinato presidencial en las informaciones	364
Gráfico 61. A favor de la versión gubernamental, en contra o neutral	365
Gráfico 62. Insultos, descalificaciones, exageraciones	366
Gráfico 63. En publicidad sobre 30S se gasta ya USD 3,27 millones.....	367
Gráfico 64. Médicamente, Correa podía irse a las 16:30	369
Gráfico 65. Canciones del Che y Carnaval de Guaranda para Rafael Correa	371
Gráfico 66. Uso de las categorías golpe de Estado, secuestro presidencial e intento de magnicidio o asesinato presidencial	381
Gráfico 67. A favor de la versión gubernamental, en contra o neutral	382
Gráfico 68. La izquierda marcó su futuro en la sublevación	383
Gráfico 69. La ciudadanía se prepara para recordar a los	

caídos del 30S	385
Gráfico 70. Con más pruebas, Chiriboga ampliará pesquisa del 30S	387
Gráfico 71. Uso de las categorías golpe de Estado, secuestro presidencial e intento de magnicidio o asesinato presidencial	390
Gráfico 72. « Patiño identificó a cuatro sublevados »	392
Gráfico 73. Uso de las categorías golpe de Estado, secuestro presidencial e intento de magnicidio o asesinato presidencial	397
Gráfico 74. Frecuencia de uso de imágenes en 2012	398
Gráfico 75. « 30S se recuerda con vigilia y entrega de la doctrina policial »	399
Gráfico 76. « La fiesta del 30S fue anexo al cambio de guardia »	402
Gráfico 77. « Para muchos quizá no es nada, para mí la democracia se fortaleció »	406



DEDICATORIA

A Matías, mi corazón y razón de ser,
de escribir, de mirar siempre adelante.

A mi madre, María Luisa.

A la Universidad de Santiago de Compostela, especialmente
al profesor José Soengas,
por su guía, su paciencia y su exigencia,
y a la Universidad Andina Simón Bolívar,
por apoyarme en este proceso.



Resumen

Los hechos ocurridos el 30 de septiembre de 2010 dejaron en evidencia que el control por el relato del país ha suscitado una disputa que todavía sigue avivada. Para posicionar la versión oficial, es decir, que hubo un intento de golpe de Estado, de magnicidio y de secuestro presidencial, el Gobierno de Rafael Correa se valió de su grupo de medios de comunicación. La oposición política y parte de la prensa cuestionaron la tesis oficial y trataron de mostrar la otra versión de lo ocurrido. En la presente investigación, a partir de un análisis crítico del discurso de las informaciones publicadas en los diarios *El Telégrafo* y *Hoy*, se busca mostrar la construcción de las dos visiones sobre el acontecimiento que nos ocupa aquí y poner en evidencia el trabajo de la prensa sobre dicho caso.

Palabras clave

Comunicación política, periodismo, socialismo del siglo XXI



Abstract

The events raised on September 30, 2010 have made clear that control over the country's narrative has been and continues to be in dispute. To position the official thesis, which is to say that day there was an attempt of coup d'état, of magnicide and presidential kidnapping, the Government of Rafael Correa has used its holding of communication means. The opposition and the press have questioned the official thesis and have tried to show another version of the facts. In this work, through a discourse's critical analysis to published information by *El Telégrafo* and *Hoy* newspapers it seeks to show the construction of the two visions on this fact, as well as to show the press' work in this case.

Keywords

Political communication, journalism, 21st Century Socialism



PRESENTACIÓN

Uno de los acontecimientos que marcó la década de Gobierno de Rafael Correa Delgado (2007-2017) fue la protesta policial del 30 de septiembre de 2010, a la que se sumaron ciertos sectores de las Fuerzas Armadas de Ecuador, ya que la prensa –tanto pública como privada– tuvo que hacer su trabajo en medio de dos versiones sobre un solo hecho.

La tesis oficial, que fue por la que apostó la prensa favorable al Gobierno, insistió en que se trató de un intento de golpe de Estado, de secuestro presidencial y que la vida del presidente estuvo en serio peligro. La otra versión, que fue abrazada por la oposición política, cuestionó la tesis del Gobierno, lo cual fue recogido por el resto de la prensa.

Ese desafortunado acontecimiento, que concluyó con cientos de heridos y varios muertos, dejó en evidencia que detrás había –y ésta continúa– una disputa por el control del relato del país. El socialismo del siglo XXI, que es la tendencia con la que se identifican el presidente Rafael Correa Delgado y su Gobierno, intentó –práctica que perdura– inculcar su verdad e imponer su punto de vista e informaciones, sin dar cabida a ningún cuestionamiento ni criterio contrario. Pero esto fue parte de un camino que empezó a trazar el presidente Correa apenas ganó la elección presidencial en el año 2006 y que fue una de sus prioridades a partir del 15 de enero de 2007, cuando juró como presidente de la República de Ecuador.

Este proceso –todavía vigente a la hora en la que se redacta esta tesis– incluyó una serie de reformas legales en torno a la comunicación, así como también ataques a la credibilidad de los medios de comunicación privados y de los periodistas. Se consideró y se trató a la prensa desde este momento como un actor político más, bajo acusaciones de que su objetivo era desestabilizar el Gobierno. Todo esto ocurría mientras se construía un emporio de medios de

comunicación públicos que no dieron ni dan cabida a las versiones de la oposición y menos aún a ideas contrarias a la llamada Revolución ciudadana.

Esta investigación pretende hacer un análisis crítico del discurso de los dos medios de comunicación escogidos: los diarios *El Telégrafo* y *Hoy*. Con ella no sólo se muestra cómo se manejó la información, sino que también plantea un debate sobre esta tensa relación entre la prensa y el Gobierno. La primera trata de hacer su labor, y el segundo, de imponer su verdad, su versión, tal y como ocurrió en Venezuela y Argentina, donde también gobiernan y han gobernado partidarios del socialismo del siglo XXI y sus secuelas no han desaparecido.

Adicionalmente, este escenario genera que se deba hacer una reflexión sobre el papel de los periodistas y su desempeño ético, más cuando, en un momento como éste, la prensa está llamada a guiarse por su visión más liberal: contar los acontecimientos sin apasionamientos y sin tomar posturas políticas de ningún tipo, a fin de apoyar el fortalecimiento de los sistemas democráticos.

En esta presentación, sólo resta decir que se espera que este trabajo contribuya al debate –no sólo del periodismo ecuatoriano, sino también de los países donde se ha implantado el socialismo del siglo XXI– y a la discusión sobre la relación entre comunicación política y prensa en escenarios en los que el populismo y los caudillos se han apropiado del escenario político y de una buena parte de los medios de comunicación (especialmente de los llamados públicos), en sus esfuerzos por construir una verdad oficial, imponerla e intentar acallar al resto de la sociedad, tratando así de borrar cualquier vestigio de pluralidad de pensamiento y de opinión.

JUSTIFICACIÓN

Según la versión oficial, Rafael Vicente Correa Delgado, presidente de la República de Ecuador por el movimiento Alianza País y máximo representante de la también llamada Revolución ciudadana del socialismo del siglo XXI, fue víctima de un secuestro que duró 18 horas y que ocurrió en el Hospital de la Policía de Quito, el 30 de septiembre de 2010. Hubo cinco muertos y decenas de heridos. Hubo testigos. Hubo actos de violencia en Quito y otras ciudades del país. Hubo incertidumbre en la ciudadanía.

Autoridades, medios de comunicación social y académicos se pusieron a investigar lo sucedido. Y llegaron a conclusiones opuestas. «Hubo secuestro», afirmaron los medios de comunicación del Gobierno y los académicos de la Revolución ciudadana. «No lo hubo», dijeron los medios de comunicación y académicos independientes.

He aquí un excelente tema para una tesis doctoral que muestra el debate por controlar el relato de este acontecimiento y halle una explicación de por qué se urdió una trama tan compleja y elaborada que dejó un saldo trágico, amenazó la democracia y conllevó el enjuiciamiento de muchas personas. Cabe asimismo preguntarse por qué este caso se ha convertido en un ícono del periodismo y de la comunicación en Ecuador.

Al respecto, conviene señalar la publicación de un conjunto de reportajes aparecidos en distintas fechas en el suplemento de investigación *Blanco y Negro* del diario *Hoy*. Estos reportajes, a partir de 2013, fueron reelaborados en la cátedra, en materias como Periodismo de Investigación o Ética Periodística, dictadas en las universidades San Francisco de Quito y de las Américas, donde se puede mirar la realidad desde diferentes perspectivas, sin perder la responsabilidad que implica compartir experiencias, lecturas y reflexiones con quienes acuden a las aulas. La tarea no fue fácil ya que durante los diez años, cuatro meses y nueve días del Gobierno de

Rafael Correa Delgado, se fueron estrechando, en la sociedad civil y en la academia, los espacios para disenter y debatir. Universidades y centros de investigación privados fueron sometidos al control del socialismo del siglo XXI a ritmo lento pero continuo y, a veces, disimulado.

El tema propuesto para la tesis doctoral, « El 30 de septiembre de 2010 en Ecuador: Un análisis de las visiones y de los discursos de los diarios *Hoy* y *El Telégrafo* », contribuye a que, desde las líneas de investigación en ella abiertas, se continúe trabajando sobre la comunicación y el periodismo en sociedades subyugadas por el socialismo del siglo XXI tanto en los medios de comunicación privados, como en los públicos, esto es, de los Gobiernos socialistas del siglo presente.

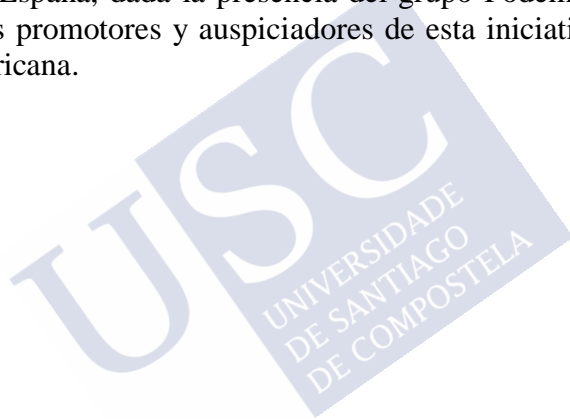
Vale mencionar que, en Ecuador, hay pocas reflexiones sobre cómo ha girado el papel de la prensa en los años del correísmo, más allá de las que se han hecho en torno a la aprobación y aplicación de la Ley Orgánica de Comunicación. Y, concretamente, en torno al caso del 30 de septiembre de 2010, a más de algunos trabajos testimoniales, provenientes desde la esfera de la fuerza pública o de la visión del Gobierno, no hay material que permita entender los acontecimientos de aquel día dentro de un contexto político, comunicativo y periodístico. Las informaciones publicadas alrededor del caso han merecido, en algunos casos, críticas feroces, pero no hay un proceso metodológico que permita sostener lo que se ha dicho.

Existen estudios que vinculan las ciencias políticas, concretamente las visiones del populismo, con la comunicación de Gobierno, como se ha hecho en Venezuela y Argentina, donde el socialismo del siglo XXI ha sido investigado desde hace unos años y hay producción bibliográfica.

Ecuador requiere este tipo de investigación para hacer nuevas aproximaciones teóricas, multidisciplinarias y metodológicas en tiempos en que la comunicación es la protagonista de los grandes momentos políticos e históricos que se construyen en los países, más aún en aquellos en que el control del relato de la historia está en juego y el periodismo en una crisis sin precedentes, no solo por la transformación que afronta la industria de los medios de

comunicación, sino por las condiciones generadas por este tipo de Gobierno para ejercer una de las profesiones más importantes para el fortalecimiento de la democracia.

Por medio de este caso, pretendo hacer una aproximación no sólo a cómo funciona la comunicación en este sistema político llamado socialismo del siglo XXI, sino también a la relación prensa-Gobierno, y reflexionar sobre los valores que promueve el periodismo libre y el periodismo que apoya Gobiernos, como herramienta de ideologización y refuerzo de la comunicación política. Esto también permitirá sentar las bases de lo que, en un futuro, podrían ser investigaciones comparativas entre los países de la región con este tipo de gobierno y la misma España, dada la presencia del grupo Podemos, que ha sido uno de los promotores y auspiciadores de esta iniciativa en la región latinoamericana.





INTRODUCCIÓN

El 30 de septiembre de 2010 se convirtió en una fecha representativa para la Revolución ciudadana, encabezada por el presidente Rafael Correa Delgado, ya que aquel día –según su criterio– se produjo un intento de golpe de Estado. Desde ese mismo momento, para consolidar su posición política, usó los medios de comunicación públicos (o sea, gubernamentales) para presentar esta hipótesis como verdad indiscutible. Sin embargo, la prensa privada, aquella calificada como opositora por el mismo Correa, no lo consideró así y trabajó en la orilla opuesta a esa versión gubernamental.

Dos consecuencias inmediatas produjeron esta decisión: la primera, que el relato del país desatara una disputa y, la segunda, que los medios de comunicación públicos se desnudaran y se presentaran como en realidad eran: medios gubernamentales, que forman parte del entramado mediático que comenzó a construir el Gobierno correísta desde que asumió el poder el 15 de enero de 2007.

A lo largo de este trabajo, se relatará cómo se llegó a ese entramado y se arrinconó a la prensa hasta llevarla a una posición defensiva, lo cual se consiguió con la aprobación de normas legales sancionatorias –que van desde la Constitución de la República hasta los 15 reglamentos dictados alrededor de la Ley Orgánica de Comunicación–, que ponen al Estado sobre los derechos ciudadanos. Este fenómeno no es aislado o único de la región, es parte de un proyecto regional que surge con la llegada de los Gobiernos populistas, en este caso identificados con el socialismo del siglo XXI, y que se caracterizan, además, por la cercanía o la identificación política y teórica de Podemos, movimiento político surgido en España. En otros términos, se puede decir que fue un entramado regional en que el Gobierno ecuatoriano intentó consolidarse, por intermedio de una efectiva comunicación y propaganda, como una alternativa política de largo plazo.

La prensa, por su parte, fue asediada y –de ser tradicional o usualmente la que mira al poder y lo cuestiona– se convirtió, por momentos, en la voz de la contestación, la militante de causas

vinculadas a los derechos de los ciudadanos a estar informados y a expresarse. El periodismo es el encargado de analizar profundamente y sin miedo la realidad, de lo que sucedió y sucede, a fin de prever los escenarios, gracias a una descripción, « es el gran complemento de la democracia porque ayuda, o puede ayudar a que las decisiones que se tomen sean las correctas » (Montaner, 1995, pág. 356).

El debate teórico y, si se quiere, político, es el esbozado hasta aquí, pero este se mirará a partir del trabajo de dos periódicos, los diarios *Hoy* y *El Telégrafo*, en función de la información que presentaron durante todo el mes de octubre de 2010 y el 25 de septiembre y el 6 de octubre de los años 2011, 2012 y 2013, para lo cual se hizo un análisis crítico de discurso. El estudio no prosiguió hasta la actualidad dado que el diario *Hoy* cerró sus puertas a mediados de 2014. Sin embargo, en noviembre de 2016, cuando ya habían transcurrido seis años de los sucesos, la puja entre la prensa oficial y la privada continuaba, pese a que la justicia también se alineó con lo señalado por el Gobierno de la Revolución ciudadana y proseguía con las investigaciones y las reaperturas de casos, de acuerdo con las informaciones publicadas por los organismos vinculados a la función judicial.

El trabajo periodístico, de acuerdo con el resultado del análisis hecho a estos dos diarios, muestra una militancia y falta ética en el diario *El Telégrafo*, que es parte de los 19 medios de comunicación a escala nacional que maneja el Gobierno, en un país de 16 millones de ecuatorianos. Como queda señalado, en la investigación no hubo rigurosidad periodística, sino más bien un libreto al que debían ceñirse los periodistas que se desempeñan en aquel medio de comunicación.

CAPÍTULO I

1.1 Objeto de estudio

Los hechos ocurridos el 30 de septiembre de 2010 son controversiales en Ecuador, así como en el periodismo del país puesto que, a partir de ellos, se generaron dos tipos de discursos que se difundieron mediante los periódicos *El Telégrafo* y *Hoy*. El diario *El Telégrafo* afirmó que hubo un intento de golpe de Estado, de magnicidio y de secuestro del presidente tal y como sostuvo el Gobierno de Rafael Correa, mientras que *Hoy* cuestionó esa postura.

En la presente tesis se analizan esos dos discursos desde tres ámbitos diferentes. El primero incluye los aspectos formales, es decir, cómo se presenta el discurso en cada periódico en función de los espacios asignados en páginas interiores, primeras páginas y secciones en las que se publicó la información. El segundo se ocupa del análisis de contenido del discurso, donde se establece si hubo un discurso a favor, en contra o neutral frente a la teoría del Gobierno, a saber, si hubo intento de golpe de Estado y de magnicidio durante la protesta policial de aquel día. El tercer ámbito de análisis trata sobre la presencia de los diferentes géneros informativos, para identificar por medio de cuál se canaliza preferentemente cada modalidad de discurso, con miras a determinar si hubo homogeneidad o dualidad frente a lo que planteó cada periódico alrededor de este caso y, en consecuencia, frente a la posición oficial del Gobierno.

Los dos medios de comunicación escogidos para este trabajo tuvieron líneas editoriales distintas. La del diario *El Telégrafo* fue cercana al Gobierno de Rafael Correa Delgado, debido a la incautación de este periódico ordenada en 2008 por parte del régimen, y su integración al grupo de medios estatales. En su Consejo Editorial, había la participación directa de la Secretaría Nacional de Comunicación (Secom) de la Presidencia de la República.

Esta participación activa en el sistema de medios obedece a que el presidente Rafael Correa puso en el centro del debate público « la acción de los medios en la reproducción simbólica del mundo social » (Abad, 2013, pág. 13). Esto desde una postura en la que mira a la prensa como una empresa con vínculos en grupos económicos, a la información con un contenido en contra de su gestión y a la mala práctica periodística como impune. Como resultado, para enfrentar esto, debió conformar un conglomerado de medios estatales (entre públicos, incautados y órganos de propaganda), destinados a difundir el discurso oficial, con apoyo de la publicidad y la propaganda, lo cual ha provocado que se dispute el control del relato y que se enjuicie « a medios y periodistas cuando el Gobierno considera que han difundido información falsa y que no coincide con la versión oficial » (Abad, 2013, pág. 14).

El diario *Hoy*, en cambio, aunque cerró sus puertas en agosto de 2014, hizo un continuo seguimiento del tema y mantuvo una línea editorial distinta con relación a los acontecimientos de aquel día. Para Paz y Miño (2011), esta visión contraria, que él la estudia en las páginas editoriales y de opinión –mas no informativas– de los diarios *El Comercio*, *Hoy*, *El Universo* y *Expreso*, tenía como objetivo que la tesis del intento de golpe de Estado del 30 de septiembre de 2010 se desmoronase.

Otra de las razones para escoger estos dos medios de comunicación es de tipo regional. *El Telégrafo* es un diario cuya sede matriz se encuentra en Guayaquil (la ciudad económicamente más importante de la costa), mientras que *Hoy* estaba en Quito (la capital del país, en la sierra). *El Telégrafo* mantenía el tercer lugar de circulación y *Hoy*, el cuarto, a gran distancia de la circulación de los diarios nacionales que sobrepasan los 80 000 ejemplares de lunes a viernes y en torno a los 120 000 los fines de semana. El diario guayaquileño tenía un tiraje de 22 287 ejemplares de lunes a viernes, según constaba en la primera página de su edición impresa del 17 de noviembre de 2014 y el periódico quiteño tenía, sin embargo, 16 200 en junio de 2014, semanas antes de que dejara de publicarse y cerrara sus puertas por problemas económicos.

Pese a la limitada circulación (en estas cifras no se toma en cuenta la lectura de las páginas web de ambos medios), estos periódicos constituyen ejemplos de lo que se quiere mostrar en este estudio: dos discursos distintos frente a un mismo hecho.

Para exponer esto se ha tomado una amplia muestra del contenido de los periódicos que son motivo de la investigación, como se explica a continuación.

1.2 Muestra utilizada

El estudio abarca el mes de octubre de 2010 –apenas ocurrido el hecho– y los tres años consecutivos. En particular, los períodos comprendidos entre el 25 de septiembre y el 6 de octubre de 2011, el 25 de septiembre y el 6 de octubre de 2012 y el 25 de septiembre y el 6 de octubre de 2013. Fechas elegidas debido a que antes del aniversario del suceso, suelen multiplicarse las notas alrededor del caso.

Los primeros 31 días fueron escogidos porque durante las horas subsiguientes y a lo largo de esas cuatro semanas iniciales, el discurso presidencial se consolidó respecto al intento de golpe de Estado y de magnicidio, y se conformó el escenario que sirve de marco para analizar el contenido de estos dos periódicos. En otras palabras, se busca saber si estuvieron a favor, en contra o si fueron neutrales frente a la postura oficial y, paralelamente, sirve para mirar cuánta importancia se dio al caso, en función del espacio asignado a la cobertura diaria de las informaciones que se producían.

Según las encuestas aplicadas a escala nacional por empresas de medición de opinión pública como Cedatos-Gallup, aquel acontecimiento fue la noticia más importante del 2010. La medición realizada concluyó que el 46% de los ecuatorianos consideró como el hecho más importante el levantamiento o protesta de la Policía Nacional, mientras que el tercer acontecimiento, de acuerdo con el 5% de la población, fueron las «persecuciones y hechos post30S» (Cedatos, 2010b).

Otra encuestadora, Market (2010), en su publicación Monitor de la Opinión Nacional, de octubre de 2010, señaló que el 92% de la población –sobre la base de 760 encuestas aplicadas a personas

mayores de 16 años en Quito y Guayaquil– consideró que hubo una violación de la libertad de información, dada la disposición gubernamental de que los medios de comunicación (radio y televisión) se enlazaran a la emisión oficial del Gobierno, ordenada durante ese día. Además, nueve de cada diez entrevistados no justificaron que el Gobierno hubiese optado por esa medida.

Una tercera empresa, Opinión Pública Ecuador (Siete de cada diez ecuatorianos..., 2010), determinó, en los resultados de su estudio, que fueron esos hechos –los del 30 de septiembre de 2010– los que permitieron que la imagen del presidente Correa volviera al 66% de nivel de aceptación.

Los otros tres períodos que se estudian en esta investigación son entre el 25 y 6 de octubre de los años 2011, 2012 y 2013, para establecer si se produjo algún giro en los discursos de los dos medios o, al contrario, se ratificaron en sus respectivas visiones.

Un dato que también debe mencionarse es que la protesta policial del 30 de septiembre de 2010 fue un tema que se abordó en las campañas políticas-electorales que se desarrollaron en los siguientes años: consulta popular sobre la reforma a la justicia en 2011, elecciones presidenciales en 2013 y elecciones seccionales en 2014. El voto en Ecuador es obligatorio para los mayores de 18 años, ya sean civiles o militares, y es optativo para los jóvenes entre 16 y 17 años y para los mayores de 65 años.

1.3 Objetivo general

Analizar el discurso informativo y las perspectivas construidas por los diarios *Hoy* y *El Telégrafo* acerca de los hechos ocurridos el 30 de septiembre de 2010.

1.4 Objetivos específicos

- Determinar la línea editorial de los dos medios de comunicación.
- Examinar el enfoque de las noticias sobre el 30 de septiembre de 2010 de los dos medios.
- Contrastar el tipo de lenguaje utilizado por los dos medios en la cobertura del 30 de septiembre.

- Comparar el tipo de visiones generadas por los dos medios de comunicación.
- Analizar cómo se abordaron los temas alrededor del caso en cada año de estudio, a fin de determinar si variaron los enfoques en las notas, si hubo nuevos aportes en la información generada por los periodistas, si se produjo repetición de los discursos gubernamentales o de la oposición.

1.5 Hipótesis

La mayor o menor dependencia de un medio de comunicación del Gobierno condiciona su relato informativo y provoca una polarización del discurso con respecto a los demás medios, y la descalificación mutua de las noticias, especialmente las que están condicionadas por las políticas de comunicación del Estado.

1.6 Hipótesis derivadas

- El lenguaje utilizado en las notas de ambos medios de comunicación busca sostener los discursos por los cuales cada uno apostó, lo que hizo que la cobertura periodística de los dos medios de comunicación excluyera la versión contraria.
- Los dos medios de comunicación defienden su postura como oficio periodístico. Se verá, por tanto, si lo consiguieron, es decir, si, por ejemplo, contrastaron la información, si la contextualizaron y la explicaron o, en su defecto, si hubo información en la cual se camufló opinión favorecedora a alguna de las dos posiciones que representan las informaciones de los dos medios.

1.7 Las metodologías utilizadas en el caso de estudio

La metodología, en su definición más sencilla, es la forma en cómo se aborda el problema de investigación (Taylor y Bogdan, 1987). En el caso de este trabajo, se optó por una metodología mixta, compuesta por un análisis cuantitativo y uno cualitativo, mediante el

análisis crítico del discurso, además de una metodología comparativa, a fin de cotejar los discursos de los periódicos *Hoy* y *El Telégrafo*. Esta propuesta metodológica de trabajo fue presentada en la Conferencia Internacional de Investigación de la Comunicación, dentro de la mesa de Comunicación y Política, desarrollada en la Universidad Andina Simón Bolívar, en su sede de Quito, en noviembre de 2015.

Las fuentes y los métodos de las investigaciones sobre medios y comunicación, según Jensen (2014), provienen históricamente de las humanidades clásicas: la retórica, la hermenéutica, la fenomenología y la semiótica. Desde los estudios lingüísticos se expanden los estudios comunicacionales, debido a que las humanidades siempre se han interesado «en el lenguaje, como un medio de persuasión, como testimonio del pasado y como modelo para otros tipos de comunicación» (Jensen, 2014, pág. 62). Por ello, los estudios humanísticos se han fundamentado en cuatro corrientes disciplinares: la historia del arte, la crítica literaria, la lingüística y los estudios fílmicos (Jensen, 2014).

Dado que el material de análisis de esta tesis es el texto periodístico como discurso, que proviene de la lingüística y la crítica literaria, hay que señalar que al respecto Bajtín (2003) establece dos tipos de discursos. Los primarios, que son la conversación de primera mano y el relato oral, en donde no hay interpretación mediada que trabaje con los enunciados; y los secundarios, que son los ideológicos y donde interviene una estética planificada para completar y hacer más artificioso el discurso, a fin de que el usuario encuentre mejor recepción. En estos últimos se incluye a la prensa con sus grandes géneros periodísticos de interpretación (crónica y reportaje).

La propuesta de Bajtín (2003) proviene de dos áreas disciplinares muy cercanas dentro de los estudios humanísticos –crítica literaria y lingüística (Jensen, 2014)– y, por lo tanto, se recurre a este autor ya que establece una tipología inicial del discurso periodístico para circunscribirlo en los niveles del lenguaje y en su relación con el mundo.

Hay que destacar que la diferencia entre estos tipos de discurso es muy amplia y de fondo, pero hay una correlación entre ellos, ya que el

proceso « de la formación histórica de estos, proyectan luz sobre la naturaleza del enunciado y ante todo sobre el complejo problema de la relación mutua entre el lenguaje y la ideología o visión del mundo » (Bajtín, 2003, pág. 250).

Determinar, entonces, la naturaleza del enunciado, así como de la diversidad de las formas genéricas de los discursos, es clave, porque tiene que ver con los enunciados concretos que son los escritos y los orales, que siempre están vinculados con la actividad humana y la comunicación: « Estos enunciados pueden ser crónicas, contratos, textos legislativos, oficios burocráticos, diversos géneros literarios, científicos o periodísticos, cartas particulares y oficiales, réplicas de un diálogo cotidiano » (Bajtín, 2003, pág. 251).

Valga señalar que este autor agrega que en casi todos los géneros discursivos, a excepción de los literarios (que son individuales), no se pretende tener esta característica individual en su enunciado, sino que viene a ser una suerte de fenómeno que resulta complementario, como el estilo y el género, vinculados por los estilos lingüísticos, los cuales cambian según la época histórica: « Los enunciados y sus tipos, es decir, los géneros discursivos, son correas de transmisión entre la historia de la sociedad y la historia de la lengua » (Bajtín, 2003, pág. 254).

De ahí que, a lo largo de la historia, se puedan encontrar diversos cambios:

En cada época del desarrollo de la lengua literaria, son determinados géneros los que dan el tono, y estos no sólo son géneros secundarios (literarios, periodísticos, científicos), sino también los primarios (ciertos tipos del diálogo oral [...]). Cualquier extensión literaria por cuenta de diferentes estratos extraliterarios de la lengua nacional está relacionada inevitablemente con la penetración, en todos los géneros, de la lengua literaria (géneros literarios, científicos, periodísticos, de conversación), de los nuevos procedimientos genéricos para estructurar una totalidad discursiva, para concluir, para tomar en cuenta al oyente o participante, etcétera, todo lo cual lleva a una mayor o

menor reestructuración y renovación de los géneros discursivos. (Bajtín, 2003, pág. 254)

En suma, el periodismo está dentro de los géneros discursivos y, en el periodismo existen las tipologías de formatos escritos (géneros periodísticos) que, de acuerdo con Grijelmo (2003), se diferencian por la mayor o menor presencia del autor dentro del texto. De acuerdo con su planteamiento, en la noticia, prácticamente no aparece el autor, quien recoge los hechos desde su visión sin dar una opinión sobre lo que narra; mientras que, en los artículos o los editoriales, hay presencia de quien escribe, por lo que muestra sus propias opiniones o la de la empresa para la cual trabaja. Con esta precisión, entonces, se trabajó con las siguientes informaciones en esta investigación: noticia, entrevista de declaraciones, reportaje informativo y de documentación.

Hay que recalcar que el género informe periodístico, que también se aborda en esta investigación, está en el trabajo de Mejía-Chiang (2012) *Géneros y estilos de redacción en la prensa. Desarrollo y variantes taxonómicas*, quien a su vez cita a Serra y Ritacco (2004), y señala que dentro de los géneros informativos hay variantes noticiosas como la nota, nota de color e informe.

Vale señalar entonces que, para el análisis y objeto de estudio de esta tesis, los métodos de las ciencias sociales y su cuantificación son los que nos interesan, por tratarse de información periodística en medios de comunicación, en donde se han establecido tipologías discursivas a los formatos que allí se desarrollan: crónicas, notas periodísticas, editoriales, columnas, etcétera.

Sin embargo, hay criterios como el de Villalobos (2013), quien plantea que el periodismo –como una esfera o forma discursiva– integra las convenciones que se usan con los medios masivos de comunicación, ya que, lo que se dice a través de ellos está ritualizado en un contrato que, en este caso, tiene que ver con la actualización de los datos o el interés social. En otras palabras, los receptores o destinatarios de lo que se dice, o de la enunciación, diferencian estas convenciones de otras esferas como la historia, la publicidad o la literatura.

Villalobos (2013), quien además cita a Leñero y Marín (1986), también dice que las categorías genéricas de esta esfera periodística

son diversas y menciona que hay autores que apuestan por un modelo en donde se incluye la opinión, información e interpretación, y otros que distinguen entre géneros opinativos e informativos, además de un híbrido en donde se incluye la crónica y la columna. También menciona, citando a Martínez (1974), que hay periodismo ideológico, informativo y de explicación.

Si se quiere hacer una reflexión desde el punto de vista sociohistórico, se puede seguir con la línea de reflexión de Villalobos (2013), quien a partir de Martínez (1974), señala que hubo una primera etapa de desarrollo de los géneros hasta la Primera Guerra Mundial y que esta se caracterizó por ser de tipo doctrinal y moralizador, cuya característica fundamental fue comentar. En esa misma etapa, que empieza por el año 1870, también aparece el género informativo.

Dada esa característica de comentar, Villalobos (2013) señala que esto genera cierta cercanía con el ensayo, que es propio de la literatura, y agrega que luego de 1945, es decir, pasado el final de la Segunda Guerra Mundial, surge el periodismo de profundidad.

No obstante, y a modo de su propia conclusión, considera que para el periodismo es preferible utilizar una clasificación en términos funcionales:

Si el sujeto de la enunciación se limita a transmitir datos, el género será informativo; si la información es mediada por la subjetividad del enunciador, el género será de opinión, y si va más allá de la información y enfrenta el hecho desde una perspectiva crítica, el género será interpretativo. (Villalobos, 2013, pág. 6)

Retomando a Bajtín (2003), su aporte es el contexto y la evolución de la lengua y los elementos paralingüísticos. En el caso de los medios audiovisuales, por ejemplo, esos elementos paralingüísticos son la tecnología, los cibermedios y la evolución del relato hipertextual pero, en definitiva, narran un discurso que tiene elementos unificadores que los identifican entre sí como similares. Y dado que una de las características del periodismo es su mediatización, se debe tomar el planteamiento de Eliseo Verón

(1995a), quien dice que en el análisis de discurso es muy importante el tema de la recepción y que el funcionamiento del discurso tiene dos niveles: el de enunciación y el del enunciado.

La perspectiva de Verón (1995a) proviene de la semiótica. De las cuatro tradiciones humanísticas mencionadas por Jensen (2014), es la que ha tenido una mayor influencia directa en los estudios mediáticos, ya que ha sido aplicada al análisis de composición, discurso y prácticas mediáticas, desde los procesos de producción e interpretación interna y externa de los medios y sus contenidos.

La enunciación, en el discurso social, ha ido evolucionando con el tiempo. En el caso de la televisión, según Verón (1995a), « (pasa de) un montaje de imágenes compuestas por una serie de capítulos, generalmente comentados por textos o por una voz » (pág. 94), es decir, de tipo documental o cinematográfico, a la aparición de los locutores de televisión –esto en segunda instancia–, que ven hacia la cámara, con la consecuente forma de que dan la apariencia de estar viendo a los ojos a los televidentes, y desarrolla su propio objeto discursivo.

Verón (1995a) dice que el siguiente momento se da cuando se cambia lo que hay alrededor del locutor y se puede ver más ampliamente lo que hay alrededor de él y, además, aparecen más periodistas especializados. Surge la opinión de los presentadores de la información, constituyéndose « un fenómeno de modelación en el sentido de que se va a empezar a construir cierta clase de relación con el público al que se dirige la información » (pág. 97).

Con esto se transforma la idea de la objetividad y de lo que sería la realidad del modelo: « Está claro que hay un modelo inicial en el que la legitimidad de lo que contaba no pasaba en ningún momento por el que lo presentaba » (Verón, 1995a, pág. 97). Es decir, que quien contaba la historia no tenía nada que ver con quien la hacía, sin embargo, el presentador iba ganando credibilidad, pese a que mantenía distancia con el hecho: « Esto implica ver en qué medida la enunciación del presentador se torna importante, porque está modelando la relación del contenido informativo. Esta modelación [...] en su evolución vemos que consiste sistemáticamente en tomar distancia respecto de lo que se dice » (pág. 97).

Este proceso de evolución del modelo inicial se conoce como instancia retórica y, en suma, implica que es más importante lo que sucede en el estudio (por esta toma de distancia, ya que no está donde se produce el hecho), puesto que la realidad queda lejana. Y ese locutor –o presentador– de alguna manera sabe algo que le dice a los demás (receptores) que no saben, creándose un modelo más moderno de la televisión. Verón (1995a), lo explica así: « La toma de distancia de estructuras de otro soporte –donde reside la información– con otro espacio interno y la expresión de la duda, es un proceso que se puede describir como relativa simetrización. Eso es lo que generará la igualdad » (pág. 99).

Volviendo al caso del presente estudio, es decir, los hechos ocurridos el 30 de septiembre de 2010 y tomando en cuenta que lo sucedido aquel día fue televisado en todo momento; hay que recoger el planteamiento de Eliseo Verón (1995), que está en *Construir el acontecimiento*, respecto a que los acontecimientos sociales no son objetos que están hechos « en alguna parte en la realidad y cuyas propiedades y avatares nos son dados a conocer de inmediato por los medios con mayor o menor fidelidad. Solo existen en la medida en que esos medios los elaboran » (pág. 11).

Bajo esa lógica, era entonces necesaria la presencia de los medios de comunicación en el cuartel policial y los demás sitios donde ocurrieron los sucesos. Esa presencia era necesaria para generar las hipótesis alrededor del 30 de septiembre de 2010, y más aún de la televisión. Según Beatriz Sarlo (1996), la televisión es uno de los pilares de lo que llama la videopolítica, que es « la forma más visible del aspecto público de la política » (pág. 149), en que todos los sucesos o hechos dan « la impresión de que pueden ser captados y mostrados casi sin intervención de operadores [...] la interpelación al público es directa y el recurso de la transmisión [...] tiñe las secuencias que han sido editadas y manipuladas antes de su emisión » (pág. 151).

Se retoma entonces lo que dice Bajtín (2003), ya que el género discursivo inicial, el primario, muta en lo audiovisual. Conforme Verón (1995), mediante la narración distanciada, pero que tiene una fuerte carga paralingüística del enunciante. Es entonces que cada

medio integra y complementa el hecho con los elementos de contextualización desde su visión hacia los receptores.

Se puede decir que la televisión –en este caso de estudio– también presentó hechos atemporales y jugó un papel clave, dado que hubo una cadena de radio y televisión (cuya matriz fue la cadena estatal Ecuador TV) que duró siete horas y únicamente fue rota por otras dos estaciones televisivas (Ecuavisa y Teleamazonas) durante el operativo encabezado por el ejército que terminó con la incursión militar al Hospital de la Policía. Esta transmisión se convirtió en una fuente de información, más aún cuando los periodistas asignados a la cobertura, que estaban dentro de ese hospital, no pudieron ver la balacera y el proceso de salida de Rafael Correa. Posteriormente, además, hubo una serie de productos (libros, documentales, videos, etcétera) difundidos por parte de la oficialidad, que se basaron en la transmisión de todo el suceso. Estos productos no son objeto de investigación de esta tesis, pero forman parte de todo el contexto que se derivó de este suceso y que llevó a que los medios impresos –los que sí son objeto de esta investigación– se refirieran en algún momento.

Hay que añadir, además, que, si bien los medios de comunicación analizados en este estudio son periódicos y los periodistas de estos medios contaron sus relatos, en una encuesta *flash* (realizada por Cedatos el mismo día de los acontecimientos) se determina que el 96% de los entrevistados afirmó que había seguido por televisión los hechos sucedidos aquel día. Por lo que la primera aproximación y versiones que tuvo al respecto fue la que dio el Gobierno, y cualquier otro acercamiento prácticamente fue inexistente.

De ahí que esta transmisión ininterrumpida de la televisión muestre que «la videopolítica vive en un puro presente. Su punto nodal está fuertemente anclado en el instante que devora al futuro y al pasado» (Sarlo, 1996, pág. 156). Bajo esa lógica, en la continuidad del tiempo, los hechos suceden, aparecen y desaparecen, de acuerdo con el ritmo mediático, y lo que existe es solo el presente.

Los trabajos de investigación en comunicación aún tienen ecos de las humanidades, pero como bien acota Jensen (2014) han dado un giro pragmático al incluir en sus propuestas metodológicas y

perspectivas teóricas los aportes de las ciencias sociales, principalmente desde la sociología, la antropología y los estudios culturales. Por lo tanto, el método cuantitativo adoptado y utilizado en esta tesis es el de los estudios de las ciencias sociales, pero se debe establecer un panorama sobre la procedencia y diferenciación de los objetos de estudio y sus técnicas para cada uno de estos ámbitos (humanísticos y de ciencias sociales).

El aporte de las ciencias sociales y las humanidades a los estudios de información y comunicación ha sido importante en los estudios mediáticos y de análisis de contenido como es este trabajo, ya que analizan no solo el suceso informativo, sino la configuración mediático-empresarial y su relación con la sociedad. Elementos que no pueden ser abordados exclusivamente desde una perspectiva, sino desde un complemento teórico y metodológico como presentan actualmente los estudios de comunicación y los métodos utilizados para su análisis e interpretación.

Las investigaciones con metodología mixta, dentro de las ciencias sociales, no es nueva; al contrario, actualmente es una tendencia con miras a presentar estudios más amplios sobre un determinado fenómeno y la comunicación no es la excepción. Se pueden encontrar ejemplos en trabajos como el del venezolano Andrés Cañizález (2014) sobre medios de comunicación y política, en *Infocracia. Poder político, medios de comunicación y derecho a la libertad de expresión en Venezuela*. En este texto explica la polarización mediática de su país sobre la base de las cifras (método cuantitativo), que le sirvieron para presentar el estado del acceso a la información por parte de los periodistas; mientras que el método cualitativo (las características) lo utilizó para reforzar su planteamiento respecto al cambio en el sistema de medios venezolano y la cada vez más escasa información, producto de las políticas impulsadas por el régimen de Hugo Chávez.

Otros casos están en *Comunicación Política y pensamiento crítico de América Latina en los tiempos globales* (Sánchez Gudiño, 2017), en donde se recogieron experiencias de Brasil, Colombia, Uruguay y Perú, para abrir un espacio de debate sobre la comunicación política y sus cambios, gracias a 10 trabajos que muestran el estado de la cuestión en la región.

La presente investigación parte de un trabajo bibliográfico para explorar el porqué del interés por controlar la esfera y la opinión pública y cómo fue la construcción de las narraciones informativas de los dos periódicos y, en consecuencia, su intención de erigir una historia colectiva sobre lo ocurrido el 30 de septiembre de 2010, con miras a imponer la historia oficial. En otras palabras, se quiere mirar el periodismo como un escenario en que se disputa el control del discurso, partiendo del hecho de que en toda sociedad « la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por un cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar los poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y terrible materialidad » (Foucault, 1992, pág. 5).

En un segundo momento, se trabajó con un método mixto, es decir, cuantitativo y cualitativo, entendido bajo la lógica de que se trata de un enfoque integrado multimodal en donde cada uno « sirve a una función específica para conocer un fenómeno » (Hernández Sampieri, Fernández y Baptista, 2003, pág. 10). Consecuentemente son complementarios y utilizan cinco fases similares y relacionadas entre sí. En la primera, se realiza la observación y se evalúan los fenómenos; en la segunda, se establecen suposiciones o ideas producto de la observación y de la evaluación hecha; en la tercera, se demuestran los fundamentos de las suposiciones; en la cuarta, se revisan esas suposiciones sobre la base del análisis o la pruebas realizadas y, en la quinta, se sugieren nuevas observaciones y evaluaciones para modificar, esclarecer o generar (Grinnell en Hernández Sampieri et al., 2003).

1.7.1 El método cuantitativo

Para abordar lo relacionado con el método cuantitativo, primero hay que hacer una aproximación de su utilización y alcance en las ciencias sociales. Al respecto se debe señalar que:

La cuantificación es una manera de utilizar el método científico para descubrir cosas sobre el mundo. En las ciencias sociales estamos tratando de descubrir cosas sobre el mundo social [...]. El

enfoque científico trata de abstraer los rasgos sobresalientes de los matices y detalles de una historia para luego integrarlos en una declaración (o declaraciones) teórica (o teóricas) que conserve su validez en cualquier situación que pueda definirse de acuerdo con los términos de las mismas abstracciones (Franklin, 2013 pág. 255).

Siendo la comunicación parte de las ciencias sociales, también ha utilizado métodos que están directamente relacionados con la explicación de la realidad y la predicción. Estas son las actividades que cumplen los investigadores y para lo cual requieren como herramienta, ya sea modelos teóricos o teorías científicas que, para desarrollarse, requieren de métodos de investigación y técnicas que estén a la par, porque « el avance científico de cualquier disciplina científica debe su éxito, en parte, a que los investigadores cuentan con técnicas analíticas que les permiten manejar los datos de sus investigaciones de una manera óptima (Igartua, 2012, pág. 17).

De esta manera, como lo asegura Gunter (en Jensen, 2014), los diferentes enfoques de investigaciones mediáticas –que asumen herramientas y métodos cuantitativos– tienen la finalidad de establecer, comprobar o refutar las hipótesis propuestas por los investigadores mediante la medición de « fortalezas de los vínculos causales o los grados de asociación entre estos » (pág. 380), al referirse a la relación de los sujetos frente al conocimiento, las creencias, las opiniones y los comportamientos; al usar, consumir, o ser parte de los medios de comunicación.

Siguiendo con este planteamiento, hay que señalar que uno de los campos que más se ha desarrollado en la comunicación es el relativo al estudio de los procesos y efectos mediáticos (efecto o influencia en las personas), tal y como lo ha determinado Bryant y Miron (2004) y Potter y Riddle (2007), de acuerdo con el trabajo de Igartua (2012). Cabe señalar que Potter y Riddle (2007) se enfocaron en analizar las tendencias teóricas y metodológicas sobre los efectos mediáticos. Así, determinaron que en mayor medida, es decir, en el 71.4% de casos, se

utilizaron métodos cuantitativos como la encuesta y el experimento, y únicamente el 15.4% usó métodos cualitativos.

Los precursores de los estudios científicos en comunicación en EE. UU. (Lazarsfeld, Berelson, Lasswell, Katz y Schramm, principalmente) son quienes fundan la Mass Communication Research, al ser parte del equipo editorial de la revista *The Public Opinion Quarterly*. Aquí es donde se publicaron sendos artículos sobre los usos y gratificaciones de los medios de comunicación con respecto a las campañas electorales y bélicas durante la Segunda Guerra Mundial, con el uso de métodos de levantamiento de datos basados en aplicación de encuestas y de análisis de contenido (Moragas, 1991).

Es importante anotar que, desde la vertiente europea, Abraham Moles establece su propuesta de estudios de la comunicación basada en la teoría general de la comunicación establecida por Shannon y Wiener. De base matemática y sociometría cuantitativa, están expresadas en sus propuestas teóricas publicadas en 1973 bajo los siguientes títulos: *Sociodinámica de la cultura*, *Teoría de la información y percepción estética* y *La comunicación*. En la década de los años 1980 publica *La imagen, comunicación funcional* (1981) y *Teoría estructural de la comunicación y la sociedad* (1986) (Moragas, 1991; Piñuel, 1998), lo que demuestra que la aplicación del método cuantitativo es indispensable para la interpretación de la realidad, a partir de la definición de una muestra poblacional para aplicar los estudios.

Jensen y Jankowski (1993) apuntan que los estudios cuantitativos establecieron el positivismo en la sociología con la finalidad de ser objetivos en el abordaje de la realidad social. Por consiguiente, desarrollaron dispositivos de medición basados en los modelos de investigación empírica de las ciencias físicas; debido a lo cual, la investigación basada en la medición de la realidad se constituyó en ese entonces en el método de las ciencias sociales y, por ende, de los estudios de comunicación.

En el estudio de los procesos y efectos mediáticos, la principal preocupación está en analizar las relaciones de causalidad entre un mensaje y su efecto en su público (relación causal entre las variables).

Esta causalidad se puede demostrar, según Igartua (2012), sobre la base de cuatro criterios. El temporal, es decir, que lo que provoca algo (la causa) debe preceder en el tiempo a su efecto; la mediación de una relación empírica entre la causa y el efecto; la relación causal, la cual no puede explicarse por una tercera variable; y la existencia de un mecanismo causal, que provenga de una teoría, lo cual, a su vez, conlleva a que se identifique y enumere variables mediadoras que tengan relación con la causa y el efecto.

En el contexto de la investigación sobre los efectos de la comunicación mediática, el modelo mediacional implica tener en cuenta que entre la exposición a un contenido o mensaje (causa) y una respuesta, reacción o efecto, interviene un organismo activo. Por tanto, la idea central de la mediación se basa en considerar que el impacto de cualquier mensaje de los medios de comunicación estará mediatizado por una serie de procesos internos de carácter psicológico. De este modo, las variables mediadoras ayudan a explicar el impacto que los mensajes ejercen en los individuos. (Igartua, 2012, pág. 23)

Hay que aclarar que en esta investigación no se están midiendo efectos, por lo cual la variable mediadora de la que habla Igartua no es aplicable, pero es importante mencionarla, porque, como ya se dijo, la mayoría de los trabajos académicos han estado relacionados a usos y efectos de los mensajes mediáticos en la población.

En este caso se da paso al análisis y exploración de los contenidos y cómo se generan dentro de los medios, como proceso de construcción de discursos. Sin embargo, con base en lo que propone Igartua, se busca ver la manera cómo cada uno de los periódicos analizados establece un discurso a partir de un mismo hecho. Por lo tanto, es un análisis exploratorio, en el que las muestras son los mismos objetos de estudio y no su efecto en la población. Esto significa que este es un estudio de cómo un discurso se configura internamente, a través de una agenda editorial, una agenda-setting y política, como elementos que construyen el hecho noticioso.

Respecto a la muestra, se debe señalar que ese es uno de los debates alrededor de esta metodología de investigación, específicamente en torno a cuánto constituye una muestra representativa que permita obtener conclusiones. Y, frente a esta inquietud, Franklin (2013) dice que mientras más casos se investiguen, el analista mejor podrá especificar tres aspectos: las condiciones que se notan en función de los efectos que las causan; la naturaleza de los efectos causales y, las posibilidades de que los efectos sean reales, en lugar de causales.

Además, plantea algunos elementos que se deben tomar en cuenta para obtener una metodología cuantitativa adecuada para una investigación. Uno de esos elementos es la fuente de información, que está directamente vinculada con el cómo se recoge la información y que, para el caso, es a través de entrevistas o encuestas. La siguiente pregunta, entonces, es cuándo se considera una muestra –que no es otra cosa que la selección de un grupo a quien se le aplicará las preguntas– como suficiente; la respuesta es que hay dos caminos: las muestras probabilísticas y las muestras aleatorias (Franklin, 2013).

Sin embargo, según el autor, al muestreo aleatorio también se le puede llamar no probabilístico. Cárdenas y Castro (2009) dicen que estos muestreos se basan en indicadores de medición a la población (universo) o al objeto de estudio, es decir, «se formaliza una herramienta representativa o no representativa que evalúa el cumplimiento o no de ciertas condiciones, por lo tanto, la metodología es experimental» (pág. 101).

En el caso de esta investigación, el objeto de estudio y fuente de información son las publicaciones de los diarios *El Telégrafo* y *Hoy* durante todo el mes de octubre de 2010 y entre el 25 de septiembre y el 6 de octubre de los años 2011, 2012 y 2013. Bien se podría decir que estamos ante un universo que contempla recoger la información ocurrida apenas sucedido el hecho y en los años posteriores. Sobre la base de la agenda-setting, se escogieron esas fechas porque los medios repetían sus versiones alrededor de lo ocurrido en el cuartel policial el 30 de septiembre de 2010. De esta manera, el presente estudio es experimental.

En investigaciones sobre comunicación y periodismo, el método cuantitativo multinivel, como lo ha explicado Igartua (2012), ha sido utilizado por la Unesco (2018) para medir el avance o el retroceso de los medios de comunicación en el mundo. Se trata de una metodología de aplicación general y adaptable a la realidad de cada sistema comunicacional en el mundo.

Se basa en cinco categorías. La primera se llama sistema regulador conducente a la libertad de expresión, el pluralismo y la diversidad de los medios de comunicación social. Se encarga de revisar la existencia de un marco jurídico, político y reglamentario que proteja y promueva la libertad de expresión e información, sobre la base de las normas internacionales que constituyen mejores prácticas y desarrollado participativamente con la sociedad civil.

La segunda es la de pluralidad y diversidad de los medios de comunicación social, igualdad de condiciones económicas y transparencia en la propiedad. Busca establecer si el Estado promueve activamente el desarrollo del sector mediático de manera que evite una indebida concentración y asegure la pluralidad y transparencia de la propiedad y el contenido entre los medios públicos, privados y comunitarios.

La tercera categoría son los medios como plataforma para el discurso democrático. Busca determinar si los medios de comunicación están dentro de un clima general de autorregulación y respeto hacia el periodismo como profesión, si reflejan y representan la diversidad de criterios e intereses en la sociedad, incluyendo los de los grupos marginados. Además, busca también determinar si hay un alto nivel de « alfabetización » en materia de la información y los medios de comunicación social.

La cuarta es la capacitación profesional y de las instituciones de apoyo a la libertad de expresión, al pluralismo y a la diversidad. Esta categoría implica establecer si el personal de los medios tiene acceso a la capacitación y desarrollo profesional, tanto en lo práctico como académico, en todas las etapas de su carrera, y el sector mediático, en su conjunto, se somete a la vigilancia y se beneficia del apoyo de los gremios profesionales y de las organizaciones de la sociedad civil.

La quinta categoría es la capacidad infraestructural para apoyar a medios independientes y pluralistas. Esto significa investigar si el sector mediático se caracteriza por niveles altos o crecientes de acceso público, incluyendo a los grupos marginados, y un uso eficiente de la tecnología para recoger y distribuir las noticias e información, de manera apropiada para el contexto local.

La aplicación de esta evaluación originó el informe del « Análisis del Desarrollo Mediático en Ecuador » (2011), donde, en suma, se recolectan datos acerca de la percepción que tenía la población sobre los medios de comunicación públicos y privados en ese año. La fase cuantitativa se sustentó en los indicadores de desarrollo mediático, explicada previamente. Hay que señalar que esta encuesta fue aplicada a una muestra representativa de 137 personas en 14 ciudades del país, con una margen de error de aproximadamente el 3%.

Basados en los estudios acerca de la situación mediática en los países de corriente socialista, democrática y de Estado liberal, es importante describir que la mayoría de los estudios parten de la recolección de datos estadísticos para aplicar, entre otras, la teoría de la agenda-setting, como perspectiva de análisis en los medios públicos y privados en cada uno de los países. Un ejemplo de esto es el trabajo de Muñiz y Zúñiga (2016), sobre los medios públicos de Cuba y su relación con la centralidad estatal de La Habana. En este artículo, las autoras analizan las brechas existentes entre medios y lo público en tiempos electorales bajo el sistema propio de comunicación nacional. La agenda-setting y la agenda pública son tratadas bajo un estudio estadístico de datos temáticos en los medios públicos y su impacto en la agenda pública.

Hay que agregar que, en el presente estudio, las categorías que se requieren, o como diría Franklin (2013), los datos que surgen de la información estandarizada y que se ubican en una matriz de datos, surgen de las diferentes variables que se quieren analizar.

En la ficha 1 –que se presenta en esta investigación– se establecen cuatro categorías que, a su vez, se subdividen en géneros periodísticos (noticia, informe, entrevista y reportaje), y también se consideró la sección en la que fue publicada la información (actualidad, política, judicial y nacional). Además, se consideró el

número de fuentes informativas consultadas (1, 2, 3, 4, 5, 6 y más de 6), y el apoyo gráfico, que incluyó la existencia de fotografía, infografía o documentos complementarios. La ubicación física en el medio también fue considerada para este estudio: primera página e inicio de sección. A continuación, la ficha 1.



Ficha 1. Géneros, secciones, fuentes y apoyo gráfico

Fecha	Géneros periodísticos	Noticia		
		Informe		
		Entrevista		
		Reportaje		
		Primera página		
	Sección donde fue publicada	Actualidad		
		Política		
		Judicial		
		Nacional		
		Página dos		
	Fuentes	1		
		2		
		3		
		4		
		5		
		6		
		más de 6		
	Apoyo gráfico	Fotografía		
		Infografía		
		Documento		

Fuente: Elaboración propia.

Toda esta tabulación arroja resultados numéricos que para los objetivos de esta investigación son clave, pues permitirán no solo conocer cómo trabajaron estos medios de comunicación, sino hacer un comparativo de la importancia acordada, en términos numéricos, dadas a las informaciones.

En palabras de Igartua (2012), se trata de un trabajo multinivel, es decir, que se estableció una construcción metodológica de los análisis mediáticos que incluye otras características y tendencias:

[...] la comunicación humana siempre tiene lugar en un determinado contexto (diada, grupo, comunidad, organización, sociedad, cultura). Dentro de cada contexto tiene a producirse una cierta dependencia entre los individuos en cuestiones como sus creencias, actitudes y conductas (Park, Eveland & Cudeck, 2008). Las personas interactúan entre sí dentro de unos determinados contextos sociales, y precisamente por ello existe una cierta interdependencia entre los individuos que explica su forma de pensar, sentir o actuar. (Igartua, 2012, pág. 25)

El multinivel ayuda a integrar el análisis de discurso, porque los discursos más elaborados tienen varios niveles y complejidades. Por tanto, ceñirse a un modelo único para análisis es muy básico y no responde a la comprensión de la totalidad.

Como se señaló anteriormente, la clasificación de géneros periodísticos se sustenta en Grijelmo (2003) y en Mejía-Chiang (2012). Sin embargo, hay que añadir que, en cuanto al informe periodístico, este género es ampliamente usado en Ecuador como intermedio entre las noticias y los reportajes, y fue introducido en el país en los años 1990, por el diario *El Comercio*, y luego se extendió al resto de los periódicos. Los informes se caracterizan por ser una nota más contextualizada y con más datos que una noticia, pero no tan amplia como un reportaje. El espacio asignado es normalmente más de un cuarto de página y tiene uno o dos recuadros para complementar la información.

1.7.1.1 El análisis de discurso

El *Content analysis* (o análisis de contenido) tiene una estrecha relación con los estudios de opinión pública y fue desarrollado en la década de los años 1930 con la creación de las Escuelas de Periodismo en Estados Unidos, donde los estudiantes realizaban estudios cuantitativos sobre los contenidos de la prensa estadounidense, los cuales alcanzaron su punto más importante durante la Segunda Guerra Mundial, al analizar la propaganda nazi (Moragas, 1991).

Para Laurence Bardin (2002), el análisis de contenido es un conjunto de técnicas de análisis comunicacional que utiliza procedimientos sistemáticos y objetivos de descripción del contenido de los mensajes con un propósito definido, que es inferir los conocimientos pertinentes a las condiciones de producción, con ayuda de indicadores. Las inferencias llevan a cuestionarse sobre las causas o antecedentes del mensaje y los efectos o consecuencias.

El análisis del discurso puede ser entendido como un campo de estudio y una técnica de análisis, según Sayago (2014). Como campo de estudio, porque convergen en él varias ciencias, como la sociología, la antropología, la lingüística, la comunicación, las ciencias políticas, entre otras, además porque en esas mismas ciencias también convergen corrientes distintas entre sí, y porque « esta *multiformidad heteróclita* de la instancia de la producción teórica conspira contra la estandarización del AD [análisis de discurso] como técnica de análisis » (Sayago, 2014, pág. 3).

Como técnica, el análisis del discurso es « potente y precisa, que resalta por su ductilidad » (Sayago, 2014, pág. 3). Concretamente se refiere a que se puede utilizar con metodologías hipotético-deductivas, inductivas, donde primero se da la construcción teórica antes que el trabajo empírico o viceversa, y en las metodologías abductivas, que se da cuando tanto el trabajo empírico como la construcción teórica se desarrollan a la par, en una suerte de movimiento de ida y vuelta.

En otras palabras, el análisis de discurso puede enmarcarse en las metodologías cualitativas y cuantitativas. En las cualitativas, por ejemplo, puede servir para « analizar las representaciones discursivas puestas en circulación por cada medio, centrando la atención en

categorías » (Sayago, 2014, pág. 5), que son previamente establecidas y producto de una observación y luego se las trata de reconocer en el material que va a ser analizado.

Como método cuantitativo, el análisis de discurso, en cambio, debe cumplir con la condición de construir los datos de una manera que puedan ser procesados estadísticamente, es decir, que a las categorías y sus alcances se les asignen valores, límites definidos (Sayago, 2014).

Igartua (2012), por su parte, plantea que la investigación sobre análisis de contenido confronta a la medición de variables complejas y que se trata de un método de investigación cuantitativa, que permite « obtener descripciones sumarias de mensajes de naturaleza muy variada y pudiendo identificarse en ellos toda clase de variables o de indicadores » (pág. 30).

De acuerdo con Javier Callejo (2001), es una práctica multidisciplinar, porque trabaja con los discursos y, en consecuencia, « lejos de construir una disciplina, son muy distintas, y frecuentemente controvertidas, las maneras de abordarlo » (pág. 46).

A su juicio, todos los análisis de contenido terminan en un análisis ideológico del discurso, este último entendido justamente como producto ideológico de una sociedad (Callejo, 2001). O, en palabras de Van Dijk (2005): « La noción capital que vincula estas prácticas discursivas y sociolingüísticas como prácticas sociales dentro de una configuración de sociedad es la ideología » (pág. 183). Por ello, los discursos tratan de ser legitimizados por quien los dice o pronuncia.

Para lograr esta legitimación es clave el contexto situacional, es decir, que socialmente no debe ser muy claro, para que los demás den la legitimización. Otra manera de decirlo es que « el discurso tiende a lo legitimado y, a la vez, legitima » (Callejo, 2001, pág. 47), y la legitimación es importante porque esto implica mantener « las relaciones de poder inaccesibles al análisis y a la conciencia pública. Por lo tanto, en el grupo, tan importante como lo dicho es lo no dicho, lo que no accede a la conciencia pública de los sujetos » (pág. 48).

A esto hay que agregar que las representaciones sociales, en el análisis de discurso, « están definidas por grupos sociales. Lo que trata

este tipo de análisis es buscar las representaciones de “los otros” y los mismos emisores de discurso, en el propio discurso. Las representaciones sociales circulan en discursos » (Callejo, 2001, pág. 48).

Para Gunter (en Jensen, 2014), el análisis de contenido, que va más allá de la mera descripción de indicadores, tiene que estar relacionado directamente con un marco teórico basado en categorías contextuales que permitan relacionar los datos obtenidos con una mirada teórica clara y explícita, con la finalidad de no solo entregar indicadores fiables, sino que además contribuyan a una mejor comprensión de los elementos que están detrás de los contenidos y/o de su impacto en el público.

Regresando únicamente al análisis del discurso y su historia, habría que recurrir a Bernard Berelson, quien en 1952 dijo que esta técnica servía para describir de manera objetiva, sistemática y cuantitativa el contenido de una comunicación (Velázquez, 2011) y, en consecuencia, los datos que se obtengan deben poder ser verificados y cuantificados, es decir, expresados en forma numérica y « referirse al contenido manifiesto, aquel expresado en el texto a nivel de superficie textual y no latente » (pág. 117).

Festinger y Katz (1992) señalan que Berelson hizo una lista con 16 usos con los que se puede hacer al análisis de contenido de material verbal. Algunos de ellos son: rastrear el desarrollo de los trabajos científicos, describir tendencias en el contenido de la comunicación, detectar diferencias internacionales en el contenido de la comunicación, comparar medios o niveles de comunicación, construir y aplicar estándares de comunicación, detectar técnicas de propaganda, identificar las intenciones y otras características de los autores de la comunicación, determinar el estado psicológico de la personas o grupos y reflejar actitudes, entre otros.

Además, hay tres enfoques del análisis simbólico. En estos últimos, se plantea que el primero es el interés por las características del contenido; en el segundo, se busca obtener las inferencias basadas en la naturaleza del contenido, respecto « de las características de quienes producen el contenido o de las causas de éste » (Festinger y Katz, 1992, pág. 392) y, en el tercero, se hace una interpretación del

contenido para revelar algo de la naturaleza de quienes escuchan a los que se dirige.

Otra referencia importante sobre la utilización de este método se encuentra en Charles Osgood, quien incluye en el análisis la visión semántica, que según Carnap (1943) y citado por Velázquez (2011, pág. 119), « es la teoría del estudio del significado ».

Una tercera referencia es la de Jacques Kayser, quien incluye el análisis hemerográfico, basado en cinco puntos. La presentación del mensaje, las categorías de medición (valoración, ubicación, titulación y compaginación), tipo de medio y elementos estructurales (espacio para la redacción y publicidad) y unidades de redacción y clasificación por género, origen de textos, marco geográfico, objetivo y contenido (Velázquez, 2011).

La misma autora menciona también a otros investigadores que han hecho aportes para este método pero, en suma, Velázquez (2011) resalta la importancia de este tipo de metodología para analizar el material de la prensa en general, la publicidad e Internet, porque « su contenido es un excelente indicador social dado que presentan y visualizan la sociedad a través de sus contenidos » (pág. 121).

Festinger y Katz (1992) destacan que si el objetivo del análisis de contenido es « convertir los fenómenos registrados en bruto en datos que puedan tratarse en forma científica » (pág. 401), para construir el conocimiento, este debe usarse para: crear datos reproducibles, ser susceptibles de medición y, por tanto, que puedan tener un manejo o tratamiento cuantitativo, tener significado para la teoría sistémica y que puedan generalizarse más allá de los elementos que hayan sido analizados.

Estudios similares al propuesto en esta tesis utilizan el análisis de contenido, como el trabajo de maestría acerca de la participación política de los medios de comunicación y sus actores, de Gabriela Ivanna Báez (2012), en la Flacso de Ecuador, quien profundiza su línea de investigación en la tesis de doctorado de la Universidad Complutense de Madrid (2017), en la cual utiliza el método de análisis de discurso para comparar los medios de comunicación y sus disputas de poder y contrapoder en Ecuador y Venezuela. Además, es importante anotar que la autora toma como modelo de análisis general

el trabajo de Hallin y Mancini (2008), el cual también se cita en este trabajo.

1.7.1.2 El análisis crítico de discurso

Si partimos, como ya se mencionó, de que toda investigación es política y «el poder social, el dominio y la desigualdad son practicados, reproducidos, y ocasionalmente combatidos por los textos y el habla en el contexto social y político» (Van Dijk, 1999, pág. 25) se deben establecer procedimientos para interpretar productos comunicativos que «tienen por objeto elaborar y procesar datos relevantes sobre las condiciones mismas en que se produjeron aquellos textos, o sobre las condiciones que puedan darse para su empleo posterior» (Piñuel Raigada, 2002, pág. 7).

El análisis crítico del discurso nos permite esto, ya que según Wodak (2003), en primera instancia, «es una forma de análisis del discurso y el texto que reconocía el papel del lenguaje en la estructuración de las relaciones de poder en la sociedad» (pág. 22). Y, con los aportes de Van Dijk de 1977 y 1981, se establece el interés por «los textos y los discursos comprendidos como unidades básicas y como prácticas sociales» (pág. 25). Y, en sus trabajos de 1986, se preocupa de la producción, usos y funciones de los discursos mediáticos (Wodak, 2003).

Llamado también análisis del discurso lingüístico, se basa en la identificación de tres niveles de análisis. En el primero, se ubican los actos del habla; en el segundo, se establece un sistema de interacción entre los comunicadores por medio del lenguaje y, en el tercero, se unen los dos anteriores para reconocer el tipo de discurso, así se analizan los aspectos formales y los que son de las interacciones e interrelaciones funcionales entre los componentes del sistema de comunicación. A partir de ello se establecen las tipologías discursivas (Jensen y Jankowski, 1993).

Es importante –y siguiendo con la reflexión de Wodak (2003)– definir cómo se entienden las tres palabras clave del análisis crítico del discurso. Estas son: crítica, ideología y poder. Respecto a la primera hay que señalar que, más allá de las diferencias que puedan darse sobre su definición en las diferentes escuelas, en este trabajo se

tomará la de Wodak, la cual señala que esta noción « ha de entenderse como el resultado de tomar cierta distancia respecto de los datos, enmarcar estos en lo social, adoptar explícitamente una postura política y centrarse en la autocrítica » (pág. 29).

En cuanto al tema de la ideología, se tomará la concepción de Thompson (1990), que está citada en Wodak (2003), en el sentido de que tiene relación con las formas y procesos sociales « en cuyo seno, y por cuyo medio, circulan las formas simbólicas en el mundo social. Para el análisis crítico de discurso, la ideología representa un importante aspecto del establecimiento y la conservación de unas relaciones desiguales de poder » (pág. 30).

Respecto al poder, el análisis del discurso establece que el lenguaje carece de poder en sí, pero lo adquiere « por el uso que las personas poderosas hacen de él » (Wodak, 2003, pág. 30). E inmediatamente establece que en esta perspectiva de este tipo de análisis se debe destacar lo siguiente:

Es muy raro que un texto sea obra de una persona cualquiera. En los textos, las diferencias discursivas se negocian. Están regidas por diferencias de poder que se encuentran, a su vez, parcialmente codificadas en el discurso y determinadas por él y por la variedad discursiva. Por consiguiente, los textos son con frecuencia arenas de combate que muestran las huellas de los discursos y de las ideologías encontradas que contendieron y pugnaron por el predominio. Una característica definitoria del análisis del discurso es su preocupación por el poder como condición capital de la vida social, así como sus esfuerzos por desarrollar una teoría del lenguaje. (Wodak, 2003, pág. 31)

En esta investigación, el análisis de contenido y el análisis crítico de discurso son métodos que se abordan para procesar la información y analizar las categorías que se determinaron y cómo fueron utilizadas; a fin de enviar un mensaje concreto a los lectores de los periódicos que son motivo de este estudio.

La matriz utilizada se construye en esa lógica: se toman los datos que dice directamente el autor y los que dice sin pretenderlo, los

cuales tienen sentido y son entendidos en un contexto. El contexto son referencias que contienen información que el lector conoce o infiere del propio texto para captar el contenido y el significado de todo lo que se dice en el texto (Andréu-Abela, 2000).

Dado que, en un análisis crítico de discurso, la parte gráfica es importante, para realizarlo, también hay que señalar que se parte del trabajo de Roland Barthes (1995), donde señala que la fotografía periodística es la información por excelencia construida y llena de mensaje denotado, por lo que no se podría hacer una descripción literal, lo cual se debe a que las descripciones añaden un segundo mensaje que es extraído de la lengua, lo cual es una connotación, y donde intervienen el trucaje, pose y objetos, entendidos como técnicas, para la modificación de una realidad, cuyo código es cultural: « Sus signos son gestos, actitudes, expresiones, colores o efectos dotados de ciertos sentidos en virtud de los usos de una determinada sociedad » (Barthes, 1986, pág. 23), por lo que la lectura de la fotografía siempre es histórica.

Estos usos de los que habla Barthes, se refieren, según Abril (2007), en consecuencia, a los marcos de « presupuesto culturales y de formas colectivas de organización del sentido » (pág. 81), que responden a una concepción estructural por la que se trata de « abordar las relaciones entre formas simbólicas y contextos sociales » (pág. 82). En ellos, los mecanismos de la eficacia simbólica resultan « de una aplicación interesante a la descripción y la explicación de las representaciones políticas en la modernidad, y más precisamente en la era de la cultura política masiva y de la mediación audiovisual de las prácticas políticas » (pág. 114).

Para el vaciado de contenido, se elaboró la ficha 2 que se divide en tres partes. La primera busca establecer bajo qué categorías políticas se recogieron los hechos sucedidos el 30 de septiembre de 2010, es decir, con la lógica gubernamental de intento de golpe de Estado, secuestro presidencial, asesinato presidencial, o con la de sublevación o levantamiento policial. También se registran las argumentaciones hechas por los protagonistas de las informaciones respecto a los hechos, a fin de establecer cómo cada medio de comunicación presenta la información.

Otro aspecto se refiere al uso de los adjetivos, que están divididos en dos grupos, los utilizados por los protagonistas de la información y los utilizados por los periódicos en las informaciones. Dentro de esta categoría, se ubicaron los insultos, las descalificaciones y las exageraciones. También se establece si hubo repetición de la información con miras a insistir, ya sea en la versión oficial o en la contraria.

Las palabras clave (golpe de Estado, secuestro presidencial, asesinato presidencial o magnicidio, levantamiento policial y sublevación policial) también son analizadas para determinar si las informaciones reflejan una posición a favor, en contra o neutral frente a la postura oficial. En otros términos, determinar si hubo un intento de golpe de Estado, secuestro presidencial e intento de asesinato o magnicidio.

La parte gráfica de los periódicos, que es la tercera sección de la ficha 2, dado que se trata de un análisis de contenido, es revisada mediante una columna en la que se estableció el apoyo gráfico utilizado (fotografía, infografía y documento) y cuál es su connotación y denotación. Además de dejar constancia de si hubo un uso repetido de las imágenes y en qué contextos.

Ficha 2: Análisis de contenido

Fe- cha	Título	Elementos de análisis		Repeti- ciones	A favor	Contra la postura oficial	Neutral (presenta dos posturas)
		Palabras clave	Golpe de Estado				
			Secuestro presidente				
			Asesinato o magnicidio				
			Levantamie nto policial				
			Subelevación policial				
		Argumen- taciones	Gobierno				
			Oposición				
		Adjetivos en la informaci ón	Protago- nistas de la información	Descalifica- ción	Exageración	Insultos	
			Periodistas				
		Informa- ción repetida	Insistencia en la versión oficial				
			Insistencia en la versión no oficial				
		Apoyo gráfico		Denotación	Connotación		
			Fotografía				
			Infografía				
			Documento				

Fuente: Elaboración propia.

Como un elemento adicional a este análisis de contenido, se aplica la tabla oficial elaborada y utilizada por la Superintendencia de Comunicación (Supercom) y el Consejo de Regulación y Desarrollo de la Información y Comunicación (Cordicom). Se trata de las fichas 3 y 4, para determinar si los medios de comunicación tradicionales (radio, prensa y televisión) cumplen con las normas establecidas en la Ley Orgánica de Comunicación y, por lo tanto, establecer las infracciones y sanciones que se imponen a los periodistas, los medios de comunicación y los directivos de estos. Estas fichas fueron proporcionadas por uno de los colaboradores de Cordicom.



Ficha 3: Tabla Cordicom

Concepto	Definición
Organización jerárquica de las ideas	Disposición del texto, puntuación.
Adecuación de elementos lingüísticos	Conectores, segmentación, estructura, ordenación, combinación de palabras, relaciones de oraciones.
Condiciones paratextuales	
Concepto	Definición
Tipografía y diseño gráfico	Visualización, estética, relevancia del contenido y legibilidad, tamaño, tipo y grosor de las letras, uso de mayúsculas y minúsculas, negrita, cursiva, subrayados.
Combinación de códigos	Íconicos para ilustrar, reforzar complementar o clarificar la información. Diagramas, esquemas, figuras y tablas, precisión e información fidedigna.
Relación código oral	Comprende una traducción literal o no.
Componente ideológico	Orientación de la información Posición pública en el orden del pensamiento y los valores.
Organización textual y discursiva	
Concepto	Definición
Segmentación	Distribución de los enunciados relacionados con la distribución de temas, subtemas y cambios de temas.
Puntuación	Señalización gráfica, organización gramatical y lógica del sentido, segmentar y relacionar.
Titulación	Tipografía. Enunciados, síntesis, con fuerza retórica. Títulos y subtítulos. Portada, lugar privilegiado, titulares de noticias relevantes. En el interior, orientan la lectura proporcionando la información esencial del contenido de la noticia o del artículo. Medio para captar la atención del lector o su complicidad. Pueden ser dependientes del contexto, sugerentes o con significados figurados.

Fuente y elaboración: Cordicom.

Ficha 4: Tabla Cordicom

Semántica			
Campo semántico	Número de alusiones	Enunciados	Influencia en lo imaginario
Relaciones entre titulares, subtítulos y texto.			
Relaciones	Influencia en lo imaginario		
Relación inicio y cierre de la información			
Relaciones	Influencia en lo imaginario		

Fuente y elaboración: Cordicom.

1.7.2 El método cualitativo

El método cualitativo es entendido dentro de la lógica de Colby, que también está recogida en el trabajo de Hernández Sampiere y que arranca de la concepción de patrón cultural, el cual « parte de la premisa de que toda cultura o sistema social tiene un modo único para entender situaciones y eventos » (Hernández Sampieri et al., 2003, pág. 10), por lo cual se acude a buscar las posiciones de sujetos sociales, que tienen sus propias interpretaciones y sus subjetividades sobre el hecho en estudio, lo que enriquece la mirada del análisis.

Este método, además, se caracteriza por ser flexible, abordar varias perspectivas (se busca una integralidad) y ser inductivo, es decir, « trata de comprender a las personas dentro del marco teórico de ellas mismas » (Soler, 2011, pág. 191) y desde una perspectiva que se basa en el mundo de las experiencias (empírico), « asegurando un ajuste entre los datos y lo que realmente la gente dice y hace o vive su propio mundo » (Velázquez, 2011, pág. 191). La inducción sirve para entender un fenómeno social utilizando herramientas como lo son las entrevistas y la observación, que tienen como fin obtener información

que debe analizarse para que aquello permita la comprensión del hecho.

Hay que agregar que los estudios cualitativos se basan en una interpretación « subjetiva, orientada al proceso y con datos ricos y profundos, ya que su interés está en la descripción de los hechos » (Soler, 2011, pág. 192). Y que, por tanto, busca hallar el significado de los fenómenos en la mente de las personas.

Los estudios cualitativos se enfocan en el significado, pues los investigadores de la comunicación que utilizan esta metodología interpretan la forma de cómo los seres humanos interpretan su vida y los hechos que protagonizan y experimentan. Las interpretaciones se producen en un contexto y con un propósito, esta es la finalidad de la investigación cualitativa: encontrar el significado de esas interpretaciones en su contexto (Jensen, 2014).

Al referirse a su contexto, se remarca el carácter naturalista del estudio (Jensen, 2014), pues se requiere interpretar la realidad descrita desde el punto de vista del nativo, como lo estableció Malinowski en su estudio de los aborígenes del Pacífico Sur (1986), gracias a su trabajo de campo etnográfico. De esta manera, al comprender la forma de producción desde la perspectiva inicial, se puede establecer una interpretación global en la cual el investigador deja de ser un mero analista y se constituye en un intérprete de la realidad estudiada.

También llamado investigación social interpretativa, el método cualitativo se ha aplicado en muchas áreas y disciplinas de las ciencias sociales; con diferentes nombres: interaccionismo, humanismo, fenomenología, naturalismo, sociología cualitativa, que se fundamenta en el interaccionismo simbólico, la etnometodología y la etnografía, como principales herramientas metodológicas de recopilación de datos (Jensen y Jankowski, 1993).

Sobre la base de lo que dice Verd y Lozares y que está recogido por Mendieta Vicuña y Esparcia Pérez (2018), se debe destacar que « la interlocución con los actores clave constituye una forma adecuada para obtener información cualitativa de especial valor » (pág. 19).

Salgado (2007), al referirse a esta metodología, retoma el planteamiento de Jiménez-Domínguez (2000), en el sentido de que esta parte « del supuesto básico de que el mundo social está construido

de significados y símbolos. De ahí que la intersubjetividad sea una pieza clave de la investigación cualitativa y punto de partida para captar reflexivamente los significados sociales » (pág. 71).

Esto significa que la realidad social, al estar construida de significados que son compartidos, tanto el objetivo como lo objetivo, « es el sentido intersubjetivo que se atribuye a una acción » (Salgado, 2007, pág. 71) y, por tanto, este tipo de investigación trata de lograr una « comprensión profunda de los significados y definiciones de la situación tal como nos la presentan las personas, más que la producción de una medida cuantitativa de sus características o conducta » (pág. 71).

Al igual que Soler, Salgado (2007) dice que, por estas características, es una metodología que abre un espectro multidisciplinario, aunque no esté exento de algunos problemas. Algunos de ellos pueden ser: confundir conceptos, la variedad de métodos, la predominancia de la descripción a la interpretación y la posibilidad de especular, entre otros.

En lo pertinente al diseño de la investigación, Jensen (2014) expone sobre los casos de muestreo no aleatorio, que es un procedimiento de múltiples pasos, que se establece a partir de tres tipos de criterios: 1) el muestreo de variación máxima, que busca conocer los fenómenos de la manera más amplia que sea posible, 2) el muestreo teórico, que selecciona sus objetos de análisis con la finalidad de explorar la relación existente entre conceptos y/o categorías, y 3) el muestreo de conveniencia, que examina a los individuos, materias o temáticas más convenientes o disponibles.

Para el caso de este estudio, el numeral dos descrito por Jensen (2014) es el que se aplicará, debido a que este muestreo teórico, por ejemplo, ha servido para encontrar la forma en cómo las organizaciones mediáticas han « explorado las políticas de la producción (que resulta controversial, para quién y por qué) mediante estructuras de muestreo; es decir, entrevistas a personas en diferentes posiciones jerárquicas o en diferentes etapas del proceso de producción de un programa mediático » (pág. 432).

Es así que, en el momento de levantar datos cualitativos para su interpretación, el grupo focal y las entrevistas a profundidad son las

herramientas de esta metodología que más relación tienen con lo expuesto por Jensen (2014), ya que al consultar a expertos y a los propios productores de contenido periodístico, se puede establecer una interpretación de la realidad y el contexto socio-político que vivía el país y los medios estudiados.

1.7.2.1 El grupo focal

En cuanto al grupo focal, primero se debe partir de la definición de lo que es este grupo y que según Soler (2011, pág. 204): « Es una estructura social que nace de la interacción de individuos. Ocupan un mismo espacio físico. Tienen un mismo objetivo y para conseguirlo se necesitan unos a otros. Se comunican y se relacionan. Tiene una percepción individualizada ». Además, entre ellos se produce atracción, tensiones, repulsión y otra serie de fenómenos.

Para Kamberelis y Dimitriadis (en Denzin y Lincoln, 2015), los grupos focales son espacios de articulación compleja y de valor múltiple sobre prácticas y efectos « instructivos, políticos y empíricos » (pág. 495) que ofrecen insumos y perspectivas para la investigación crítica que se sumerge en los problemas y en las asimetrías económicas y sociales. Por lo que la aplicación de grupos focales ha estado vinculada con tres ámbitos de la investigación: la política, la educación y la propia investigación cualitativa. De esta manera, esta técnica provee datos que ni la observación ni las métricas entregan, por lo tanto, su uso invita al diálogo a diversos actores que reflexionan y dan sus puntos de vista sobre el tema investigado, desde una perspectiva crítica.

Mendieta Vicuña y Esparcia Pérez (2018), basándose en lo que plantean Morgan (1997) y Barbour (2013), reiteran que estos son útiles, justamente por la interacción que se da entre los participantes, ya que esto hace que compartan sus ideas y contrasten posiciones.

Soler (2011) plantea que el grupo focal (o *focus group*) es « menos subjetivo al buscar el estímulo-respuesta [...], hace que sea mucho más directivo y controlado » (pág. 206), mientras que el grupo de discusión es más abierto.

Kamberlis y Dimitriadis (2015) definen al grupo focal como « conversaciones colectivas o entrevistas grupales. Pueden ser

reducidos o extensos, dirigidos o no dirigidos » (pág. 494). Esta técnica ha sido ampliamente usada especialmente en la última centuria para analizar la formación discursiva en inteligencia militar, investigación de mercado, pedagogía emancipadora, feminismo de la primera, segunda y tercera olas.

Estos autores plantean que estas técnicas «son formaciones únicas e importantes de la investigación colectiva en donde la teoría, la investigación, la pedagogía y la política convergen [...] y proporcionan concepciones y estrategias relevantes para una mejor comprensión y trabajo » (Kamberlis y Dimitriadis, 2015, pág. 496) en la investigación cualitativa.

Y dividen el grupo focal en tres tipos: dialógicos como práctica de la pedagogía crítica, como práctica política y práctica de investigación. Para este trabajo se toma en cuenta el tercero, ya que este ha permitido «explorar la naturaleza y los efectos del discurso social en desarrollo en formas que no son posibles por medio de las entrevistas o las observaciones individuales » (Kamberlis y Dimitriadis, 2015, pág. 523). En suma, permite desarrollar otras formas interaccionales y acceder a más información.

Hay varios tipos de grupos. De acuerdo a su diseño: de dinámica estructurada, que para esta investigación fue el escogido. Según Soler (2011) se trata de un grupo que se reúne para discutir sobre preguntas concretas. Los otros tipos de grupos son: el de diseño no estructurado (el grupo confecciona o estructura su discurso y organiza su temática); el semiestructurado, que comienza de una manera no estructurada, pero termina con las preguntas que se formularon previamente, y el directivo, que hace referencia al que dispone de un moderador que interviene, cuestiona y/o polemiza.

El debate en el grupo focal de esta investigación busca contemplar cómo es recibida la información de los medios que fueron analizados y determinar cómo incide esto en las conclusiones que se han dado tres años más tarde en torno a lo ocurrido aquel día. Para este trabajo se convocaron a seis personas de entre 35 y 59 años, tres hombres y tres mujeres, que tienen formación en comunicación y han trabajado en áreas como el periodismo, la comunicación institucional

y la producción visual. No obstante, una de ellas no acudió al debate, por lo que la actividad se realizó con dos mujeres y tres hombres.

Antes del encuentro –que se realizó el 16 de junio de 2016–, los participantes recibieron algunas informaciones. En concreto, las que fueron publicadas el 3, 16 y 30 de octubre de 2010 por el diario *Hoy* y el 1, 13 y 25 de octubre de 2010 por el diario *El Telégrafo*, con la intención de que fueran revisadas y vertiesen sus comentarios partiendo de las siguientes preguntas matrices:

- ¿La información del diario *El Telégrafo* es suficiente? Sí o no y por qué.
- ¿La información del diario *Hoy* es suficiente? Sí o no y por qué.
- ¿Son informaciones o propaganda?
- ¿Se abordan todos los ejes o aristas de una información?, ¿cuáles faltan?
- ¿Le es posible obtener una conclusión sobre lo que realmente sucedió el 30 de septiembre?, ¿cuáles son sus argumentos?
- ¿Son suficientes las fuentes que se manejan en cada información?, ¿cuántas encuentra: 1, 2, 3 o 4?
- Las informaciones son: claras, relatan los hechos o recogen las versiones sin opinar, tendenciosas, hay opinión de los periodistas, dan más peso a una de las partes.
- Los titulares son: claros y de acuerdo con la información, generan confusión, sugieren una posición, son tendenciosos a favor de una postura.
- ¿Cómo cataloga al trabajo periodístico del diario *Hoy*?, ¿por qué?
 - Profesional
 - Tendencioso
 - Mal intencionado
 - Busca un objetivo político detrás de su información
- ¿Cómo cataloga al trabajo periodístico del diario *El Telégrafo*?, ¿por qué?
 - Profesional

- Tendencioso
- Mal intencionado
- Busca un objetivo político detrás de su información
- ¿Qué piensa de las fotografías utilizadas en las notas de ambos periódicos?
 - Son adecuadas al tema
 - Son exageradas para el contenido del tema
 - No tienen nada que ver con el tema
 - Son solo un relleno y no aportan datos

Los invitados a este grupo fueron las personas que se citan a continuación. Carlos Rojas Araujo, editor político del canal de televisión Ecuavisa, dirige el programa *Políticamente correcto* y columnista de la revista *Vistazo*. Cuando ocurrieron los hechos del 30 de septiembre era el editor político del diario *El Comercio*. En ese mismo periódico hizo la mayor parte de su carrera, empezando como redactor hasta llegar a ser macroeditor y con un puesto de corresponsal en Colombia durante dos años. A nivel de formación académica, tiene una licenciatura en Comunicación Social, una maestría en Ciencias Políticas por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso) y una beca del III Programa Balboa para Jóvenes Periodistas de Iberoamérica en Madrid.

Otro de los periodistas invitados fue Ana Angulo Benavides, quien tiene una licenciatura en Comunicación. Durante el 30 de septiembre de 2010 fue editora de economía del diario *Hoy*. Su experiencia es sobre todo en el periodismo político y económico. También ha trabajado en *Expreso*, *El Universo* y la revista *Vistazo* y, desde hace varios meses, es la subjefe del área de comunicación del Consejo de la Judicatura.

El último periodista invitado fue Jean Cano, también con una licenciatura en Comunicación y con experiencia en prensa nacional e internacional. Se desempeñaba como redactor de la revista *Vanguardia* cuando sucedieron los hechos motivos de estudio. Anteriormente trabajó en los diarios *El Comercio* y *La Razón* (este último de España). Actualmente es editor de la revista *Criterios* y colabora con el portal de investigación *Plan v*.

Los otros invitados fueron Carmen Santillán Salas, graduada en Comunicación y que se desempeñó como jefe de la Unidad de Comunicación del Ministerio de Ambiente. También prestó sus servicios a la Comisión de Asuntos Internacionales del Congreso Nacional y fue asesora parlamentaria. En cuanto a la parte periodística, colaboró con los diarios *El Comercio* y *Expreso*. Su mayor prueba pericial, no obstante, fue en Relaciones Públicas y Comunicación Política.

Josep Vecino (JV) tiene formación en desarrollo, pero ha trabajado en diferentes ámbitos de la fotografía, con énfasis en la fotografía de viaje, documental y fotoperiodismo. Sus experiencias son a nivel internacional. Es cofundador del proyecto Phototravel Experiences y ha trabajado en Sonrisas de Bombay, CCIODH, Paz y Desarrollo, BirdLife Internacional, Street of India y Amjupre, entre otros. Actualmente colabora con las agencias Anadolu Agency, Getty Image y AP. Igualmente coopera con Ayuda en Acción, Paz y Desarrollo, Plan Internacional y la Unesco.

El grupo fue dirigido por Francisco Rocha, quien tiene una amplia experiencia en este tipo de estudios y dirige la empresa Informark, mientras que la investigadora se limitó a recoger los datos respectivos. Rocha tiene estudios en Comunicación, Antropología y Derecho. Antes de la reunión del grupo hubo una sesión previa para explicarle el objetivo de la investigación. Se le entregaron preguntas concretas, para la conversación y que fueron detalladas previamente.

La conversación, que se desarrolló de manera fluida y sin contratiempos, duró aproximadamente 1 hora y 20 minutos y se realizó en horario vespertino. El espacio escogido fue una casa privada, que prestaba las condiciones de comodidad, confianza y tranquilidad.

1.7.2.2 Las entrevistas en profundidad

En cuanto a las entrevistas en profundidad, se las define como conversaciones frente a frente entre quien hace la investigación y sus fuentes. Su objetivo es comprender las perspectivas de estos últimos. Estas perspectivas abarcan sus pensamientos, sentires, vivencias, etcétera (Soler, 2011).

Festinger y Katz (1992) señalan que la entrevista permite obtener datos que son importantes o clave para un proyecto de investigación siempre que esos datos sean las « actitudes y las percepciones de los individuos » (pág. 313), porque la observación no puede ser tan efectiva para medir las actitudes o la percepción ni para sondear el pasado de una persona. En suma: « Prácticamente no hay otros medios que permitan determinar las experiencias pasadas y la conducta futura del individuo. Las percepciones, las actitudes y las opiniones, que no pueden inferirse de la observación, son accesibles para las entrevistas » (pág. 314).

Mendieta Vicuña y Esparcia Pérez (2018), quienes citan a Valles (2017), Kvale (2011) y Arocena (2001), dicen que el material que se obtiene a través de un diálogo tipo entrevista es un camino para acercarse a cómo el entrevistado entiende la realidad y genera un conocimiento empírico.

Para Fontana y Frey (2015), la entrevista varía su papel de acuerdo al contexto histórico, social y político, lo cual provoca un cambio sobre la visión que había sobre esta herramienta. De recolectora de datos a convertirse en un agente –en el sociólogo– que apoye a los grupos para reclamar su respectivo espacio: « [...] el centro de la entrevista se está desplazando para incluir los cómo de la vida de las personas, así como los tradicionales qué » (pág. 145). Esta visión se debe a que, especialmente en los Estados Unidos, se da lo que denominan la sociedad de la entrevista, que no es otra cosa que los miembros de una sociedad que son entrevistados y entrevistan de manera habitual.

Los tipos de entrevistas varían de autor a autor. Soler (2011), por ejemplo, habla de tres tipos de entrevista. La de autobiografía o historia de vida, que busca las experiencias destacadas de una persona; la de gama de escenarios, situaciones o personas, que es para estudiar en un corto tiempo a un amplio número de personas y, la de motivaciones y actitudes –utilizada en este trabajo–, que es para obtener los motivos, las razones para ciertas actitudes o toma de decisiones, temas que no pueden observarse directamente.

Y en ese sentido, las preguntas del cuestionario abarcaron el conjunto de temas que respondían a las hipótesis planteadas y que, además, se basan en el trabajo bibliográfico y de observación.

Tal y como plantean Mendieta Vicuña y Esparcia Pérez (2018), el hilo conductor de las preguntas aborda los temas que se consideran como centrales, sin que aquello excluya preguntas que puedan surgir dentro de la misma entrevista, ya sea para solventar dudas adicionales que surjan o para cubrir aspectos relevantes que el entrevistado plantee. Esto último efectivamente surgió con uno de los entrevistados. Concretamente con el vocero del diario *El Telégrafo*, respecto a la forma en cómo se trabajaba dentro de ese medio de comunicación.

Las entrevistas, sin embargo, tienen limitaciones: Festinger y Katz (1992) señalan que la persona entrevistada, al sentirse implicada por la información que brinda, pudiera ser parcial con sus datos. Otra limitación puede ser la memoria de la persona, que es parcial, o en la « incapacidad del entrevistado para proporcionar determinados tipos de información » (pág. 313).

Fontana y Frey (2015), en cambio, hablan de dos clases de entrevista: la empática y en perspectiva. La primera implica la toma de una posición, es decir, que a diferencia de la entrevista tradicional, que « maneja un lenguaje científico neutral y en las técnicas para conseguirlo » (pág. 141), se convierte en un proceso en donde los participantes intercambian ideas, en un esfuerzo de colaboración. Esto significa que los participantes van creando una historia en común y que responde a un contexto.

En la entrevista empática, quien hace las preguntas, es decir, el entrevistador, es un defensor y socio en la investigación, que espera usar los datos obtenidos en « la promoción de políticas sociales y mejoras de las condiciones del entrevistado. En general se prefiere estudiar a grupos oprimidos o subdesarrollados » (Fontana y Frey, 2015, pág. 142).

En la entrevista en perspectiva, en cambio, hay tres subtipos: estructuradas, grupales y no estructuradas (Fontana y Frey, 2015), y en esta investigación se trabaja con una entrevista estructurada, caracterizada porque el « entrevistador formula a todos los

entrevistados la misma serie de preguntas preestablecidas » (pág. 152).

Cabe mencionar que Maurice Duverger (1972) cataloga este tipo de técnica de recolección de datos como *interview documental* (pág. 283) y dice de ella que, en muchas ocasiones, constituye la única fuente de información sobre temas o acontecimientos, ya que el testimonio de la persona permite «rellenar las lagunas de los textos, rectificar errores y aclarar su significado » (pág. 284), y remarca que no es infalible, pues los entrevistados pueden olvidar o distorsionar los hechos, por lo cual el análisis siempre deberá ser crítico.

Respecto al diseño del cuestionario, Festinger y Katz (1992) plantean que tiene dos objetivos: transformar en preguntas muy puntuales los objetivos de una investigación y ayudar al entrevistador para que pueda obtener la información que requiere.

Las entrevistas en profundidad, en esta investigación, se dividieron en dos grupos. En el primero están los jefes de las redacciones de los dos medios de comunicación durante el 30 de septiembre de 2010. Con este diálogo se busca entender cómo se realizó el trabajo propiamente periodístico en las redacciones de los diarios *Hoy* y *El Telégrafo*, comprender la responsabilidad de los periodistas asignados a la cobertura del tema y su desempeño ético.

Para el caso del diario *Hoy*, se dialogó con quien fue la subdirectora de información, Thalía Flores y Flores, periodista cuya mayor parte de su carrera realizó en ese medio de comunicación. Ella comenzó como corresponsal de la ciudad de Cuenca y luego se trasladó a Quito para ser la editora política, editora de información hasta llegar a la subdirección de información. Fue articulista de opinión en el mismo diario. Hubo dos momentos en su carrera en que se separó de *Hoy*: cuando fue la entrevistadora del programa matutino de Telecentro (hoy TC Televisión) y directora regional (Quito) del diario *Expreso*. Su carrera en el mundo de la prensa abarca más de 30 años de experiencia. Actualmente es corresponsal del diario *ABC* en Ecuador y mantiene un espacio radial semanal de análisis sobre temas de actualidad llamado Descifrando.

En representación del diario *El Telégrafo* se habló con uno de sus altos mandos de la redacción en Quito (ETQ), bajo la condición de

que no se citase su nombre ni su trayectoria profesional, a fin de que no pueda ser identificado por las autoridades del Gobierno y del mismo medio, dado que su puesto de trabajo correría peligro y podría enfrentar acciones legales en su contra. El audio de la entrevista, que duró aproximadamente 25 minutos y se realizó en un estacionamiento público por pedido del entrevistado, se encuentra archivado.

El cuestionario primario tiene las siguientes preguntas y fue el mismo para ambos periodistas:

- ¿Cómo se establecieron los ejes (o las aristas) de las informaciones?
- ¿Cuál fue el criterio para escoger el tipo de gráficos de las notas (fotografías, infografías o caricaturas)?
- ¿Cuál fue el criterio para establecer en qué sección y en qué página se ubicaban estas informaciones?
- ¿Cuál fue la política editorial en cuanto a este tema?
- ¿Se les dio una orden directa a los periodistas para que sustenten una determinada tesis?
- ¿Por qué los dos medios llegan a esas conclusiones?
- ¿Cómo se buscó variedad de fuentes?
- ¿Cuántos son los años de experiencia de los reporteros?
- ¿Cómo fue el trabajo de edición de las notas?
- ¿Cuáles son las normas éticas para los reporteros?

En el otro grupo de entrevistados hubo cuatro académicos, divididos en parejas. Con el primer binomio, integrado por José Laso Rivadeneira y Simón Espinosa Cordero, se reflexionó alrededor de la percepción, la opinión pública, dentro del marco político en el cual se encuentra Ecuador. A ellos se les plantearon las siguientes preguntas:

- ¿Qué es más efectivo para crear una tendencia de opinión: noticias tradicionales o publicidad encubierta de información?

- En un escenario como el ecuatoriano, donde hay un país dividido (el momento de la entrevista se adjuntan los datos de las últimas encuestas), ¿cómo se puede leer este tipo de información?
- ¿Cuál es la reacción de un receptor ante estas informaciones?
- ¿Quién ganará la disputa: la publicidad o la información? Cada año hay una campaña publicitaria acompañada de información en los medios estatales.
- ¿Se podrá establecer en algún momento la verdadera dimensión de los hechos?
- ¿Cómo afecta esto a la credibilidad de la prensa?
- ¿Cómo se podrá solucionar esta crisis?

José Laso Rivadeneira fue director del área de Comunicación de la Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador. Es licenciado en Literatura Clásica, licenciado en Filosofía y doctor en Literatura por la Pontificia Universidad Católica de Ecuador, Quito. Tiene un posgrado en Comunicación Social, por la Université Catholique de Louvain (Bélgica). Fue articulista en varios medios de comunicación, así como consultor para organizaciones ecuatorianas e internacionales.

Simón Espinosa Cordero es miembro de la Academia Ecuatoriana de la Lengua. Es licenciado en Filosofía por la Universidad Católica de Ecuador. Estudió Teología en The Divine School de la Universidad de San Luis (Missouri, Estados Unidos) y en Gante (Bélgica). Tiene un posgrado en Teología Ascética y Mística en la Universidad Gregoriana (Italia). Es políglota (habla inglés, francés, italiano, latín y castellano). Columnista de *El Comercio*, *Vistazo*, *Hoy*, desde hace más de 30 años; es escritor y docente, presidente de la Comisión Anticorrupción del Distrito Metropolitano de Quito. En 2012, fue investido doctor *honoris causa* por la Escuela Politécnica Nacional (Ecuador).

Con el segundo binomio se dialogó en términos comunicacionales sobre lo ocurrido el 30 de septiembre de 2010, tomando en cuenta lo

que se desarrolla en el marco teórico. Por una parte, la visión cercana al Gobierno y a los procesos comunicativos del socialismo del siglo XXI de países como Venezuela, Argentina, Ecuador y, en menor medida, Bolivia, donde se « plantean urgentes desafíos para repensar el peso político de la comunicación, la reconstrucción de lo público desde el Estado, y la relación entre Gobiernos, medios privados y ciudadanía, en cuanto a derechos y libertades » (Reyes, 2010, pág. 154).

Por otra parte, están autores como Silvio Waisbord, quien considera este socialismo como un populismo que propone medidas contrarias al liberalismo político, que impulsa un rol estatal limitado « en la regulación de la expresión pública ya que dan pie a la arbitrariedad y censura, en particular en países donde el poder judicial tiene débil independencia » (2014b, pág. 56).

En esta discusión participó Hernán Reyes Aguinaga, licenciado en Sociología y Ciencias Políticas por la Universidad Central de Ecuador, máster en Desarrollo y Género por la University of East Anglia, (Norwich, Reino Unido). También tiene un diplomado en Planificación Social por la Comisión Económica para América Latina y es candidato doctoral en Estudios Culturales Latinoamericanos, por la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador. Fue delegado del Consejo de Participación Ciudadana y Control Social (CPCCS) al Consejo de Regulación y Desarrollo de la Información (Cordicom) desde 2013 hasta septiembre de 2015. Antes de vincularse a este organismo gubernamental, fue defensor de la Ley Orgánica de Comunicación del Estado, impulsada por el Gobierno de Rafael Correa. También es columnista en el diario *El Telégrafo* y comentarista en el noticiero de Ecuador TV (ambos medios en manos del Gobierno). Años atrás trabajó en periodismo investigativo en los canales de televisión Ecuavisa, TC Mi Canal y Teleamazonas. Participó en la Cumbre para un periodismo responsable (Cupre), que organizó el Gobierno de Correa en junio de 2013.

Consuelo Albornoz Tinajero fue la otra persona entrevistada. Ella es licenciada en Comunicación Social por la Universidad Central de Ecuador, tiene una maestría en Comunicación y Sociedad con mención en Política Públicas para Internet, por la Facultad

Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede Ecuador, y realiza sus estudios doctorales en Ciencias Sociales con mención en Comunicación, por la Universidad Nacional de Cuyo (Argentina). Ha sido profesora de posgrado en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede Ecuador, y en el Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN). A nivel de pregrado, en las universidades de las Américas (Ecuador), Alfredo Pérez Guerrero (Ecuador), Central y Politécnica Salesiana (Ecuador). Tiene libros y capítulos de libros escritos en el ámbito académico. Dentro del periodismo, es columnista del portal *Plan v* y también lo fue del diario *Hoy* de Quito, editora de la revista *Holograma* y de la serie *Cuadernos de Holograma*, Facultad de Comunicación Social de la Universidad Central (Ecuador); publicaciones *Mi Negocio*; corresponsal de la agencia internacional de noticias Servicio de Noticias de la Mujer; editora de la revista *Sexto Sentido* y directora-corresponsal de la Agencia Internacional de Noticias Inter Press Service.

El cuestionario también fue el mismo, tomando en cuenta estas visiones distintas y contrapuestas. Las preguntas constan de dos partes, la primera de definición de conceptos básicos y la segunda sobre el contenido publicado. Las preguntas guía son:

- ¿La comunicación es o no un derecho?
- Si es un derecho, ¿por qué debe regularse? Si es un servicio, ¿no estamos ante el riesgo de una visión única, uniforme?, ¿cómo lograr un contenido variado que no se confunda con la publicidad?
- ¿Debe asumir la prensa un papel de « perro guardián de la democracia » o « de reproductor del discurso del poder »?, ¿cuál es su papel?
- Comunicativamente, según Castells, quien maneja la información tiene el poder; visto desde esta perspectiva, ¿está Ecuador en medio de una confrontación por aquello?

- ¿Por qué debe asumir esa pelea un Gobierno que por su característica es transitorio, no así la prensa que se mantiene más allá de un Gobierno?
- La prensa, tanto pública como privada, ¿asume un rol de militancia y de descalificación la una hacia la otra?
- ¿Cómo superar esto?

A estos dos últimos entrevistados también se les mostró un conjunto de informaciones publicadas por los dos medios de comunicación motivo del estudio, luego de lo cual se les formuló estas preguntas:

- Comunicativamente, ¿cuál es su conclusión sobre el contenido de la información que se publicó sobre el 30 de septiembre?
- ¿Cuáles son los aciertos y errores de estas informaciones?

Los resultados de estos diálogos son importantes. Por un lado, permiten que lo expuesto en el marco teórico se refuerce y por otro profundizan en el análisis de cómo y por qué actuaron como lo hicieron los dos periódicos motivo de este estudio. Todo ello a partir de los hechos sucedidos el 30 de septiembre de 2010 en el cuartel de la Policía.

Las conversaciones con los seis entrevistados también muestran uno de los debates centrales de esta investigación y que tiene relación con el trabajo periodístico y su ejercicio ante Gobierno con las características comunicacionales del que tuvo Rafael Correa. La disputa por el relato del país también queda desplegada, tomando en cuenta los criterios expuestos por uno de los entrevistados, en este caso Reyes, quien era cercano al Gobierno, en contraposición con el representante del diario *El Telégrafo*, quien denuncia el manejo político que se da al medio de comunicación, en favor del Gobierno.

Al escoger esta herramienta también se consolida lo levantado en los datos cuantitativos del análisis formal, de uso de géneros y disposición de la información en cada uno de los medios analizados.

Esto confirma lo que plantea Mendieta Vicuña y Esparcia Pérez (2018), respecto al aporte que da una entrevista a profundidad para la comprensión de la realidad.

Hay que añadir, finalmente, que el método comparativo utilizado es el que plantea Roberto Fideli y que fue recogido por Graciela Tonon (2011), en donde se dice que se trata de un método que sirve para «confrontar dos o varias propiedades [...] en un momento preciso o en un arco de tiempo más o menos amplio. De esta manera se comparan unidades geopolíticas, procesos, e instituciones, en un tiempo igual o que se lo considera igual » (pág. 2).

Nuestra aspiración es que, una vez terminada la investigación, se pueda debatir de manera más amplia y plural sobre un hecho histórico y sobre su tratamiento en el periodismo ecuatoriano, que se encuentra en una encrucijada, producto de un enfrentamiento político que ha llevado a un desgaste del oficio y a imponer la propaganda como si se tratase de información periodística.





CAPÍTULO II

2.1 El control político de los medios y la politización de la información

2.1.1 El control de la información en países capitalistas y socialistas: un punto de partida común

La relación entre sistemas políticos y sistema comunicativo, o de medios de comunicación, ha sido ampliamente debatida. Para explicar esta relación, primero, se comenzará por lo que se entiende por sistema político. Se partirá del trabajo de Gabriel Almond (1976), recogido por Carlos Gómez Díaz de León (2015), quien señala que se trata de un sistema de interacciones que sirve para integrar y adaptar a la sociedad, con el uso, o la amenaza del uso, de la violencia o por el reclutamiento personal sobre la base de una orientación política. Este sistema se encuentra representado por instituciones políticas y su organización. Ordenado por un régimen político que, por tanto, establece relaciones con los elementos del sistema social, como son los económicos, técnicos, culturales, ideológicos, históricos y comunicativos, entre otros.

El siguiente paso es entender qué son los medios de comunicación. Según Marshall McLuhan (1964), citado por Freidenberg (2004), pueden ser considerados como extensiones de las facultades sensoriales de una persona y, en consecuencia, pueden ser vistos como el sistema nervioso de una comunidad. Pero también son parte de una industria y son empresas que tienen amplia cabida en la vida personal, familiar y de la sociedad, y son « mediadores políticos que canalizan y crean opinión pública; instrumentos de cultura y vehículos de difusión de obras culturales; mecanismos a través de los cuales los individuos perciben el mundo que los rodea » (pág. 1).

De acuerdo con esta definición, se puede decir que los medios de comunicación se encargan de mantener informada a la sociedad de lo que sucede dentro de un país o en cualquier parte del mundo; de dar a

conocer los movimientos de los gobernantes; de verificar los datos o informaciones que circulan y, se apropian «de la voz de la opinión pública, indicando que son sus representantes» (Freidenberg, 2004, pág. 1), aunque en la práctica no son elegidos por los ciudadanos.

Estas funciones, sin embargo, sufren algunas variantes de acuerdo con el tipo de medio que sea, es decir, público o privado. Siguiendo con la línea de Freidenberg (2004), la diferencia está en que el medio privado se guía por la lógica del mercado y que los medios públicos «actúan como instituciones del Estado que transmiten una determinada política pública y muchas veces se convierten en vehículos de lo que el Gobierno de turno quiere que los ciudadanos conozcan» (pág. 1). Lo que mantienen en común, según la misma autora, es que quienes los miran son espectadores con poca capacidad para interactuar con ellos y los contenidos que ofrecen.

Castillo Esparza (2011) también plantea que los medios de comunicación son actores sociales y políticos y que uno de sus papeles principales está en la conformación de la opinión pública que, normalmente, se apropia de los temas que están vinculados con los órganos que tienen representación popular como las tres funciones de un Estado: ejecutivo, legislativo y judicial. Sin dejar de lado que «inciden, de forma significativa y creciente, sobre los propios individuos y colectivos sociales, a través de la actuación sobre los *mass media*, debido a que poseen una notable significación en la conformación de comportamientos, actitudes, pensamientos» (párr. 1).

Este autor también sostiene que, según Curran, Gurevitch y Woollacot, la influencia de los medios de comunicación debe ser estudiada, porque con ellos las clases dominantes mantienen la estructura capitalista y, en consecuencia, «son un instrumento fundamental para el mantenimiento de las relaciones de clases y como coadyuva a eso mediante la organización de la opinión pública» (Castillo Esparza, 2011, párr. 4).

Contar con medios de comunicación en sociedades como las actuales, implica tener un poder social sobre la atención y el ambiente que estos generan y la capacidad de mimetismo del que disponen, ya que son una suerte de espejo que refleja la realidad y es el lugar donde

dicha realidad se crea. De ahí que esta influencia haya hecho que se hable de su poder y los definan como «cuarto poder hasta contrapoder, pasando por la influencia que pueden ejercer sobre los decisores públicos como sujetos que manifiestan públicamente las opiniones de los ciudadanos, los *mass media* son el centro informativo de una sociedad cada vez más compleja» (Castillo Esparza, 2011, párr. 12). En este mismo estudio también se plantea que lo importante es conocer quién tiene acceso al uso del poder que se le endilga a los medios de comunicación.

Basándonos en esto, debemos plantearnos entonces cuál es la acción de los medios, respecto a lo cual Denis McQuail (1998) destaca los cambios tecnológicos para la distribución y manejos electrónicos de la información, (sociedad de la información), en donde cada vez se depende más de esta (de la información) y de la comunicación para funcionar con eficacia en cualquier tipo de actividad.

Bajo esa perspectiva, el interés público, tanto en comunicación como en información, se mantendrá en aumento, pese a que se «necesita una redefinición tanto acerca de sus objetivos como de los medios para alcanzarlos» (McQuail, 1998, pág. 25).

Esta aceptación nos lleva al concepto de lo público, que es lo más abierto, lo disponible, pero también puede entenderse como un grupo voluntario, informal e interactivo que persigue intereses comunes. Lo público puede mirarse desde tres vertientes: aquello que se comunica, la comunicación pública y el espacio público.

La comunicación pública, pese a ser un concepto amplio y en constante cambio o expansión, es vital porque trata de lo que se hace público. A lo largo de su historia, el Estado, la Iglesia, las clases gobernantes, etcétera han marcado lo que entraba dentro de este espacio.

Con la llegada de la comunicación masiva se produjo un fenómeno que sacudió directamente la credibilidad de los medios como «el único o el mejor representante y defensor del interés público en la comunicación» (McQuail, 1998, pág. 33), especialmente durante los primeros años del siglo XX.

Así, en la Primera Guerra Mundial, Europa supo lo que eran las nuevas formas de Gobierno autocrático y la comunicación masiva se

prestó para el control, remplazando a la libertad, y, por otro lado, la prensa optó por el sensacionalismo. Paralelamente, surgía el cine y las tecnologías eléctricas (telegrafía, telefonía, radiotelegrafía) que requerían de algún tipo de reglamentación, ya que había formas de control sobre el contenido » (McQuail, 1998).

Durante esta misma etapa, es decir, la Primera Guerra Mundial, surge el interés de los Gobiernos por los estudios de la opinión pública y Laswell (1948) plantea el modelo de la teoría de la bala mágica (luego será la teoría de la aguja hipodérmica), que sugiere que la persuasión de la audiencia es fácil con una acertada propaganda. En otras palabras, los medios «ejercían una poderosa influencia sobre actitudes y conductas políticas de los individuos. Se afirmaba que eran significativamente potentes y que cualquier mensaje presentado adecuadamente producía efectos instantáneos y masivos sobre la audiencia » (Freidenberg, 2004, pág. 5).

En la segunda mitad del siglo XX, al tema de la explotación comercial y la manipulación estatal o política, se sumaron –especialmente al tema de la prensa– debates sobre el bien de la sociedad y el interés público, la industrialización de los medios y los intereses de los profesionales que trabajan en esos medios de comunicación (McQuail, 1998). El punto de fricción: el «enfrentamiento entre la actitud de las autoridades establecidas (responsables de mantener el orden vigente) y las demandas de los medios de una libertad de expresión sin restricciones » (pág. 34).

Concretamente, respecto a la prensa, este planteamiento incluye tres elementos clave. En primer lugar, el consenso mayoritario que hay respecto al goce de toda libertad de publicación y que su límite sean los derechos individuales y la seguridad estatal. En segundo lugar, el consenso no tan amplio, en términos legales, de cómo garantizar esa libertad, « dado que las formas varían desde la ausencia de ley específica, hasta las garantías constitucionales específicas de la libertad » (pág. 69) y en tercer y último lugar, el poder que se le atribuye a la prensa, así como su importancia para la salud y la conducción rutinaria de las democracias modernas.

Desde la visión de Freidenberg (2004) –entre los años 1930 y los años 1960– las investigaciones alrededor de la opinión pública

tuvieron bases empíricas y se desarrolló la perspectiva conductista, en la cual la noción de actitud se centraba en el debate y se planteaba que la fuerza marcaría el comportamiento de la audiencia ante los mensajes de los medios. A esta época corresponden las investigaciones de Lazarsfeld et al. (1944) y Berelson (1949) que, como recuerda Freidenberg, sientan las bases para que Kappler (1974) plantee que los efectos de los medios son limitados o mínimos.

Hay un tercer período que arranca en la década de los años 1970. Este rescata el planteamiento de que los medios ejercen una fuerte influencia y que provocan efectos sutiles, sin embargo, influyen de manera decisiva, especial, en temas políticos y en temas vinculados a las campañas electorales (Freidenberg, 2004).

Las preocupaciones, entonces, giran « sobre la responsabilidad de ejercer el poder de prensa, las expectativas acerca de su utilización positiva, y las cuestiones de equidad y propiedad con respecto al acceso a los beneficios del poder » (McQuail, 1998, pág. 69).

Bretones (1997) plantea que hay ciertos sentidos asignados a las funciones sociales de los medios de comunicación. Estos sentidos tienen que ver, por ejemplo, con la descripción que se hace de los medios como instrumento de poder político o comercial. Alcanzan la primera categoría cuando sus mensajes son de contenido propagandístico, es decir, « manipulan la conducta de los individuos de la sociedad en la que operan hasta conseguir encauzarla de manera congruente con los intereses de ese poder político » (pág. 7).

La segunda categoría se da cuando los medios manipulan « la conducta de los individuos de la sociedad en la que operan hasta encauzarla de manera adecuada a los intereses comerciales » (Bretones, 1997, pág. 7). En otras palabras, se manifiesta cuando se manejan o manipulan los medios de comunicación para que la mayoría de la sociedad se someta a lo que espera la élite, a través de la producción de mensajes específicos, de tipo propagandístico o publicitario.

Otro de los sentidos que establece Bretones (1997) es aquel que tiene relación con la « acomodación entre los mensajes de los medios y las motivaciones –deseos, necesidades o intereses– que orientan la conducta de los miembros de una sociedad » (pág. 8). Esto implica

que la sociedad espera algo a cambio al usar los medios y que hay condiciones que articulan la relación, además de existir una conducta que surge de la propia sociedad. Los medios, bajo esta lógica, cumplirían un papel de movilizadores sociales, es decir, de lo que la sociedad haya elegido con anterioridad a la intervención de ellos. «Esta función movilizadora remite, a su vez, al uso social de los medios como instrumentos “catalizadores” de conductas: precipitan, como resultado, conducta social predominante, aunque no la producen » (pág. 8).

La tercera categoría se refiere al control social de los medios, como un ejercicio de poder, donde estos « escenifican los recursos de una “élite del poder” –cómo opera, cuáles son sus objetivos, de qué condiciones disponen, cuáles son los obstáculos para alcanzar los objetivos, etcétera– y en este sentido también los medios forman parte de la élite » (Bretones, 1997, pág. 9). La cuarta categoría se refiere al papel reproductor en la construcción de significados por parte de los medios, es decir, del mundo simbólico.

Con estos elementos en escena, al referirse a la opinión pública y tras descartar la teoría de la aguja hipodérmica, Bretones (1997) recuerda que la teoría crítica –impulsada por Horkheimer, Marcuse, Adorno y Benjamin– plantea que la función de manipulación de los medios está en el papel hegemónico y autonómico de la infraestructura ideológica de los medios. Expone también que la superestructura cultural está vinculada con la industria cultural y, en ese aspecto, los medios de comunicación son los encargados de producir y distribuir símbolos, que tienen como fin anular a la masa para evitar cualquier enfrentamiento con el poder establecido.

En los estudios posteriores para esta investigación, la teoría de los usos y gratificaciones es central, ya que se centra en la gratificación que recibe el público frente a los mensajes que brindan los medios de comunicación. Las principales premisas que maneja esta propuesta son, entre otras: la influencia del mensaje depende del uso que le dan los receptores; un solo mensaje provoca efectos diversos, así como los distintos usos, que están determinados por los motivos que tienen los receptores que atienden el mensaje (Bretones, 1997). Esto también demuestra que los receptores o públicos son conscientes de su

elección mediática y de los mensajes, que tienen como fin un objetivo de tipo personal.

Respecto al control social, Bretones (1997) plantea que hay varias perspectivas en cuanto a esta función: el modelo de propaganda, de agenda-setting (que incluye los estudios de los emisores desde el *gatekeeper* hasta el *newsmaking*) y la teoría de la espiral del silencio.

El primer modelo plantea que los medios fabrican el consenso para mantener el orden social establecido, así como la reproducción de las formas que sostiene el capitalismo. Los dos últimos ven esta función como un proceso; en el caso de la agenda-setting, como la selección de información y producción de noticias (Bretones, 1997).

En ese contexto, la relación entre sistemas políticos y sistema comunicativo o de medios de comunicación ha sido ampliamente discutida y se puede hablar de dos tendencias para su estudio. En la primera se encuentran quienes plantean un modelo estatista del control del sistema político sobre el de comunicación, lo cual sugiere que el Estado es el que, en última instancia, maneja el sistema mediático. Y, en la segunda tendencia, se encuentra lo que se denomina como democratización de los medios, que supone una negociación entre la libertad de opinión y el sistema político. Esta última se ha idealizado, olvidando que puede existir un control de los medios de comunicación muchas veces por parte de grupos económicos poderosos.

Chomsky y Ramonet (2004) plantean que la discusión puede partir de la pregunta: ¿Qué tipo de democracia se quiere construir? Y sugieren dos opciones. La primera es la democracia en la que los ciudadanos participan efectivamente en la gestión de asuntos particulares y los medios de comunicación son imparciales y gozan de libertad. La segunda sería una democracia donde la gente no se haga cargo de sus asuntos particulares y donde los medios de comunicación o información sean controlados de una manera muy rígida.

Para Armand Mattelart (1996), la propuesta de comunicación mundial trata de una comunicación pensada en bloques y de una «matriz industrial para el desarrollo de las altas tecnologías de comunicación y de información» (pág. 19), ya que la comunicación sirve para el progreso y, en los años 1980, se convirtió en el progreso, «y la vanguardia de las redes técnicas de la sociedad de la

información se ha erigido en el rasero del crecimiento y de la democracia » (pág. 19).

Bajo estos puntos de vista, en muchos momentos históricos, la información que se transmite a través de los medios de comunicación masiva ha estado ligada a la propaganda, para fortalecer los criterios de los grupos dominantes.

A continuación, se presenta cómo se da el control de la información en Estados Unidos y Cuba, países representantes de dos tendencias políticas, para luego presentar el caso de Argentina, Bolivia, Chile, Nicaragua, Venezuela y, finalmente, Ecuador.

2.1.1.1 El control de la información en Estados Unidos

El análisis basado en los estudios de Chomsky y Ramonet (2004) parte de la segunda opción que ellos mismos plantean: la gente no se hace cargo de sus asuntos particulares y los medios de comunicación o información son controlados de manera muy rígida, ya que consideran que se ha manejado la comunicación. Es el caso de Estados Unidos donde, en ciertos períodos de tiempo, tanto intelectuales progresistas como liberales tuvieron como propaganda la participación en la creación de esos contenidos, para conducir a las masas hacia algún objetivo previamente establecido. Bajo esa lógica:

[...] la teoría democrática liberal y el marxismo-leninismo se encuentran muy cerca en sus supuestos ideológicos [...] esta es una de las razones por las que los individuos, a lo largo del tiempo, han observado que era realmente fácil pasar de una posición a otra sin experimentar ninguna sensación específica de cambio. Solo es cuestión de ver dónde está el poder. (Chomsky y Ramonet, 2004, pág. 11)

Quienes manejen esos hilos conductores son quienes se están disputando el poder. Un grupo reducido (normalmente personas de poder económico) que ejerce la autoridad gracias a la construcción del consenso que se logra a través de los medios de comunicación, la educación y la cultura popular.

En el planteamiento de estos autores, hay dos grupos sociales: el que lidera o es ejecutivo y el rebaño, que es la mayoría de la población y que requiere ser dirigida, para lo cual la propaganda y las relaciones públicas son las herramientas que, finalmente, sirven para construir la opinión pública (Chomsky y Ramonet, 2004).

Esa opinión pública se va nutriendo con espejismos de realidad o representaciones de la realidad, a través de la información que se suministra por cuanto canal sea posible (medios de comunicación, educación, Iglesia) y sobre la base de –en el caso de Estados Unidos– los enemigos que se han construido en los últimos años, especialmente después de la caída del Muro de Berlín.

Michael Moore (2002) tiene una visión muy cercana a la antes expuesta. En su introducción del libro *Estúpidos hombres blancos* comenta sus problemas para la publicación de ese trabajo (no lo sacaban a circulación sino cambiaba el 50% de su contenido) y plantea que quien tiene el poder son la élite empresarial que « se entretiene idiotizando al pueblo » (2002, pág. 14).

También dice que los medios de comunicación han generado estereotipos, de los que siempre se les puede responsabilizar por diferentes actos, como, por ejemplo, el crimen. Ejemplifica con el caso de los afroamericanos. Aunque las estadísticas muestren que quienes más delitos cometen son los hombres blancos « los afroamericanos han estado en el peldaño más bajo de la escala económica desde el día en que los encadenaron y los arrastraron hasta aquí » (Moore, 2002, pág. 84).

Partiendo de estas visiones, se puede citar que, durante la Guerra Fría, en términos comunicativos y mediáticos, a decir de Elisa Servin (2004), hubo una guerra de propaganda muy potente orquestada por ambas potencias y tuvo como objetivo apuntalar cada una de las dos tendencias que surgieron luego de la Segunda Guerra Mundial: « Si algo compartieron entonces los Gobiernos estadounidense y soviético con la Alemania nazi, fue el uso de las campañas de propaganda » (pág.10). Con esta forma de comunicación, se sembró miedo y se crearon mitos para influir en la opinión pública.

Otro caso es el de la guerra de Vietnam. Uno de los varios conflictos indirectos que mantuvieron Estados Unidos y la Unión de

Repúblicas Socialistas Soviéticas por controlar más zonas del planeta. Poco antes de que Estados Unidos se retire del Vietnam derrotado (militar y anímicamente, porque hacia adentro la potencia estaba dividida frente a esa guerra), la opinión pública de ese país fue informada en el sentido contrario; es decir, las noticias en los medios de comunicación anticipaban un triunfo de sus tropas, gracias a la información oficial que se emitía desde los distintos estamentos gubernamentales (Servin, 2004).

A mediados de 1971 hubo medios, como *The New York Times* y *The Washington Post*, que rompieron esa suerte de cerco informativo cuando publicaron los documentos secretos del Pentágono respecto a lo que ocurría en ese conflicto. Pese a la decisión del Gobierno de iniciar acciones legales en contra de esos periódicos, bajo acusaciones de atentar contra la seguridad nacional por la difusión de los mencionados archivos y en particular a *The Washington Post*, a quien advertía de lo negativo que era para su negocio, puesto que se encontraba a escasos días de sacar a la bolsa de valores sus acciones para la venta (Proaño, 1991).

El atentado en la plaza de San Pedro en El Vaticano, en mayo de 1981, en contra del papa Juan Pablo II, perpetrado por Mehmet Ali Agca, quien le disparó cuatro veces, según Chomsky y Herman (1990), responde al modelo de desinformación de libre mercado, que fue presentada como si se tratase de una noticia. El análisis, en términos generales, plantea que el intento de asesinato se manejó para favorecer a los pedidos de la élite de aquel tiempo para lo cual se armó una campaña propagandística repetitiva, en donde se descartó cualquier línea de análisis distinto y fuentes alternas. Para apuntalar su criterio hicieron un ejercicio inverso, en el cual señalaban que si se hubiese planteado el caso al revés, es decir, que el atentado hubiese sido a un alto funcionario y se hubiese dicho que había una conspiración de Estados Unidos, habría desaparecido de la escena inmediatamente.

Estos autores analizaron lo que dijo la prensa, basándose en el artículo publicado por el *Reader's Digest*, y señalaron que la razón que esgrimieron para que ocurra el atentado fue la voluntad de la Unión Soviética de debilitar a la OTAN. La prueba de la participación

soviética y búlgara era que Agca había estado en Bulgaria en 1980 y que los Lobos Grises actuaban allí; los puntos débiles del relato se reforzaban con presunciones ideológicas como que los soviéticos y los búlgaros luchaban por desestabilizar Turquía o que cosas de este estilo eran habituales de los soviéticos (Chomsky y Herman, 1990).

La guerra del Golfo, que duró aproximadamente seis meses, entre agosto de 1990 y febrero de 1991, y que se trató del enfrentamiento de Irak en contra de la coalición de 34 países, encabezada por Estados Unidos y autorizada por las Naciones Unidas luego de la invasión de Kuwait, y cuyos bombardeos se transmitieron en directo por la cadena de noticias CNN, según Mattelart (1996), muestra que la guerra psicológica y la desinformación siguen presentes especialmente en una época de comunicación transfronteriza y « que resulta cada vez más frágil el fino tabique que separa a la información de la propaganda » (pág.19).

La lógica de la información en los países socialistas tampoco difiere mucho de los capitalistas, aunque estos últimos, como dice Armand Mattelart (1996), si la comunicación no está centrada para hacer la guerra o no hay conflicto armado u hostilidades, se queda en el ámbito de la industria del entretenimiento. La primera experiencia, según dice, para plantear la hipótesis de la gestión de opinión pública se da durante la Primera Guerra Mundial:

Será entonces cuando despegue la noción de propaganda que, luego, con ocasión del segundo conflicto, se metamorfoseará en guerra psicológica. No sin antes haber transitado por la doctrina del partido nacional-socialista nazi y por el *agitprop* del joven poder soviético y del Komintern. (Mattelart, 1996, pág. 19)

Chomsky y Herman (1990) hablan de un modelo de propaganda que ha servido para « movilizar el apoyo en favor de los intereses especiales que dominan la actividad estatal y privada » (pág.11), en una crítica en contra de los postulados que presentan los medios de comunicación desde su discurso de independencia y su obligación de informar la verdad y descubrirla: « Los responsables de

los medios de comunicación afirman que su forma de seleccionar noticias se basa en criterios objetivos e imparciales... » (pág. 11).

Ana Isabel Segovia Alonso (2001) analiza desde la perspectiva de la economía política de la comunicación el sistema de medios de los Estados Unidos y compara cómo la prensa, las corporaciones y los partidos políticos se han relacionado de manera directa bajo la propaganda y la publicidad. Las élites han cambiado y se han diversificado desde 1967, pero la estructura de propaganda y publicidad corporativa está intacta, con mayor o menor grado de liberalización en el tratamiento de algunos casos, como los anteriormente expuestos.

Una de las propuestas sobre el modelo democrático la hacen Daniel Hallin y Paolo Mancini (2010), quienes, sobre la base de un estudio hecho para Estados Unidos y Europa, plantean que ese sistema comunicativo conserva cierta autonomía frente al político, pero también afinidades, que se armonizan en sus acciones. Esto significa que el sistema comunicativo no tiene una fuerza propia y que no se le puede cambiar o modificar porque se quiere, sino que se debe tener en cuenta su evolución histórica y el contexto en el que está.

Es importante recalcar que este estudio plantea tres modelos de sistema (pluralista polarizado, democrático corporativo y liberal) y que sirvió para analizar las zonas antes mencionadas entre finales del siglo anterior e inicios del actual, y que su planteamiento central sirve para entender cómo han sido y son las prácticas de control de medios y politización de la información.

En el caso de Estados Unidos, gráfico 1, el manejo ha sido bastante similar tanto antes como después de la Guerra Fría.

Manejo de la información en EE. UU.



Gráfico 1. Fuente: Elaboración propia.

2.1.1.2 El control de la información en Cuba

Posteriormente a su revolución de 1959 y poco después de que Fidel Castro se instalara en el Gobierno de Cuba, comenzó el proceso de cambio de propietarios de los medios de comunicación, para luego crear otros afines a la revolución hasta llegar a que desistan o se exilien quienes no comulgaban con la ideología revolucionaria (Moragues-González, 2012). Este proceso sufrió otras modificaciones, según se fueron produciendo diferentes hechos históricos, como, por ejemplo, la caída del Muro de Berlín, que significó el fin de la Unión Soviética, del bloque socialista y de la Guerra Fría, hasta llegar a la actualidad, entre las cuales se destacan las restricciones en el uso de Internet.

En palabras de McQuail (1991), desde la teoría marxista y al referirse al poder y los medios de comunicación, dice que los socialistas de la Europa oriental, consideraron que los marxistas occidentales no ofrecían una interpretación clara del cambio, y los marxistas de Europa oriental no vieron el motivo del cambio, ya que para ellos «los medios de comunicación ejercen su influencia en

nombre de, y en representación de, la clase obrera o de la sociedad en general » (pág. 117).

Desde la visión de la sociedad capitalista, el modelo de prensa del leninismo, es decir, de la prensa de combate de los revolucionarios, no era realista y « las críticas marxistas a los medios de comunicación, o bien descansan en el desbloqueo de la tendencia manipuladora, o bien apoyan sus esperanzas en alguna forma de propiedad colectiva de los medios de comunicación en oposición al poder capitalista » (McQuail, 1991, pág. 117).

En la reflexión de López (2014) sobre la prensa entre los años 1960 y 1962, concretamente en los casos de México y Cuba, se plantea que, durante ese período y al tratarse de un enfrentamiento ideológico, los medios de comunicación, específicamente la prensa, se dedicaron a enfrentar a sus respectivos enemigos y consecuentemente a defender su *establishment* y sus políticas. Desde una perspectiva propagandística (más allá de las acciones que se tomaron en términos diplomáticos, económicos y psicológicos, entre otros): « Las campañas propagandísticas tuvieron el objetivo de influir en la percepción y el comportamiento social, de atemorizar (creando monstruos) y de manipular (creando héroes que combatieran con esos monstruos) » (López, 2014, pág. 11). Esta actuación concluyó en contenidos informativos politizados.

Para mostrar cómo es el sistema actual de medios de la isla, Yander Castillo y Viviana Muñiz (2017) realizan un análisis acerca de las características de la brecha entre las agendas mediática y pública en Cuba, en donde se puede observar la influencia directa de las fuentes institucionales sobre los medios de comunicación, pero, sin embargo, una relación muy débil con la audiencia.

Entre las conclusiones de este estudio de agenda-setting, los autores Castillo y Muñiz (2017) indican que la caracterización de la esfera pública cubana se basa en mantener relaciones instrumentales y verticales entre el sistema político y los medios de comunicación, concebidos como aparatos de propaganda institucional y que no se centran en la problemática de interés colectivo y social. Los medios nacionales no reflejan la realidad crítica del país, lo cual demuestra la

marcada influencia del Estado en la definición de cuáles son las prioridades temáticas en el momento de informar.

Otro estudio que confirma lo anterior –y extrapola los resultados a toda la nación– es el desarrollado un año antes por Vivian Muñiz y Rafael Fonseca (2016) sobre la agenda temática de la prensa en la provincia de Santiago de Cuba. En este estudio, ellos concluyen que la agenda mediática es la misma en todos los medios impresos de Santiago de Cuba y en nueve provincias más, con un patrón de tratamiento temático y estilístico homogéneo, en donde los mismos hechos masivos de proselitismo institucional se resaltan.

Al finalizar el séptimo Congreso del Partido Comunista de Cuba, en mayo de 2017, se estableció el documento de *Conceptualización del modelo económico y social cubano de desarrollo socialista*, en el cual se establece la importancia de la comunicación social para el proceso político y el Gobierno revolucionario:

La comunicación social constituye un importante componente del proceso de desarrollo económico y social como recurso estratégico de dirección del Estado y el Gobierno, las instituciones, las empresas, las organizaciones políticas, de masas, sociales y los medios de comunicación, estando principalmente al servicio de la participación, propiciar el debate ciudadano en torno a los asuntos públicos, la formación en valores y la cultura en general. Como parte de ello, existe un moderno y efectivo sistema de medios de comunicación de propiedad de todo el pueblo, con marcada vocación social. La gestión comunicacional promueve la sistematicidad, transparencia, calidad y oportunidad de la información pública, así como el acceso a ella, por lo que se regula y controla teniendo en cuenta la política trazada por el Partido Comunista de Cuba, mediante las normas jurídicas correspondientes. Al propio tiempo, el conocimiento, la comunicación e información veraz y oportuna constituyen derechos ciudadanos y bienes públicos cuyo ejercicio se perfecciona con ética, profesionalidad y responsabilidad, en cumplimiento de la legislación

vigente. Son preservados los derechos de propiedad intelectual, el carácter público del espacio comunicacional, la soberanía tecnológica, la defensa y seguridad nacionales. (Partido Comunista, 2017, pág. 22)

Los medios de información cubanos están al servicio del Partido Comunista de Cuba, organismo que traza la política nacional, por lo tanto, son órganos estatales que responden a un corporativismo institucional como es el modelo de propaganda al que refieren Chomsky y Herman (1990).

En Cuba, como lo muestra el gráfico 2, luego de la revolución de Fidel Castro, se ha dado una concentración estatal y se han usado los medios de comunicación para la publicidad y propaganda de ese Gobierno.



Gráfico 2. Fuente: Elaboración propia.

2.1.1.3 El control de la información en Argentina

Desde el año 2003 –año en el que Néstor Kirchner llegó al poder– las relaciones con la prensa y las corporaciones mediáticas no fueron proporcionales, ya que, por un lado, sancionaban a los periodistas por su labor investigativa y, por el otro, beneficiaban a las empresas mediáticas. Como ejemplo, se puede citar la sanción, en 2005, de la denominada Ley Clarín, propuesta durante la presidencia de Eduardo

Duhalde (2002-2003), la cual atañía la preservación de bienes culturales, en donde se incluyó el patrimonio de la familia dueña del Grupo Clarín.

En 2007, después del triunfo de Cristina Fernández, esposa de Néstor Kirchner, hubo enfrentamientos con los grupos de poder agrícola vinculados a los medios de comunicación y, en consecuencia y particularmente, con el Grupo Clarín. Este es el más poderoso y de mayor crecimiento, ya que además de las publicaciones del periódico, revistas, libros y textos escolares, cuenta con el manejo de medios audiovisuales, su propia empresa de papel, medios digitales y productora de contenidos multimedia, entre otras (Hernández Prieto y Pérez Alaejos, 2017).

Ambas autoras analizan el proceso de lo que fue la aprobación y vigencia de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual y su incidencia social, periodística y en el empresariado mediático, sin dejar de lado el factor político. En este texto, Hernández Prieto y Pérez Alaejos (2017) reconocen que esta ley, conocida como LSCA (por sus siglas), consiguió que se discutiera sobre la política de comunicación y la regulación mediática por parte del Estado argentino, y vislumbró las relaciones comerciales y políticas en la generación de contenidos para beneficio corporativo y político.

En realidad, después de un estudio del proceso de *policy making* lo que se intuye es que realmente el « corazón » de la ley argentina prácticamente no cambió desde su diseño inicial hasta su sanción parlamentaria, pero es importante señalar que su diseño comenzó ya teniendo en cuenta una propuesta de la sociedad civil organizada: los 21 puntos por una radiodifusión democrática. De este modo, a pesar de que algunos autores apunten al enfrentamiento entre el Gobierno de Cristina Fernández y el Grupo Clarín como el principal motivo por el cual se impulsa una nueva ley de medios en el país, lo cierto es que sin la propuesta de los 21 puntos por una Radiodifusión Democrática realizada en el año 2004 y sin la presión y el trabajo realizado por estas organizaciones de la sociedad civil, la deriva de esta nueva normativa podría haber sido notablemente

distinta. (Hernández Prieto y Pérez Alaejos, 2017, pág. 144-145)

Las reivindicaciones de los medios comunitarios y radiales se plasmaron en la LSCA. El poder Ejecutivo vio en esas reivindicaciones una oportunidad política para incidir en los grupos económicos vinculados con la industria periodística y así no perder sustento popular, ya que la base de la ley fue de carácter comunitario (Hernández Prieto y Pérez Alaejos, 2017).

Repoll (2010) plantea que hay ciertas similitudes de este caso con el de *La Prensa*, que data del Gobierno de Domingo Perón (1946-1955). Tal y como hiciera dicho medio, *Clarín* se puso a la cabeza de la oposición, mientras que los Gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner los contraatacaba con medidas del tipo: revisión de pago de impuestos, restricción para acceder al papel y la obligación de vender algunas de las empresas que pertenecen a su grupo.

Esto le permite concluir a Repoll (2010) que en Argentina hay parcialidad y posicionamiento político de los medios, y que en su actividad no se busca que haya objetividad y neutralidad informativa: « Al mismo tiempo, y como contrapartida, los distintos Gobiernos (y el presente no es la excepción) buscan controlar a los medios, identificando la producción mediática como estratégica para el desarrollo de la gestión gubernamental » (párr. 25).

Para complementar lo anteriormente expuesto, Martín Becerra, en su blog Quipu (2015), reproduce una entrevista acerca de su libro *De la concentración a la convergencia. Políticas de medios en Argentina y América Latina*, en donde explica la participación del sistema político en el panorama mediático y periodístico de la Argentina a lo largo de la historia. Aquí destaca el uso de los medios y la comprensión de su importancia desde el inicio de los Gobiernos del general Perón, que luego –en las décadas de los años 1980 y 1990– decayeron en gestión y presencia avalada por el Ejecutivo. Pero con la llegada de Néstor Kirchner al poder, la situación cambia:

Esto comienza a cambiar con Néstor Kirchner, pero sobre todo a partir de los Gobiernos de Cristina

Kirchner (sic): el Estado asume otro tipo de intervención en el sistema de medios, que es muy activa y transgresora, no sólo en términos de regulación (Ley de Medios, y Ley Argentina Digital) sino también como gestor de medios. [...] A partir de la ruptura entre el kirchnerismo y el Grupo Clarín, fundamentalmente desde 2008, se produce una política muy activa en materia de medios que se ve representada en la gubernamentalización del Canal estatal, en un uso decididamente partidario y proselitista de esa pantalla en lo que hace a la información política, allí hay una decidida partidización y además crea muchas señales: Paka Paka, INCAA TV, Depor TV, es decir, hay una actividad estatal importante que se registra en las señales que maneja el Poder Ejecutivo, que las maneja como si fueran del Gobierno y no del Estado, pero además creando señales del Estado en otros órdenes jerárquicos, por ejemplo autoriza a las provincias a tener sus señales, a las universidades nacionales. Es un Gobierno que evidentemente lee que la disputa política y la controversia que administra, como todo Gobierno, es importante realizarla desde la gestión de medios propios con un estilo muy intemperante hacia la diferencia y muy reactivo hacia todo lo que no coincide con su línea. (Becerra, 2015, párr. 17)

La disputa política y el uso de los medios de comunicación por parte del poder Ejecutivo es una norma institucionalizada en todos los Gobiernos –afirma Becerra–, pero controlar la información desde la Presidencia de la República, marca una línea de confrontación con quienes no forman parte de sus posturas institucionales bajo criterios de intolerancia hacia lo diferente y crítico. Esto es confirmado por Lucía Vincent (2017), quien afirma que el proceso de comunicación y control de medios, tanto de Néstor Kirchner como de Cristina Fernández, fue de polarización y control, para dividir la opinión ciudadana y someter bajo la autoridad presidencial los contenidos y mensajes con el fin de profundizar la figura y el poder del Ejecutivo.

Santander (2013) compara los sistemas comunicacionales y legales de Argentina y Chile, y expone que hasta 2010, en Argentina, el

Grupo Clarín era la principal corporación multimедial con el 31% de la circulación de periódicos, el 28% de la audiencia de la televisión abierta y dueña de los siete principales sitios de Internet en relación con el número de visitas. Estas cifras cambiaron con la sanción de la LSCA, pero el Gobierno de Mauricio Macri cambió la ley y el Grupo Clarín se reconfiguró.

En Argentina, la prensa tuvo dos momentos, como lo muestra el gráfico 3, antes y después de la aprobación de la Ley Audiovisual.



Gráfico 3. Fuente: Elaboración propia.

2.1.1.4 El control de la información en Bolivia

Cuando Evo Morales inauguró su Gobierno en 2006, se inició un enfrentamiento con la prensa que, según Grebe (2007), tenía su origen, entre otras razones, en la propiedad de los medios de comunicación, ya que la mayoría pertenecía a dos conglomerados mediáticos: el grupo Prisa (España), con los periódicos *El Nuevo Día*, *Extra*, *La Razón*, la estación televisiva *ATB*; y el grupo Líder –de tipo familiar (Rivero-Canelas)–, con los periódicos *El Deber*, *La Prensa*, *Correo del Sur*, *Nuevo Sur*, *Los Tiempos*, *El Altoño*, *El Norte*, *Gente* y parte del canal *PAT*. Otros propietarios de medios eran las familias

Durán, Monasterios, Kulhis y Asbún, además de algunas estaciones de radio que pertenecían a la Iglesia católica y a otros credos.

A lo largo de su gestión, el presidente Morales también ha dicho que es una « víctima del terrorismo mediático [...]»; se sumó el vicepresidente Álvaro García Linera, al indicar que los cambios políticos y sociales eran objeto de sistemáticos ataques de los medios de comunicación, controlados por sectores de poder económico y los partidos de oposición » (Grebe, 2007, 13).

Un año después de haber asumido el Gobierno, el presidente anunció su revolución democrática y cultural, que tenía por finalidad fortalecer los medios estatales y fundar otros nuevos para, justamente, dar a conocer las reformas que impulsaba su administración (Grebe, 2007).

También se debe mencionar que en 2010 el Gobierno impulsó una ley contra el racismo, la cual fue vista por los medios de comunicación como un mecanismo para controlar el contenido que producían.

En el informe *Análisis del Desarrollo Mediático en Bolivia* (2011), se establece, entre otras recomendaciones, que el trabajo periodístico y de los medios de comunicación debe estar acorde con los indicadores de desarrollo mediático elaborados por la Unesco. Estos indicadores señalan que se debe corregir la contradicción existente entre la Ley del Órgano Judicial, sus reglamentos y la constitución política del Estado, ya que limitan los derechos constitucionales de libertad de expresión y acceso a la información pública. Esto se debe a que los servidores públicos no garantizan el goce pleno de este derecho y no se satisfacen las necesidades de la ciudadanía, por lo tanto es indispensable promover el derecho al acceso a la información pública, a través de la aprobación de la Ley de Transparencia y Acceso a la Información Pública (Unesco, 2016).

También plantea, para fortalecer la democracia y fomentar la discusión, mejorar la relación entre las fuentes oficiales y los periodistas, con el objetivo de beneficiar de este ejercicio al ciudadano consumidor de información. Respecto a la asignación publicitaria oficial, sugiere que se regule para que no sea un mecanismo de presión sobre los medios de comunicación (Unesco, 2016).

Se recomienda además que se conforme un Consejo Asesor integrado por instancias de la sociedad civil y del Estado, con el fin de garantizar la independencia política y la autonomía económica de los medios estatales, que deben estar acordes con la Ley de Autonomías, la cual regula la libertad de expresión, el pluralismo y la diversidad de los medios de comunicación social.

En lo pertinente a la Ley Antidiscriminación, bajo la cual el Estado ha actuado de oficio ante los medios de comunicación, la oficina de Naciones Unidas aconseja corregir la redacción del artículo 16 « desde una adecuada aplicación de la técnica jurídica así como ajustar su respectiva reglamentación para evitar la discrecionalidad en la interpretación de la norma y los consiguientes riesgos de vulneración de la libertad de expresión » (Unesco, 2016, pág. 38). De igual manera, solicita revisar el artículo 18 del reglamento de la mencionada ley « para evitar el riesgo del cierre indirecto de medios de comunicación » (pág. 38).

El gráfico 4 muestra que, en Bolivia, la presidencia de Evo Morales ha provocado un giro en la relación entre el Gobierno y los medios de comunicación, especialmente los privados.



Gráfico 4. Fuente: Elaboración propia.

2.1.1.5 El control de la información en Chile

En *Los dueños de la palabra*, Becerra y Mastrini (2015) destacan que Chile ha abierto el mercado de consumo de la industria cultural a capitales extranjeros como el Grupo Cisneros, Prisa, Liberty Media, Grupo Slim/Telmex, entre otros, y que junto a ellos está el grupo familiar Edwards, editores del diario *El Mercurio* y *Las Últimas Noticias*, que concentran el 49% de ejemplares vendidos en el país, seguido del grupo Copesa, editores de *La Tercera* y *La Cuarta*, con el 43% de las ventas. Ambos grupos editoriales suman el 92% del consumo de periódicos en el país.

Pedro Santander (2013) realiza un estudio comparado acerca de las normativas legales en el ámbito comunicacional entre Chile y Argentina. Respecto a las chilenas dice que hay una altísima concentración de la prensa escrita, radial y audiovisual, y una estructura oligopólica de la propiedad y de la inversión publicitaria, lo cual no ha cambiado posteriormente al estudio de Becerra y Mancini de 2009.

Dos cadenas son las propietarias de más del 90% de los diarios. En radio, tan solo cuatro consorcios concentran el 70% del mercado, del cual solo el grupo español Prisa tiene 220 frecuencias, que es el 30% del mercado, y el 50% de la inversión publicitaria. En lo que respecta a lo televisivo, cuatro canales de televisión abierta son los dueños del 95% de la audiencia nacional y del mercado publicitario, mientras que dos compañías de telefonía concentran el total del mercado de televisión por suscripción (Santander, 2013).

El sistema de mercado en el que se hallan los medios de comunicación chilenos es totalmente neoliberal, afirma Santander (2013); pese a las alternancias de Gobiernos de diferentes ideologías y posturas políticas, el sistema no ha cambiado.

Hoy, después de 23 años de democracia, el sistema televisivo se caracteriza por la privatización de la industria. De los tres canales universitarios que existían cuando finaliza la dictadura (1990), dos pertenecen a grupos económicos. Canal 13, que era de la Universidad Católica de Chile, es propiedad del principal grupo económico del país, el grupo Lucksic; Canal 11, que

pertenecía a la Universidad de Chile, fue adquirido por el actual presidente de la República, Sebastián Piñera, quien lo vendió en 2011 al grupo transnacional Time Warner; todos gozan del uso indefinido de la frecuencia. (Santander, 2013, pág. 895)

Legalmente, en Chile no existen barreras para la configuración de medios de comunicación privados, tan solo hay normativa vigente de control y regulación para los comunitarios, lo que origina una alta concentración de monopolios y oligopolios tanto en radio como en televisión y prensa (Santander, 2013).

Carlos del Valle y Javiera Olivares (en Sierra y Vallejo, 2017) presentan una radiografía complementaria desde su postura de la Economía Política de la Comunicación. Ellos definen al sistema mediático chileno como de empresarización estatal, en donde el mercado es el que establece las reglas del juego incluso para los casi inexistentes medios públicos y más si cabe para los comunitarios, como es el caso de la televisión estatal, que debe entrar a competir con las cadenas privadas mediante la búsqueda de autogestión para operar y sobrevivir: «Lo público está en Chile empresarizado, lo que significa que solo es posible si sobrevive a las reglas del mercado» (pág. 137).

En un estudio previo, Pozo Bravo (2010) trata de establecer, sin conseguirlo, que los medios de comunicación son un poder fáctico y que intentan reemplazar a los partidos políticos en la representación de la ciudadanía, es decir, que actúan como actor político. Esta afirmación se basa en que el 77.6% de los chilenos ven en los medios de comunicación a instituciones que «ayudan a las personas a defenderse contra abusos, maltratos y arbitrariedades» (pág.7). Y, al ser los dueños de dichos medios familias o grupos de los más acaudalados de ese país, se convierten en poderes fácticos y, por tanto, tienen influencia en las decisiones políticas, ya que «las noticias de televisión y radio son consideradas por el 54.5% y el 48.7% respectivamente de la población, y por sobre los partidos políticos, como uno de los factores que más influyen en las decisiones que toman las autoridades políticas» (pág. 7). Este autor considera poder

fáctico al poder de hecho, el cual tiene gran capacidad de influir sobre las decisiones de un país.

Al final de su estudio, Pozo Bravo (2010), concluye que no hay tal reemplazo en la representación política por parte de los medios y desecha su hipótesis de estudio. Lo que se ratifica es la alta concentración de medios en manos de unos pocos, tratándose de personas vinculadas al mundo empresarial.

El gráfico 5 muestra cómo la mayor parte de la prensa, en Chile, es privada.



Gráfico 5. Fuente: Elaboración propia.

2.1.1.6 El control de la información en Nicaragua

Una vez terminada la dictadura, a finales de los años 80, y la guerra interna en Nicaragua, que concluyó a inicios de los años 90 del siglo XX, hubo una apertura política y se dio lo que Montenegro (2007) denomina la transición en los medios de comunicación. Esta transición consistió en una apertura por la independencia y la pluralidad, así como por la profesionalización y la renovación tecnológica, mientras surgían líderes en el espacio mediático nacional.

En cambio, López, en el libro que coordina Sorj (2010), al referirse al período posterior a la dictadura, dice que hubo una concentración por reconstruir los tejidos sociales, así como los

partidos políticos, y que aquello coincide con procesos como la nacionalización de la televisión y con su fortalecimiento y mayor autonomía.

Hay que señalar que durante la dictadura de Somoza y durante la revolución sandinista de los años 80, hubo una polarización de los medios de comunicación, pero con el triunfo político de Violeta Barros de Chamorro en las elecciones de 1990, surgen nuevos medios de comunicación, gracias a la política que implantó y « sobre todo generó una “primavera de libertad de expresión” que catapultó el desarrollo de la prensa » (Montenegro, 2007, pág. 25).

Los medios de comunicación antiguos apuntaron a la profesionalización y a la despartidización, aunque esto último no fue tan sencillo. Montenegro (2007) cita el caso del intento de despartidización del diario *Barricada*, periódico que fue relanzado en 1991, pese a la oposición del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), que no quería aceptar su autonomía. En 1994, el proyecto fracasó y volvió a las manos de ese partido, que finalmente lo cerró en 1998. También menciona el control de la radio del Frente Sandinista y el Liberal Constitucionalista.

En el caso de la televisión, surgen siete canales privados, que se convierten en un instrumento clave en las campañas electorales a partir de los años 90. Además, hay que señalar que los medios líderes como *La Prensa*, *El Nuevo Diario* y *Canal 2*, asumieron una posición fiscalizadora frente a los poderes estatales (Montenegro, 2007). Y gracias a la investigación periodística se descubrieron casos de corrupción pública en Gobiernos como el de Arnoldo Alemán.

A pesar de la hostilidad gubernamental hacia los medios « y el pacto político entre el FSLN y el PLC que acentuó la partidización de todas las instituciones del Estado, la prensa se convirtió en la principal reserva de pluralismo, conciencia crítica y vitalidad de la sociedad civil » (Montenegro, 2007, pág. 26).

Si bien entonces a través de los medios se hicieron denuncias y, en consecuencia, « las funciones clásicas de los partidos aparecen desafiadas severamente por los medios » (López en Sorj, 2010, pág. 41), aquello no provocó que los presidentes dejasen de provenir de los partidos políticos con arraigo social. Al contrario, en la región

los partidos se han mantenido y, en el caso de Nicaragua, por ejemplo, el sandinismo –con Daniel Ortega a la cabeza– incluso ha logrado la reelección con base a campañas electorales en contra de los medios de comunicación.

Este mismo autor explica que si bien puede haber un sistema mediático representativo, eso no siempre significa que se tenga una mejor calidad democrática y que esto tiende a ocurrir en países que están polarizados, como es el caso de Nicaragua, además de Venezuela, Bolivia o Ecuador (López en Sorj, 2010).

El gráfico 6 presenta una síntesis de lo ocurrido en la prensa de Nicaragua desde la época de Somoza hasta la actualidad.



Gráfico 6. Fuente: Elaboración propia.

2.1.1.7 El control de la información en Venezuela

En el año 1999, momento en el cual Hugo Chávez se convierte en presidente de Venezuela, la constitución número 23 entra en vigencia y da paso a dos leyes orgánicas que norman las telecomunicaciones: la Ley Orgánica de Telecomunicaciones, aprobada el 12 de junio de 2000, y la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión (Ley Resorte), del 15 de noviembre de 2005. Según el Gobierno buscaban « garantizar que los medios y las telecomunicaciones no se concentren en pocas manos » (Zukernik, 2008, pág. 120), y de esta manera abrir

espacios del espectro mediático a nuevos actores ciudadanos, comunitarios e independientes.

Marcelino Bisbal (2006), al referirse al caso venezolano, si bien dice que no hay un control total de los medios, rescata las dos herramientas que utilizan para conseguirlo. La primera es la jurídica, es decir, las leyes alrededor del tema, que las utiliza de acuerdo a las necesidades, para lograr incluso censura: « No es la presencia del Estado-Censor o el Estado-Represor [...] es la figura de un Estado-Legalista que en “situaciones extremas” tiene el mandato de la Ley que le obliga accionar jurídicamente y judicialmente medidas » (pág. 64).

Las consecuencias que afronta el trabajo periodístico y de los mismos medios de comunicación frente al poder político son variadas. Van desde temas vinculados con la censura previa, pasando por la reputación, la información libre, la responsabilidad de medios y periodistas y la imagen de los funcionarios, entre otros (Bisbal, 2006).

La segunda medida es la generación de sus propios medios de comunicación. Estos se crean bajo la justificación de que son necesarios para hacer frente a la contra información, a la guerra informativa y a la confrontación ideológica, como lo explicó en su momento William Castillo, quien fue funcionario del Gobierno chavista en el Ministerio de Comunicación. Castillo dijo que entre 2001 y 2002, el Gobierno de Hugo Chávez afrontó una guerra mediática implacable, que le llevó a que se estructuraran los medios, para que defendiesen políticamente al Gobierno (Bisbal, 2006).

A partir de la vigencia de las normativas, el Gobierno de Hugo Chávez empezó la confrontación con la prensa y los dueños de los medios de comunicación, quienes pasaron a ser los enemigos del pueblo y los opositores del proyecto del presidente. El clímax del enfrentamiento se dio en 2002, luego de un prolongado paro y a causa de la forma en cómo fue cubierto por la prensa, lo cual desembocó en la no renovación de la frecuencia para Radio Caracas Televisión, y la creación de un canal con fines sociales y públicos (Zukernik, 2008).

A partir de ese momento « la relación del Gobierno con los medios marcharía a la par de la profundización y radicalización del proceso político venezolano » (Kitzberger, 2009, párr. 28). El

Gobierno, entonces, dijo que la prensa era golpista, un instrumento del imperialismo, que propiciaba el terrorismo mediático y, paralelamente, ampliaba los espacios de los medios públicos «con programación dedicada a responder la politizada cobertura de espacios periodísticos de los medios privados en los que el periodismo se percibe y presenta como un bloque luchando contra una tiranía que amenaza a la libertad» (párr. 28).

Hay que recordar que una de las iniciativas mediáticas más importantes impulsadas por Chávez fue el canal regional Telesur, fundado en 2005 y que tiene como accionistas a los Gobiernos de Bolivia, Cuba, Ecuador, Nicaragua, Uruguay y la misma Venezuela (Telesur, 2017), aunque el Gobierno ecuatoriano suspendió sus aportes al medio de comunicación en 2018. En el portal del canal www.telesur.org se plantea que su objetivo es mostrar las otras visiones de lo que ocurre en la región para hacer un contra peso a los golpes blandos, que son orquestados por los medios capitalistas para desestabilizar a los Gobiernos progresistas (Telesur, 2017).

Gabriela Báez (2017) analiza la relación entre los sistemas mediáticos de Ecuador y Venezuela en la historia reciente, y destaca la presencia de dos grupos marcados en torno a la estructura de propiedad de la prensa venezolana con tres medios de comunicación impresos de tiraje nacional y ocho de circulación regional.

Las empresas familiares tradicionales, que se caracterizan por tener un enfoque objetivo y direccionado hacia la clase alta, son las propietarias de *El Nacional*, *El Universal*, *El Impulso*, *El Carabobeño*, *El Tiempo* y *Panorama*, mientras que la Cadena Capriles y el Bloque de Armas pertenecen a las empresas de origen empresarial, que nacen con un fin comercial y desarrollan un periodismo más enfocado hacia la clase media y baja, de acuerdo con lo que presentan Hallin y Mancini (Báez, 2012).

Un factor determinante para la circulación de los medios impresos en Venezuela es la importación del papel, lo que hizo que muchos periódicos cerraran a partir del 2003, cuando el Gobierno impuso un control sobre el cambio de divisas para la compra de este material. En 2012, la situación se agravó cuando el Gobierno retiró el papel para imprimir diarios de la lista de bienes de importación prioritaria, e hizo

más profunda la brecha informativa entre medios impresos de control estatal y privados (Báez, 2017).

El sistema comunicacional de Venezuela tiene un altísimo grado de intervención estatal, según Báez (2017), quien afirma que esto está marcado por la cantidad de leyes orientadas a controlar y regular los medios de comunicación y por la multiplicación de medios estatales funcionales al poder, lo cual «ha dado paso a la autocensura y a la violación del derecho a la libertad de expresión, que deviene de una respuesta legal y una presión a los medios de comunicación privados por posibles sanciones ante el disenso» (pág. 247).

La transformación de la prensa en Venezuela, como lo muestra el gráfico 7, se da con la llegada al poder del presidente Hugo Chávez.



Gráfico 7. Fuente: Elaboración propia.

2.1.1.8 El control de la información en Ecuador

La politización de la información está ligada a las relaciones que se han establecido entre los Gobiernos que se encuentran en el poder y los medios de comunicación, en donde los primeros muestran una fascinación « por la lógica de los medios » y los segundos « no quieren perder sus privilegios y dominio sobre la opinión pública », lo que ha llevado « a una batalla inédita por el relato del país » (Rincón, 2010, pág. 5).

Los estudios realizados por Carlos de la Torre y Hernán Reyes sobre el caso ecuatoriano plantearon que, en la caída o destitución de los presidentes Abdalá Bucaram (1997), Jamil Mahuad (2000) y Lucio Gutiérrez (2005), los medios de comunicación asumieron un rol político al tomar posiciones contrarias a estos presidentes.

Las relaciones entre Gobiernos y medios de comunicación –que abarcan lo político, lo económico, lo cultural y demás ámbitos de la esfera pública y de la vida de una sociedad– son aún más conflictivas desde el arribo de los denominados Gobiernos del socialismo del siglo XXI en varios países de América Latina. Tal y como sostiene Hernán Reyes, son procesos complejos que, en Ecuador, Argentina, Venezuela y de alguna forma en Bolivia, trazan retos para « repensar el peso político de la comunicación, la reconstrucción de lo público por parte del Estado, y la relación entre Gobiernos, medios privados y ciudadanía, en cuanto a derechos y libertades » (2010, pág. 154).

En la administración del presidente ecuatoriano Rafael Correa (2007-2017) esta relación fue de confrontación con ciertos medios de comunicación privados (los diarios *El Universo*, *La Hora*, *Hoy*, y los canales de televisión Teleamazonas, Ecuavisa, entre otros) y algunos periodistas, varios de los cuales salieron de esos medios, como son los casos de Carlos Vera y Jorge Ortiz, quienes eran los entrevistadores estrella de las dos estaciones televisivas, y a quienes se unieron después Emilio Palacio (*El Universo*) y Jeanette Hinostroza (Teleamazonas). No obstante, los sucesos del 30 de septiembre de 2010 mostraron cómo este hecho fue el punto de quiebre que se reflejó en el ejercicio periodístico en Ecuador, pese a que, apenas fue electo el presidente Correa en 2006, comenzó el enfrentamiento con la prensa.

La forma en cómo se narraron los hechos políticos ocurridos a lo largo de aquel día –el levantamiento policial y de varios grupos de las Fuerzas Armadas (especialmente los de la Fuerza Aérea), las protestas callejeras, los saqueos y el presidente Rafael Correa gobernando desde el Hospital de la Policía Nacional, donde fue internado fruto de las bombas lacrimógenas y de su lesión en la rodilla derecha– expusieron la profunda división respecto al contenido de la información transmitida a través de los medios de comunicación, tanto públicos como privados.

La Presidencia de la República –basada en la capacidad constitucional que le ampara– ordenó, aquel 30 de septiembre de 2010, a todos los canales de televisión y estaciones de radio, que se enlazaran a la cadena nacional, la cual tenía el carácter de urgente, indefinida e ininterrumpida, que arrancó a las 11 horas y terminó pasadas las 21 horas. Las matrices fueron Radio Pública y Ecuador TV, medios de comunicación estatales cuya política editorial ha sido siempre guiada por el Gobierno. Con esta medida, se intentó centralizar el discurso de lo que ocurría en esos momentos y, en consecuencia, controlar la opinión pública.

Como lo dice Exeni (2006), la televisión es una fuente primordial de noticias políticas para los actores sociales, es decir, de información sobre las acciones del Gobierno, de ahí que « la acción mediática, multiplicadora de expectativas, establece de algún modo el marco temático e interpretativo de referencia a partir del cual el polo gobernado planteará sus demandas al polo gobernante » (pág. 97).

Este manejo político de los medios no es nuevo en Latinoamérica. Mier y Rivas sostienen que la televisión pública en Latinoamérica –y se refieren exclusivamente a la televisión por ser de los canales más masivos– no se ha organizado como « un servicio del Estado », sino que ha sido operada y constituida a escala jurídica como « canales gubernamentales, propagandísticos de los caudillos y Gobiernos militares o civiles de turno » (2010, pág. 2).

Ecuador no es la excepción y esto es parte de un proceso que se anunció en la campaña presidencial de 2006, cuando Rafael Correa ya se mostró como favorito para ganar las elecciones. El 11 de noviembre de 2006, afirmó: « Se agilitarán leyes y se profundizarán

las sanciones en caso de desinformación deliberada » (« Correa », en *El Universo*, 2006).

De ahí en adelante y pasado su triunfo electoral, llevó a cabo el proceso de socavar el trabajo de la prensa y consolidar su discurso, pero mediante sus propios espacios, bajo la lógica de que la producción del discurso « está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida (para) conjurar los poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar sus pesas y temible materialidad » (Foucault, 1992, pág. 5). El proceso impulsado por Correa empezó, entonces, atacando el valor primordial de la prensa: la credibilidad.

Según Maciá Barber, quien recoge el punto de vista del comité asesor sobre la opinión pública de la Sociedad de Periodistas Profesionales Norteamericanos, el trabajo que hace un periodista no requiere ser reconocido, pero sí debe gozar de la confianza del público para tener credibilidad: « La credibilidad (de *credibilis*, “creíble”), según su valor etimológico, es la razón o motivo que tiene una posición o un hecho para ser creído o que lo convierte en digno de nuestro crédito » (2007, pág. 327).

Este trabajo de minar la credibilidad de la prensa ha sido sistemático y se ha hecho especialmente mediante tres espacios: las cadenas nacionales, las ruedas de prensa y los enlaces ciudadanos. En ellos, con el tiempo, el Gobierno (o el poder) ha impuesto significados « legítimos, disimulando las relaciones de fuerza en que se funda su propia fuerza » (Bourdieu y Passeron, 1996, citado en Peña Collazos, 2009, pág. 65).

Los enlaces ciudadanos –al igual que lo ocurrido con *Aló Presidente* de Hugo Chávez (programa dominical de varias horas de duración, transmitido por primera vez el 23 de mayo de 1999)– nacieron bajo el concepto de un espacio de rendición de cuentas, pero fueron utilizados, además, para desprestigiar a los periodistas y medios de comunicación que no compartían los principios políticos, económicos y sociales, en suma, los principios ideológicos del Gobierno. En el caso de Ecuador, este espacio fue la sabatina (nombre utilizado para llamar al *Enlace ciudadano*), que se comenzó a

transmitir desde 2007 por radio y televisión, con tres horas de duración (se podía extender a casi cuatro horas).

Para referirse a los enlaces ciudadanos o sabatinas, dicen Martín Oller y Palmira Chavero: «Este es el recurso más utilizado por el presidente Rafael Correa a la hora de transmitir su gestión de Gobierno, un formato que pretende ser rendición de cuentas» (2015, pág. 87). En esas intervenciones, se distinguen, al menos, cuatro tipos de discursos: el tecnocrático, donde se explican los temas vinculados con la economía y las relaciones internacionales; el político, que fija la agenda mediática y política de Ecuador, en función de los anuncios y órdenes dadas por el presidente Correa; el crítico, que gira alrededor de los medios de comunicación, opositores, líderes sociales, entre otros y, el popular, que pone en escena el sacrificio que se hace para gobernar, especialmente el que asume el presidente y, en ocasiones, su equipo de trabajo.

Carlos de la Torre, en *De Velasco a Correa. Insurrecciones, populismos y elecciones en Ecuador, 1944-2013*, plantea que el presidente Correa, en sus intervenciones radiales y televisivas, «compagina tecnocracia y carisma, pues explica racionalmente sus políticas y acciones a la vez que se presenta como el redentor de la nación» (2015, pág. 160). Y, al hacer un análisis específico de los hechos ocurridos el 30 de septiembre de 2010, explica que fue un momento en el cual Correa no usó ninguna estrategia y confió en su carisma, lo cual le llevó a que usara un discurso violento, fuera golpeado y, según palabras del propio presidente, secuestrado dentro del Hospital de la Policía Nacional hasta que fue rescatado por un operativo militar (De la Torre, 2015).

El desprestigio al que sometió el presidente Correa a la prensa consistió en romper ejemplares de periódicos, descalificar las noticias publicadas, insultar a los periodistas, catalogar de mentira lo publicado, mostrar fotografías de algunos periodistas y pedir a sus seguidores que, si los veían, les gritaran mentirosos y se permitió también enseñar cómo deberían hacerse las noticias, entre otras acciones. Esto se ha hecho tanto a lo largo de las intervenciones presidenciales así como en los dos espacios específicos que se crearon dentro de la sabatina, que se llaman *La Libertad de prensa ya es de*

todos y *La cantinflada de la semana*. En este último espacio, que desapareció a mediados de 2015, incluso se destacaba alguna frase o cifra utilizada por los periodistas de la prensa privada o líderes sociales y políticos que era considerada como absurda o infundada por el Gobierno y se hacía una burla al respecto.

La organización no gubernamental Fundación Andina para la Observación y Estudio de Medios (Fundamedios), catalogada como opositora por el Gobierno de Correa, determinó como ataques a la libertad de expresión, desde 2008 hasta el 9 de julio de 2015: 38 casos de censura, 259 agresiones verbales, 218 agresiones normativas, 302 agresiones físicas, tres casos de impunidad, 123 sanciones a medios de comunicación y periodistas por la aplicación de la Ley de Comunicación (vigente desde el 25 de junio de 2013), 230 casos de uso abusivo del poder del Estado y 29 casos de uso abusivo del poder no estatal (Fundamedios, 2015).

En la sesión del pleno de la Asamblea Nacional, del martes 26 de julio de 2011, el asambleísta de oposición por Pichincha del movimiento Creando Oportunidades (Creo), Andrés Páez, leyó una lista de 177 calificativos usados por el presidente Correa para referirse a los opositores y a la prensa, a la cual también la considera dentro de ese grupo. Estos son algunos de los calificativos contra periodistas y prensa que encontró el legislador: agoreros del desastre, antiéticos, antipatriotas, canallas, « coloraditas plásticas » (sic, persona de cabello y ojos claros y de una clase social alta), cloaca con antenas, doble moral, gordita horrorosa (al referirse a una periodista que le hizo una pregunta que no le gustó), enfermos, inmorales, limitaditos, mentirosos, prensa mercantilista, « pasquineros » (sic, persona que hace pasquines), pitufos (en alusión a un presentador y entrevistador de un canal privado de baja estatura), sicarios de tinta...

Un listado similar fue presentado durante una entrevista televisada en abril de 2010 por el entonces presidente de la Fundación Ethos y hoy alcalde de Quito, Mauricio Rodas. En este caso refiriéndose a los agravios que infligió en general Rafael Correa en contra de 80 tipos de actores: entre políticos, dirigentes sociales, ONG, ciudadanos particulares, empresarios y exfuncionarios públicos

(presentación del listado, en Mauricio Rodas TV, 2010). A fecha de 23 de enero de 2010, el presidente Correa, quien consideraba que no había dicho groserías, ya había utilizado términos como estúpido, ignorante, idiota, perro, mujer nefasta, entre otros.

Según Álvarez y Chumaceiro, en el discurso político actual de los gobernantes, es « frecuente el insulto al adversario o al disidente, como forma deliberada de propiciar, por un lado, el conflicto estratégico con el oponente y, por otro, procurar la adhesión emocional de los seguidores » (2012, pág. 1).

Esta empatía emocional es la que explica cómo ha funcionado la política radical contemporánea en un escenario globalizado, tal y como sugiere Scott Lash en su libro *Crítica de la información*. Según Lash, esta política tiene poco que ver con la sociedad civil, con la formación de la esfera pública y la acción comunicativa (2005, pág. 76), ya que está regida por las sociaciones (sic), agrupaciones que son menos formales pero con lazos más profundos, ya que se basan en el reconocimiento, la pertenencia y no en la membresía (pág. 73) y que se forman en los márgenes de lo que se entiende por público y por privado, y su fundamento es el lazo afectivo, lo que ocasiona « la innovación de significados rituales y compartidos, el reconocimiento basado en la coproducción de horizontes » (pág. 74).

No obstante, así como minar la credibilidad de la prensa fue uno de los primeros pasos en aras de conseguir el debilitamiento de los medios de comunicación, también apostó por construir una nueva opinión pública, alterna y dentro del socialismo del siglo XXI, en que se enmarca el proyecto político del presidente Correa y la Revolución ciudadana.

Esta opinión pública, que se encuentra en la esfera pública, requiere entonces, como diría Habermas, « de medios precisos de transferencia e influencia como los periódicos, las revistas, la radio y la televisión » (1994, pág. 49, citado por Somahono Fernández, 2011), a fin de que la función política de la esfera pública se asuma cuando los ciudadanos generalicen sus intereses y los hagan valer de tal forma que se licúe el poder estatal en la autoorganización de la sociedad (1994, pág. 17, citado por Somahono Fernández, 2011).

En el trabajo *Socialismo del siglo XXI: modelo para armar y desarmar* (Monedero, 2004), se plantea –en los subtítulos 5 y 13, que son los que corresponden al tema del socialismo del siglo XXI– apostar por la educación como objetivo esencial y que este socialismo necesita articular sus propios medios de comunicación, orientados por los valores que deben sostenerlo. En ese escenario, se plantean tres ideas marco.

La primera señala que es necesario «alfabetizar en los medios (para) crear una ciudadanía armada frente al terrorismo informativo» (Monedero, 2004, párr. 5); la segunda, que los «medios, puestos al servicio de la mercantilización del ocio y de los intereses privilegiados, son armas de distracción masiva contra el socialismo del siglo XXI» (párr. 6) y, la tercera, que para conseguir las dos primeras hay que tener medios de comunicación propios y regionales, que sean alternativos «locales, descentralizados y el libre acceso para que el nuevo socialismo no caiga en el adoctrinamiento dirigido por una élite» (párr. 12), y argumenta que la construcción de opiniones públicas regionales (concretamente habla de latinoamericanas, africanas, europeas, mediterráneas) es posible con medios de comunicación que no respondan a intereses particulares y siempre que estas opiniones construyan «la globalización alternativa y extraigan de las posibilidades de acercar el tiempo y el espacio elementos para ahondar la emancipación» (párr. 16).

En un trabajo posterior, Monedero (2008) plantea que hay que reconstruir el lenguaje, porque la esencia de este socialismo se encuentra en el amor: «La posibilidad de pensar el socialismo pasa por una reconsideración de la naturaleza humana y por una construcción de un lenguaje diferente sostenido en prácticas diferentes» (pág. 72). Y, en consecuencia, define al socialismo como:

[...] un sistema de organización social, política, normativa, económica y cultural que busca la libertad y la justicia, armonizando para ello los recursos materiales, institucionales e intelectuales de la sociedad, con el objeto de conseguir la igualdad de capacidades personales, la libertad de individuos y colectivos, la solidaridad entre los miembros de la comunidad, la

defensa de las diferencias, el respeto medioambiental, la paz entre las naciones e iguales condiciones para todos los pueblos del mundo. (Monedero, 2008, pág. 79)

Para ello, de acuerdo con este planteamiento, hay papeles importantes que debe cumplir el Estado, así como el pueblo. Por ello, dice que se debe empoderar al pueblo, generar su corresponsabilidad, a través de la educación que imparta el Estado. Esto va de la mano de un fuerte liderazgo, por lo menos en la etapa inicial, en donde el líder tenga carisma y legitimación legal-racional: «El papel de los liderazgos carismáticos –Chávez, Lula, Morales, Correa– se corresponde con fases diferentes de procesos políticos a veces similares, pero otras no conmensurables » (Monedero, 2008, pág. 84).

Y agrega que el origen de este socialismo se encuentra en una serie de hechos acaecidos desde los últimos años de la década de los sesenta y fines de los noventa del siglo anterior: la Primavera de Praga (1968), la creación del sindicato Solidaridad (Polonia), los triunfos electorales de Gobiernos de derecha de Reagan (1980), Thatcher (1979), Kohl (1981), así como la elección de Juan Pablo II (1978), la caída del Muro de Berlín (1989); en América Latina la elección de los presidentes Carlos Salinas de Gortaire (México, 1988), Carlos Menem (Argentina, 1989) y Carlos Andrés Pérez (Venezuela, 1989); la caída de los sandinistas en Nicaragua (1990), el Consenso de Washington (1990); la disolución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (1991); el levantamiento zapatista (1994); el surgimiento de Los Verdes (Alemania, 1980); la teología de la liberación; entre otros (Monedero, 2008).

Dado este esquema planteado por Monedero (2004), de que la educación es vital, así como manejar los medios de comunicación, para disputar la opinión pública: los medios regionales, locales y alternativos constituyen una opción para lograr este objetivo. La consideración es que estos medios se convertirían en los espejos de la sociedad, a fin de reflejar los nuevos valores.

El valor de la comunicación, más concretamente de la información, es reconocido también por esta línea de pensamiento. Ignacio Ramonet (1998), tras señalar que es imposible separar los diferentes medios de comunicación –porque se encuentran

entrelazados entre sí– dice que hay solo dos poderes: el primero es el económico y el segundo, el mediático, y que, consecuentemente, a los medios de comunicación ya no se los puede considerar como el cuarto poder, aquel que juzgaba el funcionamiento del poder ejecutivo, legislativo y judicial, porque no se puede afirmar que esos tres poderes clásicos existan.

Es por ello que, según Ramonet (1998, pág. 32), « los *media* han ascendido, han ganado posiciones y hoy se sitúan, como instrumento de influencia por encima de un buen número de poderes formales », por lo que la información –que se genera en los medios– debe ser revisada, ya que ha sido presentada como verídica: « Hoy la verdad se define en el momento en que la prensa, la radio y la televisión dicen lo mismo respecto a un acontecimiento » (pág. 36), pero aunque digan lo mismo no necesariamente dicen la verdad.

Para este autor, la nueva ideología en los medios se fundamenta en que la información es continua y en vivo, es decir, con imágenes. La información televisada es la que domina a los medios y maneja los principios sobre los cuales la información es igual a la libertad y la libertad es igual a democracia (Ramonet, 1998).

En este escenario, la categoría de objetividad, que lleva a distinguir entre comentarios y hechos, hoy en día, conduce a la censura, pero no por omisión sino por una excesiva información, por asfixia, tal y como ocurrió con la guerra del Golfo y su transmisión, que llevó a pensar a la gente que veía la guerra misma en sus pantallas. En suma, « el acontecimiento mediático escapó al control de unos y otros. Se trata de un funcionamiento estructural » (Ramonet, 1998, pág. 43).

Martín-Barbero (1978) ya decía que, en América Latina, cada sociedad debía definir su sistema de comunicación, para lograr sus objetivos y dejar de lado los modelos de las sociedades industriales. Y para definirlo había que diagnosticar la situación comunicacional de cada nación.

Para América Latina, los medios de comunicación, especialmente la televisión y los periódicos, son « el espacio público donde los políticos hacen política, y por tanto los medios, que median entre la experiencia social y la sociedad, vienen a ser ámbitos desde donde se

construye la legitimidad de los actores sociopolíticos y desde donde se articulan los debates sobre lo público » (Cañizález, 2004, pág. 151). De ahí que, según este autor que cita a Ángel Álvarez (1995), si bien no son el único agente de socialización política, son quienes « llevan más eficaz y más rápidamente la información política a los hogares » y el contenido y la forma de cómo lo hacen « influye en las creencias del público acerca de lo que es y de lo que debería ser la política » (Álvarez, citado en Cañizález, 2004, pág. 86). Por ello, muchas de las estrategias políticas se hacen desde lo comunicacional, que constituye un espacio donde se construye « la acción política, la intervención en la esfera pública » (Álvarez, citado en Cañizález, 2004, pág. 153).

El Gobierno de Ecuador dio entonces su siguiente paso: constituir estos nuevos medios de comunicación de carácter estatal y público. En el caso ecuatoriano, el proceso comenzó al inicio de la administración de Rafael Correa. Ayala y Calvache (2009) recuerdan que, en 2007, cuando apenas se iniciaba la gestión del Gobierno de la Revolución ciudadana, se habló del proyecto de crearlos y una de sus características era ser de propiedad estatal.

Para 2011, ya había un grupo que aglutinaba 19 medios de comunicación y Enrique Arosemena, quien para ese año era el gerente de la empresa pública RTV Ecuador, los tenía clasificados en tres: los públicos, los del Gobierno y los incautados. Los públicos son Ecuador TV, creado el 26 de octubre de 2007 con fondos no reembolsables del Gobierno venezolano por USD 5 millones, y la Radio Pública, que existía desde hacía 40 años, pero que, además de recibir una inversión de USD 1,7 millones con un préstamo estatal, fue sometida a una reingeniería empresarial para que comenzara a funcionar nuevamente en 2008 (Arosemena « En cuatro años », en *El Universo*, 2011).

En el segundo grupo, en los del Gobierno, están los periódicos *El Ciudadano* (que fue fundado en abril de 2008 y que tuvo su versión web hasta su cierre a mediados de 2018, además de su radio y canal de televisión en línea, en castellano, inglés y francés), *PP El Verdadero* (creado en septiembre de 2010 y que cerró su versión en papel en mayo de 2016, pero continúa en la web) y la Agencia de Noticias de Ecuador y Suramérica, Andes (fundada en diciembre

de 2009 y cerrada a mediados de 2018). También se incluyó *El Telégrafo*, un periódico centenario que fue refundado en 2008 y previamente incautado por el Banco del Progreso, que cerró durante la crisis bancaria de los años 1999-2000 (Arosemena « En cuatro años », en *El Universo*, 2011).

Los medios incautados, el tercer grupo, pertenecieron a la familia Isaías (grupo económico) y fueron parte de las 195 empresas intervenidas por orden gubernamental en 2008, bajo el argumento de que esa familia tenía una deuda sobre los USD 600 millones con el Estado, producto de la crisis económica de 1999 que llevó al cierre de Filanbanco, una de las entidades financieras que tuvo Ecuador. En este grupo estaban los canales de alcance nacional TC Televisión y Gama TV, además de CN3 (televisión por cable), TC Radio, Radio Súper K, América Visión, Organización Radial, Multicom, las revistas *La Otra*, *La Onda*, *La Onda Infantil*, *Más*, *El Agro* (Arosemena « En cuatro años », en *El Universo*, 2011). A estos medios hay que añadir un sistema de televisión pagada que también provee Internet y servicio telefónico, TV Cable. Estos debieron ser vendidos inmediatamente, es decir, reprivatizarse, pero aquello no ocurre hasta la fecha.

Estos medios trabajaron bajo la coordinación directa de la Secretaría Nacional de Comunicación (Secom) de la Presidencia de la República, que tenía, en el consejo directivo de este grupo, a una persona de confianza, Fernando Alvarado, quien fue secretario de Comunicación hasta noviembre de 2015. Sin embargo, se mantuvo como delegado del presidente Correa en la Unidad de Gestión de Medios. Esta Unidad fue creada el 8 de junio de 2015 y administró 11 medios incautados registrados: Canal 10, Compañía y Televisión del Pacífico, Editorial Uminasa, Radiodifusora del Pacífico, Radio Bolívar, Organización Radial, Cablevisión, América Visión, Radio La Prensa, Editores e Impresores Edimpré y Movidad C.A.

Pero además de la estructura administrativa de los medios públicos, el estudio de percepción hecho por Ayala y Calvache, concluye que estos favorecían al Gobierno, lo cual se evidencia en una mayor cobertura de lo estatal, dado que los demás medios no lo hacen, puesto que se trata de « una estrategia oficial de construir un

emporio mediático » (2009, pág. 23) para enfrentar a los medios privados y difundir sus actividades.

Por ello se consideró que había un trasfondo político en el tema de los medios públicos en Ecuador y que este se encauzó por dos vías. La primera era para hacer frente a los medios tradicionales, se construía el emporio de medios con periódicos, radios, revistas y canales de televisión y, la segunda, en la cual el presidente de la República « quiere medios porque conoce su poder », o que « como estrategia de Gobierno, los medios públicos tienen éxito » (Ayala y Calvache, 2009, pág. 23).

Lo expuesto demuestra que no se ha dado a lo largo del correísmo –y especialmente a partir de 2008, cuando se produjo la incautación de los medios al grupo Isaías– una diferenciación de lo que son los medios públicos de los gubernamentales.

Entre los nueve objetivos que la Ley Orgánica de Comunicación (2013) traza a los medios de comunicación social públicos constan, según el artículo 80: producir y difundir contenidos que fomenten el reconocimiento de los derechos humanos; ofrecer servicios de información de relevancia pública veraz, verificada, oportuna y contextualizada, con respeto a la independencia profesional y el pluralismo; facilitar el debate democrático y la libre expresión; fomentar la igualdad de género y la interculturalidad; impulsar el intercambio de información y el conocimiento mutuo entre los pueblos de América Latina y el mundo; promover la producción y difusión de contenidos audiovisuales nacionales; ofrecer contenidos educativos, culturales, de recreación y entretenimiento que contribuyan al buen vivir, entre otros.

También se define lo que es un medio de comunicación privado en el artículo 84: personas naturales o jurídicas de derecho privado con o sin finalidad de lucro, que buscan la prestación de servicios públicos de comunicación con responsabilidad social. Y al medio comunitario (artículo 85) como los que son de propiedad o administrados o dirigidos por colectivos u organizaciones sociales sin fines de lucro y con rentabilidad social (Ley Orgánica de Comunicación, 2013).

En este punto valdría la pena señalar lo que la Unesco considera que debe ser un medio de comunicación público y un medio

comunitario. El primer apunte que hace esta organización es que son parte central « de un sistema desarrollado de medios, juntamente con los medios privados. Los medios públicos y comunitarios deben estar protegidos institucionalmente y deben tener garantizado su financiación para que puedan ejercer sus funciones centrales para la consolidación de las democracias » (Unesco, 2017, párr. 1).

Un segundo apunte que hace la organización es que los medios públicos son hechos, financiados y controlados por el público y son para el público, lo que implica que no tienen carácter comercial ni son propiedad del Gobierno, lo que los hace « libres de la interferencia política y la presión a partir las fuerzas comerciales » (Unesco, 2017, párr. 2). Estos son utilizados para que la ciudadanía esté informada, educada y entretenida y, además, puedan servir como punto clave para la democracia siempre y cuando haya pluralismo, diversidad, independencia editorial y recursos necesarios para estar financiados, sean transparentes y hagan rendición de cuentas (Unesco, 2017).

La comunicación y la información gubernamentales, así como los canales que se utilicen para difundirlas, claramente obedecen a una política de comunicación emanada desde el Gobierno que esté en el poder. Sin embargo, dentro del proceso de generación de información de los medios de comunicación, estas pueden ser aceptadas o no o pueden constituir o no un insumo más. En ningún caso deberían ser reproducidas, como si se tratase de una transcripción, sin cuestionamientos o sin pasar los filtros de verificación que exige el periodismo.

En el caso de América Latina, hay algunos estudios sobre los sistemas propuestos por estos autores y el modelo que más se ajusta a esta realidad es el que ellos denominan pluralista polarizado. Geográficamente y dentro de ese estudio, se ubica mayoritariamente en el sur de Europa, en la zona del Mediterráneo, se describe como un sistema en que los medios se integran en la política partidaria. El Estado tiene un fuerte papel en el sistema mediático, los medios de comunicación tienen históricamente un desarrollo débil y el nivel de profesionalización periodística no es muy elevado. Su tradición democrática es tardía (muchos de los países de la región latinoamericana tuvieron dictaduras en los años 1960 y 1970 y otras se

prolongaron hasta avanzados los años 1980) y tanto la libertad de prensa y el desarrollo de los medios de comunicación como las industrias privadas, no se dieron hasta mediados del siglo pasado (Hallin y Mancini, 2010).

En el caso ecuatoriano, al aplicar el modelo de Hallin y Mancini, particularmente en los medios públicos, Iria Puyosa (2017) sostiene que funcionan bajo el modelo de gestión gubernamental, ya que « son controlados directamente por el Gobierno y se alinean con la agenda ideológica de la mayoría política » (pág. 40). En el tema de la comunicación, la política trazada por el Gobierno de Alianza País, se centra en el crecimiento de los medios públicos « y en la promoción de medios comunitarios bajo directrices de control gubernamental, más la tendencia a las regulaciones formales sobre los medios privados, permiten calificar a este como un caso de Estado-comunicador » (pág. 40).

Otra herramienta que se utilizó para lograr la politización de la información fue la decisión del Gobierno de Correa de suspender cualquier publicidad del Estado a una lista de medios de comunicación de alcance nacional (« Correa suspende », en *El Universo*, 2012). Esta es una práctica extendida por toda Latinoamérica, y que constituye una forma de control y censura. Esto no solo prueba la falta de control en la distribución de la pauta, según explicó Javier Darío Restrepo, periodista y maestro de la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano, sino que este manejo político atenta contra los intereses del periodista, justamente porque es un mecanismo eficaz de censura: « Es imposible desconocer que, desde los despachos oficiales, se está activando el más eficaz y destructor atentado contra la dignidad de la prensa y contra el derecho a una información libre en el continente » (2008, pág. 182).

Martín Dinatale y Alejandra Gallo consideran que, de la mano del reparto a voluntad de los fondos estatales destinados a la publicidad, hay un sistema de discriminación o castigo hacia los medios y periodistas críticos, ya que los contratos sirven para presionar a los periodistas que les otorguen una « cobertura preferencial ». Esta fue una herramienta utilizada por los Gobiernos de Álvaro Uribe (Colombia), Hugo Chávez (Venezuela), Cristina Fernández y Néstor

Kirchner (Argentina), Evo Morales (Bolivia) y Rafael Correa (Ecuador). En este mismo estudio, se afirma que « la publicidad oficial, en todos los niveles, lejos de comunicar información necesaria al público, suele utilizarse a modo de propaganda personal o partidaria –en ocasiones–, aunque existan prohibiciones específicas al respecto » (Dinatale y Gallo, 2010, pág. 83).

En Ecuador, la decisión de suspender la pauta publicitaria a los medios considerados no afines al Gobierno fue tomada por Rafael Correa el 28 de julio de 2012 y fue anunciada en el *Enlace ciudadano* número 282, que se emitió desde la ciudad de Ibarra. La agencia de información *Andes*, de propiedad estatal, la presentó como una respuesta al silencio de veintinueve días de los medios de comunicación privados, después de la pregunta que formulara el presidente Rafael Correa respecto a la conveniencia de que aceptaran o no la publicidad del Estado.

La decisión, según se señala en esa nota periodística, se sustentó en la declaración que hiciera el director ejecutivo de la Asociación Ecuatoriana de Editores de Periódicos (Aedep), Diego Cornejo Menacho, en la que dijo que « no aceptar la publicidad estatal atenta contra la lógica del negocio de la comunicación » y que por eso no había ninguna respuesta desde ese sector hacia la pregunta del Gobierno. Días después –señalaba la agencia informativa– Cornejo afirmó que era una decisión que competía al Gobierno nacional, ante lo cual el presidente Correa respondió que optaban por ello: « Fernando (Alvarado, director de la Secom), de ahora en adelante usted no manda publicidad oficial a los medios mercantilistas, porque no tenemos por qué, con dinero de los ecuatorianos, beneficiar el negocio de seis familias de este país... Se acabó. » (« Correa suspende », en *El Universal*, 2012).

La Asociación Ecuatoriana de Editores de Periódicos (Aedep) agrupa a la mayoría de los medios impresos de Ecuador, entre ellos los diarios *El Universo*, *El Comercio* (que fue expulsado en 2015 luego de su venta), *La Hora* y *Hoy* (hasta su cierre) y fue considerada por el Gobierno como otra organización que hacía oposición política, justamente por representar a estos medios de comunicación.

Según la Deutsche Presse-Agentur (la Agencia Alemana de Prensa), el Gobierno contrató 721 horas pagadas de publicidad, lo cual fue corroborado por Fundamedios y su director ejecutivo, César Ricaurte. En el Ecuador, uno de los principales anunciantes es el Estado, «de hecho, está considerado actualmente como el principal anunciante por inversión publicitaria y número de avisos» (Ricaurte, 2009, pág. 218).

El 16 de junio de 2012, un mes y medio antes del anuncio de suspender la publicidad oficial, la relación entre el Gobierno y la prensa era tensa. El presidente Correa aquel día, en declaraciones públicas, ratificó su decisión de que los ministros de Estado y los altos funcionarios del Gobierno central no concedieran entrevistas a «estos negocios dedicados a la comunicación». Los medios a los que afectaba la medida y que fueron directamente mencionados por el primer mandatario fueron: los periódicos *El Universo*, *El Comercio*, *La Hora*, *Expreso* y *Hoy*, y los canales de televisión Ecuavisa y Teleamazonas.

Este planteamiento hecho por el Gobierno se presentó como si se tratase de una lucha, de un enfrentamiento con un negocio «que provee un derecho», el de comunicación. En palabras del presidente Correa: «¿Por qué un ministro tiene que dar una entrevista [...] para mejorar el negocio de ciertos medios?». Esta reacción presidencial se dio después de que el diario *El Universo* publicara un reportaje de investigación sobre el patrimonio del presidente de la Corporación Financiera Nacional (CFN), Camilo Samán, donde –según el presidente– «trató de insinuar que había hecho algo irregular por haber sido deudor de la banca» («Correa reiteró», en *El Comercio*, 2012).

Esta estrategia de colocar a la prensa como un actor político de oposición no es exclusiva de Rafael Correa, ya que es una de las prácticas ejercitadas por parte de los Gobiernos populistas de la región (sin importar la tendencia), pero que se evidencia con la llegada de los denominados Gobiernos de la nueva izquierda o del socialismo del siglo XXI. Kitzberger lo plantea como una característica de las experiencias políticas en donde «los Gobiernos han combinado construcciones discursivas, públicas y privadas, de los

medios en clave político-ideológica con modernas técnicas con las cuales han desafiado al periodismo en el control y la relación ante la opinión pública » (2009, pág. 30). Esto significa que la prensa ha sido colocada o presentada como el « antipueblo » o el *establishment* y que los Gobiernos optan por una comunicación directa, sin que medie el periodismo entre el Estado y la sociedad.

Siguiendo con esta lógica, se puede decir que el presidente Correa, en este enfrentamiento de poderes (el de la prensa versus el político), provocó una mezcla de telepopulismo (De la Torre, 2010) y de disputa sobre políticas públicas. De la Torre plantea, basándose en el trabajo de Yoram Peri, que ese populismo se encarga de combinar « los apelativos emocionales con propuestas bien estudiadas de políticas públicas. Así [...] convence con la razón y los sentimientos de la virtud de sus proyectos y sobre la falsedad y mala fe de sus opositores sobre todo de los medios » (2010, pág. 19).

De esta forma, el presidente Correa también desconoció el origen histórico de la relación de los medios de comunicación con la política. Fernando Ruiz, en su trabajo titulado *Fronteras móviles: caos y control en la relación entre medios y políticos en América Latina*, dice que el « sistema mediático es uno de los poderes políticos centrales de las poliarquías democráticas latinoamericanas » (2010, pág. 21) y que, por tanto, los medios de comunicación son instituciones políticas, que tienen formas de representación y que deben ser entendidas desde sus tres dimensiones: como una organización, como una comunidad profesional y como un actor político.

Bajo esa visión, explica la relación desarrollada entre los medios de comunicación y la política, que se remonta a la constitución de las repúblicas en América Latina y que no excluye la tradición del periodismo latinoamericano que es más cercano al europeo continental, por lo que tiende a ser más partidario, así como tampoco obvia el hecho de que el ejercicio del periodismo (con todas sus falencias: poca profesionalización, baja calidad, etcétera) afecta a la gestión gubernamental (Ruiz, 2010). Consecuentemente, el papel del periodismo para organizar la esfera pública toma en cuenta que cualquier organización o individuo que quiera estar en ella debe interactuar con el periodismo « en una relación, nunca estable, de

interdependencia fluctuante. En ese proceso quienes se relacionan con el periodismo para acceder a lo público, pueden incorporar valores propios de ese campo mediático » (Ruiz, 2010, pág. 22).

Además, los medios de comunicación son formas de representación, y la comunicación de la representación está en el corazón de la actividad política, de modo que esta actividad no se puede entender sin observar y analizar las formas de comunicación de una época, por lo que los medios son representativos en sí; aunque no esté formalizada esta representación, como lo está la de un dignatario de elección popular (Ruiz, 2010). Sin embargo, cualquier actor social puede « sentirse más representado por un medio de comunicación que por un representante al que formalmente votó. Los medios pueden ser tan eficaces como el parlamento para promover la deliberación sobre asuntos públicos, y tan eficaces como los partidos para promover candidatos y una agenda determinada » (Ruiz, 2010, pág. 26).

En esa medida, como afirma Ruiz (2010), el discurso presidencial desconoció discursivamente este espacio de representación que sí reconoció la sociedad o sus instituciones, ya que únicamente a los medios de comunicación se les asignó el papel de contradictor político, como si se tratase de un partido político o un político. Pero sí le concedió a la prensa el peso de ser un mecanismo para acercarse a esos grupos que se sentían ahí representados, y la necesidad de mantener la presencia en los espacios que tenía la prensa privada.

Eso se evidencia en el hecho de lo poco que duró la suspensión de las declaraciones públicas de los funcionarios de Gobierno (no más de dos meses), además de que, retomando el planteamiento de Lash (2005), las cifras del índice de audiencia de los medios públicos versus los privados muestran que la aceptación de los primeros no era lo que se esperaba, por lo que la prensa privada era discursivamente odiada, pero al mismo tiempo obtenía beneficio.

Esto se sustenta con las mediciones que hizo Ibope entre 2010 y 2015, según las cuales, y como se muestra en el gráfico 8, presentan los niveles de sintonía de los noticieros estelares de tres medios públicos-incautados y controlados por el Gobierno (Gama, TC y Ecuador TV) y un medio privado, Ecuavisa, entre 2010 y 2015. Cabe señalar que los nombres de los noticieros de la prensa pública

cambiaron en septiembre de 2013: Gama Noticias pasó a llamarse Informativos y en enero de 2015 regresó a Gama Noticias. Otra anotación es que Ecuador TV tiene registro de índice de audiencia en 2013.

Región: Quito-Guayaquil
Períodos: 1 de enero de 2010-31 de diciembre de 2015
Noticieros estelares de cuatro cadenas de televisión (tres públicas y una privada)

Medio	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Noticiero TC	15,4	12,2	11	10,6	10,6	9,5
Televistazo Ecuavisa	12,6	11,5	11,9	12,1	11,8	11,8
Gama Noticias 3	5,5	4,6	4,3	4,8	3,7	3,2
Ecuador TV				2	2,2	2,4

Gráfico 8. Fuente: Ibope/Elaboración propia.

En el caso de la circulación de periódicos, la situación tampoco fue mejor para la prensa pública. De acuerdo con la información proporcionada por el propio diario *El Telégrafo* y que consta en el gráfico 9, el número de ejemplares que reportaba como tiraje promedio en los años 2012, 2013 y 2014, correspondientes al mes de septiembre, descendió de 19 568 a 10 827. Hay que señalar que este medio no contrató a Ibope para una medición de circulación y que, hasta la entrada en vigencia de la Ley Orgánica de Comunicación, a mediados de 2013, no era obligatorio informar con exactitud sobre el número de ejemplares impresos para la circulación a ningún medio de comunicación, por lo que se manejaban cifras estimadas por los medios, con miras a conseguir mejores contratos publicitarios:

**Circulación del diario *El Telégrafo*
entre 2012 y 2014**

Año	Tiraje promedio
2012	19 568
2013	13 947
2014	10 827

Gráfico 9. Fuente: *El Telégrafo*/Elaboración propia.

En el caso de los medios privados, como los periódicos *El Universo* y *Hoy*, de acuerdo con las cifras reportadas por Ibope en el mismo mes pero de los años 2010, 2011 y 2013, y que constan en el gráfico 10: *El Universo* tuvo una circulación en torno a los 357 000 ejemplares en los años 2010 y 2013, y 311 000, en 2011, mientras que *Hoy* reportó más de 13 000 ejemplares vendidos en 2010 y 2013, y 7 081, en 2011. No hay cifras anuales, dado que solían hacer acumulativa la información de mes a mes.

**Circulación de los diarios *El Universo* y *Hoy*
de septiembre de 2010 al 2013**

Año	<i>El Universo</i>	<i>Hoy</i>
2010	357 552	13 113
2011	311 466	7 085
2013	368 388	13 717

Gráfico 10. Fuente: Ibope/Elaboración propia.

Las cifras tampoco mejoraron con la publicidad que ha hecho el presidente Correa durante años a los medios públicos, ni aunque haya dicho en más de una ocasión que los leyera y los mirara: « Todos podemos ser militantes de la revolución con cosas tan sencillas como no comprar la prensa corrupta, fundamento de la contrarrevolución », escribió en su cuenta de Twitter el 29 de mayo de 2012. Tres días

antes, el sábado 26 de mayo, en su *Enlace ciudadano*, dijo: «Tenemos que reaccionar nosotros, ciudadanos, empezar una campaña por Twitter, por teléfono, mensajes, en la calle para no comprar la prensa corrupta y ojalá que dejen de ser rentables esos negocios, y a comprar diario *El Telégrafo*» (EFE, 2012).

El 23 de junio de 2013, el Registro Oficial (órgano de difusión oficial de leyes, decretos y otros instrumentos legales del Estado) publicó la Ley Orgánica de Comunicación (LOC), que fue aprobada por la Asamblea Nacional y tuvo el beneplácito del Gobierno, después de cuatro años de discusión y de debates muy controversiales. Esta iniciativa legal fue cuestionada, antes, durante y después de su aprobación. Uno de sus detractores fue César Montúfar, opositor al Gobierno, catedrático y asambleísta por Pichincha durante el debate de ese cuerpo legal por la agrupación Concertación Nacional, quien, en su libro *Las reglas del silencio* (2013), criticó la imposición de normativas por parte del Gobierno para acallar a los periodistas y a todos quienes disientiesen y luchasen por la libertad de expresión. Uno de sus argumentos fue que detrás de esa medida hay un objetivo que es «controlar a los medios de comunicación así como gobernar sobre la opinión pública, la mente y expresiones de los ciudadanos. De esta forma, el Estado de propaganda en construcción en Ecuador cuestiona premisas fundamentales de funcionamiento democrático de nuestra sociedad» (Montúfar, 2013, pág. 13).

En 2015, ese hecho se corroboró y se demostró que todavía no se conseguía ese objetivo, pese a las sanciones dictadas por la Superintendencia de Comunicación (Supercom) y el Consejo de Regulación de la Información y Comunicación (Cordicom), y pese a la aprobación del reglamento decimoquinto alrededor de la Ley Orgánica de Comunicación.

Según el informe de labores y las declaraciones públicas del 15 de octubre de 2015 del superintendente de Comunicación, Carlos Ochoa, en los dos años de gestión de este organismo (que nació con la aprobación de la Ley de Comunicación), se establecieron 569 procesos: 317 se dieron por denuncias interpuestas y 252 se originaron por iniciativa de los organismos de control. De esos 569, 198 recibieron una sanción pecuniaria y esos recursos fueron al

Presupuesto General del Estado; 83 fueron amonestaciones escritas, 24 disposiciones de disculpas públicas, 21 rectificaciones, nueve réplicas y siete suspensiones de publicidad. Los medios de comunicación privados sancionados fueron 187; los públicos, nueve; y los incautados, uno (Superintendencia de Comunicación (Supercom), 2015).

Las estadísticas de Fundamedios tampoco fueron alentadoras. Según su base de datos, entre el 25 de junio de 2013 y el 19 de octubre de 2015, se registraron: 32 agresiones y 18 alertas, que han tenido que ver con la salida del aire del portal *Focusecuador*, por los reclamos planteados por la empresa española Ares Rights y la Secretaría de Comunicación; la agresión al equipo de prensa en la final del campeonato de fútbol; la censura a las *fan pages* críticas con el Gobierno, bajo demandas de *copyright*; las denuncias en contra de un medio por no cubrir una visita presidencial; entre otros (Fundamedios, 2015).

En esta lista tampoco se dejó de mencionar el proceso en contra del caricaturista del diario *El Universo* Xavier Bonilla (Bonil), quien, bajo acusaciones de racismo, debió afrontar una investigación de la Fiscalía General, que fue solicitada por la Superintendencia de Comunicación. Y el intento de la Secretaría de Comunicación para que Fundamedios fuera disuelta acusada de promocionar a dos blogs de opinión y considerar aquello como una actividad política y, por tanto, prohibida para una organización de ese estilo.

Hasta noviembre de 2015, en torno a la Ley Orgánica de Comunicación se han dictado 15 reglamentos, uno por el presidente de la República y los restantes por el Consejo de Regulación y Desarrollo de la Información y Comunicación (Cordicom), todos estableciendo normas en lo concerniente a la comunicación. Estos son:

- a. Reglamento general de la Ley de Comunicación, emitido por el presidente Rafael Correa, el 20 de enero de 2014;
- b. Reglamento de proyectos comunicacionales;
- c. para la difusión de contenidos interculturales;
- d. para la difusión de publicidad infantil;
- e. para el funcionamiento de los defensores de audiencia;

- f. promoción de contenidos musicales ecuatorianos;
- g. para establecer los parámetros técnicos para la difusión de tirajes de medios de comunicación;
- h. para establecer parámetros técnicos para la definición de audiencias, franjas horarias, clasificación de programación, calificación de contenidos;
- i. calificación del proyecto comunicacional proveedores de audio y video por suscripción;
- j. calificación del proyecto comunicacional de los solicitantes de frecuencias para el funcionamiento de medios de comunicación social y comunitarios;
- k. para procesamiento de sanciones administrativas de la Ley Orgánica de Comunicación y otro que reforma a este;
- l. para el registro público obligatorio de los medios de comunicación social;
- m. para la medición de sintonía de los canales de televisión;
- n. para que medios de comunas, comunidades, pueblos, nacionalidades y organizaciones sociales puedan convertirse en medios comunitarios;
- o. parámetros de calificación del proyecto comunicacional para la adjudicación y autorización de concesiones de frecuencias del espectro radioeléctrico para el funcionamiento de estaciones de radio y televisión, y para la autorización de funcionamiento de los sistemas de audio y video por suscripción en los casos previstos por la ley.

Las críticas a la Ley Orgánica de Comunicación también surgieron desde varios organismos de defensa de los derechos de la libertad de expresión, de prensa y de los periodistas, así como de los dueños de los medios de comunicación. La Relatoría Especial de la Libertad de Expresión de la Organización de Estados Americanos (OEA) expresó su preocupación e instó a que la norma esté dentro de los estándares internacionales en materia de libertad de expresión, ya que si bien «en su articulado la ley consagra algunos principios importantes para el ejercicio del derecho a la libertad de pensamiento y expresión, al regular dichos principios la ley establece gravosas restricciones que hacen que los principios mencionados resulten

prácticamente ineficaces » (Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), 2013).

El criterio presentado por esta organización también calificó de « gravosa regulación » considerar la comunicación como un servicio público, ya que el « Estado asume facultades exorbitantes de regulación sobre el ejercicio del derecho fundamental a expresarse libremente mediante el medio que cada persona escoja para hacerlo » (CIDH, 2013).

Dentro de la politización de la información y el control político de los medios de comunicación hay otro elemento a considerar en Ecuador: los procesos judiciales en contra de los periodistas, los directivos de los medios de comunicación y los medios de comunicación en sí mismos, que comenzaron antes de la vigencia de la Ley Orgánica de Comunicación. Las sanciones fueron establecidas sobre la base de los códigos Civil y Penal de Ecuador (esta segunda ley fue reformada en 2014 y pasó a ser el Código Orgánico Integral Penal).

Uno de los procesos más emblemáticos, conocido como caso *El Universo*, se dio por la publicación de una columna de opinión, el 6 de febrero de 2011, del periodista Emilio Palacio respecto justamente a los hechos ocurridos el 30 de septiembre de 2010.

El juicio, que fue interpuesto por el presidente Rafael Correa terminó el 16 de febrero de 2012, cuando la Corte Nacional de Justicia ratificó la sentencia dictada por las instancias previas: tres años de cárcel para el columnista y director de Opinión, Emilio Palacio, así como para los hermanos Carlos, César y Nicolás Pérez, dueños del diario *El Universo*, además de un pago total (suma de la multa a los cuatro acusados y la impuesta al periódico) de USD 40 millones por daños y perjuicios.

Casi a la par se sancionó con una multa de USD 2 millones a otros dos periodistas (Juan Carlos Calderón y Christian Zurita), que publicaron en 2009 una investigación sobre los millonarios contratos con el Estado del hermano del presidente, Fabricio Correa. El juicio también fue impulsado por Rafael Correa. Para ambos casos y en un mismo día, el presidente Correa dijo ante los microfónos de la prensa

nacional e internacional que perdonaba a los periodistas y a los dueños de los medios, con lo cual las sentencias no se ejecutoriaron.

Respecto a estos casos, Freedom House (2012) dijo que el caso del diario guayaquileño generaba tropiezos en la libertad de expresión de Ecuador y que la decisión tendría un efecto negativo no solo para la prensa sino para el país, y además mostró su preocupación por la criminalización de la opinión y de la prensa libre.

Otra norma que rige el trabajo de los periodistas es el Código Integral Penal, en cuyo Capítulo cuarto, llamado Reglas para la investigación de delitos cometidos mediante los medios de comunicación social, hay siete artículos específicos alrededor del periodismo. El artículo 512, Reglas especiales, dice que para investigar los delitos cometidos por los medios de comunicación social se aplicarán las normas generales del Código Penal y además las reglas especiales de este capítulo.

El artículo 513, llamado Responsabilidad, plantea que los directores, editores, propietarios o responsables de los medios de comunicación social serán quienes responderán por la infracción que se esté juzgando y que será en contra de ellos que se seguirán las causas o procesos, si es que no revelan el nombre del autor, reproductor o responsable de una publicación, cuando un fiscal lo solicite (Código Integral Penal, 2014).

El artículo 514, Remisión, dice que los directores, administrados o propietarios de las estaciones de radio y televisión deberán, de manera obligatoria, remitir los filmes, videocintas o las grabaciones de sonido que solicite la Fiscalía. Si no acogen la solicitud oficial en tres días, será en contra de ellos los procesos que se estén investigando. En el artículo 515, denominado Exhibición previa, se dice que antes de que se dé la acción penal, el fiscal o a petición de quien se considere afectado, se pedirá al director, editor, responsable o propietario del medio de comunicación, que informe el nombre del autor o responsable de un escrito, y que también remita los filmes, videocintas y grabaciones (Código Integral Penal, 2014).

En el artículo 516, Transcripción de original, se dice que si el delito es cometido por estaciones de radio y televisión la presentación del original puede suplirse con una transcripción judicial de la grabación.

El artículo 517, Comienzo de la instrucción o del juicio, señala que una vez que se haya exhibido el original de la cinta o grabación y hecho el peritaje, si se determina que hay un delito de ejercicio público, la fiscalía solicitará día y hora para formulación de cargos. Y si se trata de una infracción de ejercicio privado, quien considere que está afectado podrá presentar su querrela. Finalmente, en el artículo 518, llamado Aplicación en delitos de ejercicio privado de la acción, dice que estas reglas serán aplicadas por el juzgador respectivo (Código Integral Penal, 2014).

Hay que señalar también que, en el caso ecuatoriano, la Ley Orgánica de Comunicación, en comparación con la Ley de Radiodifusión y Televisión (vigente desde los años 1970), brinda aportes en los temas de inclusión, promoción de la producción nacional y plantea la necesidad de establecer planes de comunicación nacional. Esto último, sin embargo, es una de sus debilidades, porque las propuestas gubernamentales se basaron en planteamientos de las décadas de los 1980 y 1990 de la Unesco, que actualmente no responden a la realidad política de Ecuador y de la región en su conjunto.

La democracia de un Estado se expresa en cómo las políticas públicas integran y suman las voces de las organizaciones de la sociedad civil (OSC), en este sentido, la política pública del Gobierno «progresista» de Ecuador, es vista por Silvio Waisbord y María Soledad Segura (2016), como un retroceso de las iniciativas del informe MacBride y las propuestas de Luis Ramiro Beltrán para establecer políticas nacionales de comunicación participativas e incluyentes, ya que ambas posturas pedían limitar el poder discrecional de los Gobiernos en torno a la información pública y mayor transparencia de las decisiones oficiales en torno a los medios de comunicación. Por ende, desconfía del Estado por su concentración de poder y tiene en cuenta la participación de la sociedad civil organizada para poder deliberar con ella y construir propuestas comunicacionales incluyentes.

Para estos analistas, las leyes de Ecuador y Venezuela penalizan la expresión no solo de medios sino de las organizaciones que poseen espacios de difusión masiva, ya que establecen en las figuras del

« linchamiento mediático » y la de información « oportuna » y « veraz », una forma de sanción a las voces y expresiones que no están de acuerdo con las propuestas ni las informaciones oficiales, lo cual ha sido criticado por organizaciones internacionales. De igual manera, establecen que los medios públicos han sido controlados por el Gobierno (Waisbord y Segura, 2016).

Es importante recuperar la concepción y descripción de lo que son los golpes blandos y los golpes mediáticos, dos categorías que han sido utilizadas por los representantes del socialismo del siglo XXI. Para ello se mirará el planteamiento de Silvio Waisbord (2014b), sobre la reforma de los medios, y la de Eva Golinger (2014), sobre el golpe suave en América Latina, y se partirá de la visión del populismo planteada por Ernesto Laclau y sintetizada por Martín Retamozo (2006), en el sentido de que hay que entender el populismo como « la construcción de una identidad popular generada por las exclusiones sociales que el sistema produce en su propia configuración » (2006, pág. 227).

En este contexto, Waisbord plantea que, según el populismo, los sistemas de medios están dominados por poderes fácticos que son contrarios a los intereses populares y que « es un intento de hegemonía comunicacional y cultural desde arriba, posible gracias al control del Estado » (2014b, pág. 55). Por ello, el líder populista se presenta comunicativamente en desventaja frente a las corporaciones mediáticas, como víctima de un bloqueo informativo de sus enemigos, por lo que propone « la resistencia a la dominación corporativa de los medios y a la estructura concentrada de la propiedad » (pág. 53). En suma, la ruptura mediática fue pensada « como revolución desde arriba para reconstruir los sistemas de medios sobre nuevas bases » (pág. 55).

Las estrategias para conseguir esto han sido múltiples y variadas, y pueden incluir la aprobación de legislaciones, mecanismos para generar mayores contenidos comunicacionales independientes, redistribución de frecuencias, control del financiamiento, fortalecimiento de los medios comunitarios, entre otros, como ha ocurrido en países como Bolivia, Venezuela, Ecuador y Argentina.

De acuerdo con Waisbord, el populismo propone medidas contrarias a los principios del liberalismo político, respecto a la regulación, vía leyes, de los contenidos informativos y de la libertad de expresión en los medios de comunicación, y que son presentadas por la nueva izquierda: « Esas propuestas contravienen la preferencia liberal por el rol limitado del Estado en la regulación de la expresión pública ya que dan pie a la arbitrariedad y censura, en particular en países donde el poder judicial tiene débil independencia » (2014b, pág. 201).

Eva Golinger (2014) enmarca este debate dentro del interés de Estados Unidos de frenarlos, por considerarlos una amenaza para esa nación. Ella habla de financiamiento a organizaciones no gubernamentales (ONG), dirigentes de diferentes grupos, así como a organismos del Gobierno estadounidense que tienen incidencia en la región. Concretamente plantea que hubo interés, en varios grupos, por derrocar al presidente y que casi prácticamente todos quienes estuvieron involucrados en el 30 de septiembre de 2010 tenían vínculo con Estados Unidos, empezando por el expresidente Lucio Gutiérrez hasta los sectores policiales, « quienes además recibían entrenamiento en intercambios con Estados Unidos. Aunque el golpe contra el presidente Correa no tuvo éxito, el trabajo para socavar su gestión continuó » (Golinger, 2014, pág. 39).

Los golpes blandos y los golpes mediáticos han sido asociados a los medios privados, ya que como dice Francisco Sierra Caballero (2016), este tipo de medios vinculados con el capital son los interesados en desestabilizar a los Gobiernos que provienen de diferentes actores y entre ellos está lo que denomina como aparatos mediáticos.

Para Sierra Caballero (2016), vivimos en una guerra imperialista que ha instaurado una lógica de espiral de silencio manipulada por los medios en manos del capitalismo mundial y desde el silencio se establecen estrategias de *marketing*, citando a Collon, para filtrar y neutralizar noticias molestas con la finalidad de ocupar el tiempo mediático y eliminar al enemigo, que tiene una perspectiva distinta de lo oficial. Para Sierra, esto más la espectacularización informativa crea un discurso terrorista proveniente los medios.

Uno de los ejemplos de esta forma de golpe de Estado o guerra contra el Gobierno, se encuentra en Venezuela. El trabajo de Sierra Caballero, que recoge el artículo de Fernando Casado, señala que este enfrentamiento se da a través de las declaraciones que brindan los miembros de la prensa de España y de América Latina. Y cuando se refiere a los miembros de la prensa, está hablando de periodistas, editorialistas y gerentes de los medios (Sierra Caballero, 2016).

De acuerdo con ese mismo trabajo, la producción informativa de los medios de comunicación funciona como propaganda en contra del régimen venezolano y su revolución. En esta circulación de contenidos se incluye la ridiculización de Hugo Chávez, lo cual es planteado como una estrategia de difamación, con el consecuente impacto sobre la democracia, dada la manipulación informativa (Sierra Caballero, 2016).

En el caso ecuatoriano, en concreto, se analizan los sucesos en torno al 30 de septiembre de 2010, en donde se plantea que el manejo de las redes sociales escondía las intenciones de terminar con el Gobierno de Rafael Correa, a través de un magnicidio. Y agrega que, a partir de ese momento, la oposición al Gobierno se ha centrado en ese espacio comunicativo para atacar al Gobierno de la Revolución ciudadana y lograr el activismo a favor de la oposición (Sierra Caballero, 2016).

Atilo Borón (2016), politólogo y sociólogo argentino afín a los Gobiernos de Evo Morales, Kirchner y Correa, es mucho más explícito en cuanto a los golpes blandos y plantea que esta es la nueva estrategia que sustituyó a los Gobiernos dictatoriales de la fuerza pública como práctica hasta el siglo pasado. Según su planteamiento, desde los Estados Unidos, se ha planteado el SOP (Standard Operating Procedures), que se ha ejecutado, por ejemplo, en Honduras (2009) y Paraguay (2012).

Este SOP solo se aplica a Gobiernos de países que cumplen ciertas condiciones, por ejemplo, si ese régimen pertenece a la ALBA (Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América); si ha desarrollado un programa nuclear, porque se sospecha que no es con fines pacíficos sino por relaciones con países como Irán; si ha lanzado satélites al espacio, porque se argumenta que aquello facilita a los

chinos y a los rusos el monitoreo de la Cuarta Flota de Estados Unidos por América Latina; y si hay un número alto de población china y rusa (Borón, 2016).

Los procedimientos que constan en el SOP, una vez identificado el Gobierno, son: contactar con la embajada de Estados Unidos en el país, que cuenta con comunicaciones, logística, contactos, informantes, disfraces, vehículos, el equipo que se pueda necesitar; elegir a la gente con la que se puede trabajar y que incluye políticos, gobernantes, dirigentes, periodistas, entre otros, con quienes se lanzan campañas de rumores respecto a la corrupción y la falta de garantías ciudadanas y políticas, además de problemas sobre falta de claridad en resultados electorales, entre otros; pensar globalmente y actuar a nivel global, que es crear una opinión pública adversa e influenciar a nivel internacional también con esos criterios; y, finalmente, debe identificarse con sus colaboradores (peones), que son quienes han participado en cursos sobre derechos humanos y democracia, como son los casos de jueces y fiscales. Con estos pasos, el Gobierno queda sitiado y, desde Estados Unidos, la oposición ya tiene muchas declaraciones sobre la situación y la preocupación que genera la situación de ese país (Borón, 2016).

Es así como Borón (2016), Sierra Caballero (2016) y Monedero (2004) institucionalizan y justifican desde lo académico el modo de acción de los medios públicos, como engranaje de la estrategia comunicacional de los Gobiernos del socialismo del siglo XXI, frente a los medios privados y a los poderes económicos y políticos vigentes antes de su ascensión.

Delgado (2016), miembro de Freedom House en Ecuador, en cambio, hace una crítica frente a estas acusaciones de los golpes blandos y cuestiona este uso que se hace por parte de la izquierda: « Si a la democracia, para llamarla de ese modo, tiene que ser de izquierda, ¿no va eso en contra del derecho de todo ciudadano de defender la ideología política que le dé la gana? » (párr. 15). Y agrega que la forma para prevenir los golpes blandos es justamente eliminando las democracias blandas, lo cual implica que los ciudadanos incidan, de manera real, en la política, a través de:

... un sistema de control y transparencia funcional, con jueces que no hagan favoritismos políticos, con una Asamblea que sí cumple la Constitución y con una Corte Constitucional que no sea otra mancha más a esta falta de independencia de poderes, podríamos prevenir cualquier « golpe blando » que la gente intente. Ahora, puede ser que eso desencadene un Estado diferente, que el poder sea limitado, que las decisiones deban ser consensuadas y que el diálogo deba incluir a una mayor cantidad de actores, quizá esas pequeñas minorías que el presidente denuncia como infantiles o elitistas. (Delgado, 2016. párr. 20)

Como se ha descrito hasta este punto, la politización de la información y la utilización política de los medios de comunicación, en el Ecuador, dejaron en evidencia las dos posiciones que están enfrentadas y que son, al parecer, irreconciliables. Los hechos correspondientes al 30 de septiembre de 2010 son un ejemplo de esto.

El gráfico 11 muestra cómo ha cambiado la relación del Gobierno con la prensa desde la posesión de Rafael Correa Delgado, en enero de 2007.

Manejo de la información en Ecuador



Gráfico 11. Fuente: Elaboración propia.

2.2 El control económico de los medios de comunicación

2.2.1 El control económico de los medios en Estados Unidos

Para entender el manejo económico mediático, es importante tomar en cuenta los estudios de la Economía Política de la Comunicación, postura teórica crítica que analiza las relaciones económicas y políticas en los medios de información. En esta corriente están los trabajos de De la Mota Oreja (1992) y el de Ana Isabel Segovia (2001).

El primero hace una revisión de la situación de las empresas mediáticas desde los años 1980 del siglo anterior y señala, con base en un estudio hecho por Bagdikin (1986), que para esa década la mayor parte de los medios de comunicación de los Estados Unidos se hallaban bajo el control de cincuenta empresas que tenían vínculos con compañías industriales, multinacionales de la banca:

Veinte compañías controlan más de la mitad de los 61 millones de periódicos que se venden diariamente; 20 compañías controlan más de la mitad de las entradas de las 11 000 revistas del país; 3 compañías controlan la mayor parte de los ingresos y el público de la televisión; 10 compañías hacen lo propio con las estaciones de radio; 11 compañías con toda clase de libros; y 4 compañías con las películas. (Bagdikian, 1986, pág. 15)

De la Mota Oreja (1992) sostiene que estas relaciones entre la propiedad de los medios, los grupos económicos (o la vida económica) y la clase política dirigente, muestra que se trata de un solo poder. Y agrega –citando a Bagdikian– que en los Estados Unidos los « 50 controladores de la mayoría de las noticias y opiniones de los Estados Unidos son accionistas de empresas como las agroindustrias, las líneas aéreas, el carbón y el petróleo, la madera, la banca, los empréstitos... » (Bagdikian citado en De la Mota, 1992, pág. 13).

Para ejemplificar sus afirmaciones, De la Mota (1992) señala que The New York Times, considerado como el periódico más influyente de ese país, mantenía relaciones con empresas como Bristol Myers, Charter Oil, American Express, Merck, IBM, Scott Paper, entre otros. Y que en el caso de The Tribune, con base en Chicago, tenía como miembros de su consejo editorial a representantes de Zenith Radio, Continental Illinois, General Dynamics, Sears, entre otros. En el caso de Knight-Ridder, mantiene relaciones con la banca y las industrias petroleras, automotrices, etcétera.

En el estudio de Segovia (2001) también se analiza la estructura económica mediática de Estados Unidos, que se centra en la propiedad monopólica para comprender y desentrañar la forma en cómo los dueños de la industria de la comunicación y su red de intereses pueden influir sobre el contenido que difunden. Entre los aspectos encontrados en su estudio, Segovia (2001) establece que hay una dependencia superlativa de la publicidad y que la desregulación legal del ecosistema ha permitido que lo público decrezca en detrimento de lo privado, de ahí que los grupos económicos tengan

participación en variados ámbitos de la economía y con incidencia puntual en la política, y que su espacio de acción mediática esté en la configuración de los conglomerados multimediales.

La búsqueda de la rentabilidad económica se ha convertido en la meta primordial, y unas empresas absorben a otras o se fusionan entre sí para evitar desaparecer en un mar plagado de tiburones financieros ansiosos de expandir su cuota de mercado y su margen de beneficios. La presión de los demás grupos obliga a concentrar aún más la propiedad, o a permitir la entrada de bancos o accionistas particulares que se hacen con el control del medio, dando lugar al entrecruzamiento de grandes compañías y grandes bancos en los consejos de administración. (Segovia, 2001, pág. 411)

De acuerdo con la tesis de Segovia (2001), el sistema de información de los Estados Unidos se pervirtió cuando dio paso a un sistema de comercialización, lo que propugnó la hegemonía de la publicidad como forma de financiamiento de los medios y, al acabar con el consumo interno, se encontró en la necesidad de exteriorizar el impacto y la búsqueda de mercados para « colocar el excedente de productos y capital » (2001, pág. 406).

La concentración del poder económico ha establecido una red de conexiones económicas y de contenido que unen a Microsoft, Disney/ABC, AOL-Time Warner, GE/NBC, AT&T y News Corp. como las corporaciones que « dibujan las líneas maestras de todos los sectores » (Segovia, 2001, pág. 412): medios impresos en su totalidad de productos, televisión abierta, televisión por cable, radiodifusión, contenidos audiovisuales, contenidos para Internet, tecnología digital, videojuegos, telefonía, salas multiplex de cine, estadios, música, parques temáticos, etcétera. Es decir, la totalidad de la industria del entretenimiento está captada por estas corporaciones, que monopolizan los contenidos y, a partir de la pauta publicitaria, generan la agenda informativa.

Al existir intereses comerciales conectados con los medios, las grandes corporaciones son las que designan a los ejecutivos de las empresas mediáticas y de esta manera controlan los contenidos a favor de las empresas, con lo cual la información tiene la finalidad de guardar y preservar los intereses corporativos (Segovia, 2001).

De acuerdo con este estudio de la estructura de información de los Estados Unidos, la dependencia del mercado atenta contra la pluralidad informativa. El gráfico 12 muestra que a través de la publicidad se establece la relación entre los conglomerados empresariales y los medios de comunicación.



Gráfico 12. Fuente: Elaboración propia.

2.2.2 El control económico de los medios en Cuba

En el documento denominado Conceptualización del modelo económico y social cubano de desarrollo socialista (Partido Comunista de Cuba, 2017) se establecen cinco principales formas de propiedad sobre los medios de producción reconocidas: a) La propiedad socialista de todo el pueblo. b) La propiedad cooperativa. c) La propiedad mixta. d) La propiedad privada. e) La propiedad de organizaciones políticas, de masas, sociales y otras entidades de la sociedad civil cubana.

Los medios de comunicación cubanos forman parte de la primera tipología, denominada propiedad socialista de todo el pueblo, en conjunto con « los medios de producción primordiales asociados al espacio aéreo, radioelectrónico, el ciberespacio y la comunicación

social, entre otros » (Partido Comunista de Cuba, 2017, párr. 24). De esta manera, el desarrollo socialista establece que los medios fundamentales de producción facilitan al Estado conducir el desarrollo económico y social, y su composición estará determinada por las condiciones temporales y de cada período.

Al ser parte de una economía completamente planificada y controlada por el Estado, intermediario de la política del Partido Comunista, la comunicación social y los medios de comunicación, considerados como medios de producción primordiales para el desarrollo del modelo socialista, forman parte del presupuesto nacional y sus recursos provienen del erario nacional, con la salvedad de que pueden ser de manejo y administración de empresas populares o de unidades presupuestadas. En esta última clasificación entran los municipios, que están sujetos al control popular y funcionan a partir de sistemas financieros y económicos relacionados con los servicios que prestan y no son mercantiles.

Internamente, en la administración de este tipo de modelo de propiedad socialista de todo el pueblo, el Gobierno es el que nombra a los directivos; aboga y promueve la eficiencia en el uso de los recursos y en la distribución equitativa de los sueldos y salarios, de acuerdo con las funciones y responsabilidades, pero las utilidades que se generen en este tipo de empresas irán directamente al presupuesto general de la nación (Partido Comunista de Cuba, 2017).

El gráfico 13 muestra justamente este esquema de propiedad y cómo las ganancias de los medios de comunicación van exclusivamente a manos del Gobierno.

Control económico de los medios en Cuba

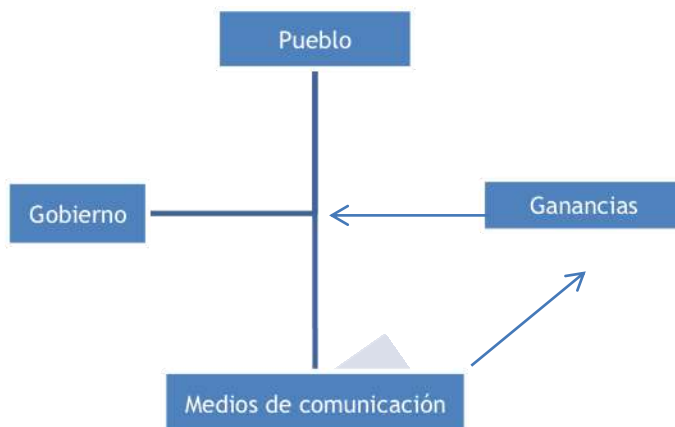


Gráfico 13. Fuente: Elaboración propia.

2.3 Monopolios y concentración mediática en América Latina

Según Susana Sel (2009), la región latinoamericana se caracteriza por la concentración de los medios de comunicación en empresas de tipo familiar, que han aprovechado la internacionalización del mercado audiovisual y que se han asociado a grandes grupos de tipo transnacional, con lo cual manejan sus mercados y buscan, además, promocionar nuevos servicios de tipo informacional. La estimación es que son alrededor de noventa corporaciones las que dominan el mercado regional y menciona los casos de México con Televisa, Venezuela con Cisneros, Brasil con Globo, Argentina con *Clarín*.

También hay otros grupos como Albavisión en toda la región; Copesa y Edwards en Chile; Organización Ardilla Lule, Santo Domingo y Sarmiento en Colombia; Nación y Repretel en Costa Rica; Silvio Santos, Abril, Fohla y Bainerantes en Brasil; Medcom, Espasa y *la Prensa* en Panamá; Vierci, Chena y Carte en Paraguay; *La República* y *El Comercio* en Perú; Romay y Fontaina de Feo en Uruguay; entre otros. A estos hay que añadir al menos dos grupos extranjeros con fuerte presencia en la región como Prisa o Telefónica (Federación Internacional de Periodistas, 2016).

Los medios de comunicación, al tener este tipo de estructura económica, han sido vinculados con un manejo cercano a los Gobiernos en el poder, a fin de mantener la estructura de poder y, por tanto, de su influencia (Sel, 2009); pero esta no es la única causa, también está en juego la pérdida de representatividad de los actores y partidos políticos, especialmente a partir de la última década del siglo anterior, que ha llevado a que los liderazgos fuertes y concentrados en una sola persona imperen por muchos años en la región (especialmente desde inicios del nuevo milenio), y que quienes no tienen voz o espacio en ese tipo de gobiernos encuentren en los medios un sistema de representación y un espacio para no quedarse aislados. De ahí que los medios de comunicación se hayan convertido en el lugar de convergencia de la vida pública y los liderazgos surgidos en la región no conciban su actividad pública sin la presencia de los medios de comunicación.

A este debate hay que añadir lo que dice Becerra y Waisbord (2015) respecto a los medios públicos o de propiedad pública en la región, pues ellos dicen que hay tendencias comunes, pese a que el desarrollo de estos ha sido dispar. Entre los aspectos comunes está la lógica comercial con la cual han funcionado; la ausencia de servicios de medios públicos no gubernamentales y con audiencia real (salvo en el caso de Chile); la alta concentración de la propiedad del sistema de medios; la centralización en la producción de contenidos en las zonas urbanas.

Ellos también señalan que una de las causas para que no haya medios públicos es por «el tipo de configuración de un espacio público en el que la programación comercial de los medios audiovisuales se complementa con la existencia de emisoras que propagandizan la acción gubernamental y que concitan escasa audiencia» (Becerra y Waisbord, 2015, pág. 15), a diferencia de lo ocurrido en Europa, Japón, Canadá, entre otros países.

Una explicación más detallada de esto se halla en que cuando los medios de comunicación públicos no tienen sostenibilidad económica, a medio y largo plazo, su desarrollo no es constante ni continuo y sufre golpes periódicos por «los cambios de rumbo definidos por la alternancia al frente del Gobierno de orientaciones políticas y

culturales muy heterogéneas, e incluso a disputas internas en el marco de una misma administración » (Becerra y Waisbord, 2015, pág. 17).

Estos cambios abruptos –conforme a estos autores– es lo que debilitó a la función pública de estos medios de comunicación, a la par que minaron su credibilidad y sus mensajes y, en consecuencia, perdieron audiencia. « Lejos de garantizar y estimular la participación social, los medios estatales como dispositivos de propaganda que cambian de registro, de contenidos y de protagonistas según se suceden los Gobiernos finalmente quedan relegados a un rol secundario en el sistema mediático » (Becerra y Waisbord, 2015, pág. 17).

En suma, ellos señalan que en la región latinoamericana, los medios que han estado en manos del Estado « no tuvieron ni misiones ni funciones de servicio público puesto que fueron gestionados exclusivamente por quien detenta el poder político con criterios de beneficio particular » (Becerra y Waisbord, 2015, pág. 15), y que las fuerzas políticas y sociales no lograron ponerse de acuerdo respecto a que el objetivo de estos medios era garantizar la variedad de contenidos y la distancia informativa requerida.

La presencia de las nuevas tecnologías, sin embargo, representa una oportunidad, puesto que ya no se puede presentar como pretexto sostener que no hay suficientes frecuencias, dada la infinidad de posibilidades que abre justamente Internet y que, hasta el momento, ha sido sobre todo aprovechado por el sector privado (Becerra y Waisbord, 2015).

Retomando el debate sobre la crisis de representatividad política e institucional, Zukernik (2008) plantea que esto provoca que los medios de comunicación se expandan como escenario y se conviertan en actor de la política en América Latina, porque, en su espacio –y particularmente en la televisión–, se presenta y legitima a los políticos y se desarrollan los debates, lo cual induce al surgimiento de un parlamento o congreso mediático.

En términos democráticos, entonces, los medios de comunicación apuntalan el desarrollo de principios e instituciones vinculadas a la democracia como libertad, igualdad, justicia, educación, promoción de derechos ciudadanos, civiles, entre otros.

2.3.1 El control económico de los medios en Argentina

Jerónimo Repoll (2010) establece una relación de cómo se estructuró el sistema mediático de Argentina, en torno a la televisión y los grupos de poder desde finales de la década de los años cincuenta del siglo xx. Para ello hubo aportes de empresas argentinas y extranjeras, principalmente de los Estados Unidos como « CBS, Time Life/Goar Mestre & Asociados/Capitales argentinos: Canal 13; ABC/Pérez Companc (Grupo Loeb): Canal 11; NBC/Julio Korn: Canal 9 » (párr. 15).

A partir de mediados de la siguiente década, el capital extranjero se retira y todo el accionariado queda en manos de empresarios nacionales. Tras la muerte de Juan Domingo Perón y la sucesión de Isabel Martínez de Perón, en 1974, se estatizan los canales de televisión, bajo el modelo del primer peronismo (Repoll, 2010), lo que, entre otros factores, detona el golpe militar y las Fuerzas Armadas se hacen con la dirección de los canales de televisión estatizados.

En 1979, los medios impresos no tenían capacidad legal de ser parte del empresariado audiovisual, en su accionariado, pero diez años después se deroga el artículo que impedía esta participación en el mercado mediático, producto de ello, el « Grupo Atlántida se quedó con la licitación de Canal 11 (Telefé) y el Grupo Clarín con la correspondiente a Canal 13 » (Mazziotti citado, en Repoll, 2010, pág. 42), lo que dio paso a la configuración de la alta concentración mediática en los grupos multimedia.

Martín Becerra (2015) anota que en 2003, año de asunción al poder de Néstor Kirchner, el mercado de medios argentinos se encontraba en quiebra debido a la concentración del sector en pocos grupos nacionales y extranjeros, asociados a capitales financieros. Además, la actividad de estos conglomerados multimediales no solo estaba en el espacio mediático sino en otras actividades económicas.

Para 2004 se expidió la Ley de Bienes Culturales, que benefició a los conglomerados multimedia, ya que se renovaron licencias televisivas y se suspendió el cómputo de los diez años para las licencias a esa fecha. Esto implicó que las cadenas multimedia pudieran tener un alivio económico gracias al salvataje desde la

Presidencia de la nación, que estableció un tope del 30% de capital extranjero en la industria e «impedía que acreedores externos reclamaran como parte de pago los activos de las empresas locales endeudadas» (Becerra, 2015, pág. 31).

Así, Kirchner «respaldó y estimuló la estructura de medios heredada, en especial la concentración [...] y concibió un esquema de ayuda estatal a cambio de apoyo editorial» (Becerra, 2015, pág. 32), lo que generó que el Grupo Clarín fuera el dominante «en casi todos los medios masivos de comunicación, y Telefónica en el sector de las telecomunicaciones» (Repoll, 2010). El Grupo Clarín fue el privilegiado frente a los grandes anunciantes y su acceso directo a las fuentes de los distintos estamentos de poder (económico, político, sindical, etcétera)» (Repoll, 2010, párr. 19).

El contrapeso de este poder mediático que representó el Grupo Clarín fue el de los medios afines al Gobierno, financiados con recursos públicos mediante publicidad oficial, que llegó a un 10% del total de la inversión nacional en publicidad, que además fue completamente discrecional, lo que ocasionó una condena por parte de la Corte de Justicia (Becerra, 2015, pág. 33).

En 2009 con la sanción de la Ley de Servicios Audiovisuales, el entorno económico mediático cambió y el propio Becerra (2015), luego de que la Corte de Justicia emitiera su fallo favorable de constitucionalidad a la Ley, anotó lo siguiente:

El modelo de mercado que se proyecta con estos cambios es convergente y concentrado, con el liderazgo de grupos extranjeros de telecomunicaciones como Telefónica, Telmex, Fintech (David Martínez) y probablemente Direc TV (cuyo principal accionista es AT&T). La única continuidad entre este modelo y la etapa política de medios inaugurada por Cristina Fernández de Kirchner en 2008 es el conflicto con el Grupo Clarín. (Becerra, 2015, pág. 45)

De este modo la concentración económica de los medios no cambió en el país y se acrecentó la disputa política con el Grupo

Clarín, que posteriormente a la pérdida del Gobierno de Fernández y a la ascensión de Mauricio Macri, este grupo económico logró que la Ley de Servicios Audiovisuales se anulara y todo quedó como cuando Néstor Kirchner asumió el cargo en 2003.

El gráfico 14 muestra cómo los grupos extranjeros mantienen parte del sistema de comunicación y la concentración que tiene el Grupo Clarín.

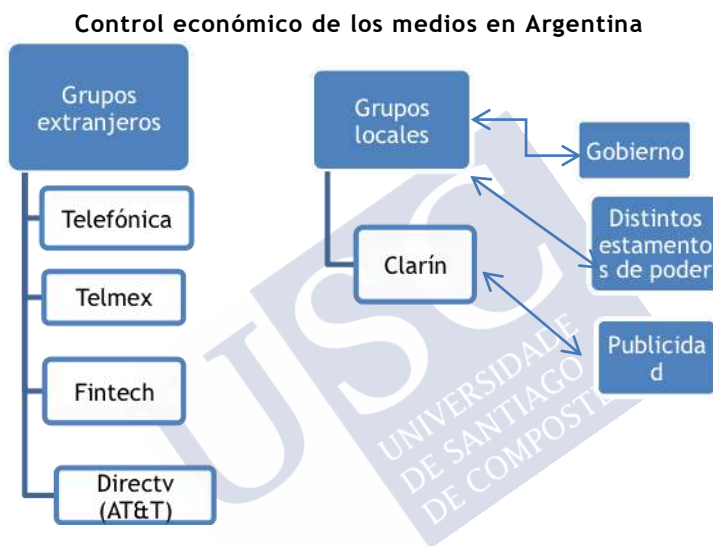


Gráfico 14. Fuente: Elaboración propia.

2.3.2 El control económico de los medios en Bolivia

De acuerdo con el Informe del Centro Cultural de la Cooperación, firmado por Darío Giavedoni (2017), se aprecia que el aporte de la industria infocomunicacional es del 5.5% del PIB.

El diario *El Deber de Santa Cruz* tiene el 24% de la circulación nacional, seguido por *La Razón* de La Paz. Este último, hasta el año 2010, fue del grupo español Prisa y posteriormente fue vendido junto con la cadena televisiva ATB a un grupo venezolano, que también es propietario de Radio Continental de Argentina, y que también mantiene relaciones mercantiles y empresariales con el periódico *El Nuevo Día* en Santa Cruz, *El Extra* y el portal Bolivia.com y con

los grupos económicos españoles Repsol, BBVA e Iberdrola (Giavedoni, 2017).

En el rubro de las radios, FIDES lidera el sector con el 41% de la publicidad, seguido de Panamericana con el 35%, esta cadena es propiedad de Miguel Dueri, quien fuera embajador en Emiratos Árabes, de Gonzalo Sánchez de Losada y, además, dueño de casinos y discotecas. En tercer lugar se ubica la red Erbol con el 24% (Giavedoni, 2017).

En televisión abierta, los cuatro canales principales, de acuerdo con el informe (Giavedoni, 2017), manejan casi el 70% de la facturación publicitaria:

- a) Unitel con el 21.6%, del grupo familiar Monasterios, que posee más de 40 mil hectáreas en el departamento de Santa Cruz, dirigido por Osvaldo Monasterio exsenador del MNR.
- b) ATB con el 19.2% que pertenecía al grupo Prisa y emite desde Santa Cruz.
- c) Bolivisión, asentado en Cochabamba, con el 15.2% que fue comprado por Ángel el Fantasma González al grupo Asbun.
- d) Red Uno, de Santa Cruz, con el 13.6% y es parte de los medios de Ivo Kuljis, empresario de Santa Cruz, terrateniente, y excandidato a la vicepresidencia.

Para Giavedoni (2017), el promedio de concentración en Bolivia rebasaba para el 2004 el promedio de concentración de la región, y superaba el 50% del control del mercado por los cuatros primeros operadores. Con la llegada de Evo Morales al poder político, el espectro de concentración no ha variado:

Si bien desde la llegada del MAS a la presidencia se ha recuperado la eficiencia en los medios públicos, como la agencia de noticias *ABI* y el canal *Televisión Boliviana* y, se creó el periódico estatal *Cambio* y la red de radios comunitarias y campesinas, *Patria Libre*; los medios de

comunicación privados siguen acaparando el 85% del espectro comunicacional. (Giavedoni, 2017, párr. 85)

El gráfico 15 muestra cómo la concentración mediática se mantiene y la propiedad está repartida entre los empresarios nacionales y los representantes de grupos extranjeros.

Control económico de los medios en Bolivia

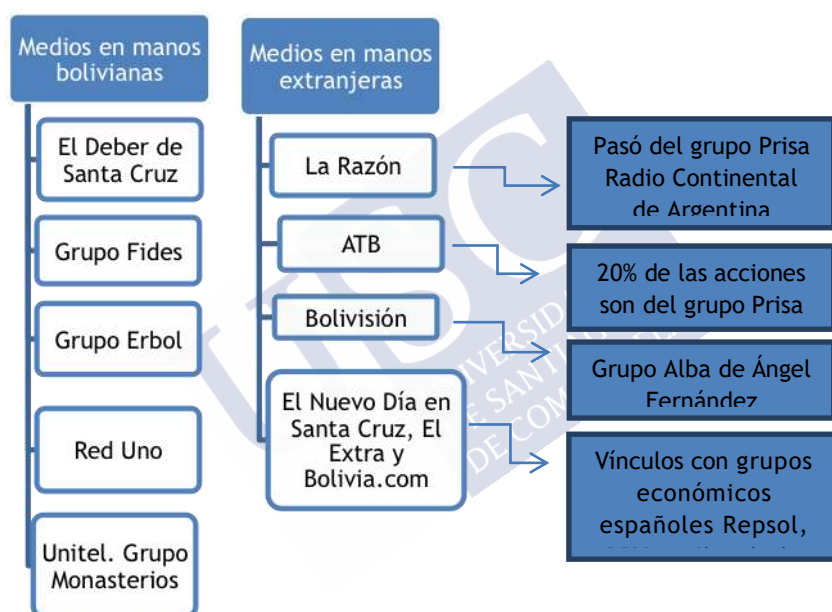


Gráfico 15. Fuente: Elaboración propia.

2.3.3 El control económico de los medios en Chile

Becerra y Mastrini (2015) indican que la concentración mediática en Chile no es comparable con las dimensiones de las grandes corporaciones regionales, pero se trata de un mercado completamente concentrado, ya que el 80% de la audiencia de medios impresos está repartida entre dos grupos: la familia Edwards, que edita *El Mercurio*, y Copesa, con el principal medio que es *La Tercera*. Ambas empresas con presencia nacional y regional.

El grupo Edwards tiene incidencia comercial exclusivamente en la edición de periódicos, lo que no sucede con Copesa (Consortio Periodístico de Chile), que está compuesto por una variedad empresarial que proviene de otros sectores de la economía chilena (Becerra y Mastrini, 2015).

Los capitales de radio y televisión están en manos de grupos extranjeros en su mayoría, determinados por el negocio de la publicidad, mediante la cual el grupo Luksic, dueño de Canal 13 y de la empresa Radiodifusión S.A., que detenta 18 licencias radiales en el país, tiene una facturación del 67% del negocio, mientras que el restante 33% lo tiene la Universidad Católica de Chile (33%), que tiene « una facturación de 163 millones de dólares anuales, es el grupo de medios más importante del país » (Becerra y Mastrini, 2015, párr. 42).

Un estudio previo de Pozo Bravo (2010) coincide en afirmar que hay la concentración en los medios de comunicación y los relaciona con las fortunas de ese país. Así, establece que hay seis canales de televisión abierta y que los tres que tienen mayor audiencia están controlados por las familias más acaudaladas de ese país. Esos son los casos de Canal 13, cuyo paquete accionarial mayoritario (67%) corresponde a Andrónico Luksic; Chilevisión, del expresidente Sebastián Piñera y, Megavisión de Jaime Claro. Los otros canales son el canal estatal TVN; La Red, que está en manos del grupo Alba, que tiene carácter transnacional y UCVTV, que es de la Universidad Católica de Valparaíso.

En cuanto a los impresos, Pozo Bravo (2010) habla de dos empresas a cargo de los cinco periódicos de mayor circulación nacional. La primera es de Agustín Edwards, propietario de *El Mercurio*, periódico que lleva el nombre del grupo e incluye los diarios *La Segunda* y *Las Últimas Noticias*. Y el grupo Copesa, encabezado por Álvaro Sahie, que tiene negocios en otras áreas como la banca y la venta al por menor, y que publica los periódicos *La Tercera* y *La Cuarta*. Otro periódico es *La Nación*, que está a cargo del Gobierno.

En lo que respecta a la radio, el 72.5% del mercado, que representa a unas 1 500 emisoras en bandas de FM, AM y MC, es

manejado por seis agrupaciones y el 55% solo por tres empresas: Ibero Americana Radio Chile, Grupo Dial y Grupo Bezanilla (Pozo Bravo, 2010).

En el gráfico 16 se puede apreciar cómo es el control de los medios de comunicación en Chile y los principales grupos económicos que los manejan, tanto en prensa, televisión y radio.

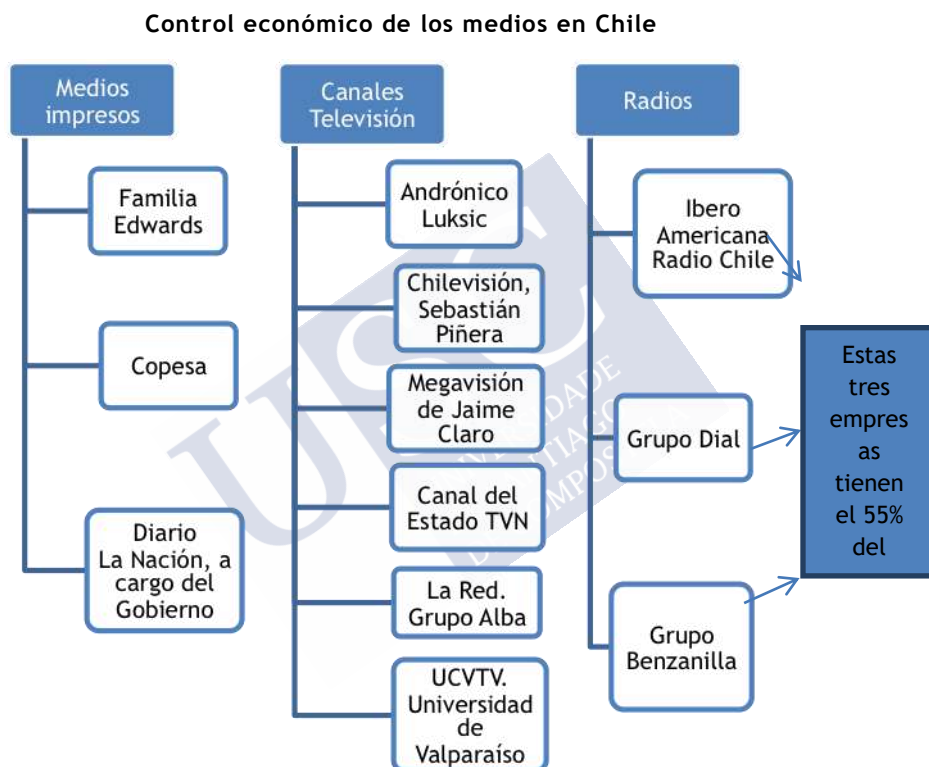


Gráfico 16. Fuente: Elaboración propia.

2.3.4 El control económico de los medios en Nicaragua

Si bien al momento, según Rincón y Magrini, citado en el texto de Sorj (2010), hay una relación tensa entre medios de comunicación y gobernantes, no se puede perder de vista que esto es producto del populismo. Al igual que para otros muchos presidentes de la región, «la prensa importa, porque en ella se juega la toma de decisiones de

empresarios y políticos; la televisión interesa en cuanto construye la visibilidad cotidiana del poder; la radio conecta con las oralidades de la mayoría y se hace pueblo » (2010, pág. 108). Y, en el caso concreto de Nicaragua, así como de Venezuela, los Gobiernos dominan la prensa.

Chamorro (2009) señala que bajo el argumento de que los presidentes se confrontan a la dictadura mediática de la oligarquía, estos Gobiernos (sin importar si son de derecha o izquierda), es decir, de Hugo Chávez (Venezuela), Daniel Ortega (Nicaragua), Roberto Micheletti (Honduras) o Álvaro Uribe (Colombia), han organizado « una estrategia sistemática de acoso e intimidación en contra de los medios independientes y periodistas » (Chamorro, 2009, pág. 2).

Uno de los principales dueños de medios de comunicación es Ángel Fernández, el magnate de medios con presencia en toda América Latina. La página oficial del grupo Albavisión (<http://www.albavision.tv/nicaragua#>) señala que en Nicaragua posee siete canales de televisión: 11 Tv red, canal 9, 2, 10, 7, 17 y 19, además de una cadena de cine, y 12 emisoras de radio.

El diario *Las Américas*, en su edición del 24 de febrero de 2015, publicaba que, al igual que Ángel Fernández, la familia de Daniel Ortega acaparaba los medios de comunicación.

Guillermo Rothsschuh Villanueva (2013), al hacer un balance entre los años 2010 y 2013, corrobora lo publicado por ese medio de comunicación. En su estudio se señala que la entrega de frecuencias ha sido especialmente para González y la familia Ortega y que « desde mediados de la década de los noventa aparecieron en escena presta-nombres, para dar visos de legalidad a entrega de frecuencias o cambios de propiedad impedidos por la ley vigente (Ley 200) » (2013, pág. 9).

Esto, según este autor, significa que las frecuencias son entregadas a personas y empresas afines al Gobierno sandinista y que es difícil determinar el número de emisoras que hay en Nicaragua.

Este estudio determina que los canales 2, 10 y 11 son propiedad de Ángel González y que probablemente también lo es el canal 7. En cambio, de la familia Ortega son los canales 4, 8 y 13. El caso del canal 6, que es estatal, estaría manejado por esta familia. El canal 12

está señalado como propiedad de Mariano Valle (Rothschuh Villanueva, 2013),

En materia de Internet, hay tres empresas: Nicaragua Stream TV de propiedad de González y el monopolio que tenía Carlos Slim con Claro Tv y Estesa, ambas de América Móvil.

El gráfico 17 muestra que los medios de comunicación están en manos de dos grupos: Alba y Ortega, este último del presidente de la República.

Control económico de los medios en Nicaragua



Gráfico 17. Fuente: Elaboración propia.

2.3.5 El control económico de los medios en Venezuela

Al comienzo del Gobierno de Hugo Chávez en Venezuela, la mayoría de los medios de comunicación eran de propiedad privada, lo que indicaba una concentración del 70% de las licencias de radio y televisión bajo administración o propiedad de grupos privados, un 25% era de propiedad comunitaria y menos del 5% era de carácter público, de un total de 949 licencias (Waisbord, 2014a).

Al final de la más de una década de administración gubernamental de Chávez, la concentración mediática en manos privadas era del 90%; en el 2012, las emisoras de televisión estaban en un porcentaje del 55% en manos privadas, el 12% de servicio público y el 33% para los comunitarios. « En radio, la distribución de

frecuencia es la siguiente: 87% son emisoras privadas y 13% en AM; 58% son privadas, 11% públicas y 31% comunitarias en FM » (Waisbord, 2014a, pág. 76).

Waisbord (2014a) concluye en este texto que el chavismo no propuso ninguna estatización completa de los medios, sino que delineó estrategias de confrontación política directa con aquellos que no le fueron funcionales, para así no cambiar la situación de la concentración privada de los medios de comunicación.

Tanto la cadena Venevisión como Televen fueron acomodándose a las exigencias gubernamentales para no perder sus cuotas de mercado: la primera llegó a un acuerdo en 2007 para renovar su licencia por cinco años y no perder su cuota publicitaria ni de audiencia, bajo la consigna de modificar su línea editorial frente al Gobierno de Chávez. En esto coincidió Televen, a tal punto que José Vicente Rangel, quien fuera ministro de Relaciones Exteriores y vicepresidente en el Gobierno chavista, tuviera un programa en la parrilla de emisiones.

La redefinición de las relaciones entre el Gobierno con Venevisión y Televen, dos de las cuatro cadenas televisoras que dominaban los medios cuando Hugo Chávez asumió el poder en 1999, demuestra cambios efectivos y el reacomodamiento del sector privado frente al activismo oficial en materia legislativa, judicial y administrativa. Según una investigación del Centro de Investigación de la Comunicación de la Universidad Católica Andrés Bello, más de la mitad de los programas de información y opinión que eran opositores al chavismo salieron del aire desde la promulgación de la Ley RESORTE. (Waisbord, 2014a, pág. 77)

Cabe mencionar que el Grupo Cisneros, dueño de Venevisión, pertenece a un grupo industrial con múltiples inversiones en diferentes áreas de la economía, siendo la industria audiovisual su mayor fuente de divisas. Esta cadena (Venevisión) es la señal abierta más vista en el país y «con la empresa Venevisión Plus se ha expandido en el mercado de la televisión paga en Venezuela y República Dominicana

y con VmásTV al mercado de Colombia » (Becerra y Mastrini, 2015, párr. 33).

Este grupo mediático también cuenta con estudios de producción en La Florida, desde donde distribuye contenidos a toda América Latina. Además, ha diversificado su mercado en publicidad digital, comercio electrónico y bienes virtuales, con participación de inversionistas norteamericanos como Ibero-American Media Partners (IAMP) junto al fondo financiero norteamericano Hicks, Muse, Tate & Furst. Además es socio con Televisa en la cadena Univisión y de la señal de Galavisión ; mediante Galaxy Televisión América es parte de DirectTV y tiene ingresos de alrededor de 1 500 millones de dólares, y se ubica como el cuarto grupo de medios de la región (Becerra y Mastrini, 2015).

El gráfico 18 muestra las variaciones de la propiedad de medios que, como se señaló, se mantiene antes, durante y después del Gobierno de Chávez.

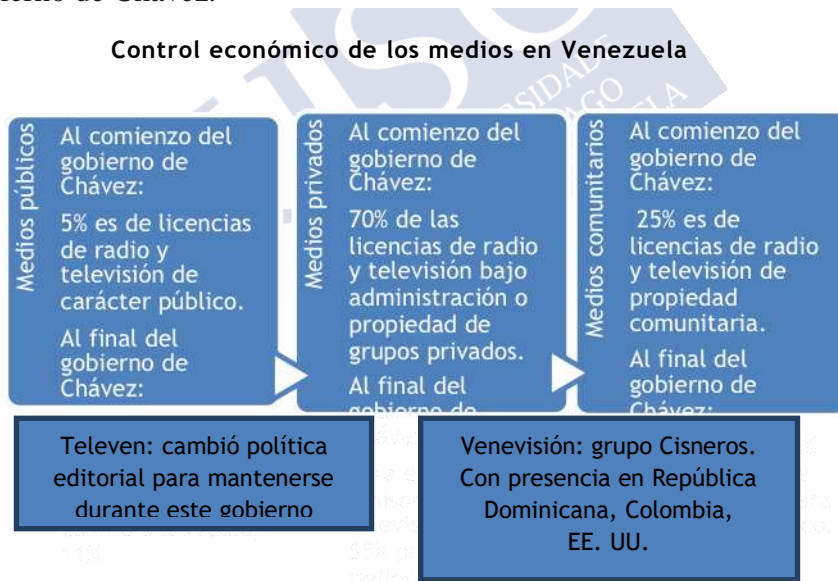


Gráfico 18. Fuente: Elaboración propia.

2.3.6 El control económico de los medios en Ecuador

Si bien el trámite de la Ley Orgánica de Comunicación en Ecuador fue largo y complejo, constituyó una pieza más en el engranaje gubernamental para continuar con el proceso de dar un nuevo sentido a la prensa y romper con lo que el presidente denominó –desde la campaña política de 2006– «relación incestuosa entre medios de comunicación y capital financiero» («Correa quiere regular», en *El Universo*, 2007).

Para el presidente Correa, la prensa es un poder fáctico y, durante los diez años de su gestión, esbozó lo que entiende bajo esa categoría y que se encuentra en dos discursos que trazan el alcance de lo planteado por el máximo representante de la Revolución ciudadana. Uno de ellos fue durante una de las etapas más conflictivas de la relación con la prensa y que coincidió con su informe a la nación de 2011 y, el segundo, durante el juicio al diario *El Universo*, en que él pidió una indemnización de USD 40 millones.

Aquel 12 de agosto de 2011, como lo narró Martín Higuera en la página web *Libertad Digital*, el presidente planteó dos preguntas centrales para la argumentación que desarrollaría: «¿Debe ser la prensa un contrapoder del Gobierno, como ellos mismos se definen cuando les conviene?» y «¿Cuál es el contrapoder contra el mayor poder fáctico de América Latina, que es la prensa?». Bajo esa lógica hizo al menos tres afirmaciones: ciertos medios «solo son contrapoder de ciertos intereses políticos, de otros son descarados cómplices»; hay «discrecionalidad de las empresas de comunicación para difundir sus contenidos», así como el pedido de tolerancia «para justificar sus excesos» y, «es un absurdo reclamar tolerancia en América Latina, que lo que requiere es la verdad» (La libertad de expresión, en *Libertad Digital*, 2011).

Días antes, así también lo recuerda el mismo portal digital, durante una visita oficial a Perú, a propósito de la posesión del entonces presidente Ollanta Humala, Correa afirmó que la oligarquía de la región busca concentrar los frutos del progreso, y que cuando no puede hacerlo mediante los mitos, «emplea los poderes fácticos, como los medios de comunicación y el mal entendido concepto de libertad de expresión, para poder sacar presidentes y seguir

dominando y manejando nuestro país » (La libertad de expresión, en *Libertad Digital*, 2011).

El otro discurso de Rafael Correa que permitió ver el alcance de esta categorización de prensa como poder fáctico fue su intervención durante su posesión en su segundo período presidencial (fue elegido una vez y reelegido dos veces), el 10 de agosto de 2009, cuando dijo, tras destacar su decisión política de incautar las empresas a los banqueros (entre ellos los medios de comunicación que tenían), que la Constitución de Montecristi había acabado con la corrupción que implicaba la « colusión entre poder informativo y poder financiero » (Correa, 2009), ya que ordena que se dediquen a una sola de esas actividades económicas.

A su juicio, « las empresas que controlan los medios de comunicación han creído que, por la simple circunstancia de hacerlo, tienen ya la calidad moral para constituirse en censoras de todos los pasos, y aun de las intenciones del Gobierno » (Correa, 2009); para él, esa es la forma por medio de la cual esos medios de comunicación ganaban la batalla moral, quitaban la legitimidad al modo de actuación del Gobierno y anulaban las transformaciones que impulsaba el Ejecutivo.

La historia de la prensa en Ecuador habla de relaciones con los grupos de poder desde dos visiones. La primera es la antigua relación con la banca y que tiene su crisis tras la quiebra de varias entidades financieras entre 1999 y 2001 y que muestra los vínculos existentes.

Checa Godoy (2012) habla de cómo los medios de comunicación también cerraron sus puertas después de que lo hubieran hecho varios bancos que eran sus dueños: uno de esos casos es el del diario *La Razón*, del grupo Isafías (los hermanos Isafías, William y Roberto), que cerró en 2000, luego de la crisis de Filanbanco; otro ejemplo es el del periódico *El Telégrafo* que poco después del cierre del Banco del Progreso, de propiedad de Fernando Aspiazú, pasó a manos del Estado por medio de la Agencia de Garantías de Depósitos. Un tercer caso es del diario *El Metropolitano*, de Manta, cuyo propietario era Cevallos Balda, que tenía vínculos con Bancomex.

En lo que se refiere al grupo Egas Grijalva, dueño del Banco del Pichincha, los medios que están enlazados al banco se mantienen

abiertos como son el canal *Teleamazonas* y *Dinediciones* (que publica las revistas *Gestión*, *Mundo Diners*, etcétera). O el grupo *Eljuri*, con lazos con el Banco del Azuay, que es dueño de *ETV Telerama* (Checa Godoy, 2012).

Se buscó, desde la óptica del Gobierno, terminar esta relación con la consulta popular, realizada en 2011, cuyos resultados fueron favorables para el Gobierno: obtuvo una victoria del 52.98% de los votos a favor de la pregunta tres, frente al 47.02%, que se manifestaron en contra, con lo cual comenzó la etapa de desinversión en los medios de comunicación, especialmente por parte de algunos bancos.

Dicha pregunta planteaba si los ciudadanos estaban de acuerdo con prohibir que cualquier institución del sistema financiero privado o las empresas de comunicación privadas, que tengan el carácter de nacionales, sus dueños o directores, tengan o sean propietarios de acciones fuera de los ámbitos financieros o comunicacionales y daba de plazo un año para deshacerse de uno de los dos negocios. Con este interrogante se reformaba el artículo 312 de la Constitución y quedó así:

Las instituciones del sistema financiero privado, así como las empresas privadas de comunicación de carácter nacional, sus directores y principales accionistas, no podrán ser titulares, directa ni indirectamente, de acciones y participaciones, en empresas ajenas a la actividad financiera o comunicacional, según el caso. Los respectivos organismos de control serán los encargados de regular esta disposición, de conformidad con el marco constitucional y normativo vigente. (Resultados del Referendum y Consulta Popular, 2011)

No obstante, cuatro años más tarde, en el *Enlace ciudadano* 497 del 22 de octubre de 2016, el presidente Rafael Correa se hizo eco de unas declaraciones hechas en los años 1980 por el periodista Andrés Carrión, con lo cual lo cuestionó por su trabajo e insistió en que la prensa aún era un poder fáctico.

En esa ocasión, el presidente recordó que Carrión, en su juventud, dijo que la televisión era un monopolio cerrado y que así admitió que se trataba de un poder fáctico y que, por lo tanto, «presionan y condicionan la existencia social del país, sin ninguna legitimidad democrática, sin ningún contrapoder y sin ningún control, por eso la Ley de Comunicación» («Enlace ciudadano 497», en *El Comercio*, 2016). E inmediatamente retomó la declaración de Carrión respecto a que quienes controlaban la comunicación en Ecuador eran los Isaías, por medio de Telecentro, Gamavisión y Canal 13; la familia Alvarado Roca, por Ecuavisa; los Mantilla, por ser accionistas de Televisora Nacional (Ecuavisa) y los Granda Centeno, dueños de Teleamazonas. Respecto a este último canal, Correa añadió que es de Fidel Egas, porque no vendió el canal pese a lo establecido en la Constitución y en la Ley de Comunicación, y es el actual lugar de trabajo del periodista Andrés Carrión («Enlace ciudadano 497», en *El Comercio*, 2016).

La segunda visión tiene que ver con que la prensa escrita está más vinculada a grupos familiares, especialmente de Quito y Guayaquil, donde funcionan periódicos de influencia en sus respectivas regiones y que han sido considerados como diarios nacionales, como los casos de *El Comercio* y *Hoy*, de Quito; *El Universo* y *Expreso*, de Guayaquil.

En el caso de los diarios quiteños, la familia Mantilla constituyó el corazón de estas empresas. Guillermo Navarro Jiménez (2006) señala que el Grupo Mantilla nace con la fundación del diario *El Comercio* el 1 de enero de 1906, por los hermanos Carlos y César Mantilla Jácome, y Celiano Monge y Alejandro Mata, «que luego incursiona en las salas de cine, con la compra de la cadena de cines de Quito, la construcción del Teatro Bolívar, la radiodifusión y empresas editoriales, hasta conformar el Grupo» (pág. 147).

Posteriormente, este grupo se subdividió en dos: Mantilla Anderson y Mantilla Mosquera. Los primeros ligados a Editores e Impresores Edimprés S. A., que publicaba el diario *Hoy* (junto a este periódico también circulaba *Metro Hoy*) y cuya primera edición circuló el 7 de junio de 1982. Diez años más tarde, en marzo de 1992, se editaba simultáneamente en Quito y Guayaquil. También están las

empresas Tesatel Transmisiones Ecuatorianas por Satélite Cia. Ltda (TVHOY), Radio Hoy Cía. Ltda, Prodata, Servicios Digitales de Información Audiohoy Cía. Ltda y Servidata (Navarro Jiménez, 2006).

El grupo Mantilla Mosquera estaba ligado al diario *El Comercio* y las empresas vinculadas a actividades de imprenta como Ediecuatorial, Editores e Impresores Edimprés S. A., Prismasa, Offsetec S.A, a la radio y televisión con Ecuadoradio y Televisora Nacional Compañía Anónima Telenacional C. A., Internet con Megadatos S. A., y otro tipo de negocios con las empresas Automotores Francia C. A. Autofrancia, Seguros Ecuatoriana Suiza, Cerámica Andina C. A., Inmobiliaria del Pacífico Impacsa S. A., La Internacional, Licores de exportación Licoresa (Navarro Jiménez, 2006).

Para el 15 de enero de 2015, se hizo público lo que desde hacía dos meses se comentaba en los círculos empresariales y de medios de comunicación: el 94,4% de las acciones del grupo El Comercio, que incluían el matutino que le da nombre al grupo, el vespertino Últimas Noticias, las radios Platinum y Quito, revistas y otras publicaciones, fueron vendidas a Telglovisión S. A., compañía con « un capital de cerca de USD 15,5 millones, que tiene como socios a la uruguaya Blackster (con mayoría de acciones) y a Telintecomun, según la Superintendencia de Compañías del Ecuador » (Diario *El Comercio* confirma..., 2015).

Pese a que la empresa Telglovisión S.A. consta como ecuatoriana, su capital proviene del magnate de medios de América Latina, el mexicano Ángel González, apodado el Fantasma. Portales de información como *Plan V*, *Focus*, *Wambra Radio*, *Rayuela Radio*, *Fundación Mil Hojas* y *4Pelagatos*, y la organización Fundamedios, en febrero de 2016, presentaron una investigación sobre el emporio del magnate a propósito del lanzamiento de su canal Televisión, pese a estar prohibida la aparición de nuevos canales, por encontrarse en vigencia el proceso de adjudicación de las frecuencias de radio y televisión.

La mencionada investigación que establecía Remigio Ángel González seguía consolidando su espacio mediático en Ecuador y

citaba como ejemplo que, el 1 de febrero de 2016, salió al aire Televiscentro. El lanzamiento de este canal « evidenció que González recibió nuevamente el beneplácito de las autoridades gubernamentales para obtener nuevas frecuencias y cambiar su uso. Televiscentro puede ser visto en los canales 5 en Quito y 11 en Guayaquil » (« El Fantasma se alza », en *Plan v*, 2016).

Hay que anotar que, de acuerdo con la página Albavisión, este empresario tiene canales de televisión y radios en Argentina, Costa Rica, Ecuador, Guatemala, México, Paraguay, República Dominicana, Bolivia, Chile, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Perú; medios impresos en Ecuador y cines en Guatemala, Nicaragua y Costa Rica.

En febrero de 2015, se estableció que en total tiene « 82 estaciones en FM y AM en diferentes países » y « 26 cadenas de televisión, de las cuales 21 son propias y el resto en asociación con otras programadoras » (« Dominio de los medios », en *El Universo*, 2015). Solo en Ecuador, tiene 16 medios: tres canales, once radios y los dos diarios, *El Comercio* y *Últimas Noticias*, del Grupo El Comercio, es decir, que de los 61 medios de alcance nacional que en diciembre de ese año anunciaba el Consejo de Regulación de la Comunicación (Cordicom), González maneja diez, « directamente o a través de compañías, familiares y abogados. Este empresario se ubica segundo entre los que más medios concentran, superado por el Estado, que tiene doce medios nacionales, entre el Ministerio de Telecomunicaciones, la Secretaría de Comunicación, el Fideicomiso AGD-CFN y la Asamblea Nacional » (« Dominio de los medios », en *El Universo*, 2015). De acuerdo con la información publicada por Fundamedios y que se encuentra también en la página de Albavisión y que consta en la imagen 1, la presencia de este magnate abarca desde México hasta Argentina.

Mapa de los países en donde se encuentran los medios de González



Imagen 1. Mapa de la concentración de medios del Fantasma González. Fuente: Fundamedios (2016).

El caso resulta llamativo por la prohibición de otorgar nuevas frecuencias y por la creación de un oligopolio que es justamente lo que criticó el presidente Correa y que, a escala constitucional y legal, está prohibido. Levoyer (2017), en el seminario Democracia Latinoamericana: rol de los partidos o movimientos políticos, la participación ciudadana y la concepción de la comunicación política en el Ecuador, plantea que el concurso para la entrega simultánea de 1 472 frecuencias de radio y televisión, que equivale al 65% del

espectro radioeléctrico, genera expectativa por el secretismo alrededor del proceso.

Esta falta de información impulsó la creación del Observatorio de Frecuencias —una iniciativa surgida desde la sociedad civil y los mismos medios de comunicación— que pidió una audiencia ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), para tratar sobre la situación de la libertad de expresión ante la negativa de la Agencia de Regulación de las Telecomunicaciones (Arcotel) y del Consejo de Regulación de la Comunicación (Cordicom), de publicar cuántas frecuencias recibieron solicitudes dentro del concurso y el listado de las personas naturales, jurídicas o colectivos que participaron.

Si bien la audiencia fue el 2 de diciembre de 2016, el presidente Correa, en su Enlace Semanal 499 del 5 de noviembre de 2016, cuestionó los pedidos de información y transparencia, bajo el argumento de que se podía así interferir en el proceso de asignación de las frecuencias.

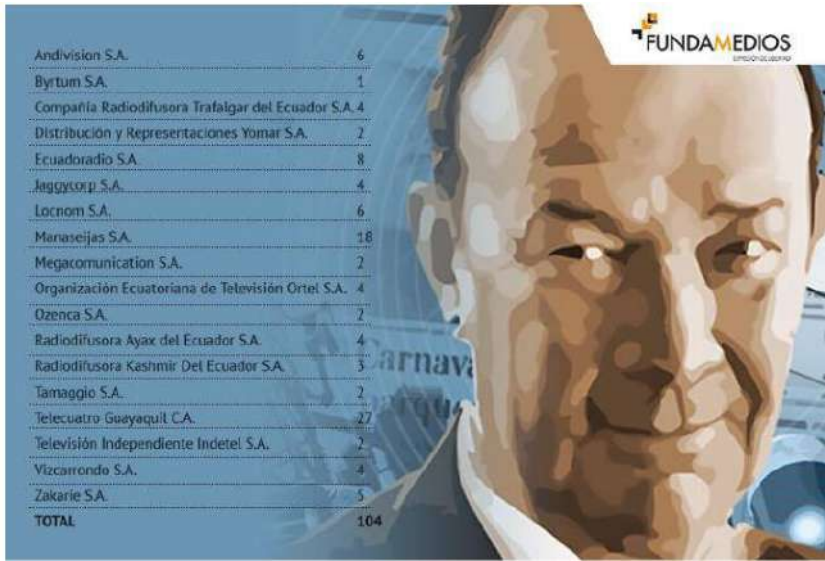
Para la primera semana de enero de 2017, nuevamente Fundamedios publicaba una advertencia, una vez que se conocían parcialmente los primeros resultados del concurso de entrega de frecuencias, en que se destacaba que había la posibilidad de que Ángel González pudiera obtener frecuencias adicionales.

Esta organización dijo que los medios del magnate habían recibido una calificación positiva por parte de la Agencia de Control de Telecomunicaciones (Arcotel), con lo cual pasaban a la etapa siguiente del concurso y el empresario mexicano se convertía en el principal postulante a través de 18 empresas: « Algunas de ellas ya formaban parte de la red de medios que construyó en Ecuador [...] ocho empresas son nuevas pero pueden ser vinculadas con el emporio por sus accionistas o directivos, o por la dirección en la que funcionan » (Fundamedios, 2017, párr. 4).

El documento de esta organización también indicó que Albavisión concursaba por 60 frecuencias a escala nacional para televisión abierta, 43 de radio FM y una de radio AM. Y que, en algunos casos, había postulaciones para frecuencias que ya estaban adjudicadas a medios locales o nacionales y, en otras, para nuevas

frecuencias, lo que hizo suponer a Fundamedios que había la intención de crear nuevos medios de comunicación.

El listado de empresas y el número de frecuencias que solicita González, de acuerdo a la misma organización es el que consta en la imagen 2:



Andivision S.A.	6
Byrtum S.A.	1
Compañía Radiodifusora Trafalgar del Ecuador S.A.	4
Distribución y Representaciones Yomar S.A.	2
Ecuadoradio S.A.	8
Jaggycorp S.A.	4
Locnom S.A.	6
Manaseijas S.A.	18
Megacomunication S.A.	2
Organización Ecuatoriana de Televisión Ortel S.A.	4
Ozenca S.A.	2
Radiodifusora Ajax del Ecuador S.A.	4
Radiodifusora Kashmir Del Ecuador S.A.	3
Tamaggio S.A.	2
Telecuatro Guayaquil C.A.	27
Televisión Independiente Indetel S.A.	2
Vizcarrondo S.A.	4
Zakarie S.A.	5
TOTAL	104

Imagen 2. Listado de empresas de medios en Ecuador del Fantasma González. Fuente: Fundamedios (2017).

En cambio, el gráfico 19 muestra cómo es la repartición de medios de comunicación por grupos económicos que, en su mayoría, son de tipo familiar, en el caso de la prensa privada, mientras que los públicos e incautados están bajo la administración del Gobierno.

Control económico de los medios en Ecuador

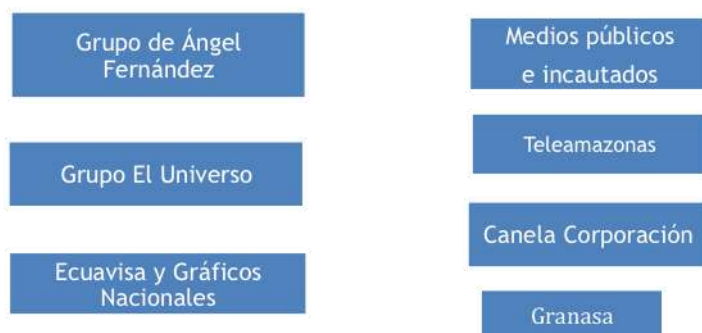


Gráfico 19. Fuente: Elaboración propia.

2.4 Consecuencias del control económico y político en los medios de comunicación y en la libertad de información

Una vez establecido cómo está estructurado el poder desde el Estado y la sociedad en relación con los medios de comunicación, así como sus dependencias legales y económicas, hay que establecer cómo afecta esto al trabajo idóneo que deben realizar los medios de comunicación, además de cómo la libertad de prensa e información es limitada. Esto sin desestimar que existen ciertos grados de manejo informativo para beneficio de estos mismos grupos, lo que hace que sean vistos como representantes de la sociedad en general y, así, entender cómo los medios de comunicación tienen diferentes niveles de negociación para poder informar sobre temas que tienen relación con los intereses empresariales, políticos y sociales.

Con respecto a lo anterior, Sorj (2010) se hace dos preguntas. La primera es acerca de la validez del argumento de algunos Gobiernos, respecto a su representatividad directa del poder popular y, la segunda, sobre la representación en los medios de los intereses económicos y políticos dominantes, ya que la actual confrontación de los Gobiernos con los medios de comunicación puede interpretarse como «una repetición de una vieja tendencia» (pág. 6) o como que estamos «frente a un fenómeno que, al menos en varios aspectos, presenta nuevas características» (pág. 6).

La respuesta que plantea este autor trata de partir de ciertos grados de similitud encontrados en las diferentes realidades de los países. Una de esas similitudes está en el discurso –con sus diferentes niveles– respecto al poder de los medios. Si bien esa idea está generalizada, Sorj (2010) señala que en la región los medios de comunicación no son un conjunto homogéneo y argumenta cómo, desde su punto de vista, deben comportarse para constituirse en empresas sólidas que, en suma, son las que pueden mantenerse a sí mismas disminuyendo su capacidad de dependencia del Estado o del Gobierno en el poder, lo cual es vital para el trabajo que realiza.

La idea de que los medios de comunicación de la región no son homogéneos se sustenta en que hay radios privadas, públicas, comunitarias, en AM y FM. Además hay periódicos, televisiones en los diferentes sistemas y telefonía celular, así como conglomerados mediáticos (de grupos empresariales), y que cada « segmento está diversificado internamente, con variadas orientaciones políticas y sectores sociales a los cuales se dirige » (Sorj, 2010, pág. 6) y tienen su propia línea editorial que puede ser neutra o en defensa de sus propios intereses.

La neutralidad, destaca el autor, se da porque hay empresas mediáticas que por su solidez económica « pueden mantener su autonomía frente a las presiones del poder público » (Sorj, 2010, pág. 7); a diferencia de las que requieren de la publicidad estatal para mantenerse. « Esta solidez económica posibilita la profesionalización, la especialización y la práctica de un periodismo de investigación, que no existía en muchos países de la región unas pocas décadas atrás » (pág. 7).

Otro aspecto que destaca es cómo los medios saben que deben atender a un mercado y, en consecuencia, deben atender a su demanda: « debe atraer el interés de los consumidores en un mercado competitivo. Para los medios de comunicación se trata de la lucha por el rating » (Sorj, 2010, pág. 7). Esto significa que deben estar atentos a satisfacer los pedidos de sus clientes, en este caso, sus públicos, porque « a no ser en regímenes totalitarios, el público de los medios nunca es un actor pasivo, e influye en el tipo de oferta » (pág. 7).

Un elemento adicional en la respuesta es que los Gobiernos tampoco son actores pasivos y su presencia se mide no solo en la publicidad que pautan en los medios, sino en las frecuencias de radio y televisión que son concesiones públicas « reguladas por el Estado y por legislaciones que incluyen leyes relativas a la competencia y, en muchos países, al ingreso de capital extranjero. La posibilidad de utilizar estos instrumentos, les otorga a los Gobiernos una importante capacidad de coerción » (Borj, 2010, pág. 7).

En términos de recepción recuerda que si bien no hay estudios precisos, no se puede asegurar que los efectos de los medios en sus públicos, audiencias, lectores o espectadores sean omnipotentes: « en la mayoría de países latinoamericanos fueron elegidos presidentes que no contaban con simpatía de los grandes grupos de comunicación [...] los medios son múltiples y los círculos sociales de convivencia y afinidad, continúan siendo centrales en las opciones personales » (Sorj, 2010, pág. 8). Y agrega que las visiones que plantean esta omnipresencia ponen a los públicos como personas que pueden ser manipuladas muy fácilmente y que, al contrario, son « individuos reflexivos que deciden por una variedad de criterios, dentro de los cuales, los medios constituyen una más de las influencias que ellos tamizan y elaboran » (pág. 8).

Un aspecto más tiene que ver con la agenda temática de los medios. Sorj (2010) dice que aquellos países con poca calidad periodística asumieron posiciones políticas de confrontación abierta y directa con los Gobiernos, basadas en razones de tipo ideológico, pero que en otro grupo de países –en la mayoría– se trató de periodismo de investigación de corrupción y abuso de poder: « Se trata en realidad, y desde sus orígenes, de una agenda típica del periodismo, asociada a la ética de la profesión periodística, y que moviliza el interés del público en general » (pág. 8).

La calidad periodística y la imparcialidad política de los medios cuando es mediocre despierta la tentación « autoritaria de políticos y de Gobiernos hiperpresidencialistas que no soportan críticas ni controles externos, la que se encuentra al frente de los ataques a los medios de comunicación llevados a cabo en varios países de la región,

como muestra Philip Kitzberger en el caso de los llamados regímenes neo-populistas » (Sorj, 2010, pág. 9).

Para ampliar esto último hay que recurrir a Thompson (2002) quien, respecto a la cobertura de los hechos periodísticos, plantea que no hay discursos ideológicos per se, sino que, en ciertos momentos, juegan un determinado papel de dominación. La ideología viene a constituirse en un problema de circunstancias históricas donde, por ejemplo, lo que en un momento es opresión, en otro puede ser liberación.

En los regímenes políticos de inicios del nuevo milenio, que se caracterizan por tener Gobiernos con períodos prolongados de mandatos, como los casos de: el matrimonio Néstor Krichner y Cristina Fernández, en Argentina; Evo Morales, en Bolivia; Rafael Correa, en Ecuador; Hugo Chávez y Nicolás Maduro, en Venezuela; Luiz Inácio da Silva y Dilma Rousseff, en Brasil; Daniel Ortega, en Nicaragua; entre otros, hacen que esta mediación entre poder y prensa o medios de comunicación, así como el tema de la ideología, tome connotaciones especiales.

Por una parte, está la visión emotiva: el populismo despierta pasiones tanto en sus seguidores como en sus detractores, y estos últimos, pese a criticar la presencia de los afectos en la política, ponen toda su emoción contra esa postura que moviliza sentimientos y voluntades; por otra, está la visión política, en la cual hay quienes ven en el populismo una alternativa al poder que no se controla (el de las multinacionales, la geopolítica o el poder mediático) y quienes consideran esta forma de gobierno como inaceptable, porque la representación plural de los partidos se pierde (Follari, 2013).

Una consecuencia de este planteamiento es que la prensa o los medios de comunicación, sean del bando que fueran —en que los haya ubicado la clase política o, en ocasiones, ellos mismos (opositores o leales)—, no lo aceptan y se genera un enfrentamiento mediático.

El papel que se asigna a los medios de comunicación como democratizadores de la sociedad, en un marco populista, se puede entender bajo el criterio de Juan Alberto Fraiman (2009), quien cita a Camacho Azurduy y a Chomsky, y dice que los medios pueden provocar una sociedad más democrática y producir efectos de

ciudadanización, pero también pueden hacer lo contrario y despolitizar a la ciudadanía.

Es así que se vuelve al binarismo en el que, al parecer, no hay puntos medios ni negociaciones con el sistema político, a través de la agenda-setting, por lo que el contenido periodístico se usa para acusar al Gobierno o para destacar su trabajo. Desde esta visión, si el medio es crítico hacia el populismo, no aceptará lo que plantean sus defensores o quienes tienen una visión positiva al respecto, es decir, no se reconocerá que, en los populismos, se logra impulsar y democratizar los temas relativos a la comunicación y los medios de comunicación; al contrario, considerarán estos regímenes como totalitarios (Fraiman, 2009).

Otra postura a cerca de la relación entre medios de comunicación y populismo se encuentra en Waisbord (2014a), quien dice que este tipo de gobierno, vigente en la región, ha tomado como su adversario –en el ámbito político e ideológico– al liberalismo, para justificar las reformas sobre medios de comunicación y libertad de expresión.

De esta manera, conceptos o principios como la libertad de prensa se presentan como libertad de empresa, es decir, un principio humano de carácter universal pasa a mostrarse –por parte del Gobierno– como algo anacrónico que es reclamado solamente por empresas, grupos de derechos civiles o periodistas, que en realidad buscan esa libertad de empresa que empujan las corporaciones industriales-mediáticas (Waisbord, 2014a).

En cambio, los conceptos que destacan estos regímenes dan acceso a los medios de comunicación (de ahí la creación de medios catalogados como públicos y la idea de que eso es la democratización de los medios), que se convierten en una causa gubernamental, y en el manejo del poder comunicacional, porque detrás de ese mismo Gobierno está la razón popular, la legitimidad del voto de los electores, la fuerza de la mayoría.

Volviendo al tema del margen de negociación que tienen los medios de comunicación frente a su relación con el poder, se debe señalar, entonces, que lo que hace posible esa negociación es la transición paradigmática, que consiste en que un paradigma emergente se alce con todos sus efectos –aunque no con todas sus posibilidades–,

las cuales no necesariamente se conocen, en un contexto de visiones que se vuelven más fluidas. Boaventura de Sousa Santos (2003) habla de ello al plantear que hay pluralidad de formas de derecho, de poder o de conocimiento, que son estructuradas y relacionales, y que hay una reconfiguración de las hegemonías y que, en este campo de reconfiguración, aparecen nuevos actores que pueden negociar. En suma, la crisis del paradigma va asociada a una crítica al dualismo, a las certezas (fatalidad del progreso, por ejemplo), va asociada también a que la teoría crítica sea insuficiente por estar asimilada al sistema.

En términos prácticos del ejercicio periodístico, este margen de negociación (agenda-setting) se evidencia en casos vinculados a la investigación periodística en torno a corrupción, malas prácticas en el ejercicio del poder, fallas éticas, violación de los derechos humanos, entre otras, que ha llevado al procesamiento judicial de altos funcionarios de Estado. La prensa no ha juzgado, pero sí ha mostrado evidencias que luego han hecho que la justicia actúe, lo que constituye una forma de mantener una posición crítica, siempre calificada de oposición, por los actores políticos de turno.

Gerardo Albarrán de Alba (2001), en su artículo *Diferencias en el periodismo de investigación en Estados Unidos y Latinoamérica*, plantea que los problemas en Latinoamérica son mayores, por ejemplo, debido al hecho de no tener acceso a la información, y que ha hecho que el periodismo de investigación use recursos « heterodoxos » para develar corrupción y nexos ilegales entre el poder político y económico: « En regímenes donde el secreto es norma, incluso ante asuntos baladíes, el rumor y la filtración nutren buena parte del periodismo de la región » (pág. 17). La consecuencia inmediata de este tipo de prácticas es que la calidad del periodismo decae, « pues por cada rumor que se confirma (siempre en el futuro) y por cada filtración verificada (siempre por los afectados), abundan los desmentidos ante la imprecisión e incluso las falsedades que se difunden » (pág. 17), mientras que la víctima es la sociedad que pierde a uno de los contrapesos del sistema democrático.

En el año de redacción del citado artículo (2001) tampoco eran una novedad los riesgos legales para los periodistas, ni las presiones

que los grupos de poder (ya sean legales o ilegales) ejercían hacia ellos, mediante las amenazas, los secuestros, los atentados y los asesinatos, lo cual tampoco fue superado y se mantiene todavía hoy vigente.

Heriberto Muraro, al referirse al periodismo de investigación – más allá de considerarlo producto de la vida política y criticarlo–, señala que debería ser visto de dos maneras: como una fuerza democratizadora, « como un medio para limitar el margen de maniobra de los funcionarios e, inclusive, de otra variedad de poderosos tales como empresarios o sindicalistas » (1997, pág. 29) y, como « una corriente cultural destinada a proteger los intereses y valores de los indefensos » (1997, pág. 30).

En palabras de Peter Dahlgren (2010), en *El horizonte de la democracia*, la razón de ser fundamental del periodismo es la democracia, que va más allá de un sistema formal, es un modo de vida que impacta en el pensamiento y la acción diaria. Bajo esta lógica, el periodismo va más allá « de la correcta comunicación de información relevante: debe también emocionarnos, inspirarnos, y enriquecer nuestros horizontes democráticos cotidianos » (pág. 2).

Esos horizontes democráticos cotidianos incluyen principios como son la libertad de prensa y el derecho a la información, que también están asociados a la pluralidad. Müller (2015) destaca la importancia de la opinión pública diversa para que una sociedad sea crítica con la actuación gubernamental y, « por tanto, un factor constante en el proceso democrático » (párr. 9). Para lograrlo, el sistema de información de un país debe garantizar la libre circulación de mensajes, es decir, que la prensa escoja sobre lo que quiere informar y que exista pluralidad mediática, esto implica la existencia de suficientes medios de comunicación, que presenten la diversidad de pensamiento, de corrientes ideológicas y de creencias política, para que el ciudadano pueda optar (Müller, 2015).

De acuerdo con el planteamiento de Stuart Hall, que consta en su trabajo *Codificar y decodificar*, la producción y la recepción de un mensaje no son idénticas, pero están relacionadas: « Son momentos diferenciados dentro de la totalidad formada por las relaciones sociales del proceso comunicativo como un todo » (1980, pág. 4). Por lo tanto,

hay algunos que se aceptan, otros que se rechazan y algunos más que se niegan: « No existe correspondencia necesaria entre codificación y decodificación, la primera puede intentar dirigir, pero no puede garantizar o prescribir la última que tiene sus propias condiciones de existencia » (pág. 13). Lo que también resalta Hall es que hay límites, grados de reciprocidad, en la codificación y decodificación, que permiten un intercambio efectivo en la comunicación y que esto es construido.

Tampoco puede dejarse de mencionar que Michel de Certeau, en *La invención de lo cotidiano I*, plantea que el poder se basa en las estrategias y en las tácticas y que el poder se puede dar en la cotidianidad y, en consecuencia, frente a prácticamente cualquier hecho, y dado que la comunicación es uno de ellos, hay que entender que: « La táctica se encuentra determinada por la ausencia de poder, como la estrategia se encuentra organizada por el principio de un poder » (1996, pág. 44).

El manejo o el uso de la información es otro de los elementos clave. Durante años, se ha debatido al respecto y se ha planteado incluso que quienes no manejan la información o no acceden a ella quedan aislados y son fácilmente manipulables. Pero también esto ha hecho que algunos saquen ventaja de este acceso, especialmente en sus estrategias de comunicación.

En su trabajo sobre el control mediático, Chomsky (2002) menciona que las relaciones públicas siempre han tratado de controlar la opinión pública a partir de la propaganda: inculcar ciertos valores – los de los empresarios– y que la mayoría de la población simplemente los acepte sin cuestionarlos. En otras palabras, ve en este tipo de actividad a profesionales que buscan infundir una idea como, por ejemplo, la forma de vida del norteamericano promedio: clase media trabajadora, que quiere una vida tranquila y exalta los valores de lo que significa haber nacido en ese país.

En América Latina, los estudios de recepción se han desarrollado sobre todo a partir de las mediaciones y las determinaciones de las matrices culturales populares, que establecen también las interpretaciones de lo político, mediante esas matrices culturales

propias de la diversidad social y étnica de la región (Martín-Barbero, 1988).

En la comunicación política, la necesidad de información es un hecho. Para citar el caso de la comunicación a escala estatal y concretamente en el ámbito de la seguridad nacional, basta señalar que los Estados tienen sus propios sistemas que alimentan de información que no es pública (que no se publica en los medios de comunicación o redes sociales), pero que es clave y cuya gestión o responsabilidad para obtenerla recae en los sistemas de inteligencia. Estos no son otra cosa que organismos que obtienen, procesan, analizan e interpretan información sobre los riesgos y amenazas que pudiera enfrentar una nación (Esteban, 2004).

Prácticamente no existe país en el mundo en donde esto no funcione, con sus propias lógicas, con su personal especializado, pero con un fin muy claro: obtener la mayor cantidad de datos para poder tomar decisiones estratégicas. No obstante, en estos sistemas, que son la clara muestra de la importancia de la información, hay Gobiernos que desarrollan sus propios sistemas de inteligencia para favorecer su gestión. El escenario se repite a escala industrial, petrolera, bancaria, empresarial, tecnológica, entre otras, en donde la información se presenta como el camino para acceder a mejores condiciones o sirve para trazar los escenarios por donde transitará un área, empresa, Gobierno, etcétera.

Hay que plantear que, en el caso de la comunicación gubernamental –para volver al ámbito de la comunicación política–, el manejo de la información es tan prioritario que incluso algunos países tienen desarrollados sus propios sistemas de comunicación, que no solo se circunscriben al acceso que puedan tener en los medios de comunicación.

Ileana Paz Minutella (2010) señala que la comunicación gubernamental busca manejar la opinión pública, o gestionar la imagen de un candidato o Gobierno, es decir, que no solo se centra en los resultados que se pudieran obtener en la comunicación masiva, el marketing político, los sondeos de opinión, sino que esta debe utilizar –como declara Gerstlé citada por esta autora– « recursos estructurales, simbólicos y pragmáticos para movilizar apoyos y hacer prevalecer la

propia definición de la situación para lograr que otros se adhieran a ella o al menos la acepten. La comunicación política es [...] actividad política en sí misma » (2010, pág. 142).

La comunicación de Gobierno es « un método a través del cual un Gobierno democrático intenta hacer explícitos sus propósitos u orientaciones a la opinión pública, para obtener apoyo o consenso en el desarrollo de sus políticas públicas » (Riorda, 2006, pág. 7). Además, este tipo de comunicación busca cuatro cosas: difundir y generar consenso sobre los logros de la gestión; llegar con distintos mensajes, que deben tener coherencia en varias etapas y áreas de gobierno; gestionar la información de interés público (esto por medio de funcionarios que trabajan para el mismo Gobierno) y, mantener una campaña permanente, pese a que eso no marca diferencias entre la comunicación de campaña y Gobierno (Paz Minutella, 2010).

Los ejemplos de comunicación gubernamental exitosa abundan, especialmente entre los Gobiernos que se han denominado como de izquierda y que han estado en el poder desde la década pasada. Alicia Mantilla Mora (2013) dice que esto se debe a la nueva tendencia en el manejo de la comunicación gubernamental en la región, concretamente en la Venezuela de Hugo Chávez, la Bolivia de Evo Morales, la Argentina de Cristina Fernández y el Ecuador de Rafael Correa.

Según esta autora, parecería que estas naciones se rigen bajo la lógica de que debe contarse lo que se hace. Esto explicaría la existencia de numerosas y constantes cadenas de televisión, ruedas de prensa, entrevistas, publicidad gubernamental, etcétera y, citando a Fara (2002, pág. 3): « Cuando un tema deja de aparecer en los medios, la sociedad pierde referencias respecto a las cuales poder evaluar una gestión, salvo por las experiencias directas ». A lo que se debe añadir la constante actividad en redes sociales como Facebook, Twitter, YouTube, o sistemas de mensajería instantánea como WhatsApp, Telegram, entre otros.

También se puede abordar el tema de la importancia de la información como lo hace José Soengas (2012), que lo plantea desde la puja entre la censura y el acceso que se logra por medio de las nuevas tecnologías. Y señala que la censura en América Latina

proviene de tres fuentes: los temas políticos (42%), los económicos (18%) y las amenazas y violencia contra los periodistas (27%). A esto habría que añadir cifras de octubre de 2016 de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) sobre acceso y uso de Internet en la región. Si bien creció en un 14.1% anual en los últimos cinco años, más de la mitad de los hogares todavía no tiene acceso. En comparación con los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), la diferencia de la brecha de penetración es de 41,7 en 2015.

Otro elemento que merece la pena profundizar en este debate sobre el papel que juegan los medios de comunicación dentro de una sociedad democrática es el concerniente al discurso de la Revolución ciudadana y al socialismo del siglo XXI en el sentido de que la democracia se ha profundizado con el arribo de los Gobiernos de estas tendencias al poder.

Al inicio del siglo XXI, la crisis de representación política que se instaló en Venezuela, Argentina y Ecuador llevó a un nuevo ascenso de los liderazgos caudillistas, populistas y de la izquierda. En medio de este escenario político, según plantea Hugh O'Shaughnessy (2007), los medios de comunicación asumieron un nuevo papel: ser quienes quitaran la legitimidad, la autoridad y el liderazgo de quienes buscaban reformas, una vez que los argumentos de la Guerra Fría no se empleaban más.

Philip Kitzberger, quien también citó a O'Shaughnessy en su trabajo *Las relaciones Gobierno-prensa y el giro político en América Latina*, explica que la naturaleza de estos liderazgos y la estructura de la oposición «parecen incidir en el rol y el comportamiento de los medios periodísticos» (2009, pág. 178). Sin embargo, esto hay que entenderlo en dos espacios: el primero es que los periodistas y los medios se encuentran inmersos en una «ideología profesionalista como guía de una práctica periodística basada en el apego a la investigación y la facticidad» (Kitzberger, 2009, pág. 159), producto justamente de este rol al que ha sido empujado por la oposición (cuando esta no ha ganado las elecciones), que opta por concentrarse en lo mediático.

El segundo espacio es que el líder, además de desafiar al monopolio periodístico ante la opinión pública, busca tener contacto directo con la gente. Concretamente, al referirse a Venezuela y Ecuador, dice que Correa y Chávez son casos de « mezcla de apelación populista y uso sofisticado de la comunicación que apunta al contacto directo con el público », lo que hizo que los dos emergiesen como « hombres nuevos, sin organizaciones partidarias o movimientos preexistentes para la movilización política » (Kitzberger, 2009, pág. 170).

En el caso de la presidenta argentina Cristina Fernández de Kirchner, que forma parte del estudio de Belén Amadeo y Adriana Amado (2013) y que se recoge por las similitudes frente a lo que ocurre en Ecuador, sugieren que la comunicación gubernamental es cerrada porque se trata de información que « proviene exclusivamente de un Gobierno que se dirige a la población por canales institucionales propios, a través de publicidad, o en actos públicos muchas veces sin acceso a la prensa » (pág. 42) y donde los medios, con la publicidad, son « usados como soportes de los mensajes propagandísticos » y los periodistas son considerados como « repetidores » de la información del Gobierno (pág. 42).

El estilo de periodismo que se provoca, entonces, es uno que lleva a una militancia, como lo plantea Pablo Antillano, quien, al analizar la situación de la prensa venezolana, establece que esta se da tanto en quienes quieren reproducir el discurso oficial como en los que, olvidando el periodismo, también militan, pero en la otra orilla: « Los importantes contingentes de periodistas, irreconciliables e irredentos, han desempolvado viejas nociones del intelectual comprometido, del compromiso y la militancia, para justificar sus coartadas cotidianas, a veces apasionadas y otras, pocas conceptuales » (2002, pág. 2).

Lo que este autor dice, entonces, es que cada uno de los grupos de periodistas plantea sus criterios y convicciones a los lectores, creyendo que sus posiciones representan el bien común, la defensa de la democracia, de la justicia y de la redención, que su trabajo es a favor de la libertad de expresión y que el grupo contrario manipula la información, miente, agrede, divide y promueve escenarios políticos

que pueden acarrear graves consecuencias para el país. En suma, «ambos han encontrado justificable que se violen los principios fundamentales del oficio periodístico, porque no les parece que sea un momento prudente para hacer periodismo, ya que el momento exige ser militante y comprometido» (Antillano, 2002, pág. 2).

El debate de Antillano (2002) es vital porque, como él mismo señala, se dejó de hacer periodismo; en este caso dos de los más sensibles, el político y el de investigación, porque se perdió esa capacidad cuestionadora y hay una constante reproducción de frases o declaraciones; es decir, el periodismo se ha convertido en una suerte de transcripción de lo que alguien dijo sobre un tema.

El periodismo político deja de ocuparse de su área que, según Andreu Casero-Ripollés, está en: «la actividad de Gobiernos, partidos y organizaciones políticas, las campañas políticas, las elecciones [...] presta atención tanto a la política institucional como a la extrarrepresentativa, como las protestas, las manifestaciones, las acciones de los movimientos sociales y la sociedad civil» (2012, pág. 21). Y el de investigación corre la misma suerte, es decir, olvida que debe adentrarse en las particularidades de la realidad que permanecen ocultas, que se trata de «[...] un tipo de información más detallado, más analítico y que exige más tiempo que la mayoría de la cobertura periodística cotidiana» (Camino Marcet, 1997, pág. 7).

Esto provoca que la sociedad deje de asombrarse frente al rompimiento del pacto social, más allá de la ideología que tenga un periodista, que debe mantenerla a distancia mientras ejerce esta profesión (Rocha, 2015), en momentos en que, además, el trabajo periodístico es considerado como un contradictor político, bajo el argumento de que «el que denuncia, el que descubre cosas es el enemigo y, en consecuencia, le entrega un rol político a los medios de comunicación y a sus integrantes, a quienes ha dividido, deslegitimado, sin importar si son dueños, periodistas, trabajadores» (Rocha, 2015).

En suma, el sistema de comunicación cerrado lleva a que los medios de comunicación sean «replicadores de información oficial, (y) la mayoría de los periodistas sigue el compás de la agenda oficial, sea para criticarla o apoyarla, sin que haya demasiadas iniciativas

periodísticas que vayan más allá de las restricciones informativas » (Amadeo y Amado, 2013, pág. 53).

Una de las consecuencias del control político y económico de los medios, entonces, está en el establecimiento de la agenda y del contenido de la información que se transmite por cualquiera de los canales de comunicación (radio, prensa, televisión, web).

Antes de definir lo que es la agenda-setting hay que recordar que la idea previa surgió de Walter Lippmann, quien, al referirse a la política y la información pública, dijo que lo que sabíamos o conocíamos de ella estaba fuera del alcance de nuestra experiencia personal, de nuestros sentidos, y que nos estaba dado, en aquellos años, básicamente por los diarios. Hoy en día y con el desarrollo tecnológico, ese acercamiento se hace a través de más medios de comunicación (McCombs, 2006).

Esto significa que los ciudadanos, en lo que se refiere a lo que ocurre alrededor del repertorio público, « se las ven con una realidad de segunda mano, que viene estructurada por las informaciones que dan los periodistas de esos hechos y situaciones » (McCombs, 2006, pág. 24).

En términos periodísticos, se trata de que estamos hablando de las noticias que se presentan en los distintos medios de comunicación y plataformas informativas: los periodistas –y volviendo a McCombs– cuentan los últimos hechos, los ciudadanos los reciben, pero siguen siendo experiencias no personales. Sin embargo, hay un elemento adicional:

Los editores y directores informativos, con su selección día a día y su despliegue de informaciones, dirigen nuestra atención e influyen en nuestra percepción de cuáles son los temas más importantes del día. Esta capacidad para influir en la relevancia de las cuestiones del repertorio público es lo que se ha dado en llamar la fijación de la agenda por parte de los medios informativos. (McCombs, 2006, pág. 24)

La manera en cómo lo hacen está en una serie de elementos que se utilizan en los medios de comunicación. McCombs (2006) toma el

caso de la prensa y dice que estas pistas se encuentran en las informaciones que, por ejemplo, están en primera página, el tamaño del titular, el espacio asignado, cuán larga es la información, entre otros. En los sitios web es similar. Respecto a la televisión, su planteamiento es que su capacidad es menor, por lo que alguna mención, aunque sea muy superficial, cumple con esa función de señalar qué es lo que tiene relevancia.

Otro elemento que tiene importancia en torno a la agenda es el relacionado con la repetición de los temas. Su aparición una y otra vez, es lo que muestra que tiene importancia (McCombs, 2006).

¿Qué ocurre con esa información una vez que ya está en mano del público? La respuesta que da este autor es que toma esas pistas, produce su propia agenda y, consecuentemente, decide cuáles son los temas más importantes, « y a base de tiempo, esos temas donde las informaciones han puesto el acento se vuelven también los más importantes en la consideración pública » (McCombs, 2006, pág. 25).

Natalia Aruguete (2015) señala que los medios de comunicación actúan de acuerdo con las características de la sociedad en donde actúan, lo que les permite interactuar con otros actores « en un proceso de conflictividad y negociación permanentes en relación con la generación de sentido público. Por ello, el relato que hagan de los acontecimientos [...] será coherente con el vínculo que establezcan con quienes participan de la comunidad » (pág. 105). Esto significa que « no son agencias de información neutrales que proveen un foro para otros actores ni actúan con independencia del ámbito político [...] son actores políticos con intereses y metas genuinos –y con derecho a expresarlos en el discurso público » (pág. 105) y, en consecuencia, buscan encontrar que sus opiniones tengan impacto y resonancia.

La construcción de la agenda, entonces, se hace con la participación del Gobierno, de la ciudadanía y de los medios, que mutuamente se influyen en distintos aspectos y, en el caso de los medios, se debe reiterar que tienen una participación activa (Aruguete, 2015).

Los planteamientos de esta autora se basan en la explicación de los tres tipos de agenda que, a lo largo de los estudios sobre la misma,

se han establecido: agenda building, agenda-setting y agenda-setter. En la primera «se centran en el proceso de construcción de las noticias y los elementos que influyen en éste» (Aruguete, 2015, pág. 106). Esto significa que se considera que la agenda periodística se dota de factores internos, externos, contextuales y estructurales que provocan los contenidos noticiosos. La tercera, es decir, la agenda-setter, busca responder a la pregunta de quién construye la agenda para los medios y, más concretamente, busca debatir la relación entre los medios y las fuentes de información

En la agenda-setting, en cambio, los medios de comunicación destacan ciertas actividades de organizaciones, grupos o personalidades. Aquello genera que se produzca algún conflicto, que puede ser asociado a algún símbolo y, en consecuencia, –y en ese momento se construye la agenda o agenda building– se integra al paisaje político reconocido. El portavoz, independientemente del grupo al que pertenezca, promociona los temas y los símbolos (Aruguete, 2015).

Raquel Rodríguez Díaz (2004), al referirse a la agenda-setting, plantea que está constituida por tres tipos de agendas: de los medios, pública y política. La primera atañe al contenido de los medios, las informaciones que ocuparán las portadas de los medios de comunicación por un tiempo; la segunda es la importancia que da el público a ciertas informaciones por un tiempo y, la tercera son las acciones que adoptan los actores políticos, sociales, institucionales que forman parte del debate de los temas. No obstante, el planteamiento que se presenta es que se debe reforzar la 1 y la 2, dado que, en los últimos años, ha habido una gran presencia de la 3.

Sierra (2010) en su reseña del libro *Comunicación y Poder* de Manuel Castells, resalta que si «los procesos de comunicación operan de acuerdo con la estructura, la cultura, la organización y la tecnología de comunicación de una determinada sociedad», estos cumplen un papel protagónico en «las formas de construir y desafiar las relaciones de poder en todos los campos de las prácticas sociales, incluida la práctica política» (pág. 555).

En palabras del propio Castells (2009), entonces, la comunicación es el espacio en que se logra consolidar el poder, el

control de la mente, como él lo llama, y considera a esta como una batalla en la cual se definen las normas de la sociedad, las mismas que, al ser aplicadas, se logra moldear la mente: « La comunicación es fundamental en esta lucha, ya que es mediante la comunicación como la mente humana interactúa con su entorno social y natural » (pág. 24).

En este contexto, por ejemplo, en Venezuela, país que también se identifica con el socialismo del siglo XXI como el Ecuador, la información como servicio público tiene sus propias connotaciones y juega más bien un papel ideologizante. Bisbal (2007) dice que, dada la estructura mediática en manos del Estado, hay un Estado-comunicador, lo que hace que la información y la comunicación sean espacios que se utilicen para educar e ideologizar con el objetivo de generar una sociedad socialista. Y que la base mediática que se ha construido y que está manejada por el Gobierno, busca que el Estado no solo dicte las políticas públicas en comunicación, sino su « articulación con este ámbito tan estratégico como lo es la comunicación » (pág. 660).

Esto lleva a la generación de una esfera pública, según Habermas, en que se produce su refeudalización y transforma « la política en un espectáculo dirigido en el que los líderes y los partidos pretenden, de tanto en tanto, la aclamación plebiscitaria de una población despolitizada » (Habermas citado en Thompson, 1996, pág. 4). Esta esfera pública, con sus propias características y matices y, basándose en la reflexión hecha por Juan Carlos Monedero (2004), lleva entonces a aupar el nuevo socialismo.

Sin embargo, esta esfera debe convivir con la ya existente y afrontar dos temas que Rodolfo Gómez (2015) plantea, sobre la base de lo que ocurrió en Venezuela durante el Gobierno de Hugo Chávez. El primero es que esa política comunicacional de Chávez tuvo éxito en el sentido de lograr –numéricamente– que los medios de comunicación privados, públicos y comunitarios se equiparasen para que « haya mayor cantidad de voces y mensajes circulantes dentro de la esfera pública mediática » (pág. 13). Y ahí surge el segundo tema, que es la democratización de los contenidos, que va más allá de la producción y distribución de los mensajes.

Esto sería un antecedente para lograr una nueva comunicación – que sería una suerte de fin último– y que, como dijo Rodolfo Gómez, pasa por la generación de nuevas prácticas comunicacionales y sociales que, a su vez, significan pensar el capitalismo más allá del mismo.

La información que circula por los medios de comunicación explica desde hace tiempo otra de las razones por la cual el control político de los medios es esencial: en Política oficial de hegemonía comunicacional en Venezuela, de Andrés Cañizález, se analiza la construcción de las políticas de comunicación en América Latina en el contexto del siglo XXI y se recoge el planteamiento de Jesús Martín-Barbero, que destaca el papel de los medios en el desarrollo simbólico y como vínculo entre los ciudadanos, y se plantea que la comunicación es un «escenario primordial para que la política encuentre espacio de desarrollo simbólico», gracias a los medios de comunicación «se puede representar un vínculo entre los ciudadanos» (Martín-Barbero citado en Cañizález, 2010, pág. 66).

En el libro *Oficio de cartógrafo*, Martín-Barbero (2002) ya había planteado que es necesario reubicar el peso y el valor político de la comunicación en la sociedad, sus pedidos y modos de organización, «de su capacidad de construir la interpelación política en el intertexto de cualquier discurso –estético, religioso, científico– y del sentido estratégico que tuvo la comunicación en la reconstrucción del tejido de una socialidad democrática» (2002b, pág. 302).

Esto no sucedió en los países donde rige el socialismo del siglo XXI. Volviendo a los planteamientos de Cañizález (2010) y su análisis de la situación venezolana en el decenio 1999-2009, aplicable al caso ecuatoriano, dice que hay acciones y decisiones oficiales que han creado «un cerco legal-institucional para restringir la libertad de expresión, con impacto directo sobre el trabajo de medios y periodistas» (pág. 70) y que la discusión sobre las decisiones en materia de comunicación tampoco han sido democráticas y plurales, sino que el Estado las ha tomado por su cuenta y varias han sido para sancionar a los medios, específicamente a los privados, no ha desarrollado iniciativas para que los medios estatales sean de servicio público y ha usado el espacio radioeléctrico (con sus cadenas y

mensajes presidenciales) a su libre criterio, por lo que concluye que « el signo de esta década parece ser la hegemonía de la comunicación oficial » (pág. 70).

Retomando el tema de la agenda-setting, no se puede pasar por alto que una de las principales fuentes –tanto para la información que se publica como para la que no saldrá en los medios de comunicación– son los actores del sistema político. En términos periodísticos y como lo señala Marina Acosta (2008) al reseñar el libro *Noticias del poder. Buenas y malas artes del periodismo político* del periodista Jorge Halperín, las noticias políticas son las que marcan la organización de los titulares de los diarios, lo que significa que el sistema político hace su propuesta que, cuando es asumida por los medios de comunicación, se discute más rápidamente en la opinión pública.

Un segundo punto que señala es que la agenda pública es producto de la combinación de los aportes de las fuentes informativas que sugieren temas y los periodistas que las aceptan, las cambian o las reelaboran. Y, por último, dice que Halperín profundiza la definición de la noticia como un lugar de disputa discursiva, en donde los participantes intentan influir en la percepción de los hechos.

Un tema adicional que hay que mencionar es la generación de la opinión pública que, de acuerdo con McCombs (2006), se produce con base a la agenda informativa de los medios, que es la que establece la relevancia de un tema en el público y una vez situado el tema en su foco de atención, comienza a generar la formación de la opinión pública.

Sin embargo, él hace una precisión que es importante señalar a nivel periodístico: « a la mayoría de los periodistas, lo que les preocupa es informar. La persuasión queda relegada a las páginas editoriales e, incluso ahí, informar continúa siendo central » (McCombs, 2006, pág. 28).

Bajo esta lógica se entiende el papel que juegan los organismos y el poder político para generar esta agenda-setting y en consecuencia la opinión pública: un presidente debe establecer la agenda nacional y, al mismo tiempo, influir en el interés de cubrir la misma, a fin de moldear la opinión pública. Lo propio hará el Congreso Nacional y las demás funciones de un Estado (McCombs, 2006).

También está el hecho de que los periodistas no pueden cubrir absolutamente todo lo que ocurre y, en ese sentido, está el aporte de información que pueden realizar otros organismos. Los comunicadores de empresas, ONG, agrupaciones de cualquier tipo, líderes, etcétera, son vitales en la generación de la agenda-setting y, en consecuencia, de la opinión pública, porque ellos suministran « sustanciales cantidades de información organizada, frecuentemente bajo la forma de notas de prensa redactadas en el estilo exacto de las noticias » (McCombs, 2006, pág. 197).

Habría que añadir que el tema de las campañas políticas también juega un papel importante en este debate, ya que su objetivo es fijar la agenda pública, « porque el control de la agenda mediática implica una influencia significativa sobre aquella » (McCombs, 2006, pág. 200).

En todo este esquema de la agenda-setting, hay que añadir – también en lo periodístico – que los medios informativos más grandes o de élite « ejercen frecuentemente una influencia sustancial sobre la agenda de los otros medios informativos » (McCombs, 2006, pág. 216), pero este fenómeno en Ecuador, ha sido confundido con linchamiento mediático, un delito que consta en la legislación (Ley Orgánica de Comunicación, 2013).

Aruguete (2015), antes de debatir con McCombs, retoma el planteamiento de la cebolla que hizo ese autor y que le sirvió para explicar quién establece la agenda de los medios. Si se hace un recorrido desde la capa más externa, ahí se encuentran quienes propician, hacen o protagonizan la información: presidentes de la república, los partidos políticos, oficinas de relaciones públicas, etcétera. Luego están los medios de comunicación (capa número dos desde afuera) que se influyen mutuamente, lo cual ayuda a fijar la agenda, para luego (capa número tres) llegar a la producción mediática de la información. En la capa cuatro están las restricciones que impone la misma cultura de medios y la quinta plantea las preferencias de los periodistas, así como su posición ideológica, para finalmente, en el corazón de la cebolla, ubicar a los géneros periodísticos. (Aruguete, 2015).

Frente a todo esto, que lo considera insuficiente, sugiere que la «capacidad de los medios de influir en la agenda política es «contingente», es decir, que no todas las condiciones conducen a un efecto de agenda de los medios sobre el ámbito político» (Aruguete, 2015, pág. 111). Esto significa que más allá de que habrá temas en torno a los cuáles sí se podrá generar un foco de atención y, en otros, no, la espectacularización de los eventos sí ayuda a generar un modo de actuación similar a los medios de comunicación: «Los temas sensacionales, caracterizados por baja complejidad y aparición de eventos dramáticos, son los que permiten a los medios liderar la agenda. La complejidad constriñe seriamente el potencial del efecto mediático, tanto en el público como en los políticos» (Aruguete, 2015, pág. 114).

Volviendo al tema de la opinión pública, hay que decir que esta es una consecuencia de «los efectos de la fijación de la agenda (porque) destaca la preparación previa sobre los puntos de vista que posteriormente guían la opinión pública sobre las figuras públicas» (McCombs, 2006, pág. 231), a lo que se debe añadir que el público no presta atención a todo y que «la gente utiliza normas generales simples y atajos intuitivos [...] la mayoría de los ciudadanos echan mano de manera rutinaria de aquellos fragmentos de información que resultan particularmente relevantes en el momento en que se ha de emitir el juicio» (2006, pág. 232).

Si se quiere decir en otros términos, pero siguiendo a este mismo autor, los ciudadanos usan esa «agenda de objetos y atributos relevantes que tienen en la mente, esa agenda que establecen en un alto grado los medios de comunicación. Es esa agenda la que determina los criterios [...] en los que se basa la opinión» (McCombs, 2006, pág. 232).

Continuando con el tema de la opinión pública, desde una visión liberal, hay que partir de que hay dos esferas: la privada, que está «formada por personas que tienen intereses, problemas y opiniones particulares. Constituye el ámbito de lo privado, se guían por leyes naturales y defienden también derechos naturales» (Monzón, 1985, pág. 96). Y la esfera de lo público, donde está el poder público y el Estado, que busca regular los asuntos considerados de interés general.

Toda persona está en ambas esferas, ya que forma parte de la sociedad civil y también es ciudadano.

La opinión pública, bajo esta perspectiva, se articula alrededor de seis puntos: los ciudadanos, que están en la esfera de lo privado, que son de la sociedad civil, que procuran su interés personal; el Estado, que está en la esfera pública, administra la cosa pública e interviene lo menos que pueda en la esfera privada; el público (entendido como burgueses, propietarios, etcétera) interesado en los asuntos públicos, el poder y su actuación; la demanda de este público por tener medios (entendidos como educación, información y articulación con la vida pública) para que se escuche su voz, es decir, que se produzca la comunicación política; el debate, entonces, será en el Parlamento y a través de las personas privadas que participen en temas que sea de interés general y, esto último, sería la opinión pública, « una fuerza moral y crítica sobre la sociedad, el bien público, el Parlamento y el poder en general » (Monzón, 1985, pág. 100).

Como una visión crítica a la liberal se encuentra la del materialismo, que señala que « no hay una opinión pública, sino tantas como clases sociales y que lo que normalmente se entiende por opinión pública no es sino la opinión de la clase dominante » (Monzón, 1985, pág. 100).

Esta visión marxista conduce inmediatamente a los planteamientos ideológicos que, de acuerdo con los planteamientos de Marx y Engels, están en la superestructura, es decir, en « el conjunto de formas jurídicas, políticas, religiosas, artísticas y filosóficas, es decir, las formas ideológicas, dominantes en una clase social » (Monzón, 1985, pág. 106). Y, una vez que la burguesía está en el poder, ellos se encargan de controlar el funcionamiento del resto de la sociedad, así como de la producción y el manejo estatal, y, en consecuencia, su ideología es la que domina: quienes llegan al poder gobiernan en nombre del pueblo y la opinión pública « se convierte en un medio para explicar las relaciones entre gobernantes y gobernados [...] la opinión de la burguesía apenas si difiere de la que ocupan el poder, ya que son idénticos los protagonistas del poder social, político y económico » (Monzón, 1985, pág. 112).

Este autor también plantea el tema de la opinión pública en sociedades socialistas, y plantea que una vez que el proletariado se convierta en la clase dominante, su ideología será la dominante, por lo que la opinión pública será de la mayoría: « No habrá conflicto entre la sociedad y el Estado, si exceptuamos la resistencia que puedan ofrecer los “residuos” de aquellas personas que tiempo atrás pertenecieron a la burguesía o recibieron los influjos de su ideología » (Monzón, 1985, pág. 112). Además, señala que, dada la compenetración entre sociedad y Estado, la opinión pública « se hace escuchar en el poder, pero a su vez queda reconducida desde el mismo. En este caso, se puede afirmar que estamos ante una opinión pública dirigida, más pasiva y aclamadora » (Monzón, 1985, pág. 112). Y que el problema –de darse–, sería que la voz del pueblo no llegase al poder o desde el poder hubiera otras intenciones o fuese por otro camino al que pide la mayoría de la población, ya que ahí se produciría una opinión pública oficial y otra real.

2.4.1 El caso ecuatoriano

Para hacer un acercamiento al caso ecuatoriano, y tomando en cuenta lo que se ha discutido hasta este momento, hay que partir del artículo 71 de la Ley Orgánica de Comunicación, en donde se establece que la información es un derecho constitucional y un bien público, así como que la comunicación social, gracias a los medios de comunicación, « es un servicio público que deberá ser prestado con responsabilidad y calidad, respetando los derechos de la comunicación establecidos en la Constitución, los instrumentos internacionales y contribuyendo al buen vivir de las personas » (Ley Orgánica de Comunicación, 2013).

Es importante recalcar que, a nivel constitucional, el establecimiento de la comunicación como un derecho es reciente, fue aprobada en la enmienda del 3 de diciembre de 2015 (la cual fue derogada en 2018) y ahí se plantea que se agregue al artículo 384 de la Constitución, como primer inciso: « La comunicación como un servicio público se prestará a través de medios públicos, privados y comunitarios » (Enmiendas Constitucionales, 2015).

La comunicación como servicio público es una discusión que se origina, en América Latina, de manera más orgánica desde 1976, a

propósito de la reunión de San José promovida por la Unesco, en la cual se habló sobre políticas comunicacionales para la región. Respecto a este encuentro, Elizabeth Fox (1989) hace un análisis histórico antes y después de la reunión (que la lleva a analizar la prensa hasta la década de los ochenta), en que plantea su preocupación respecto a que las « funciones de servicio público de los medios de masas se dejen en manos del sector privado, en el que no existiría la garantía de que estos servicios continuarían bajo condiciones económicas diferentes » (pág. 13). Las condiciones económicas a las que se refiere son el manejo privado y con fines únicamente comerciales de los medios de comunicación.

Planteando este debate en el siglo XXI, las condiciones no han cambiado mucho según Martín Becerra, quien dice que las discusiones sobre las nuevas regulaciones, así como la función de los medios, han sido impulsadas por la sociedad civil y por la intervención gubernamental. Y estas giran alrededor de cinco temas y uno de ellos justamente es « la ausencia de servicios públicos no gubernamentales y el uso de los medios de gestión estatal como órganos propaladores del discurso gubernamental, con mínima incidencia en la audiencia » (2014, pág. 63).

Para el Gobierno de Correa esto ha sido una prioridad. El 12 de octubre de 2015, el entonces presidente del Consejo de Regulación y Desarrollo de la Información y Comunicación, Patricio Barriga, repetía la importancia que tenía para el Gobierno la aprobación de la reforma constitucional (que ocurriría dos meses más tarde como se indicó) sobre la declaratoria de la comunicación como un servicio público: « alentamos esta enmienda, porque consideramos que la comunicación es un servicio público, porque así lo determina la ley y la Constitución » (« Patricio Barriga », en *El Universo*, 2015) y este se prestará a través de los medios públicos, privados y comunitarios.

Para el primer semestre de ese mismo año, además, se había hecho público el estudio sobre La percepción de los factores de influencia de los periodistas dentro de la cultura periodística del Ecuador, de Martín Oller y Palmira Chavero (2015), en que se señalan tres cuestiones. La primera es que la intención del Gobierno es democratizar la información –al plantear la comunicación como

servicio público—, entendida esta como que los medios públicos y privados deben basar su actividad o trabajo profesional en el concepto de servicio público. La segunda es que este planteamiento no es exclusivo para el país, sino para todos aquellos que cuentan con una Ley de Comunicación, como son los casos de Venezuela, Argentina, Bolivia y Uruguay, y para los que están debatiendo normas sobre la comunicación como Brasil y México. Y la tercera es que, con esto, se busca que se abandone o se deje fuera el llamado carácter mercantil y comercial de los medios de comunicación (y consecuentemente del trabajo periodístico) y que se base en la necesidad de información y de acceso de los ecuatorianos.

Sin embargo, la información es un derecho y no un servicio público, tal y como consta en documentos internacionales como la Declaración Universal de los Derechos Humanos, en donde se establece, en su artículo 19, que toda persona « tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; esto incluye no ser molestado a causa de sus opiniones, investigar y recibir informaciones y opiniones, y difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión » (Declaración Universal de los Derechos Humanos, 1948).

Este principio también fue ratificado en el artículo 19 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos de 1966, en que se especifica que nadie puede ser molestado por sus opiniones y, en su numeral 2, se indica que todas las personas tienen derecho a la libertad de expresión y que esto implica « la libertad de buscar, recibir y difundir informaciones e ideas de toda índole, sin consideración de frontera, ya sea oralmente, por escrito o en forma impresa o artística, o por cualquier otro procedimiento de su elección » (Pacto Interamericano de Derechos Humanos, 1966).

Este artículo ratifica que quien ejerce este derecho tiene deberes y responsabilidades y que puede estar sujeto a restricciones para asegurar el respeto a los derechos y a la reputación ajena, así como a la protección de la seguridad nacional, que deben constar en la ley.

En Ecuador, lo último está normado por las disposiciones del Código Orgánico Integral Penal (antes el Código Penal), el Código Civil, entre otras leyes, que se han encargado de evitar los excesos que pudieran cometerse en contra de la honra y el buen nombre de las

personas. A partir de 2013, a esta legislación se sumó la Ley Orgánica de Comunicación y la puesta en funcionamiento de los organismos de control como son la Superintendencia de Comunicación (Supercom) y el Consejo de Regulación y Desarrollo de la Información y Comunicación (Cordicom).

El 14 y el 16 de septiembre de 2015, a propósito de la reunión del Foro de Quito por la Libertad de Expresión, que fue organizada por la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP), la Asociación Ecuatoriana de Periódicos de Ecuador (Aedep), la Universidad Andina Simón Bolívar (UASB), entre otras instituciones, Claudio Paolillo, presidente de la Comisión de Libertad de Prensa e Información de la SIP, volvió a poner este debate en la perspectiva de la comunicación como un derecho.

Tanto en su exposición como en el conversatorio en la UASB y en sus declaraciones públicas, dijo que el presidente Rafael Correa está en guerra con el artículo 19 de la Declaración Universal de Derechos Humanos. Su argumento fue que si bien el país reconoció su vigencia desde 1948, suscribió el documento hace 67 años y acepta el artículo 13 de la Convención Americana (que establece cinco puntos alrededor de la libertad de pensamiento y expresión), la pregunta es cómo puede haber personas, incluyendo periodistas, que son molestados a causa de sus opiniones: « Cuando el presidente, los sábados insulta a los periodistas, a los medios de comunicación, rompe diarios, ¿está o no molestando desde una posición de poder, a quien emite una opinión que puede ser adversa a su posición » (Rosero, 2015).

El presidente Correa, al referirse a la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP), en 2011, dijo, que más allá del bonito nombre que tiene, se trata de una organización donde no están los periodistas ni los ciudadanos, sino los dueños de los principales diarios del continente y los descalificó: « Es una fundación privada, un gremio de los dueños de los periódicos, empresarios que producen, en vez de papas, información, que persiguen el lucro [...]. Estos señores [...] por manejar medios se creen sobre el bien y el mal » (« Enlace ciudadano 217 », en *El Universo*, 2011).

En términos políticos, el debate fue redireccionado por el colectivo Montecristi Vive (2015) –agrupación integrada por varios exasambleístas constituyentes que escribieron la Constitución de 2008– al plantear que si la comunicación llega a convertirse en servicio público, « los medios privados y comunitarios se vuelven concesionarios » y la degradan « al nivel de servicios como el agua o la luz eléctrica » (2015, pág. 9). Esto, según el colectivo, en realidad fue un intento por controlar la emisión de mensajes, eliminar la pluralidad, « para imponer formas hegemónicas y uniformes a la convivencia social. Se trata de una ideología que pone por delante una sola verdad, la verdad del oficialismo » (pág. 9).

Esta discusión también se podría enmarcar dentro de otras dos que se habían ya producido desde hacía un tiempo en el mundo y que fueron retomadas en Ecuador, específicamente por el Gobierno. La primera es lo que se entiende por la sociedad de la información y la sociedad del conocimiento y, la segunda, el poder y la comunicación.

Sally Burch (2005), en su artículo Sociedad de la Información/Sociedad del Conocimiento, luego de analizar el origen de los dos conceptos y plantear la necesidad de tener una posición más amplia en torno a la sociedad de la información, ya que, como está concebida –y ampliamente difundida– lleva al planteamiento de que las revoluciones tecnológicas determinarán el rumbo del desarrollo, señala además que es vital el reconocimiento de las diversas clases de sociedades que hay a escala mundial, ya que lo que se requiere y se busca impulsar es un « proyecto de sociedad donde la información sea un bien público, no una mercancía, la comunicación un proceso participativo e interactivo, el conocimiento una construcción social compartida, no una propiedad privada, y las tecnologías un soporte para todo ello » (pág. 43).

Esta idea también la defendió y aupó la Revolución ciudadana y consta en su Plan Nacional para el Buen Vivir 2013-2017, dentro del objetivo « Afianzar la institucionalidad del Estado democrático para el Buen Vivir », que prevé consolidar la institucionalidad para la construcción de la sociedad del conocimiento y la transformación de la matriz productiva.

Este planteamiento universalmente estuvo ligado al acceso a la información pública, que fue impulsado en América Latina mediante la aprobación de legislaciones que garanticen a los ciudadanos y a los periodistas conseguir la información gubernamental que requieran y sin limitaciones (salvo las que establezcan los cuerpos legales respectivos y que normalmente tienen relación con la seguridad estatal).

Saba (2004) reconoce que hubo interés en América Latina y el Caribe para poder acceder a la información que tenían sus Gobiernos y que eso les era útil « para tomar decisiones en el ámbito de lo público dirigidas a hacer posible el ejercicio de derechos políticos básicos como el del voto o el de controlar la administración de los fondos del Estado » (pág. 146).

No obstante, en el caso de Ecuador, el acceso a la información pública es limitado. Esto no se refleja en las cifras que constan en el Informe de la Defensoría del Pueblo de 2015, donde se señala que se registraron 52 879 solicitudes de información, de las cuales fueron atendidas 49 590 con la entrega de información; 2 753 negándola y 529 sin ser respondidas. Pero sí en la investigación de Consuelo Albornoz y María Belén Albornoz (2010), titulada *La esfera pública en la blogosfera política ecuatoriana*, a propósito de su estudio sobre la puesta en marcha de un espacio virtual durante la Asamblea Constituyente de 2008, en la cual tuvo mayoría la bancada de Gobierno de Alianza País.

Estas autoras determinaron que hubo un privilegio de unos ejes en lo que serían las bases del sitio web: « Mientras, para el grupo técnico, el eje de Participación ciudadana debía ser el más importante y proponía que un 60% del sitio estuviera destinado a su desarrollo, para el grupo político, el eje más importante era el de Acceso a la información » (Albornoz y Albornoz, 2010, pág. 63).

Pero ese acceso, según las mismas autoras, se entendió como una documentación del proceso y para privilegiar la voz de la sala de prensa, evitando la intermediación de los medios de comunicación, bajo el argumento dado por el presidente Correa de evitar « que manipulen la Asamblea los grupos de poder que no están dispuestos a ceder en sus privilegios » (Albornoz y Albornoz, 2010, pág. 64).

Además, para el grupo técnico, la transparencia se entendió como «rendición de cuentas (declaración de patrimonio; gestión de sus asesores –quiénes son, qué hacen–; votación electrónica –qué asambleísta votó por cuál moción–)» (Albornoz y Albornoz, 2010, pág. 65), para lo cual se utilizaría el blog; mientras que, para el grupo político, la transparencia era la «aplicación de la Ley Orgánica de Transparencia y Acceso a la Información Pública» (Albornoz y Albornoz, 2010, pág. 65) y se aplicaba en el sitio web.

Hay que señalar que la Ley de Acceso a la Información Pública ecuatoriana es muy específica sobre la información que se debe publicar en la web, y que hay aspectos de la misma, por ejemplo lo concerniente a la contratación de deuda externa, que ha sido declarada información reservada; o la construcción de la obra pública estatal que se ha hecho por medio de decretos de emergencia, es decir, sin concurso y con adjudicación directa.

La mencionada ley, en su artículo 7, establece que se debe publicitar la estructura orgánica de la institución; el directorio completo (con teléfonos y cargos); los sueldos mensuales, así como cualquier ingreso adicional que tenga el funcionario; los servicios que ofrece la institución, cómo acceder a ellos, horarios de atención; los contratos colectivos; los formularios o formatos de solicitudes que se requieran para los trámites; la información presupuestaria, con ingresos, gastos, financiamiento y resultados operativos; los resultados de las auditorías internas y gubernamentales; información sobre los procesos precontractuales, contractuales, de adjudicación y liquidación, de las contrataciones de obras, adquisición de bienes, prestación de servicios, arrendamientos mercantiles, etcétera; un listado de las empresas y personas que han incumplido contratos con dicha institución; los planes y programas de la institución en ejecución; el detalle de los contratos de crédito externos o internos; los mecanismos de rendición de cuentas a la ciudadanía; los viáticos, informes de trabajo y justificativos de movilización nacional o internacional de las autoridades, dignatarios y funcionarios públicos; el nombre, dirección de la oficina, apartado postal y dirección electrónica del responsable de atender la información pública de que trata esta Ley (Ley Orgánica de Acceso a la Información, 2004).

Omar Rincón (2010) plantea que las afirmaciones hechas por Hugo Chávez o Álvaro Uribe y el propio Correa, respecto a que la prensa miente, afianzaron la voz presidencial y restaron credibilidad a los medios de comunicación, tomando en cuenta la importancia que tiene la presencia de un político en ellos para su trabajo de gobernar que, desde su óptica, significa ganar la batalla de la información, con el uso de los recursos que sean necesarios para «comprar la conciencia pública» (pág. 8).

En ese sentido es que se entiende por qué los Gobiernos centran sus esfuerzos en el tema mediático, se cree que el poder se ha desplazado hacia la opinión pública («el poder reside en quien informa») e incluso se sugiere que en los medios de comunicación privados se juega «con la salud mental de los ciudadanos porque se informa con propaganda engañosa, basada en el terror mediático, la desinformación y la propiedad» (Rincón, 2010, pág. 8). Por estos argumentos es que «se considera que tener a los medios de comunicación del lado del Gobierno es indispensable para la gobernabilidad de éxito en las encuestas y es una doctrina de seguridad nacional frente al terrorismo mediático. Por eso, hacer política es estar/tener/gobernar con los medios a favor» (pág. 8).

Si se retoman de nuevo los planteamientos antes mencionados de Silvio Waisbord (2012) respecto al populismo, es decir, que se trata entonces del uso de estrategias de comunicación y de la especialización «de formas de interacción desde la política hacia los medios, y específicamente, el periodismo» (pág. 5) y esas estrategias se centran en «influir en la cobertura noticiosa, frecuentes felicitaciones y diatribas repartidas al periodismo y la prensa, la insistencia de alimentar una narrativa política épica y el convencimiento absoluto de que “los medios” tienen la llave de su suerte política» (pág. 17).

El presidente Correa lo entendió y, en sus diez años de Gobierno trazó y ejecutó su política comunicacional, enmarcada en un sistema y una estrategia de comunicación que le permitió «construir una red de asociación temática entre las opiniones de un público específico sobre el emisor» (Martorelli y Ponce, 2015, pág. 32), lo cual ha sido entendido por estos autores como empatar la comunicación y la

gobernabilidad, ya que, al hacerlo, se ganan las batallas por la significación y esto quiere decir que « la estrategia de comunicación del Gobierno con la ciudadanía implicará la decisión sobre los medios y canales específicos para el proceso de representación [...]. La estrategia implica decisiones [...] hay que saber escoger qué proyectos o acciones se promueven » (pág. 34).

La política comunicacional del Gobierno de Correa, según Jeanneth Valdivieso (2008), en el trabajo que coordinó Omar Rincón en *Los telepresidentes: cerca del pueblo, lejos de la democracia*, consta de diez claves: la misión que invoca siempre a la Revolución ciudadana para crear la patria nueva; el enemigo a quien derrotar, que pueden ser políticos, empresarios, bancos o medios; el motivador, que impulsa a la gente a luchar por el país y las transformaciones que él impulsa; el lenguaje cotidiano, muy propio del ecuatoriano, y que incluye frases de fácil recordación; el privilegio al enfrentamiento para ser visible; la priorización del discurso o de intervenciones en lugares públicos, en lugar de los medios de comunicación y la prensa; el ataque a la prensa y los medios, a los que no teme, pero debe enfrentar porque son actores del mal; su palabra es ley –siempre tiene la última palabra–, está informado y argumentado; defiende la majestad de lo que significa ser presidente, lo que además hace que nunca se retracte; y, usa propaganda que gusta y que se repite en los canales de televisión, con un alto costo en el presupuesto.

Bajo los argumentos 2 (el enemigo), 6 (el discurso en lugares públicos) y 7 (el ataque a la prensa) es posible entender las declaraciones públicas del presidente Rafael Correa, en las que afirmó que en el continente « existe una dictadura de los medios de comunicación, de la palabra, de la noticia, y es hora de que los ciudadanos libres nos rebelamos contra ese abuso » (Honorato, 2012), así como los comportamientos que ha tenido con la prensa y que han sido narrados.

Correa aplicó su propio sistema y política comunicacional con miras a debilitar a los medios de comunicación, porque, por un lado, otorgó un papel muy poderoso a la comunicación y a la información, y, por otro, quiso mantener el contacto directo con la audiencia mediante un manejo de discurso en el cual resalta visiones como la de

Ignacio Ramonet, uno de los intelectuales que ha admirado la administración correísta y que fue invitado en 2012 por la Secretaría de Comunicación a la Cumbre Internacional para un Periodismo Responsable en los Nuevos Tiempos (Cupre), que se encuentran en su trabajo *La tiranía de la comunicación*.

En el mencionado documento, Ramonet (1998) plantea que no se puede establecer una diferenciación entre los medios (radio, prensa y televisión), porque el predominio de la imagen, de lo que se puede transmitir y ver en vivo, constituye la información (los enlaces ciudadanos son en vivo); que la forma de censura reinante es el exceso de información, lo que no ha permitido a quien la recibe establecer qué información está faltando (cada intervención presidencial pone cuatro, cinco o seis temas de interés nacional para que los medios vuelvan su agenda hacia uno de ellos o la mayoría de ellos, y durante las casi cuatro horas mezcla datos con criterios personales, además de las declaraciones políticas); que la comunicación es el nuevo paradigma que sustituyó al progreso y que todas las instituciones generan comunicación (la producción de información gubernamental es diaria y lo más importante es para el enlace presidencial y tiene sus redes sociales y medios de comunicación públicos que emiten esa información, sin contar con las campañas publicitarias que son constantes).

El objetivo final es saturar a los medios de comunicación con información, como lo plantea el propio Ramonet (1998), quien también dice que ese es un esquema que han usado muchas instituciones y cuyo fin es reproducir textualmente lo que ellos han producido: «Todas las instituciones políticas, los partidos, los sindicatos, los ayuntamientos, hacen comunicación, tienen su propio periódico [...] las instituciones culturales, económicas, industriales, producen información. A menudo dan esta información a los periodistas y quieren que los periodistas se limiten a reproducirla» (pág. 15).

Si se retoma la línea de Scott Lash en el trabajo *Crítica de la información*, esto se puede ampliar hacia lo que este autor plantea con respecto a que «la sociedad de la información es la sociedad del conocimiento» y que se ocupa del conocimiento discursivo, que se

basa en « la abstracción, la selección, la simplificación, la reducción de la complejidad » (2005, pág. 239), así como a la desinformación.

Este autor plantea que, en la sociedad de la información, el trabajo o fuerza de trabajo se ha convertido en informacional y que esa fuerza es un conocimiento discursivo (no práctico), cuya materia prima es « información en bruto o semielaborada » que sirve « para producir bienes informacionales [...]. El procesamiento de la información se opera a una cierta distancia, la distancia que separa al sujeto del objeto que consume o con el cual trabaja » (Lash, 2005, pág. 243).

En cambio, la desinformación, para este mismo autor, es otra forma de información que tiene que ver con la posmodernidad y la cultura, con las consecuencias del tipo anterior de comunicación y que está vinculada a una sobrecarga informativa (Lash, 2005, pág. 244). Lash cita como ejemplo de este tipo de información la que se publica en los diarios, que se hace rápidamente « sin reflexión, para ese mismo día, bajo la presión de la hora de cierre » (pág. 245) y que rápidamente —dice el autor— se queda sin significado y significación, de ahí que el poder de la prensa no « procede del argumento sino de una facticidad violentamente imperativa » (pág. 245).

Bajo esa lógica, el Gobierno de Rafael Correa también se centró en su capacidad de generar información y en su interés en que los medios de comunicación la recojan sin mayor procesamiento de por medio, lo cual se evidenció en una serie de hechos que se comentan en los gremios periodísticos y en las salas de redacción de la prensa privada.

Algunos de esos comentarios afirman que todas las páginas web de los diversos ministerios e instituciones públicas son muy parecidas, no solo en su diseño, sino en el contenido que presentan y que dicen está ajustado a la Ley Orgánica de Acceso a la Información Pública. El acceso a los funcionarios o voceros oficiales fue restringido; no solo estaba prohibido el ingreso a las oficinas públicas, sino que cualquier declaración debía ser autorizada; los voceros eran pocos y, para que se concediera una entrevista, se pedían los cuestionarios previamente, no se aceptaban temas, sino las preguntas específicas, lo

cual no siempre garantizaba conseguir la entrevista; cualquier información, sea económica, política o social, que fuera considerada de importancia por el Gobierno, la difundía directamente el presidente, y lo hacía en las sabatinas o en conversatorios con la prensa, muchos de los cuales eran realizados en provincias y donde se permitían la mayoría de preguntas a los periodistas de la prensa pública. Los anuncios importantes se hacían por medio de la red social Twitter; los anuncios normalmente eran declaraciones no sustentadas en documentos ni en datos concretos (estadísticos, base documental, etcétera), por lo que se debía dar fe a lo que decían los voceros; los discursos eran repetitivos; los debates de temas importantes no eran de ideas sino básicamente de frases hechas a favor del trabajo de la Revolución ciudadana.

Esta práctica, promovida por el Gobierno, se puede entender dentro del marco de reflexión que hicieron Belén Amadeo y Adriana Amado, en su texto *El periodismo frente a la comunicación gubernamental: condicionamientos oficiales a la tarea periodística*, donde plantean que el estilo de comunicación de un Gobierno es lo que condiciona el estilo periodístico dominante, al igual que el sistema de información oficial, porque « los gabinetes de prensa se alzan como un filtro que condiciona el acceso directo a la información » (2013, pág. 43) y las fuentes de información no son las únicas que generan mensajes, sino los consultores, los relacionistas públicos, entre otros, para que se reproduzcan únicamente las declaraciones.

En Ecuador, por lo tanto, la política comunicacional del Gobierno está enmarcada en esa lógica arriba descrita, y al entenderse la comunicación y la información como un servicio público (por la aplicación del artículo 71 de la Ley de Comunicación, ya que este principio fue recién incluido en la Constitución a fines de 2015), el Consejo de Regulación y Desarrollo de la Información y Comunicación (Cordicom) y la Superintendencia de la Información y la Comunicación (Supercom) orientaron sus políticas, especialmente las sancionatorias, hacia los medios de comunicación no alineados con el Gobierno.

El portal de información *Plan v*, en su edición del 16 de diciembre de 2014, hizo una recopilación de los hechos. Algunos que

Menciona son los siguientes: el 9 de agosto de 2013, el Consejo aseguró que, con respecto a las noticias de crónica roja, programas de entrevistas y debates políticos en los medios, cuyos presentadores e invitados recurren a expresiones insultantes, aun a título de opinión personal, contraría su deber de acatar y promover el respeto a los derechos humanos establecidos en el artículo 71 numeral 1 de la Ley Orgánica de Comunicación (LOC). El 22 de agosto del año pasado, el Cordicom instó a los medios de comunicación que hubieran infringido el mandato de la ley a presentar una disculpa pública a sus lectores y audiencias por las imágenes publicadas respecto a los asesinatos de menores de edad en Siria. El Consejo insistió en que «tales publicaciones distorsionan la información y lesionan lo dispuesto en el primer párr. del artículo 71 que señala que la información es un derecho constitucional y un bien público» (Exhorto en Agencia de Noticias Investigativas, 2014).

El 15 de octubre de 2014, la Superintendencia de Comunicación presentó su informe de gestión del período del 15 de octubre de 2013 al 25 de septiembre de 2014, en donde señaló que tramitó 162 casos de denuncias, consultas y requerimientos ciudadanos. De ellos, 124 correspondieron a reclamos y denuncias por presunta vulneración de derechos a la comunicación. En cuanto a resoluciones, se dictaron 31 sancionatorias (incluyen pedidos de disculpas, amonestaciones escritas y rectificaciones) y 12 absolutorias (Supercom, 2015).

En cambio, en el informe correspondiente a 2015, Carlos Ochoa, en declaraciones públicas, concluyó que, en los dos años de vigencia de la Ley de Comunicación, se establecieron 569 procesos: 317 se dieron por denuncias interpuestas y 252 arrancaron por iniciativa de los organismos de control. De esos 569, 198 recibieron una sanción pecuniaria y esos recursos fueron al Presupuesto General del Estado; 83 fueron amonestaciones escritas, 24 disculpas públicas, 21 rectificaciones, nueve réplicas y siete suspensiones de publicidad. Los medios de comunicación privados sancionados fueron 187; los públicos, nueve, y los incautados, uno.

No obstante, en el informe del año 2015 de la Relatoría Especial de la Libertad de Expresión de la Organización de Estados Americanos (no es el primero que advierte sobre la situación de

Ecuador en lo relativo a la libertad de expresión) se enumeraron los casos denunciados en torno a la vigencia de la libertad de expresión y el mismo documento destacó la importancia de respetar las ideas ajenas, así como garantizar su difusión. Los llamados a que las autoridades respeten este derecho esencial en las sociedades democráticas también constaban en parte del documento que dedica 22 páginas al caso ecuatoriano.

En dicho documento se insiste en la necesidad de crear un « clima de respeto y tolerancia hacia todas las ideas y opiniones » (Organización de Estados Americanos (OEA), 2015, pág. 152) y recuerda que la diversidad, el pluralismo y el respeto por la difusión de todas las ideas y opiniones son condiciones fundamentales en cualquier sociedad democrática.

Bajo estos argumentos, la Relatoría (OEA, 2015) pedía a las autoridades del país contribuir decisivamente en la construcción de un clima de tolerancia y respeto, en el cual todas las personas puedan expresar su pensamiento y opiniones sin miedo a ser agredidas, sancionadas o estigmatizadas por ello. Y hacía un llamado al Estado para crear las condiciones que permitieran que todas las ideas u opiniones pudieran ser difundidas sin ningún tipo de restricción y que además obligatoriamente se investigue y sancione a quienes hagan uso de la violencia para callar a los comunicadores o a los medios de comunicación.

Otro aspecto que resalta el informe es que se debe permitir la difusión de ideas, informaciones, criterios más allá de que sean favorables, inofensivas o indiferentes, es decir, que se debe dar cabida a aquellas que se puedan considerar como ofensivas, inquietantes, chocantes o perturbadoras del Estado o de cualquier sector de la población. A los funcionarios públicos, les recuerda que sus declaraciones no deben afectar a los derechos de quienes contribuyen a la deliberación pública mediante la expresión y difusión de su pensamiento, tales como periodistas, medios de comunicación y organizaciones defensoras de derechos humanos, y deben atender al contexto en el cual se expresan para asegurarse de que sus expresiones no constituyan, en palabras de la Corte, « formas de injerencia directa o indirecta o presión lesiva en los derechos de

quienes pretenden contribuir a la deliberación pública mediante la expresión y difusión de su pensamiento » (OEA, 2015, pág. 152).

La organización Reporteros sin Fronteras, en febrero de 2015, señalaba, en su informe anual, que Ecuador retrocedió 13 puestos en cuanto a la libertad de expresión, ubicándose en el puesto 108 de los 180 países que fueron estudiados (Puesto 108, en Reporteros sin Fronteras, 2015); mientras que Human Rights Watch, en mayo, hacía tres puntualizaciones: a la Superintendencia de la Información y Comunicación, al Gobierno y a los proveedores de servicios en línea. A los primeros les recordaba que su modo de operar había sido ordenar reiterativamente a los medios de comunicación y a los periodistas –sobre todo de la llamada prensa privada–, que rectificasen o brindasen disculpas por informaciones u opiniones que, como organismo de control, había considerado falsas. Al Gobierno de Correa, que exigía constantemente a los medios privados que retransmitan los mensajes oficiales como réplica o respuestas a las informaciones u opiniones desfavorables a su gestión. Y, a los terceros, que bloquearon videos, textos, cuentas, entre otros, que criticaban al Gobierno, luego de que una firma española Ares Right, reclamara que esos contenidos violaban la legislación de Estados Unidos sobre los derechos de autor (Informe Mundial, en Human Rights Watch, 2015).

El Ministerio de Relaciones Exteriores consideró estos cuestionamientos, desde hace varios años, como un problema político, en el que convergen aspectos como el financiamiento especial de la Relatoría de Libertad de Expresión, los fondos extra de varios Gobiernos para la publicación anual del respectivo informe y lo que consideró como la manipulación de la información que hace ese organismo. Además, impugnó que en los informes se incorpore la siguiente frase, porque no representa la posición de todos los Estados miembros de la Organización de Estados Americanos: « Desde su establecimiento, la Relatoría Especial contó con el respaldo de los Estados miembros de la OEA, Estados observadores, organizaciones de la sociedad civil, medios de comunicación, periodistas y, principalmente, víctimas de violaciones al derecho a la libertad de expresión » (Ministerio de Relaciones Exteriores Ecuador, 2013).

El secretario de la Administración Pública de Ecuador, Vinicio Alvarado, en julio de 2014, en una declaración pública puntualizó que, para él, la comunicación no era un bien público, sino información. La puntualización es importante, porque tanto el Consejo de Regulación y Desarrollo de la Información y Comunicación y la Superintendencia de Comunicación han estado manejados por personas cercanas al Gobierno y han establecido sanciones sobre la base de que la comunicación es un bien público.

En una entrevista televisada, el referido funcionario dijo: « Estoy completamente de acuerdo con que la información es un servicio público, no exclusivo del Estado, no exclusivo del Gobierno, pero sí debe ser manejado con altísima responsabilidad » (« Vinicio Alvarado », en *El Universo*, 2014).

Edison Lanza, relator especial para la libertad de prensa de la Organización de Estados Americanos, respecto a la situación del Ecuador y las constantes sanciones, dijo, en diciembre de 2014, que plantear la comunicación como un servicio público es atentar contra la libertad de expresión, porque « un servicio público es un servicio en el que el Estado, de algún modo, es el titular. Eso está bien para el agua, para la electricidad, para la salud y educación, pero estamos hablando de libertad de expresión, no de otra cosa » (« Relator de la CIDH », en *El Universo*, 2014).

Al exponer su postura de manera más detallada, Lanza dijo que no se podía explicar cómo un Estado iba a regular la forma de redactar una nota de prensa, lo que debe escribir un periodista o cómo lo va a publicar y agregó que aquello no consta en ningún instrumento internacional de los derechos humanos o en norma alguna de los países de la región. A su juicio se trata de una visión equivocada que se quiere llevar a escala constitucional (como efectivamente sucedió un año más tarde).

Bajo las argumentaciones presentadas en este análisis, a los medios no les quedó otro camino que volver a su visión más clásica y liberal, es decir, contribuir con el fortalecimiento del sistema democrático y, dentro del caso que nos ocupa, ese fue uno de los objetivos que se evidenció desde el momento en que ocurrieron los hechos de aquel jueves 30 de septiembre de 2010, cuando la prensa

llegó al Regimiento Quito a tratar de contar lo que ocurría, desde su perspectiva periodística.

También hay que señalar que el presidente Correa era quien marcaba, desde sus espacios sabatinos o declaraciones de prensa, la agenda informativa. Los ejemplos abundan: el pedido de reelección indefinida para todos los cargos, incluyendo el suyo, el 24 de mayo de 2014; la presentación de los proyectos de ley de herencias y plusvalía de junio de 2015; el llamado a referéndum para convocar a la Asamblea Constituyente en enero de 2007... Y la cultura periodística ecuatoriana ayuda a que esto se consolide dado que percibe que su trabajo, además de contar los hechos (en el caso ecuatoriano sobre todo declaraciones), es estar pendiente del poder.

En el estudio realizado por Martín Oller y su equipo de investigación en 2015, titulado *La autopercepción de los roles profesionales de los periodistas del Ecuador*, se establece que el 45% de la muestra considera que una función importante es ser vigilantes del poder, mientras que el 55% declara que no. Otro dato que se revela es que la percepción de «perro guardián» es más amplia en los medios privados: más de la mitad (56%) estima que deben ejercer ese rol frente al 25% de quienes trabajan en medios públicos. Los autores del estudio resaltan que la función de vigilante «no es asumida necesariamente por los periodistas entrevistados como una injerencia directa de oposición frente al poder, judicializando la profesión, sino, más bien, como la de un observador privilegiado con la capacidad de llegar a información a la que la ciudadanía no tiene acceso» (Oller et al., 2015, pág. 171).

Este rol vigilante de la prensa en Ecuador fue casi inexistente en los años 1990. Oller, citando el trabajo hecho por Charles H. Green, director de Latin America Journalism Program y quien encabezó el estudio *Journalists in the Andes. An assessment of Journalism and Journalism Education in Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela*, destaca esta conclusión así como que sus sueldos eran de menos «de USD 400 dólares, que existían 17 colegios de periodismo en Ecuador, que no existían sindicatos de periodistas y que los dueños de los medios eran grupos de familias adineradas o bancos» (Oller et al., 2015, pág. 161).

Dentro del Proyecto Prometeo de la Secretaría Nacional de Educación Superior (Senescyt), se llevó a cabo un trabajo denominado Cultura Periodística del Ecuador, cuyos investigadores fueron Oller y Chavero. Ellos concluyeron, después de entrevistar a 39 periodistas, que los principales factores de incidencia eran internos, como « las nuevas tecnologías, las convicciones éticas, los superiores o supervisores y los plazos de las noticias » (2015, pág. 96), y que las influencias de tipo político dentro de las redacciones provenían básicamente de la ideología del medio y que la dirección y la línea editorial del medio eran las que filtraban los « requerimientos políticos procedentes del Gobierno o los grupos de oposición » (2015, pág. 97). Y además afirmaron que los periodistas temían por las represalias que pudieran recibir.

El miedo se justifica, de acuerdo con este estudio, en la política, catalogada de agresiva, del presidente en contra de los medios de comunicación privados; las sanciones, consideradas como polémicas, impuestas por la Superintendencia de Comunicación; la reglamentación constante a la Ley de Comunicación y, las normativas elaboradas por el Consejo de Regulación para los periodistas (Oller y Chavero, 2015). Este resultado confirma lo expuesto por Rincón en el sentido de que « el Gobierno solo reconoce una condición de los medios: corruptos, y los medios una sola del Gobierno: dictatorial » (2010, pág. 98).

El estudio también sugiere que, en relación con el realizado en 2011, denominado Análisis del desarrollo mediático en Ecuador –dos años antes de la vigencia de la Ley de Comunicación, aunque el presidente Correa llevaba cinco de Gobierno y de confrontación pública con los periodistas y varios medios de comunicación– la visión de los periodistas cambió. Y pasó de una postura mercantilista a una postura « social fuertemente influenciada por el Gobierno y la Ley Orgánica de Comunicación, con la consecuente pérdida de influencia proveniente de los anunciantes y de los dueños de los medios de comunicación » (Rincón, 2010, pág. 99).

Volviendo al caso que nos ocupa, los hechos del 30 de septiembre de 2010, esta pluralidad ha sido cuestionada desde el Gobierno por medio de diferentes mecanismos comunicacionales

(campañas publicitarias en los medios de comunicación, tanto públicos como privados, ordenadas por la Secretaría de Comunicación, insistiendo en la teoría del golpe de Estado y acusando a la prensa de ser parte « de la conspiración ») y políticos, en su afán de que se mantenga la visión oficial dada desde aquel día por el presidente Correa.

Algunos estudios realizados desde un plano político, como el de Flavia Freidenberg (2012), establecen que la rebelión policial de aquel día, además de alterar el escenario político, llevó a una profundización mayor del enfrentamiento que mantenía el presidente Correa con varios medios de comunicación y que, además, « reestructuró a la oposición e inauguró una nueva dinámica en la interacción entre el poder ejecutivo y el poder judicial » (pág. 130). A su juicio, el haber interpuesto las demandas judiciales en contra de periodistas como Emilio Palacio, Christian Zurita, Juan Carlos Calderón, entre otros, « como un recurso para gobernar o, en su caso, para relacionarse con sus opositores, es un suceso novedoso en el funcionamiento del sistema político » (pág. 130).

Hay que destacar que los sucesos del 30 de septiembre de 2010 produjeron varios efectos en la opinión pública, como se señaló al principio de este trabajo y que fueron medidos por sondeos de opinión. En este punto, cabe destacar el estudio hecho por la firma Cedatos-Gallup (2010) en su encuesta flash realizada ese mismo día y otra entre el 2 y 4 de octubre.

Entre las conclusiones de esta medición está que el 87% de los encuestados desaprobaban la actitud de la policía hacia el presidente; el 64% consideró inapropiada la actuación del mandatario frente a la tropa policial, al poner en riesgo su integridad y la tranquilidad del país; el 62% desaprobó la disposición del Gobierno para que canales y radios privadas se unieran en forma interrumpida a la cadena de medios oficiales; el 51% no creía que detrás de la sublevación policial había intento de golpe de Estado. Otras cifras indicaron que la aprobación a la gestión presidencial subió al 58% (estaba en el 53% el mes anterior) y su credibilidad pasó del 51% al 56%. El 73% pidió rectificar el procedimiento y la forma de actuación del presidente, mientras que el 98% pidió propiciar el diálogo y evitar la

confrontación. Finalmente, el 56% consideró que la Asamblea Nacional tenía mucha responsabilidad en lo sucedido y su aceptación bajó del 24% al 23%, así como la credibilidad de los asambleístas, que pasó del 15% al 13% (Cedatos, 2010a).

2.5 Quién controla los medios y por qué

Una vez hecha la revisión respecto al control político y económico de los medios de comunicación y sus consecuencias en países con visiones políticas distintas como Estados Unidos, Cuba y aquellos que se califican como socialistas del siglo XXI, se puede decir que uno de los rasgos que mantienen en común y, quizá, el más importante es que todos apuestan por controlar los medios para tratar de incidir en las audiencias (McQuail, 1998 y Freidenberg, 2004). Los responsables de materializarlo son los Gobiernos que están en el poder, sin que importe su orientación o si son populistas o no (Waisbord, 2014; Rincón, 2010), ya que los políticos han entendido la lógica de gobernar a través de los medios de comunicación (Rincón, 2010 y Monedero, 2004).

El control de los medios de comunicación pasa no solo por el tema de la propiedad, sino por un conjunto de acciones alrededor de la industria mediática. Respecto a la propiedad, en el caso de América Latina, básicamente se caracteriza por estar concentrada en grupos familiares (Sel, 2009), aunque en los últimos años ha crecido la presencia de grupos transnacionales en países como, por ejemplo, Bolivia, Nicaragua e incluso Ecuador (Grebe, 2007; Montenegro, 2007 y Fundamedios, 2016), concretamente el grupo Albavisión, que tiene presencia, sobre todo en radio y televisión, desde Estados Unidos hasta la Argentina.

En el caso de Bolivia y Nicaragua se ha establecido, además, que las frecuencias asignadas a Albavisión –grupo encabezado por el mexicano Ángel Fernández–, mantienen una línea editorial no crítica de los Gobiernos de esos países, es decir, hacia Evo Morales y Daniel Ortega, respectivamente (López en Sorj, 2010 y Giavedoni, 2017). Esto último se explica en el hecho de que los Estados y sus Gobiernos son los responsables de asignar o concesionar las frecuencias.

En el caso de Venezuela, por ejemplo, se ha permitido que la concentración de la propiedad sea aún mayor (Waisbord, 2014) y, además, que en el Gobierno de Hugo Chávez se haya desarrollado un esquema para controlar los contenidos que se difunden, a través de leyes específicas del sector, así como el surgimiento de nuevos medios de comunicación (Bisbal, 2006).

El surgimiento de los nuevos medios, bajo el paraguas de medios públicos (Unesco), es decir, como una forma de ampliar la pluralidad y brindar mayor acceso, no pasa de ser un enunciado. Esto se debe a que estos medios pasan rápidamente a ser controlados por el Gobierno, como un espacio para difundir las ideas del Gobierno, en un esquema de comunicación gubernamental, para manejar la opinión pública (Paz Minutella, 2010; Mantilla Mora, 2013 y Fara, 2002).

En consecuencia, esto se puede plantear también como un debate por el control del relato del país (Rincón, 2010). Siempre que los medios de comunicación y los políticos quieran manejar la opinión pública, más allá de los discursos de los Gobiernos, especialmente aquellos vinculados al socialismo del siglo XXI, ya sea que se trate de plantear una nueva forma de pensar la relación de los Gobiernos con los medios privados y la ciudadanía sobre derechos y libertades (Reyes, 2010).

Los contenidos que se difundan entonces en los medios de comunicación públicos serán pues más vinculados hacia la propaganda y la publicidad. No obstante, a lo largo de la historia de los medios masivos se ha determinado que esta tendencia hacia la propaganda es una constante (Mc Quail, 1998; Freidenberg, 2004; Bretones, 1997) e incluye todo el sistema mediático.

Volviendo a la relación del Estado –a través de los Gobiernos– con los medios de comunicación, pero esta vez privados, hay que señalar que, dada la estructura de propiedad, los medios requieren de la publicidad estatal para mantenerse. Es decir, juegan a la supervivencia económica bajo las lógicas del mercado capitalista. Y si no llegan a un punto de negociación con el Gobierno, a través de la agenda-setting, pasan a ser arrinconados.

Este arrinconamiento se traduce en catalogar a la prensa de corrupta, como su contrincante político e ideológico (Waisbord, 2014) y en medio de este escenario, el periodismo trata de hacer su trabajo.

También se debe destacar que los medios que no requieren del apoyo estatal en términos publicitarios son aquellos que son empresas sólidas, lo que también permite la profesionalización de la prensa (Sorj, 2010). Y eso también les permite atender la demanda de su audiencia.

Pero ¿qué otros elementos podemos encontrar en el caso de Ecuador? Si bien gran parte de lo narrado hasta aquí ocurre en el país, hay que señalar dos aspectos clave. El primero es que el 28 de mayo de 2018 se presentó el informe de la Contraloría General del Estado, en el que se confirma la alta concentración de medios en tres grupos.

Aunque se trata de un informe borrador en donde no se señalan los nombres de quienes habían recibido las frecuencias, salvo una identificación como grupo A, B y C, Fundamedios (2018) emitió un comunicado en el que dice quiénes son, a su criterio, los principales adjudicatarios de frecuencias durante el Gobierno de Rafael Correa.

En el grupo A consta el asambleísta Jorge Yunda (adscrito al partido de Rafael Correa), quien a través de 12 empresas postuló para 46 frecuencias: 42 de radio en FM y 4 de estaciones televisivas. En el grupo B se encuentra el empresario y representante de Albavisión, Ángel González, quien, a través de 18 empresas, postuló para 104 frecuencias, 60 en televisión, 44 en radios de FM y 1 en AM. Y en el grupo C está el empresario manabita Lenín Andrade, que por medio de 5 empresas postuló para 13 frecuencias, 11 en radios de FM y 2 estaciones de televisión y 6 matrices en Manabí (Fundamedios, 2018).

El examen de la Contraloría también mencionó el caso de Televisión Satelital, de propiedad de Ricardo Rivera, quien fue descalificado por criterios técnicos y luego fue vuelto a habilitar. Rivera es tío del exvicepresidente de la República, Jorge Glas, y ambos se encuentran sentenciados por asociación ilícita dentro del caso Odebrecht (Fundamedios, 2018).

Otras irregularidades denunciadas por Fundamedios y el Observatorio de Frecuencias son: no se respetó la valoración de

experiencia e inversión de los actuales adjudicatarios y concursaron por sus frecuencias, que debían significar un 20% del porcentaje final del puntaje para las dos fases del concurso. Tampoco se reconoció el puntaje adicional a 63 medios sin el debido sustento legal. Una tercera observación es que el Consejo de Regulación y Desarrollo de la Información y Comunicación (Cordicom) emitió un reglamento en agosto de 2016, cuando ya estaba en marcha el concurso y había terminado la primera fase, se violó la Ley y el principio de seguridad jurídica. Tampoco se establecieron plazos para calificar y emitir informes vinculantes del Cordicom; se descalificaron a once participantes, con base a exigencias de requisitos que estaban en la ley y 29 reclamos de los concursantes no fueron atendidos (Fundamedios, 2018).

Una semana antes de la entrega de este informe sobre las irregularidades en la entrega de frecuencias, el presidente Lenín Moreno presentó a la Asamblea Nacional una reforma a la Ley Orgánica de Comunicación que contiene ochenta modificaciones. Una de las más importantes y que ha merecido buenos comentarios de la parte de organismos de Derechos Humanos como Human Rights Watch (2018), es la eliminación de la Superintendencia de Comunicación (Supercom), encargada de sancionar a los medios de comunicación que incurren en violaciones contra esa ley.

Las agrupaciones periodísticas (tanto a nivel empresarial como profesional) se mostraron optimistas frente a los cambios y están a la espera de que la Asamblea decida qué comisión del legislativo comenzará con el análisis de la propuesta.

Paralelamente, el presidente Moreno envió a la Corte Interamericana de Derechos Humanos una consulta, que tendrá el carácter de vinculante, es decir, de obligatorio cumplimiento, respecto a si la comunicación es un servicio público o no.

El envío de estas dos iniciativas y la difusión del informe preliminar de la Contraloría General del Estado se da justamente un año después de que Rafael Correa haya terminado su período presidencial y en medio de varias reformas políticas (impulsadas con el apoyo para una consulta popular realizada en febrero de 2018) para «descorreizar» el Ecuador, como lo ha sostenido la oposición política

y el mismo Gobierno de Moreno, quien pertenece a las filas del movimiento que fundó Correa, es decir, Alianza País.

2.6 El papel de los medios en una sociedad democrática

La Unesco ha propiciado el desarrollo mediático y con regularidad hacia un monitoreo de las prácticas, situación y mejora en cada uno de los países y regiones, con miras a una mayor democratización de los Estados.

El objetivo de la Unesco (2018), además de que los países fortalezcan su capacidad de comunicación, es fomentar medios de comunicación « independientes y pluralistas, con mejor acceso a las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) » (párr. 1). Estos objetivos implican la promoción de la instalación de medios « que brinden información de calidad, ofrece asesoramiento acerca de la legislación relativa a los medios de comunicación y ayuda a reconstruir la infraestructura mediática » (párr. 2), además de reforzar « la capacidad de las instituciones ligadas a la comunicación, mejorar la formación de los profesionales de los medios, así como concientizar al público acerca de la importancia de hacer un mejor uso de los recursos comunicativos » (párr. 4).

En términos democráticos, este trabajo mediático para la Unesco, se traduce en garantizar cuatro derechos humanos, consagrados en la Declaración Universal de 1948, según Boafó (2012): Derecho a la libertad de opinión y expresión, que, a su vez, incluye el derecho a buscar, recibir e impartir información, como consta en el artículo 19; el derecho a la educación, que está planteado en el artículo 26; a formar parte de la vida cultural, el artículo 27 y, a gozar de los beneficios del progreso científico y sus aplicaciones, también en el artículo 27.

Lo anterior es parte de su mandato que consta en los documentos constitutivos de esta organización de las Naciones Unidas, respecto – según Boafó (2012)– al fomento del intercambio libre de conocimientos e ideas, así como el flujo libre de ideas con el uso de imágenes y palabras, además del fomento del conocimiento y comprensión entre las naciones, para lo cual se usan los medios de información masivos:

Así, la Unesco es la única agencia de la ONU con un mandato especial para la defensa de la libertad de prensa y su organización; reconoce que la libertad de prensa es central para la construcción de democracias sólidas, la promoción de la participación cívica y el imperio de la ley, así como el fomento del desarrollo humano y la seguridad. Se puede argumentar que la libertad de opinión y de expresión constituye la piedra angular de cualquier sociedad democrática, y que es una base sólida e indispensable para el desarrollo. En efecto, el derecho que garantiza la libertad de expresión es ampliamente visto como el entramado de todos los demás derechos humanos y las libertades democráticas [...]. El derecho a la libertad de expresión y opinión tiene también un corolario, la libertad de prensa, que normalmente se percibe como el derecho del individuo a la libertad de expresión extendido a los medios. Es cada vez más aceptado que la libertad de expresión y la libertad de prensa son importantes para las Tres D: desarrollo, democracia y diálogo. (Boafo, 2012, pág. 44)

Para lograr estas metas, una de las herramientas es la alfabetización informacional y en medios que, según Boafo (2012), permite una formación o capacitación para mejorar el « entendimiento de las funciones de los medios en una democracia e inculca el conocimiento crítico requerido para valorar los contenidos y colaborar con los medios (pág. 46).

Es en esta lógica, por consiguiente, que se impulsa el surgimiento de los medios de comunicación sobre todo públicos y comunitarios. Sin embargo, su financiamiento sigue debatiéndose y esto, además, origina otra discusión respecto al servicio de quién o quiénes están.

El Centro Knight de la Universidad de Texas (dedicado exclusivamente al periodismo), publicó el artículo ¿Existen en América Latina « medios públicos » o medios estatales llamados « públicos »?, de Heloisa Aruth Sturm y Paola Nalvarte (2016), quienes recordaban lo planteado por Silvio Waisbord, profesor de la Escuela de Medios y Asuntos Públicos de la Universidad George Washington, respecto a que los medios públicos en América Latina

tienen una historia fracturada y su contenido está al servicio de los intereses de diversos públicos, además, en su mayoría funcionan « como instituciones controladas por el Gobierno para fines ajenos – como para propaganda y clientelismo » (párr. 8).

Y es por ello que se deben buscar alternativas de financiamiento, para que los contenidos no resulten afectados y se mantenga la independencia editorial. Las alternativas fueron discutidas en el VII foro internacional de medios públicos en América Latina: Los medios públicos y sus públicos: desafíos de la convergencia y su desarrollo, que se realizó en junio de 2016. En la mesa II, encabezada por el Consejo Nacional de Televisión (CNTV), recordó al respecto que la Unesco considera que:

[...] una emisora pública financiada exclusivamente por el mercado publicitario se enfrentará a « [...] dificultades extremas para cumplir su función esencial » (2012, pág. 31) sobre la base de los principios de calidad e independencia editorial. En los casos en que los medios públicos poseen un financiamiento de tipo mixto, la coexistencia en un mismo medio de recursos públicos y privados ofrece desafíos relacionados con la construcción de complejos equilibrios entre los intereses de servicio público, de los Estados y los financistas privados. Al mismo tiempo, el financiamiento mixto ha sido objeto de un permanente debate relacionado con la igualdad de agentes en el mercado, contexto en el cual un medio público de financiamiento estatal y privado tendría ciertas ventajas comparativas con los medios comerciales. En cualquier caso, en estos escenarios el modelo de gobernanza de la emisora es de gran relevancia, pues es el que debe garantizar la no interferencia entre financiamiento y dirección editorial. En este sentido, resulta de interés debatir sobre la definición misma de medios públicos, de modo de establecer con claridad sus propósitos y, en base a ello, justificar su financiamiento. (Consejo Nacional de Televisión de Chile, 2016, párrafos 2 y 3)

Un año antes, es decir, en 2015, en el v foro latinoamericano de medios públicos, realizado en Bogotá, encuentro auspiciado por el Banco Mundial, la Unesco reiteró los cuatro aspectos que se deben tomar en cuenta para que un medio sea catalogado como público: independencia editorial de los poderes públicos y económicos; un sistema de gobernanza que atienda las exigencias de los ciudadanos, por ser los dueños del medios; un mecanismo de financiación que evite presiones de los aportantes y un contenido al servicio de la ciudadanía.

Hay que agregar que, en esa misma cita, el vicepresidente del Banco Mundial para América Latina y el Caribe destacaba la importancia de estos medios para el sistema democrático, siempre y cuando que, con el crecimiento económico de la región, los ciudadanos reclamen mejores servicios y más transparencia:

En este contexto que reconocemos que el pluralismo y la diversidad de medios, de voces en los medios; la libertad de expresión; la circulación de ideas; el acceso a la información y la rendición de cuentas a la ciudadanía, son todos valores esenciales de la institucionalidad y constituyen un instrumento fundamental para el desarrollo con inclusión. (Los medios, en Banco Mundial, 2015)

Lo que ocurre con los medios comunitarios, en términos de financiamiento, tampoco difiere mucho de los públicos. En el informe de 2017 Libertad a Medias. La regulación de los medios comunitarios en América Latina y su compatibilidad con los estándares interamericanos de libertad de expresión, elaborado por el Observatorio Latinoamericano de Regulación, Medios y Convergencia (Observacom), se estableció que trece países de la región reconocen, en términos legales, la existencia de este tipo de medios sin ánimo de lucro, pero en algunos casos están sometidos a regulaciones restrictivas que afectan su sostenibilidad.

En términos financieros, el informe dice que Argentina, Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y El Salvador pueden acceder a fondos publicitarios, mientras que en Uruguay se ha establecido, además,

como derecho, la sustentabilidad de este tipo de medio, para lo cual puede solicitar donaciones, auspicios, aportes solidarios, etcétera (Observacom, 2017).

En el tema del papel de los medios en la democracia, hay que señalar que la Unesco, en 2008, a través de su Programa Internacional para el Desarrollo de la Comunicación presentó los indicadores de desarrollo mediático, a fin evaluar el desarrollo de los medios de comunicación social y, consecuentemente, establecer un marco para que los medios contribuyan a la gobernabilidad y desarrollo democrático. En otras palabras, se mide el estado de los medios, con miras a velar por la libertad de expresión, el pluralismo y la diversidad de los medios de comunicación (Unesco, 2008 y De Frutos, 2015)

Estos indicadores abordan los aspectos del entorno mediático y se organizan de acuerdo con cinco categorías: a) sistema regulador que conduzca a la libertad de expresión, pluralismo y diversidad de medios de comunicación; b) pluralidad y diversidad de los medios de comunicación social, igualdad de condiciones económicas y transparencia en la propiedad; c) los medios como plataforma para el discurso democrático; d) capacitación profesional e instituciones de apoyo a la libertad de expresión, pluralismo y diversidad y e) infraestructura suficiente para apoyar a medios independientes y pluralista.

Con la metodología planteada por la Unesco en 2008, uno de los primeros países en donde se aplicó fue Ecuador (2011). La oficina en Quito presentó el informe Análisis del Desarrollo Mediático en Ecuador-2011, en donde se dijo que a partir de la llegada de Rafael Correa a la presidencia del país se crearon medios públicos, se incautaron medios de comunicación que tuvieron vinculación con la banca que quebró en 1999 y, para terminar, con la vigencia de la nueva Constitución (aprobada en 2008), terminó de concretarse un cambio en la estructura de propiedad mediática. Para el año de este informe, se hablaba de ocho grupos dedicados exclusivamente a esta actividad, dada la prohibición legal de dedicarse a cualquier otra actividad: Eljuri, Isaías, Vivanco, Egas, Alvarado, Mantilla, Pérez y Martínez. Y se establecieron una serie de recomendaciones para las cinco categorías o aspectos analizados.

Así, para la primera categoría, la Unesco recomendó solicitar reformas al Código Penal Integral, con miras a que las disposiciones sobre la difamación y el desacato dirigidas a funcionarios públicos pasasen a ser tratadas por la vía civil, « puesto que permiten serias restricciones al debate público y al ejercicio pleno de la libertad de expresión » (Unesco, 2011, pág. 41).

En cuanto al derecho a la honra, dignidad y reputación, señaló que « debe armonizarse con el de la libertad de expresión, puesto que no ocupa una jerarquía o nivel superior » (Unesco, 2011, pág. 41) y sugiere que en caso de una disputa debe prevalecer la libertad de expresión. Respecto a la aplicación de la responsabilidad jurídica plantea que se tome en cuenta la menos costosa para la libertad de expresión, de ahí que sugiere que se apele sobre todo al derecho a rectificación, a responsabilidad civil y a aplicar sanciones proporcionales, distinguir entre opinión e información, entre otros.

Sobre la Ley Orgánica de Transparencia y Acceso a la Información (Lotaip) planteó que las instituciones cumplan transparentando la información y que la Defensoría cuente con personal y recursos económicos para monitorear el cumplimiento de esta ley. Otra sugerencia es que se incorpore una lista exclusiva de excepciones al derecho de acceso a la información y que la ciudadanía esté mejor informada (Unesco, 2011).

Otras dos recomendaciones fueron: que se continúe impulsando la participación ciudadana en la comunicación, « a través de la participación del público y de las organizaciones de la sociedad civil en la formulación de políticas públicas que rigen a la comunicación » (Unesco, 2011, pág. 65). Además de que « cualquier restricción a la libertad de expresión que condicione esta libertad a responsabilidades ulteriores ya se encuentra en el Código Penal, Civil o regulaciones administrativas, debe claramente establecer los límites de dichas limitaciones » (2011, pág. 46), con el fin de que sean compatibles con los estándares de derechos humanos de la región.

En cuanto a la segunda categoría del índice, es decir, la relativa a la pluralidad y diversidad de medios de comunicación, la igualdad de condiciones económicas y la transparencia en la propiedad, las recomendaciones al Ecuador fueron cinco.

La primera fue que la Ley Orgánica de Comunicación, que para el 2011 seguía en debate (dicha ley se aprobó en el 2013), establezca límites democráticos para « impedir la excesiva concentración de los medios de comunicación en un único sector y promover el pluralismo [...], con una distribución equitativa de espacios para los tres sectores » (Unesco, 2011, pág. 91).

La segunda sugiere hacer una distinción entre los tres tipos de medios: privados, públicos o comunitarios, a fin de homogenizar también su uso. A los primeros los cataloga como empresa privada con finalidad privada, con fines de lucro, pero con responsabilidad social. Los públicos, como instituciones públicas con finalidad pública. Lo público no es entendido como estatal ni gubernamental, más allá de que su financiamiento provenga del Estado. Los medios comunitarios son organizaciones sociales con finalidad pública, sin ánimo de lucro y cuyos ingresos se reinvierten en el mismo medio (Unesco, 2011). Respecto a estos últimos medios también plantea que estos deben consolidarse y lo plantea como una sugerencia específica.

Respecto al órgano regulador sugiere que establezca criterios claros para otorgar el uso de frecuencias y se asegure la independencia en materia editorial y financiera. La última sugerencia concierne a los servicios de publicidad y su contratación con el sector público. Sobre esto sugiere que se prepare un informe anual público con la distribución de gastos publicitarios en cada medio (Unesco, 2011).

Las recomendaciones para la categoría tres, los medios como plataforma para el discurso democrático, son nueve: que los medios de comunicación, especialmente los privados, den más espacios a los grupos específicos o vulnerables; adopten políticas para contratar periodistas de grupos minoritarios; sean regulados por un marco legislativo moderno y ser supervisado por un organismo integrado por personas independientes; debe haber un código de radio teledifusión, que incluya normas justas e imparciales; los medios públicos deben ser independientes de los Gobiernos; los gremios deben promover los códigos de ética y desarrollar acuerdos sobre los derechos y responsabilidades de los editores; entre otros (Unesco, 2011).

En la categoría cuatro, respecto a la capacitación profesional e las instituciones de apoyo a la libertad de expresión, el pluralismo y la

diversidad, las recomendaciones fueron: mayor capacitación a directivos y periodistas de todas las áreas; las universidades y medios de comunicación deben promover alianzas para desarrollar capacidades y destrezas profesionales; las universidades deben promover cursos en línea; los directivos de medios deberían promover la sindicalización y, se debe incrementar el análisis crítico de los medios respecto a la representación de los grupos vulnerables (Unesco, 2011).

Y, respecto a la categoría cinco, sobre la capacidad infraestructural para apoyar a los medios independientes, la Unesco (2011) sugiere apoyar al sector comunitario para que tenga mejor acceso a las TIC; el Gobierno también debe garantizar la conexión a Internet; esforzarse en mejorar la capacitación del uso de las TIC, entre otras.

Ruth de Frutos (2015) al abordar el tema del papel de los medios en la democracia plantea la necesidad de revisar los indicadores de desarrollo mediático que el Consejo Intergubernamental del Programa Internacional aprobó en 2008. Estos indicadores, que sirven para medir la realidad comunicacional y, concretamente, mediática, también sirven para determinar el estado de la democracia en un país.

Por ello, De Frutos (2015) plantea mejorar la metodología a fin de que la participación ciudadana y el acceso a la información, como dos elementos importantes en la democracia, sean mejor medidos.

Si bien los medios de comunicación son instituciones perfectibles, las recomendaciones de la Unesco –emitidas en sus estudios de desarrollo mediático– son las condiciones básicas que deben cumplir tanto las empresas informativas públicas, como las privadas y las comunitarias y el Estado, todo ello en beneficio de los usuarios de estos sistemas comunicativos, con el objetivo de mejorar las condiciones democráticas de la sociedad. El equilibrio de fuerzas, el acceso a la información y a las tecnologías, el respeto a la opinión y a las audiencias son las claves de construcción de un sistema democrático en el que los medios, la sociedad y el Estado sean partícipes de una información equilibrada, una opinión fundamentada y un diálogo social.

CAPÍTULO III

3.1 La presentación de la información: análisis formal

En este capítulo, se analiza la información publicada durante el mes de octubre del año 2010 y aquella publicada en el periodo que va desde el 25 de septiembre al 6 de octubre de los años 2011, 2012 y 2013 respecto a los hechos ocurridos el 30 de septiembre de 2010 en el Regimiento Quito, el Hospital de la Policía Nacional (en la avenida Mariana de Jesús), el Hospital Metropolitano, el aeropuerto Mariscal Sucre y el Ministerio de Defensa, lugares que fueron los principales escenarios de los sucesos. En esta primera parte, se hará una revisión del espacio asignado en prensa, de los géneros periodísticos, del acompañamiento gráfico, del número de informaciones, de las secciones utilizadas y del número de fuentes consultadas, entre otros detalles.

3.1.1 Los primeros 30 días en el diario *Hoy*

Durante tan solo una jornada, la del 1 de octubre de 2010, el citado periódico publicó 18 noticias, 2 informes y dedicó toda la portada al tema. Se destinaron 11 páginas de la primera sección (si se descuenta la presencia de publicidad fueron 7 $\frac{3}{4}$ de páginas), bajo los nombres de Actualidad y Nacional. El paginado subió de 8 a 14 páginas y se contabilizaron 30 fotografías, 1 infografía y 1 documento.

En las páginas dedicadas a la cobertura de este hecho se generó y se publicó un logotipo con la palabra rebelión sobre una fotografía en la que se ve a varios policías gritando y con los puños en alto. Esta atravesaba las seis columnas, a manera de cintillo, como se muestra en la imagen 3:



Imagen 3. El logotipo sobre la rebelión policial usado por *Hoy* en los primeros días de cobertura.

En una página completa, el logotipo luce como consta en la imagen 4:



Imagen 4. Una página de *Hoy* con el uso del logotipo sobre la rebelión en los primeros días de cobertura.

Entre el 2 y el 31 de octubre *Hoy* publicó un total de 104 noticias, 8 informes, 12 entrevistas y 2 reportajes. Se debe hacer hincapié en que *Blanco y Negro*, la unidad de investigación del diario *Hoy*, que circulaba semanalmente los lunes como un suplemento de ocho páginas, le dedicó una edición de seis de sus ocho páginas en un reportaje que circuló el 11 de octubre de 2010.

En lo que respecta a las páginas dedicadas a la información relacionada con este hecho, en ese mismo lapso de tiempo se

asignaron un total de 77 páginas de sus ediciones. Sin embargo, si reducimos el espacio otorgado a la publicidad, *Hoy* utilizó 52 páginas.

En ese primer mes, se contabilizan 13 fotografías en primera página, 156 en interiores, 7 infografías y 1 documento.

Durante el mismo mes, se registran 89 informaciones (entre noticias e informes), que tuvieron fotografías (hubo notas hasta con 6 imágenes). Las 12 entrevistas tuvieron sus fotografías respectivas, en diferentes tamaños, de acuerdo con la longitud de la entrevista, es decir, las que fueron de una página, con fotografías verticales a tres columnas y un módulo más abajo de la media página, y las que tuvieron un cuarto de página o menos, con una toma de primer plano y en una columna.

En términos porcentuales, significa que, a nivel de entrevistas, el 100% de ellas tuvo un acompañamiento gráfico, y en lo que respecta a las noticias e informes tuvieron sus imágenes propias en un 67.44%.

El número total de noticias en primera página entre el 2 y el 31 de octubre es de 27. Únicamente los días 15, 17, 22 y 31 de octubre no se publicaron notas de primera página, pero el 11 y el 13 de octubre hubo dos notas de primera página. También hay que señalar que el espacio que ocuparon o que fue asignado varió: hubo mayor espacio los primeros días del suceso (página entera, medias páginas e incluso notas medianas).

Mayoritariamente, la información se publicó en las páginas con los nombres de las siguientes secciones: Actualidad (29 veces), Judicial (22 veces), Nacional (7 veces), Entrevista (4 veces), Noticia del día (6 veces) y Rebelión (9 veces). Esta última nominación de página se utilizaba únicamente cuando se hacía uso del cintillo o logotipo diseñado para la ocasión –puede observarse en la imagen 3. Al parecer, su no utilización en las demás páginas fue producto de un descuido por parte de los responsables de las diferentes páginas para la publicación de la información.

En cuanto al número de fuentes utilizadas o consultadas en las distintas informaciones, se debe destacar que las que tenían una única fuente, correspondían en su mayoría a entrevistas y a noticias de primera página (en total se publicaron 27 informaciones en portada). Los demás géneros periodísticos utilizaron entre dos fuentes (19

informaciones), tres fuentes (33 informaciones), cuatro fuentes (24 informaciones), cinco fuentes (17 informaciones) y más de seis fuentes (20 informaciones).

3.1.2 Del 25 de septiembre al 6 de octubre de 2011 en el diario *Hoy*

Pasado un año de los acontecimientos, entre el 25 de septiembre y el 6 de octubre de 2011, se produjeron 33 noticias, 4 informes, 6 entrevistas y 2 reportajes. No hubo publicaciones los días 25 y 26 de septiembre ni el 2 y 6 de octubre.

Otro elemento que hay que señalar es el tipo de información y el espacio dado a propósito del primer aniversario de los hechos, es decir, el 30 de septiembre de 2011. Para esta fecha, se asignaron cuatro páginas para la información (las páginas 2, 3, 4 y 5 que no tuvieron publicidad), se utilizó un cintillo con la frase « Un año-rebelión policial », se publicaron 9 noticias, 2 informes, 1 entrevista y 1 reportaje, el conjunto estaba acompañado de 37 fotografías en interiores y 6 en la primera página.

El cintillo o logotipo lucía como consta en la imagen 5, que corresponde a la página 4 de esa edición:



Imagen 5. El logotipo sobre la rebelión se usó en *Hoy* un año más tarde como encabezado de las informaciones.

En términos de páginas dedicadas al aniversario del suceso, el diario *Hoy* asignó 16 páginas en total, pero si le restamos la publicidad fueron 14.

Las secciones en las cuales se publicó la información fueron las páginas de Política (1), Actualidad (4), Judicial (3) y Un año-rebelión (8). En cuanto a las notas de primera página, se publicaron en ese mismo periodo únicamente cuatro notas los días 29 y 30 de septiembre, así como el 1 y el 3 de octubre.

En cuanto a la fotografía en portada, en ese mismo lapso, se publicaron siete instantáneas, mientras que en páginas interiores, hubo 62, además de siete infografías y un documento anexo a la edición.

Durante estas semanas, se encontraron 26 informaciones de las 37 totales (entre noticias e informes), que disponían de fotografías

(hubo notas hasta con cuatro imágenes). Las entrevistas tuvieron sus respectivas instantáneas. En términos porcentuales, esto significa que a nivel de entrevistas, el 100% de ellas tenía un acompañamiento gráfico, y en lo que respecta a las noticias e informes constituían sus propias imágenes en un 70%.

En cuanto al número de fuentes que se utilizaron en cada una de las informaciones, se estableció que una sola fuente fue consultada en nueve informaciones y que normalmente correspondían a la primera página; dos, en siete; tres en 14 informaciones, cuatro fuentes en nueve notas, cinco fuentes en otras tres notas y, en otras tres, más de seis fuentes.

3.1.3 Del 25 de septiembre al 6 de octubre de 2012 y 2013 en el diario *Hoy*

En 2012, el diario *Hoy* únicamente tuvo dos registros informativos, el 3 y el 5 de octubre. Una noticia en la página 3 bajo el nombre de «El evento» y con un espacio de un cuarto de página y una nota al pie de la primera página. La segunda información, otra noticia también, tuvo un cuarto de página en la sección Actualidad. No hubo fotografías ni en interiores ni en primera página, tampoco documentos ni infografías.

En el último período de estudio, es decir, entre el 25 de septiembre y el 6 de octubre de 2013, la tendencia de publicación se mantuvo. El 28 de septiembre se publicó una noticia en la sección Actualidad que ocupó un cuarto de página, con una fotografía y una nota en primera página; y el 1 de octubre una página entera en la sección El evento, se trataba de un informe y de una noticia con dos fotografías. También se dio espacio en primera página junto con una fotografía. En total fueron cuatro fotografías.

En los dos últimos años de estudio, las secciones en las que se publicaron las informaciones fueron El evento, Actualidad y Portada (primera página).

En estos dos años, el número de fuentes fue similar: tuvieron entre una y cuatro fuentes, pero se debe aclarar que, en 2013, la noticia del aniversario no tiene más que una sola fuente, que es la del periodista que cuenta su versión del acto de aniversario.

3.1.4 Los primeros 30 días en el diario *El Telégrafo*

El Telégrafo, el 1 de octubre de 2010, publicó 22 noticias y un informe, todo distribuido entre la portada y ocho páginas de información (cinco en total si se quita la publicidad) bajo el nombre de Actualidad. Respecto a las fotografías, se contabilizaron 15. También aumentó el número de páginas de su edición normal en un cuadernillo de cuatro páginas.

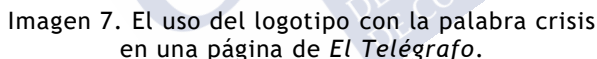
Este periódico también optó por un logotipo con la palabra crisis, ubicado junto al número de la página y la sección a la que correspondía, ambos mucho más destacados debido a su tamaño. A continuación, se puede observar el logotipo como consta en la imagen 6:



Imagen 6. El logotipo con la palabra crisis se usó en *El Telégrafo*.

Las páginas se mostraban de la siguiente manera, como consta en la imagen 7:

La Ley de Servicio Público sería revisada por los asambleístas. Otra alternativa en el tapete es el archi-

[illegible]

Durante este mes, se registraron 98 informaciones de las 128 (entre noticias e informes), que tuvieron fotografías (hubo notas hasta con cuatro imágenes). Las entrevistas tuvieron sus respectivas instantáneas. En términos porcentuales, significa que, a nivel de entrevistas, el 100% de ellas tuvo un acompañamiento gráfico y el formato varió según el protagonista. Los funcionarios de Estado, más

cercanos al presidente Correa y con cargo de responsabilidad, tuvieron media página o más, mientras que los de mayor rango, contaron con fotografías de tamaño estándar, es decir, cuatro columnas en horizontal, y en vertical tres columnas de ancho y bajando hacia la media página. En lo que respecta a las noticias e informes tuvieron sus propias imágenes en un 76%.

Respecto al número de noticias, en primera página hubo 21. El espacio que ocuparon varió: hubo mayor espacio los primeros días del suceso (página entera, medias páginas y hasta notas medianas) o cuando hubo entrevistas o reportajes especiales. Este periódico también publicó dos notas en primera página el 8 de octubre, y no tuvo notas en portada los días 5, 13, 17, 19, 20, 21, 27, 28, 30 de octubre.

Las secciones en las cuales se publicó la información fueron Actualidad (52 veces), Portafolio fotográfico (4 veces), Entrevista (11 veces), Tema del día (4 veces), Policial (4 veces) y Coyuntura (1 vez).

En cuanto al número de fuentes utilizadas para la constitución de las informaciones, hay que destacar que 47 de ellas tuvieron una sola fuente. Si bien la mayoría fueron de primera página o entrevistas, también hubo notas solo con la fuente oficial. Hubo 25 informaciones con dos fuentes; 14 que manejaron tres fuentes; otras 14 con cuatro fuentes; 12 informaciones con cinco fuentes y siete notas con más de seis fuentes.

3.1.5 Del 25 de septiembre al 6 de octubre de 2011 en el diario *El Telégrafo*

Al año siguiente, entre el 25 de septiembre y el 6 de octubre de 2011, este periódico produjo 21 noticias, cuatro informes y un reportaje (no hubo entrevistas).

Las páginas dedicadas a recordar el primer aniversario de los sucesos fueron las de Actualidad, 2 y 3, así como la 13, que salió con el encabezado de Cultura. No obstante, la dos primeras tuvieron un reportaje especial que fue parte de varias entregas diarias sobre la visión de este periódico respecto a cómo se organizó lo que llamaron el intento de golpe de Estado y quienes fueron sus responsables.

Se publicaron cinco noticias y un reportaje, así como tres fotografías en primera página y tres en las interiores. También hicieron un suplemento especial de 16 páginas completas y a todo color para recordar el hecho, donde predominaba la fotografía.

La serie de informaciones estuvo dirigida a quienes este diario consideró como los responsables del intento de golpe de Estado. Así como la historia de hechos similares ocurridos en los años 1990, que se identificaba por su diseño: alrededor de las notas se pusieron márgenes de líneas entrecortadas. Además, se le asignó un espacio específico en la sección que tuvo como nombre Página dos. A continuación, un ejemplo de este tipo de página, en la imagen 8:



Imagen 8. El modelo de formato de la Página dos de *El Telégrafo*.

El espacio dedicado en este año fue de 36 páginas (el 30 de septiembre hizo un suplemento de 16 páginas) y, quitando la publicidad, sumaron 30.5.

Las secciones en que se publicó la información fueron las páginas Actualidad (13), Especial (1), Página dos (5) y Cultura (1). En cuanto a las notas de primera página, en ese mismo lapso, hubo 11 informaciones, y únicamente los días 29 de septiembre y el 2 y 3 de octubre no hubo notas en portada.

En cuanto a la fotografía, en portada, se publicó un reportaje fotográfico con 10 imágenes, además de 26 instantáneas en páginas interiores; mientras que, en primera página, hubo tres imágenes, publicadas el día del aniversario. No hubo infografías ni documento anexado.

Se computan 21 informaciones de las 25 (entre noticias e informes), durante estas semanas, que tuvieron fotografías (hubo notas hasta con cuatro imágenes). En términos porcentuales equivale al 84%.

En cuanto al número de fuentes que se utilizó en cada una de las informaciones, se estableció que una sola fuente fue consultada en 11 informaciones; dos, en siete; tres en 14 informaciones, cuatro fuentes en nueve notas, cinco fuentes en otras tres notas y en otras tres notas más de seis fuentes.

3.1.6 Del 25 de septiembre al 6 de octubre de 2012 y 2013 en el diario *El Telégrafo*

En el año 2012, *El Telégrafo* volvió a producir material consecutivo sobre los hechos ocurridos 24 meses antes. Salvo el 28 de septiembre y el 2 y 5 de octubre, el diario publicó siete noticias, cuatro informes y un reportaje a manera de especial o información en las secciones de Actualidad, Judicial y Especial. Hubo dos informaciones en primera página y un amplio despliegue fotográfico: 30 fotografías en páginas interiores.

En el último período de estudio, entre el 25 de septiembre y el 6 de octubre de 2013, la tendencia de publicación fue hacia la baja: se publicaron dos informes, dos noticias y un reportaje. Para su publicación, se utilizaron las secciones Actualidad, Política, Justicia y

la portada. Hubo 10 fotografías en interiores y dos en portada y en ellas aparecía tres veces Rafael Correa.

En los dos últimos años de estudio, las secciones en las que se publicaron las informaciones fueron Actualidad, Política, Justicia (Judicial), Especial y la portada. En estos dos años, el número de fuentes fue similar: la mayoría de las informaciones tenía entre una y dos fuentes informativas.

3.2 Los resultados comparativos

A partir del 2 de octubre y hasta el 31 de octubre de 2010, fue notorio que ambos periódicos trataron de mantener un ritmo constante de publicación. *Hoy* publicó un total de 104 noticias, 8 informes, 12 entrevistas y 2 reportajes. Cabe resaltar que la Unidad de Investigación del diario *Hoy*, cuyo suplemento de ocho páginas circulaba semanalmente los lunes, dedicó una edición de seis páginas a un reportaje que circuló el 11 de octubre de 2010.

En el caso de *El Telégrafo*, en ese mismo período, se publicaron 101 noticias, 4 informes, 11 entrevistas y 3 reportajes. Uno de los reportajes fue exclusivamente gráfico. El gráfico 20 muestra estas comparaciones.

Géneros periodísticos utilizados entre el 2 y 31 de octubre de 2010

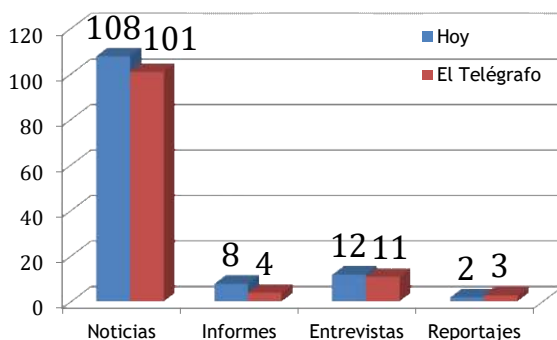


Gráfico 20. Fuente: Elaboración propia.

Respecto al número de noticias en primera página, el diario *Hoy* difundió 27. El espacio que ocuparon varió: hubo mayor espacio los primeros días del suceso (página entera, medias páginas y hasta notas medianas). Únicamente los días 15, 17, 22 y 31 de octubre no hubo notas de primera página, pero el 11 y 13 de octubre hubo dos notas de primera página.

En el caso de *El Telégrafo* se publicaron 21 notas en primera página. El espacio que ocupó varió: mayor espacio los primeros días del suceso (página entera, medias páginas y hasta notas medianas) o cuando hicieron entrevistas o reportajes especiales. Este periódico también publicó dos notas en primera página el 8 de octubre, y no tuvo notas en portada los días 5, 13, 17, 19, 20, 21, 27, 28 y 30 de octubre. En el gráfico 21 se compara el número de informaciones publicadas en primera página y el número de los días en que no hubo noticias en las portadas.

Número de notas en primera página durante octubre de 2010

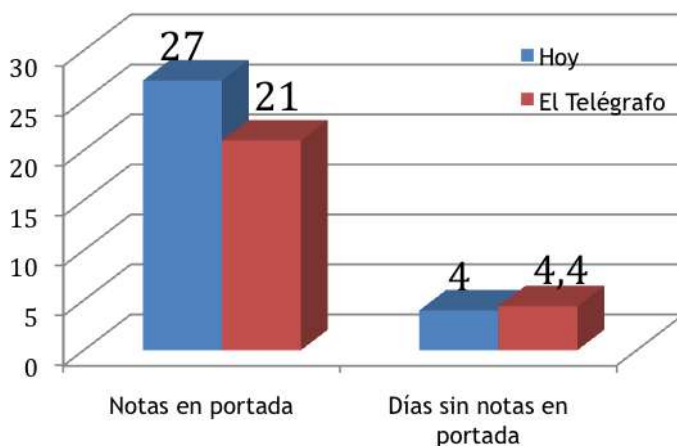


Gráfico 21. Fuente: Elaboración propia.

Sobre las páginas dedicadas a la información relacionada con este hecho, durante ese mes, ambos periódicos asignaron 77 páginas de sus ediciones. Si reducimos el espacio otorgado a la publicidad, *Hoy* dedicó 52 páginas, mientras que *El Telégrafo* 47 a los sucesos del jueves 30 de septiembre de 2010, como se muestra en el gráfico 22.

Número de páginas destinadas a la información el 1 y el 31 de octubre de 2010

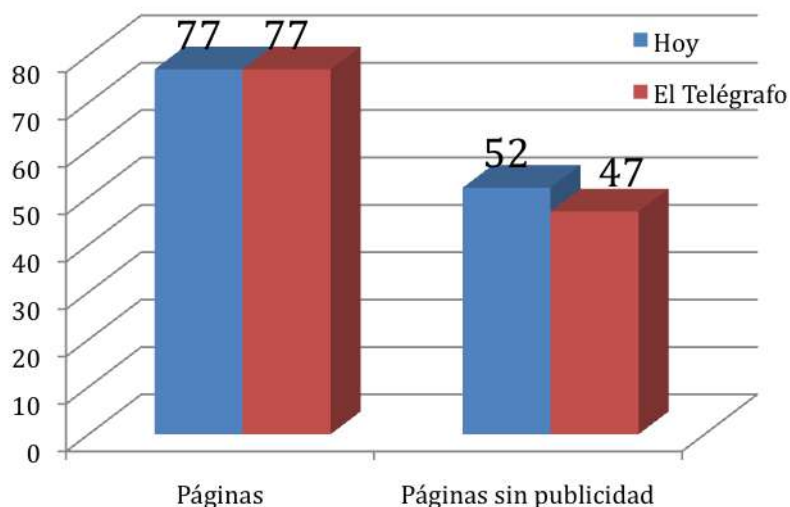


Gráfico 22. Fuente: Elaboración propia.

En ambos periódicos, a partir del domingo 3 de octubre de 2010, se publicaron los primeros reportajes sobre lo acontecido unas horas antes. En la parte formal, el diario *Hoy* abrió la portada a cinco columnas y a media página. La mitad de ese espacio estaba ocupado por una fotografía, donde se veía a uno de los coroneles acusados, a quien se le formuló cargos, pero que fue dejado en libertad, esto muestra la importancia que tiene el hecho, ya que, pese a no ser una fotografía de impacto, puesto que se ve a una persona desconocida –la identificación se encuentra únicamente en el pie de fotografía–, muestra cómo fueron evolucionando los hechos. La mitad del espacio asignado a la información la tiene dicha fotografía. Se trata de un plano general (cuerpo entero) que muestra que una persona abandona el lugar y que al fondo quedan los policías.

Las noticias (cinco en total) fueron publicadas en las páginas 2 y 3 de la sección Actualidad y manteniendo el cintillo que dice Rebelión. Estas páginas no presentaban publicidad e íntegramente se utilizaron para las informaciones. En la página 3 se introdujo una primera entrevista a Fidel Araujo, quien fue señalado, a las pocas

horas de iniciada la manifestación, como uno de sus organizadores por parte del Gobierno.

Las páginas 6 y 7 se consagraron a que los reporteros asignados a la zona de los hechos hiciesen un recuento de cómo vivieron esa cobertura, especialmente quienes se quedaron en el Hospital de la Policía Nacional atrapados y bajo el tiroteo ocurrido.

Esta es la portada (imagen 9) por la cual optó *Hoy*, más noticiosa y con hechos de las últimas 24 horas. La fotografía, tratándose de la portada, se publicó a color y editorialmente es evidente que seguía siendo el hecho más importante en términos periodísticos.



Imagen 9. El coronel Miguel Rivadeneira sale de la Fiscalía el domingo 3 de octubre de 2010 y es fotografiado por *Hoy*.

En cuanto a *El Telégrafo*, ese día el periódico se abrió a seis columnas y un módulo más abajo de la media página. Se optó por colocar una gran fotografía de la avenida Mariana de Jesús del

momento en que los militares, fuertemente armados, en los exteriores del Hospital de la Policía Nacional, protegían los tres automóviles que fueron utilizados para movilizar al presidente hacia el Palacio de Carondelet (sede de la Presidencia), y que abandonaron el lugar a gran velocidad.

Era una imagen que mostraba un estado de guerra entre bandos y que ya se había usado en páginas interiores de la edición previa y ahora se repetía pese a que ya habían transcurrido 72 horas del hecho. La portada –como se puede apreciar en la imagen 10– es a color, y en el texto se prioriza también el relato de la versión del Gobierno, con un título muy sugestivo, entablando una relación con el denominado septiembre negro, asociado a la masacre de deportistas israelíes en los Juegos Olímpicos de 1972 en Múnich, a manos de la organización del mismo nombre con vinculaciones a la Organización para la Liberación de Palestina.



Imagen 10. La portada de *El Telégrafo* del 3 de octubre de 2010, con las imágenes de la salida de la caravana de seguridad de Correa del hospital.

Las ocho noticias publicadas salieron en la sección de Actualidad, en las páginas 3, 4 y 5, e iban acompañadas del logotipo con la palabra crisis. También subieron el paginado de la edición para presentar un reportaje fotográfico y otro escrito en las páginas de 13, 14 y 15.

El despliegue fotográfico de esa edición fue de 21 imágenes publicadas (incluyendo la de primera página). Una de sus notas centrales fue un recuento de lo ocurrido el 30 de septiembre, destacando la intención del presidente Correa de ir al Regimiento Quito para calmar los ánimos, y en donde gritó por el micrófono que si querían matarlo, que lo hicieran, y la posterior protesta con gases, empujones, agresiones e insultos en contra del jefe de Estado.

El número de imágenes utilizadas por los dos periódicos durante el primer mes del acontecimiento es de 388, distribuidas como sigue: 13 en primera página de *Hoy* y 16 en *El Telégrafo*; 156 en interiores de *Hoy*, frente a las 203 de *El Telégrafo*. *Hoy* apostó por 7 infografías, frente a las 4 de *El Telégrafo*. En cuanto a los documentos, *Hoy* solo publicó 1, como consta en el gráfico 23.

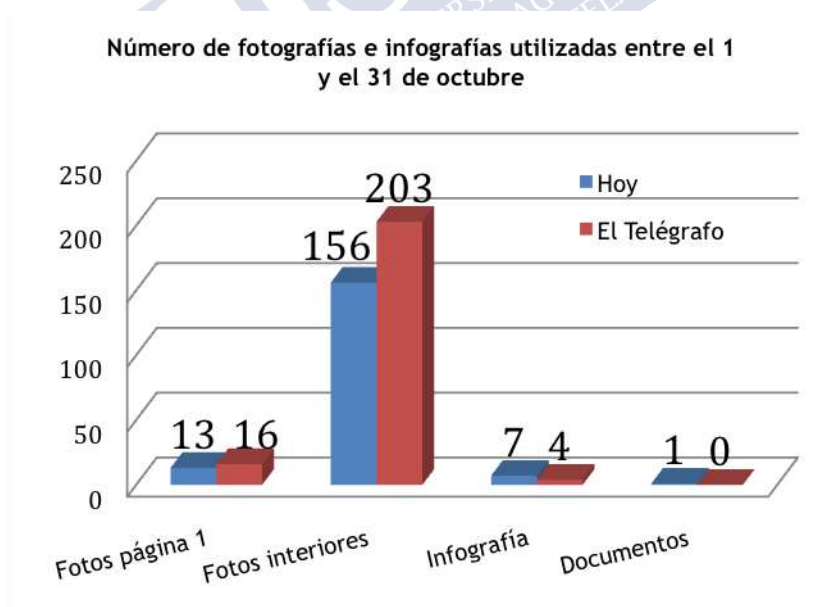


Gráfico 23. Fuente: Elaboración propia.

3.2.1 Las visiones comparativas entre 2011 y 2013

Doce meses después de los sucesos del 30 de septiembre de 2010, el tema todavía mantenía un alto interés, lo cual se vio reflejado en el número de informaciones publicadas por ambos medios de comunicación. No obstante, este interés disminuiría en 2012 y 2013, de acuerdo con los datos obtenidos de los períodos seleccionados para el estudio, que fueron entre el 25 de septiembre y el 6 de octubre de los años 2011, 2012 y 2013.

En 2011, las cifras respecto a los géneros fueron las que constan en el gráfico 24. Hay que agregar que no hubo crónicas, ni tampoco reportajes fotográficos.

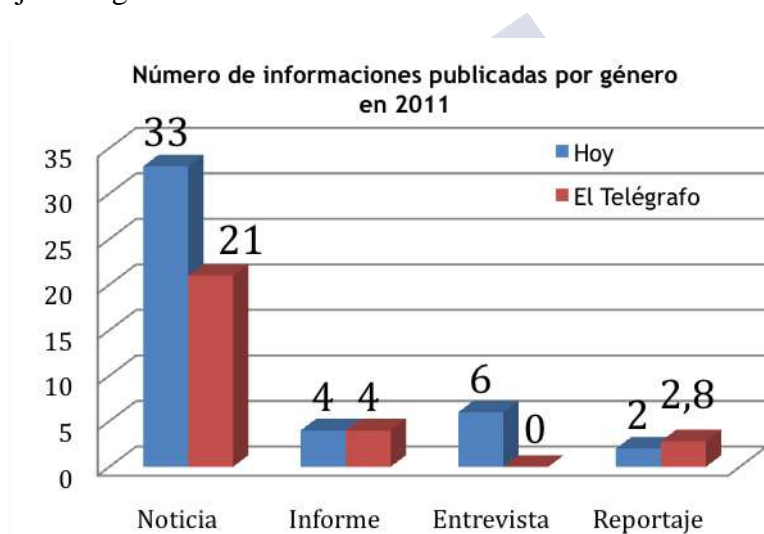


Gráfico 24. Fuente: Elaboración propia.

Se debe indicar que *Hoy* no hizo publicaciones sobre este caso el 25 y 26 de septiembre ni el 2 y 6 de octubre. *El Telégrafo* tuvo, a manera de especiales, desde el 25 de septiembre y el 3 de octubre no presentó ninguna información sobre este hecho. El gráfico 25 muestra que *Hoy* permaneció más días sin publicar informaciones que *El Telégrafo*.



Gráfico 25. Fuente: Elaboración propia.

Otro elemento a destacar es el género que se publicó el 30 de septiembre de 2011. En el caso del diario *Hoy*, hubo cuatro páginas para recordar los acontecimientos. Bajo el logotipo Un año de rebelión se publicaron nueve noticias, dos informes, una entrevista y un reportaje, en las páginas 2, 3, 4 y 5, sin contener publicidad. Esto fue acompañado de 37 fotografías en interiores y seis en la primera página.

En lo que concierne a *El Telégrafo*, las páginas dedicadas a recordar la fecha fueron las de Actualidad 2 y 3, así como la 13 que salió con el encabezado de Cultura. No obstante, las dos primeras disponían de un reportaje especial que fue parte de una serie de varias entregas sobre la visión de este periódico respecto a cómo se organizó lo que catalogaron como intento de golpe de Estado. Una visión igualmente sobre los responsables y los miembros de la oposición, muchos de ellos militantes de partidos políticos. Se publicaron cinco noticias y un reportaje, así como tres fotografías en primera página y tres en las interiores. También hicieron un suplemento especial de 16 páginas completas y a todo color para recordar el hecho. En el gráfico 26 se muestra el número de páginas dedicadas a recordar el suceso.

Páginas dedicadas a la información después de un año de los sucesos

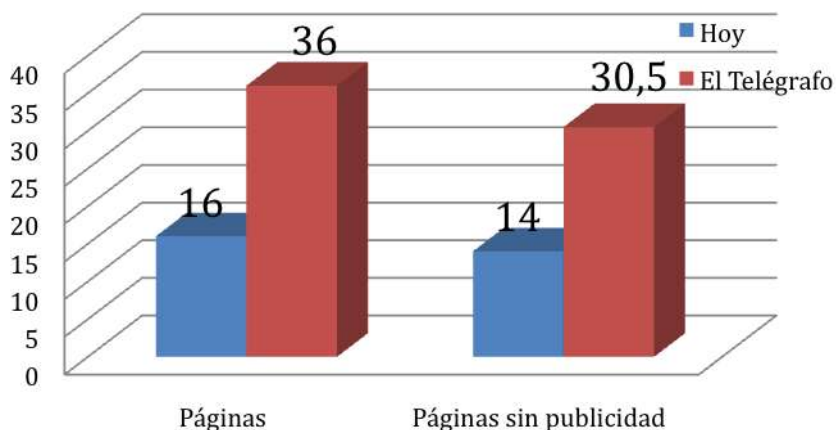


Gráfico 26. Fuente: Elaboración propia.

Las páginas que se dedicaron a la información fueron básicamente las de mayor lectoría en los dos periódicos, es decir, la 2, 3, 4 y 5, así como las partes finales de los primeros cuadernillos, como son las páginas 10, 11 y 12, como consta en el gráfico 27. Estas páginas salieron con diversos nombres, en el caso del diario *Hoy*: Actualidad, Judicial, Política y Un año de rebelión. En el caso de *El Telégrafo*: Actualidad, Página dos y Cultura. Hay que indicar que habitualmente el diario *Hoy* tenía 8 páginas en su primer cuadernillo pero con ediciones especiales podía subir hasta 14. En el caso de *El Telégrafo*, habitualmente el primer cuadernillo tenía 10 páginas y podía subir hasta 14.

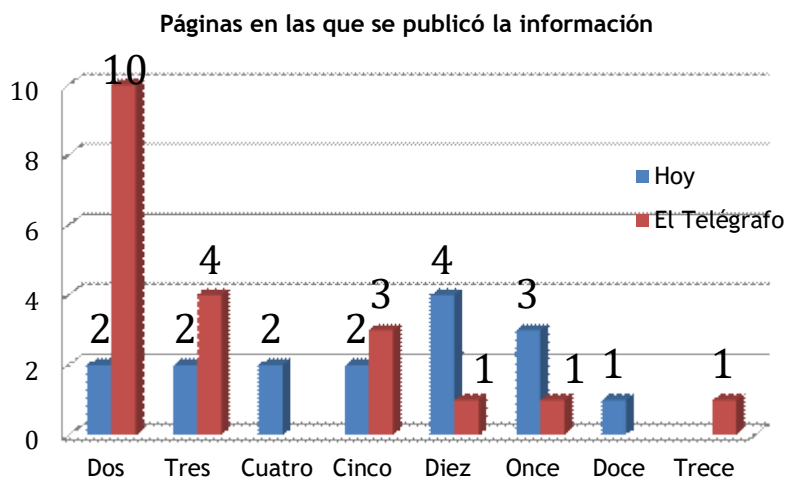


Gráfico 27. Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a la fotografía, el diario *Hoy* publicó un total de 69 imágenes, 7 infografías y 1 documento en su edición. *El Telégrafo*, por su lado, ilustró con 39 fotografías. El gráfico 28 muestra una comparación de la utilización de los recursos gráficos.

Elementos gráficos utilizados entre el 25 de septiembre y el 6 de octubre de 2010

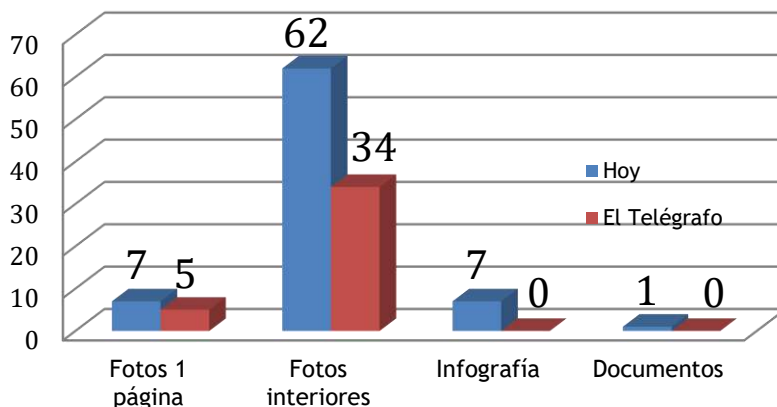


Gráfico 28. Fuente: Elaboración propia.

Durante los cuatro años de estudio hubo 361 informaciones publicadas por ambos periódicos, lo cual implicó muchas páginas, fotografías e infografías. Los géneros periodísticos y su uso por ambos medios de comunicación constan en el gráfico 29. Entre los dos periódicos y en los períodos de tiempo analizados entre 2010 y 2013 hubo en total 289 noticias, 27 informes, 35 entrevistas y 10 reportajes. El mismo gráfico muestra que no hubo una diferencia muy notable entre el número de informaciones (dicho en términos generales y sin hacer una diferenciación entre los géneros periodísticos) publicadas en ambos medios de comunicación.

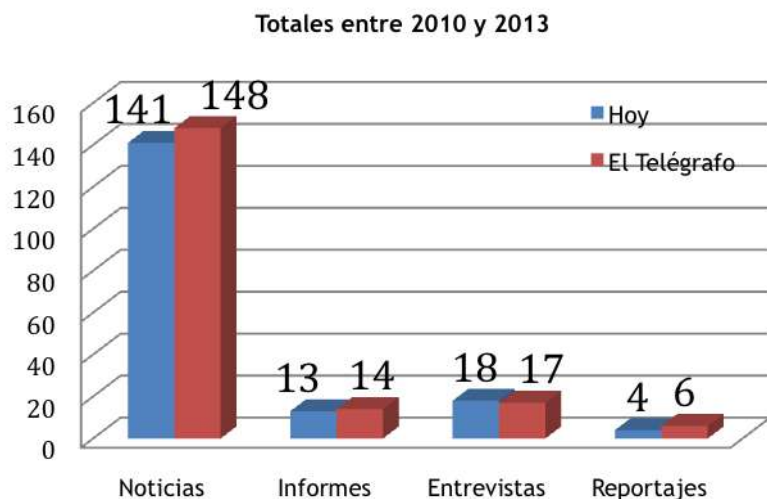


Gráfico 29. Fuente: Elaboración propia.

Si establecemos los totales en el material gráfico –como consta en el gráfico 30–, se puede señalar que se publicaron 496 fotografías en páginas interiores de los dos medios de comunicación, 43 fotografías en primeras páginas, 14 infografías y 2 documentos.

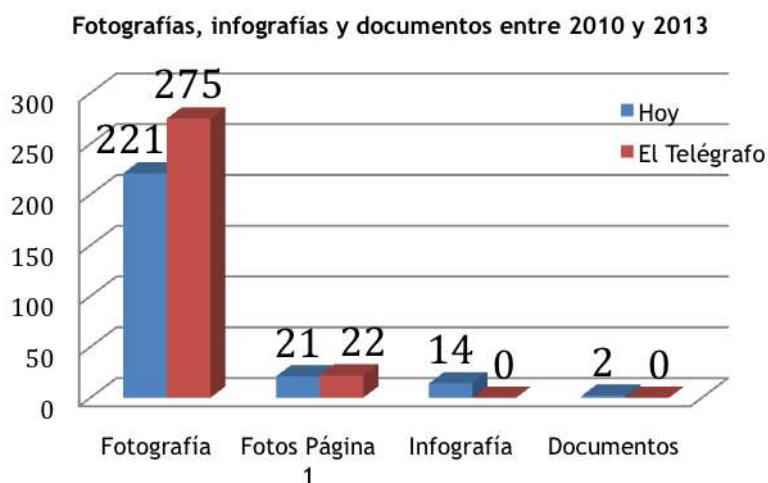


Gráfico 30. Fuente: Elaboración propia.

En el tiempo transcurrido motivo de esta investigación se establecieron los totales de páginas utilizadas para la publicación de esta información, tanto con publicidad como sin publicidad, como consta en el gráfico 31. La publicidad en la prensa ecuatoriana se caracteriza por ser modular, es decir, se vende por cuartos de página, media página, tres cuartos de página y, en ocasiones, por espacios menores al cuarto de página, pero siempre manteniendo la idea de módulo, por términos de diseño del periódico. Del gráfico 31 también se desprende que el diario *El Telégrafo* fue el medio que más espacio invirtió en la cobertura de los hechos por los aniversarios del 30 de septiembre.

También hay que señalar que, en el proceso de investigación, se establecieron una serie de secciones en las que se publicaron las informaciones y en las que coincidieron los dos medios de comunicación. Estas fueron: Actualidad, Judicial, Política, Policía y ediciones especiales (que son las que circularon para resaltar en algún momento la información que existía). Otros nombres que se utilizaron fueron Noticia del día y El evento.

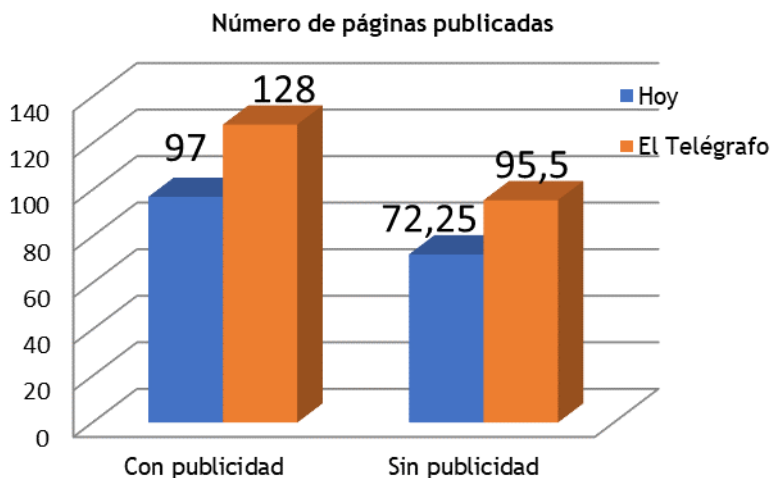


Gráfico 31. Fuente: Elaboración propia.

3.3 Perspectiva fotográfica

Cada uno de los periódicos analizados presentó su propuesta particular de cobertura fotográfica durante el primer mes cumplido el suceso del 30 de septiembre de 2010. Entre ambos periódicos, durante el primer mes, publicaron 388 fotografías.

3.3.1 Perspectiva fotográfica del diario *Hoy*. Octubre de 2010

Las fotografías de *Hoy* mostraron diferentes perspectivas de lo que ocurrió durante el mes de octubre de 2010, sin dejar de exhibir a los protagonistas, tanto civiles como militares, así como a las autoridades y a la oposición. El uso del archivo fue mínimo, no se repitieron imágenes publicadas, pero hasta el día 10 de octubre hubo fotografías que se tomaron el 30 de septiembre y que se publicaron por vez primera. Las imágenes que fueron del día trataron de ser complementarias de los textos escritos. A continuación se exponen algunos ejemplos:

EL OPERATIVO DURÓ UNOS 45 MINUTOS

Rescate violento del Presidente

El presidente Rafael Correa salió en la noche del hospital donde estaba retenido por policías. En el enfrentamiento se registraron 17 heridos y un muerto. La escena fue captada por Ecuavisa y Telemazón



Imagen 11. La salida de Correa del Hospital de la Policía Nacional en la portada de *Hoy* del 1 de octubre de 2010.



Imagen 12. Los militares dentro del hospital y los disparos en el exterior reflejados en la portada del 1 de octubre de *Hoy*.

En las imágenes 11 y 12, que corresponden a la portada del 1 de octubre de 2010, se aprecia que se usaron cinco columnas del periódico (este diario siempre ponía su editorial en primera página a una columna y a media página) y hasta el final de la página. La imagen 11, en concreto, fue hasta media página.

La imagen 12 ocupó la parte baja de la portada, la del comando que ingresó al hospital ocupó 2,5 columnas y la tercera fotografía se publicó con el mismo tamaño en lo ancho pero no en el largo, dado que se introdujo un aviso de la Asociación de Editores de Periódicos (AEDEP), que asumió una postura conjunta respecto a lo sucedido.



Imagen 13. La secuencia del asesinato de Froilán Jiménez captada por televisión y reproducida en el periódico *Hoy* el 1 de octubre de 2010.

La imagen 13 corresponde a las capturas de cuadros de la televisión –concretamente de las cadenas Teleamazonas y Ecuavisa– que hizo el periódico, una vez que se rompió el cerco informativo. En ellas se aprecian varios ángulos de lo que ocurría alrededor del hospital. Salvo la columna de texto del lateral izquierdo, el resto de la media página son fotografías. Hay que señalar que la secuencia de las tres fotografías de la parte baja de la página, y que ocupan dos columnas cada una, son parte del momento en que tuvo lugar el cruce de balas, cuando el presidente abandonó el hospital y un policía, miembro del escudo humano que lo protegía, resultó herido y minutos después moría sobre la calzada, durante la transmisión televisiva.



Imagen 14. Rafael Correa en el Palacio de Gobierno, después del tiroteo del Hospital de la Policía, en la fotografía de *Hoy* del 1 de octubre de 2010.

En la imagen 14, en cambio, se mostró otro de los lugares del desenlace del día, el Palacio de Gobierno. Es una fotografía inclinada, tomada desde abajo del pretil, es decir, desde la calzada de enfrente y es un plano medio. La imagen está en la parte baja de la página, aunque posee un buen despliegue a cuatro columnas, tiende a ser cuadrada, un formato no muy común, y que fue usado para tratar de fijar la atención en el protagonista, en este caso, el presidente Correa.



Imagen 15. Estudiantes (arriba) y policías (abajo) en las calles de Guayaquil el 30 de septiembre de 2010 y publicado el 1 de octubre de ese mismo año por *Hoy*.

En la imagen 15 se presentan dos fotografías, una encima de la otra, que corresponden a la ciudad de Guayaquil en horario matinal. Ilustran el momento en el cual comenzó la protesta policial. Se colocaron en la parte central de la página y utilizaron cuatro módulos de alto por dos de ancho, un formato pocas veces utilizado, a manera

de una cinta de película que va de arriba a abajo. Alrededor se puso la crónica sobre lo que ocurría en dicha ciudad entre las 8:30 y las 13:00.



Imagen 16. Un policía en recuperación (arriba) y el momento en que el Ejército ingresa al Hospital de la Policía, publicadas por *Hoy el 2 de octubre de 2010*.

En la imagen 16 se aprecian dos escenas distintas. En la parte superior, en un plano más amplio, a cuatro columnas por tres de alto y ubicada como apertura de la nota, es decir, colocada debajo del título, se encuentra uno de los heridos –un policía– fruto del enfrentamiento armado. La segunda imagen está bajo la media página y a tres

columnas y también se refiere a la misma información, pero corresponde a las imágenes de lo sucedido dentro del hospital. Ambas son en blanco y negro y los pies de fotografía dan detalles como: quién es, dónde está y qué está haciendo.



Imagen 17. El formato fotográfico del diario *Hoy* para las entrevistas. En la fotografía Alberto Acosta, expresidente de la Asamblea.

La imagen 17 muestra el formato utilizado para las entrevistas a los políticos que opinaron sobre lo sucedido. Siempre fueron un plano medio, con poca gestualidad, sin que se notara movimiento de manos, y primerísimo primer plano sin mostrar mayor emoción. La primera imagen –ubicada contra el margen izquierdo– consta de cuatro columnas y un módulo más abajo de la media página de manera vertical; mientras que la segunda ocupa también cuatro columnas, las del lateral derecho para el rostro y las otras para dos frases destacadas de la entrevista. Al tratarse de una entrevista a la que se le otorgó una página, esta segunda fotografía se ubicó en la parte inferior de la

página, como recurso para romper la narración y para volver a enganchar al lector.



Imagen 18. Formato de fotografías para funcionarios de Gobierno usado por *Hoy*. Los ministros Richard Espinosa (arriba) y Ricardo Patiño (abajo).

En la imagen 18 se muestra cuál fue el uso que se dio a las fotografías de los funcionarios públicos, especialmente a las de los ministros de Estado y miembros del sistema de justicia. Fueron retratados en primeros planos, normalmente rodeados de prensa, en donde el foco de atención era el funcionario que respondía a las preguntas que se generaban sobre el tema, a la entrada o salida de cualquier diligencia judicial. El tamaño de la fotografía es de tres columnas, por lo que no son imágenes de apertura de página, sino que constituyen un registro de información.



Imagen 19. La exhumación del soldado Darwin Panchi fue el 14 de octubre de 2010 y la fotografía se publicó en *Hoy* el 16 de octubre.

La imagen 19 trata sobre la exhumación de cadáveres, ordenada por la Fiscalía General, encargada de la investigación judicial de los muertos durante el 30 de septiembre de 2010. Las imágenes son de plano abierto donde se ve a las autoridades observando a los trabajadores del cementerio tomando el ataúd y el montículo de tierra a un costado. El pie de fotografía explica de qué cuerpo se trataba y dónde se había procedido a esta acción. Los tamaños y ubicaciones de las imágenes de este tipo son de acuerdo con la información, es decir,

cada exhumación tuvo su propia cobertura escrita, incluyendo la fotografía respectiva.

En este caso, la fotografía fue ubicada en el primer tercio de la página, hacia el lateral izquierdo, a cuatro columnas y fue parte del material informativo de una noticia secundaria.



Imagen 20. El velorio del último policía que murió una semana después del enfrentamiento fue utilizada en la portada de *Hoy*.

La imagen 20 corresponde a una portada del periódico, donde se utilizó color (normalmente *Hoy* se imprimía en sus páginas interiores en blanco y negro). Fue ubicada a lo ancho de toda la página (cinco columnas ya que, como se anotó, la columna restante, era para el editorial del día) y en la mitad superior.

3.3.2 Perspectiva fotográfica del diario *El Telégrafo*. Octubre de 2010

Las fotografías de *El Telégrafo* mostraron lo ocurrido durante el 1 de octubre, pero resaltando los destrozos y los daños que se produjeron por la ausencia policial. Otra característica fue que, a

partir del 2 de octubre, la imagen preponderante fue la del presidente y los funcionarios de Estado. El uso de archivo fue mayor.



Imagen 21. El presidente Correa en el cuartel policial el 30 de septiembre de 2010 y que *El Telégrafo* usó en portada el 1 de octubre.

En la imagen 21, de la portada del 1 de octubre de 2010, se presentaron tres momentos, aunque la imagen dominante fue la del presidente cuando estuvo frente a los 800 policías en el cuartel, se zafaba la corbata y gritaba que si lo querían matar, que lo hicieran.

En la imagen se ve que Correa miraba hacia abajo, porque estaba en el tercer piso del edificio de esa estación policial y apareció por la ventana. Los manifestantes estaban en los patios. Ocupa cinco

columnas a media página y se trata de un plano medio. Las otras imágenes son a dos columnas cada una, por tres módulos de altura. No se aprecia bien qué es lo que querían mostrar. Esas imágenes de portada estaban bajo la media página, incluso la tercera de ellas al pie.



Imagen 22. Secuencia captada por *El Telégrafo* de las manifestaciones en el Regimiento Quito cuando el presidente trataba de irse.

En la imagen 22, que es una secuencia fotográfica vertical, se muestran dos imágenes de policías protestando y en la tercera se ve al presidente Correa con la máscara antigás cuando era evacuado hacia el Hospital de la Policía. Es una secuencia –estilo cinematográfico–

de tres imágenes verticales que utiliza dos módulos bajo la media página con fotografías de tres columnas de ancho, para graficar la información que ahí está narrada.



Imagen 23. Rafael Correa en Carondelet con los embajadores de Latinoamérica, contando su versión de los hechos. *El Telégrafo* publicó esta imagen.

La imagen 23 ilustra al presidente Rafael Correa en el momento en el que relata su versión de lo sucedido a los delegados diplomáticos de Unasur. Hay un plano medio de forma cuadrangular, pocas veces utilizado en la tradición de la prensa escrita, a tres columnas, para graficar una nota principal de una página. *El Telégrafo* usa el color en algunas de sus páginas, sobre todo en aquellas que considera que albergan la información más importante del día.



Imagen 24. El reportaje gráfico de *El Telégrafo* muestra tres momentos en los que aparece Correa en el cuartel el 30 de septiembre.

En la imagen 24, que corresponde al reportaje fotográfico del periódico, la figura de Correa es dominante, pues aparece en tres tomas. La imagen superior ocupa media página y da inicio al reportaje fotográfico. La imagen que está a la derecha de la página, y que ocupa un cuarto de la misma, de forma vertical y que es una toma más amplia de la fotografía de la imagen 21, sirve para apreciar a

Correa dentro del contexto en que se produjo el discurso en el que se zafó la corbata y gritó que lo matasen.

La fotografía de la izquierda, que es a tres columnas y sobre la cual se puso el título del reportaje, documenta el momento en que Correa se dirigía al Hospital de la Policía, donde era protegido, no solo por su seguridad, sino por el ministro de Gobierno, Gustavo Jalkh, quien aparece detrás de él. Su gesto de dolor se debe a los empujones y al esfuerzo que hace con su pierna que había sido operada días atrás.



Imagen 25. Distintos momentos de la protesta de la fuerza pública en Quito, fotografiados por *El Telégrafo*, y publicados el 3 de octubre de 2010.

La imagen 25 es un *collage* de dos páginas del reportaje fotográfico presentado por el diario *El Telégrafo*. En la fotografía que está al pie y que atraviesa las dos páginas, es decir, que está a 12 columnas por cuatro de alto, se puede observar a los ciudadanos concentrados en la avenida Mariana de Jesús y que estaban apoyando a Correa.

En la parte central hay un juego de cuatro fotografías. La primera de la izquierda se trata de un plano más amplio y las otras tres tomas a plano medio, a tres columnas de ancho por cuatro de alto, donde se pueden ver diferentes momentos del día. La media página superior, que tiene seis fotografías: dos ubicadas en la tercera fila contando desde abajo, a seis columnas cada una y las cuatro ubicadas en la cuarta fila, contando desde abajo, a tres columnas cada una. Estas muestran momentos álgidos de los hechos.

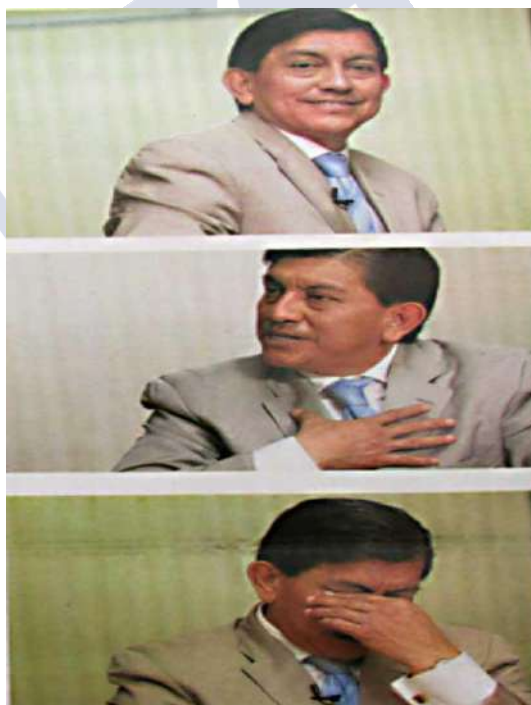


Imagen 26. Este es el formato fotográfico de *El Telégrafo* para funcionarios de Estado. En la fotografía, Francisco Latorre.

La imagen 26 es una secuencia de fotografías del entrevistado, en la que se muestra los distintos estados de ánimo, en este caso, del asesor que estuvo todo el tiempo junto a Rafael Correa. Nuevamente se apostó por fotografías verticales, que fueron hasta la media página y centradas, son a tres columnas y alrededor de ellas se puso el texto de la entrevista.



Imagen 27. Los culpables del 30 de septiembre, según *El Telégrafo*, que recogió la versión de TC Televisión.

en una fotografía de archivo del mismo tamaño, en una imagen del 30 de septiembre de 2010.

En la imagen 28 se destaca la infografía, a seis columnas, la cual muestra los lugares donde se produjeron los hechos y donde las autoridades se reunieron durante la crisis. Muestra asimismo las fotografías (algunas también son capturas de pantalla) de los acusados directamente por el Gobierno como los responsables de los hechos del 30 de septiembre de 2010. Cada fotografía de ellos ocupa una columna y, en los casos en que no tuvieron imágenes propias de los acusados, se hicieron capturas de las imágenes de televisión y se les rodeó en círculos rojos, para que sus rostros pudieran ser identificados por los lectores.



Imagen 29. *El Telégrafo* usa una fotografía de una marcha a favor del Gobierno que se dio días antes, para una información de otro tema.

La imagen 29, donde se aprecia una marcha a favor del Gobierno, está tomada desde una esquina, con el foco sobre los manifestantes para mostrar la cantidad de personas que acudieron al lugar. La

imagen fue utilizada para una nota de apertura; de ahí el espacio desplegado, pese a que no se utilizaron todas las columnas y se creó una columna falsa, para poner en un lateral el pie de fotografía. El texto trata de otro tema, como se aprecia en el título.

O PROCESO DE INDAGACIÓN

Lourdes Tibán pide un traductor para declarar

La asambleísta de Pachakutik, Lourdes Tibán, quien acudió ayer a la Fiscalía General para rendir su declaración en el marco del proceso indagatorio que se abrió por la toma del edificio de los medios públicos, el pasado 30 de septiembre, solicitó un traductor y la presencia del Fiscal General, para hacerlo.

Antes de las 10:30, la legisladora afirmó que en la cita judicial no se especificó para qué proceso daría su versión en la Unidad de Investigaciones de la Fiscalía.

Enfatizó que en su calidad de asambleísta nacional, y por gozar de fuero especial, debe ser recibida por la máxima autoridad de la Fiscalía; además, al ser una persona que pertenece a una nacionalidad indígena, para declarar solicita traductor.

El malestar se incrementó en la asambleísta porque el fiscal que lleva la causa, Gustavo Benítez, no acudió, sino que delegó a agentes investigadores. La diligencia fue suspendida.

Su abogado y esposo, Raúl Ilaquiche indicó que se pretende involucrarla como conspiradora de la toma de las instalaciones de Ecuador TV. "La Fiscalía está en plena obligación de investigar, pero no por supuestos", dijo.

El asambleísta del MPD, Jorge Escala, quien acompañó a Tibán en la diligencia judicial, cuestionó el proceso investigativo que se cumple y rechazó la orden de prisión dictada por el Juez de Plagrancia en contra de Mery Zamora, presidenta de la UNE, bajo el argumento de sabotaje y terrorismo.

En tanto, la cúpula de la Policía Nacional analiza el futuro del director del hospital de la Policía, Cesar Carrion, luego de que el jefe de Estado, Rafael Correa, exigió su destitución y salida de la institución policial, al ser parte de la sublevación.

Para hoy está previsto que el asambleísta de Sociedad Patriótica, Gilmar Gutiérrez, acuda a la Fiscalía, para que rinda su versión. El está acusado de participar en la toma de la Asamblea. (URB)



La asambleísta Lourdes Tibán asistió ayer a la Unidad de Investigaciones de la Fiscalía. FOTO: FERNANDO SANDOVAL/ El Telégrafo

Imagen 30. La dirigente indígena opositora Lourdes Tibán, captada por *El Telégrafo*, al ingreso de la Fiscalía.

La imagen 30 corresponde a una integrante de la oposición, la legisladora por Pachakutik, Lourdes Tibán, mientras ingresaba a la Fiscalía a rendir una versión por los acontecimientos del 30 de septiembre. La imagen y la información fueron colocadas en la parte inferior de la página. El espacio dedicado es de dos columnas, una

toma a plano medio y retratada desde una esquina, para enfocarse únicamente en el ingreso de la legisladora.

3.3.3 Perspectiva fotográfica del diario *Hoy*. Octubre de 2011, 2012 y 2013

En el caso del diario *Hoy*, en 2011, se mantiene su esquema fotográfico. Cuando son notas de apertura, las imágenes cubren entre cuatro y cinco columnas. El uso de archivo es mínimo y buscan datos nuevos al celebrarse un año del incidente.



Imagen 31. *Hoy* muestra las casas para los familiares de los fallecidos del 30 de septiembre entregadas por el Gobierno.

En la imagen 31, la fotografía de las casas que se entregaron a los afectados. Básicamente familiares de los muertos y heridos de gravedad por los hechos ocurridos un año antes. Dicha fotografía ocupa tres columnas y se acompaña por otra imagen de la promoción

del programa por parte del Gobierno, así como el mapa de ubicación de la obra.



Imagen 32. Los rostros de los fallecidos del 30 de septiembre en una remembranza hecha por Hoy.

En la imagen 32 se plasma una fotografía de dos retratos de uno de los afectados, tal y como los tenían sus familiares. Uno de los retratos muestra a una de las víctimas cuando era militar y el otro cuando era niño, ocupando así cuatro columnas, mientras que los de los otros fallecidos se exhiben en columna y media. Como se trata de una contraportada se utiliza el color.

Para el 2012, no hay fotografías publicadas en el lapso de tiempo estudiado, mientras que para el 2013 se contabilizan 6 fotografías. A continuación la única de primera página.



Imagen 33. Los ciudadanos firmaron una tela blanca en el tercer aniversario del 30 de septiembre, en Quito, como muestra *Hoy*.

La imagen 33 fue publicada a tres columnas, pero en la mitad inferior de la portada. Es a color y se enfocó hacia uno de los participantes de las ceremonias conmemorativas impulsadas por el Gobierno. En la composición de la misma fotografía, aprovechando el fondo blanco, se introduce el título en letras negras y en un lateral el número de página de la noticia, resaltada en un fondo rojo.

3.3.4 Perspectiva fotográfica del diario *El Telégrafo*. Octubre de 2011, 2012 y 2013

El diario *El Telégrafo* recurre a fotografías de archivo constantemente, pero también tiene imágenes de los sucesos que ocurrieron en torno al primer aniversario. El esquema gráfico sufre ciertas variaciones, debido a un nuevo diseño del periódico, sobre todo en lo que concierne a las cabeceras de las páginas.



Imagen 34. *El Telégrafo* muestra el afiche promocional del documental por el primer aniversario de la sublevación.

Las imágenes de los entrevistados que se encuentran en el lateral derecho de la página son de una columna, a color y no tienen título.

Sus nombres están debajo de las fotografías que se centran en los rostros. La imagen sobre la noticia del documental que está en el lateral izquierdo es vertical y a dos columnas y es también un collage de imágenes de lo ocurrido un año antes.



Imagen 35. Este es el prototipo de fotografía que usó *El Telégrafo* con los funcionarios. En la fotografía el fiscal Galo Chiriboga.

La imagen 35 corresponde a una cobertura del día. La toma fotográfica es cerrada, creando menos de un medio cuerpo, y se centra

en la cara y en las manos. Se publica a tres columnas y es a color, ya que se hace un reajuste al diseño del periódico.

Este rotativo sí dispone de imágenes de cobertura fotográfica de los años 2012 y 2013, aunque ya no se asigna tanto espacio a la cobertura de las ceremonias de recordación.



Imagen 36. *El Telégrafo* publicó este tipo de fotografías de las concentraciones a favor del Gobierno en el segundo aniversario del 30 de septiembre.

En la imagen 36, que corresponde a 2012, se aprecia que el uso del color persiste. La toma es cerrada para que se vea más gente y es obtenida desde abajo, con lo que la cara de Rafael Correa en la bandera que porta una de los participantes en la concentración no pasa

desapercibida. Se publica a tres columnas, como parte de una nota de apertura de página.



Imagen 37. Las concentraciones de 2013 a favor del Gobierno, en las calles de Quito, captadas por *El Telégrafo*.

En esta imagen 37, que corresponde a 2013, se aprecia también que el uso del color prosigue. La toma es cerrada pudiendo encuadrar a más gente, también el rostro de Rafael Correa se vislumbra en medio de la multitud, que viste ponchos o capas de color verde propios del movimiento Alianza País, donde milita el primer mandatario. Corresponde a la edición del tercer aniversario y está desplegada a seis columnas y media página.



Imagen 38. Rafael Correa fotografiado por *El Telégrafo* en el tercer aniversario del 30 de septiembre, en el exterior del Palacio de Gobierno.

En la imagen 38, podemos observar la portada de *El Telégrafo* el 30 de septiembre de 2013. El foco se sitúa en Rafael Correa, mientras camina bajo el pretil del Palacio de Gobierno. Es a seis columnas y ocupa hasta media página.



CAPÍTULO IV

4.1 Análisis cualitativo visual

En este capítulo, se analizan en términos cualitativos las imágenes de la muestra seleccionada. Antes de iniciarse con el análisis de la fotografía, se debe señalar que este está basado en el trabajo de Barthes –tal y como se señaló en el apartado metodológico– y que, según Panofsky (1972), lo denotativo es el nivel preiconográfico, ya que se enumeran los elementos visuales, los cuales son reconocidos por ser parte de la realidad que conocemos. Bien sea porque tenemos o no contacto directo con ella. Y el connotativo que, según Baeza (2001), es el nivel iconográfico, a través del cual « se busca en el nivel del estilo de la voluntad expresiva del autor » (pág. 169).

Además, de acuerdo con Sousa (2011), se toma en cuenta que el fotoperiodismo es la realización de fotografías que pueden ser de tipo informativo, documental, interpretativo o ilustrativo, vinculadas a la información de actualidad o pueden también apuntalar la información, incluso dar una contextualización a los temas de interés periodístico.

Villaseñor (2012) agrega que la fotografía en la prensa es un canal para transmitir noticias y opiniones, más allá de la tecnología que se pueda utilizar.

Vilches (1997) recuerda que las imágenes contienen personajes y códigos semánticos, así como el lector tiene sus propias competencias, y que una fotografía es narrativa « desde el momento en que existe un punto de vista de alguien que ha elegido esa perspectiva para dar a conocer la escena » (pág. 80). Además, los personajes retratados desempeñan acciones que serán narradas para alguien (el lector), lo cual implica que la fotografía « se hace con cierta intencionalidad, al mismo tiempo que se tienen en cuenta las capacidades perceptivas y de comprensión del receptor » (pág. 80).

Bajo estas consideraciones se presenta a continuación el análisis de ambos periódicos.

4.2 Las imágenes del diario *Hoy* en 2010

El primer día que aquí se estudia fue el día en que más informaciones se publicaron. La imagen de Rafael Correa se encontró en cuatro fotografías, ubicadas en la portada y en las páginas 2 y 3 – las más importantes de la edición–, mostrándolo como el protagonista de la jornada.

La protesta de la policía se ilustró en seis imágenes, que buscaban mostrar cómo se dieron los hechos en varios puntos del país: quema de llantas, tráfico desordenado y policías gritando consignas. En cambio, el operativo de rescate contó con cinco imágenes. Estas se centraban en los militares que querían ingresar en el Hospital de la Policía, los policías que respondían con disparos y gas lacrimógeno y los momentos en que se sacaba a Correa rodeado de seguridad, hasta que apareció en Carondelet con el brazo en alto, en señal de victoria.

También hubo dos capturas de imágenes televisivas del momento en que fue asesinado el policía Froilán Jiménez, durante el operativo de salida del presidente Correa del hospital (imagen 13 del capítulo III). Sobre la oposición, hubo una sola imagen y otras dos de otros temas. Se debe destacar que se publicaron un par de facsímiles de dos pasquines que circularon en el cuerpo policial antes de la protesta.

El resto del mes fue notoria la continua presencia de imágenes de los funcionarios y de los legisladores de AP (27) y del propio presidente Correa (8), lo que dio un total de 35 fotografías. Las imágenes sobre la policía sumaron 17 y de los militares 11, mientras que de la oposición fueron 10. Las 33 fotografías restantes fueron sobre marchas, protestas de familiares de procesados, exhumación de cadáveres, fiscales del caso, entre otros. Como señala la subdirectora de *Hoy*, Thalía Flores, y como se explicó en el capítulo III, las imágenes son del día de los hechos que tuvieron lugar el 30 de septiembre.

En términos porcentuales se puede decir que la imagen de Correa se utilizó el 4.73% de las veces; la presencia de funcionarios de

Estado y asambleístas es del 15.97%; la de los policías y militares, protagonistas de los hechos, del 16.56% y la de los opositores del 5.91%.

Para analizar con detenimiento el contexto de las fotografías de ese mes, se vio el tipo de actores y el escenario en el que se desarrollaron las acciones. En el caso de Rafael Correa, en el Hospital de la Policía, en el Regimiento Quito, en el Palacio de Carondelet y en declaraciones a la prensa. Por norma interna del periódico, se establecieron planos medios y generales para las acciones y primeros planos para las entrevistas.

Imágenes de Rafael Correa

En el Hospital de la Policía y el Regimiento Quito	En el Palacio de Carondelet	En declaraciones
7	3	2

Gráfico 32. Fuente: Elaboración propia.

Para el caso de los ministros de Estado, legisladores del bloque de Gobierno, es decir, de Alianza País, y simpatizantes del movimiento y de Correa, se usaron las categorías: en el acontecimiento (durante el 30 de septiembre), en el proceso (es decir, cuando estaban en espacio de la justicia rindiendo versiones), en entrevistas, en declaraciones públicas y en marchas o concentraciones.

Imágenes de ministros, legisladores y simpatizantes

En el acontecimiento del 30 de septiembre	Ante la justicia	En declaraciones públicas	En entrevistas	En concentraciones
1	5	23	6	5

Gráfico 33. Fuente: Elaboración propia.

En el caso de la fuerza pública, es decir, cuerpo policial y militares, las imágenes se agruparon en cuatro escenarios: durante el acontecimiento, ante la justicia, brindando seguridad y con hospitalizados o en funerales.

Imágenes de la fuerza pública

En el acontecimiento del 30 de septiembre	Ante la justicia	Brindando seguridad	Con hospitalizados o en funerales
26	14	9	5

Gráfico 34. Fuente: Elaboración propia.

La oposición fue agrupada en las categorías entrevistas, donde se registraron 6 fotografías, y en declaraciones públicas, en las que figuraron 10. Y para los familiares de los heridos o fallecidos, una categoría fue en muestras de dolor, contó con 4 fotografías, y en los procesos judiciales para protestar y apoyar a los suyos, con 6 fotografías.

En el caso de las autoridades judiciales, únicamente fueron 5, fotografiadas en su ambiente de trabajo, es decir, durante la realización de peritajes o explicando alguna decisión tomada.

Hay que agregar que también hubo 3 fotografías de los periodistas durante la cobertura de los hechos del 30 de septiembre y también 1

fotografía de ciudadanos protestando en contra del Gobierno el mismo 30 de septiembre.

A continuación se analizarán 5 fotografías correspondientes a octubre de 2010, dado que se hizo un análisis adicional en el capítulo III de este estudio, por lo que esto sería complementario a lo comentado en aquella parte de esta investigación.



Imagen 39. Hoy muestra los enfrentamientos entre policías y ciudadanos, en la avenida Mariana de Jesús, el 30 de septiembre en una publicación del 2 de octubre.

La imagen 39, publicada el 2 de octubre de 2010, mostró cómo algunos de los manifestantes se enfrentaron y se refugiaron detrás de los vehículos, así como las personas que trataron de irse, en el exterior del Hospital de la Policía Nacional, la noche del enfrentamiento entre militares y policías, es decir el 30 de septiembre de 2010.

El vehículo se presentó en el centro del foco de la imagen y constituyó la barricada, el escudo protector, de lo que parecería un enfrentamiento entre pandillas, porque hacia los lados izquierdo y

derecho se pueden ver a dos encapuchados y la nube de los gases lacrimógenos, además de unas personas uniformadas. Es una imagen de acción que denota violencia, temor y cautela por parte de los protagonistas.



Imagen 40. Hoy muestra cómo quienes estaban en el interior del Hospital de la Policía trataban de evitar el efecto del gas lacrimógeno. La fotografía se publicó el 2 de octubre.

La imagen 40 se publicó en la misma fecha que la fotografía 39, pero corresponde al interior del hospital, donde se ve la quema de papeles para tratar de disminuir los efectos del gas lacrimógeno, así como el uso de máscaras por parte del presidente y de su equipo de seguridad. También se pueden ver parcialmente a unas personas que quedaron atrapadas en la casa de salud.

El presidente se ubica en el centro de la fotografía (si dividimos esta en tercios), aunque la mayor parte de su cuerpo se encuentra hacia el lateral derecho de la imagen.

Connotativamente, el presidente Correa está casi cubierto, protegido por un miembro de su seguridad, que da la impresión de querer moverse rápidamente, a diferencia de Correa, quien está recostado, dado que el gas lacrimógeno tiende a subir y a desaparecer su efecto con el fuego de alrededor.

Ese círculo de fuego también simboliza protección, porque incluso detrás del presidente hay una persona sentada en el suelo. Se ve implícita una situación difícil, de mucha rapidez, de riesgo, pero con protección.



Imagen 41. Hoy publica las imágenes de los familiares de uno de los heridos en el Hospital Militar de Quito.

El 6 de octubre se publicó esta imagen (la número 41) de los familiares de uno de los heridos durante los hechos del 30 de septiembre de 2010. Si bien en la imagen no se ven lágrimas, denota preocupación y tristeza.

El foco se dirige hacia el rostro de la pareja, la cara de la mujer muestra tristeza y sufrimiento, quizás fue la persona que resultó más vulnerable, la que afrontó la situación, la que habló al respecto. Su pareja, que está junto a ella, solo parece esperar en la sala de un hospital donde están solos, no hay quien los ayude, los acompañe, están sentados y continúan con su larga espera.



Imagen 42. Hoy muestra a los militares dentro y fuera de la Asamblea, asignados desde el 1 de octubre.

Estas instantáneas (imagen 42) también corresponden al 6 de octubre y son de los exteriores e interiores de la sede de la Función

Legislativa, una vez que los militares se hicieron cargo de la seguridad de esas instalaciones.

Ambas imágenes muestran que el poder estaba en los militares, en quienes tenían las armas, y que ellos no dejaban que nadie extraño pasase o se acercase. La imagen de primer plano del tanque muestra poderío y quiso infundir miedo, distancia, mientras que la segunda solo mostró que quienes tenían el control eran los militares, ellos fueron –y son– quienes mandaban y por la zona que estaba bajo su control solo pasaban quienes ellos aprobaban; de ahí el vacío que se aprecia en la parte central de la imagen.

Como se puede apreciar, y también lo evidencia especialmente la imagen 11 –que está en el capítulo III–, los fotógrafos no buscaban construir ningún discurso, que no fuese el fotoperiodístico, a partir de su acceso y participación en los hechos, es decir, que fue testimonial; se trataba de fotografías espontáneas e instantáneas, que correspondían a la documentación del suceso.

4.2.1 Las imágenes del diario *Hoy* en 2011, 2012 y 2013

Durante los días de estudio de 2011, de las 69 fotografías publicadas, la mayoría de las imágenes (gráfico 35) estaban vinculadas al Gobierno, ya que hubo, por un lado, 8 imágenes del jefe de Estado –unas del día y otras de archivo– y de los simpatizantes, las marchas y los asambleístas hubo 19, lo que dio un total de 27 imágenes. Las otras fotografías eran de los familiares de las víctimas o de actos conmemorativos por sus fallecimientos, sumando así un total de 15 fotografías.

También se recurrió al archivo de los sucesos que nos ocupan (22 imágenes en total), esto debido a que el día del aniversario se publicó una cronología de los hechos, con 9 fotografías del 30 de septiembre (donde se ve en cuatro ocasiones al presidente) y 6 de los procesos judiciales del año. Las otras 7 fueron para poner en contexto debates que en ese momento eran candentes, como la persona que ordenó barrer las calles alrededor del Hospital de la Policía una vez que cesaron los disparos; las pericias judiciales en el automóvil que se usó para la salida de la casa de salud de Rafael Correa; para explicar la hipótesis de dónde se ubicaron los militares (detrás de una camioneta) que provocaron la muerte de un policía, con base al estudio de la

trayectoria balística. Las imágenes de los opositores sumaron un total de 5 fotografías.

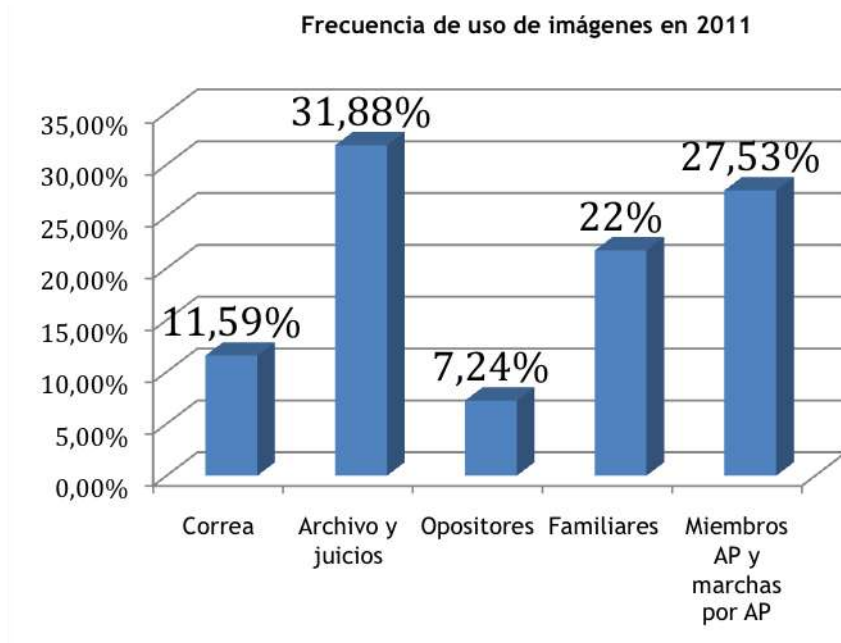


Gráfico 35. Fuente: Elaboración propia.

El día del aniversario, el periódico se mantuvo en la posición de relatar cuál era la situación actual, lo cual se plasmó en su portada (imagen 47), al igual que al día siguiente cuando publicó la fotografía de la multitudinaria marcha a favor del Gobierno (imagen 48), con la presencia de delegaciones de todo el país. Estos son algunos ejemplos del material que trata de ser comparativo entre las dos visiones que hubo del hecho: una como ceremonia de recordación y la otra de solidaridad con las víctimas.



Imagen 43. Hoy fotografió a Correa y a sus seguidores en la concentración política por el aniversario y a los familiares de los fallecidos en una misa.

En la imagen 43, se mostraron las dos fotografías del aniversario, razón por la cual aparecieron juntas, en la misma dimensión y en la parte alta de la página, generando un espacio de tres columnas para cada una de ellas.

En la de la izquierda, como centro de la imagen, se encuentra el presidente Correa rodeado del alcalde de Quito y el ministro de Relaciones Exteriores; unos pasos más adelante está el director de AP en actitud de triunfo, flameando una bandera. Las cuatro personas que figuran en la imagen son del mismo movimiento político. Es un acto público de celebración, con música, consignas y vítores. En el pie de fotografía, únicamente se pusieron los nombres de los funcionarios.

A la derecha se mostró el sentimiento de los familiares en un servicio religioso por las personas fallecidas, más íntimo, buscando aún consuelo. El pie de fotografía indica el nombre de los familiares. En el foco de la imagen está la hermana de uno de los fallecidos (en el lateral izquierdo), quien es consolada por otro de sus familiares. La luz de la vela alude a la búsqueda de paz.

Estas imágenes muestran que el Gobierno festejó. Para ellos se trató de un triunfo y no miraron atrás, ni al dolor, ni a la tragedia de las familias, quienes estaban unidas por el sufrimiento y no querían saber de celebraciones.



Imagen 44. El presidente Correa y los familiares de los fallecidos no coincidieron en los actos conmemorativos, como fotografió *Hoy*.



Imagen 45. Las placas en honor a los muertos se ubicaron en la avenida Mariana de Jesús, como mostró *Hoy*, el 1 de octubre de 2011.

Las imágenes 44 y 45 fueron publicadas en la misma edición del 1 de octubre de 2011 y en la misma página y muestran un contraste en las visiones de lo ocurrido. La 44 tiene como protagonista al presidente Correa, en actitud piadosa, dentro de la iglesia, rezando de rodillas. Sus ojos cerrados quieren mostrar la concentración en sus rezos y su buena fe católica, cumpliendo con los rituales de la oración por las almas de los fallecidos. Al fondo, sentados, hay varios funcionarios de Estado, haciendo así que resalte más su imagen. El foco de la toma está en la figura del presidente.

Debajo, a manera de contraste, se pueden ver a los familiares de las víctimas y activistas en las calles, exigiendo saber la verdad de lo ocurrido, marchando a dejar las ofrendas florales en las tumbas. Se les ve caminando muy pegados los unos a los otros, mostrando apoyo y fortaleza.

La imagen 44 se encuentra en el cuarto de página del lateral derecho superior y la de las placas de los miembros de la fuerza pública (imagen 45), abajo en diagonal a esa fotografía. En esta última se muestra el deseo de que los acontecimientos no caigan en el olvido y el respeto por quienes propiciaron estos reconocimientos, ya que ni aparecen en las fotografías, únicamente pretende que no se olvide lo ocurrido.



Imagen 46. *Hoy* mostró el informe médico de Correa, un año más tarde de los sucesos, como parte de sus investigaciones.

En la imagen 46, que es la captura del parte médico de aquel día, se trató de demostrar que el presidente Correa se quedó en el Hospital de la Policía Nacional sin necesidad, es decir, que él estaba listo para abandonar el lugar, pero que fue su decisión permanecer hasta que ocurrió la balacera. La imagen correspondía a una información que estaba ubicada en una página derecha, pero en la parte inferior. Debido a esta posición en página derecha, tuvo más impacto y mayor nivel de lectura, por lo que se entiende que fue colocada muy estratégicamente.

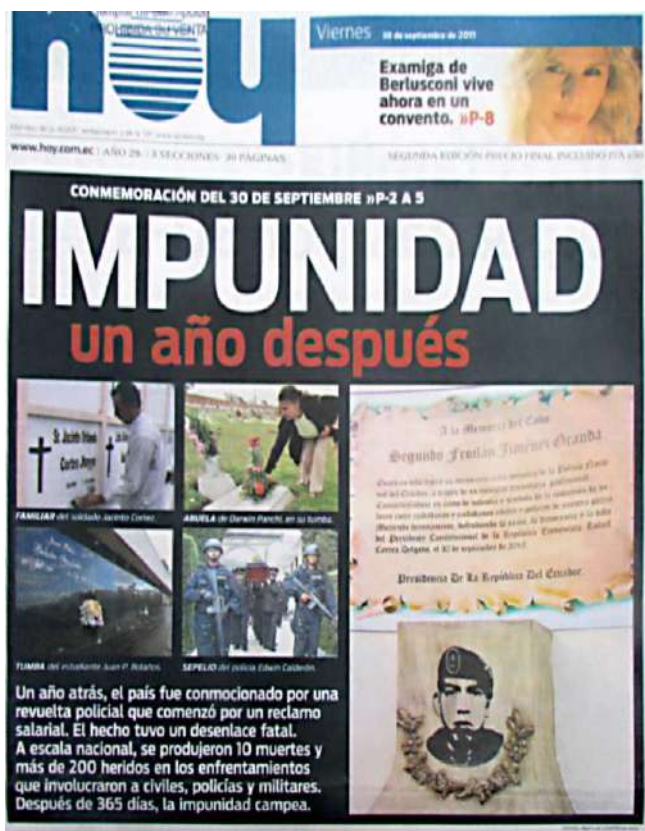


Imagen 47. La portada de *Hoy*, del 30 de septiembre de 2011, mostró a los familiares de las víctimas en el cementerio y las placas conmemorativas.

Esta portada (imagen 47) utilizó cinco de las seis columnas e incluso el pie de página, recogió la recordación que hizo cada familia sobre sus muertos tras los enfrenamientos del 30 de septiembre de 2010.

La secuencia de imágenes muestra que se trató de una tragedia, de dolor, de luto y que hubo sangre derramada innecesariamente, habla de la soledad de las familias. El fondo negro resalta el titular que habla de la impunidad. El rojo es muy potente, pues recuerda la violencia y la sangre. El busto del policía que cubre la placa (lateral derecho de la imagen) muestra que hubo una persona joven que falleció como héroe, pero que su ausencia no se podrá borrar. El periódico, en resumen, presentó el recuerdo de una tragedia.



Imagen 48. La marcha a favor del Gobierno se dio en el primer aniversario y *Hoy* publicó la fotografía el 1 de octubre de 2011.

La imagen 48, publicada al día siguiente de la fotografía 47, es de la concentración en recuerdo del 30 de septiembre. La imagen muestra que hubo seguidores de la Revolución ciudadana más allá de lo que ocurriese, ya fuese violento o pacífico, aun si provocase dolor o sufrimiento. No obstante, si se ve la imagen aislada, sin el contexto de la publicación de la fotografía 47, muestra que AP es un proyecto fuerte y triunfante. La imagen es una portada, ocupó media página a cinco columnas y está tomada desde lo alto.



Imagen 49. Rossana Alvarado (AP) y Clever Jiménez (Pachakutik) en sus entrevistas, con el formato establecido en *Hoy*.

En el caso de las entrevistas a los asambleístas (imagen 49) se usaron fotografías de los rostros, no hay gesticulación y son de primerísimo primer plano, tipo carné. La ubicación de las fotografías es dentro de un formato específico para una entrevista corta de respuestas concretas.

Para el segundo año de conmemoración, si bien hubo información, se optó por no publicar fotografías, lo cual cambió en 2013, ya que el diario *Hoy* utilizó seis fotografías. La imagen 50 es una captura del video publicitario del Gobierno, en el que se ve a una niña pequeña, según se narra en el anuncio, se llama Megan y había nacido el 30 de septiembre de 2010. La menor aparece en compañía de una mujer, se dice que ya creció, que ya cumplió tres años, como el día en que se recuperó la democracia en Ecuador, cuando fracasó el intento de golpe de Estado.



Imagen 50. La imagen de Megan, la niña que, según el Gobierno, nació el 30 de septiembre de 2010 y que fue parte de la campaña por el tercer aniversario, en una captura de imagen hecha por *Hoy*.

En la imagen, el foco está en la niña, que camina por la mitad del corredor. Se le muestra protegida, guiada, cuidada y yendo hacia otro lugar, al parecer, un lugar mejor, porque al final se ve la luz, esta puede ser la idea de más democracia, que decía impulsar el Gobierno, puesto que se trata de un anuncio publicitario. La imagen de la casa es de un tipo de vivienda de clase media baja, donde se centró la mayor parte del electorado de Rafael Correa.



Imagen 51. En la Plaza de la Independencia, *Hoy* captó a los simpatizantes de AP en la ceremonia de recordación por los tres años.

La noticia –catalogada así por el periódico– utilizó dos fotografías. En una se ve a un grupo de personas en la Plaza de la Independencia (imagen 51) viendo hacia arriba, hacia el balcón de Carondelet (sede del Palacio de Gobierno), donde se asomó el presidente; y, en otra, se ven a unas personas que firmaron un telón blanco, llamado de la democracia, para apoyar al Gobierno. En la imagen 51, el foco está en los simpatizantes que gritan algún lema, en el fondo se ve la estatua de la libertad. Aunque la fotografía es en blanco y negro, se sabe que es a favor del Gobierno gracias a la sudadera que llevan algunos de los presentes y los botones en el

pecho. Ellos no han dejado de tener fe en el presidente, de ahí su apoyo, su confianza en el Gobierno.

Como en los años anteriores, en definitiva, se busca retratar un hecho noticioso y se opta por publicar tomas de los presentes y de lo ocurrido, la imagen de Correa no aparece por ningún lado, aunque quienes asistieron al acto conmemorativo son seguidores del presidente Correa.

4.3 Las imágenes del diario *El Telégrafo* en 2010

El 1 de octubre de 2010 se publicaron dos fotografías de Correa, así como tres de funcionarios de Estado y simpatizantes del movimiento de Gobierno Alianza País, lo cual significa que hubo al menos cinco fotografías relacionadas con el Gobierno. La protesta policial quedó plasmada en cinco imágenes, que tienen tomas cerradas, enfocando la quema de llantas o la protesta. Las seis restantes fueron de cajeros funcionando, de una gasolinera atendiendo o de imágenes relativas a la ciudad, que trataban de mostrar que había tranquilidad, pese a la violencia de la policía y a que el presidente estaba molesto, pero mantenía el control.

La fotografía de primera página de apertura es la de Correa de pie, en el momento en que se zafa la corbata y desafía a los policías a que le disparen. Es una toma de plano medio (como consta en la imagen 21 del capítulo III), con la mirada hacia abajo, dado que estaba en un tercer piso. No se puede ver el contexto de la imagen. La otra fotografía fue tomada cuando cruzaba hacia el hospital policial, apoyado en su bastón y con una máscara antigás, sin que se vea qué más había a su alrededor.

Hay que puntualizar que la edición que llegó a Quito corresponde a la primera edición, que cerró antes de la balacera y la salida de Correa. Algunas de las imágenes fueron captadas en picada y contra picada, al estilo publicitario, para poner en el centro al protagonista, en este caso el presidente Correa. Otras imágenes, sobre todo las del 30 de septiembre de 2010, son periodísticas, por la velocidad de la cobertura, aunque también hay fotografías que evidencian que los fotógrafos de *El Telégrafo* tuvieron mejor acceso que los de los

demás medios. Algunos ejemplos de ello se observan en las imágenes 21, 52, 69 y 70.

El resto del mes de octubre la presencia de la imagen presidencial, de los funcionarios de Estado y simpatizantes del Gobierno fue constante. Correa apareció en 23 ocasiones (de un total de 219 fotografías del dicho mes), lo que equivale al 10.50%, y que también lo muestra el gráfico 36.

Imágenes de Rafael Correa

En el Hospital de la Policía y Regimiento Quito	En el Palacio de Carondelet	En declaraciones
14	1	8

Gráfico 36. Fuente: Elaboración propia.

Los funcionarios de Estado aparecieron 26 veces, lo que representa el 11.87%, y las concentraciones 13 veces, es decir, el 5.93%, como muestra el gráfico 37.

Imágenes de ministros, legisladores y simpatizantes

En el acontecimiento del 30 de septiembre	Ante la justicia	En declaraciones públicas	En entrevistas	En concentraciones
		13	13	13

Gráfico 37. Fuente: Elaboración propia.

La ocasión en que aparecieron las imágenes de la oposición fue cuando se les acusó de golpistas; es decir, las imágenes se utilizaron para mostrar a quienes se debía buscar y enjuiciar, como posteriormente ocurrió. Se presentaron sus rostros en primer plano e incluso se les llegó a rodear con círculos rojos, cuando correspondían a

imágenes en las que las caras no se podían ver de frente o eran capturas de imágenes de televisión. Las imágenes 27 y 28 que aparecen en el capítulo III son la muestra de ello. Contando los rostros individualmente en esas imágenes, así como en el resto de ediciones, hay un total de 23 fotografías, que en términos porcentuales corresponde al 10.50%.

En el caso de la fuerza pública, es decir, policías y militares, hay 51 fotografías, que abarcan la protesta, el operativo propiamente dicho, lo sucedido ante la justicia y los servicios brindando seguridad, lo que equivale al 23.28%.

La presencia de familiares es mínima, pues solo hay 1 imagen durante ese mes. También hay que indicar que hay 5 fotografías de jueces y fiscales durante las indagaciones, así como 8 imágenes vinculadas al proceso: el vidrio roto por una bala y los restos de municiones, entre otras. Estas últimas se fotografiaron en un plano cerrado, para destacar lo que habían encontrado.

Para analizar en detenimiento el contexto de las fotografías de ese mes, se vio el tipo de actores y el escenario en el que se desarrollaban las acciones. En el caso de Rafael Correa, en el hospital y Regimiento Quito, en el Palacio de Carondelet y en declaraciones a la prensa.

En el caso de los ministros de Estado, legisladores del bloque de Gobierno, es decir, de Alianza País, y simpatizantes del movimiento y de Correa, se usaron las categorías: en el acontecimiento (durante el 30 de septiembre), en el proceso (es decir, cuando estaban en espacio de la justicia rindiendo versiones), en entrevistas, en declaraciones públicas y en marchas o concentraciones.

En el caso de la fuerza pública, es decir, policías y militares, las imágenes se agruparon en cuatro escenarios: durante el acontecimiento, ante la justicia, brindando seguridad y con hospitalizados o en funerales. Y su frecuencia de uso aparece en el gráfico 38.

Imágenes de la fuerza pública

En el acontecimiento del 30 de septiembre	Ante justicia	Brindando seguridad	Hospitalizados o en funerales
42	1	8	

Gráfico 38. Fuente: Elaboración propia.

A continuación, se analizarán 5 fotografías más, las cuales corresponden al mes de octubre de 2010. Puesto que se hizo un análisis previo en el capítulo III de este estudio, lo que sigue sería complementario a lo comentado anteriormente.



Imagen 52. *El Telégrafo* presentó la protección humana del automóvil usado por Correa, el impacto de bala y los casquillos, al día siguiente de los hechos.

Esta secuencia de la imagen 52 se publicó el 2 de octubre de 2010 en la parte superior de la página, a manera de cintillo y a seis columnas. Las fotografías buscan mostrar tres momentos del rescate

presidencial: el primero, cuando los miembros del GIR (Grupo de Intervención y Rescate de la Policía Nacional) comenzaban a colocarse alrededor del vehículo en donde iban a embarcar al presidente Correa para llevarlo al palacio de Carondelet, se nota el apuro y la tensión, el foco de atención es el vehículo, ya que las personas parecen caminar alrededor. Por la presencia de los escudos resulta evidente que el vehículo es importante o quien va a viajar en él. En todo caso, implica que algo va a suceder.

La segunda imagen, la del parabrisas con un golpe y trizado producto de un impacto de bala, muestra que ese vehículo estuvo en un lugar peligroso y que por eso recibió ese disparo. Sin embargo, no se sabe a ciencia cierta de quién es el vehículo, es decir, si es el mismo que está en la toma anterior, dado que está enfocado en el desperfecto y no se puede ver ningún otro elemento que permita relacionarlo con el automóvil antes descrito. De acuerdo con el relato sobre cómo sucedieron los hechos, según las versiones oficiales, ese impacto se produjo cuando el presidente, en el interior del vehículo, bajaba por la avenida Mariana de Jesús. La imagen en sí lo que muestra es que quien estuvo en el automóvil corrió peligro.

La tercera fotografía muestra los casquillos de munición, así como algunas balas, que se recolectaron pasados los enfrentamientos que terminaron más de dos horas después de que el presidente Correa saliese hacia el Palacio de Carondelet. El foco de la imagen se sitúa sobre los brazos y manos que sostienen la munición, por lo que se sabe que alguien las tomó y que son de alto calibre. Esto podría despertar sospechas sobre el tipo de armamento que se utilizó y de dónde sacaron los casquillos, ya que la imagen no se puede ver en un contexto amplio.



Imagen 53. Ricardo Patiño en su presentación en la Fiscalía para declarar por el caso, fotografía publicada por *El Telégrafo* horas después.

La imagen 53 fue publicada el 15 de octubre a cuatro columnas, en una nota de apertura, para graficar la noticia más importante de esa página. Muestra al entonces canciller Ricardo Patiño en el momento en el que ingresa en la Fiscalía y a los periodistas alistándose para acercarse a él y entrevistarle.

Si bien se ve al funcionario en primer plano, y su peso está hacia el lateral izquierdo de la imagen, entre el primero y segundo tercio, también tienen gran peso en la imagen los periodistas, quienes se acercan en grupo, todos caminando hacia él para abordarle. Da la impresión de que era la única forma de hablar con él, yendo en conjunto, poniéndose unos un poco más atrás de los otros, como si hubiera recelo o temor por hablar con el funcionario. Patiño, en conclusión, demuestra que es poderoso, fuerte, y que es mejor acercarse a él en grupo.



Imagen 54. Ricardo Patiño fue el funcionario que más espacio informativo recibió por *El Telégrafo*. En la fotografía, durante una entrevista en su oficina de la Cancillería.

El 29 de octubre de 2010 se publicó esta entrevista con Ricardo Patiño a doble página. La imagen 54 ocupa seis columnas justamente en el medio de las dos páginas, y aunque está sentado, se le fotografió prácticamente de cuerpo entero. Al otorgarle ese espacio tan amplio, la imagen quiere claramente transmitir que es una persona importante y que tiene mucho que decir; la composición transmite que todo es muy significativo y valioso. El peso de la imagen está en el lateral izquierdo, que automáticamente atrae la atención del lector.

La imagen, con ese efecto de luz logrado al tomar la instantánea junto a una ventana, le da un aire de persona tranquila, sensata y profunda, con el fin de que lo que diga sea aceptado como una verdad no cuestionable. Su gestualidad es exigua y hasta suave, porque no se aprecia que el movimiento de las manos sea brusco, se ve a un ministro seguro de sí mismo.



Imagen 55. El uso de archivo por parte de *El Telégrafo* para recordar lo ocurrido: Correa con la máscara antigás, en una fotografía publicada de nuevo 23 días más tarde.

Aunque la imagen 55 corresponde al 30 de septiembre de 2010, se volvió a publicar el 23 de octubre de 2010, a cuatro columnas, mostrándose como la imagen más importante de la página y para graficar una información de apertura de página que correspondía a unas declaraciones presidenciales.

El foco de la fotografía se divide entre los cuatro hombres y la motocicleta, la cual da la impresión de pasar rápido y en sentido contrario. Está claro que algo sucede, que las cuatro personas se están yendo de ese sitio y que el individuo que va en la motocicleta quiere acceder. Quienes están en la fotografía son dos de los miembros de seguridad presidencial, la persona con la máscara y la muleta es el presidente Correa y detrás de él uno de sus asesores.



Imagen 56. *El Telégrafo* muestra la marcha a favor del Gobierno del 16 de octubre, esta recorre las calles de Quito con dirección a la presidencia.

El 16 de octubre se publicó la imagen 56 a cuatro columnas justo sobre la media página, para una información sobre las marchas de apoyo al presidente Correa que tuvo lugar posteriormente a los sucesos del 30 de septiembre de 2010. La imagen quiere trasladar la idea de que quienes están con ellos están con Ecuador, que ellos son los patriotas, los que tienen la razón y que están dentro de la ley, porque están con el Gobierno. La bandera gigante, sujeta por los manifestantes, simboliza esos valores, además, se trata del pueblo, ya que –por la forma de vestir– es gente de clase baja y media baja. La imagen también se puede interpretar como que ellas son las personas dispuestas a proteger al país. La toma es cerrada para mostrar que hay más gente, que no son pocos, sino que se trata de grupos amplios y mayoritarios de la sociedad. Fue tomada desde arriba, como si se tratase de publicidad.

4.3.1 Las imágenes de *El Telégrafo* en 2011, 2012 y 2013

De las 39 imágenes que se publicaron, la mayoría están vinculadas al Gobierno, ya que hay 4 imágenes del jefe de Estado, unas del día y otras de archivo; sobre los simpatizantes, las marchas y los asambleístas hay otras 8, lo que dio un total de 12 imágenes. El gráfico 39 muestra los términos porcentuales.

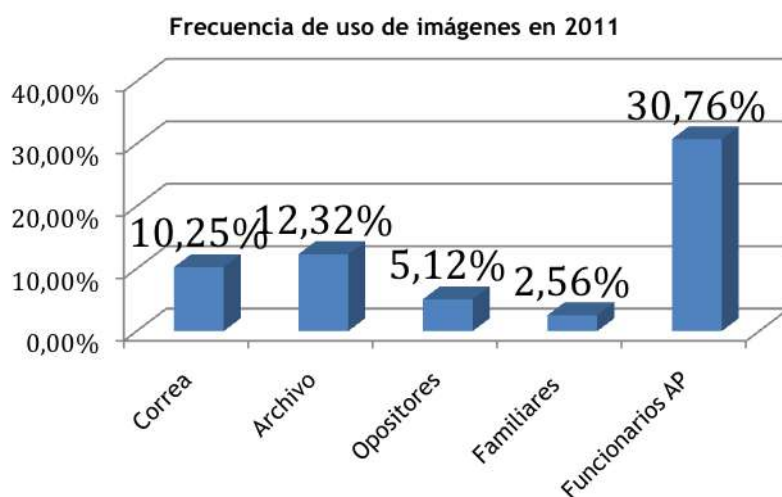


Gráfico 39. Fuente: Elaboración propia.

Las otras fotografías constantes fueron las de archivo de la protesta policial que sumaron 5.

De los opositores hay 2 imágenes y de las víctimas y sus familiares, 1. Las imágenes relativas a la oposición fueron la de una llanta quemada y detrás de ella se ve a manifestantes con la cabeza cubierta y la bandera del partido comunista; la otra fue la imagen de la posesión como presidente de la República de Alfredo Palacio (que tuvo lugar en 2005, después del derrocamiento de Lucio Gutiérrez) a cargo de Cinthya Viteri, asambleísta de oposición del Partido Social Cristiano-Madera de Guerrero, para plantear el tema de los golpes de Estado en Ecuador.

El día del aniversario, el periódico divulgó una fotografía de archivo de la manifestación que organizó el canciller Patiño. Esta fue

tomada cuando el presidente Correa estaba en el hospital (imagen 60), ratificando así la tesis del Gobierno y mostrando además que contaban con el apoyo popular.

A continuación se proporcionan ejemplos al respecto del manejo fotográfico:



Imagen 57. La posesión de Alfredo Palacio fue en 2005, pero la fotografía se usó en 2011, para explicar la hipótesis de *El Telégrafo*.

La imagen 57 corresponde a la posesión de Alfredo Palacio como presidente de Ecuador –seguidamente a la caída de Lucio Gutiérrez– hecho ocurrido el 20 de abril de 2005 y la cual fue utilizada para la serie de reportajes sobre las crisis políticas antes de la llegada de la Revolución ciudadana. Trata también sobre cómo los protagonistas de aquellos hechos, según el periodista, quisieron hacer lo mismo con Rafael Correa. En otras palabras, se frustró un golpe de Estado, que iba a ser protagonizado por los políticos que ya tenían experiencia en aquello. Esta imagen, en suma, mostró que hubo conspiradores y que estaban en la clase política a la que Correa criticó durante sus años de

gestión. Estos traidores son y fueron hombres y mujeres, especialmente vinculados a la derecha, la cual tiene más presencia en Guayaquil, ya que los dos políticos de la imagen pertenecen a esa tendencia y son guayaquileños.

De acuerdo con el diseño, se trata de una fotografía para la información de apertura y se presenta a cuatro columnas y a media página, para dar fuerza a la imagen que se utilizó. El peso de la imagen está en Alfredo Palacio, quien se encuentra en la mitad de la fotografía. La entonces presidenta del legislativo le toma juramento.



Imagen 58. Un año más tarde, las imágenes de archivo de la protesta del 30 de septiembre fueron utilizadas por *El Telégrafo*.

La imagen 58 es de un año antes, es decir, del día de los incidentes. Refleja parte de la violencia de aquel día, cuando la policía construyó barricadas en la vía, en los exteriores del hospital, para que la gente no se acercara. También fue usada en el esquema de los reportajes de la Página dos, con lo cual adquirió la significación de que si algo así volviese a ocurrir, los ciudadanos volverían a sentirse desprotegidos, sin control policial, escondidos tras las tablas y maderos para protegerse de la violencia, volverían a sentir el miedo

de no tener quien controle las calles y que se produzca un acto criminal.

La imagen de esta página es más pequeña, a tres columnas y de un plano general, no como la anterior, es decir, la fotografía 57, en la que el foco estaba en el presidente que reemplazó a Lucio Gutiérrez.



Imagen 59. Los mensajes tipo grafiti a favor del Gobierno aparecieron en Quito días antes del aniversario, como lo muestra *El Telégrafo*.

La imagen 59 lleva consigo un mensaje escrito muy claro: la gente entendió y estaba segura de que hubo un intento de golpe de Estado y de que había personas dispuestas a publicitar esta idea. La toma, si bien se centró en la frase, también hace que se vea el césped verde crecido, que se asocia con el color simbólico de Alianza País (verde eléctrico), lo cual puede significar que como el césped crece y es fuerte, también lo es ese movimiento. El color blanco, de la pared del fondo, normalmente se asocia a la honestidad, la limpieza y la pureza, es decir, que lo que se dijo oficialmente sobre el caso es la verdad y tiene apoyo y ese apoyo crece.

Se dio un gran despliegue a la fotografía, ya que está en cuatro columnas, con el propósito de destacar su importancia, y se ubica en la nota de apertura, en la media mitad superior de la página.



Imagen 60. La concentración en los exteriores del Hospital de la Policía tuvo lugar un año antes, *El Telégrafo* la usó para decir que la democracia se salvó.

La imagen 60, que corresponde a las manifestaciones en los exteriores del hospital policial del 30 de septiembre de 2010, fue la portada el día del aniversario de los hechos. Busca mostrar que el Gobierno tuvo y sigue teniendo respaldo y que la gente es la que sostuvo al presidente. Con ello, se eliminó en portada el elemento violento de aquel día (destrucción, saqueos y muertes) y trató de mostrar que el apoyo no varió desde ese entonces, que no hubo nada más en ese año y que las cosas se quedaron congeladas en el tiempo. Esta es la imagen que representa los hechos de aquel día: apoyo total al presidente y a su Gobierno.

La imagen ocupa un módulo por debajo de la media página y es a seis columnas, lo cual demuestra periodísticamente la importancia y la fuerza que se quiso dar a este hecho noticioso. Es una toma cerrada,

de tipo publicitario, con el objetivo de que se vea más gente y un poco desde arriba.



Imagen 61. El tipo de fotografía para los funcionarios de Estado que usó *El Telégrafo*. Arriba Galo Chiriboga y abajo Correa.

Estas son las fotografías prototipo (imagen 61) que se publicaron de los funcionarios de Estado durante el período de estudio. Ambas muestran profesionalismo, seriedad y apertura al diálogo. En los dos casos, las imágenes son de tres columnas y fueron utilizadas en notas secundarias, es decir, que se sitúan de la media página hacia abajo.

• Miles de personas se congregaron en la avenida de Los Shiry, en Quito, para condenar el intento golpista del 30 de septiembre de 2010. La cúpula policial pidió perdón en la mañana por los hechos que ocurrieron



Los miembros del CIB celebraron una asamblea fiscal en el lugar en que existió Fiestas Leones. **—**

[illegible]

290

su soledad, en su necesidad. Es la muestra de entrega y de protección de quien es la cabeza de un hogar, en este caso, Ecuador, porque la imagen estuvo dentro del contexto de la multitudinaria marcha. De hecho, los afectados buscaron esa protección, por eso se ve a una persona guardando cola para recibir el mismo cuidado y afecto.

La imagen principal es de media página, a seis columnas en la parte superior, también tomada desde arriba, tipo campaña electoral, mientras que el acercamiento es a dos columnas, pero, como se trata de un detalle de un gesto, podría llamar la atención, además porque está en la tercera columna, que justamente es la mitad del ancho de la página.



Imagen 63. El ingreso de los militares en el Hospital de la Policía fue usada 12 meses después por *El Telégrafo*.

La imagen 63 es una de las imágenes icónicas del 30 de septiembre de 2010, cuando un comando armado del ejército ingresó en el hospital hasta llegar a la habitación donde se refugiaba Correa con su guardia de seguridad. Dada la información que está escrita, esta instantánea busca ser una suerte de complemento y de ratificación basándose en que se tuvo que usar la fuerza para sacar al presidente.

Usada un año más tarde, también rememora que hubo que utilizar a la élite del ejército y que, si fuese necesario, se la seguiría utilizando, porque la fuerza pública está del lado del orden y la ley representada en el Gobierno.

Su despliegue es amplio, tres columnas y en la parte superior de la página, como cualquier fotografía promedio de apertura que se utiliza en la prensa de Ecuador.

El punto focal de la fotografía está en los soldados en posición de disparo, el tercer oficial está cubriéndose la espalda, mientras el cuarto le entrega algo. Al fondo parece haber tranquilidad, hay una persona de pie sin que se note ningún tipo de gesto.



Imagen 64. Los legisladores de AP entregan sus pruebas sobre los responsables de los hechos del 30 de septiembre de 2010 a la Fiscalía, como lo muestra *El Telégrafo*.



Imagen 65. *El Telégrafo* se vale al día siguiente de la misma fotografía, pero se edita para que se vean a las autoridades de la Asamblea, Irina Cabezas y Fernando Cordero, y al fiscal Chiriboga.

Las imágenes 64 y 65 fueron utilizadas con dos días de diferencia. La primera con un plano más amplio con los legisladores de AP alrededor de los tres protagonistas (la vicepresidenta de la Asamblea, Irina Cabezas; el presidente de la Asamblea, Fernando Cordero y, el fiscal general, Galo Chiriboga), después de que el último recibiese la documentación de las autoridades de la Asamblea sobre el caso del 30 de septiembre. En la fotografía 64, segundos antes de recibir los documentos, se ve al resto de los legisladores de AP; mientras que en la siguiente se cierra más la toma, para que solo se vea a las autoridades, ambas imágenes comparten la intención de mostrar que, sin ser jueces, los miembros de AP habían investigado y llegado a las mismas conclusiones que el presidente Correa.

Al usar de forma seguida la imagen, se quiere transmitir la idea de que AP no dejaría pasar nada alrededor de este caso y que contaba con todos los estamentos y funcionarios del Estado remando en la misma dirección: diputados, fiscal, asesores, etcétera.

La primera fotografía fue desplegada a cuatro columnas, para graficar una información de apertura de página, y la imagen 65, a tres columnas, para una información secundaria, aunque fue en la parte superior de la página.



Imagen 66. El capitán Alex Guerra fue herido en la balacera de 2010 y, en el 2011, acude a la concentración del Gobierno, como muestra *El Telégrafo*.

En la imagen 66 se muestra al oficial del ejército junto a su familia, cobijados por la catedral como marco de fondo, la cual está ubicada junto al Palacio de Gobierno. La imagen quiere mostrar que hubo preocupación y señales de apoyo a quienes resultaron heridos, en resumen, que había habido solidaridad.

La vista hacia arriba significa que están admirando a alguien o algo que está sobre ellos, que es más importante que ellos. La mirada baja de la mujer mostró resignación, espera, paciencia.

Es una imagen a tres columnas, pero se encuentra en la parte baja de la página, para una nota secundaria. Sin embargo, dado el tamaño

de la imagen, no se quiso que pasase desapercibida, de ahí que también se hizo uso de color y de la dimensión indicada. Además, fue tomada desde arriba, resultando de tipo publicitario.

En el 2012, *El Telégrafo* sí publicó fotografías a diferencia de *Hoy*. Una de las disimilitudes con los dos años anteriores fue que en esta oportunidad, el citado periódico, presentó al presidente Rafael Correa con los familiares de las víctimas. Estos últimos prácticamente no aparecieron durante este tiempo, salvo en contadas ocasiones como se mencionó anteriormente.



Imagen 67. Los familiares de las víctimas y Rafael Correa, el segundo año del aniversario, en la Presidencia, como muestra *El Telégrafo*.

La imagen 67, en la que Correa saluda a los familiares de las víctimas y está acompañado de sus colaboradores, muestra una profunda admiración de la mujer –familiar de la víctima– hacia el presidente, ya que usó ropa verde, haciendo alusión al movimiento de Gobierno.

Se presentó una imagen de Correa como protector y persona agradecida con las personas que dieron su vida por él. La imagen fue publicada en primera página en el 2012, en la parte superior, encima de la media página, lo que periodísticamente muestra que fue una información de relevancia para el medio de comunicación.



Imagen 68. Los simpatizantes de AP en las concentraciones por la democracia en Quito, dos años después del 30S, según *El Telégrafo*.

297

Las fotografías recogidas en la imagen 69 corresponden a una cronología de los hechos que sucedieron dos años antes, lo que demuestra que este medio no quiere que se olvide lo ocurrido. Las imágenes corresponden a los momentos más violentos de la mañana, cuando Correa confrontó, mostró su valor, su hombría, al enfrentarse a cientos de policías que protestaban.



Imagen 70. Los invitados a las ceremonias en Carondelet fueron familiares de las víctimas y así lo mostró *El Telégrafo*.

La imagen 70 es de los familiares de las víctimas, se busca mostrar que pasaron página, que ahora ya están bien, que sonríen y que están complacidos de estar donde están. La imagen muestra que fueron recibidos en la parte alta del Palacio de Gobierno, es decir, que por lo que hicieron, ahora pueden estar arriba. Ambas mujeres usaron el color verde, que simboliza a AP, lo que significa que apoyan al Gobierno.

En este año, lo que se mostró fue un Gobierno solidario con quienes perdieron a sus seres queridos y a los familiares agradecidos con el Gobierno.

En el 2013, se mostró un Gobierno triunfante, que no pudo ser derrocado. La campaña sobre el nacimiento de la democracia la noche del 30 de septiembre de 2010 –simbolizada por Megan– y que incluyó gigantografías en oficinas estatales, fue motivo de la fotografía del diario *El Telégrafo*. Por ejemplo, en la imagen 71, que fue tomada en los exteriores del Ministerio de Agricultura, se ve a Megan con el eslogan que sostiene que ella nació el día en que triunfó la democracia y el logotipo del 30S. Al pie del edificio se podía leer « Ecuador ama la vida ».

También significa libertad y felicidad, porque se aprecia el cielo azul, además hay protección, simbolizada por la escultura del toro que está en el primer tercio de la fotografía. En conjunto, lo que se establece es que la niña está segura en un país que ama la vida.



Imagen 71. La publicidad estatal en los ministerios, especialmente en Quito, fue mostrada por *El Telégrafo*.

El 1 de octubre se utilizaron dos instantáneas del jefe de Estado en la Plaza de la Independencia. En la primera firma y deja los mensajes por el 30 de septiembre y, en la segunda, aparece con su contingente de seguridad. Las otras dos imágenes son de un

simpatizante del movimiento de Gobierno, AP, con la cara pintada de color verde eléctrico, color de la agrupación y, la otra, de otro simpatizante firmando a favor del Gobierno, tal y como lo hizo Correa en la lona destinada para ello.

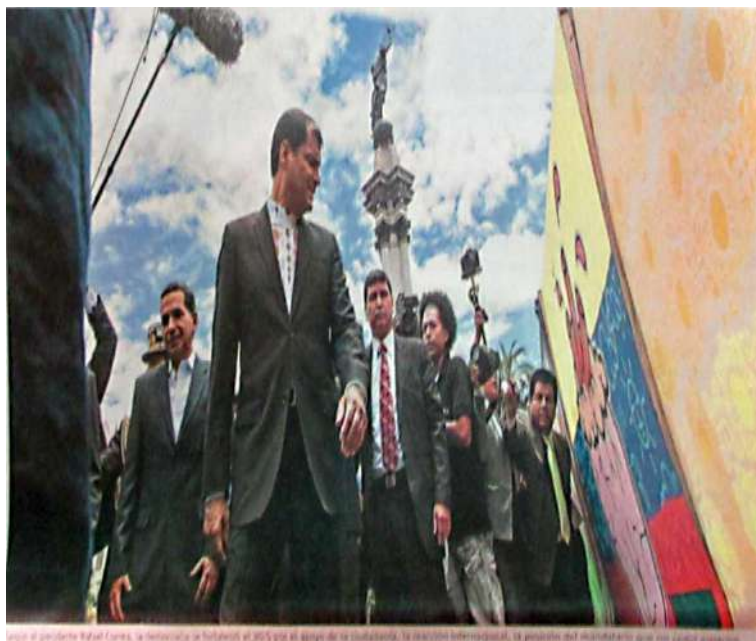


Imagen 72. Correa recorrió la exposición al aire libre en las afueras del Palacio de Carondelet, en el tercer aniversario, mostró *El Telégrafo*.

La imagen 72 muestra el poder, la fuerza, quién está arriba, y fue el ícono de la libertad, tomando en cuenta que, en la parte alta, se ve el Monumento de la Independencia. El presidente es un líder, pues lo siguen y lo cuidan, hay gente que va detrás de él, que busca acercarse. Nuevamente es una toma desde abajo, tipo publicitario.

El día del tercer aniversario del 30S, las fotografías correspondieron a militantes de AP con sus ponchos y banderas alusivas al grupo político, en una toma cerrada a plano medio. Correa situado en el balcón del Palacio del Gobierno y un grupo de personas en el mismo sitio mirando la información del suceso desplegada por el mismo Gobierno.

CAPÍTULO V

5.1 Análisis cualitativo textual

Como se señaló en el apartado metodológico, para el vaciado del contenido de los días motivo de esta investigación (del 1 al 30 de octubre de 2010 y del 25 de septiembre al 6 de octubre de los años 2011, 2012 y 2013), se trabajó con la ficha 2, así como con las fichas 3 y 4 que son las que utilizó el Consejo de Regulación y Desarrollo de la Información (Cordicom), que es el órgano de control de contenidos de los medios de comunicación, surgido en 2013.

La ficha 2 fue aplicada a todas las informaciones que se publicaron en los períodos de tiempo seleccionados para este estudio; mientras que la tercera y cuarta, únicamente, se aplicaron a un limitado número de notas por cada periódico, por ejemplo, en 2010 únicamente a cinco por cada medio de comunicación, escogidas por su implicación o connotación política.

Cabe señalar que se trabajó con una muestra amplia, así que sólo se presentarán algunos ejemplos de su aplicación correspondiente a octubre de 2010 en los periódicos *Hoy* y *El Telégrafo*. No obstante, al final de esos ejemplos, se incluirán los resultados con la muestra total de ese año. Lo mismo se hará en los años siguientes, a fin de que los resultados sean encontrados de una manera rápida y fácil. Adicionalmente, se explica, con algunas informaciones de estos medios, cómo se fue construyendo el relato de cada uno, justamente mediante el uso de géneros periodísticos y de las categorías políticas que se encuentran en la misma ficha 2.

Con esto se espera determinar la línea editorial de los dos medios de comunicación, examinar el enfoque de las noticias sobre el 30 de septiembre de 2010 de ambos medios, contrastar el tipo de lenguaje utilizado, comparar el tipo de visiones generadas y analizar si hubo un cambio en el enfoque de la información en el transcurso de los años.

5.2 Los textos de los 30 primeros días en el diario *Hoy*

Al hacer un balance general sobre la información de *Hoy* publicada entre el 1 y el 31 de octubre de 2010, se puede decir que optó porque sus informaciones contuvieran descripciones de lo que presenciaron y vivieron los periodistas que estuvieron asignados al Hospital de la Policía Nacional, la avenida Mariana de Jesús, el Regimiento Quito, el aeropuerto Mariscal Sucre, la Asamblea Nacional, el Ministerio de Defensa, entre otros lugares, es decir, donde se produjeron las protestas policiales con mayor fuerza.

Los adjetivos se usaron para tratar de describir lo que presenciaron los reporteros. En términos periodísticos hubo equilibrio por parte de los periodistas, que se esforzaron por mostrar las diferentes percepciones de los hechos. Un ejemplo de esto fue la información del 1 de octubre titulada « Quito, estremecida por las balas que liberaron a Correa », en que se usaron los adjetivos de la siguiente manera y con estos contextos: « Mucho sigilo » (palabras del periodista cuando relata cómo llegan los autobuses con el personal militar al operativo); « De pronto, sonaron las ráfagas » (el periodista narrando el inicio del enfrentamiento) y « El asalto fue inminente y rápido » (el periodista describiendo el hecho) (« Quito, estremecida », en *Hoy*, 2010).

En otra noticia del mismo día, bajo el título « Un rescate como en película », el periódico mantuvo el mismo tono en la descripción: « Dentro del hospital, los enfermos vivieron un día de angustia y tensión, además de sufrir asfixia por los gases lacrimógenos que inundaron todo el hospital », « Las escenas de violencia por los enfrentamientos entre policías y militares se tornaron más fuertes antes de la salida del primer mandatario provocando [sic] crisis de nervios en algunos pacientes », « Decenas de casquillos de balas regados en la calzada, vidrios rotos y afiches rasgados de Rafael Correa » (« Un rescate », en *Hoy*, 2010).

Este tipo de descripción se usó para mostrar cómo, desde el Ejecutivo, se fue dibujando lo que después constituyó la parte medular del discurso oficial respecto a lo acontecido: que hubo un intento de golpe de Estado, de magnicidio y de secuestro presidencial. Para ello transcribieron buena parte de las intervenciones presidenciales, sin

mediar ningún tipo de contraste en la información, como la que se da inmediatamente después de la salida del presidente del Hospital de la Policía Nacional y que constó en la información publicada el 1 de octubre bajo el título « “El día más triste” de Correa »: « Hoy es el día más triste de mi Gobierno » (palabras de Rafael Correa); « Lucio Gutiérrez asesino » (una multitud que gritaba); « Es increíble que la policía se subleve para reclamar supuestas remuneraciones » (palabras de Correa); « Gran culpa de esto lo tienen los conspiradores de siempre. Andan tergiversando todo para ver si, a través de la conspiración, logran lo que no en las urnas. Miserables cuando se estaba tramitando esta Ley le decían a la escolta legislativa que les están quitando sus bonos » (Correa); « Más que furioso, indignado, me sentí triste porque me han dado una puñalada en la espalda » (palabras de Correa) (« “El día más triste” », en *Hoy*, 2010).

La tónica fue similar a partir del 2 de octubre, ya sea para contar más detalles de aquel día o para ahondar en la cobertura de los hechos. Para ello, sin abandonar la narrativa descriptiva, se buscaron otras fuentes de información, especialmente testigos, que podían aportar más elementos, tal y como constó en el informe Momentos de drama: « Desde ese momento, la situación se volvió infernal, pues a pesar de tener su pierna enyesada, tuvo que deslizarse debajo de la cama para evitar que los disparos le lleguen [sic] » (versión de Diego Chiluisa, internado en el hospital) (« Momentos de drama », en *Hoy*, 2010).

Tres casos más de este tipo de búsqueda de personajes vinculados al caso, pero con connotación política, fueron: « Día de la crisis, los de inteligencia en clases », que se publicó el 8 de octubre, en que el periodista afirmó: « La insubordinación policial sorprendió a los servicios de inteligencia en el curso Estudios estratégicos. Inteligencia Prospectiva » (« Los de inteligencia », en *Hoy*, 2010). Y la entrevista a Ricardo Patiño, en ese entonces canciller, « Dígle a Acosta que no nos mande consejos », donde el funcionario de Estado usó calificativos para referirse a la oposición y descalificarla, dentro de una forma de comportamiento político que no es nuevo en Ecuador y cargado de violencia: « Estos infelices del MPD no les importó la ideología ni lo que este Gobierno ha hecho por ellos »; « Había solo 30 añiados en las calles y nadie más »; « El presidente Correa y yo

tampoco nunca aceptamos insultos ni agresiones, eso es ser un pelafustán, no tener vergüenza, dignidad »; « Es lo más desleal, que luego de retirarse del Gobierno lo estén criticando de esa manera (al referirse a Acosta y Larrea, quienes dijeron que hay intolerancia) (« Dígale a Acosta », en *Hoy*, 2010).

Hay que señalar que aniñados es un adjetivo que la Real Academia de la Lengua reconoce como ecuatorianismo y se refiere a elegante, de calidad y estilo burgués.

En esta última entrevista, además, dentro de la construcción de la estructura del relato oficial, produce una línea muy marcada de distanciamiento con quienes no militaban con la postura oficial del Gobierno y que habían sido sus aliados y, desde la perspectiva de Gobierno, eran parte de la conspiración de lo ocurrido aquel día.

En « César Carrión, detenido », publicado el 28 de octubre, se recogieron las palabras del presidente Correa, dichas unos días antes y bajo el mismo estilo de ofensa que utilizó Patiño, para tratar de desacreditar a los testigos e imponer su versión, como se señaló más arriba: « Ni sé el nombre de este tipejo, pero que sepa con quién se está metiendo. Yo soy el presidente de la República, pedazo de majadero, tú eres mi subalterno y no puedes estar por tus intereses y odios personales tratándome de hacer quedar como mentiroso, a quien es tu jefe. Ese señor inmediatamente fuera del hospital y de la policía. Este señor es parte de la conspiración » (« César Carrión », en *Hoy*, 2010).

Cabe decir que Carrión era el director del Hospital de la Policía Nacional –donde se refugió Correa y recibió atención por la inhalación de gases lacrimógenos– e hizo declaraciones a los medios internacionales; a través de ellas explicó el tipo de atención recibida por el presidente y la ayuda que, según él, había prestado para que el presidente ingresara en esa casa de salud.

En lo concerniente al uso de palabras como secuestro o golpe de Estado, el periódico mostró que fueron utilizadas directamente por las fuentes, es decir, por los implicados en el caso, y así fueron recogidas, para mostrar distancia frente a la versión, pero sin ocultar que circulaba la versión. Ejemplo de esto es « Rescate violento del presidente », del 1 de octubre, en que se escribió: « El presidente salió

en la noche del hospital donde estaba retenido por policías » (Rescate violento, en *Hoy*, 2010). « En Guayaquil, en caos por paro policial », se describió así lo ocurrido el 30 de septiembre: « Decenas de policías que iniciaron la paralización del Cuartel Modelo », « La protesta tomó por sorpresa a todos » (el periodista contando lo ocurrido), « En Guayaquil, la insubordinación de los miembros de la policía nacional por inconformidades con la Ley de Servicio Público » (testimonio del periodista) (« Guayaquil, en caos », en *Hoy*, 2010).

En « Todo el país fue alterado », el periodista empezó su información con la siguiente frase: « La sublevación de un grupo de policías de varios regimientos del país en rechazo al veto parcial presidencial de la Ley de Servicio Público ». Más adelante afirmó: « Pedimos rectificación al Gobierno [...]. El régimen debe reconsiderar su intención de absorber todo el poder como pretende » (Marcelo Armijos, jefe de Policía Judicial Tungurahua) (« Todo el país », en *Hoy*, 2010), lo que mostró cómo este periódico trató de presentar las visiones políticas de los diferentes actores, en este caso de uno de los protagonistas, en un esfuerzo por explicar su sentir y que se entendiera la razón de la protesta. También se debe señalar que no hay uso de adjetivos para lograr explicar lo que planteaban.

En « Aeropuerto cerrado durante nueve horas », que es una noticia desde otro punto crítico del día de la protesta, se aplicó el principio antes mencionado, ya que el periodista dijo: « El bloqueo de la pista ocurrió después de que policías ocuparan las instalaciones del Regimiento Quito » y la descripción continuó de la siguiente manera: « La medida se tomó en rechazo a la Ley de Servicio Público que eliminó beneficios para policías y militares » (narración del periodista), « Militares con pancartas en las que se leía: « En las FF. AA. la patria no es de todos », « nuestros derechos los adquirimos con sangre y no permitiremos más atropellos a la dignidad militar » (« Aeropuerto cerrado », en *Hoy*, 2010).

En las notas que provenían de las agencias internacionales, sin embargo, sí se utilizaron las categorías intento de golpe de Estado, secuestro, etcétera, o al menos se las insinuó, que son las que se trabajaron en esta investigación y que mostraron cómo, desde el exterior, se acogió la postura del Gobierno nacional respecto a los

sucesos que ocurrieron aquel día, sin dar paso a ningún otro criterio que no fuese la versión del Gobierno.

En « Repudio de Unasur », del mismo 1 de octubre, se dijo: « El repudio de los Gobiernos de la región al intento de golpe de Estado contra el presidente Correa tuvo su expresión más clara anoche en la reunión extraordinaria de los países miembros de Unasur » (narración del periodista); « La cumbre inició [sic] poco después de la liberación de Correa », « Evo Morales no ocultó sus sospechas hacia el Departamento de Estado de EE. UU. »; « Se consensuó un documento de repudio al intento golpista » (« Repudio de Unasur », en *Hoy*, 2010).

Una mezcla de las dos posiciones (tanto a favor de la postura del Gobierno como en contra de la misma) constó en « País, en estado de excepción », donde se escribió: « Estado de excepción tras la sublevación de las bases policiales » (narración del periodista) y unos párrafos más abajo se dijo: « [Alexis] Mera, secretario jurídico de la Presidencia, dijo que se trata de un golpe de Estado » y « Miguel Carvajal responsabilizó a policías y militares sublevados de haber generado una grave situación de inseguridad en todo el país » (« País, en estado de excepción », en *Hoy*, 2010).

Durante los días siguientes, la línea fue la misma. Para el 2 de octubre, el Gobierno y la oposición continuaron con su argumentación respecto a si hubo o no intento de golpe de Estado, como consta, por ejemplo, en la noticia titulada « Ley rige desde el lunes y no afecta a uniformados », hubo las siguientes afirmaciones: « Es hora de reflexionar y rechazar toda intentona golpista » (Alberto Acosta, exministro de Energía), « El Gobierno ha reconocido con antelación las particularidades y peculiaridades de la labor de los uniformados, por lo cual, lamento que el sector policial haya estado desinformado y recurrido a la fuerza para exigir atención a sus demandas » (Irina Cabezas, vicepresidenta de la Asamblea), « Policía al servicio de intereses que buscan destruir la democracia » (César Rodríguez, AP). En la otra orilla hubo declaraciones como: « Lo de Correa (ir a la policía) fue una irresponsabilidad » (Jeannete Hinostroza, periodista) o « Esto muestra que no se puede gobernar a patadas » (Leonardo Viteri, legislador PSC) (« Ley rige desde el lunes », en *Hoy*, 2010).

Para el mismo 2 de octubre se introdujo en el debate el intento de magnicidio, asimismo, con las visiones contrapuestas. Hay que recordar que los elementos como secuestro y magnicidio se introdujeron una vez que el presidente Correa decide quedarse dentro del Hospital de la Policía Nacional.

En la noticia titulada « Fiscalía indaga “magnicidio” » se escribió: « Una tentativa de magnicidio, que se castiga con 12 años de reclusión, investiga la Fiscalía desde ayer cuando se iniciaron las diligencias dentro de la indagación fiscal dispuesta tras los incidentes provocados por la insubordinación policial del pasado jueves »; y en la misma nota la versión del coronel de policía Manuel Echeverría, quien explicó que « hasta el momento en el que empezó a caldearse el ambiente, nadie sabía que el presidente Correa iba a llegar al regimiento » (« Fiscalía indaga », en *Hoy*, 2010).

Para el 7 de octubre, surgieron más elementos dentro de las investigaciones por intento de magnicidio, obtenidas por medio del vicepresidente Lenin Moreno. Hay que señalar que sus declaraciones, en los días posteriores, causaron polémica y desataron una disputa contra el diario *Clarín* de Argentina, dado que Moreno dijo que le ofrecieron la Presidencia de la República durante los incidentes del 30 de septiembre, pero nunca precisó quién y luego negó haber hecho esas afirmaciones que fueron recogidas por la prensa ecuatoriana.

Al respecto de este tema, en la noticia « Me preguntaban si iba a asumir, dije no » se encontraron las siguientes frases: « Hubo un claro intento de asesinar al presidente de la República. No se atrevieron a matarlo dentro del recinto del hospital » (Moreno); « El vicepresidente Lenin Moreno admitió ayer que durante la rebelión policial del 30 de septiembre recibió propuestas para asumir el poder » (narración del periodista); « Moreno reitera que la insurrección fue un intento de golpe de Estado ». « El presidente estaba secuestrado, no tenía las garantías para salir. Ya ha visto ud. las consecuencias cuando los comandos del ejército lo liberaron »; « Si se va el presidente, yo también me voy » (Moreno) (« Me preguntaban », en *Hoy*, 2010).

En esa misma fecha, la voz gubernamental exigió condenas y castigos para los responsables, pero también dijo qué se debía investigar y cómo debía hacerse, lo cual se evidenció con las

declaraciones de los funcionarios. En la noticia « Preparan demanda por magnicidio », se escribió:

Alexis Mera (secretario jurídico de la Presidencia) informó que cuentan con información de asambleístas de oposición exhortando a la Escolta Legislativa a dar un golpe de Estado y a rebelarse contra el presidente. Pide que se revisen los videos de la sesión previa de la Asamblea. Con esa información, pide determinar si hubo asambleístas que llamaron a la rebelión y, de comprobarse, se pedirá que los destituyan. (« Preparan demandada », en *Hoy*, 2010)

El periódico, al recoger esta declaración, continuaba en su línea de publicar las versiones que aparecían al respecto, aunque políticamente implicaron que el Ejecutivo se inmiscuyese en el trabajo de la función Judicial o que la versión de los diferentes actores de Gobierno –más allá de que aportasen nuevos datos– era la misma, es decir, que todos repetían lo que había dicho el presidente la noche del 30 de septiembre de 2010, una vez que llegó a Carondelet.

Ese mismo día, en « Gobierno reconoce fallas en organismos de inteligencia », se recogieron las declaraciones del presidente Correa en las que los culpables tenían más rostros y eran descubiertos por él mismo, en su afán de establecer su verdad: « Denunció la existencia del Grupo Armado Policial (GAP), que describió como “paramilitar” y que envió mensajes y pasquines a los uniformados los días previos a la revuelta ». Y consta la versión del ministro de Seguridad, Miguel Carvajal, quien « afirmó que los mandos de inteligencia nunca informaron al Gobierno de lo que estaba ocurriendo en las filas policiales » (« Gobierno reconoce », en *Hoy*, 2010).

El discurso presidencial también mencionó un complot donde participaban diferentes actores, sobre ellos recayó la atención de la justicia y este periódico lo mostró sin decirlo, solamente publicando las versiones que se daban.

La tendencia del Gobierno a señalar a quienes consideraba culpables, sin que mediase investigación judicial alguna, se repitió al

día siguiente, es decir, el 8 de octubre, en una entrevista al propio Carvajal, bajo el título « Seguridad pidió que no vaya » (sic), y donde se leyó: « Conjunto de acciones concatenadas y organizadas previamente a plenas luces, que tendieron a una situación de paralización en Quito y en el país. Y lo que pasó con la retención arbitraria del presidente durante 10 horas. Y sobre todo el intento de asesinato. Si eso no es un intento de desestabilización, de golpe de Estado, entonces no sé cómo lo pueda llamar »; « El presidente nunca dejó de gobernar, siempre mantuvo línea abierta y todas las acciones fueron consultadas con él »; « Sé que las observaciones de seguridad fueron en el sentido de que no vaya, pero él siempre pensó que solo era un tema de reivindicación »; « Había informaciones que vinieron de la interceptación de radio, de las que se detectó que había la intención de matarlo. Esto aceleró el operativo de rescate porque su seguridad estaba en peligro »; « Lo que sí creemos es que la presencia de Correa obligó a develar lo que no era la protesta »; « Había un proceso conspirativo y desestabilizador en marcha. Era necesario el control » (de la prensa, por eso se dio paso a la cadena del régimen) (« Seguridad pidió », en *Hoy*, 2010).

Otra información con fuerte matiz político fue la que se publicó el 9 de octubre bajo el título « Las convenciones de Ginebra, violentadas », en que se dijo: « Esto habría sido infringido (la protección a las personas de centros hospitalarios) por miembros de la fuerza pública, pues militares se enfrentaron a bala con policía, bajo el argumento de rescatar al presidente, quien se encontraba en el Hospital de la Policía, a pocos metros del Hospital Metropolitano » (« Las convenciones », en *Hoy*, 2010).

Tanto en la entrevista a Carvajal, como en la información sobre las violaciones a la Convención de Ginebra, *Hoy* trató de mostrar elementos adicionales derivados de los hechos del 30 de septiembre; las preguntas buscaban obtener más datos, mientras que la nota contó que se debían cumplir normas internacionales. Se puede decir que el periódico trató de advertir que pudo haber irregularidades cometidas por el Gobierno, sobre las cuales no se quiso hablar.

Hacia el 18 de octubre, en una entrevista destinada a hacer balance de los hechos y titulada « Moncayo: “Cordero y la Asamblea

son culpables de lo que pasa” », el legislador por el Movimiento Municipalista, Paco Moncayo, hizo las siguientes afirmaciones, frente a la teoría del intento de golpe de Estado y magnicidio (ante el hecho de declarar sublevación como golpe de Estado): « Se creó ese relato y, como manejan tan bien la propaganda, saben que el relato repetido, así sea falso, mitificará al héroe y justificará su reacción »; « [la amnistía es otro hecho que prueba la supuesta conspiración]. Eso es parte del relato heroico. ¿Cómo puede un presidente divinizado por sus seguidores tener menos que un golpe de Estado? No, para el presidente una sublevación no es nada, tiene que crearse un enemigo »; « No veo forma de sustentar el golpe de Estado, aunque se alteró la democracia, porque no dejaban salir al presidente del hospital, pero, para configurar un golpe, los golpistas deben tener una alternativa de Gobierno y el apoyo de las FF. AA. Insisto, se está creando un discurso » (« Moncayo: Cordero y la Asamblea », en *Hoy*, 2010).

Con esta entrevista, el periódico se acercó a actores que cuestionaron amplia y abiertamente el mensaje presidencial. Para conseguirlo, optó por dejar que el entrevistado explicase y presentase –y como contrapeso– su criterio frente a la versión gubernamental.

Para el 27 de octubre, los asambleístas de oposición buscaron que se estableciera lo que pasó, como una forma de descalificar la versión oficial que se difundía; el periódico, para recoger esta versión, recurrió una vez más a describir lo que ocurría. En la noticia « Rebelión: piden acción de ONU », se hizo un recuento de las versiones gubernamentales así: « Según Cynthia Viteri, una de las contradicciones fue la de la ministra de la Política, Doris Soliz, quien declaró a la cadena CNN que no había ningún golpe, sino una sublevación »; « Viteri distribuyó en la Asamblea un fragmento de la cadena oficial de ese día, en la que Vinicio Alvarado negó la supuesta conspiración »; « Soliz dijo que sus declaraciones fueron sacadas de contexto »; « La investigación se debería centrar en la incursión militar al Hospital de la Policía, en la indefensión de la ciudadanía, cuando la policía se declaró en rebeldía y en las agresiones que sufrió el presidente Correa en el Regimiento Quito »; « César Montúfar dijo

que pedirán a la ONU un pronunciamiento sobre la cadena informativa que el Gobierno impuso » (« Rebelión », en *Hoy*, 2010).

Para el 30 de octubre, la construcción discursiva del Gobierno sobre su versión fue repetida sin mayores problemas e incluso con afirmaciones y preguntas por contestar, como se pudo apreciar en la entrevista al ministro del Interior, Gustavo Jalkh en « Este estado de excepción no suspende derechos ». Ahí se escribió: « [qué pruebas irrefutables tienen sobre el supuesto magnicidio y golpe] Tanto la opinión pública nacional objetiva como toda la comunidad internacional categóricamente rechazaron el golpe de Estado que se pretendía dar. Hay acciones que buscaban asesinar al presidente »; « Cómo nos explicamos que el vehículo del presidente tenga impactos de bala, que un policía que le daba protección muera por un disparo ¿eso significa o no una tentativa de magnicidio?, un intento de desestabilización política, un intento de golpe de Estado. Las responsabilidades tienen que determinarse con las investigaciones que se siguen avanzando »; « El secuestro es la privación de la libertad a cambio de una recompensa, de un beneficio, es convertir la libertad de una persona y su vida misma, en una mercancía. Te dejo ir si haces esto o si me dan esto »; « Si cierran esta puerta y yo solo dejo salir a menos que haga algo, usted está secuestrado, aunque usted pueda llamar a sus jefes, su familia. ¿No se sentiría secuestrada? »; « [varios policías dicen que hubo un acuerdo para que salga el presidente] ¡Acuerdo!, yo estuve ahí, eso era una verdadera emboscada. Si con la protección de FF. AA. pasó, imagínese lo que hubiera pasado sin protección » (« Este estado de excepción », en *Hoy*, 2010).

Los elementos políticos de las informaciones, que fueron agrupados en las categorías de oposición (frente a la versión gubernamental) y Gobierno, mantuvieron la línea descriptiva y evitaron las adjetivaciones en las notas, únicamente se usaron si los protagonistas de las informaciones lo hacían; se dio espacio a ambas versiones desde el primer momento. En las siguientes notas se verá cómo se trataron las informaciones que emanaban del Gobierno y de la oposición.

Así, en la nota del 1 de octubre « Un rescate como en película », que podía considerarse que abordaba las informaciones desde un

punto de vista de la oposición, se escribió: « Un considerable grupo de policías no querían que Correa abandone [sic] el lugar sin antes conversar con ellos y ratificar que sus conquistas laborales serán respetadas », « Durante la permanencia en el hospital, el jefe de Estado fue visitado por varios asambleísta y ministros de Estado », « Simpatizantes de AP fueron al hospital a saludarlo, pero fueron impedidos », « Había dos francotiradores de la policía disparando desde el inicio (Luis Castro, jefe del operativo militar) » (« Un rescate », en *Hoy*, 2010).

El mismo 1 de octubre, *Hoy* registró de la siguiente manera parte del discurso presidencial, es decir, oficial, que está en la nota « “El día más triste” de Correa »: « Los sucesos evidenciaron el inicio de una conspiración contra el régimen impulsada por sectores opositores que viene preparándose tiempo atrás ». « Hay muchos infiltrados de partidos muy conocidos que quieren conspirar », « Cómo van a jugar con el futuro de la Patria », « No habrá perdón ni olvido por tratarse de una traición a la Patria » (« “El día más triste” », en *Hoy*, 2010).

En el informe « Guayaquil, en caos por paro policial », se escribieron frases pronunciadas por los actores de los eventos, con miras a hacer un retrato de lo que estaba sucediendo y de cómo se dividían las posturas. Se insistió en que la oposición había sido manejada como contraria a la tesis de Gobierno. Estos son algunos ejemplos: « Aquí estamos en el caos completo » (jefe de Comando de policía de Guayas, Joel Loayza), « El uniformado también es explotado » (consignas de los policías en protesta), « Rechazo, rechazo, rechazo, Ley de servicio Público » (los policías gritaban en manifestación), « El resto de la ciudad vio alterada completamente sus actividades » (el periodista para describir lo que sucedía), « El pueblo está afectado » (Jaime Nebot, alcalde de Guayaquil, al pedir al Gobierno central, asambleístas y policía una solución al problema), « En Guayaquil, la insubordinación de los miembros de la policía nacional por inconformidades con la Ley de Servicio Público que mermaría sus beneficios económicos no solo puso en riesgo la seguridad local, sino que contribuyó además a la suspensión de servicios esenciales como el de transporte aéreo » (el periodista) (« Guayaquil, en caos », en *Hoy*, 2010).

Claramente se puede ver que se buscaba mostrar las dos caras y, en el caso de quienes protestaban, contar que el hecho se había producido por una reforma legal, mas no por ningún otro tipo de interés.

Ante la presencia de un actor como las Fuerzas Armadas, en la nota « Jefe militar expresa apoyo », se reprodujo parte de su declaración: « Las Fuerzas Armadas, como entidad íntegra, no formarán parte de ningún tipo de alteración del desarrollo normal del país. Estamos subordinados a la máxima autoridad que es la Presidencia de la República », Ernesto González, jefe del Comando Conjunto de las FF. AA. ». Y más adelante en la nota, se citó a Marco Vinicio Salazar, comandante provincial de Loja, quien dijo: « Esto no es indisciplina, más bien obedece a hacer respetar las leyes vigentes y las conquistas que se han logrado en años anteriores » (Jefe militar, en *Hoy*, 2010). El máximo jefe de las Fuerzas Armadas se alineó con la postura del Gobierno al hacer ese tipo de declaración, mientras que uno de los jefes provinciales lo hizo con la razón de la protesta.

En « Tropa de la policía se siente “abandonada” por mando », se dio una explicación más clara de las razones de la protesta, lo que denota que se siguió tratando de buscar más explicaciones y versiones sobre lo acontecido, lo que periodísticamente es una opción adecuada, tomando en cuenta que, con el pasar de las horas, este tema se convirtió en un asunto de Estado.

En la mencionada nota se escribió: « Si bien el detonante de la protesta fue la Ley Orgánica de Servicio Público, los problemas comenzaron por cuestionamiento a la cúpula que no escuchó e impulsó los criterios de “quienes están en la calle” » (fuentes a micrófono cerrado); « Durante los recorridos de Martínez a los diferentes repartos policiales, le informaron sobre las quejas alrededor del mencionado proyecto, así como de la propuesta de Ley Orgánica de la Policía que está en la Asamblea »; « Freddy Martínez no habría integrado las comisiones para tratar los diferentes puntos que causaban malestar »; « Los temas que causaban malestar: eliminación de condecoraciones (en la una ley) y el nombramiento de jefes civiles en departamentos policiales (en la segunda) »; « Otro tema de molestia fue la aparente designación de un grupo de policías para que

hagan investigaciones internas en la institución, para identificar quienes encabezaban a los grupos que hablaban de malestar por las leyes tramitadas » (« Tropa de la Policía », en *Hoy*, 2010).

José Miguel Insulza, secretario general de la OEA, para el 2 de octubre, dio su criterio sobre lo ocurrido sin que mediase investigación alguna, lo cual fue recogido por este periódico. En la noticia « Unasur elaborará un estatuto para castigar golpes de Estado », se escribió que el secretario general de la OEA, « afirmó que la sublevación policial constituía “un intento de golpe de Estado”, pero admitió que con las investigaciones se podrá determinar quién estuvo detrás de esos hechos » (« Unasur elaborará », en *Hoy*, 2010).

Las informaciones producidas por los medios internacionales también fueron recogidas, tanto las que esperaron la evolución de los hechos, como las que tenían una hipótesis propuesta. Esto se apreció en « Reacciones en el mundo »: « Alán García (Perú) apoya al presidente tras rebelión »; Hugo Chávez (Venezuela): « Están tratando de tumbar al presidente Correa. ¡Alerta los pueblos de la Alianza Bolivariana! ¡Viva Correa! »; Celso Amorin (Brasil): « Total apoyo y solidaridad » al presidente Correa; « Argentina: profunda preocupación por los hechos »; « Colombia: ante la difícil situación de orden público presentada en la hermana república de Ecuador, el Gobierno hace votos por una solución pacífica que conduzca al inmediato restablecimiento del orden público e institucional » (« Reacciones », en *Hoy*, 2010).

También se lanzó, desde el día del incidente, la idea de la participación internacional en lo sucedido y, en consecuencia, se mencionó quién habría podido ser, sin dar mayores detalles al respecto. Estas versiones también fueron contadas tal y como se plantearon desde el Gobierno. Esto se ratificó para el 16 de octubre en « Miles respaldan a Rafael Correa ». Allí se recogieron las declaraciones del mandatario a CNN, donde dijo: « Halcones de la extrema derecha norteamericana intentan desestabilizar a Gobiernos progresistas en Latinoamérica »; « Según Correa, la nueva táctica es a través de “todas estas ONG y fundaciones”, y agregó que tiene información sobre transferencias de cuentas, aunque admitió que aún

no tienen evidencia de que, el 30S, dichas ONG hayan financiado la revuelta de policías y militares » (« Miles respaldan », en *Hoy*, 2010).

Un elemento adicional que ingresó al debate político del suceso fue el tema de la prensa, que fue abordado en la nota « Ecuador TV fue atacado », el 1 de octubre. Ahí se señaló que, dado que el canal estatal « se convirtió en el único medio autorizado para transmitir la información de la crisis de ayer, después de un decreto presidencial », esto « provocó la ira de cierto sector de la ciudadanía, que consideraba que se estaba atacando la libertad de expresión » (« Ecuador TV », en *Hoy*, 2010).

A partir de este contexto, se ubicaron algunos elementos: « María Alejandra dijo que no representaba a ninguna organización sino que era miembro de la ciudadanía y quería mostrar que no existe únicamente un lado de los hechos »; « Acusó al canal de emitir las versiones de quienes respaldan al presidente Correa y de no transmitir las opiniones de quienes se encuentran inconformes con las acciones del Gobierno »; « Ya es hora de que alguien haga algo, dijo María, en relación a [sic] la protesta policial y añadió que los uniformados tienen derecho a expresar su inconformidad » (« Ecuador TV », en *Hoy*, 2010).

La nota también explicó que, posteriormente a estas declaraciones, « la señal de la estación se interrumpió sin explicación, siendo retomada por Gama TV, cuyo personal expresó su rechazo hacia la toma violenta del medio público ». Y narró que « ECTV denunció que policías en rebelión intentaban interrumpir sus transmisiones. El presentador dijo que algunos uniformados ingresaron hasta las instalaciones donde se encuentran las antenas de transmisión de las estaciones de televisión y radio, ubicadas en el Pichincha », mientras que « Alfonso Espinosa de los Monteros, presentador de Ecuavisa, dijo durante una transmisión que miembros de la fuerza policial habían ingresado a las instalaciones en las antenas del Pichincha y pidió que respetaran el derecho del pueblo de conocer los hechos tan delicados » (« Ecuador TV », en *Hoy*, 2010).

Este periódico no dejó de narrar todas las aristas que encontraba en el desarrollo de los sucesos. Hay que resaltar, sin embargo, que el Gobierno consideró importante el control de la prensa y así fue

admitido el 11 de octubre por el entonces canciller Ricardo Patiño en la entrevista titulada « Dígale a Acosta que no nos mande consejos », en donde afirmó:

[Qué opina de la imposición de la cadena oficial el día de la revuelta, pregunta periodista.] Era indispensable proteger la seguridad del Estado [...]. Es elemental tener controlados a los medios para no darles a los que organizaban el golpe posibilidades para que convoquen a la gente, que se produzca una matanza. (« Dígale a Acosta », en *Hoy*, 2010)

Los desmentidos a los medios de comunicación también se produjeron. Por ejemplo, el caso de la noticia « SIP rechaza versión de Telesur », publicada el 8 de octubre, en la que se dijo: « Alejandro Aguirre, presidente de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP), desmintió categóricamente que la institución haya estado involucrada en la rebelión, como lo aseveró el asambleísta Eduardo Zambrano, en entrevista con Telesur ». Esto se refiere a la afirmación de Eduardo Zambrano (AP) acerca de « los medios de comunicación privados habrían participado en el intento para derrocar y matar al presidente Correa, en los incidentes del 30 de septiembre » (« SIP rechaza », en *Hoy*, 2010).

A lo largo del primer mes de estudio, la categoría golpe de Estado apareció en más informaciones (33), porque la idea de secuestro y magnicidio fue posterior, como se muestra en el gráfico 40.

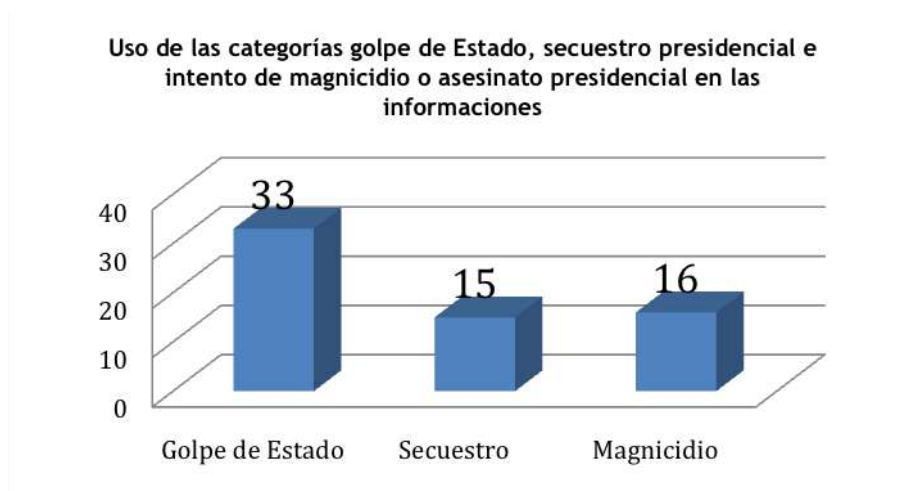


Gráfico 40. Fuente: Elaboración propia.

El tema del magnicidio surgió más claramente en las informaciones judiciales, es decir, cuando la justicia comenzó a informar sobre los avances de las investigaciones específicas que hizo alrededor de este delito y después de que el presidente diera los nombres de quienes debían ser investigados.

Las tres categorías, que constituyeron la esencia de la postura presidencial, es decir, que se produjo un secuestro de Rafael Correa dentro del Hospital de la Policía, que se intentó asesinar al jefe de Estado y que esto se dio en el marco de un potencial golpe de Estado, fueron planteadas por los funcionarios de Gobierno, legisladores de AP y simpatizantes del Gobierno, por medio de entrevistas o declaraciones públicas.

Esta postura también fue acogida por Gobiernos como el de Venezuela y Argentina, así como la Organización de Estados Americanos (OEA), cuyos representantes, de acuerdo con las informaciones, acogieron estos planteamientos. En el caso de Estados Unidos, país que fue acusado por el Gobierno de apoyar lo sucedido el 30 de septiembre de 2010, según *Hoy*, tuvo cuidado en calificar lo sucedido aquel día.

A lo largo del mes de octubre de 2010, los términos de la categoría sublevación o rebelión policial fueron utilizados como

sinónimos dentro de las informaciones que publicó este medio de comunicación, de ahí su menor número de apariciones, como lo muestra el gráfico 41. Las categorías levantamiento y sublevación constituyeron el corazón de la postura en contra de la versión oficial o gubernamental, ya que quienes mantuvieron este tipo de información siempre dijeron que nunca hubo un intento de desestabilización del Gobierno, menos aún de un secuestro o intento de asesinato.

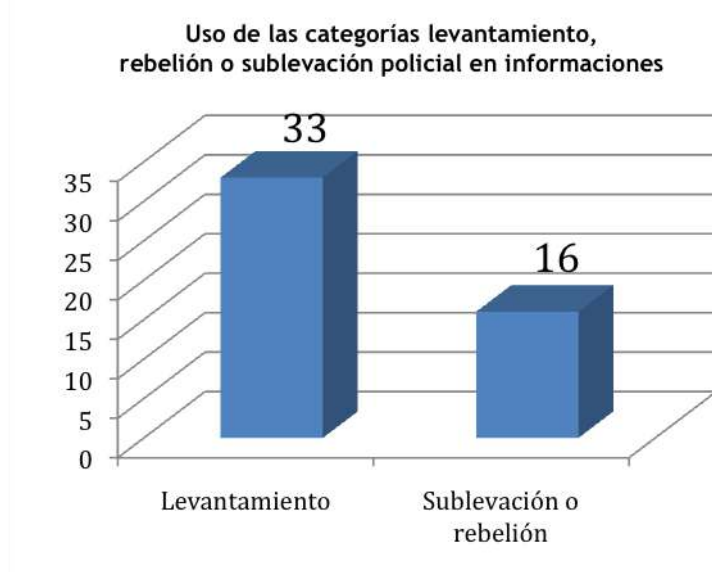


Gráfico 41. Fuente: Elaboración propia.

Hay que aclarar que, en las primeras informaciones analizadas, las que correspondían al 1 de octubre de 2010, era evidente que, si bien el medio no habló de un intento de golpe de Estado, cuando se mencionó el operativo militar en el Hospital de la Policía, se planteó el tema como si se tratase de una retención o secuestro presidencial. No obstante, con el paso de los días, el periódico ya no volvió a utilizar esa postura.

También se debe señalar que esta idea de levantamiento fue usada tanto por los periodistas como por la oposición del Gobierno. La voz de los periodistas fue, en ocasiones, muy notoria al tomar esta postura. Hay que recordar que incluso hubo un logotipo que marcó la posición de este periódico.

A lo largo de este primer mes de estudio y de acuerdo con el contenido de la información, la postura no oficial, aquella que cuestionó que el 30 de septiembre de 2010 hubo un intento de golpe de Estado, secuestro y magnicidio, fue la que más peso tuvo en este medio de comunicación, como lo muestra el gráfico 42. Hay que añadir que algunas de las informaciones publicadas en este primer mes, si bien trataban de este tema, no necesariamente hacían alusiones a las categorías que se escogieron para esta investigación.

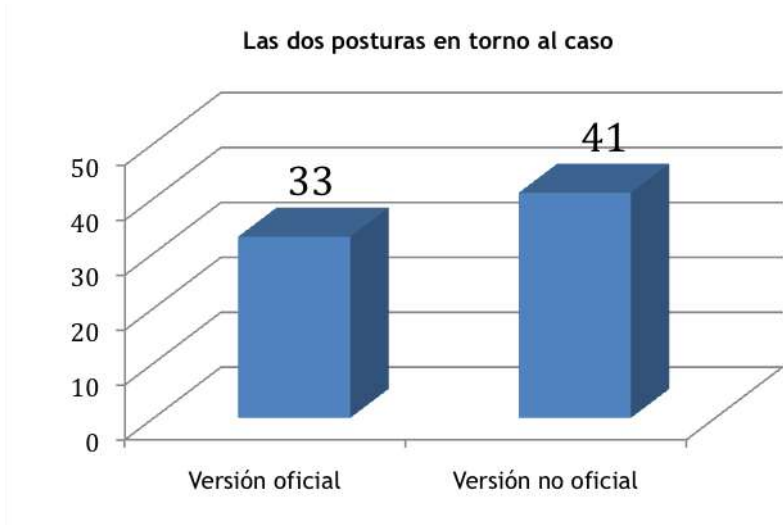


Gráfico 42. Fuente: Elaboración propia.

A diferencia del cuadro anterior, en el gráfico 43 se establecieron las informaciones que, leídas completamente, demuestran una postura a favor o en contra de la versión oficial del Gobierno. La categoría neutral responde a las informaciones en donde se incluyeron las dos posturas, es decir, se estableció en la nota el señalamiento de que el Gobierno apostaba por su teoría y los sectores de oposición por una contraria, evidenciando que no tomaban partido, sino que se relataban las versiones. Hay que indicar también que hubo informaciones que trataron sobre el tema pero no reflejaron una postura referente a la materia en estudio.

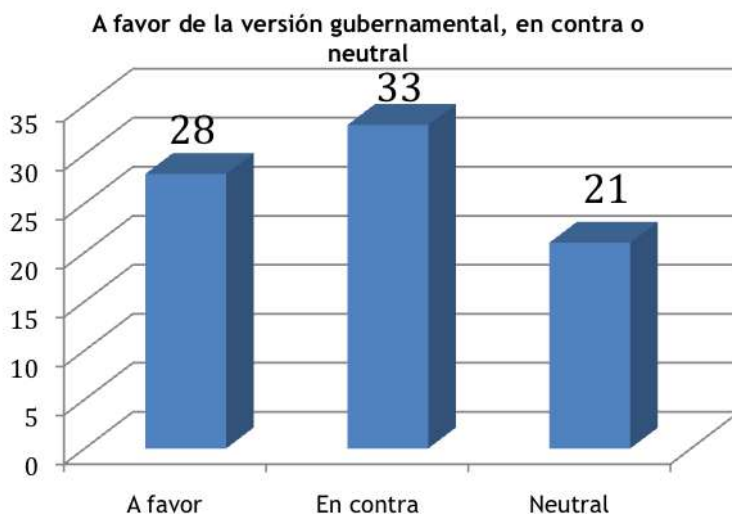


Gráfico 43. Fuente: Elaboración propia.

La mayoría de los insultos, descalificaciones y exageraciones (gráfico 44) provinieron del presidente y los funcionarios de Estado en sus intervenciones públicas. Al parecer, la política editorial del diario *Hoy* no permitía que se publicasen todas, por lo que estas se encontraron solo en seis notas. El presidente llamó « conspiradores miserables » a la oposición, a los militantes de Sociedad Patriótica, al exdirector del Hospital de la Policía, a quien también calificó de « tipejo ».

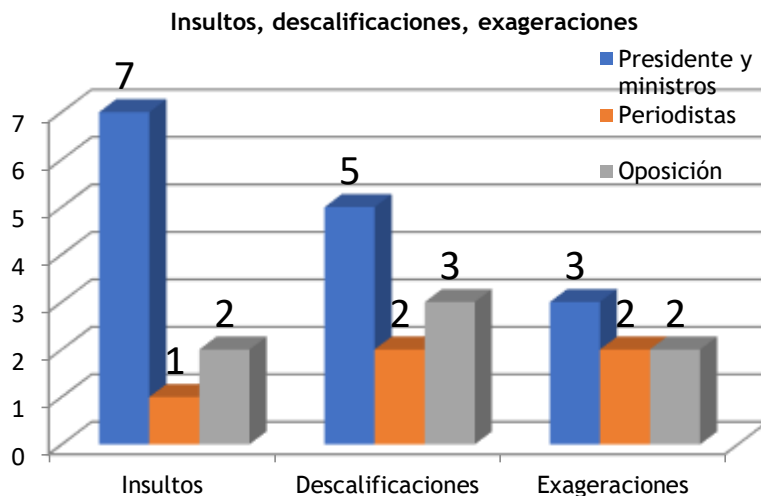


Gráfico 44. Fuente: Elaboración propia.

Rafael Correa habló de traición por parte de la policía y calificó a los exintegrantes del Grupo de Apoyo Operacional de la Policía (GAO) como « gente sumamente peligrosa », sin que en sus declaraciones se especificara bajo qué argumento lo profería, salvo que los consideraba como conspiradores.

El presidente Correa también dijo que la oposición tenía una visión « neofascista » y que en ella quedaba « poca gente decente ». Otra de sus declaraciones fue que detrás de lo que él consideraba un golpe de Estado, estaba la extrema derecha de Estados Unidos, a la que calificó de halcones, en clara referencia a la política interna de ese país que llama así a las visiones de derecha. El entonces ministro de Relaciones Exteriores, Ricardo Patiño, llamó « desleales » a dos exmiembros del Gobierno como Gustavo Larrea y Alberto Acosta, además de acusar de « miserables » a los simpatizantes del MPD y « pelafustanes » a quienes los « atacan ».

La prensa incurrió en exageraciones en el momento de narrar parte de los acontecimientos suscitados el 30 de septiembre, como cuando dijo que hubo mucho sigilo durante el operativo militar en el

Hospital de la Policía, pese a que, desde horas antes, se había dicho que aquello iba a ocurrir y que iban a ir armados.

Desde los medios también se calificaron como « deplorables » los actos cometidos por la policía, para referirse a lo ocurrido el 30 de septiembre.

La oposición, en cambio, habló de que « no se puede gobernar a patadas » o que el Gobierno « actúa bajo una doble moral » y « prepotencia » del presidente de la República. Un integrante de la oposición habló de « hechos inventados » por el presidente de la República.

5.2.1 Aplicación de la matriz del Consejo de Regulación y Desarrollo de la Información y Comunicación (Cordicom) al diario *Hoy*

La matriz se aplicó a un total de cinco informaciones, entre noticias, informes y entrevistas, publicadas durante el primer mes posterior a los hechos del 30 de septiembre de 2010. Los gráficos de la Cordicom (fichas 3 y 4) fueron unificados para este análisis. Las informaciones escogidas del diario *Hoy* se titularon: « “El día más triste” de Correa », « Tropa de la policía se siente “abandonada” por el mando », « Rebelión: piden acción de ONU », « Día de la crisis, los de inteligencia en clases » (primera página) y « Curso de Inteligencia coincidió con la crisis » (página interior) y, « Patiño: “Era elemental tener controlados a los medios” » (primera página); « Dígale a Acosta que no nos mande consejos » (página interior).

**« “El día más triste” de Correa »
1 de octubre de 2010**

Concepto	Análisis
Organización jerárquica de las ideas	Hay un orden al principio y después se presenta una síntesis muy apretada de la declaración del presidente, con muchas citas textuales de lo que dijo.
Adecuación de elementos lingüísticos	Los conectores son las propias declaraciones del presidente; se sigue la lógica del propio discurso presidencial.
Concepto	Análisis
Tipografía y diseño gráfico	Es claro, dado el formato estandarizado del periódico en cuanto a tipografía y diseño. Los textos que se incluyen son las declaraciones presidenciales y algún que otro elemento del ambiente. Está ubicada a media página, abajo, a todo lo ancho.
Combinación de códigos	Hay una fotografía del presidente en el pretil, donde dio su discurso y donde fue aplaudido por sus seguidores. Su imagen es de triunfo. No hay tablas.
Relación código oral-verbal	Se entiende casi la totalidad del texto.
Componente ideológico	Es la versión completa del presidente sobre sus 11 horas en el Hospital de la Policía. Es decir, su acusación de intento de golpe de Estado y el señalamiento de los culpables en la oposición.
Concepto	Análisis
Segmentación	Párrafos bien escritos, salvo uno que pone dos verbos, lo cual confunde la idea del apoyo de la comunidad internacional. Hay muchas citas textuales, más del 70% son frases del presidente contadas con lógica, frente al extenso discurso dado. Se le da solo la voz al presidente, lo que sí puede

	<p>generar ciertos niveles de empatía con algunos de los lectores de este medio.</p> <p>El propósito es poner solo la versión del jefe de Estado.</p>
Puntuación	La puntuación es bastante acertada.
Titulación	<p>Es tipografía estándar.</p> <p>El título sí invita a leer.</p> <p>Hay fuerza retórica por la selección de frases hechas, incluyendo los insultos a la oposición.</p> <p>El rescate es la nota de apertura del diario, mas su versión, está ubicada en la página derecha.</p>
Campo semántico	Influencia en lo imaginario
Conspiración y golpe de Estado	<p>Hay una versión del Gobierno sobre un golpe de Estado, con sus respectivos responsables, no hay otra razón que acepten frente a lo sucedido.</p>
Legislación	<p>Dentro de la lógica del Gobierno, protestó la policía sin conocer la razón de la ley. No había razón para la protesta.</p>

Gráfico 45. Fuente: Cordicom / Elaboración propia.

« Día de la crisis, los de inteligencia en clases » (primera página);
 « Curso de Inteligencia coincidió con la crisis » (página interior)
 8 de octubre de 2010

Concepto	Análisis
Organización jerárquica de las ideas	Correctamente escrito.
Adecuación de elementos lingüísticos	Las oraciones están en orden, con una puntuación correcta. Hay un solo conector para señalar que el curso se realizó el día de la protesta y que los miembros del sistema de inteligencia en ese momento se enteraron de lo que ocurría.
Concepto	Análisis
Tipografía y diseño gráfico	Limpio. En primera página se abre a cinco columnas con tipografía clara. En interiores está a dos columnas dentro de una entrevista a Miguel Carvajal, es decir, se trata de presentar una posición amplia con criterios y hechos concretos. Hay una inclusión de la noticia sobre la entrevista a Miguel Carvajal.
Combinación de códigos	Fotografía del curso. Una fotografía de plano medio de dos de los expositores, un exfuncionario (el caso de Freddy Rivera) y organizador del curso, y el entonces secretario de Inteligencia (Francisco Jijón). No hay usos metafóricos o irónicos de las imágenes. Tampoco diagramas o tablas.
Relación código oral-verbal	Sí, el texto es completamente legible y comprensible.
Componente ideológico	No hay orientación de la información. Podría interpretarse como ineficiencia en el trabajo de Inteligencia al no estar al tanto de lo que ocurría dentro

	de la institución policial.
Concepto	Análisis
Segmentación	<p>La nota está bien dividida, para que haya una visión más amplia de lo ocurrido, por la forma en que es presentada.</p> <p>Los párrafos están bien contruidos.</p> <p>Se puede leer fácilmente.</p> <p>No hay interrupciones.</p> <p>El titular podría sugerirlo, tomando en cuenta que el sistema de Inteligencia es el más informado y son sorprendidos recibiendo clases.</p> <p>La información está ordenada.</p>
Puntuación	Es correcta.
Titulación	<p>Estándar del medio, es muy clara.</p> <p>Sí, da un hecho concreto, es decir, anuncia lo que va a contar la historia y aporta datos firmes de lo que afirma en el título.</p> <p>Hay un sumario sencillo. Título en primera página de impacto, llamativo. En el interior, orienta lectura.</p>
Campo semántico	Influencia en lo imaginario
Inteligencia	<p>Los funcionarios de Gobierno que deberían estar más informados en el país, no lo están, se enteran de lo sucedido mientras toman una clase. La idea es de no estar conectados a su trabajo, de despiste, de falta de información, de ineficiencia.</p>

Gráfico 46. Fuente: Cordicom / Elaboración propia.

« Patiño: “Era elemental tener controlados a los medios” » (primera página); « Dígame a Acosta que no nos mande consejos » (página interior)
11 de octubre de 2010

Concepto	Análisis
Organización jerárquica de las ideas	Es un texto ordenado, bien escrito, con correcta puntuación, tanto la nota de primera página como la entrevista interior.
Adecuación de elementos lingüísticos	En la primera página falta fluidez narrativa, mientras que, en la segunda, es fácil seguir la conversación del funcionario con la periodista, incluso los incidentes entre ambos.
Concepto	Análisis
Tipografía y diseño gráfico	El titular de primera página tiene demasiadas líneas (cinco), lo que hace que la fotografía sea pequeña para el lugar destacado que le da el medio. En la página interior, el titular es limpio, ayuda a la lectura porque está ordenado. Las preguntas están destacadas con otro color y las frases destacadas con otra tipografía. Las frases destacadas no rompen la lectura. Es una página completa.
Combinación de códigos	No hay uso irónico de imágenes. La parte fotográfica es con pocos gestos. Se presenta incluso con el material que se presentó en la entrevista. No hay uso de tablas.
Relación código oral-verbal	Se comprende.
Componente ideológico	No hay orientación de la información, aunque el entrevistado claramente quiere marcar una distancia con este periódico. Al menos en dos ocasiones reclama por la entrevista a la periodista; aunque las preguntas eran para contestación simple.
Concepto	Análisis
Segmentación	Hay un buen manejo del ritmo de la entrevista, se lee con facilidad, pese a los altercados que también

	<p>evidencia en la transcripción de los hechos.</p> <p>No hay interrupciones.</p> <p>Al principio de la entrevista, la periodista resalta que esperó meses por la entrevista y que finalmente se la conceden por pedido del funcionario de tener espacio en el medio de comunicación.</p> <p>No existen grados de empatía en absoluto. Hay una intención de entrevistar por parte de la periodista, pero una reacción muy negativa de su entrevistado.</p>
Puntuación	La puntuación es correcta.
Titulación	La tipografía es clara. Abiertamente expone un punto de vista del Gobierno respecto a la prensa, concretamente a la necesidad de manejar la información. El título no organiza la información, dado que el tema aparece hacia la mitad del diálogo. Hay concordancia entre título de portada y de página interior.
Campo semántico	Influencia en lo imaginario
Golpe de Estado	El Gobierno repite su libreto y los nombres de los responsables. Incluye a la prensa, porque es considerada como opositora. La periodista trata de sacar al entrevistado de su discurso y presiona, lo que provoca que la insulte y lo publica para que se evidencie el maltrato.
Estados Unidos	Para el Gobierno, Estados Unidos apoya la caída del Gobierno. Estados Unidos es uno de los opositores regionales más fuertes.
Intolerancia del Gobierno	Hay intolerancia. En el fondo, la democracia solo es enunciada, porque se impone la voluntad del Gobierno.

Gráfico 47. Fuente: Cordicom / Elaboración propia.

**« Rebelión: piden acción de ONU »
27 de octubre de 2010**

Concepto	Análisis
Organización jerárquica de las ideas	Está correctamente escrita.
Adecuación de elementos lingüísticos	Se busca establecer un enlace entre dos informaciones que tienen elementos en común, pero que no se complementan, como es un pedido de investigación internacional y una encuesta sobre la cadena informativa del 30 de septiembre.
Concepto	Análisis
Tipografía y diseño gráfico	Tipografía de fácil lectura. Formato que mantiene el periódico. Es una nota de apertura en todo lo ancho de la página y a media página. Destacados se ubican fácilmente.
Combinación de códigos	La fotografía solo complementa el gráfico sobre la encuesta de opinión. La fotografía no aporta, dado que, aunque el pie da la fecha del acontecimiento, podría ser en cualquier otra protesta. Gráfico de barras claro.
Relación código oral-verbal	La ausencia del artículo puede dificultar la lectura del título.
Componente ideológico	La información busca declarar que hay que investigar más el 30 de septiembre y que a la mayoría de la población no le gustó que hubiera control de la información. Sin embargo, en las frases, especialmente de Cinthya Viteri, se quiere mostrar que el Gobierno admitía que no hubo golpe de Estado. La nota incluye las versiones del Gobierno diciendo que no tenían información suficiente en ese entonces.

Concepto	Análisis
Segmentación	Hay un subtítulo que anuncia el cambio de tema del pedido de investigación de la ONU hacia la presentación de la encuesta. El cambio es brusco, el subtítulo sí desubica al lector. Un recuadro independiente hubiese sido la mejor solución. Hay uso de comillas para dar voz a funcionarios de Estado y asambleístas que pidieron la investigación y quienes explicaron que sus declaraciones fueron sin un contexto, es decir, todavía no tenían conocimiento sobre el intento del golpe de Estado. El propósito del autor es dar las dos informaciones simultáneamente.
Puntuación	Puntuación correcta.
Titulación	Formato estándar de ese periódico. El título no es tan claro. Sí ayudan a organizar la información los subtítulos, pero son temas difíciles de unificar, de empatar. No hay nota de portada.
Campo semántico	Influencia en lo imaginario
Incursión militar	Hay necesidad de una investigación independiente para garantizar resultados transparentes.
Contradicciones en versiones	Hay un cambio o ajuste de las versiones oficiales frente a lo sucedido y la situación concreta del presidente Correa.
Cadena de información	La cadena fue un error, los ciudadanos tenían derecho a recibir libremente información, como lo manda la Constitución y la ley.

Gráfico 48. Fuente: Cordicom / Elaboración propia.

« Tropa de la policía se siente “abandonada” por mando »
1 de octubre de 2010

Concepto	Análisis
Organización jerárquica de las ideas	Está correctamente escrita.
Adecuación de elementos lingüísticos	Narrada ágilmente, no requiere de conectores, lo cuenta como una historia.
Concepto	Análisis
Tipografía y diseño gráfico	Formato de diseño y tipográfico del periódico. Los diferentes aspectos que quieren destacar se ponen con subtítulos para resaltar. Es una nota de apertura a todo lo ancho de la página y ocupa media página. La fotografía es más bien rectangular a lo ancho, lo que hace que sea un adorno, pese a que tiene elementos informativos. Se resaltan, aunque están en la parte baja, las copias de los pasquines que han circulado en la institución, incluso se rompen las columnas. No complican la lectura, pero podrían ponerse más pequeños o definitivamente optar porque sean las imágenes de apertura de página.
Combinación de códigos	Hay fotografía y copias de los correos electrónicos que han circulado en la policía, a manera de respaldo de la información. Imágenes informativas.
Relación código oral-verbal	Fácil comprensión.
Componente ideológico	Es una explicación por parte de la policía de lo que ocurría y que llevó a que protagonizaran la protesta. Estaban molestos y con malestar interno.

Concepto		Análisis	
Segmentación		<p>Es texto corrido, pero con subtítulos, lo que ayuda a que el lector no se pierda y siga el hilo de la historia.</p> <p>No hay interrupciones, es una sola narración con datos.</p> <p>No hay ningún tipo de complicidad, es información que no se había hecho pública hasta ese momento dentro del contexto vivido. Algunos datos se conocían, pero ahora se explican en un contexto más amplio. Se busca dar relieve a esta versión de la molestia de la policía.</p>	
Puntuación		La puntuación es correcta.	
Titulación		<p>Tipografía estándar.</p> <p>Sí da una idea de lo que abordará el tema. Se apoya en el antetítulo y el sumario, para dar una idea más cerrada y concreta de lo que tratará la información.</p> <p>La nota no está en portada. En el interior, es una nota de apertura.</p>	
Campo semántico		Influencia en lo imaginario	
Abandono		No se permite el debate, pese al ofrecimiento. Hay falta de respaldo.	
Cúpula cuestionada		Descontento policial.	

Gráfico 49. Fuente: Cordicom / Elaboración propia.

5.3 Los textos de los 30 primeros días en el diario *El Telégrafo*

En el caso del diario *El Telégrafo*, desde el 1 de octubre de 2010, narró la posición del Gobierno: hubo intento de golpe de Estado, se secuestró a Rafael Correa, se quiso asesinarlo y los conspiradores estuvieron en la oposición política al Gobierno. La información publicada fue la reproducción de lo que dijeron las autoridades, es decir, el relato oficial del Gobierno, sin posibilidad de leer otras voces ni otras explicaciones posibles o probables.

Dentro de esta reproducción discursiva, que estuvo acompañada de la descripción de lo ocurrido en aquellos días, se encontró el uso de adjetivos para intentar mostrar que hubo riesgo, agresividad y una actitud reactiva por parte de los policías.

Un ejemplo de esto se halló en « Agresión policial a majestad del poder », en donde se escribió: « En su intento por controlar la situación, el primer mandatario fue insultado, agredido, amenazado y secuestrado por centenares de policías, quienes solicitaban que derogara la Ley de Servicio Público »; « Los policías [...] le gritaron mentiroso, traidor y le pidieron que destituya [sic] a la cúpula y al ministro Gustavo Jalkh »; « Los policías se mostraron descontrolados y lanzaron piedras y botellas en contra del presidente »; « Cada intento por salir fue frustrado por policías agresivos que incluso patearon al presidente y le quitaron una máscara antigás »; « Afuera, los uniformados mostraron su lado más agresivo; parecían vándalos » (« Agresión policial », en *El Telégrafo*, 2010).

Como se puede apreciar, a través del título de la noticia se busca establecer una distancia entre quien gobierna y los ciudadanos, y en la narración se crea tensión alta, se reproduce la sensación de riesgo, de irracionalidad por parte de los miembros de la fuerza pública que estaban protestando.

Este tipo de información se repitió en la noticia también publicada el 1 de octubre, « Me salvé de ser linchado por la policía », en la que además, se señaló que la policía cometió varios delitos y que tenía la intención de cometer otros más, por encontrarse en situación de caos y fuera de control. Se añade que como periodista corría riesgos, pero que estaba dispuesto a tomarlos tal y como lo hizo y de ahí su historia: « Los efectivos instaban a los delincuentes a cometer ilícitos »

(narración del periodista); « El ruido estentóreo de sirenas y los gritos de dos gendarmes en una camioneta se escuchan en la calle Pichincha. Ellos dan golpes a las puertas de un patrullero y gritan con vehemencia “huelga, huelga... que roben hoy los choros (ladrones) todo el día” »; « Al que conduce la patrulla [...] no le importa pasarse las luces rojas y menos irrespetar a los peatones que caminan apresuradamente, por los saqueos que ya se están registrando »; « En una libreta copio cada una de las frases dichas por el piquete policial, integrado ahora por más de cien: “Hoy que todos los delincuentes salgan a robar, para que se dé cuenta el presidente de que estamos en contra de él. Eso también es para que nuestro coronel nos apoye” »; « Otras voces salen del tumulto y corean: “Llévatelo, llévatelo, desaparécelo de aquí por sapo, sapo.” En ese momento pensé que sería uno más de los desaparecidos del país » (en referencia a que la policía lo retuvo) (« Me salvé », en *El Telégrafo*, 2010).

En esta nota, además, hubo un elemento que hizo suponer —o el periodista lo sabía o tal vez se trataba de un uso no adecuado de un recurso literario— que habría problemas, porque al inicio de su narración dice: « Son las 09:30 y el cielo aún nublado parecería indicar que Ecuador comenzará a vivir momentos de tensión » (narración del periodista) (« Me salvé », en *El Telégrafo*, 2010).

Las declaraciones internacionales sobre el suceso, que tuvieron tinte político, fueron reproducidas, pero empezando (para darles mayor importancia) por las declaraciones de los Gobiernos más cercanos a la ideología del socialismo del siglo XXI, que también es la del régimen y que apuntalaron la versión oficial. En « La Unasur, OEA y ONU respaldan a Rafael Correa », se escribió, por ejemplo: « Sudamérica no puede tolerar, bajo ningún aspecto, que los Gobiernos elegidos democráticamente se vean vistos, presionados y amenazados por sectores que no quieren perder privilegios y prebendas », Néstor Kirchner, secretario de Unasur; « El Consejo Permanente de la OEA repudió cualquier intento de alterar la institucionalidad democrática en Ecuador y expresó su “decidido” respaldo al Gobierno constitucional de Rafael Correa »; « El secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, también expresó su “firme respaldo” al Gobierno del Ecuador y su preocupación por la seguridad

personal del presidente Correa » (« La Unasur », en *El Telégrafo*, 2010).

El uso de categorías como golpe de Estado y secuestro, fue evidente desde el 1 de octubre. Algunos ejemplos se encontraron en la información de ese día titulada « Estado de excepción », en donde el periodista escribió: « Miembros de la policía secuestraron al presidente Correa para asegurar sus demandas »; « El primer mandatario no fue escuchado. Lo agredieron y fue secuestrado en el hospital institucional » (« Estado de excepción », en *El Telégrafo*, 2010).

Ese mismo día, en el informe « Agresión policial a majestad del poder », se recogieron las declaraciones del secretario jurídico de la Presidencia Alexis Mera, quien reforzó la declaración gubernamental y la estipuló como un delito a ser castigado: « Mera añadió que todas las personas que violaron el Estado de derecho, ofendiendo y pretendiendo secuestrar al presidente y a los ministros de Estado serán castigados en base a la ley [sic] » y que « Los policías fueron utilizados por conspiradores para violentar la seguridad de la nación » (« Agresión policial », en *El Telégrafo*, 2010).

Como se puede apreciar, hasta ese momento, aunque eran las primeras informaciones, no había espacio, ni en las narraciones de los periodistas ni en las declaraciones de los funcionarios de Estado, a palabras que fuesen distintas de las que usaba el Gobierno: golpe de Estado, secuestro, intento de magnicidio. Hasta en las noticias se velaba porque se usasen y no hubiese sinónimos de ningún tipo y menos aún versiones distintas, ni siquiera para exponer las razones que daban los policías para protestar.

En las informaciones « FF. AA. respaldan al Gobierno nacional », « La Asamblea tendría la salida », « Moreno pide defender la democracia », todas publicadas el mismo día, aparecieron las versiones de altos funcionarios de Estado en esa misma lógica, es decir, respaldando la versión oficial que comenzaba a construirse a las pocas horas de los sucesos del 30 de septiembre de 2010.

En esas informaciones, se dijo: « El ministro de Defensa, Javier Ponce, recalcó que el Comando Conjunto de las FF. AA. ha otorgado el respaldo al régimen e hizo un llamado a los ecuatorianos a la

tranquilidad»; « Desde Cuenca, el jefe del Comaco, Ernesto González, indicó que están subordinados al primer mandatario » (FF. AA. respaldan, 2010); « No hay otro camino. Existen personas que tergiversaron la verdad y algunos se han dejado manipular », ministro (del Interior) Gustavo Jalkh »; « Descartó (Moreno) que su presencia en Guayaquil sea una estrategia política para asumir la Jefatura de Estado »; « Hago un llamado para que la ciudadanía se concentre fuera del hospital donde un grupo de desadaptados ha intentado secuestrar al presidente » (Lenin Moreno); « Este tipo de acciones corresponden al pasado, no es tiempo que la gente actúe miserablemente y peor aún en esas condiciones » (Lenin Moreno) (« La Asamblea », en *El Telégrafo*, 2010).

Para el 3 de octubre, categorías como intento de magnicidio ya fueron asumidas por los periodistas sin que mediase el criterio de ninguna autoridad, es decir, sin que haya existido un proceso judicial terminado o un pronunciamiento legal al respecto, más allá de la palabra de los funcionarios del Gobierno central. Esto se evidenció en la forma que fueron escritas las notas y que, además, sugirieron un direccionamiento de la información.

Algunos ejemplos son: « 13 horas hicieron un septiembre negro », en donde el autor de la noticia escribe: « Con lo ocurrido el pasado jueves, el fantasma del golpismo vuelve a recorrer el Ecuador »; « La agresión y posterior secuestro del primer mandatario, la violenta represión policial, la zozobra ciudadana por la falta de uniformados en las calles y el sangriento operativo de rescate del jefe de Estado forman parte de la historia nacional » (« 13 horas », en *El Telégrafo*, 2010).

El 4 de octubre en « Grabación revela el intento de asesinato al presidente », el autor de la nota ya planteaba responsables: « Sectores de la oposición han cuestionado la veracidad de los hechos; sin embargo, estas cintas dejan al descubierto que la protesta policial sí tuvo serias intenciones golpistas » (« Grabación revela », en *El Telégrafo*, 2010).

Estas dos últimas posiciones se mostraron mejor en las entrevistas hechas únicamente a funcionarios de Estado, tanto en las preguntas como en las respuestas. La del 5 de octubre, con Francisco Latorre y

titulada « Todo se va a saber », el periodista preguntó: « Considera que el objetivo era dar un golpe de Estado y atentar directamente contra la vida del presidente »; « ¿Sintió que hubo intención de matar al presidente? »; « ¿Puede calificar el hecho como un intento de golpe de Estado? » (« Todo se va a saber », en *El Telégrafo*, 2010).

Algunas de las respuestas de Latorre fueron: « Los afanes golpistas estuvieron presentes, desde el primer momento que se atentó contra la integridad de Correa y de los demás funcionarios públicos que acudimos al destacamento policial »; « Lo bueno es que ya tenemos identificados a parte de los responsables. Hay muchos grupos de derecha y de izquierda que tratan de luchar por mantener beneficios particulares, porque no se descubren más actos de corrupción que al momento se están destapando » (« Todo se va a saber », en *El Telégrafo*, 2010).

El 8 de octubre, en la entrevista a Doris Soliz, ministra de la Política, en « Habrá castigo severo », algunas preguntas fueron: « En su opinión, lo que estuvo en juego el 30 de septiembre no fue únicamente la vida del presidente ni solamente el proyecto de Revolución ciudadana, sino el sistema democrático »; « ¿Fueron alertados sobre los brotes de rebeldía en la policía? » (« Habrá castigo », en *El Telégrafo*, 2010).

En cambio, estas fueron varias de las respuestas: « La Asamblea era otro foco de conspiración. Ahí se reúne la bancada de PAÍS (se refiere a Alianza País) y se le acerca la oposición, mientras estaba detenido el presidente, a plantear una negociación »; « Gutiérrez, como vocero de los conspiradores, pedía ya la amnistía »; « Increíblemente se tomaron la Asamblea los asambleístas de oposición al mando de Gilmar Gutiérrez, a quien la Escolta le reportaba » (« Habrá castigo », en *El Telégrafo*, 2010).

En los días posteriores no hubo ninguna entrevista por parte de este periódico, ni siquiera a Gilmar Gutiérrez, salvo la reiteración de que él y su hermano, ambos del Partido Sociedad Patriótica, eran los cabecillas de lo ocurrido. Sin embargo, continuaron con los miembros del Gobierno, los cuales dieron más nombres de quienes consideraban responsables, todos miembros de la oposición, y resaltaron la idea de la intención de desestabilizar al Gobierno desde el momento en que

asumieron el poder en 2007 (cabe anotar que hasta ese año, el Gobierno de Correa ganó todas las elecciones que convocó, incluso la de Asamblea Constituyente y de confirmación de la nueva Constitución, que le permitió optar por su primera reelección).

Durante la entrevista a César Rodríguez —en ese entonces asambleísta de Gobierno (tiempo después se desafilió y se alejó de los lineamientos de Alianza País)— en «Lograr acuerdos es posible», sostuvo: «El proceso de desestabilización a este Gobierno ha sido una constante desde cuando el presidente asumió el mandato hasta el 30 de septiembre pasado. Ese día se evidenció en toda su magnitud la capacidad que tienen algunos sectores de manipular y de intentar, por la vía del golpe de Estado, violentar la democracia»; «En la Asamblea se ha denunciado, con absoluta claridad, a actores políticos que han sido sujetos de sospecha, de propiciar un golpismo. Pero también es cierto que en la medida que los sectores políticos empiezan a construir un discurso que reconoce al Estado constitucional de derecho, al Gobierno, y en el marco de ese debate expresan su voluntad política, siento que nosotros también debemos actuar sobre eso»; «Es nuestro deber establecer puentes de acercamiento con todos los sectores políticos, porque la crisis política la paga el pueblo»; «La democracia se levanta sobre la capacidad de garantizar justicia, de impedir la impunidad, y solo se fortalece cuando es capaz de garantizar la sanción correspondiente» («Lograr acuerdos», en *El Telégrafo*, 2010).

El 14 de octubre, en la entrevista «No quieren reforma», Gustavo Jalkh, ministro del Interior, escribió lo siguiente: «Ministro afirma que agentes acusados de represión están detrás de la sublevación policial» (narración del periodista); «La insubordinación policial del pasado 30 de septiembre destapó varios escenarios: el intento de golpe de Estado, el impedimento de continuar con la reforma institucional de la policía para evitar que se apliquen sanciones disciplinarias a los involucrados en violaciones de DD. HH. y la relación que mantienen los mandos medios de la policía con los sectores de oposición, sostiene Gustavo Jalkh»; «Estaban siendo investigados (el grupo de policías) y están involucrados en caso de

tortura, desaparición de personas, malos procedimientos policiales » (« No quieren reforma », en *El Telégrafo*, 2010).

Más adelante en esa misma entrevista, se pudo leer: « ¿Cómo comprobarán las vinculaciones del grupo de policías con sectores de oposición al régimen? Estos policías comienzan a utilizar los debates de la Asamblea, de ciertos legisladores, para decir que se identificaban aspectos en la Ley que los afectaría directamente. La penetración política es total » (« No quieren reforma », en *El Telégrafo*, 2010).

Las preguntas y las respuestas de estas dos entrevistas muestran cómo el discurso es similar tanto para los periodistas como para los funcionarios de Estado.

Otro elemento interesante fue la reproducción de información producida por otros medios de comunicación. En este caso de un canal incautado y administrado por el Gobierno, como es TC Televisión, donde se dijo quiénes serían los responsables de lo ocurrido el 30 de septiembre y este diario copió la nota, ratificando la tesis del Gobierno, sin mediar ninguna investigación por su parte ni tampoco ningún medio de contraste frente a las acusaciones que se hacían. La nota se publicó el 12 de octubre, y se titulaba « Mentalizadores del golpe, identificados », el periódico afirmó: « Una investigación de TC Televisión logró identificar a tres grupos que actuaron en lugares distintos el día de la insubordinación ». Concretamente, esa nota, que tuvo un amplio despliegue en interiores como noticia había afirmado: « Tres frentes se habrían conformado para, en menos de 24 horas, lograr el golpe de Estado que acabaría con el Gobierno de Correa, según investigaciones periodísticas difundidas la noche del domingo » (« Mentalizadores », en *El Telégrafo*, 2010).

Dentro del cuerpo del texto se escribió: « El primero estuvo en el Regimiento Quito, en el cual las cabezas visibles fueron Fidel Araujo y Max Marín. Un segundo, conformado por Galo Monteverde, Víctor Hugo Erazo, María Alejandra Cevallos, Pablo Guerrero y Fausto Albán, quienes irrumpieron en medios públicos. Y un tercer frente, liderado en la Asamblea por los legisladores Lourdes Tibán, Gilmar Gutiérrez, Enrique Herrería y otros, a más de los dirigentes políticos como Luis Villacís y el sindicalista petrolero Diego Cano »; « La conformación de los equipos estaría bajo la coordinación del

expresidente Gutiérrez y el expresentador de tv, Carlos Vera, según la investigación del programa En busca de la verdad, que se produce gracias a Ecuador TV » (Mentalizadores..., 2010).

Como se ha podido apreciar, en este caso, no hubo problema en reproducir notas de otros medios que pertenecían al mismo grupo que manejaba el Gobierno y que mantenían la misma línea discursiva. Los principios periodísticos se anularon y luego hubo las declaraciones del presidente Correa, que responsabilizaron a las mismas personas, y donde se pedía la intervención de la justicia.

También hubo un amplio despliegue en lo referente a las declaraciones de Correa, sin cuestionar lo que él decía, es decir, se publicaron sus palabras como si fuesen verdades que no necesitaban ser matizadas ni contrastadas. Tres ejemplos: el 10 de octubre, en «Correa denuncia al grupo armado policial», se pudo leer: «El Gobierno confirmó que estaría operando en el país el Grupo Armado Policial, que también habría estado tras la rebelión de elementos de la policía»; «Según Correa, el grupo tiene objetivos desestabilizadores y es el que cometió los abusos en los Gobiernos anteriores»; «Para el gobernante, se pretende echarle la culpa a la víctima y no a los victimarios» («Correa denuncia», en *El Telégrafo*, 2010).

El 15 de octubre se publicó la noticia «Fidel Araujo se encargó de negociar el magnicidio», donde se dijo: «El presidente Correa anunció ayer que una persona que se encuentra bajo protección de la Fiscalía confesó que el militante de SP, Fidel Araujo, le ofreció dinero a un individuo para atacar contra la vida del primer mandatario» («Fidel Araujo», en *El Telégrafo*, 2010).

En el desarrollo de la información se escribió: «Ya tenemos un testigo de cómo quiso pagarle para que disparara contra el presidente, un testigo que ya dio su testimonio con firma y todo», dijo Correa; «No podemos obviar los intentos desesperados de esta gente de cometer un magnicidio y atentados de grupos paramilitares», continuó Correa; «La mano derecha de Lucio Gutiérrez, Fidel Araujo, en el Regimiento, primero dijo que había ido a visitar a su mamá, luego que fue a apoyar la protesta, pero resulta que estaba todo el tiempo hablando por celular y con chaleco antibalas», declaraciones de Correa; «Lo que nos mostró lo del 30 de septiembre es claramente

dónde está la contrarrevolución, que no hay revolución sin contrarrevolución y hasta dónde esta puede llegar », puntualizó Correa (« Fidel Araujo », en *El Telégrafo*, 2010).

También en la noticia del 31 de octubre titulada « El presidente ratifica la denuncia contra Carrión »: « Con un nuevo video, el presidente Correa ratificó ayer sus denuncias en contra del exdirector del Hospital de la Policía, César Carrión, por conspiración » (« El presidente ratifica », en *El Telégrafo*, 2010). Y en la nota de la página interior se afirmó: « Carrión siguió conspirando en el tercer piso, donde estuvo retenido el mandatario. Estuvo espiando el accionar de la seguridad presidencial para mantener informados a los policías insurrectos, dijo Correa »; « Mi seguridad tuvo que botarlo del tercer piso del hospital porque estaba espiando, pasando información. Hay que revisarle las llamadas que hizo ese día. Pero también dijo palabras muy groseras como que se vaya ese presidente hijo de tal por cual » (« El presidente ratifica », en *El Telégrafo*, 2010). Todos quienes fueron nombrados en estas tres notas fueron encarcelados o tenían orden de detención emitida por la justicia.

También hubo información para demostrar el apoyo de la sociedad civil respecto a la versión presidencial, mediante la publicación de una encuesta, es decir, para cubrir el frente del apoyo ciudadano a lo que decía el Gobierno sobre este tema. El 22 de octubre, en la noticia « Sondeo muestra apoyo a versión del presidente », se sostuvo: « El 76% de encuestados considera que se intentó derrocar a Correa el 30 de septiembre »; « El 64.4% considera que los policías sublevados tuvieron la intención de asesinar al presidente »; « Un 64.3% cree que, detrás de los eventos registrados, está el expresidente Lucio Gutiérrez u otra figura del PSP » (« Sondeo muestra », en *El Telégrafo*, 2010).

Un último elemento que hay que destacar en el direccionamiento de las notas que ha podido evidenciarse con el uso de las categorías y de la adjetivación está en la noticia del 27 de octubre titulada « Hospital de la Policía de Quito tiene otro director », en donde se dijo: « Correa acusó a Carrión de conspirador y mentiroso. Exigió que sea juzgado »; « El pedido fue porque supuestamente el día de los incidentes Carrión puso candado en la puerta de la casa de salud para

evitar que el mandatario fuera atendido por asfixia y por declarar en un reportaje de la cadena CNN que el presidente no estuvo secuestrado » (« Hospital de la Policía », en *El Telégrafo*, 2010).

Horas más tarde, el oficial fue separado de su cargo y se le inició un proceso penal que culminó con el fin de su carrera policial y su encarcelamiento por algún tiempo. Además se publicaron dos informaciones más hasta el 31 de octubre en torno a este caso.

A lo largo del primer mes de estudio, la categoría golpe de Estado apareció constantemente (gráfico 50), y la de secuestro y magnicidio más adelante. La segunda incluso cuando el secretario jurídico de la Presidencia y el propio presidente Correa dijeron que hubo intento de asesinarlo, después de lo cual apareció más frecuentemente esa idea.

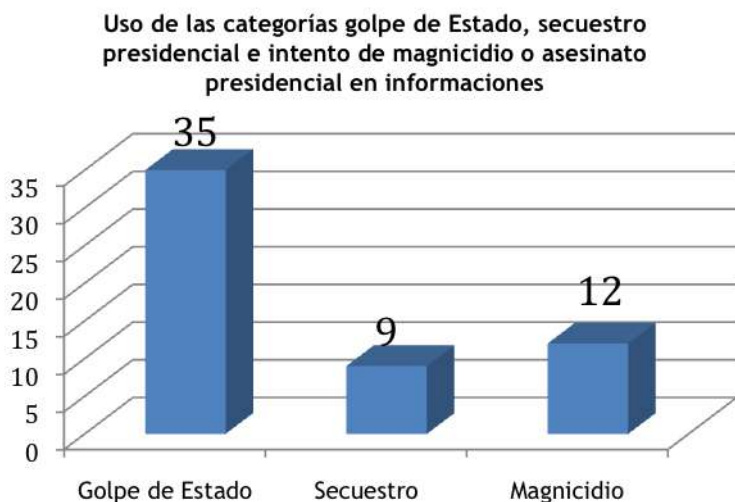


Gráfico 50. Fuente: Elaboración propia.

Las tres categorías, que constituyeron la esencia de la postura presidencial, que se produjo un secuestro de Rafael Correa dentro del Hospital de la Policía, que se intentó asesinar al jefe de Estado y que esto se dio en el marco de un potencial golpe de Estado, fueron planteadas por los funcionarios de Gobierno, legisladores de AP, simpatizantes del Gobierno, por medio de declaraciones públicas y en las entrevistas que concedieron.

Esta postura también fue acogida por Gobiernos como el de Venezuela y Argentina, así como la Organización de Estados Americanos (OEA), cuyos representantes, de acuerdo con las informaciones publicadas, acogieron estos planteamientos. En el caso de Estados Unidos, país que fue acusado por el Gobierno de apoyar lo sucedido el 30 de septiembre de 2010, de acuerdo con las versiones registradas por *El Telégrafo*, tuvo cuidado de calificar lo sucedido aquel día.

Hay que destacar que tanto *El Telégrafo* como *Hoy* recogieron estas mismas versiones de la información procedente desde el exterior o protagonizada por mandatarios de la región.

A lo largo del mes de octubre de 2010, las palabras sublevación o rebelión policial tuvieron un uso cuidadoso y su repetición fue mínima como lo muestra el gráfico 51, ya que se evitó utilizar cualquier categoría que no estuviera de acuerdo con la versión oficial del Gobierno. Normalmente, el uso de sublevación o rebelión fue citado o mencionado en las tres notas en las que se permitió que la oposición dijera lo que consideraba que ocurrió. Esta forma de informar confirmó que hubo un discurso construido, a manera de libreto.

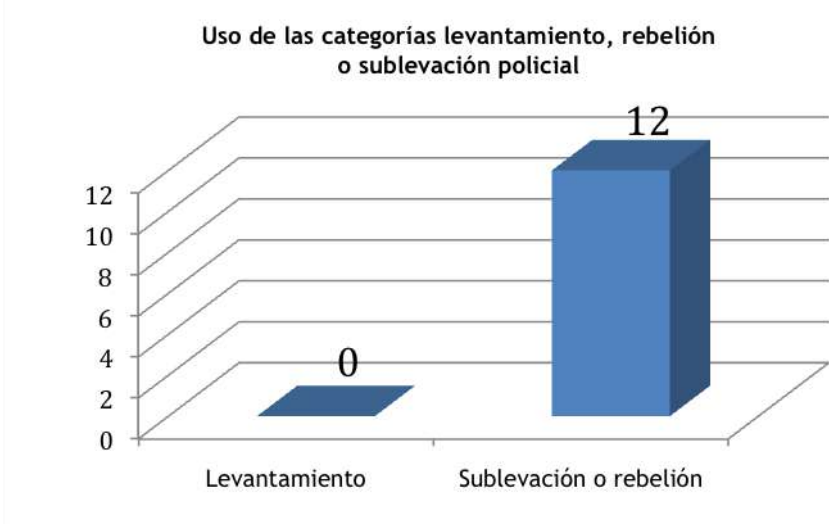


Gráfico 51. Fuente: Elaboración propia.

A lo largo de este primer mes de estudio, se estableció que la única versión que tuvo cabida en este medio fue la del Gobierno o la oficial, ya que se utilizó cualquiera de las categorías (golpe de Estado, magnicidio y secuestro); en cambio, en una sola información se registró la postura no oficial, es decir, aquella que cuestionó que el 30 de septiembre de 2010 haya habido un intento de golpe de Estado, secuestro y magnicidio (gráfico 52). Esa información tuvo relación con la presentación de una legisladora de oposición que dijo que no hubo intento de golpe de Estado.

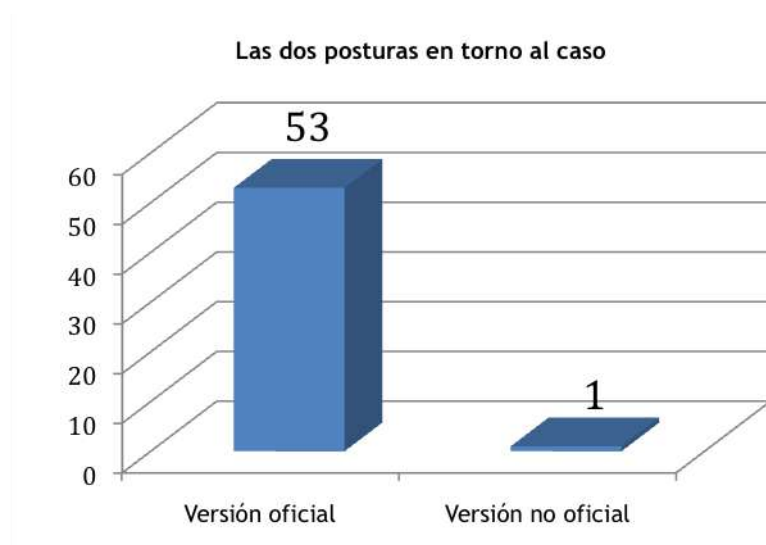


Gráfico 52. Fuente: Elaboración propia.

Hay que señalar que algunas de las informaciones publicadas en este primer mes, si bien trataban de este tema, no necesariamente hacen menciones en torno a las categorías que se escogieron para esta investigación, por lo que no aparecen en tantas informaciones contabilizadas.

Al leer íntegramente las informaciones, se demostró que hubo (gráfico 53) una posición definitiva a favor del Gobierno. La categoría neutral, en este caso, respondió a las informaciones en donde se evidenció que no se tomó partido por ninguna de las dos posiciones.

Cabe resaltar que hubo informaciones alrededor del caso, pero que no se pudieron clasificar porque no encajaban en estas categorías.

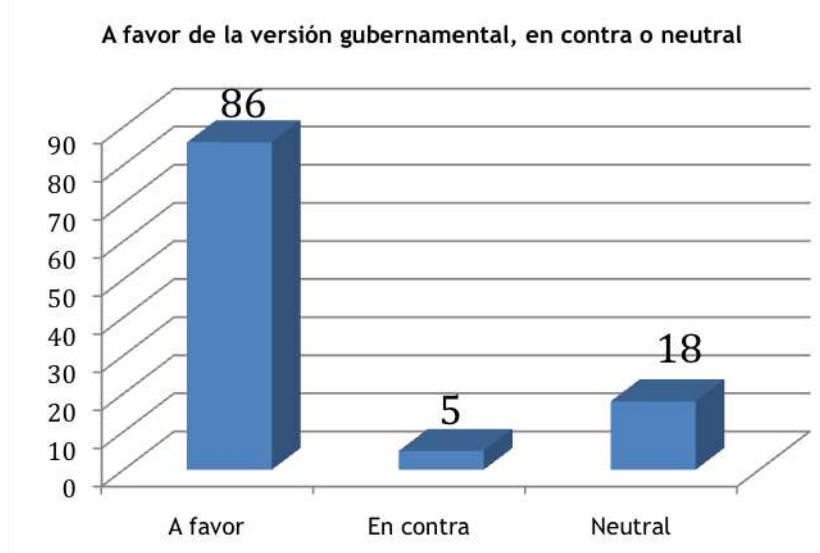


Gráfico 53. Fuente: Elaboración propia.

La mayoría de insultos, descalificaciones y exageraciones (gráfico 54) provinieron del presidente y sus funcionarios en sus intervenciones públicas. A manera de ejemplo se menciona lo dicho por el entonces ministro de Interior, Gustavo Jalkh, quien sostuvo que «en la revuelta, algunos “insensatos y desquiciados”, quisieron asesinar al presidente » (« Agresión policial », en *El Telégrafo*, 2010). O lo dicho por el presidente Correa sobre los insubordinados, a quienes además amenazó y descalificó: « Todos los malos elementos que han hecho quedar al país como una República de opereta, que deshonraron el uniforme policial, tendrán la sanción correspondiente » (« No habrá perdón », en *El Telégrafo*, 2010).

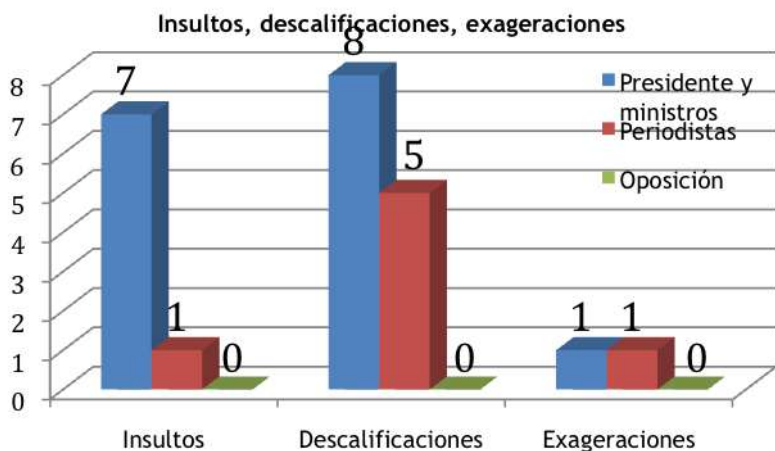


Gráfico 54. Fuente: Elaboración propia.

Entre las descalificaciones también se encuentran las proferidas por el presidente Hugo Chávez, de Venezuela, quien dijo que la condena de Unasur constituyó una « lección » para los « fascistas » (« La Unasur », en *El Telégrafo*, 2010). También está la del secretario jurídico de la Presidencia al referirse a un diputado de la oposición, Abdalá Bucaram Pulley, sobre quien dijo: « El legislador es un mocoso que todavía no sabe hacer política » (« La Asamblea », en *El Telégrafo*, 2010). La prensa incurrió en descalificaciones que, de acuerdo a su versión, dijeron miembros de la oposición: « Carlos Vera enfatizó en que el Gobierno busca en la oposición a los responsables de su propia ineptitud » (« Mentalizadores », en *El Telégrafo*, 2010).

5.3.1 Aplicación de la matriz del Consejo de Regulación y Desarrollo de la Información y Comunicación (Cordicom) al diario *El Telégrafo*

La matriz se aplicó a cinco informaciones publicadas en octubre de 2010: « Moreno pide defender la democracia », « Grabación revela el intento de asesinato al presidente », « No quieren reforma » (entrevista a Gustavo Jalkh), « Mentalizadores del golpe, identificados »; y, « El presidente ratifica la denuncia contra Carrión ».

**« Moreno pide defender la democracia »
1 de octubre de 2010**

Concepto	Análisis
Organización jerárquica de las ideas	Está bien escrita.
Adecuación de elementos lingüísticos	Hay varias citas textuales extensas de casi de un párrafo, lo cual ayuda a conectarlos, esto se debe a que son transcripciones de declaraciones.
Concepto	Análisis
Tipografía y diseño gráfico	<p>La tipografía es estándar para este tipo de notas. El diseño está limpio. Es legible.</p> <p>Es una nota de pie de página a seis columnas, dos de las cuales son para la fotografía y el resto para el texto.</p> <p>La fotografía está un más bien a la altura del texto, por lo que puede dar la impresión de que está por fuera de la información.</p>
Combinación de códigos	La fotografía es informativa, pero también quiere denotar que tiene apoyo militar y de su seguridad. Está en una institución gubernamental, lo que mostraría que hay un Gobierno funcionando.
Relación código oral-verbal	Sí.
Componente ideológico	Al tratarse de una transcripción, implica que es la única visión de lo ocurrido. Al final de la información se señala que hubo un diálogo policía-militares para evitar un enfrentamiento por el Estado de excepción. Resulta llamativo porque el operativo recién se ordenó en la noche. Surge la pregunta si el medio sabía lo que iba a ocurrir.
Concepto	Análisis
Segmentación	Al introducir la información sobre el pedido de

	<p>audiencia al vicepresidente por parte del comandante zonal de Policía, hubo una ruptura en la narración, porque se introduce el dato directamente, lo que podría distraer al lector.</p> <p>Es una nota corta que no requiere de soportes adicionales para leerla. Hay muchas comillas debido a la transcripción de la declaración del vicepresidente.</p> <p>El autor busca dar a conocer la posición del vicepresidente y advertir que podía haber un enfrentamiento armado.</p> <p>Se da relieve a la voz gubernamental.</p>
Puntuación	Está correctamente puntuada.
Titulación	<p>Es de formato, se deja leer. Adelanta de qué tratará la información. Es un llamado fuerte a defender la democracia, lo que implica que estaba en peligro.</p> <p>El subtítulo advierte una posición política y del vicepresidente, al presentarse solidario, lo cual implicaba que no apoyaría ningún golpe de Estado.</p> <p>Se orienta la lectura.</p>
Campo semántico	Influencia en lo imaginario
Defensa de la democracia	Moreno ha sido y es leal al presidente y hubo un intento real de desestabilizar al Gobierno.
Secuestro	Antes de la Revolución ciudadana la resolución de los conflictos políticos se hacía a través de golpes de Estado, pero eso ya no se hace.
Desadaptados	En la policía hay gente peligrosa, con la cual hay que tener cuidado porque son desadaptados.

Gráfico 55. Fuente: Cordicom / Elaboración propia.

**« Grabación revela el intento de asesinato al presidente »;
Intento de magnicidio escondían los audios
6 de octubre de 2010**

Concepto	Análisis
Organización jerárquica de las ideas	Está bien escrito.
Adecuación de elementos lingüísticos	Presentado en un orden cronológico, en función de la información que toma de otro medio de comunicación del Gobierno, como es Andes.
Concepto	Análisis
Tipografía y diseño gráfico	<p>Hay un diseño en escalera, como con un diente, para poner la captura de la página web de Andes, lo cual afecta a la fotografía principal, que es del parabrisas del vehículo, según este diario, que usó Correa para salir del hospital y que tiene un orificio de bala. Hay recuadros con encuestas de popularidad, por lo que es una mezcla de informaciones.</p> <p>Hay prácticamente una columna desperdiciada por poner un destacado para que se lea la frase « Maten a Correa ».</p>
Combinación de códigos	Puede interpretarse como un uso metafórico de la imagen, ya que es una nota sobre audios que se daba por la mañana y la fotografía corresponde a la diligencia fiscal de otro día. No hay esquemas ni tablas.
Relación código oral-verbal	Sí.
Componente ideológico	Es una noticia que originalmente se había publicado en Andes y que ha sido reproducida en <i>El Telégrafo</i> para tratar de difundirla a más sectores.

Concepto	Análisis
Segmentación	<p>Es una nota que comparte espacio con las encuestas. La lectura es un poco difícil, ya que podría invitar a leer más las encuestas, puesto que se ve más claramente esa información.</p> <p>Hay uso de guiones para hacer precisiones, también de comillas para reproducir las grabaciones de audio.</p> <p>Hay grados de empatía, ya que se asume que el lector siempre ha sospechado del intento de asesinato y se presentan los audios como prueba ineludible de que aquello iba a ocurrir.</p> <p>El autor busca reiterar la idea del magnicidio.</p>
Puntuación	La puntuación es adecuada.
Titulación	La tipografía es legible, formato del diario. Los títulos sí adelantan lo que contendrá la información. El primero es más fuerte y claro. Es una información que abrió el periódico, así como la página en que se dio el desarrollo de la historia. Sí hay orientación para leer.
Campo semántico	Influencia en lo imaginario
Magnicidio/maten al presidente	El presidente estuvo en riesgo de ser asesinado por la policía.

Gráfico 56. Fuente: Cordicom / Elaboración propia.

« Mentalizadores del golpe, identificados »;
El intento de golpe tuvo tres frentes
12 de octubre de 2010

Concepto	Análisis
Organización jerárquica de las ideas	Es una puntuación correcta.
Adecuación de elementos lingüísticos	Se trata de hacer una narración corrida; contiene diversos problemas, pero se entiende el texto.
Concepto	Análisis
Tipografía y diseño gráfico	<p>Mantiene el formato habitual del periódico, así como su tipografía. Es estándar. No hay subtítulos. Se incluyen recuadros que tienen que ver con el 30 de septiembre, pero no con el tema específico que trata la nota.</p> <p>En la nota de primera página hay cuatro columnas de texto, dos para la nota principal, un recuadro de dos, con fondo celeste para destacarlo y una fotografía de los acusados por el Gobierno en las otras dos columnas, hacia la derecha. Podría parecer que la fotografía está como fuera del texto, es decir, que no tiene que ver con el tema. En la página interior, se ocupa todo el ancho de la página, pero se opta por titular a dos líneas para hacer un titular de cuatro líneas y poner una fotografía que no dice mucho. Se desperdicia una columna (la primera desde la izquierda) para poner un sumario.</p>
Combinación de códigos	La fotografía es más ilustrativa, aunque se habla del caso de Ecuador TV, la imagen no muestra ninguna toma del canal.
Relación código oral-verbal	Se comprende.
Componente	Hay orientación; además de tratarse de otra investigación de otro medio manejado por el

ideológico	Gobierno, se da por hecho que lo conseguido por la prensa es una realidad, así como las declaraciones gubernamentales sin que medien investigaciones oficiales.
Concepto	Análisis
Segmentación	<p>Si se lee esta nota y una de un día posterior o anterior, no hay mayor diferencia, todo va en la misma dirección.</p> <p>Hay comillas e incisos para hacer explicaciones que refuerzan sus hipótesis.</p> <p>Hay una clara intención y está escrito para quienes quieren seguir escuchando la misma versión por parte del Gobierno.</p>
Puntuación	Una puntuación correcta.
Titulación	<p>Tipografía clara. Adelanta el contenido que se encontrará. Es una afirmación contundente. No hay subtítulo, pero la información que se destaca pone nombre y apellidos de dos de los supuestos conspiradores.</p> <p>Es información que abre tanto la primera página como la que estuvo asignada para este trabajo.</p>
Campo semántico	Influencia en lo imaginario
Golpe de Estado	Hubo un golpe planificado, la oposición ha sido la culpable, porque rechazan al Gobierno y no pueden admitir su éxito.
Oposición	La oposición ha sido capaz hasta de mandar a matar por tener el poder.

Gráfico 57. Fuente: Cordicom / Elaboración propia.

« No quieren reforma » (Entrevista a Gustavo Jalkh, ministro del Interior)
14 de octubre de 2010

Concepto	Análisis
Organización jerárquica de las ideas	Es un texto bien escrito.
Adecuación de elementos lingüísticos	Es una entrevista que fluye y va contando la versión del ministro.
Concepto	Análisis
Tipografía y diseño gráfico	Es claro, limpio el diseño, con una fotografía grande y dos destacados para información más concreta y relevante. Los destacados rompen las columnas para dar sensación de descanso a la lectura corrida. La entrevista ocupa tres cuartos de página, dado que al pie hay un colchón publicitario.
Combinación de códigos	La fotografía del funcionario es complementaria. La gesticulación no es mayor. Es en la oficina del funcionario lo que muestra que tiene el control. No hay tablas ni figuras.
Relación código oral-verbal	Sí, se comprende.
Componente ideológico	Se ratifica que hubo intento de golpe de Estado, pero se ha enfocado en las responsabilidades dentro de la misma policía, aunque no se deja de nombrar a la oposición, con la que habría establecido contactos.
Concepto	Análisis
Segmentación	Las interrupciones están dadas por las preguntas, puesto que se trata de una entrevista. Pero el diálogo fluye sin mayores inconvenientes. Se advierte alguna complicidad con el lector, dado

	que se refiere a que se había hecho un trabajo de recorrido en cuarteles, sobre lo cual se había informado. Esto hace suponer que el Gobierno ratifica lo que es su verdad. Se introduce un elemento más al debate y es que los policías que estuvieron involucrados en actos de violación de derechos humanos no querían ser juzgados y eso los impulsa a provocar los hechos del 30 de septiembre.
Puntuación	Está correctamente escrito.
Titulación	En lo formal, está dentro de los estándares del periódico. El título no es muy claro, pero a lo largo de la entrevista se logra entender que la hipótesis inicial del Gobierno se explica también porque quieren hacer un cambio profundo en la policía que disgusta a unos pocos, razón por la cual se desinforma para tratar de controlar a una institución de más de 40 000 personas. Es una argumentación que busca justificativos adicionales para explicar la desobediencia de quienes protestaron.
Campo semántico	Influencia en lo imaginario
Reforma legal	Hay sectores internos a la policía que no quieren que las cosas cambien, aunque les benefician.
Derechos humanos	La policía tiene casos de violación de derechos humanos y les molesta que pudiesen juzgarla con la nueva ley.

Gráfico 58. Fuente: Cordicom / Elaboración propia.

**« Presidente ratifica la denuncia contra Carrión »; El presidente reiteró
acusación
31 de octubre de 2010**

Concepto	Análisis
Organización jerárquica de las ideas	Las dos informaciones están correctamente escritas.
Adecuación de elementos lingüísticos	La nota interior trata de reproducir el orden en que el presidente hizo la exposición del caso, por lo que alterna mucho con citas textuales largas.
Concepto	Análisis
Tipografía y diseño gráfico	Es un prototipo de diseño del periódico. La letra es un poco más pequeña pero se puede leer. El destacado de la información invade una columna, lo cual no es muy limpio. La imagen en página interior es del presidente en la sabatina con su traductor quichua y un ejemplar de un medio oficial que habla de una misión cumplida. Es nota de apertura, que utiliza todo el ancho de la página.
Combinación de códigos	Hay un uso metafórico de la imagen al leerse en otra publicación las palabras misión cumplida, pues se puede interpretar que es de cualquier gestión del Gobierno. No hay tablas.
Relación código oral-verbal	Sí.
Componente ideológico	El presidente hace su propia investigación y encuentra la responsabilidad, en este caso, del director del Hospital de la Policía. Nadie puede contra Correa, nada se le pasa por alto, él tiene las riendas y dicta las órdenes que deben cumplirse.
Concepto	Análisis
Segmentación	Los párrafos están contruidos básicamente con la voz del presidente, por lo que es una transcripción de lo dicho por él. Hay muchas comillas y los párrafos están unidos unos con otros con oraciones

	<p>muy simples.</p> <p>No hay subtítulos ni temas adicionales a lo que dice el presidente, específicamente sobre el tema que trata la información.</p> <p>Se destaca, en suma, solo la voz del presidente.</p>
Puntuación	Da sentido muy básico a la escritura.
Titulación	<p>Es estándar y adelanta de qué trata la información y, refuerza la idea previa sobre una acusación concreta a un oficial de policía.</p> <p>En primera página es la noticia que abrió la edición de ese día. Van las dos informaciones concatenadas y con un titular muy similar.</p>
Campo semántico	Influencia en lo imaginario
Seguridad presidente	El Cnel. Carrión es uno de los culpables, debe ser investigado y sancionado. La Presidencia tiene las pruebas y son suficientes para que sea sancionado.
Conspiración	Carrión siempre estuvo dispuesto a que hicieran daño al presidente, es un hombre peligroso y traicionero, hay que tener cuidado con él.

Gráfico 59. Fuente: Cordicom / Elaboración propia.

5.4 El diario *Hoy* en 2011

Sobre la base de la primera matriz, presentada en el capítulo I, se pudo determinar que, en 2011, el diario *Hoy* hizo un gran despliegue informativo a propósito del primer aniversario del 30 de septiembre. Desde el día 26 de septiembre se publicaron informes, noticias, y entrevistas hasta el 5 de octubre.

Para este periódico, al igual que el año previo, se trató de una sublevación policial, pero no por ello dejó de anotar en sus informaciones que, para el Gobierno, hubo un intento de golpe de Estado y de asesinato del presidente, con la participación de

opositores y uno de esos opositores fue la prensa (se refiere a la prensa que fue calificada como privada dentro de Ecuador), porque es considerada como un actor político, como se explicó en el capítulo II.

Un ejemplo de ello fue la información titulada « Muertes del 30S sin culpables », publicada el 27 de septiembre, en la que se destacó que la resolución legislativa de Alianza País buscaba que se declarara que aquel día hubo un intento de golpe de Estado, un intento de magnicidio y que se responsabilizara a los medios de comunicación (privados) como promotores de lo ocurrido.

Alrededor de la mencionada resolución, hubo otras notas los días siguientes, dados los fallidos intentos para su aprobación. Así, el 28 de septiembre se publicó « Resolución de condena se vuelve a quedar sin quórum », en que se dio espacio, esta vez, a lo que dijeron algunos de los sectores opositores sobre el contenido de la resolución.

En esa nota, Fausto Cobo, asambleísta de Sociedad Patriótica, fue presentado como quien agrupó los reparos al documento. En la nota, se le atribuyó haber dicho:

Después de la insubordinación, al Gobierno le obsesiona posicionar la idea de golpe de Estado en la opinión internacional [...] por eso los legisladores de AP impulsan un proyecto de resolución que afirma que el presidente Correa fue secuestrado y acusa a los medios de comunicación de armar una campaña sincroniza [sic] de apoyo a la revuelta ». (« Resolución de condena », en *Hoy*, 2011)

Otra opositora, Nivea Vélez, del movimiento ARE (grupo político de la provincia de Loja), pidió « investigar los infiltrados del Gobierno en los hechos del 30S » (« Resolución de condena », en *Hoy*, 2011).

Esto muestra que este periódico continuó con su trabajo de mostrar las distintas versiones alrededor del caso y, al contar lo que ocurría en el legislativo, mostró cómo las dos teorías estaban en puja constante.

El Gobierno también tuvo espacio y se reprodujeron sus declaraciones en las informaciones y los funcionarios de Estado

fueron entrevistados. En los días de estudio, se publicaron tres: dos a las legisladoras del movimiento de Gobierno, Rossana Alvarado e Irina Cabezas, y una al secretario ejecutivo de Alianza País, Galo Mora.

La de Alvarado fue publicada el 27 de septiembre y trata sobre su versión respecto a que Cléver Jiménez (asambleísta de oposición de las filas de Pachakutik) « lamenta que nadie haya ejecutado la orden de matar al presidente » y sus calificativos a la denuncia hecha por el opositor de Pachakutik de « maliciosas y alevosas temerarias acusaciones » (« Las acusaciones », en *Hoy*, 2011). También se colocó una entrevista del mismo tamaño y al frente de la de Alvarado a Jiménez, en la que, además de señalar que se trató de una rebelión de la fuerza pública, dijo que esto se produjo por la incitación que hizo el presidente al acudir al Regimiento Quito, de una « forma prepotente y autoritaria » y al no salir del Hospital de la Policía « por ego, por capricho » (« Correa debe », en *Hoy*, 2011).

Estos contrapuntos buscaban equilibrar las informaciones y continuar con la publicación de las versiones que se disputaban y que mostraban el continuo debate alrededor del control del relato de los sucesos de un año atrás.

El 29 de septiembre, en la entrevista a Cabezas, presidenta del legislativo en ese día y de las filas de Gobierno, que tiene el título « No iba a permitir que se negocie con la vida del presidente en la Asamblea », se recogieron sus argumentos en los que reiteró el planteamiento del Gobierno de que hubo un intento de golpe de Estado, con una serie de frases que se habían utilizado desde hacía un año: « Nada justifica la insubordinación », « insubordinación contra el jefe de Estado es intento de golpe de Estado », « los asambleístas de oposición estaban tomando la vocería de la policía para anular las reformas a la Ley de Servicio Público », « esa misma tarde Gilmar Gutiérrez (PSP), junto a otros jefes de bloque, en una reunión, presentó un pedido de cambio del orden del día para otorgar amnistía a los involucrados », « si se pide amnistía para los insubordinados es permitir intento de golpe de Estado », « estar impedido de salir es estar secuestrado. Hubo secuestro » (« No iba a permitir », en *Hoy*, 2011).

En esa última entrevista, fue notorio que el entrevistador hizo cuestionamientos sobre la tesis del Gobierno, que bien pudieran ser para intentar desmontar la versión oficial, con preguntas como: « Insisten en tesis de que intentaron derrocar y matar al presidente », « Busca responsables en la oposición », « En resolución de AP se afirma que el presidente fue secuestrado pero, en parte médico, dice que entró como paciente con cuadro de asfixia », « ¿Es normal que un secuestrado dé órdenes, reciba visitas, haga llamadas y dé declaraciones? », « El Cnel. César Carrión resultó inocente. ¿Eso no echa abajo la tesis del secuestro? » (« No iba a permitir », en *Hoy*, 2011).

En el caso de la última entrevista de este período de estudio, publicada el día del aniversario, es decir el 30 de septiembre, y bajo el título « Jamás AP ha obligado, sería una torpeza », se trató de buscar respuestas sobre el tipo de ceremonia recordatoria que organizaron, dado el debate público entre el Gobierno que habló de una conmemoración y la oposición de un día de luto. En este diálogo hubo preguntas como: « ¿El evento será un festejo? », « ¿por qué música en una conmemoración? », « El gobernador de Cotopaxi ha pedido un aporte a burócratas y se conoce que la asistencia será obligatoria ». Galo Mora planteó que las críticas provinieron de la oposición: « No sé a quién se le ocurrió decir desde la oposición que nosotros queríamos hacer un festejo », « Sería cínico hablar de festejo », « Siempre hablamos de la conmemoración de un suceso dramático de la historia ecuatoriana y reconocimiento al pueblo de Quito que, en otras ocasiones, salió a derrocar y esa vez fue a defender la democracia » (« Jamás AP », en *Hoy*, 2011).

Esta entrevista también tuvo un antecedente en una información que fue publicada el 29 de septiembre, titulada « Cotopaxi: gobernador pide 5% del sueldo para actos por 30S », en que se dijo que fueron « aportes voluntarios », para movilizar a la gente a ir a la marcha, pero, dado el estilo de entrevistas, se puede afirmar que hubo una seria sospecha de los periodistas sobre lo que ocurrió y cómo se consiguieron los mencionados fondos.

Esto mostró que el periódico buscaba ampliar las informaciones que estaban en el ambiente público y generar un debate alrededor de

denuncias que surgían por las mismas informaciones que ellos generaban y publicaban. Se debe señalar que son informaciones que buscaban demostrar que hay cuestiones ocultas detrás de lo que planteaba sobre todo el Gobierno.

Este mismo tipo de género (entrevista) fue utilizado para abordar el tema de los fallecidos durante el 30 de septiembre de 2010. El mismo día y en el mismo espacio, el 3 de octubre de 2011, se publicaron dos entrevistas: una fue la de Sandra Jiménez, hermana del policía Froilán Jiménez, fallecido en el operativo militar en el Hospital de la Policía, y la otra la de Lidia Landeta, madre de Efrén Calderón, quien falleció en Quito durante un enfrentamiento.

Con estos diálogos, se pretendió explicar las expectativas de las familias frente a las investigaciones de los hechos y mostrar que no se habían olvidado a las víctimas de la balacera de aquel día. Jiménez, por ejemplo, en «El fiscal nos dio una pequeña esperanza y confiamos que sea así» dijo: «Cuando leí que el fiscal Galo Chiriboga dijo que investigará a los altos mandos de FF. AA. y policía, lloré de emoción y le dije a mi madre: por fin se va a dar con el culpable. Él nos dio una pequeña luz de esperanza»; «Me siento tan mal, habría dado mi vida por la de mi hermano Froilán»; «Que nos entreguen la nómina de los militares que participaron en el operativo del 30S y para que paren la difusión de las imágenes de la muerte de mi hermano»; «Queremos también saber quién dio la orden para que los militares dispararan, es una exigencia de la familia para tener justicia, paz y no la tendremos mientras no sepamos quien mató a mi hermano» («El fiscal nos dio», en *Hoy*, 2011).

Landeta, en «Si me dieran un cuarto de oro no sería digno por la vida de mi hijo», afirmó: «A los dos meses de esta tragedia me llamó el presidente y ofreció muchas cosas» y «Nosotros sí tenemos la bala de los militares, por eso pido justicia, que nos ayuden para que pague el que mató a mi hijo» («Si me dieran», en *Hoy*, 2011).

El periódico continuó entonces con su línea de no dejar de lado a todos quienes de alguna manera se vieron involucrados en el tema, así como las acciones políticas ejecutadas por el Gobierno, como se evidenció en la nota previa a estas entrevistas, y que se publicó el 29 de septiembre con el título: «Casas por el 30S, sin habitar», en

que se recogió la versión de vecinos de las casas construidas por el Gobierno para los familiares de los fallecidos el 30 de septiembre de 2010 y que las calificaron de « cajas de fósforos » (en el español de Ecuador significa que son muy pequeñas). El periodista también citó lo que dijo Luis Fernández, tío del joven que falleció, Juan Pablo Bolaños, quien fue al Regimiento Quito a « respaldar la democracia y al presidente » (« Casas por el 30S », en *Hoy*, 2011). Cabe señalar que este tipo de informaciones mostraron que este periódico buscaba un acercamiento a todos los elementos que estaban en el debate, como el apoyo a los familiares, para conseguir versiones directas y no únicamente las del Gobierno.

Otra nota, referente a las víctimas, « Heridos en la revuelta policial », fue publicada el mismo 29 de septiembre, señaló que los afectados consideraron que iban a « salvar » al presidente y que por eso acudieron a las inmediaciones del hospital y, como consecuencia de esa decisión, fueron agredidos y que, para esa fecha, no tenían confianza en la Fiscalía y en las investigaciones judiciales.

También se entrevistó a Ruth Hidalgo, de la ONG Participación Ciudadana, sobre la publicidad estatal respecto al 30 de septiembre. En esta entrevista se trató de presentar una visión neutral sobre el tema. Esta se publicó el día 28 bajo el título: « La publicidad no debe tener fines políticos » y en ella Hidalgo señaló que la publicidad estatal fue inoportuna, porque « se puede caer en la línea de ataque y de eliminación de adversarios políticos » (« La publicidad », en *Hoy*, 2011). Más adelante señaló que había un « repunte importante » en los gastos de publicidad.

Junto a esta entrevista se ubicó una noticia titulada « En publicidad sobre 30S se gasta ya USD 3,27 millones », en la que se numeraron algunas de las campañas del Gobierno como 30S « Prohibido olvidar » (nombre de la campaña del Gobierno) y « No a las mentiras » (anuncio en contra del exeditor de opinión del diario *El Universo*). Sobre los montos que Participación Ciudadana dijo que se gastaron, el Gobierno afirmó que « no dan pie con bola » (lo cual en un registro familiar significa que no saben) y citaron a Fernando Alvarado, como secretario de Comunicación, quien afirmó: « Publican

cualquier cosa en base a [sic] elucubración » (« En publicidad », en *Hoy*, 2011).

Además se publicó la letra de la canción gubernamental por este aniversario, en la noticia titulada « El Ecuador dividido entre el luto y la conmemoración », donde se pudo leer una reafirmación de la versión oficial:

Maten rápido a ese h... p.. de Correa, mátenle, mátenle al presidente; Esa voz llena de espanto, por amarga y por cobarde, fue vergüenza y desencanto... Otras voces miserables protegieron el siniestro y la mentira y los sables consumaron el secuestro... Con el complot escondido, en las sombra los autores, el amigo presidente quedó a merced de traidores, con solidario coraje para enfrentar la desgracia, todo un pueblo en romería defendió la democracia. Impunidad nunca más, los golpistas nunca más, conspiradores nunca más, los traidores nunca más. Ese pueblo hermoso y sabio, repelió a los insolentes, a los perversos fascistas que atacaron a inocentes. Por defender a la patria cayeron muchos hermanos, pero su ejemplo está vivo, la muerte no ha sido en vano. Para aquellos que hoy ocultan su conjura y codicia, el pueblo hoy demanda no venganzas, sino justicia, y jamás olvidaremos la tristeza de esta historia, porque el 30 de septiembre perdurará en la memoria. (« El Ecuador dividido », en *Hoy*, 2011)

La transcripción de esta letra podría interpretarse como una herramienta que presentó el periódico para afianzar la hipótesis de que se trataba de un montaje queriéndose vender con publicidad y propaganda a cuanto medio fuera posible, para que la versión del Gobierno fuera la que se impusiera. Esto fue reforzado con la información que se publicó sobre los gastos de publicidad.

Otras notas en torno al tema, como « Asambleísta entregó a Fiscalía los informes », publicada el 28 de septiembre, también mostraron el contrapeso político, sobre la base de acciones judiciales

que se hicieron por parte de la oposición y que fueron recogidas por este medio, dentro de su estrategia de dar voces a todos los sectores.

En la mencionada información en que la oposición responsabilizó al Gobierno se dijo: (Cléver Jiménez, de Pachakutik) « entregó documentos para la acusación a Correa y ministro de Defensa, Javier Ponce, por delitos en contra de la incitación a la violencia y lesa humanidad ». Y se dio información adicional, que ya se hizo pública con anterioridad (información repetida) como que el Grupo de Operaciones Especiales de la Policía (GOE) dijo en su informe « que sus francotiradores no estaban en Quito » y que el informe de criminalística señaló que « la trayectoria de la bala que mató a Froilán Jiménez fue desde un lugar bajo » (« Asambleaísta entregó », en *Hoy*, 2011).

Fernando Villavicencio, asesor de Jiménez y también opositor al Gobierno, de acuerdo con esa misma nota, recordó que el Gobierno dijo « que hubo francotiradores en las terrazas de los edificios » y que hubo « dos órdenes para el rescate dadas por Correa: al Comando Conjunto y al ministro Ponce; y al GOE y al GIR, el ministro del Interior Gustavo Jalkh » (« Asambleaísta entregó », en *Hoy*, 2011).

Al ampliar el análisis al uso de las categorías que se estudian, se obtienen los resultados que se muestran en el gráfico 60 y que se refieren al número de informaciones en las que fueron mencionadas. En términos totales fueron 32 informaciones, en donde los voceros de Gobierno dieron sus versiones o cuando el periodista hizo la aclaración y mencionó que se trataba de la tesis del Gobierno.

En el caso de sublevación policial, fue utilizada por los miembros de la oposición y especialmente por quienes, en el período de estudio, se dedicaron a solicitar una investigación independiente y entregaron la información que poseían o las pistas de la investigación.

En el caso de este periódico, hay que señalar que su posición editorial, que se reflejó en las informaciones, debía tratar los hechos como una sublevación o rebelión policial, de ahí el logotipo que se mencionó en el capítulo III.

Uso de las categorías golpe de Estado, secuestro presidencial e intento de magnicidio o asesinato presidencial

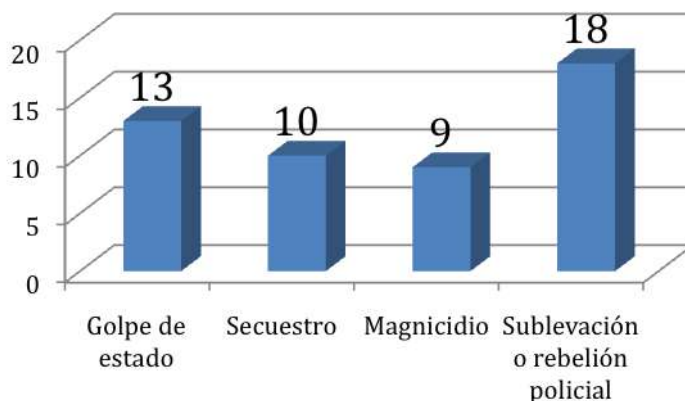


Gráfico 60. Fuente: Elaboración propia.

Al transcurrir un año de los acontecimientos, dado el manejo informativo del periódico, el cual proporcionó espacio para el debate de las dos posiciones, prácticamente se tuvo la misma cantidad de informaciones que mostró la versión oficial del Gobierno, así como la contraria. Se presentaron 25 informaciones a favor de que hubo un intento de golpe de Estado, intento de magnicidio y secuestro y exponiendo la tesis contraria se presentaron 26.

En este periódico, como lo muestra el gráfico 61, la mayoría de las notas asumieron una posición neutral, es decir, que se incluyeron las dos posturas en una sola nota, pero también se estableció que, mirando las páginas en su conjunto, se recogieron las dos posturas.

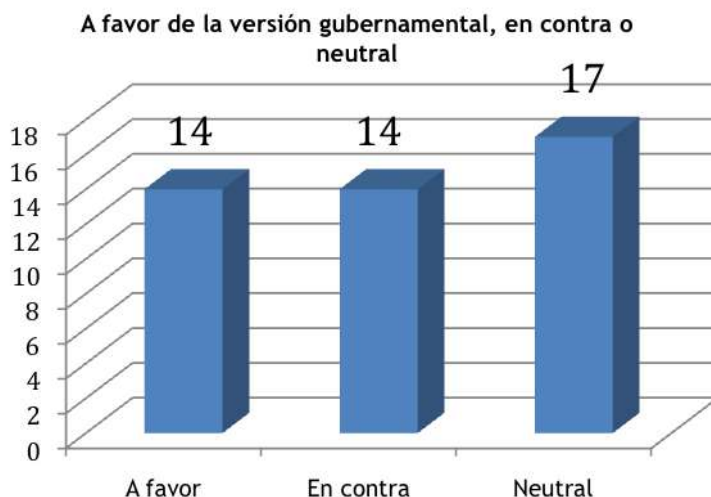


Gráfico 61. Fuente: Elaboración propia.

A diferencia de 2010, el número de insultos, descalificaciones y exageraciones disminuyó y, en su mayoría, siguieron proviniendo del presidente y sus funcionarios o asambleístas (gráfico 62). Los cuestionamientos de los opositores residieron más en el análisis de la actuación del presidente Correa al acudir al Regimiento Quito. En esta oportunidad, no se estableció el uso de este tipo de categorías en los periodistas.

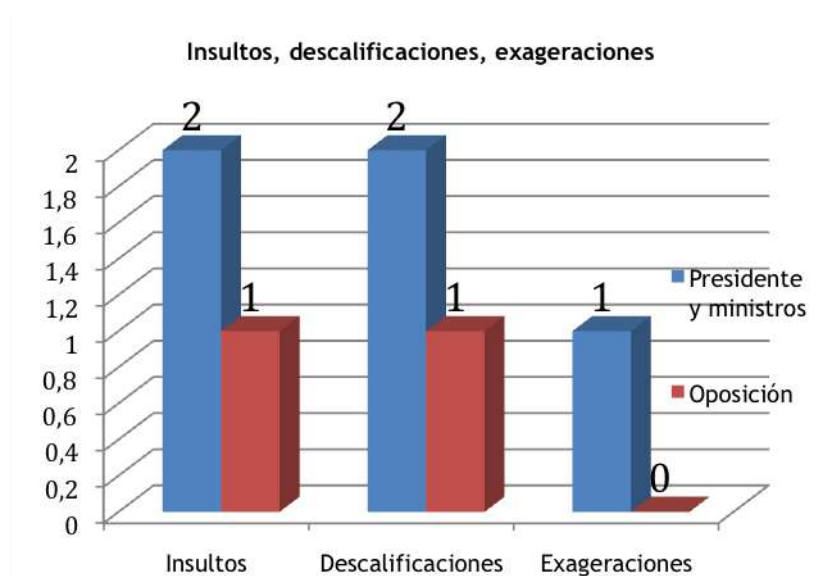


Gráfico 62. Fuente: Elaboración propia.

Al aplicar la matriz del Consejo de Regulación y Desarrollo de la Información, estos fueron los resultados:

**« En publicidad sobre 30S se gasta ya USD 3,27 millones »
26 de septiembre de 2011**

Concepto	Análisis
Organización jerárquica de las ideas	Es un texto bien escrito, con puntuación adecuada.
Adecuación de elementos lingüísticos	No hay conectores clásicos, la narración es fluida dado los datos que maneja. Es una nota descriptiva.
Concepto	Análisis
Tipografía y diseño gráfico	Es una nota bien diseñada y con la tipografía estándar de ese medio de comunicación que hace fácil su lectura. Se complementa con una entrevista del mismo tema y un gráfico de cifras. Está hecha a seis columnas y es apertura de página.
Combinación de códigos	Hay una infografía con los datos, lo cual permite verlos de manera sencilla, ordenada, es fácil de ubicarse. La fotografía de la entrevistada es en primerísimo primer plano, una apuesta constante del medio para las entrevistas.
Relación código oral-verbal	Se comprende fácilmente.
Componente ideológico	Es informativa, da datos sobre el gasto publicitario, aunque la versión del Gobierno es que se trata de desinformación por parte de la organización Participación Ciudadana.
Concepto	Análisis
Segmentación	A lo largo de la información se mantiene el mismo tema, no se mezcla con nada adicional. Sí hay grados de legibilidad, porque hay cambio de tonalidad con la entrevista y el gráfico -este último usa el espacio destinado normalmente para una fotografía-, por lo que la entrada al texto es sencilla. La narración es corrida, aunque sí tiene un par de citas textuales, pero que

	ayudan a la narración, no la rompe. No se puede establecer ningún tipo de complicidad, dado que es información de Participación Ciudadana. El propósito del autor es mostrar que se gastó una elevada cantidad de dinero en publicidad alrededor de un tema con la versión del Gobierno sobre el 30 de septiembre.
Puntuación	El texto está bien puntuado.
Titulación	Titulación clara, con tamaños más grandes para el texto principal y más pequeño para la entrevista. En ambos se adelanta el contenido de lo que se encontrará en el texto. Aunque son independientes los textos de título, antetítulo y sumario, ubican al lector en el contexto de la información. No hay ningún sentido figurado en los textos de titulares o de destacados utilizados, ya que son directos y dicen lo que quieren decir, no hay insinuaciones, sino afirmaciones que se basan en lo que dice la nota.
Campo semántico	Influencia en lo imaginario
Campaña	Hay una versión oficial de los hechos que debe ser dada a conocer por los medios de comunicación y para ello se paga por publicidad.
Gasto	No incomoda al Gobierno gastar dinero en campañas. El Gobierno ha dicho que Participación Ciudadana es mentirosa porque no tiene acceso a todos los datos.

Gráfico 63. Fuente: Cordicom / Elaboración propia.

Medicamento, Correa podía irse a las 16:30
1 de octubre de 2011

Concepto	Análisis
Organización jerárquica de las ideas	La puntuación es correcta.
	Se quiere mostrar que el presidente pudo irse del hospital antes del rescate, en términos médicos. Podría interpretarse que se quedó más tiempo del necesario, ya que finalmente salió casi cinco horas más tarde, una vez pasada la balacera.
Adecuación de elementos lingüísticos	No hay conectores de escritura, ya que se trata de la reproducción de un informe médico.
Concepto	Análisis
Tipografía y diseño gráfico	Está dentro de los estándares de tipografía y diseño del periódico, por lo que se ve limpio y ordenado. Hay un solo elemento de inclusión que es el documento que el periódico presenta como elemento nuevo al debate del tema de lo ocurrido el 30 de septiembre de 2010. Está en la parte baja de la nota y está diseñado a tres columnas.
Combinación de códigos	Aparece la captura de un documento, parte del archivo del juicio, con firmas y sellos de responsabilidad, en medio de la información, que es una reproducción de ese mismo documento.
Relación código oral-verbal	Se comprende fácilmente.
Componente ideológico	Al tratarse de términos médicos, no es de fácil comprensión.
Concepto	Análisis
Segmentación	La mayoría de los párrafos son reproducciones del informe que solicita el director del hospital a los

	médicos tratantes del presidente. Podría pensarse que el documento busca apuntalar la posición de que el presidente estuvo más tiempo del debido en el hospital, ya que se encontraba en condiciones de irse. También muestra que su cuadro no era grave, aunque entró con algunas afectaciones puntuales. A quienes siguen el caso, les da elementos para cuestionar la versión de la imprudencia presidencial.
Puntuación	Está bien escrito.
Titulación	Está dentro de los estándares de diseño y tipografía del medio de comunicación. El título advierte al lector sobre qué tratará la información, es un título que llama y muestra fuerza, es atractivo, ya que alerta sobre que hubo cosas que no se dijeron o no se tomaron en cuenta y que pueden investigarse. No está en la portada y en la página en donde está publicada está en la parte baja, hacia el centro. Por su posición, es fácil ubicarlo y atraer la atención del lector.
Campo semántico	Influencia en lo imaginario
Cuadro médico	El presidente ingresó a la casa de salud con algunos problemas, producto del gas lacrimógeno y recibió la atención necesaria por parte de los médicos, enfermeras y demás personal.

Gráfico 64. Fuente: Cordicom / Elaboración propia.

**Canciones del Che y Carnaval de Guaranda para Rafael Correa; Los caídos
fueron recordados con misas
1 de octubre de 2011**

Concepto	Análisis
Organización jerárquica de las ideas	Está bien puntuado, hay un orden en las notas y se pueden leer fácilmente.
Adecuación de elementos lingüísticos	Hay pocos conectores, los párrafos están bien trabajados y la escritura hace que fácilmente se siga con la narración del texto.
Concepto	Análisis
Tipografía y diseño gráfico	Es letra estándar, del prototipo del periódico, de fácil lectura, los destacados, en la segunda nota, están en color azul. La nota juega como un recuadro, en donde el título únicamente tiene un puntaje menor y permite diferenciarla de la nota principal. La nota principal ocupa cuatro columnas, mientras que el recuadro dos.
Combinación de códigos	Ambas notas están colocadas debajo de las dos fotografías que muestran las dos caras de la conmemoración: la concentración política y el acto religioso. Las imágenes tienen el mismo tamaño, son planos medios, pero contrastan por su contenido. Hay un uso metafórico: por parte del Gobierno se trata de un mitin político y, por el otro, del dolor de la familia.
Relación código oral-verbal	Ambas notas son claras.
Componente ideológico	Son descripciones de lo ocurrido en ambos espacios, donde se busca mostrar que se trató de un acto político, la cita del presidente, mientras que la otra fue un momento de dolor.
Concepto	Análisis
Segmentación	Las dos notas tratan sobre la recordación de los hechos, pero el periódico le da más fuerza a la del Gobierno, ya que se trató de un acontecimiento con centenares de

	<p>personas reunidas. El diseño del periódico permite evidenciar que se quiso dar más importancia a la primera nota. Hay voces que buscan seguir con la narración del hecho, especialmente para incorporar las declaraciones políticas, en el momento en que se utilizan comillas y se citan los discursos. Cualquiera de las dos notas puede generar empatías, dadas las dos posiciones que, desde hacía un año, había sobre lo ocurrido aquel día.</p>										
Puntuación	Ambas notas están bien escritas.										
Titulación	<p>Ambos titulares juegan el papel de ser una anticipación de lo que se encontrará en el contenido de las notas. El subtítulo ubica al lector sobre lo que se va a hablar. El sumario de la nota repite parte de la línea discursiva del Gobierno. Hay una nota de primera página, que presenta la concentración del Gobierno. Son notas que buscan que cada bando se identifique, ya sea con la tesis del Gobierno o con el dolor de las familias. Muestran las visiones sobre el hecho y cada una puede hacer que lleven al rechazo del Gobierno o, en su defecto, a su apoyo por lo ocurrido.</p>										
<table> <tr> <th>Campo semántico</th><th>Influencia en lo imaginario</th></tr> <tr> <td>Peligro</td><td>El Gobierno aún es vulnerable, todavía hay gente que quiere que se vayan y amenazan.</td></tr> <tr> <td>Muerte</td><td>El presidente pudo morir ese día, no se puede olvidar aquello. No estaban festejando a los muertos sino recordando lo ocurrido. Se repite lo que ha dicho el Gobierno desde hacía un año.</td></tr> <tr> <td>Golpistas</td><td>Los golpistas deben ser rechazados e insultados en los términos más soeces, son lo peor de la política, hubo un intento de golpe.</td></tr> <tr> <td>Muerte/vida</td><td>Es momento de olvidar lo ocurrido, de perdonar, hay que respetar el dolor de las familias.</td></tr> </table>		Campo semántico	Influencia en lo imaginario	Peligro	El Gobierno aún es vulnerable, todavía hay gente que quiere que se vayan y amenazan.	Muerte	El presidente pudo morir ese día, no se puede olvidar aquello. No estaban festejando a los muertos sino recordando lo ocurrido. Se repite lo que ha dicho el Gobierno desde hacía un año.	Golpistas	Los golpistas deben ser rechazados e insultados en los términos más soeces, son lo peor de la política, hubo un intento de golpe.	Muerte/vida	Es momento de olvidar lo ocurrido, de perdonar, hay que respetar el dolor de las familias.
Campo semántico	Influencia en lo imaginario										
Peligro	El Gobierno aún es vulnerable, todavía hay gente que quiere que se vayan y amenazan.										
Muerte	El presidente pudo morir ese día, no se puede olvidar aquello. No estaban festejando a los muertos sino recordando lo ocurrido. Se repite lo que ha dicho el Gobierno desde hacía un año.										
Golpistas	Los golpistas deben ser rechazados e insultados en los términos más soeces, son lo peor de la política, hubo un intento de golpe.										
Muerte/vida	Es momento de olvidar lo ocurrido, de perdonar, hay que respetar el dolor de las familias.										

Gráfico 65. Fuente: Cordicom / Elaboración propia.

5.5 El diario *El Telégrafo* en 2011

En el caso de *El Telégrafo*, el diario preparó una serie de informaciones previas y posteriores al primer aniversario de los hechos del 30S, además de las noticias que paralelamente se generaron en aquellos días.

Respecto a la serie, hubo interés por endosar la responsabilidad de lo ocurrido a la oposición, y mostrar el interés ciudadano de salvar la revolución; es decir, mostrar una división entre los cercanos al Gobierno de AP y quienes fueron ubicados en la otra orilla, quienes, en consecuencia, fueron oposición y responsables de lo ocurrido en aquel día. Un ejemplo de cómo se plantearon estas responsabilidades se encuentra en la nota del 26 de septiembre, titulada « Una izquierda dividida salió a las calles el 30S », el periodista narró: « Mientras agrupaciones como el MPD y Pachakutik se unían a los policías insurrectos e, inclusive, promovían la salida del poder de Correa, en Quito organizaciones campesinas y de mujeres se mostraron activas y movilizadoras para rescatar al mandatario del Hospital de la Policía » (« Una izquierda », en *El Telégrafo*, 2011).

Además, en la nota interior, titulada « La izquierda marcó su futuro en la sublevación », el periodista escribió: « PK y MPD plegaron a los insurrectos. Socialistas y comunistas apoyaron a Correa »; « Lógicamente, el llamado tenía un mayor peso hacia las organizaciones de izquierda, afines al proceso actual (ir a las calles a rescatar al presidente) »; « La dirigencia política se sorprendió cuando circuló por los correos de la Asamblea el llamado de Cléver Jiménez, como jefe de bloque de PK, para “exigir la salida” de Correa “al amparo del artículo 130 de la Constitución” y conformar un Frente Nacional » (« La izquierda marcó », *El Telégrafo*, 2011).

Lo que esto quiso demostrar es que hubo una conspiración planeada y que trató de ejecutarse por parte de la oposición, vista como un actor que siempre que no está de acuerdo con el Gobierno maneja como una de sus salidas lograr la caída de un Gobierno. En esa lógica, y como parte de esa serie de informaciones, al día siguiente se publicó « La partidocracia quiso la sucesión presidencial », donde se afirmó: « En la reunión de jefes de bloque, la tarde del 30 de septiembre de 2010, Gilmar Gutiérrez le dijo a Irina Cabezas que bien

podría ella asumir la Presidencia para afrontar la ausencia del presidente y vicepresidente. Con eso, según los testimonios, la llamada partidocracia quiso concretar lo que no pudo vía elecciones: derrotar a Rafael Correa » (« La partidocracia », *El Telégrafo*, 2011).

Otro ejemplo es el informe titulado « Aquí solo se juegan los intereses de unos pocos », en donde se dijo: « Los micrófonos estaban listos y el salón abarrotado de periodistas a la espera de la declaración que desde sus redacciones era aclamada » (esto se refiere a que se esperaba una declaración de Jaime Nebot, alcalde de Guayaquil, sobre la crisis); « Lo único que escuché fue a un alcalde dar una declaración tibia en donde supuestamente llamaba a la defensa de la democracia, pero nada más, dijo Roberto Cuero, gobernador del Guayas »; « El mensaje fue claro: el Ejecutivo estaba solo en la tarea de controlar el brote de inestabilidad en las calles y los cuarteles » (narración y conclusión del periodista) (« Aquí solo se juegan », *El Telégrafo*, 2011).

El 28 de septiembre, en la noticia titulada « Documental brinda imágenes inéditas del 30S a lectores », se trabajó en el reforzamiento de la información en la línea gubernamental y se afirmó: « Rodolfo Muñoz, en Muchedumbre, muestra a la ciudadanía aspectos que no fueron revelados por los medios privados sobre la sublevación policial y el intento de golpe de Estado » y que « Los ciudadanos indicaron que el filme deja al descubierto la manipulación política que hubo, por parte de varios sectores, detrás de la sublevación »; « Nos demuestra que esa insubordinación, que supuestamente era por un descontento administrativo era una conspiración contra el presidente Correa, dijo Juan Jibaja, médico » o que « La información del documental puede ser considerada como una prueba viva para dar con el paradero de los autores y encubridores del intento de golpe de Estado, dijo Marcelo Mercado, licenciado en administración » (« Documental brinda », *El Telégrafo*, 2011).

En el informe correspondiente al 29 de septiembre, cuyo título fue « Muchos días se quedó el hedor a gas lacrimógeno », se volvió a retomar el tema de la violencia, de los riesgos para la población, para quienes querían apoyar al Gobierno y salvarlo de los golpistas, ya que se afirmó: « Es imposible para José Luis Caicedo olvidar ese

desafortunado día [...]. Como todos los demás, iba a correr para evitar las agresiones de los gendarmes, que con palos y gases arremetían »; « Veo que me agreden, pero ya no es con una bomba, sino con balas y eso lo observa mi hijo. Es terrible esa situación », señaló (al referirse a los sueños que tiene); Un médico confesó que desde su ventanal presencié los hechos hasta las 20:00: « Los policías no tenían compasión de nadie y constantemente vi cómo maltrataban con palos a las personas » (un médico no identificado y su versión) (« Muchos días », *El Telégrafo*, 2011).

Hay casos en los que no hubo fuentes específicas de información, lo cual resta credibilidad a la información. En « Aquí solo se juegan los intereses de unos pocos » se dijo: « Varios asambleístas de la oposición consultados señalan que ese día carecieron de liderazgo para consumir un golpe de Estado »; « Como una escena repetida de la década de los noventa, los partidos de derecha buscaron “limpiar” la honra de los sublevados »; « “Te confieso: llamé a varios amigos para saber qué podíamos hacer y nada... Incluso él (refiriéndose a Nebot). Estamos más dispersos que nunca y cada cual mira para cada uno, sin importar nuestro rol frente a este Gobierno », dice un asambleísta radical de la oposición, quien pidió no ser identificado (« Aquí solo se juegan », *El Telégrafo*, 2011).

También se escribió: « Otro más revela: “Aunque hubiésemos querido dar el golpe que nos acusa el Gobierno, no teníamos bases ni líderes para ello. La gente estaba en el hospital apoyando al presidente y en el resto del país nadie se movía” »; « En SP no hubo coordinación para tratar el tema, pero sí estuvimos atentos. Ya el 30 no podíamos hacernos los locos: debíamos apoyar la protesta policial, reconoce un asesor legislativo de ese partido, y agrega: “Si no tuvimos éxito es porque todos quieren aparecer como líderes de la oposición y los figureti brillan ahí” » (« Aquí solo se juegan », *El Telégrafo*, 2011).

Unas líneas más abajo se publicó: « Un asambleísta municipalista cuenta que, cuando quisieron proponer una salida política, se encontraron con que SP y PK querían lucir como líderes de la revuelta. Y el mismo afirma: “A diferencia de otros derrocamientos, había un liderazgo para capitalizar ese descontento. Hoy nos

quedamos como bobos” »; « Algunos dirigentes de las cámaras y empresarios no respondieron sus mensajes “Los que sí quisieron colarse, y eran los que más nos presionaban a una postura radical son los que ahora se llaman los Cabreados” », cuenta un asesor legislativo (« Aquí solo se juegan », *El Telégrafo*, 2011).

Estos ejemplos también muestran una falta de rigurosidad por parte de los periodistas ya que no contrastaron la información, sino que repitieron lo que les dijeron, sin filtrar la información, sin matizarla con lo que estaban diciendo los demás protagonistas de la información. Ni siquiera tuvieron espacio los miembros de la oposición que eran directamente señalados por el hecho.

El día del aniversario, el 30 de septiembre, se publicó « Una muchedumbre salvó la democracia », donde se mantuvo la tendencia de no dar fuentes y hacer afirmaciones sobre que no se sabía de dónde se habían obtenido: « La sublevación policial de hace un año, sobre la base de la desinformación y los intereses corporativos, fracasó » (« Una muchedumbre », *El Telégrafo*, 2011).

Hay otras noticias donde hubo adjetivación hecha por los autores de las notas (además de los calificativos que usan las fuentes consultadas) o que tuvieron una intencionalidad específica. Por ejemplo, en la noticia publicada el 27 de septiembre bajo el título « Nueva Fiscalía reanuda investigaciones del 30S », quien escribe señaló: « El fiscal general Galo Chiriboga se siente inconforme con las investigaciones de los hechos ocurridos el 30S, durante la sublevación policial e intento de magnicidio » (« Nueva Fiscalía », *El Telégrafo*, 2011).

El 27 de septiembre, en la noticia titulada « Gobierno pedirá ampliar la investigación del 30S », se recogió esta declaración: « Es “sorprendente el uso político que le quieren dar a un acontecimiento tan trágico para Ecuador, que desembocó en un intento de golpe de Estado y de magnicidio” », Doris Soliz, ministra coordinadora de la Política (« Gobierno pedirá », *El Telégrafo*, 2011). Y la misma funcionaria también fue citada en otra nota el mismo día: « Ciudadanos marchan a favor de la democracia », donde Soliz dijo: « El pueblo ecuatoriano, las organizaciones sociales y política conmemoran esta fecha como el día en que triunfó la democracia y

con el fin de guardar en la memoria de la ciudadanía un nunca más a los golpes de Estado, al igual que la defensa del régimen democrático y consolidar la voluntad del pueblo de avanzar en el cambio democrático y pacífico » (« Ciudadanos marchan », en *El Telégrafo*, 2011).

Esto muestra que las fuentes con las que trabajaban estaban contadas y que no podían salir de la línea discursiva trazada por el medio de comunicación y que coincidía con la del Gobierno.

El 28 de septiembre se publicó « De 38 golpes de Estado, no hay un solo sentenciado », el autor de la nota dijo: « Siete muertos y un estimado de 300 heridos es el saldo de una serie de delitos que no pueden quedar sin sanción y que abarcan: intento de magnicidio, rebelión, secuestro, sabotaje, atentado contra la seguridad del Estado e intento de desestabilización » (« De 38 golpes », en *El Telégrafo*, 2011).

La nota lo que busca señalar es que siempre se ha producido impunidad de este tipo de delitos por el manejo político de la justicia. En el caso de los hechos del 30 de septiembre, los muertos oficiales fueron 5.

En la publicación del día siguiente, en la noticia « La ciudadanía se prepara para recordar a los caídos del 30S », se afirmó que « El próximo 30 de septiembre todo Ecuador conmemorará a las víctimas del intento de golpe de Estado del año pasado »; « Vamos a conmemorar el próximo viernes de tarde [sic], en Quito, un año de ese aciago día, en que contra toda la fuerza bruta y desinformación de cierta prensa, la ciudadanía puso su vida para defender la democracia » (palabras del presidente Correa); « no bailaremos sobre los muertos del 30S, conmemoraremos la resurrección de la democracia » (Galo Mora, secretario ejecutivo de AP); « Se trata de la conmemoración de un acto heroico cumplido por el pueblo de Quito que salió a las calles, ese 30 de septiembre, para rescatar al presidente de un intento de magnicidio » (Mora) (« La ciudadanía », en *El Telégrafo*, 2011).

También se escribió: « El propio Herrería (se refiere a Luis Herrería, del PSC) fue quien encabezó el pedido de amnistía para todos los elementos de las fuerzas policiales y otros elementos que ese

día plegaron a la paralización y que secuestraron al primer mandatario, a pesar que a esas alturas [sic] ya se conocía de que los gendarmes insurrectos estaban disparando contra civiles desarmados que marchaban por las calles capitalinas » (« La ciudadanía », en *El Telégrafo*, 2011).

En esta información – según el Gobierno– se vuelve a culpar a la prensa de que no informa, que está en la oposición y presenta a quienes están con la tesis del Gobierno como héroes y, como tales, dispuestos a dar la vida por el presidente.

En el día del aniversario, se publicaron dos noticias que siguieron en la línea hasta aquí narrada: « La propuesta de Calle (María Augusta, asambleísta oficialista) condena categóricamente la ruptura de la Constitución y la democracia », publicada en la nota titulada « Resolución de rechazo es boicoteada en pleno » (*El Telégrafo*, 2011).

En la otra noticia titulada « Al presidente no le incomoda la investigación internacional », se recogieron declaraciones de Rafael Correa que se presentó como víctima de la oposición y atacó a la prensa, insistiendo en su intento de ponerla como actor político: « Los hechos de hace un año son utilizados por los sectores de oposición para “confundir a la ciudadanía” y responsabilizar al mandatario de los hechos ocurridos aquel fatídico día »; « molesta la hipocresía de quienes piden dicha investigación »; « El intento es para llevarnos al Tribunal de La Haya y acusarnos de crímenes de lesa humanidad »; « esa cizaña es promovida por cierta prensa »; « Si usted lee la prensa, ahora resulta que nosotros somos los criminales de lesa humanidad, los agresores, los victimarios, cuando casi perdemos la vida ese 30 de septiembre, cuando yo no sé ni disparar » (« Al presidente », en *El Telégrafo*, 2011).

Hay otro grupo de informaciones que fueron menos numerosas, pero en las que se vinculó a la policía, como corresponsable de lo sucedido, y a las FF. AA., como institución sin más opción que ingresar al Hospital de la Policía.

Esos fueron los casos de la noticia « Policía pide perdón por el 30S », publicada el 1 de octubre, en que se destacó la intervención de Juan Carlos Rueda, jefe del Distrito Metropolitano de Quito, en los

siguientes términos: « En nombre de mi gente y de mis policías, quiero pedir perdón por los hechos del 30S », mientras que del ministro del Interior, José Serrano, destacó: « el 30S se convirtió en el punto de ruptura entre quienes pretendieron regresar “al pasado ignominioso en el cual los ecuatorianos vivían excluidos de la convivencia social, incluyendo la policía y sus familias” » (« Policía pide perdón », en *El Telégrafo*, 2011).

El presidente Correa, de acuerdo con esa nota, « emplazó a los responsables del 30S a dar la cara y a que no se escondan cobardemente [...]. ¿Dónde están los que con tanta osadía, con tanta alevosía, con tanto abuso golpeaban a ciudadanos inocentes?, ¿dónde están los que disparaban a mansalva contra el pueblo desarmado? [...] Que sepan los conspiradores que se van a encontrar con todo un pueblo, con miles de almas, de brazos, de corazones, de mentes dispuestos a dar la vida por defender la democracia ». Líneas más arriba citan a William Zabala, dirigente indígena de Pastaza: « Venimos a respaldar al presidente Correa, ya que ningún mandatario ha sido tan transparente; por eso, nuestro rechazo a los golpistas » (« Policía pide perdón », *El Telégrafo*, 2011).

Al mostrar este tipo de información, el Gobierno hizo que la policía asumiera la total responsabilidad de los hechos, para confirmar su tesis de que hubo intento de golpe de Estado y de asesinarlo.

Tres días más tarde, el 4 de octubre, en las noticias « Informe de las FF. AA. ratifica secuestro del jefe de Estado y FF. AA.: Mandatario estuvo secuestrado en el hospital », se apostó por establecer un escenario en el cual las FF. AA. no tuvieran otro camino que el que habían tomado; justificando y salvando la responsabilidad de lo ocurrido para mantener la línea discursiva oficial. La primera nota señaló: « El informe que presentaron las FF. AA. sobre la operación Rescate, en el Hospital de la Policía, confirma que el presidente sí estuvo secuestrado » (« Informe de las FF. AA. », en *El Telégrafo*, 2011).

En la segunda información, se escribió: « El informe de las FF. AA. añade que, desde las 17:30, la dirección de inteligencia del Comaco informó “sobre la intención de miembros de la policía insurrectos de atentar contra la integridad del presidente” »; « La

operación Rescate revela que el alto mando militar dispuso que el dispositivo se realizara de manera sorpresiva y con la mayor rapidez posible tomando en cuenta que la vida del jefe de Estado estaba en peligro debido al secuestro»; «Se ingresó [sic] las tropas con escudos, con apenas material como gas lacrimógeno porque pensábamos encontrar pacifidad, pero ante la avalancha agresiva, la gran cantidad de municiones de los apostados en el hospital tuvimos que proceder a defendernos » (Cnel. Luis Castro, líder de las Fuerzas Especiales) (FF. AA.: Mandatario..., 2011).

Como corolario de estas informaciones, tomando en cuenta el período de tiempo estudiado, al día siguiente, es decir, el 5 de octubre, se publicaron tres notas. La primera: « Un herido del 30S vuelve al país tras un año de terapia », en que se recogieron las declaraciones de Alex Guerra, capitán del ejército herido en el operativo, quien afirmó: « Siempre deben tener en su mente que la democracia se debe garantizar y el ejército es la herramienta que tiene el Gobierno para hacerlo. Deben estar seguros de la lealtad del ejército y, sobre todo, de los hombres que lo conforman » (« Un herido », en *El Telégrafo*, 2011).

En la segunda, « Chiriboga pide a la policía cooperar con investigaciones », se escribió: « Como parte de esas disculpas, la policía debe cooperar “leal y sinceramente” con la Fiscalía en las investigaciones »; mientras que en la tercera, « Patiño asegura reconocer los rostros de los sublevados », se transcribió que: « Los policías no hicieron las cosas sin planificación, en medio del desorden, existía un mando central que tenía la autoridad para conducir esa sublevación » (« Chiriboga pide », en *El Telégrafo*, 2011).

Un apunte adicional es que el espacio dado a los opositores al Gobierno fue prácticamente inexistente y como se puede ver en estos tres últimos ejemplos, el Gobierno y su discurso se presentó como lo democrático y real, los demás eran conspiradores.

Las categorías golpe de Estado, secuestro o magnicidio (gráfico 66) han aparecido mencionadas –o implícitamente señaladas– en la totalidad de informaciones publicadas en el período estudiado y el tema de la sublevación policial ha sido para recordar que ese fue el

motor de arranque, del golpe de Estado del que habló el Gobierno y que fue la base de su hipótesis.

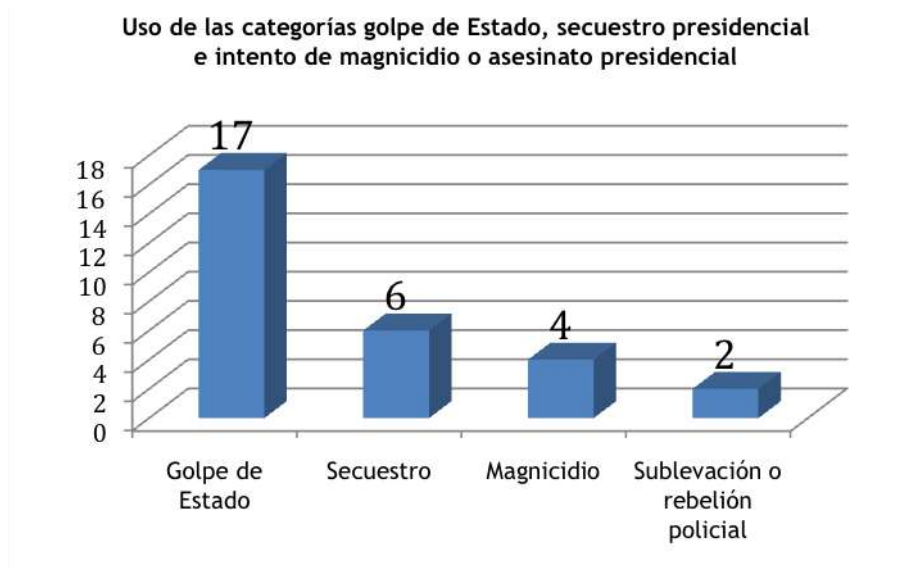


Gráfico 66. Fuente: Elaboración propia.

Una vez transcurrido un año de los acontecimientos, se ratificó la postura de este periódico, que fue de sustento y respaldo a lo que el Gobierno dijo y estableció desde el principio: que hubo intento de golpe de Estado, secuestro del presidente e intento de magnicidio. Numéricamente significó que 22 veces se habló de la versión oficial y ni una sola vez de la postura contraria.

Hay que agregar, como lo muestra el gráfico 67, que solo hubo espacio para reiterar lo que sostuvo el Gobierno y no se ofreció espacio a la duda o a designar las dos posturas a fin de mostrar que hubo un debate o un cuestionamiento frente a lo que dijo el Gobierno.

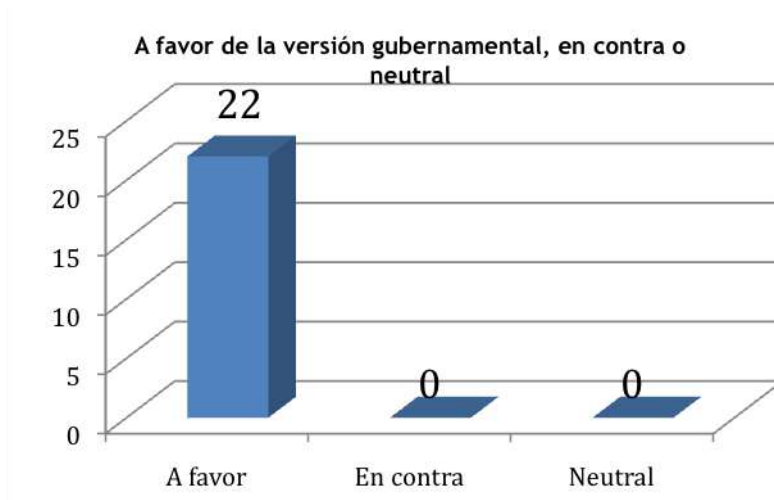


Gráfico 67. Fuente: Elaboración propia.

Básicamente se encontraron descalificaciones hechas a la oposición por parte del Gobierno y estas se produjeron al menos dos veces. Una de ellas fue cuando el presidente Correa dijo que había hipocresía en la oposición y la otra cuando un funcionario, el ministro del Interior, sostuvo que la intención de los opositores era « regresar al pasado de ignominia », que justamente representan ellos.

La aplicación de la tabla de los organismos de control mostró lo siguiente:

**La izquierda marcó su futuro en la sublevación
26 de septiembre de 2011**

Concepto	Análisis
Organización jerárquica de las ideas	Está bien escrito, es claro.
Adecuación de elementos lingüísticos	Hay conectores clásicos como mientras, inmediatamente.
Concepto	Análisis
Tipografía y diseño gráfico	Son formatos del periódico, la letra es legible y la información está ordenada. Se enmarca la información para que diferenciarla de otros espacios. Hay cortes en la escritura con destacados y subtítulos en rojo, para introducir más elementos a la información. Abre página y utiliza todas las columnas. El mismo espacio se da a toda la serie.
Combinación de códigos	Hay una única fotografía que trata de representar que los partidos de izquierda siempre son los que queman llantas y protestan en cualquier Gobierno, pese a que, en el texto, destacan que la izquierda es parte del Gobierno.
Relación código oral-verbal	Se comprende el texto.
Componente ideológico	No toda la izquierda está con el Gobierno. La que está junto a ellos defiende la democracia; la otra es conspirativa. A la gente que apoya al Gobierno, no le importó el riesgo y acogió el llamado del canciller de salir a las calles. Quienes se fueron del Gobierno creen que sí hubo intento de golpe de Estado.
Concepto	Análisis
Segmentación	Los subtítulos ayudan a incluir elementos que explican la información sobre la ruptura en la izquierda. Se trata de explicar que hay grupos de

	izquierda que en realidad no representan a la verdadera izquierda y que tienen viejas prácticas, que no corresponden a la revolución. Hay citas textuales, por lo tanto, comillas y también opinión de quien escribe los textos, que no están solventados o respaldados más que por el criterio del periodista. Con el lector se genera complicidad, pues se le dice qué es correcto e incorrecto.
Puntuación	Está bien escrito.
Titulación	La tipografía es estándar del periódico. El titular es muy claro, porque habla de que la izquierda marcó su futuro, pero, en realidad, en la nota se plantea que hay dos izquierdas, una real, a favor del Gobierno, y la que está en contra, que no es la izquierda. El título parece mostrar que eso implicaría la aparición de consecuencias en los seguidores de esta segunda izquierda.
Campo semántico	Influencia en lo imaginario
Movilización	Hay respaldo de la izquierda real, de un pueblo que cree en la revolución. Estaban dispuestos a defender a cualquier coste la revolución. Hay gente que traicionó a Correa.
Progresistas	La izquierda es progresista, pero quienes no han estado con el Gobierno no lo son. En los textos, la palabra progresista está entrecomillada para darle un sentido de cuestionamiento.

Gráfico 68. Fuente: Cordicom / Elaboración propia.

**La ciudadanía se prepara para recordar a los caídos del 30S
29 de septiembre de 2011**

Concepto	Análisis
Organización jerárquica de las ideas	Está correctamente escrito y puntuado.
Adecuación de elementos lingüísticos	Es un texto que introduce un subtítulo para diferenciar la información. No usa conectores, fluye la escritura.
Concepto	Análisis
Tipografía y diseño gráfico	Está dentro del estándar de diseño y tipografía del periódico. Está bien desplegado y ubicado en la parte superior de la página. Hay un destacado, para romper la monotonía y un subtítulo. Ocupa la apertura de página a seis columnas con varios destacados que obligan a que el título vaya a dos líneas y cuatro columnas.
Combinación de códigos	Hay una única fotografía que ratifica la idea que consta en el texto. La imagen tiene un uso metafórico, porque se ratifica que la gente afín a AP es la que salvó al país de un golpe de Estado.
Relación código oral-verbal	Sí, se entiende.
Componente ideológico	La versión del Gobierno es la única. La voz del presidente y sus disposiciones son incuestionables. Los asambleístas de AP no han permitido que se mienta y que la oposición imponga su versión.
Concepto	Análisis

Segmentación	No hay un cambio de tema al incluir el subtítulo, más bien se trata de dar fuerza al trabajo que hacen dos legisladores al recordar el golpismo que promocionaban, desde su punto de vista, los bloques de oposición. Hay citas textuales para reforzar ideas, sobre todo las del presidente, que se utilizan mucho al inicio de la información. Se parte del hecho de que la versión del Gobierno es la única y la que debe acoger la sociedad ecuatoriana. Ellos son las víctimas en estas protestas y pusieron en riesgo su vida, hasta que los salvaron y pudieron retomar el control el país. La gente murió por Correa y su proyecto.
Puntuación	Está bien escrito. Hay orden en la narración.
Titulación	La tipografía es estándar y es la que usa este periódico. En el título se adelanta el contenido, se puede decir que el texto busca justificar la razón del título. Es un enunciado fuerte. El subtítulo parece que quiere ser un espacio para que la oposición dé su versión, pero es para destacar que ellos quisieron romper el Estado de derecho y dar más espacio a la voz oficial, por medio de sus legisladores.
Campo semántico	Influencia en lo imaginario
Conmemoración	Si el presidente dice, así es, nadie cuestiona. Las voces que dijeron lo contrario son la oposición que quiere hacerle daño y es corrupta. De hecho, lo señala así en parte de su intervención.
Medios de comunicación	La prensa siempre ha sido cómplice de los golpistas, no les importa seguir apoyándolos; por eso les dejan dar su criterio y no escuchan la verdad contada desde el Gobierno.

Gráfico 69. Fuente: Cordicom / Elaboración propia.

**Con más pruebas, Chiriboga ampliará pesquisa del 30S
1 de octubre de 2011**

Concepto	Análisis
Organización jerárquica de las ideas	Está bien escrito, lleva un orden lógico.
Adecuación de elementos lingüísticos	No hay conectores, es una narración adecuada, sin interrupciones.
Concepto	Análisis
Tipografía y diseño gráfico	Es un diseño limpio, ordenado, de formato estándar al igual que la tipografía. Se usa el rojo para resaltar subtítulos y títulos de recuadros. Es una nota de apertura a cuatro columnas. El título es a tres líneas.
Combinación de códigos	La fotografía corresponde a una cobertura del día, donde los asambleístas de AP fueron los protagonistas, acompañados del fiscal. Es una imagen informativa.
Relación código oral-verbal	Se entiende claramente.
Componente ideológico	La información pone en duda el trabajo que hizo la Fiscalía durante un año, ya que se anuncia la entrega de más información por parte de asambleístas y la apertura de más procesos. Esto podría provocar que se pregunte por qué guardaron la información durante tanto tiempo.
Concepto	Análisis

Segmentación	En la nota, hay tres subtemas, uno de ellos sin mayor relación con la nota principal que tiene que ver con la duración del estado de excepción. Pese a ello, se puede entender todo el sentido de lo que se escribió. Hay citas textuales para reafirmar las ideas previas narradas por el autor de la información. Pero, por momentos, parece que buscan confirmar las afirmaciones del periodista. La complicidad con el lector es sobre las dudas del trabajo del anterior fiscal y cómo los asambleístas hicieron el trabajo que por ley le corresponde a otra instancia.
Puntuación	Está correctamente puntuado.
Titulación	La tipografía es la estándar del medio de comunicación. El titular sí adelanta información sobre lo que se encontrará en el texto. En este caso, los subtítulos ayudan a introducir elementos adicionales a la información. Se puede pensar que al poner la información sobre el resto de procesos legales, refuerza la idea de que faltó pulcritud en el trabajo anterior, de que se quieren tapar cosas, de que era necesario que él (el nuevo fiscal Galo Chiriboga) llegase para poder aclarar muchas cuestiones sobre lo que ocurrió.
Campo semántico	Influencia en lo imaginario
Indagación	No hubo un buen trabajo, hay que repetirlo. No es suficiente lo hecho, hay que buscar a los responsables. Presidente inconforme.
Interrogantes adicionales	Se requieren más explicaciones y el Gobierno da todo su apoyo, es más, todas las funciones del Estado han entregado información y se levantará la reserva para obtener más datos sobre el intento de golpe de Estado, la teoría del Gobierno.

Gráfico 70. Fuente: Cordicom / Elaboración propia.

5.6 Los dos últimos años

En 2012, durante el período estudiado, el diario *Hoy* disminuyó las notas en torno al caso. Hay tres informaciones, publicadas los días 3 y 5 de octubre, en que, para referirse al hecho sucedido dos años atrás, se utilizaron las categorías de rebelión y protestas policiales. Las informaciones fueron respecto a los procesos judiciales y la más controversial, en materia política, fue la declaración del canciller Ricardo Patiño, que 24 meses después dijo reconocer a algunos de los implicados en el suceso.

Esto último se encontró en la información titulada «Patiño identificó a cuatro sublevados», donde se habló de rebelión y amotinamiento, basándose en las declaraciones del ministro de Relaciones Exteriores, Ricardo Patiño. Por ejemplo, se escribió: «Según el canciller, López y Fuentes (dos oficiales de la policía enjuiciados) estuvieron “apostados entre el Regimiento Quito y el Hospital de la Policía, organizando a los rebeldes, evitando el paso de las personas, insultando y agrediendo”» («Patiño identificó», en *Hoy*, 2012).

Es notorio, según el medio de comunicación, que hubo un cambio en los términos que habitualmente utilizaban los miembros del Gobierno para referirse a este hecho.

Las categorías golpe de Estado, secuestro o magnicidio (gráfico 71) no aparecieron. En ambas notas publicadas se habló de sublevación y hechos de violencia. La información fue neutral frente a la postura del Gobierno, dado que se explicó –como se trataba de notas judiciales– que los fiscales tendrían que demostrar que los acusados cometieron delitos.

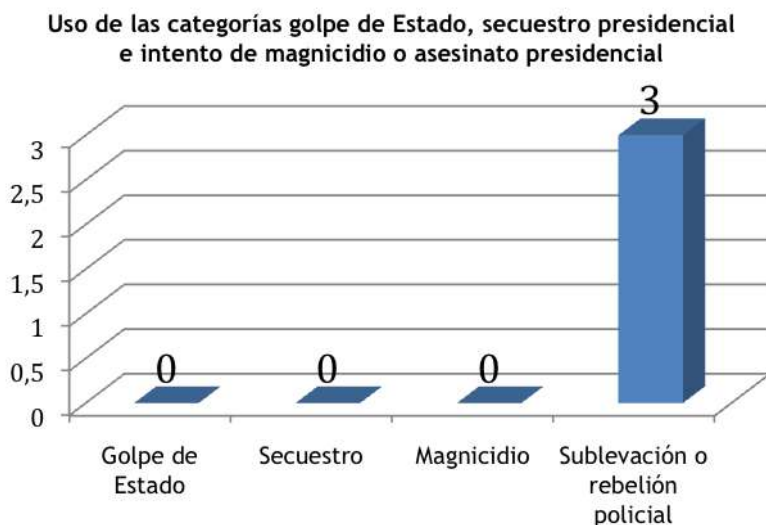


Gráfico 71. Fuente: Elaboración propia.

Estas notas no estuvieron acompañadas de fotografías y las ubicaron en la parte baja de las respectivas páginas. La imagen 73 se publicó en la parte inferior de una página izquierda, sin más soporte gráfico que el destacado en que se publicaron los nombres de los policías que iban a juicio, por orden de la Justicia.



Imagen 73. El modelo de nota que se publicó sin respaldos fotográficos en *Hoy*.

Hay que señalar que el modelo de análisis de Cordicom se utilizó en una sola información, ya que las notas publicadas fueron pocas.

**« Patiño identificó a cuatro sublevados »
5 de octubre de 2012**

Concepto	Análisis
Organización jerárquica de las ideas	Está bien escrito, con correcta puntuación.
Adecuación de elementos lingüísticos	Es una narración fluida, las comillas y citas textuales de las intervenciones son para reforzar las descripciones.
Concepto	Análisis
Tipografía y diseño gráfico	Aunque no tiene imágenes de apoyo, está bien diseñado, es limpio, con un recuadro para que la información no sea tan larga. La tipografía y el diseño que usa este periódico es estándar.
Combinación de códigos	No se recurre a ninguna imagen y en el recuadro resalta la información que el periodista cree importante dentro de la cobertura, en este caso, la versión del canciller Patiño.
Relación código oral-verbal	Se comprende.
Componente ideológico	Se resalta que, pese a los dos años transcurridos, Patiño reconoce a cuatro policías, por lo que podría ponerse en duda esa capacidad. Además, se cuestiona la actuación de la justicia al narrar cómo a los funcionarios de Estado se les permite usar imágenes, u otros elementos, en sus testimonios, mientras que a los acusados no, lo cual implicaría una parcialidad de la justicia.
Concepto	Análisis

Segmentación	Está muy ordenado, por lo que la lectura es fácil, la narración es limpia. Hay una suerte de complicidad con el lector, a quien sin duda le resultará difícil creer que Patiño recuerde con quién peleó durante un hecho tan tumultuoso, donde había cientos de personas y dónde él mismo estaba acompañado de un gran número. El autor podría buscar demostrar que los juicios están direccionados hacia la tesis del Gobierno, pese a que en la información lo menciona casi al final y en el destacado se habla de contradicciones entre la información que manejaba la cúpula policial y el ministro.
Puntuación	Es correcta y clara. La escritura tiene sentido.
Titulación	Es tipografía estándar de periódico para una nota secundaria. Es un titular que adelanta de qué va a tratar la información y el antetítulo ayuda a ubicar de qué caso se está hablando. De no haberlo, sería imposible determinar o enmarcar el título en un hecho concreto. No hay complicidad con el lector, dado que la oración es genérica, pero sí es lo suficientemente atractiva como para que el lector se pregunte al menos de qué se está hablando o se quiere hablar en la información.
Campo semántico	Influencia en lo imaginario
Identificó	Dos posibles escenarios: que el ministro tenga una gran memoria o que encontrase a oficiales a quienes responsabilizar de lo ocurrido. El Gobierno maneja la justicia, pues se permite a los funcionarios de Estado aprovechar ciertos recursos, mientras que a los acusados no.

Gráfico 72. Fuente: Cordicom / Elaboración propia.

En el caso de *El Telégrafo*, hubo un especial por el aniversario de los hechos, lo cual significó publicaciones diarias de informaciones sobre el caso, coincidiendo con las fechas de estudio. Fueron un total de 12 notas y tuvieron dos características esenciales: hicieron hincapié en las ideas de golpe de Estado, en muchas de las narraciones del

periodista, y se percibió una intención de direccionamiento de las informaciones.

Estos fueron algunos ejemplos: el 25 de septiembre, bajo el título «La Asamblea continúa bajo estado de excepción sin resguardo policial», hubo un párrafo que señaló: «Bajo ese esquema (escorta legislativa de carácter policial) operó la seguridad al interior de la sede legislativa durante 40 años, hasta los episodios violentos protagonizados por los gendarmes de turno el 30 de septiembre de 2010. Aquel episodio puso en riesgo la integridad de los asambleístas y el orden democrático en Ecuador» («La Asamblea», en *El Telégrafo*, 2012).

Como se puede apreciar, aquí no hubo una sola fuente y las conclusiones fueron en torno a la línea argumentativa del Gobierno, respecto a que hubo un intento de golpe de Estado. Ni siquiera citaron fuentes fiscales, que impulsaron nuevos juicios a partir de 2011, cuando Galo Chiriboga fue nombrado fiscal general y anunció más investigaciones respecto al suceso.

Otro caso similar ocurrió en la publicación del 26 de septiembre, bajo el título «470 mil servidores públicos bajo la regulación de la Losep», donde el periodista dijo: «[...] sin reflexionar sobre el beneficio común que traería la nueva Ley Orgánica de Servicio Público (Losep), sino únicamente dejándose llevar por la “voz de alerta” de ciertos políticos y dirigentes gremiales y sindicales de oposición, miembros de la policía protagonizaron una revuelta» («470 mil servidores», en *El Telégrafo*, 2012).

Unos párrafos más abajo, en esa misma nota, se acudió a una fuente anónima: «Mi sueldo en 2007 era de USD 989 y no me alcanzaba para el arriendo, alimentación, vestimenta y estudios de mi esposa y de mis dos hijos de 7 y 9 años. Hoy, con USD 1 825 de sueldo, me alcanza para cubrir esas necesidades básicas», contó un suboficial segundo de la policía, quien pidió la reserva de su identidad».

En el informe publicado el 27 de septiembre, bajo el título «La placa de Froilán es la última huella de la revuelta en el regimiento», el periodista concluyó y ratificó la versión gubernamental en su nota, al afirmar: «Como consecuencia de los actos violentos

protagonizados por un grupo de policías, que incluso atentó contra la vida del presidente y lo retuvo contra su voluntad en el hospital de la institución, el Ministerio del Interior redistribuyó los departamentos institucionales » (« La placa », en *El Telégrafo*, 2012).

Antes del aniversario del hecho, es decir, el 29 de septiembre, se optó por repetir la información de un año antes. En el informe titulado « A dos años del 30S, el recuerdo doloroso prevalece entre la gente », se repitió la cronología de lo ocurrido un año antes y se planteó que los hechos no se deben repetir, para lo cual utilizaron la declaración de Elías Aguilar, a quien identificaron como un ciudadano, y la de un fotoperiodista, cuyo nombre no incluyeron.

El primero dijo, al referirse al retiro de la vigilancia policial, que aquello « no es normal y se atreve a insinuar la evidencia de una “acción coordinada” para agravar la situación ». Y el periódico agregó: « A modo de balance, Aguilar sostiene que hay que cuidar que hechos como los del 30S no se repitan y que hay que fortalecer los procesos democráticos » (« A dos años », en *El Telégrafo*, 2012).

El segundo, en cambio, según el diario, afirmó: « Ecuador es otro después del 30S y habrá quienes piensen dos veces antes de intentar romper el orden constitucional. La gente debe saber que el voto es la manera de protestar » y que « aquel día los policías “se dejaron llevar” por sus compañeros de más alto rango. « Primero les pedían que se sumen [sic] a la revuelta y luego les explicaban vagamente los motivos », recuerda » (« A dos años », en *El Telégrafo*, 2012).

El 30 de septiembre, en el reportaje titulado « Dos años de investigación fiscal y maraña judicial dejan pocas condenas, muchos absueltos y doble vacío en allegados a víctimas » se dio por afianzada la tesis del Gobierno por parte del periodista: « Hace dos años, un fallido intento de golpe de Estado que puso en peligro la vida del presidente Correa, es el hecho que la ciudadanía recuerda [sic] » (« Dos años de investigación », en *El Telégrafo*, 2012).

Además se presentó una versión de fe y sacrificio que hizo un ciudadano por el presidente, al señalar que Jorge Cisneros, uno de los heridos de aquel día, dijo: « El presidente Correa me dijo que si vuelve a pasar algo como el 30S, por favor, no arriesgue mi vida, pero yo le dije que lo haría nuevamente » y « Recibir un abrazo del

presidente, un apretón de manos y un por ti sigo vivo, es indescriptible » (« Dos años de investigación », en *El Telégrafo*, 2012).

La noticia publicada al siguiente día del aniversario fue un refuerzo de lo que se había publicado en días previos. La nota se tituló « 30S se recuerda con vigilia y entrega de la doctrina policial » y en ella se hizo un recuento de frases de funcionarios de Estado, familiares de una de las víctimas y de un colectivo: Mireya Cárdenas, secretaria nacional de Pueblos, « aseguró que el intento de golpe de Estado no se puede olvidar y se debe garantizar una convivencia pacífica, de debate y de no enfrentamientos que dejan como saldo la muerte de ciudadanos » (« 30S se recuerda », en *El Telégrafo*, 2012).

Más adelante se escribió que el ministro del Interior, José Serrano, dijo « tras el intento de golpe de Estado, la imagen de la policía se destruyó, pero que poco a poco se está recuperando »; Olga Fernández, madre de Juan Pablo Bolaños (quien murió aquel día), dijo que « espera que la muerte de su hijo no sea un hecho aislado y, al contrario, sea un ejemplo para que otros jóvenes recuperen el sentido de vivir en un país que brinda oportunidades de educación gratuita y de mejores condiciones de vida » y, Nancy Fiallo, del colectivo 30S, sostuvo: « No era justo, contaban con mejores condiciones de trabajo y reclamaban cosas que no eran verdaderas, salimos a la calle a explicarles que estaban mal al enfrentarse al presidente » (« 30S se recuerda », en *El Telégrafo*, 2012).

En las notas que aparecieron dos años después de los hechos, sin excepción, se fortaleció la versión del Gobierno, al incluir los términos de rebelión, sublevación o hechos violentos protagonizados por la policía (gráfico 73).

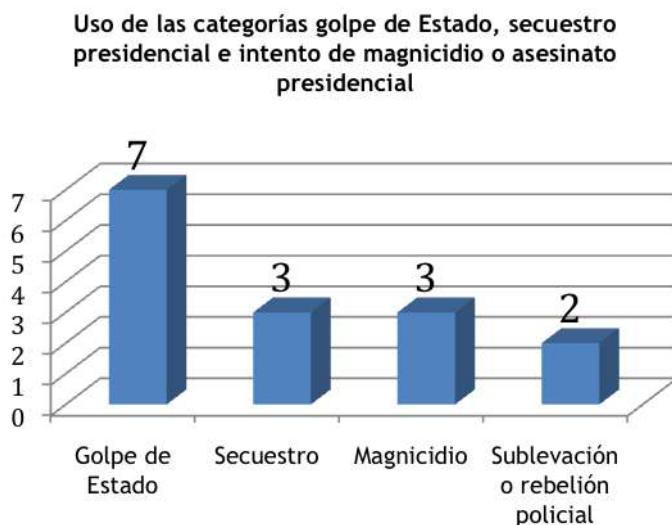


Gráfico 73. Fuente: Elaboración propia.

Al igual que el año precedente, ya no hubo registro de informaciones que cuestionaran o criticaran la postura del Gobierno. Para este periódico, lo que dijo el Ejecutivo no era discutible, absolutamente todas las informaciones fueron a favor de la hipótesis del Gobierno, hubo 12 en total.

En este periódico sí hubo uso de imágenes, como se muestra en el gráfico 74, donde la mayoría corresponde al archivo de dos años antes.

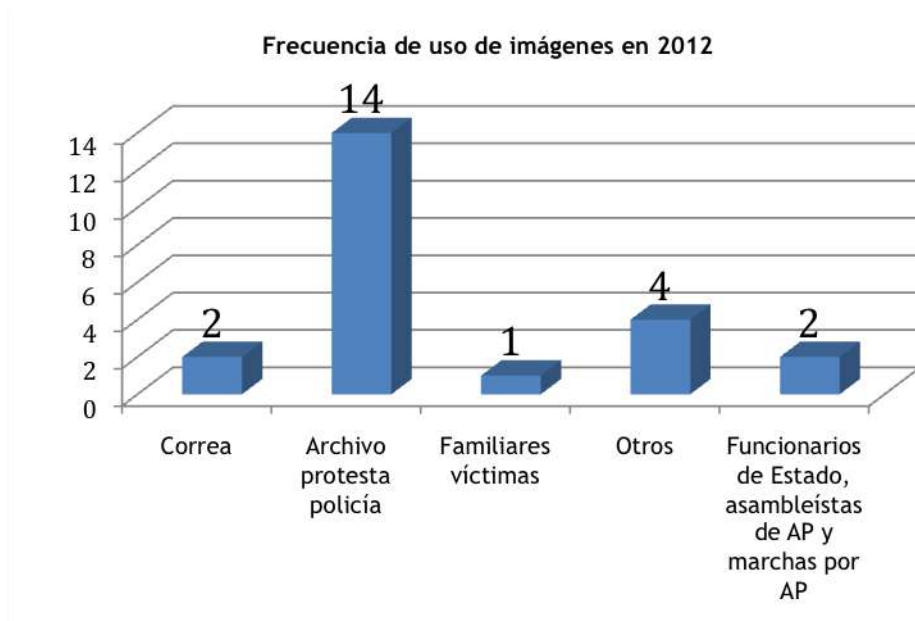


Gráfico 74. Fuente: Elaboración propia.

El esquema de análisis de la Cordicom se utilizó en una sola información:

« 30S se recuerda con vigilia y entrega de la doctrina policial »
1 de octubre de 2012

Concepto	Análisis
Organización jerárquica de las ideas	Está bien escrito.
Adecuación de elementos lingüísticos	Hay un orden en la narración, aunque hay frases que podrían parecer pertenecer a los militantes del Gobierno en vez de a los afectados, como la que se le atribuye a la madre de una de las víctimas que habla de las oportunidades en el país, de las mejores condiciones de vida y la educación gratuita.
Concepto	Análisis
Tipografía y diseño gráfico	Es un texto con un diseño estándar, al igual que su tipografía. Ocupa una página entera, con una fotografía de casi media página. Hay un solo recuadro, en el cual se incluye una fotografía para hablar del tema que sostiene la parte final del titular principal. Se encuentre en la apertura de página y ocupa todas las columnas.
Combinación de códigos	La fotografía principal tiene un uso metafórico, ya que se ve a mujeres y niños cargando banderas y afiches del presidente Correa, para mostrar que tiene apoyo entre los sectores más populares y vulnerables, mientras que la del recuadro es del ministro del Interior en la ceremonia de presentación del código policial, que muestra el cumplimiento de un trabajo.
Relación código oral-verbal	Sí.
Componente ideológico	La gente apoya, sin titubeos, la revolución; todavía hay riesgos y se deben mantener vigilantes. Son pocos los que no creen en la versión del Gobierno, la policía está cambiando su rol y ahora sí es lo que debería ser. El

	Gobierno manda sobre ella.	
Concepto	Análisis	
Segmentación	Es un texto corrido de media página sin subtítulos. El recuadro está dentro del texto, pero se ha resaltado con un color amarillo. Hay un destacado que no tiene nada que ver con lo escrito, en que se promociona que habrá cuadernos de la Universidad Central con la imagen del estudiante fallecido. Hay varias citas textuales que buscan ir complementando la narración hecha. Esta nota asume que la mayoría de sus lectores no tienen dudas de lo que ocurrió y que obedece a la palabra del presidente. Así se podrían explicar las visiones que presentan los entrevistados en la nota.	
Puntuación	Es correcta, se puede leer el texto.	
Titulación	La tipografía es estándar del periódico, adelanta el contenido de la información y el antetítulo ratifica que se trata del 30S, pero recuerda que es otro aniversario. El sumario es elocuente cuando dice que Juan Pablo Bolaños fue asesinado durante el golpe, pese a que no hay enjuiciados ni sentenciados por este caso. Es presentado como un héroe, de ahí su declaratoria como símbolo de la democracia. La policía es presentada como sumisa después de lo sucedido el 30S. Con estos elementos, se sabe de qué tratará la información.	
Campo semántico	Influencia en lo imaginario	
Democracia	No se puede repetir un golpe de Estado, el país debió aprender la lección y la gente que sí entendió lo ocurrido está dispuesta a seguir cuidando del Gobierno. La democracia es plena.	
Intento de golpe de Estado	Los demás policías no conocían ni entendían la ley que impulsó el Gobierno y por eso querían acabar con él. La policía tiene la culpa de todo.	

Gráfico 75. Fuente: Cordicom / Elaboración propia.

En 2013, también se publicaron tres informaciones en el diario Hoy: dos el 28 de septiembre de 2013, una en primera página, con una sola fuente, y su nota interior que se tituló « El spot de Megan tiene un arquetipo de argentino », con cuatro fuentes; el periódico mantuvo el uso de las palabras sublevación policial, para referirse a los hechos del 30 de septiembre de 2010, pero inmediatamente puntualizó que, para el Gobierno, se trataba de un golpe de Estado. Además reprodujo los adjetivos utilizados por Doris Soliz, ministra de la Política, para referirse al uso de niños en anuncios de televisión. Según la funcionaria de Estado, el uso de menores en este tipo de productos comunicativos fue « burdo e inescrupuloso » (« El spot de Megan », en Hoy, 2013).

La noticia que se publicó el 1 de octubre de 2013, únicamente en página interior y que se tituló « La fiesta del 30S fue anexo al cambio de guardia », tuvo únicamente una fuente, la del propio periodista, dado que no citó a nadie y trató exclusivamente sobre sus apreciaciones sobre lo que había ocurrido en esa cobertura. Hace una mención del uso del himno Patria, para decir que se entonó « como la de las dictaduras anteriores », calificando de « originalísimo mensaje » a una declaración del presidente, en la que señaló « con infinito amor por mi patria y por mi gente, 30S nunca más » y agregó que el vicepresidente Glas fue redundante: « Democracia por siempre y para siempre » (« La fiesta del 30S », en Hoy, 2013).

En ese texto también se evidenció el uso de adjetivos como: circunspecto, brillaban (los uniformes), vociferaba (se refiere a un sargento), amplificada (voz por el uso de un megáfono), despliegue coreográfico inventado (para que el presidente salga al balcón), lejanos muy lejanos (en referencia a los niños del coro de Viena). La noticia –catalogada así por el periódico– utilizó dos fotografías.

Al aplicar la matriz del Consejo de Regulación y Desarrollo de la Información y Comunicación, los resultados fueron los siguientes:

**« La fiesta del 30S fue anexo al cambio de guardia »
1 de octubre de 2013**

Concepto	Análisis
Organización jerárquica de las ideas	Es una descripción bien escrita, con correcta puntuación. Sin embargo, se inicia con una idea que no tiene nada que ver con la cobertura: pregunta por Megan en un acto cívico-militar.
Adecuación de elementos lingüísticos	La escritura es fluida. No requiere de conectores, lo que denota un alto manejo del lenguaje y experiencia. Hay un orden lógico.
Concepto	Análisis
Tipografía y diseño gráfico	La tipografía es adecuada, de fácil lectura. Estándar del periódico, así como el diseño. Hay letra capitular al inicio de la noticia, por tratarse de la más importante de la página. Los tamaños de letras varían en antetítulos, destacados y sumarios, así como en los pies de fotografía. Son cinco columnas muy ordenadas y justificadas, lo que facilita la lectura.
Combinación de códigos	Hay dos fotografías que recogen parte de los hechos: los militantes que llegan a Quito, cuyo uso es metafórico, porque algunos miran hacia arriba, pero no se sabe que están mirando (se asume que será a las autoridades de Gobierno) y la otra es de un telón con firmas, la actividad que se narra en la información.
Relación código oral-verbal	Hay textos que buscan ironizar: « La fachada de Carondelet lucía para la ocasión como una torta, con los granaderos de Tarqui como soldaditos de plomo dispuestos en pirámides, en plan decorativo ».
Componente ideológico	Es una información que apunta a ironizar la ceremonia impulsada por el Gobierno y sus autoridades, como cuando dice que el mensaje del presidente fue « originalísimo », pese a que se trata

	de una frase usada por él desde hacía años, tanto en sus discursos como en la propaganda oficial: « Con infinito amor por mi Patria y por mi gente: 305 nunca más ».
Concepto	Análisis
Segmentación	Los párrafos están bien contruidos, cada uno engancha con el otro, no se producen tropiezos en la lectura. Hay uso de paréntesis para aclarar ideas. Las citas textuales son para remarcar las órdenes que se dan a los militares en el proceso de formación. Se quiere establecer una suerte de complicidad con el lector, dado que hay uso de ironía y lo que el lector encontrará es una nota que se burla o trata de ironizar la ceremonia, más allá de que su intención sea descalificar lo que significa el acto en su conjunto.
Puntuación	Completamente bien puntuado.
Titulación	Es un título que no se entiende. Si no se lee el texto, no se sabe a qué se refiere la información, salvo que sea una persona altamente informada sobre la realidad de Ecuador. El antetítulo da información precisa, mientras que el sumario busca dar algún detalle. El destacado es para ironizar sobre la puntualidad del presidente y describirlo según la percepción del periodista.
Campo semántico	Influencia en lo imaginario
Dictadura	Implica que el país vive en una dictadura al utilizar la oración de esta forma.
Patria, democracia	En contraposición, el mensaje de Correa es que no se permitirá un golpe de Estado, una dictadura, y Glas reitera la idea de que vivimos en democracia.

Gráfico 76. Fuente: Cordicom / Elaboración propia.

En el caso del diario *El Telégrafo*, donde en el mismo lapso de tiempo hubo seis informaciones, se evidenció que hubo más adjetivaciones en las notas, más referencias que destacaron un intento de golpe de Estado y que los medios de comunicación estuvieron en la oposición.

Por ejemplo, en la información publicada el 29 de septiembre bajo el título « La indignación se canalizó en dos colectivos », el periodista afirmó que quienes salieron a las calles el 30S « aportan con análisis para evitar un nuevo intento de golpe de Estado » y que los colectivos 30S Nunca más y Con mi propia voz se han conformado para « evitar que la ciudadanía olvide que ese día se quiso romper el orden constitucional » (« La indignación », en *El Telégrafo*, 2013).

En la misma nota se dio voz a Nancy Fiallos, coordinadora de la primera agrupación, y ella dijo: « Antes recibíamos la información de los medios de comunicación, pero ahora me doy cuenta de que nos desinformaban. Por eso asistimos a los enlaces ciudadanos en donde nos informamos con el presidente ». Marcia Guzmán, vocera del segundo colectivo, dijo: « La iniciativa nació tras constatar el mal manejo que dieron los medios de comunicación a los sucesos de esos días, negando hechos que toda la ciudadanía vivió » (« La indignación », en *El Telégrafo*, 2013).

Para el 30 de septiembre hubo al menos dos notas que ratificaron la versión gubernamental. En el reportaje « La vida del “presi” preocupó toda la jornada » el periodista escribió: « Investigaciones posteriores daban cuenta de que la revuelta se planificó días antes y que altos oficiales participaron en reuniones con actores políticos para delinear el caos que protagonizaron aquel día ». También fue evidente la repetición de voceros, ya que nuevamente apareció Nancy Fiallos, coordinadora del colectivo 30S, quien dijo: « Desde la ciudadanía, queremos generar conciencia social para que esos hechos nunca más vuelvan a ocurrir, no solo con el actual presidente sino con ningún Gobierno democráticamente electo [sic] por el pueblo » (« La vida del presi », en *El Telégrafo*, 2013).

Otros elementos en la línea de mantener el discurso gubernamental fueron: « tres años después todavía se discute por qué un canal de TV privado había instalado su microonda fuera del

Regimiento antes de las 08:00 », así como que « la Escolta Legislativa esa mañana impidió el ingreso de los legisladores que no pertenecían a las tiendas de SP, MPD y Pachakutik » (« La vida del presi », en *El Telégrafo*, 2013).

Esa tendencia prosiguió en las publicaciones del siguiente día, es decir, del 1 de octubre. Así, en la nota titulada « Fiscalía hizo investigación meramente instrumental », se escribió: « La comisión (especial conformada por el Ejecutivo para investigar el hecho) estableció que la Secretaría Nacional de Inteligencia “no había superado totalmente la dependencia de agencias de inteligencia extranjeras” ». Y que Carlos Baca, uno de los comisionados, dijo que la investigación era meramente instrumental, « al señalar que Pesántez entregó a “los partícipes principales del intento de golpe de Estado la tarea de investigar a sus propios compañeros” » (« Fiscalía hizo », en *El Telégrafo*, 2013).

En la noticia titulada « Para muchos quizá no es nada, para mí la democracia se fortaleció », se citó a Laura Escobar y el periodista describió: « Le brotaron las lágrimas y dijo: “Hoy estaríamos recordando tres años de la muerte de nuestro presidente, eso no sería justo” ». También se recogieron palabras del presidente: « De cualquier institución me imaginé, menos de la policía, a quienes mucho se había apoyado » (« Para muchos », en *El Telégrafo*, 2013).

El número de fuentes oscila entre una, tres y un máximo de cinco, pero todas son del Gobierno.

« Para muchos quizá no es nada, para mí la democracia se fortaleció »
1 de octubre de 2013

Concepto	Análisis
Organización jerárquica de las ideas	Está escrita correctamente.
Adecuación de elementos lingüísticos	Puede dificultar la lectura el hecho de intercalar testimonios con las declaraciones del presidente.
Concepto	Análisis
Tipografía y diseño gráfico	Es un diseño limpio. El tema figura en la totalidad la página, a cinco columnas, con una fotografía a cuatro y otra a una. Hay un logotipo que dice: 30S, el día que triunfó la democracia, con los colores de la bandera de Ecuador. El antetítulo, título y sumario están centrados, en lugar de justificados.
Combinación de códigos	Las fotografías han dado fuerza a la presencia de autoridades. El presidente está caminando con su equipo de seguridad por la Plaza Grande, mientras que el ministro Serrano (en la imagen más pequeña) saluda con los policías. No se ven personas, solo funcionarios y algunos miembros de la prensa.
Relación código oral-verbal	Sí.
Componente ideológico	La democracia gana, la gente sufrió mucho por el peligro que corrió el presidente y está dispuesta a salvarlo. Valió la pena rescatar a Correa. La población está muy pendiente y tiene muchos conocimientos sobre la política nacional, la conoce al detalle, esto en función de las declaraciones que han dado los ciudadanos entrevistados. Aunque también se podría pensar que se trata de una invención de datos, tomando en cuenta que la gente no está tan informada.
Concepto	Análisis

Segmentación	Hay una ruptura del sentido de la nota cuando, en medio de las declaraciones de los entrevistados, se incluyen los discursos y entrevistas del presidente durante esa jornada. Hay citas textuales en que se usan comillas. Por ejemplo, estaba Laura Escobar, una ciudadana, según el periódico, repasando las imágenes de ese día y diciendo que jamás había pensado que iban a hacer daño, e irrumpe la presencia del presidente para afirmar que dio una entrevista en la que repitió que no esperó eso (la protesta) de la policía. Hay un solo recuadro para hablar de cuánto perdió en credibilidad la policía y cómo la recuperará.
Puntuación	En términos de puntuación, está bien escrita.
Titulación	Es un titular que está centrado, con tipografía estándar. Es confuso, es una frase de uno de los heridos del 30 de septiembre. La segunda línea es más clara que la primera. El antetítulo habla de la tesis del Gobierno, mientras que el sumario ubica al lector en el tema que va a leer.
Campo semántico	Influencia en lo imaginario
Democracia	La gente ama al presidente y quiere la democracia y entiende lo que es. Lo ocurrido estuvo mal y se vende la imagen de que, si no es por Correa y su Gobierno, seguiríamos en una barbarie.

Gráfico 77. Fuente: Cordicom / Elaboración propia.

5.7 Los debates y las entrevistas

5.7.1 La percepción y la opinión pública

En este primer grupo de entrevistas, se escogieron a cuatro académicos expertos en comunicación, todos ellos con experiencia dentro de los medios de comunicación, dado que fueron periodistas o columnistas. Se trata de José Laso Rivadeneira, Simón Espinosa Cordero, Consuelo Albornoz Tinajero y Hernán Reyes. A todos se les hicieron entrevistas individuales, pero sus respuestas se agruparon en parejas.

En el primer grupo se ubicó a Laso Rivadeneira y a Espinosa Cordero; el diálogo con ellos giró en torno a la percepción y a la creación de opinión pública, dentro del marco político en el cual se encontraba Ecuador desde la llegada de la Revolución ciudadana al Gobierno en 2007.

Para ambos especialistas, las preguntas guía fueron: ¿Qué es más efectivo para crear una tendencia de opinión: noticias tradicionales o publicidad encubierta de información? En un escenario como el ecuatoriano, donde hay un país dividido, ¿cómo se puede leer este tipo de información?, ¿cuál es la reacción de un receptor ante estas informaciones?, ¿quién ganará la disputa: la publicidad o la información?, Cada año hay una campaña publicitaria acompañada de información en los medios estatales alrededor del 30 de septiembre, ¿se podrá establecer en algún momento la verdadera dimensión de los hechos?, ¿cómo afecta esto a la credibilidad de la prensa?, ¿cómo se podrá solucionar esta crisis?

Laso Rivadeneira planteó su reflexión desde el concepto de las mediaciones de Jesús Martín-Barbero, entendido como el lugar en que confluyen la lógica de producción mediática y la lógica de recepción, y en donde, además, cada una de ellas tiene su propia lógica, que, a su vez, tiene una lógica que las conecta y, aunque no haya tenido una retroalimentación inmediata de las audiencias, están presentes, como percepciones, como formas de discurso:

Las audiencias, de alguna manera, se han constituido también por la lógica mediática; es decir, hemos estado acostumbrados, en esta mediatización de la cultura, también a pensar el mundo y la realidad

social y política a través de ciertas categorías que nos han venido dadas por los medios de comunicación, por la mediatización de la cultura. Analizar las mediaciones ha sido justamente ver ese lugar de conexión entre esas lógicas de producción y las lógicas de recepción. (Laso, entrevista, 2016)

Concretamente, respecto al 30 de septiembre de 2010 y a la cobertura que se hizo sobre este episodio, a criterio del académico, hubo una lógica de la producción mediática oficial, que quiso crear una idea de golpe de Estado, de victimización del héroe y que quiso al mismo tiempo reivindicar su valor (en este caso del héroe que es el presidente) y que obedeció a una lógica productiva que fue ligada al discurso populista de la creación de un héroe incorrupto, incólume, representante del bien, en la dicotomía propia del maniqueísmo populista, en donde hubo una división entre buenos y malos; en donde se creó a unos conspiradores, a los malos. Esa es, en síntesis, la lógica que funcionó en el pensamiento oficial y que se trabajó el 30 de septiembre.

Esas mismas categorías –continuó Laso Rivadeneira con su explicación– fueron inducidas en la historia de esa cultura popular y de populismo en las audiencias:

Es muy común oír en el pueblo, en las audiencias, que se necesita una mano fuerte que ordene este país; ha sido una especie de inconsciente colectivo que está ahí funcionando. Luego hubo toda una estructura melodramática en las audiencias que nos vino por la telenovela, donde hay unas dicotomías por la religiosidad popular entre buenos y malos, justos y pecadores, víctimas y héroes, salvadores y redentores. La lógica del discurso oficial sabe que esto pasa en las audiencias y lo tiene bien entendido y sabe exactamente cómo crear y cómo utilizar un discurso para obtener réditos políticos. (Laso, entrevista, 2016)

Para este entrevistado no se trata de un esfuerzo publicitario ni propagandístico en donde se han utilizado los medios públicos, sino

del conocimiento de la estructura cultural del país y de las audiencias, para generar un discurso que sea compatible con estos imaginarios:

Indudablemente, se puede producir lo contrario, como diría Martín-Barbero, porque las audiencias, en esta relación entre la lógica de la producción y la lógica de la recepción, no es vertical ni es como pensaba el empirismo y las teorías hipodérmicas de la comunicación, que nos inyectaban la alienación, que nos lavaban el cerebro, sino que justamente pueden producirse porque existen otras mediaciones en las sociedades y en las audiencias históricas, hay también rebeldías, hay contestación, hay odios a la autoridad, hay rencores escondidos, que pueden hacer que, en un momento determinado, primen esas lógicas de la producción pero que, a la larga, se vayan diluyendo y una de esas mediaciones muy importantes es el humor. (Laso, entrevista, 2016)

Estas reacciones de las audiencias –siguió con su reflexión basada en Michel de Certeau–, han sido tácticas frente a las estrategias que el poder trata de imponer, y ahí está la movilidad microbiana, que consiste en que las audiencias muchas veces tomen el discurso del poder y lo reviertan para su consumo y bien propio, porque, si no fuera así, « con semejante poder de la estructura de dominación (la estructura mediática oficial) ya nos habrían convencido absolutamente » (Laso, entrevista, 2016).

Para Espinosa Cordero el problema está en que se presentó la publicidad gubernamental como si fuese información. Su criterio es que siempre debe primar la noticia, es decir, la información, porque tarde o temprano llega a descubrirse lo que tiene un componente de mentira, de adulo al régimen: « Hay que cotejar la información con la información partidaria, gubernamental, y hacer una reflexión viendo las circunstancias, para llegar a un criterio propio » (Espinosa, entrevista, 2016).

El resultado del 30 de septiembre, –visto desde las circunstancias actuales– no fue el que el Gobierno de Correa esperaba. Según el criterio de Espinosa Cordero, la gente no creyó la versión oficial –a la

excepción del sector de partidarios— porque esta fue fruto de las múltiples declaraciones y testimonios que evidenciaron que aquel acontecimiento fue una novela desde el principio, que comenzó con la censura que se produjo en el instante mismo en que el Gobierno dio órdenes a la cadena de radio y televisión y cuyas emisiones superaron las siete horas.

Este ejercicio, de ocultar la realidad, dijo el especialista, no fue ni ha sido ético: « Resultaba tan contradictorio que el presidente Correa esté secuestrado y esté, sin embargo, tomando tantas decisiones. Más bien yo reflexionaría en la actitud de las Fuerzas Armadas y del comandante, general Ernesto González que obedecieron y dispararon contra el pueblo » (Espinosa, entrevista, 2016).

¿Fue parte el general González del libreto político, de la novela, generada? Espinosa Cordero dijo que sí le parece que estaba dentro de la trama, aunque no se atreve a decir en qué momento se montó, pero:

Se fue dando un libreto de facto que el presidente Correa aprovechó, para cohonestar que él era prisionero de los policías y que había sido raptado y encerrado en el Hospital de la Policía; entonces, tenía que ser socorrido por una fuerza pública, que eran los militares, pero de suyo pues, si uno contrasta toda la información, él no necesitaba de esa fuerza pública, porque simplemente la policía le decía que se vaya, según testimonios de los policías más sensatos. Ahí está el ejercicio de la publicidad sumamente mal intencionada. (Espinosa, entrevista, 2016)

Espinosa Cordero recordó que no fue la primera vez que se quisieron armar tramas alrededor de hechos políticos en la historia reciente de Ecuador (desde el retorno a la democracia en 1979), con miras a mantener el control del relato del país. Ocurrió, dijo, con la muerte del expresidente Jaime Roldós Aguilera, quien se accidentó en un avión, junto a su esposa y comitiva, el 24 de mayo de 1981, y se dijo que detrás de aquello estuvo el exvicepresidente y sucesor Oswaldo Hurtado Larrea: « Eso ha perdurado hasta hoy, y el periodista Manolo Sarmiento hizo su documental (La muerte de Jaime Roldós Aguilera, 2013) » (Espinosa, entrevista, 2016). O con el

secuestro en la Base Aérea de Taura del entonces presidente León Febres-Cordero, por parte de comandos de la Fuerza Aérea Ecuatoriana (enero de 1987). Pero la particularidad del 30 de septiembre está en que:

Forma parte de una cadena de modo de gobernar que viene desde el Foro de São Paulo (agrupa partidos y movimientos de izquierda, legales e ilegales, así como grupos guerrilleros de América Latina, aunque también asisten a sus reuniones delegados de Europa y otros puntos del planeta) y que se ha ido aplicando con el mismo modelo en distintos países, un poco en Argentina, un poco en Brasil, bastante y mucho en Nicaragua, aunque es anterior, pero se acentuó mucho en Venezuela, en Ecuador, en Bolivia. La publicidad es parte de este socialismo del siglo XXI, es decir, hay que construir una verdad para el pueblo más o menos como fue en el fascismo de Benito Mussolini o el nazismo o el estalinismo. (Espinosa, entrevista, 2016)

Para Espinosa Cordero, esta estrategia tuvo su penetración, – aunque nos encontremos en un momento en que hay más accesibilidad a la información por medio de las redes sociales– porque, en Ecuador, una buena parte de la población no es ilustrada, por lo que cree más en lo que dice el Gobierno y la propaganda, sobre todo cuando va acompañado de un cierto bienestar económico. En el año 2010 – recordó este especialista– había dinero (producto del alto precio del crudo, principal rubro de exportación ecuatoriano) y aquello ayudaba a que se creyera eso. En la situación actual, es decir, en el año 2016, cuando ya se conocen los efectos del Gobierno, la propaganda –salvo en algunos partidarios muy recalcitrantes– no está tan asimilada:

Una publicidad acompañada de prestigio del Gobierno y de bonanza económica, puede ser asimilada más por el pueblo, porque fácilmente pueden juntar la bonanza, con la bonanza de la publicidad. Pero creo que ahora es fácil distinguir, se podría poner un punto de

inflexión en que se le creía y ahora ya no se le cree.
(Espinosa, entrevista, 2016)

Laso Rivadeneira coincidió en esto último:

En Correa hay un real ejercicio del poder, y lo que pasó ahora es que se fue quebrando ese poder y, además, la gente se ha cansado de esta ficción, entre comillas, que evidentemente tienen un anclaje en la realidad. La gente ya no se traga mucho el cuento oficial mediático, entonces eso es lo que en una época produce este desajuste que no creo se pueda decir que se ha acabado, como tampoco se puede decir que se ha acabado el poder de Correa. (Laso, entrevista, 2016)

Los juegos de poder hay que pensarlos en determinadas circunstancias, dijo Laso, pero en términos de Thompson en su libro *Los media y la modernidad*, es decir, que no hay discursos ideológicos *per se*, sino que hay circunstancias en que los discursos se vuelven ideológicos y en parte de los procesos de dominación. En el caso de la prensa privada, consideró que jugó, en unos casos, un papel de dominación y, en otros, de liberación, de emancipación:

Frente al poder de la prensa oficial, que ha querido crear un mito informativo y político, la prensa libre jugó un papel que ha conectado con esas tácticas de resistencia popular frente a ese dominio del poder. Los actores sociales jugaron ideológicamente en diferentes contextos, entonces no se puede generalizar. (Laso, entrevista, 2016)

Para desarrollar una mejor explicación de esta idea, tomó el caso de la religión, sobre la cual dijo que no es *per se* alienante, dado que en determinadas circunstancias fue absolutamente liberadora frente al poder y al dominio.

Entre las audiencias hubo una gran resistencia al discurso, por lo que no pudieron crear un relato oficial. Las dos grandes fuentes de resistencia fueron la prensa independiente y parte de los sectores

populares, dado que hubo una serie de estructuras y mediaciones que hicieron que el exceso se nos haya vuelto perceptivo, así como la ficción del poder oficial:

La gente no se cree mucho el cuento, por la misma educación, el contexto con los medios. Los mismos medios y el ejercicio mediático crearon esta capacidad de distinguir entre lo que es la ficción y la realidad y esas fuentes son las fuentes de resistencia. No han podido crear un discurso único, a pesar de que ha habido otras cosas que han hecho que el héroe se mantenga más allá del 30 de septiembre, que constituye un episodio dentro de un discurso y dentro de un ejercicio del poder mayor. (Laso, entrevista, 2016)

¿Cómo quedan los periodistas? Laso consideró que hay que examinar caso por caso, ya que no se puede analizar el periodismo ni a los periodistas como un universo:

Dentro del oficialismo hay una sumisión al poder, pero dentro de los medios de comunicación hay un enorme margen de libertad en los periodistas, sobre todo en circunstancias determinadas. Creo que hay también una serie de mecanismos por los cuales los periodistas sí perciben estas tácticas populares, porque tienen ese origen. Es en esa complejidad que hay que analizar el papel de los periodistas; pero creo que están más cercanos a la resistencia frente al poder. (Laso, entrevista, 2016)

Laso y Espinosa coincidieron en que la calidad del periodismo se define de acuerdo con el tipo de sociedad en la que se vive, en la democracia que se tiene, y esa calidad de los periodistas tiene que ser definida en el juego de las realidades concretas y de las restricciones y limitaciones del poder que también los medios y las estructuras institucionales ejercen sobre los periodistas.

Dentro de ese espacio –dijo el primero– hay calidad, se busca, lo cual implica mantener en el oficio del periodismo, ese margen de

libertad, de creatividad posible: « Es muy fácil decir no hay calidad, lo cual no es cierto, porque la hay. Es muy importante, ahora que existen los periódicos virtuales, que se vuelve a ver la calidad del periodismo de investigación, una vez que se han roto ciertas ataduras institucionales » (Laso, entrevista, 2016).

Espinosa añadió:

La recomposición vendrá en el momento en que recompongamos la sociedad y en vez de ser una sociedad que más o menos se traga las cosas, sea más crítica. Por ahora eso es difícil por el tipo de educación que tenemos. Si hubiese, como hipótesis, una sociedad, por lo menos una parte, más crítica, que exigiera a los periódicos, el periodismo sería crítico y más objetivo. Mientras aquello no ocurra, salvo algunos casos, jugará al poder, a hacerle un poco el juego al que está arriba, se despreocupará de algunas cosas que no favorecen al Gobierno. La prensa ecuatoriana, nunca, hasta 1992, trató el tema indígena; ellos estaban ausentes, solamente cuando la sociedad civil, por parte de los indígenas, se levantó e hizo su marcha, fueron noticia, conquistaron un puesto en la prensa. En ese tiempo había periodistas ilustrados, de izquierda, para los cuales el pueblo no era noticia, salvo que hubiera algún asalto. Yo creo que el papel está en ir trabajando con la sociedad civil para que la prensa mejore, además de trabajar con la prensa ».

(Espinosa, entrevista, 2016)

5.7.2 La disputa por el relato del país

A los otros dos académicos, Consuelo Albornoz Tinajero y Hernán Reyes, se les entrevistaron sobre las dos visiones que se han evidenciado en este trabajo (tanto en la parte conceptual como en los datos que se mostrarán más adelante) y que se refieren a la disputa por el relato del país. Para ello se plantearon las preguntas que giraron en torno a: ¿Es o no la comunicación un derecho? Si lo es, ¿por qué debe regularse?, si es un servicio, ¿no estamos ante el riesgo de una visión única, uniforme?, ¿cómo lograr un contenido variado que no se confunda con la publicidad?, ¿debe o no asumir la prensa un papel de

«perro guardián de la democracia» o «de reproductor del discurso del poder»? ¿sí o no?, ¿cuál es su papel?, comunicativamente; según Castells, quien maneja la información tiene el poder, visto desde esta perspectiva, ¿está Ecuador en medio de una confrontación por aquello?, ¿por qué debe asumir esa pelea un Gobierno que, por su característica, es transitorio, no así la prensa que se mantiene más allá de un Gobierno? La prensa, tanto pública como privada, ha asumido un rol de militancia y de descalificación la una a la otra, ¿cómo superar esto?

Los puntos centrales desde donde partieron con sus reflexiones respecto a la disputa por el relato del país son equidistantes. Para Reyes, esto tuvo que ver con la comunicación, el aparato normativo y la disputa política por la hegemonía, que está siempre presente, pero que tomó dimensiones muy particulares:

En los medios de comunicación, ya sean privados, públicos, comunitarios, etcétera, si bien es cierto, ha existido una tendencia hacia la polarización de contenidos, no podemos hablar ni siquiera, de parte de los contenidos oficiales, de uniformidad; en el caso de los privados tampoco, aunque en ambos casos hay una tendencia a la uniformidad, precisamente por la polarización. (Reyes, entrevista, 2016)

Su reflexión la afianzó en lo que plantea la Ley Orgánica de Comunicación, la que considera que es una de las pocas de la región latinoamericana que regula contenidos, lo cual no debe ser entendido como una uniformización. Además, según Reyes, ha buscado una mayor pluralidad.

En el artículo 4 de la Ley de Comunicación, hay prohibición total de cualquier tipo de censura previa [ejercida] por autoridades gubernamentales, actores políticos, actores mediáticos, periodistas en la escala superior, por lo que todo tipo de contenidos puede libremente difundirse. Después hay el artículo de la responsabilidad ulterior. Desde ese punto de vista, no se limita previamente los contenidos. No hay que

confundir regulación de contenidos con prohibición de contenidos ni con limitación de contenidos. Esta es una regulación posterior. (Reyes, entrevista, 2016)

Para Alborno, el tema también es político, pero parte de un manejo de la desinformación como poder, ejercido justamente desde el poder político. Lo explicó en estos términos:

Todas las trabas al acceso a la información, desde todo punto de vista, no solo a la prensa sino a los ciudadanos, a todos, hace que sea el Gobierno de la opacidad: te roban información, te la eliminan, te la falsean, entonces lo que más hay es desinformación. Hay odiosidad hacia los medios de comunicación, las plataformas digitales y los ciudadanos que tienen seguidores. A ellos hay que acusarlos, hay que bloquearlos, hay que censurarlos, porque ellos transparentan la información y permiten que la gente se entere de más cosas, porque te presentan documentos, te presentan fotos, audios, una serie de elementos y te transparentan y, claro, eso desenmascara, quita argumentos, respetabilidad y credibilidad en la palabra. (Alborno, entrevista, 2016)

Bajo esta lógica, para la académica, la Ley Orgánica de Comunicación es una herramienta más, ya que «apunta a que se destierre lo que es el pluralismo» (Alborno, entrevista, 2016), en momentos en que la información cada vez es más plural, puesto que los medios ya no son los actores privilegiados en el ámbito de la información, sino los ciudadanos:

Si quieres enterarte de algo, primero vas a Twitter y a Facebook, después vas a los digitales, luego a las radios, después a los medios escritos y tres o cuatro días después sale en la televisión. Entonces, en estos momentos, pretender que es posible uniformar la información, la comunicación, es una guerra perdida, más allá de que se esté tratando de hacerlo. (Alborno, entrevista, 2016)

Dentro de este escenario, la cuestión de cómo entender el derecho a la comunicación reaviva la discusión. El académico Reyes dijo que la comunicación es un derecho de última generación y que hablar sobre él implica una serie de otros derechos que tienen que ver incluso con los cambios tecnológicos, sociales y políticos de las sociedades contemporáneas:

Vivimos en una sociedad donde el conocimiento es de creación colectiva, a través de los nuevos dispositivos tecnológicos. El acceso a ese conocimiento es un derecho nuevo, no previsto en sociedades anteriores, donde las condiciones no permitían aquello. En los medios de comunicación masivos se produjeron cambios tecnológicos y esto implica que ya no solo se tenga derecho al acceso a la información, por ejemplo, de carácter estatal, sino que ahora la información pública va mucho más allá de lo que el Estado puede colocar en determinados espacios. (Reyes, entrevista, 2016)

Por tratarse de un nuevo derecho, a su juicio, la discusión en Ecuador no reside en el derecho a la información, sino justamente en el derecho a la comunicación, y esto lo explicó también dentro del marco legal vigente en Ecuador:

En la Constitución, se determina primero el derecho a la comunicación, que es ciudadano, que no pertenece, por su condición, a un periodista, a un medio, a un político o a un propietario de medio, y que es un derecho a una comunicación libre, intercultural, participativa. Hay ciertos adjetivos que garantizan la amplitud de ese derecho y va mucho más allá del derecho a la información, por eso está en la Constitución y en la Ley de Comunicación, en los derechos del buen vivir. En el caso ecuatoriano, el derecho a la comunicación no es un derecho que se limita a los derechos a la información, sino que abarca

los dos campos: información y comunicación. (Reyes, entrevista, 2016)

La regulación de este derecho debe darse y, para él, es un mito que el derecho a la libertad de expresión no deba regularse o que sea un supraderecho. El derecho a la comunicación –según su argumentación– ha sido regulado en cualquier estado, como el espectro radioeléctrico para el caso de medios audiovisuales.

No hay esa capacidad ilimitada a la libertad de expresión, porque el derecho a la comunicación no es solo un derecho individual sino colectivo. Por ejemplo, cuando uno se topa con elementos que son de dominio público y al mismo tiempo son limitados como el espectro, ese derecho debe regularse y debe regularse a particulares, precisamente para defender los derechos de la colectividad, por eso es que, en este caso particular, ese derecho es regulado, no solo en países como Venezuela, Ecuador y Bolivia, sino en todos los países del mundo. (Reyes, entrevista, 2016)

Bajo esta misma lógica, dijo que no es excluyente hablar de la comunicación como derecho y como servicio:

La comunicación se ha vuelto un campo tan estratégico en la vida colectiva, que si los ciudadanos no ejercen los derechos de la comunicación de la manera más amplia y completa posible, son incapaces de ejercer el resto de derechos, porque un ciudadano desinformado, subinformado, mal informado, resulta carente de la posibilidad de saber qué servicios se otorgan, es incapaz de usar esos servicios, por lo tanto, la comunicación se convierte quizá en un sector estratégico que permite la operatividad del resto de servicios. La comunicación atraviesa transversalmente la sociedad, entonces es un servicio público. (Reyes, entrevista, 2016)

La polémica que surgió alrededor de esto, a su juicio, obedece a que, desde una visión clásica del derecho, se entiende que el servicio público se refiere a campos de la vida social que son rectorados y ejercidos por el Estado:

Hay múltiples ejemplos que niegan tal visión: la educación es un derecho y un servicio; la salud, puede ser ejercida por el Estado y también por particulares, pero eso no quita que sea regulada. El Estado podría no haberse involucrado y decir que quien podía estudiar la educación básica, que estudie, y el que no quiera, que no lo haga. Sin embargo, dado que la educación es un servicio básico para que el ciudadano pueda después trabajar y entender un montón de cosas, el Estado lo regula. Igual es la comunicación. (Reyes, entrevista, 2016)

Albornoz, en cambio, se ubicó bajo la premisa de que el debate en Ecuador, respecto a si la comunicación es un derecho o no, parte de una confusión teórica, « producto de la falta de rigurosidad o simplemente por sesgo » (Albornoz, entrevista, 2016), entre lo que es comunicación e información. Su planteamiento es que es un derecho humano, pero que el derecho a la información, a la expresión, son fundamentales, porque, sin la información, ¿qué se comunica?:

Sin capacidad de expresión, sin libertad de expresión, ¿cómo interactuar? Hablar del derecho a la comunicación me parece que es una manera de subsumir o deslegitimar lo que es el derecho a la información, que ese sí me parece clave para el ejercicio del derecho a la comunicación. En la convención de San José, se señala lo que son la libertad de expresión e información, el acceso a la información, la posibilidad de difundir información, de recibir información, que son cosas diferentes, y permiten ejercer los derechos. Si no se sabe que hay un derecho, ¿cómo ejercerlo?, ¿cómo se reclama el derecho a ese otro bien? Eso me parece que es clave y que está en la base de la discusión que se generó a partir de los derechos de comunicación del

buen vivir (el concepto del buen vivir está en la Constitución del Ecuador desde 2008). (Albornoz, entrevista, 2016)

Para la académica, la regulación ya está dada en el mismo Pacto de San José, vigente desde 1969, cuando se estableció la responsabilidad ulterior, algo que se presentó en el país como reciente (dentro de la Ley Orgánica de Comunicación):

La condición de derechos, que implica que el ejercicio del derecho a la opinión o a la expresión puede chocar con otros derechos fundamentales, como el derecho a la intimidad, a la privacidad, al buen nombre, no es algo que se puede hacer antes, sino que puede ocurrir después. ¿Cómo se define cuál es el derecho que prima? En nuestra situación cultural, por ejemplo, prevalece la intimidad, entonces ese es el derecho que se protege socialmente con más amplitud que el derecho a la información. O los derechos de los niños, que frente a una colisión de derechos prevalece el de los niños, pero es algo que se examina y que va generando jurisprudencia. No es algo que se pueda plantear desde antes. (Albornoz, entrevista, 2016)

Un tercer tema, vinculado al contenido informativo de los diarios *El Telégrafo*, como información afín al Gobierno, y de *Hoy*, como « contrapropaganda » (según lo calificó Reyes), fue otro elemento del debate que se desarrolló a lo largo del diálogo que se entabló entre los dos académicos. En el caso de Reyes, argumentó que en los dos medios hubo una falta de oficio para presentar determinados temas: « El momento en que la militancia político-ideológica se superpone al oficio del periodismo, el primer damnificado es la verdad periodística y la pluralidad periodística, porque la militancia lleva hacia los extremos » (Reyes, entrevista, 2016). El otro problema que observa fue la autocensura generada en los medios por los límites y sanciones que establece la Ley de Comunicación. Para él, esta fue « descarada », y sustentó su afirmación sobre el hecho de haber

escuchado que salas de redacción están sometidas a los estudios jurídicos,

donde los periodistas se olvidaron del periodismo y llaman al abogado para que le diga si la noticia va a llevarlos a un juicio. Me parece una muestra cínica de un empobrecimiento del oficio. Si esto sucede, más allá de dónde suceda, da lugar a esta naturalización de la autocensura. (Reyes, entrevista, 2016)

El origen de esto, a su criterio, reside en la mala receptividad que tuvo y tiene la Ley, ya que fue cuestionada desde antes de su aprobación y dio lugar a cuatro años de discusión. Este problema fue más severo en lo concerniente a los derechos de réplica y de rectificación, porque los medios (públicos y privados) eran renuentes a aplicar ese derecho y porque hay autoridades que llevan la medida a extremos: « Que la Secom (Secretaría de Comunicación) envíe hasta diagramado el espacio de la réplica me parece abominable » (Reyes, entrevista, 2016).

Reyes, quien repitió que su objetivo no es atacar a la prensa, insistió en que la misión de esta en una sociedad democrática es fundamentalmente buscar la verdad en el trabajo periodístico, orientar una toma de decisiones argumentada, orientar los debates públicos y, por tanto, no puede convertirse en perro guardián de la democracia, porque no es un actor político:

Creo que la prensa tiene un rol en la democracia y el rol que tiene es orientar discusiones públicas, coadyuvar a que la gente tenga un menú lo más plural, una mejor calidad de contenido, incluyendo contenidos de entretenimiento y, sobre todo, buscar la verdad, no solo de temas políticos o las verdades ocultas, sino de la sociedad en su conjunto. Por lo tanto, perros guardianes no son ni tampoco reproductores del discurso del poder, porque hay medios que reproducen el discurso del poder y son los medios estatales. (Reyes, entrevista, 2016)

La misión de estos últimos —de acuerdo con su visión— es reproducir y tratar de masificar el discurso estatal. « Los demás medios no deben reproducir el discurso oficial, al contrario, deben cuestionarlo, criticarlo y, también, difundir informaciones de carácter oficial que son fundamentales para el ciudadano » (Reyes, entrevista, 2016).

Albornoz explicó el tema del contenido de los dos medios desde su experiencia en una investigación que realizó sobre la Asamblea Constituyente, que funcionó en 2008. Sus hallazgos fueron que la comunicación, desde ese espacio, era vista desde dos posiciones: hacer pública toda la información, mucha transparencia, y permitir que sean los medios los que divulguen lo que pase en la Asamblea, además de que sean los ciudadanos por sí mismos los que puedan acceder a la información. El otro punto de vista era impedir el acceso a los medios y no permitir que la ciudadanía accediese:

Frente a esa evidencia empírica, me hago preguntas como: ¿Cuál es la corriente que prevaleció desde ahí hasta acá? La que quería opacidad total, ser ellos los que comunicaran lo que quisieran comunicar. Eso es terrible, porque uno se dice ¿siempre hubo esa estrategia? La verdad, no lo sé. (Albornoz, entrevista, 2016)

Pero una afirmación que hizo fue que sí hubo una serie de conjunciones que construyeron un camino de opacidad y que hubo responsabilidad conjunta de la clase política al no poner freno al presidente Correa:

Se dejaron someter desde el principio y eso tuvo unas consecuencias desastrosas que son las que estamos afrontando ahora. Yo no sé si hubo, de parte de ellos, una gran estrategia, no creo que los hermanos Alvarado (Fernando y Vinicio, responsables del área de comunicación y publicidad del Gobierno) sean tan genios para prever tanta cosa y decir desde un inicio lo que iba a ocurrir. Creo que Correa es muy vivo, no inteligente, hábil, que fue captando para sí muchas cosas

y lo que importa ahora es él y no más. (Albornoz, entrevista, 2016)

En su reflexión, descartó un posible rol de militancia por parte de la prensa privada. Para ella este fue otro discurso del correísmo para deslegitimarla. Esa militancia la ve en la prensa, que ella llama correísta:

En *El Telégrafo*, a propósito del caso de las universidades acusadas de tener fondos en paraísos fiscales, la escritura de ese periódico es muy poco periodística, sin ningún fundamento en el deber ser del periodismo, entonces creo que ellos sí militan. En la militancia se responde a consignas, es la famosa disciplina partidista. (Albornoz, entrevista, 2016)

La prensa ecuatoriana, dijo la académica y periodista, no es perfecta, pero se ha profesionalizado más y en estos años se ha aprendido muchísimo. También reconoció sus errores, al hablar de la corrupción que se ha dado en los medios:

Yo no tengo ningún motivo de animosidad en contra de ningún medio, pero otros no actúan así, ahí está Orlando Pérez (director de diario *El Telégrafo*), que se volvió enemigo, no sé por cuál circunstancia de los medios privados (en muchos de los cuales trabajó) y desde esa visceralidad actúa. En ellos, me parece que sí hay militancia y en la afirmación de que los medios privados están en contra de los públicos. Eso es parte de ese discurso de deslegitimación de la prensa. (Albornoz, entrevista, 2016)

Respecto al 30 de septiembre de 2010, Reyes consideró que sí hubo un intento de golpe de Estado y que se estuvo muy cerca de una ruptura constitucional. Bajo esa perspectiva, justificó las siete horas de cadena de radio y televisión obligatoria, y señaló como otro de los argumentos para haber tomado esa decisión lo que él denominó el ataque a Ecuador TV:

No soy pitonisa ni nadie puede saber lo que hubiese pasado si es que finalmente no se hubiera controlado la información ese momento, pero creo que es importante entender que, en ese caso, era vital. ¿Podían los medios privados asumir esa responsabilidad? Quizá sí o quizá no; el Estado la asumió. Podemos discutir y nunca llegar a un consenso, pero es un ejemplo interesante. (Reyes, entrevista, 2016)

Al haber dos relatos contrapuestos sobre aquel día, el desafío está, según Reyes, en el momento en el que la historia reconstruya lo ocurrido y, al mismo tiempo, sea consciente de que hubo cosas que nunca salieron al aire, justamente por la « necesaria » cadena de radio y televisión.

Una de sus preocupaciones, una vez pasadas las elecciones de 2017, fue la derogación de la Ley de Comunicación:

Ya no estamos en el momento de la prensa liberal como tal, no solamente porque la prensa masiva está disputando un fuerte espacio de poder informativo con las redes sociales y las nuevas tecnologías de comunicación [...]. Se han movido los cimientos de lo que significaba el periodismo clásico, pero los principios más filosóficos de lo que son los derechos de comunicación, que están contenidos en la Ley de Comunicación y de manera más general en la Constitución ecuatoriana, y sobre todo esta idea de comunicación como servicio público, debe preservarse. La gran tarea de los medios de comunicación, una vez que salga su enemigo mayor, si es que ha sido el presidente Correa, es recomponerse. (Reyes, entrevista, 2016)

Parte de esa recomposición será superar la descalificación que se ha hecho entre la misma prensa, es decir, la pública y la privada. Para Reyes, ese es un trabajo para los gremios que, hasta ahora, « tomaron demasiado parcialismo a favor de la prensa privada » (entrevista,

2016), que se explica porque la historia de la prensa en Ecuador ha sido la historia de la prensa privada.

Albornoz, en cambio, consideró que, en el trabajo hecho por el diario *Hoy* respecto al 30 de septiembre, hay un mayor esfuerzo por hacer periodismo, mientras que *El Telégrafo* repite las mismas versiones, cuantas veces lo considera necesario: « Yo creo que, en el 30S, no sabemos lo que pasó. Creo que hay que investigarlo con calma y después, cuando haya acceso a la información » (Albornoz, entrevista, 2016).

5.8 El debate del grupo focal

Para la realización del grupo focal, se trabajó con cinco personas vinculadas a la comunicación, desde el punto de vista del periodismo y la fotografía, tanto para la prensa nacional como internacional, así como desde el punto de vista de la comunicación institucional de una oficina gubernamental. La intención original fue que participaran seis personas (tres hombres y tres mujeres), pero una de las invitadas, en el último momento, no se presentó.

La discusión brotó con la pregunta: ¿Qué se les vino a la mente al observar las noticias? Carlos Rojas (CR) dijo que su primera impresión es que había pasado mucho tiempo y seguían los mismos actores y que por más que hubiera pasado una media década se trataba de mantener una misma versión sobre el 30S y que se trataba de marchar en el mismo terreno.

Carmen Santillán (CS), si bien reconoció que fue una situación difícil y delicada, en que el presidente perdió el control de la situación, dijo que las noticias del diario *Hoy* tenían más contenido y criterio periodístico, que la narrativa fue prácticamente minuto a minuto. Enseguida agregó que « la estupidez del presidente » (de ir hasta el Regimiento Quito) fue lo que provocó muchos de los eventos posteriores (CS, grupo focal, 2016).

Ana Angulo (AA), en cambio, dijo que, pese a que en las fotografías de las notas revisadas no está la del presidente cuando se zafó la corbata y se abrió la camisa, aquella fue la imagen que recordó, junto con la frase de que si quieren matarlo, que lo hicieran.

Al recordar estos hechos, creo que realmente es la única crisis política fuerte que ha tenido el Gobierno durante estos 10 años. Es una historia inacabada, porque seguimos con la cola de eso, con noticias de vez en cuando sobre los policías. Es un caso no resuelto, pese a que es antiguo, que no se acaba de cerrar por conveniencia del Gobierno. (AA, grupo focal, 2016)

Josep Vecino (JV) fue tajante al decir que, en esos momentos, no vio que hubiera una discusión sobre la democracia: « No creo que, en ningún momento, se viviese una situación de crisis ni de posibilidad de golpe. Creo que hubo un mal manejo de la situación, de manejo político, el situarse [en el Regimiento Quito] detonó algo más la situación » (JV, grupo focal, 2016). Sin embargo, por tratarse de cuerpos policiales daba lugar a pensar en una posibilidad de golpe de Estado, aunque en las primeras ediciones de ambos periódicos no se vio reflejada esa posibilidad, resaltó.

A Jean Cano (JC), dado que los participantes en el grupo ya estaban presentando sus impresiones de lo que consideraron que ocurrió, se le preguntó, además de sus sensaciones al ver las noticias, si estas le generaron un concepto de lo que había pasado. Su respuesta fue que al ver *El Telégrafo* era « clarísimo » que se trataba de una « operación de propaganda cínica, porque desde la primera fotografía están todos los que luego fueron procesados » (JC, grupo focal, 2016).

Él destacó como una de las noticias de ese medio de comunicación señaló en rojo [sus caras fueron enmarcadas con un círculo] a las personas que luego fueron enjuiciadas, como los hermanos Guerrero, Fausto Cobo (Sociedad Patriótica), Fidel Araujo. Concluyó que « todo fue forjado » (JC, grupo focal, 2016).

A su juicio, en el diario *Hoy*, se trató el tema de otra manera, porque se presentaron más hechos. Mientras desarrolló con más detalles esta respuesta, JC introdujo otro elemento al debate: la construcción de la información que hizo *El Telégrafo*, para lo cual planteó dos afirmaciones: *El Telégrafo*, en el relato sobre los sucesos por parte del entonces canciller Ricardo Patiño, tuvo una visión romántica, como si estuvieran en la guerrilla de los años 1960 y, por

el otro, dijo sentirse espeluznado frente a la noticia « El Gobierno traza la ruta de los conspiradores », porque con ella se quiso concretar que su sueño del golpe de Estado se hiciera realidad: « La nota dice Gobierno traza la ruta de los conspiradores, por lo que, si saliste ahí eres conspirador » (JC, grupo focal, 2016).

CR apoyó la hipótesis y afirmó que debieron utilizar otro verbo, por ejemplo, descubrir, para tomar distancia del hecho, ya que, como está planteado, tuvo la impresión de que ellos, como medio, hicieron la ruta.

AA apuntó que el Gobierno, al principio, no tenía claro que iba a apostar por el discurso del golpe de Estado, lo cual fue compartido por CS y CR. Ella dijo que eso se evidenció en la primera nota de *El Telégrafo*, que comenzó con la información de que el presidente decretó el estado de excepción y terminó al mediodía, cuando fallaron los intentos de rescatarlo en helicóptero. « En dos líneas, y bien metido en la nota, hay una declaración muy de paso de Alexis Mera (asesor jurídico de la Presidencia) que dice que estos son grupos manipulados de la Policía, que intentan desestabilizar. Pero, después, con el paso de los días, veo que construyen esto del Gobierno traza la ruta » (AA, grupo focal, 2016).

CR dijo que había cierta inocencia en las primeras dos notas de los dos medios, « son como muy virginales y me dio gracia » (grupo focal, 2016). Para el 25 de octubre, cuando se publicó la entrevista con Patiño « ya está construido un libreto », aunque resaltó que esas informaciones no reflejaban la audacia de la cadena de radio y televisión de siete horas. « Es como que estuvieron descoordinados, porque la cadena fue mucho más agresiva, se suspendieron las libertades » (CR, grupo focal, 2016). Él y AA señalaron que ninguno de los diarios hizo referencia a la misma, pese a que hubo la transmisión desde el momento en que el presidente Correa llegó el Regimiento Quito, por parte de Teleamazonas que fue uno de los primeros medios en llegar a ese lugar.

CS recordó que estaba en el Ministerio del Ambiente y que veían lo que ocurría y que uno de los asesores de la ministra dijo: « ¡Qué estúpido!, ¡qué hace! No había motivo para que quiera que le maten » (citado en grupo focal, 2016).

AA regresó al debate de cuándo se construyó el discurso del golpe y dijo que *El Telégrafo*, en la primera nota, habló de la sublevación y que el manejo como golpe de Estado vino a posteriori, pero casi enseguida, y que desembocó en las fotografías de los supuestos implicados.

La prensa privada, a criterio de CR, en cambio, construyó ciertos «convencionalismos alrededor de ese tema» (grupo focal, 2016). En el diario *Hoy*, por ejemplo, dijo que, en la primera nota, se habló mucho de la retención e inmediatamente se explicó el trabajo que se hizo internamente en *El Comercio*: «Me acuerdo que nosotros sí reflexionamos mucho sobre retención, secuestro, autogolpe, o sea cómo tratar de ser lo más imparcial, frío posible» (CR, grupo focal, 2016).

JC retomando sus planteamientos originales, dijo que no se enfocó en observar la pertinencia o no del género periodístico usado para la narración de las informaciones, porque le pareció que estaban bien contadas, al menos en *Hoy*, pero lo que sí le sorprendió al releer las informaciones es cómo el Gobierno ganó la guerra del 30S.

Toda la gente cree que le dieron un golpe. América Latina cree que hubo desestabilización y que no se sabe de dónde vino. Cuando la prensa quiso buscar los hechos, como es con la nota de «Contraloría qué pasó con el uso de bienes», no se encontró nada. (JC, grupo focal, 2016)

Y agregó que tampoco se sabe nada sobre qué pasó con la bala del militar muerto y qué pasó con los jefes policiales de ese entonces, que están asignados a trabajo de escritorio, cuando se trataba de gente especializada del GOE y GIR (grupos élites de la Policía Nacional de Ecuador). «El Gobierno –insistió– ganó el 30S con propaganda, con la ayuda de sus medios. A mí, lo de Patiño, me sobrecogió y dije ¡qué impresionante, son una máquina!» (JC, grupo focal, 2016).

Se les preguntó en ese momento a los presentes si Megan (la niña que, según el Gobierno, nació el 30 de septiembre, junto con la salvación de la democracia) fue un resultado de eso, JC y AA

contestaron que sí. Y JC añadió que «son especialistas en crear símbolos, es la gente de izquierda» (grupo focal, 2016).

CR, en ese momento, decidió contar una anécdota que recordó tras leer la entrevista con Patiño:

Los hechos del 30S fueron el jueves, tal vez al martes siguiente, en el diario, me dijeron que iba a haber una entrevista con el canciller Patiño y fui. Una de las cosas que más me llamó la atención esa noche fue la declaración del canciller de Argentina, Timerman, quien habló de la conspiración de la prensa. Entonces, la primera pregunta que hice, porque el Gobierno todavía no asentaba bien la hipótesis que iban a trabajar, fue qué medios conspiraron. Se sorprendió y me dijo por qué le preguntaba eso, y le respondí que eso fue lo que dijo el canciller de Argentina. Cuando se lee *El Telégrafo* ya está más esquematizado el libreto. (CR, grupo focal, 2016)

AA continuó con la reflexión sobre la entrevista y dijo que se la podría hacer nuevamente después de casi seis años y se diría lo mismo: «Construye que hay cuatro conspiraciones contra los países de la ALBA (Alianza Bolivariana para las Américas), menciona cuáles y que fue fallida la de Honduras (la crisis política y golpe de Estado)» (AA, grupo focal, 2016). Para ella, fue interesante ver cómo la periodista le preguntaba por la implicación del Gobierno de Estados Unidos y analizar la respuesta que decía que no la hay por parte del Gobierno, pero sí de las oligarquías y de la CIA (Central de Inteligencia Americana).

A JV se le preguntó si las fotografías le dijeron algo, a lo que respondió que varias de ellas exaltaron la violencia:

La nota del camión que de la nada atropelló a tres policías empieza a construirla y la historia en primera persona de cómo está viviendo eso y cómo conecta con la parte de los militares retenidos, de los tiros, el proceso de represión a la prensa. El mismo papel juegan las imágenes del Hospital de la Policía, donde hay una

desconexión entre la parte de la ciudad en donde se está disparando por liberar al presente, donde también hubo frases como « este Gobierno nos quitó hasta los juguetes para pasar la Navidad con nuestros hijos » y otra parte de la ciudad donde no pasa nada o hay manifestaciones esporádicas como la quema de una llanta, en un acto casi espontáneo. (JV, grupo focal, 2016)

Para el fotógrafo, las imágenes de violencia llevaron a maquinarse la construcción de la simbología del 30S, queriendo significar que la democracia había ganado y eso, a su juicio, se dio en el momento de la liberación por parte de los militares y, a partir de ahí, la marcha que salió desde El Ejido y fue al Centro Histórico de Quito,

que me sorprendió muchísimo, porque tenían hasta carteles, era una estrategia de propaganda. Hubo un momento en que el presidente Correa casi parecía una estrella de *rock* [...]. No sé si fue casual o no, pero sí hubo una construcción del 30S, un qué hacemos ahora y necesitamos construir un símbolo, y pasó a ser algo que ha perdurado, que lo ves en muchos sitios, que lo ves como la libertad. (JV, grupo focal, 2016)

Ya en este punto, en que los participantes en el debate definieron que *El Telégrafo* construyó una posición, se planteó si el tratamiento en el diario *Hoy* intentó ser objetivo o también tuvo una posición, a lo que CR contestó que los medios privados trataron de construir una posición, una suerte de mapa conceptual, para tratar el caso y que lo hicieron por varias razones. Una de ellas fue que, en 2010, la prensa estaba en una posición muy incómoda, debido a la discusión de la Ley de Comunicación, por lo « que había que definir un mecanismo para tratar de conceptualizar ese 30S con ciertos parámetros » (CR, grupo focal, 2016).

En ese mapa conceptual no estuvo bien utilizar la palabra secuestro, porque no fue un secuestro en el sentido estricto de la palabra; tampoco fue un golpe de Estado, pero hubo la tesis de que había golpes sistémicos de los que habló Alexei Páez (miembro del

Gobierno e influyente en Alianza País), que llevaron a que reinara la anarquía y justamente ahí puede llegar un grupo y hacerse del poder.

A AA se le preguntó si se podría pensar que los medios tomaron una posición que llevase a la terminación del Gobierno, a lo que ella contestó que no, que los medios trataron de tomar una posición en torno al hecho. « El Gobierno construyó rapidísimo la tesis del golpe de Estado y de alguna forma los medios intentaron, con su relato, demostrar que ahí no hubo golpe de Estado, ni intento » (AA, grupo focal, 2016).

En el diario *Hoy*, donde ella laboraba en aquel momento, hubo discusiones sobre el tema entre los editores y los redactores, y quedó como una regla no escrita que no se hablara de intento de golpe de Estado, sino de sublevación, revuelta policial, de insubordinación.

Era tomar una posición frente al discurso oficial: el Gobierno decía que aquí sí hubo intento de golpe y desde el lado de los medios no hubo un intento de golpe de Estado, pero sí hubo una situación de revuelta que al presidente se le fue de las manos. (AA, grupo focal, 2016)

Para CS esta posición (la de los medios privados) sí tuvo éxito, tomando en cuenta que los canales de televisión estatales (Ecuador TV, Gama, TC), y el periódico *El Telégrafo*, no son tan vistos ni leídos, sino tan solo por los interesados. « Más escuchan los medios independientes y yo creo que por eso la gente en general, incluyendo en el Ministerio, siempre pensó que fue mentira lo del secuestro y lo del golpe de Estado » (CS, grupo focal, 2016).

Ella contó que desde dentro del Ministerio se dijo que era una revuelta de los policías, que no sabían por qué el presidente había decidido ir al Regimiento Quito. Aquel día, recordó, los funcionarios (salvo las cabezas de esta oficina) llamaron al presidente payaso, tonto y cuando los policías se enardecieron afirmaron que el presidente Correa perdió el control de la situación. « Naturalmente, al siguiente día, orden para todos, tuvieron que ir a la marcha a solidarizarse, comandados por la ministra que lloraba, que decía que

el presidente pobrecito, que el golpe de Estado » (CS, grupo focal, 2016).

Ante la pregunta sobre qué tenía de adecuado manejar una historia desde *El Telégrafo*, dado que no tiene buena circulación, JC dijo que un medio de comunicación siempre es un referente para la opinión pública y más cuando el país recién intentaba hacer una distinción entre medios públicos y privados. CS agregó que, en ese entonces, *El Telégrafo* lo regalaban y para los ministerios era obligatorio suscribirse. El Ministerio del Ambiente, por ejemplo, tenía suscripción de ciento veinte ejemplares diarios.

JC, AA y CS coincidieron en que ellos sí leen ese periódico, porque eso les da una idea de lo que está pensando la Secretaría de Comunicación del Gobierno. CR admitió que gráficamente es un periódico bien hecho.

JC hizo un apunte: hay que ver la Revolución ciudadana en perspectiva, no se trata de un proceso de diez años (en 2016), sino que han tenido veinte años para construirla, porque muchos de sus militantes antes fueron periodistas, analistas, defensores de derechos humanos, académicos « y aplicaron todo lo que parecía inocuo y no era así » (grupo focal, 2016).

Para AA fue la oportunidad para aplicar la teoría que habían hecho en los discursos. Y JC lo ejemplificó:

Quando empezó el debate del Plan Colombia, todos los que hablaban eran los que después fueron de la Revolución ciudadana y es el mismo discurso. Puede que den ahora la entrevista y es lo mismo toda esa cosa de la izquierda, que se convirtió en un populismo absurdo y corrupto ». (JC, grupo focal, 2016)

También consideró que los medios tomaron una posición, pero que no fue consensuada, sino que cada quien hizo su trabajo.

En esa época yo estaba en *Vanguardia* y nos filtraron el esquema judicial de todos los juicios del 30S, creo que fueron dos años después, y ahí se veía cómo judicialmente se les caía el caso: muchos

sobreseídos, pocas detenciones, muchas liberaciones, muy difícil probar, identificar... (JC, grupo focal, 2016)

CR señaló que los indultos que se dieron fueron porque se trataba de causas insostenibles, como la de Fidel Araujo. AA mencionó el proceso en contra del coronel César Carrión (exdirector del Hospital de la Policía) y cómo finalmente debieron dejarlo en libertad y terminar con ese proceso.

Ante la pregunta sobre el uso de los conceptos de democracia, golpe de Estado, pluralidad, en la construcción de las historias que los dos periódicos impulsaron, AA dijo que, en el caso del diario *Hoy*, había un manual de estilo, donde se manejaban estas definiciones y que, cuando había dudas, estaban establecidos los protocolos que se debían seguir.

En el caso del 30S, hubo una discusión amplia durante el desarrollo de los hechos, y la conclusión fue que no hubo intentona ni complot, por lo cual así fue manejada la información: « No hubo necesidad de acudir al manual de estilo porque ya era un consenso, un criterio generalizado de editores, periodistas de que eso no fue » (AA, grupo focal, 2016).

A CS y CR se les pidió que reflexionaran sobre el material periodístico. Ella dijo que *Hoy* narró paso a paso, desde dentro, y que *El Telégrafo* fue una repetición de un discurso, de un libreto que, por la narrativa, parecía que la información fuera contada a quien la escribió y que no vivió los hechos. CR vio en *Hoy* un ejercicio de reportería, que fue una práctica replicada en toda la prensa privada; para reforzar esa idea, contó el caso de la tuitera Susana Morán, quien estaba de vacaciones y se metió en la cobertura y comenzó a contar lo que ocurría por ese medio cuyo uso no era extendido en la prensa de ese entonces.

También recordó que el personal de la estación televisiva de Ecuavisa se expuso hasta el nivel de estar en el cruce de balas y que decidieron romper el cerco informativo del Gobierno, es decir, salirse de la cadena de radio y televisión. Otros casos fueron los de Gabriela Fajardo, del diario *Expreso*, que se la ve en fotografías entre las camillas del hospital dictando su información. Hubo –dijo CR– un oficio de contar y « por eso creo que no logró prosperar esta idea de la

conspiración de la prensa. Eso no les fue fácil sostener » (grupo focal, 2016).

JV retomó el tema del material periodístico, pero haciendo un análisis de *El Telégrafo*:

Puede que en Europa, viendo alguna de las imágenes, se pensase que esto era un colapso, por la agresividad o por lo que denota ver a cuerpos policiales armados en estas situaciones. Si Correa no hubiese estado, no pasaba de una disputa entre los mismos policías, pero se enfatiza en la llegada, en el lanzamiento de gas lacrimógeno, lo cual empieza a generar una cadena de que aquí está pasando algo grave. (JV, grupo focal, 2016)

Desde afuera, agregó, se puede pensar que esta gente en ningún momento pensó en la democracia, en nada, ellos querían recuperar sus derechos y salieron a la calle:

Esa centralización en la figura de Correa hasta el rescate, para mí, detonó eso. Y las imágenes están muy presentes en eso y son las que más repercusión tienen y comienzan a escribir esa historia del golpe de Estado y de recuperar la democracia. (JV, grupo focal, 2016)

JC, en su evaluación, habló del profesionalismo de los dos medios. En el caso de *Hoy*, hubo periodismo, con informaciones en distintos géneros, y, en el de *El Telégrafo*, un manejo como órgano de comunicación política, con operaciones psicológicas por detrás, con una estrategia, marqueteros (personas dedicadas al márketing), con periodistas, diseñadores, fotógrafos que estaban haciendo propaganda.

Surgió entonces la pregunta de si un medio público puede constituirse en una base para defender al Gobierno de turno, a lo cual CR respondió con otra anécdota alrededor del 30S:

Una de las periodistas que trabajaba conmigo en la sección política de *El Comercio* se fue a dirigir uno de los medios públicos e hicieron un especial donde había

una nota firmada con las siglas de esa persona. Ella hablaba de lo que ocurrió con la prensa en ese día y decía que, en ese momento, los editores llamamos a los reporteros a decirles cómo tenían que escribir la nota. Tal fue mi indignación que saqué del archivo de *El Comercio* la nota que en segunda edición esa persona me mandó y se la mandé por correo y le dije que me demostrara en qué momento llamé yo a decir que tergiversara la verdad. Su respuesta fue que no me pusiera así, que no fue *El Comercio*, entonces le dije que dijera en la nota que no fue *El Comercio*, pero no diga que la prensa... (CR, grupo focal, 2016)

Luego de contar la anécdota, CR dijo que es legítimo que el Gobierno tenga *El Ciudadano* (medio oficial del Gobierno), pero que no es aceptable lo de *El Telégrafo*. JV al comparar la situación con Europa, explicó que este tipo de temas pasan tanto allá como en América:

Hay diarios que son oficialistas de sectores privados, porque no solo tienes el peso político sino también el económico y ambos se entremezclan. *La Vanguardia*, por ejemplo, nunca tocará una noticia de El Corte Inglés, que es una cadena de grandes almacenes, porque es uno de los principales accionistas. Ahí hay un control económico. Creo que ese control de la información es así y existe en muchos momentos y espacios y pasa con esos medios privados. (JV, grupo focal, 2016)

A su juicio, los medios deben estar desvinculados del Estado y del sector económico, es decir, deberían tener un espacio de independencia más alto.

CR le recordó que en la prensa española hay ciertas convenciones: *El País*, con una línea socialista, o el *ABC*, que es monárquico, lo cual está socialmente aceptado, por lo que considera que el debate está superado.

JV hizo una puntualización ante esa afirmación: en España se vive en un bipartidismo, hay una partición respecto a la información y hay otros elementos como la visión autonómica:

En el caso de Cataluña, muchos de los medios trabajan hacia la autonomía catalana, en lo que sería Estado español; ahí hay una subdivisión de intereses que lleva a algo más amplio. Aquí tendrías periódicos más oficialistas, los del Gobierno, y los que están por el otro lado, según los intereses que convengan. (JV, grupo focal, 2016)

Inmediatamente se preguntó a JC si se debería delimitar políticamente a los periódicos. Él respondió que sería lo más saludable. En Ecuador, dijo, no hay medios absolutamente independientes, no hay dueños de periódicos, de estaciones de radio, de revistas, que sean independientes, « lo que sucede es que el tema ideológico en ese ámbito no juega mucho, como sí lo hace lo económico, ahí está el tira y afloja » (JC, grupo focal, 2016). Y agregó que, en el medio público ecuatoriano, el trabajo está absolutamente trastocado, dirigido, no es honesto ni libre, no hay diferencia entre *El Ciudadano* y *El Telégrafo*, *El Telégrafo* y *El Tiempo*, entre TC y Gama y menos Ecuador TV: « Hay una agenda detrás, hay temas que quieren posicionar siempre en los noticieros. Cuando a uno le llega un resumen de cuáles son las noticias que están, el orden es impresionante: la tercera nota es igualita en todos » (JC, grupo focal, 2016).

CS recordó una noticia sobre las sabatinas presidenciales, en que Gama, TC, El Ciudadano TV elaboraron cada uno una información desde la misma visión: un reportaje donde preguntaban a la gente cuánto le retribuye económicamente que el presidente vaya a una determinada zona y una señora contestaba que se llenaba su tienda.

JC, al cierre del diálogo, planteó que es necesario que los medios públicos tengan financiamiento estatal, pero también una independencia clara, que participen organismos públicos y privados, algo mixto, que los blinde. Alemania –citó el caso– encarga a terceros el contenido, la producción, por lo que la calidad de los medios

gubernamentales alemanes es destacable: hay debate, son abiertos, con un buen diseño, recogen las iniciativas nuevas; en Ecuador, dijo, podrían pasar como una revista privada. Y ese tipo de alternativas es la que contempla como viable para el país.

5.9 Los directores informativos de los diarios *Hoy* y *El Telégrafo*

Las entrevistas a los directivos de ambos medios de comunicación se realizaron de manera individual, con las mismas preguntas y con repreguntas sobre todo para aclarar ciertos apuntes hechos por el directivo del diario *El Telégrafo*.

Como se señaló en la metodología de este trabajo, el objetivo es entender cómo se realizó la labor periodística propiamente dicha. Hemos pensado en estos periodistas, por cuanto fueron quienes guiaron la cobertura diaria y especial que se realizó, la cual sirvió para entender cómo trabajaron, con miras a comprender por qué los discursos contruidos tienen ciertas características que tienen que ver también con el desempeño ético del trabajo. El cuestionario matriz abarcó las siguientes líneas: criterios de los ejes o aristas de las notas y de los soportes gráficos, la política editorial trazada, cómo se buscó la variedad de fuentes, experiencia de los reporteros asignados al caso.

Thalía Flores, del diario *Hoy*, explicó que lo primero que se hizo fue determinar que el hecho era una rebelión policial. Una vez establecido aquello, lo que se pidió a los periodistas y fotógrafos fue contar lo que había sucedido y que venía presidido de una decisión de la Asamblea Nacional (la aprobación de una Ley) que se sabía que no iban a aceptar los policías.

Específicamente, el 30 de septiembre de 2010, hubo un acopio de información de todo el día, incluyendo el cambio absoluto del contenido de la portada y de parte de la página 3, que se dio en la noche después de que se diera el operativo militar dentro del Hospital de la Policía. La edición del 1 de octubre de 2010 –prosiguió con su explicación– pudo tener tres diferentes versiones: una hasta el mediodía, del levantamiento policial; otra de lo que sucedió en Guayaquil (saqueos) y, la de la noche, donde hubo un quiebre absoluto cuando se tuvo que rescatar al presidente. Se decidió dar

preminencia al rescate del presidente Correa, porque lo ocurrido aquel día, que llevó a « un secuestro o retención o lo que fuere » (Flores, entrevista, 2016), se solventó con un operativo donde hubo un tiroteo en el cual murieron policías y militares. Ella agregó:

Nada es inocente en esta vida [...], la incursión militar en el Hospital de la Policía sabíamos que violaba la Convención de Viena; en las guerras, los hospitales son zonas en que ninguna de las partes en conflicto pueden incursionar, es un territorio que se respeta, y en Ecuador, el escenario del hecho más atroz fue el hospital. (Flores, entrevista, 2016)

Lo sucedido marcó dos líneas de trabajo: qué sucede con la Convención de Viena y las historias humanas.

Sin embargo, dijo ella, ya estaba en gestación lo que sería una historia oficial, lo cual provocó varias reuniones de los editores con el director, Jaime Mantilla, y con el subdirector de Opinión, Diego Araujo, quien normalmente no estaba en las reuniones de planificación de contenidos del día a día.

En relación con el diario *El Telégrafo*, parecía no haber muchas diferencias, pero las hubo en el tratamiento y el enfoque de las informaciones desde el mismo jueves 30 de septiembre de 2010. Su directivo, quien pidió la reserva y se le identificará con las siglas ETQ, contó que aquel día fue un día de trabajo normal hasta las 08:30, cuando, durante la reunión de editores, supieron que se movilizaron algunos miembros de la fuerza pública que estaban protestando, especialmente en el aeropuerto Mariscal Sucre y en el Regimiento Quito.

Las primeras versiones que obtuvieron les hizo suponer que no era nada muy grave. Sin embargo, después de contactar con el periodista que iba a cubrir un evento en el que iba a participar el presidente Correa y de decirles que la situación estaba complicándose, es decir, que aumentaba el número de personas y que las protestas crecían en violencia, se tomaron algunas decisiones.

Él recordó que se dejó la planeación del día previo y de esa mañana una vez que aparecieron los primeros encapuchados y los

policías no querían obedecer a los superiores. En Guayaquil, donde está la matriz del periódico, estaba el director y su equipo, que en aquel entonces estaba compuesto por Edwin Ulloa y Daniel Solórzano, con quienes hubo conversaciones inmediatamente. Durante el día, Quito trabajó en contacto especialmente con Solórzano, jefe de Redacción.

Alrededor de las 10:00, hubo « un despelote total » (se refiere a que había caos en la redacción), las otras coberturas se cayeron y se redistribuyó a todo el personal y quien se envió al aeropuerto, al Ministerio de Defensa, al Regimiento Quito, a recorrer la ciudad; se decidió usar las tres camionetas con las que contaba la redacción.

Ante ese escenario, la decisión que se tomó en Quito fue describir lo que pasaba y así se hizo, pero a eso de las 13:00, los responsables de la redacción de Quito recibieron una llamada de Guayaquil, en la cual les informaron que habían contactado con la Secretaría de Comunicación del Gobierno (Secom), y que tenían que canalizar la información.

El representante de esa redacción dijo que: « Por lo regular, nosotros armábamos aquí las páginas, pero ese día, las páginas hechas fueron consideradas provisionales, porque en Guayaquil las iban a revisar. En realidad, nosotros escribíamos lo que pasaba en cada sector y allá cambiaban » (ETQ, entrevista, 2016).

La coordinación de la Secom fue directa con todos los medios públicos (entre los que se encuentra *El Telégrafo* por su calidad de incautado y refundado), con miras a ejecutar la estrategia de comunicación que se trazó:

Nosotros hacíamos nuestras notas, escribíamos. En Guayaquil (se refiere a los jefes en esa ciudad) coordinaban con Secom y veían qué sacaban. Después, lo que supe es que estaban en contacto permanente, incluso para ver si hacían las cadenas, comunicados, escritos o edición especial. (ETQ, entrevista, 2016)

Durante los acontecimientos de ese día, se activó un equipo de comunicación en la Secom y ahí se decidió que los medios se enlazaran a la cadena de radio y televisión. Desde *El Telégrafo*, dijo

este periodista, se veía el ambiente de la Secom, dado que sus instalaciones quedan en el mismo edificio (en el tercer piso el periódico y en el cuarto piso la oficina gubernamental) y hubo periodistas, entre ellos Rubén Darío Buitrón (quien ha sido asesor del Gobierno y fue editor de varios medios antes de la Revolución ciudadana), que son afines al Gobierno, que estuvieron coordinando trabajo.

En cuanto al diario *Hoy*, Flores dijo que se pidió que en las informaciones se diera espacio a las versiones de las personas, pero no con la intención de confrontar la versión oficial, sino de tener los hechos o las versiones más cercanas a la realidad de lo ocurrido. Para explicarse, citó un ejemplo:

Recuerdo que, en alguna crónica, se recogieron las palabras de los ministros que estuvieron junto al presidente y de otros que estuvieron desde afuera: Freddy Ehlers (en ese entonces, ministro de Turismo) dijo que el presidente no estaba secuestrado y que tomaba decisiones desde el hospital; Doris Soliz, secretaria de la Política, también ratificó la versión del ministro de Turismo. Ahí empezamos a confrontar (porque ya se hablaba de que no lo dejaban salir del hospital). (Flores, entrevista, 2016)

Para ella no hubo historias paralelas sino varias historias y el periódico se encargó de que la contaran los protagonistas:

Una de las primeras notas que salió en la prensa del Ecuador, con el director del hospital, un coronel (César Carrión) a quien, ya sabemos, se lo procesó, fue en el periódico. Ahí se contó lo que hizo él y ya se vio que eran dos cosas diferentes (él dijo que abrió la puerta lateral del hospital para que el presidente pudiera entrar rápidamente; el Gobierno dijo que fue a cerrar con candado para que no ingresara y atentaran contra su majestad y su integridad física). (Flores, entrevista, 2016)

Estas versiones diferentes se impulsaron no solo desde Ecuador, sino desde Venezuela con el entonces presidente Hugo Chávez, quien pidió que se convocara de urgencia a Unasur (Unión de Naciones de Sur América) en Buenos Aires:

Hubo un pronunciamiento y estoy segura que uno de los primeros en el sentido del golpe de Estado fue desde afuera. Esa teoría se inoculó en la sociedad y hubo dos historias diferentes: una que los medios sostenían contando las versiones y la otra del Estado o del Gobierno y que empezó a tener fuerza. (Flores, entrevista, 2016)

Al apostar por las historias humanas, continuó la exsubdirectora con su explicación, se contaron las de los fallecidos y, en consecuencia, se trató de buscar a quién dio la orden de incursionar en el Hospital de la Policía. Como periódico, se preguntó eso, además de cómo vino el contingente (militar) desde Riobamba, cómo se apostaron los francotiradores, de dónde vino la bala que mató a Froilán Jiménez...

En la información, en suma, a criterio de esta directiva, hubo voces de los médicos del hospital, de los ministros que daban su versión, de la gente que estaba en las manifestaciones que promocionó el ministro (en ese entonces canciller) Ricardo Patiño y que organizaba «la defensa y el rescate de la sociedad civil» del presidente, de Rafael Correa y su discurso sobre «el día que se salvó la democracia y que después fue inoculada e impuesta de tal manera para que quede en la historia» (Flores, entrevista, 2016).

En ese contexto, recordó otro episodio de cómo ese periódico dio espacio a las visiones del Gobierno. De acuerdo con Flores, el entonces ministro de Defensa, Javier Ponce, dijo que con los años de experiencia que tenía como reportero y al saber que los militares estaban en el aeropuerto, para él había un golpe de Estado en marcha:

Esa fue una de las primeras versiones desde Ecuador, dicha por el ministro de Defensa, quien además tuvo un gran protagonismo porque fue al lugar del levantamiento en el aeropuerto y logró desactivar la

protesta y también controló La Recoleta (sede del Ministerio de Defensa donde también hubo manifestaciones). (Flores, entrevista, 2016)

Después, en la historia oficial, según esta periodista, no se reconoció esa gestión de Ponce porque se impuso una historia casi fabricada en laboratorio:

Quando sale la historia de Megan (la niña que nació ese día junto con la democracia de acuerdo a la publicidad gubernamental y que se hizo pública en 2013), eso ya fue fabricado, hubo un libreto y fue copiado, no hay la autoría made in Ecuador, sino de la franquicia [se refiere a que esa idea ya se había aplicado en la Argentina de los Krichner]. (Flores, entrevista, 2016)

En *El Telégrafo*, mientras tanto, los reporteros, en primera instancia, no se dieron cuenta de que se introducían cambios y ajustes en sus notas e informaciones. Según el directivo entrevistado, había tanto trabajo que no se detuvieron a mirar la versión de sus informaciones; él, en cambio, por su posición, vio cómo cambiaban las páginas que ya se habían enviado acabadas y cerradas para su impresión: « Me di cuenta cuando revisé, a eso de las 20:00, la versión que estaba lista (para imprimirse), mientras esperábamos que se diera el rescate del presidente » (ETQ, entrevista, 2016).

Sin embargo, en ese momento no preguntó nada porque enseguida se dio la incursión en Ecuador TV, que también funciona en el mismo edificio donde está la Secom y *El Telégrafo*, y hubo la orden de apagar todas las luces, por lo que se mantuvo una sola computadora encendida.

Él recordó que hubo miedo y que se hablaba de la evacuación del edificio en caso de que los manifestantes que estaban en contra de la cadena de radio y televisión lograsen entrar: « En medio de eso miré el periódico. Los demás recién se dieron cuenta al día siguiente » (ETQ, entrevista, 2016).

Pese a los cambios que se introdujeron en las informaciones, los periodistas no dijeron nada, porque « no se puede decir nada » (ETQ, entrevista, 2016), porque eso implicaría un reclamo y la consiguiente separación de la persona de la redacción, es decir, su despido.

El directivo dijo que el direccionamiento de la información con el paso de los días fue producto de una mayor coordinación entre la Secom y los medios públicos: « Había directrices e incluso frases elaboradas, por ejemplo, el intento de golpe de Estado y de asesinato al presidente de la República o de desestabilización democrática » (ETQ, entrevista, 2016). Estos lineamientos, que consistían en decirles que bajo esas lógicas debían hacerse las cosas, se impartían desde Guayaquil durante la reunión de editores.

La subdirectora de información de *Hoy* así mismo señaló que, en la parte gráfica, también hubo el mismo principio: la noticia, los hechos, contar la historia en imágenes. Volviendo a la edición del 1 de octubre de 2010, dijo que se escogieron las imágenes como se hacía con todos los acontecimientos:

Es un poco complicado lo que voy a decir, pero es la foto de quien tiene el gol en el partido de fútbol, en ese caso es la foto de la salida del presidente. Él salió en silla de ruedas rodeado de gente y después se embarcó en el carro de la segunda vicepresidenta de la Asamblea, que alguien dijo que era blindado, pero nunca pudimos comprobar nada de eso, esas eran las imágenes, como también era la foto de la persona caída en el suelo muerta, un policía, al que se vio por televisión, en vivo y en directo, como era asesinado. (Flores, entrevista, 2016)

Para ella, fue vital que dos canales de televisión, Ecuavisa y luego Teleamazonas, rompieran la cadena de radio y televisión que llevaba siete horas emitiendo, para el momento de la salida del presidente Correa del hospital. Con eso también se comenzó a romper la versión única que estaba generando el Gobierno a partir de que se dictó el estado de excepción y se controló la información: « Al ocurrir aquello, el país se enteró y vio, en vivo y en directo, los hechos; nadie pudo no

tomar en cuenta lo que estaba mostrando la televisión, en donde vimos que murió al aire un policía » (Flores, entrevista, 2016).

A lo largo de las siguientes semanas (concretamente de todo el mes de octubre de 2010, que forma parte de este estudio), la información giró alrededor de este tema. Según Flores, eso fue así porque este hecho, que nadie sabía qué destino iba a tener, se convirtió en el acontecimiento del país, en un hecho de Estado, porque la versión oficial habló de una conspiración, de un intento de golpe de Estado, por lo que hubo que buscar a quienes el Gobierno había hecho protagonistas como parte involucrada, para tener también su versión.

Igualmente, había que contar las historias paralelas que surgieron. Un caso: mientras la atención se centró en el Hospital de la Policía y ya estaba impuesta la cadena de radio y televisión, hubo un grupo de ciudadanos que iba a la televisión pública, según dijeron ellos al aire, a expresarse porque no querían la versión oficial de los acontecimientos. Ahí se suscitaron otras versiones, otros hechos; esa gente después fue sindicada, retenida, buscada y procesada judicialmente.

Si se trata de resumir la magnitud del evento y el trabajo que había que hacer, se podría tomar la siguiente explicación de Flores:

Las historias que eran de la policía en contra del Gobierno; de una ley decidida en la Asamblea de mayoría oficialista, que se transformó en un hecho de Estado, que involucró al país; lo que pasó en los medios públicos; los fallecidos, los familiares; las evidencias borradas de las calles cuando el Municipio de Quito ordenó limpiarlas antes de ser recogidas y custodiadas; la versión del Gobierno; los supuestos conspiradores; los procesos judiciales contra policías, militares y personajes políticos o no acusados por el Gobierno; las bases sobre los que los acusaban; las respuestas a las acusaciones; el entierro de las víctimas, luego su desentierro para buscar las pruebas forenses; las balas que mataron a policías y militares que desaparecieron; la bala que apareció... Todo era como un mundo superpuesto. Creo que en un momento dado nos

sentíamos apabullados, pero no queríamos que nos rebasase. (Flores, entrevista, 2016)

Esto también, dijo ella, explicó por qué se dedicaron tantas páginas a este hecho y se pusieron a tres secciones a trabajar en el caso: Política, Judicial y Blanco Negro (esta última de investigación) y se contaba con el apoyo adicional de Nacional, Internacional y Comunidad, cuando era necesario: « Todos iban reuniendo información » (Flores, entrevista, 2016).

Hoy tenía una redacción reducida, en crisis, por los problemas económicos del periódico, pero

los periodistas hacían mucha reflexión, sobre todo se nutrían de todo lo que estaban mirando. A veces el editor, el director, puede tener una mirada más amplia, más reflexiva, pero el reportero ve. Yo creo que ellos se dieron cuenta de lo que estaba pasando y que en el periódico teníamos razón, porque no hubo ninguno que dijera miren esto, yo creo esto o yo no voy a escribir porque pienso lo contrario. No hubo absolutamente nada. Nadie dijo nos vamos a oponer al Gobierno y vamos a sustentar eso porque nos da la gana, porque el periódico no quiere que el Gobierno imponga eso, no; nosotros teníamos los acontecimientos, los sucesos, la historia estaba a favor de nosotros y los reporteros vivieron en carne propia los acontecimientos. (Flores, entrevista, 2016)

En *El Telégrafo*, sin embargo, a lo largo de 2010 (y sobre todo en el período de estudio) se consolidó la idea de manejar la información bajo la lógica descrita, es decir, siguiendo los lineamientos matrices dados por la Secom, respecto a que hubo un intento de desestabilización democrática e intento de magnicidio.

Para 2011, la información aún era amplia, de gran extensión, lo cual cambió en 2012 y 2013, pese a que en este último año surgió la figura de Megan, la niña que, de acuerdo con el Gobierno, nació el 30 de septiembre de 2010, día en que también renació la democracia en Ecuador, cuando no pudieron « terminar con el Gobierno de Rafael

Correa ». Según el directivo de este medio, la coordinación continuó, pero se hizo de manera más reservada y hubo decisiones que solo se tomaron entre los directores de los medios públicos y la Secom.

Él comentó que quien intervenía constantemente era Fernando Alvarado (secretario de la Secom), pues era el encargado de convocar las reuniones, las hacía en su oficina y los participantes se encargaban de reiterar lo que se debía hacer en los medios públicos sobre este tema. Para la edición especial de 2011, por ejemplo, se planteó que se estructuraran notas con ejes sociales, políticos, judiciales de lo ocurrido un año antes, lo cual explica por qué hubo notas sobre el recuento de los procesados, de los fallecidos. En lo social se buscó el drama, por lo tanto se contactó con las familias; en lo político se hablaba de qué pasó con la democracia, luego del intento de golpe de Estado, de cómo estaba la democracia.

Las directrices en este periódico también incluyeron las fuentes que debían ser consultadas: « Te decían hay que ir a la Fiscalía, ahí se tiene toda la información, nos van a ayudar; o hay que buscar a tal analista o tales políticos » (directivo *El Telégrafo*, entrevista, 2016), explicó y admitió que se decía que también había que tratar de hablar con los opositores, pese a que, en ese medio de comunicación, su presencia era casi nula, salvo para señalarlos como los responsables de lo ocurrido de acuerdo con la versión del Gobierno.

El directivo señaló que a veces sí buscaban entrevistas con los opositores, pero la mayor parte de las veces se las negaban al identificarse como periodistas de *El Telégrafo*. Sin embargo, ellos sabían que debían dar más protagonismo a las otras fuentes.

Un ejemplo de ello constituyó la entrevista al entonces canciller Ricardo Patiño, a quien le dieron dos páginas en 2012, cuando incluso se había cambiado hasta el diseño del periódico:

Llega un nuevo director que sigue hasta el momento (agosto de 2016) Orlando Pérez. Ahí también se vuelven a cambiar los ejes. Él llegó con otras intenciones, porque es más político que periodista, quería hacer notas largas, menos gráficos e ilustraciones, menos fotografías. Ahí empezaron las entrevistas largas que él mismo hacía y cuando tenía

tiempo él mismo escribía o, sino, se las daba a alguien para que las transcribiera. (ETQ, entrevista, 2016)

Esto, al mismo tiempo, implicó un giro político-editorial del medio, ya que el nuevo director privilegió más las entrevistas a funcionarios y, según dijo, era evidente que tenía información gubernamental muy exclusiva, ya que sabía muchas cosas con anticipación y priorizó todo lo que era Gobierno, disminuyendo totalmente lo que era oposición. Esto último no molestó a los periodistas, pero sí despertó su inquietud, pues otra de las líneas de trabajo que se les dio fue la de «rebuscar» información (se refiere a buscar los trapos sucios o posibles escándalos), especialmente vinculados a la oposición. En sus palabras:

Tenía datos e información muy privilegiada, por ejemplo, decía: Andrés Páez, que es un enemigo de él (del director del periódico), tiene tales líos, anda a averiguar. Se hizo un trabajo de pesquisas (se refiere de policías investigadores), que a algunos periodistas ya no gustó. Se dio cuenta que muchos estaban en contra de eso y comenzó a botar gente. (ETQ, entrevista, 2016)

Con la salida de ese personal, trajo a gente de su confianza, algunos incluso eran amigos personales, con quienes hacía reuniones reservadas para tratar los temas del diario.

Lo que sí aclaró es que ese tipo de trabajo no se hizo en lo referente al 30 de septiembre, porque en todo lo relativo a ese caso se les facilitaba la información, especialmente desde la Secom y de la propia Fiscalía, incluso cuando salió Washington Pesantez y entró Galo Chiriboga (ambos fiscales eran cercanos al Gobierno, especialmente el segundo que fue ministro de Estado y es primo del presidente Correa).

En cuanto al uso recurrente de fotografías de archivo en 2011 por parte de *El Telégrafo*, explicó que, en ese año, se privilegiaban más las ilustraciones que los textos, y la decisión fue mantener vivos los hechos y siempre se habló, en los titulares, de la democracia fortalecida; es decir, en fotografías mostrar el riesgo que hubo o el

peligro para el país o el Gobierno y fortalecer aquello con los textos: «Nosotros hacíamos los textos y ellos, me refiero a Guayaquil, escogían las fotos, porque ahí está el archivo y hay otra dinámica» (ET, entrevista, 2016).

Los responsables de la redacción de Quito, frente a los pedidos y las directrices, permitieron en algunas ocasiones el ingreso de los reporteros a las reuniones de los editores para que escucharan bien los ejes, cómo se iba a hacer, cómo debían trabajar.

Al ser consultado sobre si aquello no violentó los códigos deontológicos y si no molestó, este directivo dijo que los reporteros estaban tranquilos, pese a que hubo un incidente de tipo personal: el periodista que más trabajó el día de los hechos, es decir, el 30 de septiembre de 2010, fue despedido al día siguiente, se trataba de Galo Sosa, quien no era apreciado por el gerente de la empresa.

A manera de una primera conclusión, ETQ dijo:

El Telégrafo no es medio público, tiene algunos rasgos de medio público, hace algunas cosas como medio público, pero es un medio gubernamental, porque tienes ese esquema de información privilegiada, datos precisos, por ejemplo, los Panama Papers. ¿Cómo llegaron a *El Telégrafo*? A través de Orlando ¿Cómo le llegan a él? Imagino que alguien del Gobierno si es que no es la Secom. Llega lo de Telesur y su nota de la CIA (se refiere a un reportaje que acusó a varios miembros de la oposición y a dirigentes de organismo de defensa de libertad de expresión de ser miembros de la Central de Inteligencia Americana), tiene información privilegiada y se maneja con esa información. La semana anterior, por ejemplo, hubo la reunión del presidente de la República con el buró de Alianza País y él ya sabía los resultados (que en octubre iban a definir su candidato presidencial). (ETQ, entrevista, 2016)

Otra de las razones que dio en su reflexión es que, a su juicio, no se puede decir que *El Telégrafo* no es un medio público, porque hay un consejo de contenido que convoca la Secom, a donde van los directores de los medios públicos y en su momento fueron dirigidas

por Fernando Alvarado (hasta mediados de noviembre de 2015 estuvo en esa oficina). Ahí se hablaba, recordó, por ejemplo, con el presidente del Consejo Nacional Electoral, quien explicaba su trabajo, luego de lo cual se pedía que se reforzara algún tema y la gente que trabajaba en el consejo de contenido tenía la obligación –y así lo hacía– de enviar un refuerzo de la información, listado de fuentes, listado de ejes para las notas, listado de todo. El mencionado consejo, según dijo, funciona desde hace tres años aproximadamente.

Al preguntarle más detalles sobre este consejo de contenidos, este miembro de ese medio de comunicación dio un par de datos más: estos se realizan dos veces al mes. El último fue hace una semana, un día antes de que se presentara la denuncia de las irregularidades en las votaciones en el exterior (el caso se hizo público a inicios de julio de 2016). Ellos ya sabían lo qué iba a ocurrir. Él admitió que este consejo decayó con la salida de Fernando Alvarado, con quien hubo muchos equipos de trabajo:

Presumo que muchos no iban a trabajar como periodistas sino que investigaban. Los jefes y quienes trabajan ahí son recién graduados. La gente que está en *El Telégrafo*, a cargo de las secciones y de las investigaciones, tiene la línea política de Orlando o son a quienes él ha formado. Son sus incondicionales. (ETQ, entrevista, 2016)

En el diálogo con Thalía Flores, se le preguntó por qué en los textos de las noticias del diario *Hoy* se usó paralelamente la frase «rebelión policial, que, para el Gobierno, fue un intento de golpe de Estado» (Flores, entrevista, 2016), y ella explicó que, cuando se vive un hecho, es difícil que se cambie la historia:

Mientras ellos armaban las evidencias para demostrar que había sido un golpe de Estado, para nosotros fue una cadena de acontecimientos que sucedieron sin haber sido previstos. El periodista de Teleamazonas (estación televisiva) decía que podía dar fe de que los militares estaban yendo a unirse a la protesta policial y eso fue tomado por el oficialismo

como parte de la conspiración, porque ellos no admitían que un periodista pudiese tener fuentes que te cuenten. El hecho de que el periodista tenga una buena fuente no lo involucra. Nosotros teníamos que, por honestidad y por respeto al trabajo periodístico, tener cuidado. Nos batíamos por la verdad. Mientras no nos demostraban lo contrario y teníamos las evidencias, marcábamos las distancias. No por no darle la razón al Gobierno, en eso no había ningún problema, pero eso lo estábamos viviendo. (Flores, entrevista, 2016)

Ella destacó que las normas éticas fueron básicas: transparencia, relatar los sucesos, hacer acopio de evidencia:

Esto rompió otra falacia, porque el Gobierno piensa que, desde las direcciones de los medios, se dice escribe tal cosa, di que ahorita está el sol cuando son las cinco de la tarde y está nublado. Los periodistas tienen su responsabilidad, su ética y ellos saben los códigos deontológicos que tienen que respetar. (Flores, entrevista, 2016)

¿Qué es lo que pasó en el manejo informativo entre 2012 y 2013, cuando se produjo un giro en la forma de manejar las notas, ya que se aprecian opiniones y adjetivos en las informaciones? Su respuesta fue:

Cuando la redacción estuvo a mi cargo, todos teníamos asumido cómo se tenía que hacer el trabajo y, de hecho, el periódico nunca fue mencionado como si quisiéramos imponer una versión. Pudimos habernos equivocado, como todos los periodistas, como un acto humano, pero tratábamos de cumplir los códigos deontológicos y sobre todo hacer un periodismo honesto y transparente, de tal manera que se pueda mirar al protagonista de la noticia que está confrontado con el otro y no tienes ningún problema. Era mucho una actitud, un comprometimiento de decir exactamente lo que está sucediendo. (Flores, entrevista, 2016)

Con el cambio de dirección del diario, ella dejó que la nueva persona manejara el periódico como lo consideraba adecuado, porque tenía el derecho a hacerlo.

5.10 Las coincidencias de los expertos

Una vez expuestas las reflexiones que hizo cada grupo sobre los diferentes temas que se pudieron abordar alrededor del 30 de septiembre de 2010, se puede observar que hay coincidencias no solo entre ellos, sino con lo que se planteó en los primeros capítulos de este estudio.

Uno de esos temas es que hubo y hay una disputa por el relato del país, por imponer una verdad, una visión política. JC, durante el grupo focal, lo planteó cuando dijo que la izquierda es especialista en crear símbolos y que un medio de comunicación siempre es un referente para la opinión pública y más cuando el país recién intentaba hacer una distinción entre medios públicos y privados.

Si retomamos el planteamiento de José Laso, resulta entonces que sí, que lo que se quiere es imponer una opinión, gracias a que saben cómo funciona la cultura ecuatoriana y mediante sus mensajes (los del Gobierno) han ido presentando las ideas de golpe de Estado, héroe, víctima y nuevamente héroe, tal y como ocurrió el día de la protesta policial y de una parte de los militares.

La fuerza de los mensajes del Gobierno se evidenció en la cantidad de información que fue publicada por *El Telégrafo* durante el primer mes y que (ver gráficos 21, 22 y 37), si nos basamos en el material gráfico, está centrada en revivir la escena de lo ocurrido una y otra vez, tal y como lo dijo el alto directivo de este medio de comunicación y que también se desprende de las estadísticas generadas, así como del análisis de algunas fotografías publicadas especialmente entre 2010 y 2011, revisadas, por ejemplo, con los números de fotografía 24, 25, 38, 42 y 43.

Si hablamos del contenido, *El Telégrafo* repitió la misma historia contada por diferentes personas, todas afines con el Gobierno, sin salirse del libreto constituido y del que no solo habla el periodista directivo de este medio al comentar cómo se organizó el trabajo, sino de las propias percepciones de la exsubdirectora de *Hoy*, quien

cuestionó que no se haya salido de ese esquema, como si el resto de lo que se pudo ver no existiese para los reporteros.

Los días que hubo poca información en *El Telégrafo* fue porque se estuvo coordinando mejor los contenidos hasta tener una hipótesis oficial de la que hablaron todos quienes participaron en el grupo focal, lo que veían más como producto de su propia reflexión al mirar la información compilada que se les entregó para el debate respectivo. Aquí cabe destacar lo que señaló JV, quien, desde su experiencia como periodista internacional, no notó que hubiera una crisis política y cómo esta fue surgiendo sin que existiesen síntomas reales, más allá de las imágenes que se transmitieron por la televisión oficial y que no reflejaban la realidad de lo que estaba ocurriendo. Ejemplos de esto pueden ser las fotografías 21, 22 y 25.

En esa versión gubernamental, era vital tener culpables y, de mostrarlos, se encargó *El Telégrafo*, que no solo puso los nombres, sino los rostros para que sean identificados públicamente (fotografías 27 y 28) y, siguiendo el planteamiento de Laso, tener los villanos de la historia que se estructuró desde el Estado, para tener culpables reconocibles.

Para Simón Espinosa, no estuvimos ante información, sino ante publicidad presentada como información, lo cual también fue reflexionado en el grupo focal. AA y CR destacaron cómo les impresionó que las entrevistas que se hicieron a los funcionarios de Estado bien podían ser hechas seis años más tarde, porque no había variado el libreto. Se trataba de un discurso construido, edificado en una sola dirección.

Al referirse a lo dicho por el directivo de *El Telégrafo*, la razón fue que justamente aquello se hizo cuando se optó porque la Secretaría de Comunicación de la Presidencia fuera la que coordinara el trabajo con los medios públicos y, más aún, cuando ese trabajo se profundizó en los consejos de contenidos y se llegaron a establecer ejes y listados de potenciales entrevistados.

En el fondo, como bien diría Hernán Reyes y en lo que todos los entrevistados coincidieron, la disputa es por la hegemonía política, que tiene que ver con el control del relato del país.

Este académico, sin embargo, no cree que la falla haya sido solo de *El Telégrafo*, sino de los dos diarios, que les faltó oficio. Este último planteamiento no fue compartido por ninguno de los entrevistados. Al contrario, el resto consideró que *Hoy* tuvo un ejercicio periodístico y ético, al igual que muchos de los medios de comunicación catalogados como prensa privada, que buscaron hacer su trabajo.

No dejaron de reconocer los errores que se pudieron cometer en las coberturas, pero destacaron, ante todo, que había un objetivo: tratar de esclarecer qué fue lo que ocurrió en esas horas, en las cuales solo se vio la versión oficial por radio y televisión y que únicamente en las redacciones se tenía una idea, porque había reporteros desplegados por todos los puntos críticos de la ciudad.

Albornoz hizo, quizás, un apunte que podría permitir concluir esta parte de la discusión: la falta de transparencia es una práctica de la política comunicativa del Gobierno, elemento que identificó en otras investigaciones realizadas. La falta de acceso a la información se disimula con un supuesto exceso de información, que pretende desviar la atención.

En el caso concreto del 30 de septiembre, ese exceso de información está quizá en esa gran cantidad de notas que repiten la información una y otra vez.

CAPÍTULO VI

6.1 Comprobación de hipótesis

Una vez concluido el análisis del material escogido para este estudio, se debe establecer la comprobación de las hipótesis de investigación.

En lo relativo a la hipótesis central, que plantea una mayor o menor dependencia de un medio de comunicación con respecto al Gobierno, condicionando el discurso que genera y provocando la polarización del mismo, así como la descalificación mutua de las informaciones de ambos medios, producto de las políticas de comunicación del Estado, se comprueba en su totalidad.

Al examinar los resultados expuestos en los capítulos III, IV y V se evidencia que, en el caso de *El Telégrafo*, su cercanía al Gobierno hizo que el trabajo de sus reporteros y fotógrafos no fuera periodístico, sino de publicidad y propaganda para Rafael Correa y su planteamiento de que el 30 de septiembre de 2010 hubo un intento de desestabilización política en su contra. Esta cercanía con el Gobierno, además, ayudó a que el discurso se polarizara e, igualmente, se descalificaran las informaciones que no fueron afines a la argumentación oficial.

Como queda recogido por la misma prensa, el presidente Correa incurrió, incluso, en las descalificaciones de tipo personal, ante la insistencia de los periódicos –como el diario *Hoy*– que no apoyaron su teoría de lo sucedido.

El resultado inmediato de no sumarse a la versión oficial fue que *El Telégrafo* no dio espacio a la oposición ni a las personas que, como medio de comunicación y en repetición de lo que decían las autoridades de Gobierno, consideraron como responsables de los hechos de aquel día.

Este manejo fue parte de una política comunicativa por parte del Gobierno, que encontró en la prensa un contrincante político y que,

como se narró, obedeció a su interés en manejar el relato, a través de una estructura mediática creada para el efecto, en donde los funcionarios de Estado llegaron a tener prohibido dar declaraciones.

En el caso del diario *Hoy*, hay un trabajo mucho más profesional, pero dada la postura gubernamental de no permitir voces distintas, sus publicaciones aparecían, frente a la versión oficial, como contradictorias, confrontativas y ayudaron a generar la polarización del discurso y, prácticamente de manera inmediata, como descalificadoras de lo que publicó la prensa pública, manejada por el Gobierno.

Respecto a las hipótesis derivadas, concretamente, la concerniente a la que el lenguaje utilizado en las notas en ambos medios de comunicación buscaba sostener los discursos por los cuales cada uno apostó –lo cual hizo que la cobertura periodística de los dos medios de comunicación haya excluido la tesis contraria– se cumplen parcialmente.

Efectivamente, el diario *El Telégrafo* prácticamente excluyó, durante los años de estudio, la versión de los opositores o de quienes el Gobierno consideró culpables. La tendencia fue presentar únicamente la versión oficial.

En el caso del diario *Hoy*, no ocurrió aquello. Prácticamente en todas las informaciones publicadas se pudo contrastar la existencia de ambas versiones.

En cuanto a la hipótesis de que los dos medios de comunicación defienden su postura como oficio periodístico y, por tanto, cumplieron con los principios de contrastación de la información, la contextualizaron, la explicación, entre otros, o, en su defecto, hubo información en donde se camufló opinión para favorecer a alguna de las dos posiciones que representan las informaciones de los dos medios; también se comprobó.

Al igual que con la primera hipótesis, el diario *El Telégrafo* no cumplió con su trabajo periodístico y en las informaciones, sin excepción, se incluyó la opinión oficial y, en algunos casos, personal de los periodistas asignados a la cobertura de los hechos del 30 de septiembre.

En el caso del diario *Hoy* esto no ocurrió de manera general, aunque no se puede dejar de mencionar que hacia el 2013 ya fue evidente la presencia de informaciones con una carga personal y la falta de contrastación, así como la voz exclusiva del periodista que opinó en la información.

De esta manera, el presente estudio refleja que dos de las tres hipótesis se comprobaron en su totalidad y tan solo una de manera parcial, a continuación se presentan las conclusiones de este trabajo.





CAPÍTULO VII

7.1 Conclusiones

En este capítulo, presentamos las conclusiones del estudio y, a partir de las respuestas de las entrevistas en profundidad a los académicos, el grupo focal, los diálogos con los directivos de los medios estudiados y el análisis crítico del discurso hecho a los contenidos informativos de los diarios *El Telégrafo* y *Hoy*, sobre la cobertura de los hechos del 30 de septiembre de 2010, tanto durante el primer mes posterior a los acontecimientos, como en los tres años posteriores entre el 25 de septiembre y el 6 de octubre de 2011, 2012 y 2013, se plantean futuras líneas de investigación que reforzarían este trabajo y que podrían abrir estudios similares en otros países de la región, con miras a explicar lo ocurrido en el periodismo y la comunicación política a propósito de la implantación de Gobiernos bajo la denominación de socialistas del siglo XXI.

1. La presente investigación empezó planteándose como hipótesis principal si una mayor o menor dependencia de un medio de comunicación con respecto al Gobierno condiciona el discurso que genera y, en función de los resultados aquí presentados, podemos afirmar que esta resultó cierta. Está claro que el diario *El Telégrafo*, que fue presentado como un diario público, en realidad se constituyó como un diario de gobierno, parte del sistema de comunicación, en este caso, de la administración de Rafael Correa, y que, en consecuencia, su discurso estaba condicionado.
2. En el caso específico del 30 de septiembre de 2010, este condicionamiento llevó a repetir el discurso oficial creado en torno a lo ocurrido ese día, es decir, que el Gobierno de Rafael Correa corrió un riesgo, así como la vida del presidente, pero más allá de esa repetición discursiva, se puede apreciar la práctica periodística de *El Telégrafo*, y, en suma, la posición

editorial impuesta, que fue explicada por el directivo del medio.

3. Las razones para que *El Telégrafo* se convirtiera en un medio más del Gobierno fueron también abordadas y bien se puede afirmar que la decisión obedeció a una estrategia que partió de una visión política de implantación y defensa del nuevo socialismo, llamado en América Latina y concretamente en los países de la Alianza Bolivariana para los pueblos de nuestra América (ALBA) socialismo del siglo XXI.
4. El control del relato del país, es decir, qué versión es la que ayudó a consolidar los medios de comunicación, tanto públicos como privados, estuvo presente a lo largo de este trabajo. El caso del 30 de septiembre, por ser altamente polémico, mostró la manera en la cual el Gobierno, desde su perspectiva política-comunicativa, trató de imponer su relato, no solo mediante la publicidad y la propaganda, sino al convertir la información periodística en parte de este esquema propagandístico, en el caso de la prensa pública y específicamente de *El Telégrafo*.
5. De acuerdo con la versión gubernamental, aquel 30 de septiembre, los estamentos policiales planificaron detalladamente el intento de golpe de Estado y quisieron presentarlo como una protesta por supuestas reivindicaciones salariales, pero ellos pretendían incluso asesinar al presidente Correa. En toda esta trama, de acuerdo con esta versión, hubo complicidad entre los actores políticos de la oposición y la prensa privada –etiquetada, como ha ocurrido en Venezuela, como parte de ella–. Si bien –como se estableció en el grupo focal– en las primeras horas no lograron construir este relato a la perfección (de hecho requirieron algunos días), se aprovechó la cadena nacional de siete horas de duración para transmitir, primero que el Gobierno funcionaba normalmente y segundo que el presidente solo estaba atendido por los efectos del gas lacrimógeno, y así tornar la información hacia un intento de golpe de Estado.

6. Quienes vieron los sucesos que se transmitían por televisión, presenciaron una película hollywoodense, en la cual el presidente, al igual que un superhéroe, caía, se levantaba, peleaba y finalmente triunfaba, dejando a su paso muerte, heridos, destrucción con miras a volver a restituir el orden, la paz y la justicia.
7. El diario *El Telégrafo* reprodujo la noción e imagen del héroe, como lo hicieron algunas notas de los otros medios públicos, en que se señalaron culpables, sin que la justicia se hubiera pronunciado. Algunos de los involucrados en los juicios (por ejemplo, el caso del mayor del ejército en servicio pasivo Fidel Araujo, del abogado José Luis Guerrero, entre otros) fueron primero señalados por la prensa pública o por el propio presidente Correa y luego la justicia inició los procesos respectivos que terminaron en sentencias condenatorias.
8. De esta política-comunicativa tampoco pudo escaparse del todo la prensa privada, como fue el caso del diario *Hoy*, pues además de tratar de contar los hechos que ocurrieron sin regirse a la posición oficial, debió siempre dejar por sentada la posición gubernamental, no solo por práctica periodística sino para evitar los pedidos de rectificación constantes y de sanciones contra los periodistas, sus directivos y los medios de comunicación, que están previstas en la Ley Orgánica de Comunicación y en el Código Orgánico Integral Penal.
9. En los resultados de los análisis de contenido de la información, se pudo determinar cómo el periódico habló de rebelión policial e inmediatamente después señaló que, para el Gobierno, se trataba de un intento de golpe de Estado. En la entrevista a Thalía Flores, quien se desempeñaba como subdirectora informativa del diario *Hoy*, claramente señaló que, siendo el país testigo de cómo se cercó la información, al no poder acceder más que a la versión oficial durante muchas horas por medio de la televisión, hubo que hacer el trabajo periodístico: contar lo que se vio y no pudo ser emitido. Pero eso no hizo que quedase de lado el registro de la versión que sostuvo desde el primer momento el Gobierno.

10. Cabe hacer un apunte adicional: la forma en cómo fue tratada la audiencia. De acuerdo con la línea reflexiva de los entrevistados en esta investigación, especialmente por parte de José Laso y Simón Espinosa, se puede afirmar que una de las fortalezas de la comunicación política del Gobierno es justamente conocer cómo la mediación cultural afecta en el proceso receptivo del mensaje. Al ser un Gobierno populista – catalogado así por varios estudiosos de la política que se han señalado en este trabajo –, supo perfectamente cómo manejar todos estos elementos, pero fue por primera vez, desde el retorno a la democracia en Ecuador, hace casi cuarenta años, que hubo una apropiación de los contenidos de los medios de comunicación, con la incautación de estas empresas y la creación de otras nuevas, siendo estos contenidos utilizados para promocionar sus puntos de vista.
11. A estos medios de comunicación hay que sumarles el sistema integrado de comunicación del Gobierno, que incluye portales de Internet y la restricción de acceso a la información, lo que hizo que se restringieran las fuentes accesibles, así como a documentos o cualquier tipo de información que debería ser de libre acceso, para garantizar un principio fundamental como la libertad de información que, a su vez, conlleva a las libertades de expresión y de prensa.
12. Pero esta estrategia no solo se dio en el ámbito comunicativo, sino también en el judicial. Aunque esto no es materia de esta tesis, queda la evidencia de que la injerencia política en este caso y en el sistema judicial fue alto. En el informe presentado por la Fiscalía General del Estado, con fecha de septiembre de 2015, se estableció que, en torno a los hechos del 30 de septiembre de 2010, hubo once indagaciones previas, tres instrucciones fiscales, siete procesos en etapa intermedia, cuatro en etapa de juicio, seis en nulidad y apelación, diez en casación, catorce con sentencia ejecutoriada y diecinueve casos cerrados sin sentencia (Fiscalía, 2015, pág. 81).
13. Estas cifras fueron producto de la decisión –así también consta en el mencionado documento– del fiscal general Galo

Chiriboga, posesionado en 2011, de revisar los procesos que hasta ese momento había impulsado su antecesor Washington Pesántez. Hay que indicar que Chiriboga, antes de ser fiscal general, fue embajador y ministro de Estado en la administración de Correa, además de ser su familiar (son primos).

14. Dentro de la justificación de este informe oficial también hay un elemento que no se puede pasar por alto y que reforzaría la conclusión presentada líneas más arriba: la postura política de la Fiscalía sobre este caso: aquel día « permanecerá en los registros de la historia ecuatoriana como el día en que se puso en riesgo la estabilidad democrática, en que se afectaron derechos fundamentales, como la vida, la paz y la libertad, con una revuelta policial alimentada por la desinformación, la lucha por el poder interno de la policía nacional y de organizaciones políticas » (Fiscalía, 2015, pág. 9).
15. La entrevista al directivo de *El Telégrafo* durante los hechos suscitados, también mostraron las violaciones a todas las prácticas periodísticas (tanto profesionales como deontológicas) que se dieron dentro de la redacción, lo cual podría ser motivo de una investigación más amplia; de esta manera se comprueba el manejo político-gubernamental –y consecuentemente de contenido– que se impuso a uno de los medios del grupo que manejaba la administración del presidente Correa, como fue *El Telégrafo*.
16. Otra de las hipótesis de este trabajo fue que hubo información que se camuflaba como subliminal, se considera que aquello no fue comprobado. Del análisis hecho a la información, en el caso de *El Telégrafo*, se dijo exactamente lo que se quiso decir sin ningún tipo de tapujos ni de manera indirecta. Esto también se desprende del análisis que se hizo del diario *Hoy*.
17. Ambos periódicos no usaron recursos textuales ni visuales para insinuar nada, simplemente lo dijeron. En el caso del medio estatal, se llegó incluso a publicar textualmente lo que decían los funcionarios de Estado sin que mediase ningún cuestionamiento ni tampoco se diese espacio a la oposición.

Hay notas que se presentaron, como se mostró en el capítulo anterior, como informaciones cuando son transcripciones de las opiniones de los entrevistados o de los funcionarios de Estado. No hay contraste, verificación de información e, incluso, las fuentes se repiten de un día a otro, sin aplicar siquiera esos principios que constan en la Ley Orgánica de Comunicación.

18. En el caso de las publicaciones de los años posteriores hubo una intención de mantener el tema en la memoria, recordar al héroe, los riesgos que corrió y cómo su determinación lo mantuvo al frente y venciendo a todos quienes fueron considerados traidores. Para ello, no hubo problema en repetir imágenes, entrevistados o cualquier recurso que mantuviese su línea discursiva, como se puede apreciar en el análisis de contenido que se hizo de ese periódico público.
19. Otra de las hipótesis de este trabajo fue que la defensa de las posiciones llevó a una suerte de militancia en la prensa. La hipótesis quedó demostrada en el caso de *El Telégrafo*, ya que reprodujo el discurso oficial y tomó partido abiertamente a favor del Gobierno. El propio directivo del medio explicó que las notas fueron ajustadas y cambiadas bajo la disposición de la Secretaría Nacional de Comunicación (Secom) y que los periodistas no hicieron reclamos. Además, admitió que la línea editorial fue reajustada aún más, politizando el periódico con la llegada del director que se encontraba hasta la fecha de la entrevista al frente del rotativo.
20. En el caso de *Hoy*, en cambio, no hubo militancia, sino que, como dijo Consuelo Albornoz, hubo una respuesta defensiva, ante una serie de medidas tomadas por el Gobierno a lo largo de prácticamente una década de gestión, y que ha llevado a la prensa a estar asediada y abrumada. Al tratar de controlar a la prensa, para que pasara a manos de otros dueños, de otros intereses, de otros objetivos, se produjo esta reacción defensiva.

21. Si vemos el contenido del diario *El Telégrafo*, se evidencia que es una prensa que estuvo al servicio de quienes detentaron el poder en Ecuador por el momento.
22. Tanto Albornoz como Laso recordaron que el papel de la prensa cambió de acuerdo a las circunstancias políticas, históricas, económicas y sociales: por momentos había sido contestataria, un espacio para dar voz a las minorías, en busca del bien común, de proteger la democracia, las libertades, las garantías ciudadanas, la empresa; pero también había sido la voz del establishment, ese que busca el respeto a la institucionalidad del Estado, de sus propios intereses o de los sectores económicamente más poderosos.
23. A diferencia de la prensa gubernamental –que polarizó el discurso, que descalificó a la prensa privada mediante la repetición de epítetos, insultos o posiciones gubernamentales– la prensa privada, representada en *Hoy*, muchas veces en sus entrevistas tuvo que poner esos calificativos y descalificaciones en su contra, por lo que se puede decir que públicamente solo hubo polarización discursiva por parte de *El Telégrafo*, con lo cual la hipótesis queda parcialmente comprobada. Esto más allá de las aseveraciones que hicieron los funcionarios de Estado, dentro de la lógica de mantener bajo ataque a la prensa que ha hecho cuestionamientos sobre la gestión gubernamental.
24. Hay un tema sobre el cual es necesario puntualizar: el encasillamiento del trabajo de la prensa y el interés de manejar la información, bajo la concepción de que aquello automáticamente o como consecuencia inmediata implicaría obtener poder. Este planteamiento, al parecer, sería mayoritario en el Gobierno y responde a una visión althusseriana de los años 1970 que está tratando de ser resucitada, aún en los momentos actuales en los que Rafael Correa no es presidente.
25. No obstante, el tema del poder no es hereditario ni una consecuencia, es algo dinámico y que se presenta de múltiples maneras, lo cual ocurre también con el poder comunicativo. Si

recordamos la época forajida de Ecuador, aquella en la que participó el presidente Correa para lograr la destitución de Lucio Gutiérrez, el poder estuvo en la interacción de los ciudadanos, en la comunión que surgió de esa ciudadanía que no estaba de acuerdo con la política de ese Gobierno y que llevó a una acción, a una movilización. El poder per se, en aquel caso, no estuvo en la radio La Luna, ni en los periódicos ni en la televisión que no dejaron de transmitir lo que ocurría o, en el caso de la mencionada radio, de llamar a la gente a las calles para salir a protestar y a gritar por los micrófonos que saquen al presidente, sino en la interacción de los quiteños.

26. Frente al presidente Correa, ocurrió lo mismo, se crearon espacios de poder, de confluencia ciudadana, para dar una respuesta, unas veces crítica y otras a favor de su gestión y de su trabajo.
27. En suma, no se puede pensar que los medios de comunicación, con la información, son los únicos que influyen en la creación de la opinión pública. Esa es una contradicción discursiva entre los miembros del Gobierno, quienes no quisieron asumir que el manejo informativo en esos medios de comunicación era una herramienta de su política de publicidad y propaganda. Además de que la utilizaron como un instrumento de persecución y de presión en contra de la oposición política, y dejaron de lado la razón de ser, en la visión más liberal de la prensa, de buscar el bien común y apoyar la defensa de los derechos de los ciudadanos.

7.2 Futuras líneas de investigación

Al abordar este tema, que se convirtió en un hecho nacional y trascendió las fronteras, por el propio manejo informativo que dio el Gobierno a la sublevación de miembros de la policía y de las Fuerzas Armadas de Ecuador, conocido como el 30 de septiembre, desde una visión periodística y comunicativa, se abre una amplia línea de investigación en Ecuador y en los países identificados con el socialismo del siglo XXI.

En un primer momento, está el manejo comunicativo-político de este tipo de regímenes, que ya se ha dado especialmente en Venezuela y Argentina, pero que no ha sido abordado críticamente en Ecuador, por lo que este es un campo que debería ser atendido. También podría trabajarse en una investigación integral en Ecuador y comparativamente con los países de la Alianza Bolivariana sobre cómo se ha ido construyendo la arquitectura jurídica en la región respecto a la prensa y los medios de comunicación, con miras a intentar un control de ellos, con fines eminentemente políticos, lo cual demuestra un desconocimiento total del verdadero trabajo de la prensa y una profunda falta de tolerancia a las libertades individuales, como el derecho a la información, a la libertad de pensamiento y/o de prensa.

Dentro de este mismo campo, se presenta la discusión acerca de la relación existente entre comunicación y poder, entendida como el control de la emisión de mensajes para garantizar el control del pensamiento y de la incidencia en la opinión pública.

Esto, a su vez, podría conducir a una investigación sobre la relación populismo-medios de comunicación públicos en los países del socialismo del siglo XXI. O, a su vez, introducirse en el tema propagandístico y publicitario que llevaría a centrar la atención mediática en ciertos casos, con el descuido de temas adicionales como la corrupción, es decir, el manejo de la agenda-setting gracias a temas dispersivos a fin de llevar a los periodistas hacia otros temas, cuando no pueden ser controlados vía legislación.

Una investigación futura también puede abordar el trabajo de los periodistas en los medios públicos y su práctica, dado el excesivo control y la poca capacidad para mantener sus informaciones tal y como se debieron mantener. Dentro de esta reflexión, se debe integrar el tema ético de la autocensura y el cumplimiento de manuales de estilo de los medios internacionales.

Uno de los aspectos más importantes para las investigaciones futuras son las comparaciones regionales e internacionales entre Ecuador y sus países vecinos, así como con los sistemas comunicacionales de otros continentes.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abad, G. (2013). Medios, periodismo y responsabilidad social: en busca de políticas públicas en el Ecuador. *Chasqui* 122, 13-22. Recuperada de <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/13287/1/REXTN-Ch122-02-Abad.pdf>
- Abril, G. (1997). *Teoría General de la Información. Datos, relatos y ritos*. Madrid: Cátedra Signo e imagen.
- (2007). *Análisis crítico de textos visuales. Mirar lo que nos mira*. Madrid: Síntesis.
- Acosta, M. (2008). La información del poder. *Question*, 1 (19). Recuperada de <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/649/559>.
- Albarrán de Alba, G. (2001). Diferencias en el periodismo de investigación en Estados Unidos y Latinoamérica. *Razón y Palabra* 22. Recuperada de http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n22/22_galbarran.html
- Albornoz, C. y Albornoz, M. B. (2010). *La esfera pública en la blogosfera política ecuatoriana*. Quito: Flacso.
- Álvarez, Á. (1995). « Crisis de los partidos y auge de los medios como agentes de legitimación y de socialización política ». En Universidad Católica Andrés Bello (ed.). *Medios de comunicación y responsabilidad ciudadana* (págs. 85-108). Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.
- Álvarez, A. y Chumaceiro, I. (2012). « Insulto e intolerancia: La confrontación en el macro diálogo político ». En D. L. Pessoa de Barros (ed.), *Preconceito e Intolerancia:*

- reflexões lingüístico discursivas* (págs. 137-176). Sao Paulo: Editora Mackenzie.
- Amadeo, B. y Amado, A. (2013). El periodismo frente a la comunicación gubernamental. *Ópera 13*, págs. 41-58. Recuperada de <https://www.redalyc.org/html/675/67530878004/>
- Andréu-Abela, J. (2000). Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada. *Fundación Centro de Estudios Andaluces, Universidad de Granada 10* (2), págs. 1-34. Recuperada de <https://public.centrodeestudiosandaluces.es/pdfs/S200103.pdf>
- Antillano, P. (6 de julio de 2002). El periodismo venezolano sucumbe a la política. *Papel Literario de El Nacional*. Recuperada de https://www.researchgate.net/publication/255687546_El_periodismo_venezolano_sucumbe_a_la_politica
- Aruguete, N. (2015). *El poder de la agenda. Política, medios y público*. 2.^a ed. Buenos Aires: Editorial Biblos/Cuadernos de Comunicación.
- Aruth Sturm, H. y Nalvarte, P. (2016, 17 de agosto). *¿Existen en América Latina « medios públicos » o medios estatales llamados « públicos »?* [Web log post]. Recuperada de <https://knightcenter.utexas.edu/es/blog/00-17392-%C2%BFexisten-en-america-latina-%E2%80%9Cmedios-publicos%E2%80%9D-o-medios-estatales-llamados-%E2%80%9Cpublicos%E2%80%9D>
- Asamblea General de la ONU. (1948). Declaración Universal de Derechos Humanos (217 [III] A). París. Recuperada de http://www.ohchr.org/EN/UDHR/Documents/UDHR_Translations/spn.pdf
- (1966). Pacto Internacional de los Derechos Civiles y Políticos (200 [XXI] A). Ginebra.
- Ayala, A. y Calvache, M. B. (2009). *Percepción sobre los medios públicos en Ecuador*. Quito: Ciespal.

- Bajtín, M. (2003). *Estética de la Creación Verbal*. 11.^a ed. México: Siglo Veintiuno Editores. Undécima edición.
- Bagdikian, B. (1986). *El monopolio de los medios de difusión*. México D.F: Fondo de Cultura Económica.
- Barthes, R. (1986). *Lo obvio y lo obtuso Imágenes, gestos, voces*. 2.^a ed. Barcelona: Paidós.
- Báez, G. (2012). Medios y gobierno: ajustando el sistema de representación política en el Ecuador (Tesis de maestría). Flacso Ecuador, Quito. Recuperada de <http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/9035>
- (2017). Medios de comunicación, poder y contrapoder en América Latina: un estudio comparado entre Venezuela y Ecuador en la historia más reciente (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, España. Recuperada de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=134641>
- Baeza, P. (2001). *Por una función crítica de la fotografía de prensa*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, S.A.
- Bardin, L. (2002). *Análisis de contenido*. Madrid: Akal.
- Becerra, M. (2014). Medios de comunicación: América Latina a contramano. *Nueva Sociedad* 249, pág. 61-74. Recuperada de <http://nuso.org/articulo/medios-de-comunicacion-america-latina-a-contramano/>
- (2015). *De la concentración a la convergencia. Políticas de medios en Argentina y América latina*. Buenos Aires: Paidós.
- (2015, 8 de junio). *Análisis del sistema de medios en Argentina* [Web log post]. Recuperada de <https://martinbecerra.wordpress.com/2015/06/08/analisis-del-sistema-de-medios-en-argentina/>
- Becerra, M. y Mastrini, G. (2015). Concentración y convergencia de medios en América Latina. *Revista Ensamble. Dossier: Balances de una década: las transformaciones de la relación entre sociedad y política en la América Latina del siglo XXI*, 2 (3) pág. 64-83. Recuperada de <http://www.revistaensambles.com.ar/ojs-2.4.1/index.php/ensambles/article/view/62>

- Becerra, M. y Waisbord, S. (2015). *Principios y « buenas prácticas » para los medios públicos en América Latina*. Montevideo: Unesco.
- Berrocal, S. y Campos, E. (coord.) (2012). *La investigación en el periodismo político en el entorno de los nuevos medios de comunicación*. Madrid: Sociedad Española de Periodística.
- Bisbal, M. (2006). El Estado-comuniador y su especificidad. *Revista Comunicación* 134, 60-73. Recuperada de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5872962>
- (2007). Los medios en Venezuela. ¿Dónde estamos? *Espacio Abierto* 16 (4), págs. 643-668. Recuperada de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12216401>
- Boafo, K. (2012). « Comunicación y Derechos Humanos: el papel de la Unesco ». En A. Vega. (Coord). *Comunicación y Derechos Humanos* (págs. 37-50). México: Universidad Autónoma de México.
- Borón, A. (2016, 24 de abril). *Guía para el golpe blando* [Web log post]. Recuperada de <http://www.atilioboron.com.ar/2016/04/guia-para-el-golpe-blando.html>
- Bourdieu, P. y Passerson, J. C. (1996). *La reproducción*. 2.^a ed. México: Fontamara S.A.
- Bretones, M. T. (1997): La comunicación política mediática y sus dimensiones sociales (Tesis doctoral). Universitat de Barcelona, España. Recuperada de http://cercabib.ub.edu/iii/encore/record/C__Rb1435803__S%20La%20comunicaci%C3%B3n%20pol%C3%ADtica%20medi%C3%A1tica%20y%20sus%20dimensiones%20sociales%20_Orighresult_U_X7?lang=cat&suite=def
- Burch, S. (2005). « Sociedad de la información/Sociedad del conocimiento ». En A. Ambrosi, V. Peugeot, y D. Pimienta. (Coords.). *Palabras en juego: enfoques multiculturales sobre las sociedades de la información*.

- s.c: C & F. Recuperada de
<https://vecam.org/archives/article518.html>
- Callejo, J. (2001). *El grupo de discusión: introducción a una práctica de investigación*. Barcelona: Ariel Practicum.
- Cárdenas Castro, M (2009). « Diseños de investigación en Ciencias Sociales ». En P. Salinas Meruane y M. Cárdenas Castro. (Eds). *Métodos de Investigación Social*. Quito: Intiyán. Ediciones Ciespal.
- Camino Marcet, J. M. (1997). *Periodismo de investigación. Teoría y práctica*. Madrid: Síntesis.
- Cañizález, A. (2004). « Sociedad civil, medios y política en Venezuela: una mirada a su interacción ». En D. Mato. (Coord.). *Políticas de ciudadanía y sociedad civil en tiempos de globalización* (págs. 151-166). Caracas: FACES, Universidad Central de Venezuela.
- , (2010). Política oficial de hegemonía comunicacional en Venezuela. *Diálogo Político* 17 (1), 63-78. Recuperada de
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4001271>
- , (2014). *Infocracia, poder político, medios de comunicación y derecho a la libertad de expresión en Venezuela*. Buenos Aires: Centro para la Apertura y el Desarrollo de América Latina.
- Casero-Ripollés, A. (2009). El control político de la información periodística. *Revista Latina de Comunicación Social* 64, 354-366. Recuperada de
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81911786029>
- , (2012). « El periodismo político en España: algunas características definitorias ». En A. Casero-Ripollés. (Ed.). *Periodismo político en España: concepciones, tensiones y elecciones* (págs. 19-46). Tenerife: Sociedad Latina de Comunicación. Recuperada de
<http://repositori.uji.es/xmlui/handle/10234/82791>
- Castells, M. (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza.

- Castillo Salina, Y. y Muñiz Zuñiga, V. (2017). La brecha entre medios y públicos en Cuba. Pautas para un diálogo necesario desde la agenda-setting. *Alcance Revista Cubana de Información y Comunicación* 6 (13), 89-113. Recuperada de <http://scielo.sld.cu/pdf/ralc/v6n13/ralc05217.pdf>
- Castillo Esparcia, A. (2011). Los medios de comunicación como actores sociales y políticos. Poder, medios de comunicación y sociedad. *Razón y Palabra* 75. Recuperada de http://www.razonypalabra.org.mx/N/N75/monotematico_75/12_Castillo_M75.pdf
- Cedatos. (2010a). *98% de la población pide diálogo antes que confrontación*. Recuperada de http://www.cedatos.com.ec/levantamiento_policia.html
- (2010b). *Hechos y personajes 2010*. Recuperada de http://www.cedatos.com.ec/detalles_noticia.php?Id=16
- Chamorro, C. (octubre, 2009). La función crítica de los periodistas ante el poder en América Latina. En *Festival de Ideas Viva América*. Casa América, Madrid.
- Checa Godoy, A. (2012). La banca y la propiedad de los medios: el caso del Ecuador. *Revista Latina de Comunicación Social* 67, págs. 125-147. Recuperada de http://www.revistalatinacs.org/067/art/950_Sevilla/06_Checa.html
- Chomsky, N. (2002). *El control de los medios de comunicación*. Nueva York: Seven Stories Press.
- Chomsky, N. y Herman, E. (1990). *Los guardians de la libertad. Propaganda, desinformación y consenso en los medios de comunicación de masas*. Barcelona: Grijalbo Mondadori.
- Chomsky, N. y Ramonet, I. (2004). *Cómo nos venden la moto*. Barcelona: Icaria editorial.
- Código Orgánico Integral Penal. *Registro oficial n.º 180* Suplemento. Quito, 10 de febrero de 2014.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal). (2016). *Estado de la banda ancha en América Latina y el Caribe 2016*. Santiago: Cepal.

- Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH). (2013). La Relatoría Especial para la Libertad de Expresión CIDH manifiesta su preocupación por la aprobación de la Ley Orgánica de Comunicación en Ecuador. [Comunicado de prensa]. Recuperada de <http://www.oas.org/es/cidh/expresion/showarticle.asp?artID=928&IID=2>
- Consejo Nacional de Televisión de Chile y Banco Mundial (2016). VII foro internacional de medios públicos en América Latina: Los medios públicos y sus públicos: desafíos de la convergencia y su desarrollo. Santiago: Recuperada de https://www.cntv.cl/cntv/site/artic/20160526/asocfile/20160526173444/programa_final.pdf
- Consejo de Regulación y Desarrollo de la Información y Comunicación (2014). Reglamentos a la Ley de Comunicación. Recuperada de <http://www.cordicom.gob.ec/reglamentos-cordicom/>
- Constitución de la República del Ecuador. *Registro oficial* n.º 49. Quito, 20 de octubre de 2008.
- Curran, J. (2005). *Medios de comunicación y poder en una sociedad democrática*. Barcelona: Hacer.
- Dahlgren, P. (2010). El Horizonte de la democracia. *Infoamérica: Iberoamerican Communication Review* 2, 21-38.
- De Certeau, M. (1996). *La invención de lo cotidiano I*. México: Universidad Iberoamericana, Artes de Hacer.
- De Frutos, R. (2015). Indicadores mediáticos: herramientas para la participación ciudadana y el acceso a la información. *Revista de Comunicación Vivat Academia*, 18 (130), 141-183.
- De la Mota Oreja, I. (1992). Los poderes económicos, públicos y privados, en el control de la información (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, España. Recuperada de <http://webs.ucm.es/BUCM/tesis//19911996/S/3/S3018201.pdf>
- De la Torre, C. (2010). El gobierno de Rafael Correa: posneoliberalismo, confrontación con los movimientos

- sociales y democracia plebiscitaria. *Revista Temas y Debates*, 14 (20), págs. 157-172.
- . (2015). *De Velasco a Correa. Insurrecciones, populismos y elecciones en Ecuador, 1944-2013*. Quito: Corporación Editora Nacional y Universidad Andina Simón Bolívar.
- De Sousa Santos, B. (2003). *Crítica de la razón indolente*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Debord, G. (1967). La sociedad del espectáculo. *Revista de observaciones filosóficas*. Universidad de Católica de Valparaíso. Recuperada de [http://www.hamalweb.com.ar/hamal/textos/debord %20g %20 1967 %20la %20sociedad %20del %20espectaculo.pdf](http://www.hamalweb.com.ar/hamal/textos/debord%20g%201967%20la%20sociedad%20del%20espectaculo.pdf)
- Defensoría del Pueblo. (2015). *Informe anual sobre el cumplimiento del Derecho de Acceso a la Información Pública Período enero a diciembre de 2014*. Quito: Defensoría del Pueblo. Recuperada de <http://www.dpe.gob.ec/wp-content/dpedocumentoslotaip/26-09-2015-Informe-Lotaip-2014.pdf>
- Delgado, A. (2016, 16 de mayo). *Cómo prevenir un golpe blando*. [Web log post]. Recuperada de <http://delgado.ec/blog/2016/05/16/la-democracia-blanda/>
- Denzin N. y Sessions Lincoln Y. (Coords.) (2015). *Manual de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.
- Dinatale, M. y Gallo, A. (2010). *Luz, cámara... gobiernen. Nuevos paradigmas de la comunicación presidencial en América Latina*. Bueno Aires: Konrad Adenauer.
- Duverger, M. (1972). *Métodos de las Ciencias Sociales*. Barcelona: Ediciones Ariel.
- Enmiendas constitucionales. *Registro oficial* n.º 653 Suplemento. Quito, 21 de diciembre de 2015.
- Esteban, M. (2004). Necesidad, funcionamiento y misión de un servicio de Inteligencia para la seguridad y la defensa. *Cuadernos de Estrategia* 127, págs. 71-100.

- Exeni, J. L. (2006). Gobernabilidad mediática *Mass media* y grado de gobierno: difícil (des) encuentro. *Organicom* 3 (4), págs. 90-105.
- Fara, C. (2002). Locos por el marketing. *Razón y Palabra* 26. Recuperada de <http://www.razonypalabra.org.mx/cfara/2002/18mar.html>
- Federación Internacional de Periodistas. (2016). *La concentración de medios en América Latina. Su impacto en el derecho a la comunicación*. Venezuela: FIP.
- Festinger, L. y Katz, D. (1992). *Los métodos de investigación en las ciencias sociales*. Barcelona: Paidós Básica.
- Fiscalía General del Estado (2015). *Casos 30S: Informe a la ciudadanía*. Quito: Fiscalía General del Estado.
- Follari, R. (2013). Medios, populismo y poder en América Latina. *Íconos* 46, págs. 9-13. Recuperado de <http://revistas.flacsoandes.edu.ec/iconos/article/view/109/105>
- Fontana, A. y Frey, J. (2015). « La entrevista. De una posición central al compromiso político ». En N. Denzin y Y. Sessions Lincoln. (Coords.). *Métodos de recolección y análisis de datos. Manual de Investigación Cualitativa Vol 4* (págs. 140-202). Barcelona: Gedisa.
- Foucault, M. (1992). *El orden del discurso*. Buenos Aires: Tusquets.
- Fox, E. (1988). La política de reforma de la comunicación en América Latina. *Infoamérica* 21 Recuperada de http://www.infoamerica.org/documentos_pdf/fox01.pdf
- Fox, E. (ed.) (1989). *Medios de comunicación y política en América Latina. La lucha por la democracia*. México: Ediciones G. Gili.
- Fraiman, J. A. (2009). Medios de comunicación masiva y populismo en América Latina: posibles articulaciones para analizar los casos en el peronismo argentino, el getulismo brasileño y el cardenismo mexicano. *Razón y Palabra* 70. Recuperada de https://www.researchgate.net/publication/40910192_Medi

os_de_comunicacion_masiva_y_populismo_en_America_l
atina_Posibles_articulaciones_para_analizar_los_casos_en
_el_peronismo_argentino_el_getulismo_brasileno_y_el_c
ardenismo_mexicano

- Franklin, M. (2013). « Análisis cuantitativo ». En D. Della Porta y M. Keating. (Eds.). *Enfoques y metodologías de las ciencias sociales. Una perspectiva pluralista*. Madrid: Akal.
- Freedom House. (2012). *Freedom House reiterates concerns about Freedom of Expression in Ecuador* [Comunicado de prensa]. Recuperada de <https://freedomhouse.org/article/freedom-house-reiterates-concerns-about-freedom-expression-ecuador>
- Freidenberg, F. (2012). Ecuador 2011: Revolución ciudadana, estabilidad presidencial y personalismo político. *Revista Científica Política* 32 (1), págs. 129-150. Recuperada de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-090X2012000100007
- , (2004). Los medios de comunicación de masas: ¿también son actores? *Selected Works*. Recuperada de: https://works.bepress.com/flavia_freiden-berg/72/
- Fundamedios. (2015). *Tres años de la Ley de Comunicación: un retrato en cifras*. Quito: Fundamedios. Recuperada de <http://www.fundamedios.org/tres-anos-de-la-ley-de-comunicacion-un-retrato-en-cifras/>
- , (2016). *El « Fantasma González » se alza con el espectro en Ecuador*. Quito: Fundamedios. Recuperada de <http://www.planv.com.ec/investigacion/investigacion/el-fantasma-se-alza-con-el-espectro>
- , (2017). *El « Fantasma González » es el gran favorecido de la primera etapa del concurso de frecuencias*. Quito: Fundamedios. Recuperada de <http://www.fundamedios.org/el-fantasma-gonzalez-es-el-gran-favorecido-de-la-primera-etapa-del-concurso-de-frecuencias/>
- , (2018). Borrador de Contraloría confirma denuncias de Fundamedios sobre los grupos que trataron de

concentrar frecuencias. [Comunicado de Prensa]. Recuperada de <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:cTQocJUT3sAJ:www.fundamedios.org/borrador-de-contraloria-confirma-denuncias-de-fundamedios-sobre-los-grupos-que-trataron-de-concentrar-frecuencias/+&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=ec&client=firefox-b-d>

- Fuenzalida, V. (2006). « Refomas en la TV Pública de América Latina ». En R. Alfaro Moreno. (Ed.). *De lo estatatal a lo público. Medios: ¿de quién y para qué?* (págs. 19-53). Lima: A.C.S Calandria y Veeduría Ciudadana de la Comunicación Social.
- GleGiavedoni, D. (2017). *Los medios en Bolivia: mapa y legislación de los medios de comunicación*. Buenos Aires: Centro cultural de la cooeración Floreal Gorini. Recuperada de <http://www.centrocultural.coop/revista/910/los-medios-en-bolivia-mapa-y-legislacion-de-los-medios-de-comunicacion#sdfootnote4sym>
- Gerstlé, J. (2005). *La comunicación política*. Santiago de Chile: Lom.
- Grebe, R. (2007). Evo Morales y los Medios. *Chasqui* 98,10-15. Quito: Ciespal.
- Golinger, E. (2014). Una agresión permanente: el golpe suave en América Latina. *Patria Análisis Político de la Defensa* 3 (1), 34-51.
- Gómez, C. (2015). « Sistema político y formas de gobierno ». En *Ciencia política: perspectiva multidisciplinaria* (págs. 29-48). México, D.F.: Tirant lo Blanch.
- Gómez, R. (2015). « Políticas públicas de comunicación y Estados capitalistas en América Latina: una interpretación desde tres teorías (del Estado, la comunicación y el conflicto social) ». En M. Dantas. (Coord.). *Avances en los procesos de democratización de la comunicación en América Latina* (págs. 113-138). Buenos Aires: Clacso.

- Grijelmo, A. (2003). *El estilo del periodista*. México: Taurus.
- Habermas, J. (1994). *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*. México: Gustavo Gili.
- Hall, Stuart S. (1980). « Codificar y Decodificar ». En S. Hall *et al.* (Eds.). *Culture, Media y Language* (págs. 1289-1389). Londres: Hutchinson.
- Hallin, D. y Mancini, P. (2010). Sistemas mediáticos comparados. Tres modelos de relación entre los medios de comunicación y la política. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (Reis)* 129, 165-188.
Recuperada de
http://www.reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_129_071262609522690.pdf
- Hernández Sampieri, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2003). *Metodología de la Investigación*. 3.^a ed. México: McGraw-Hill Interamericana.
- Hernández, A. (2010). *Los señores del narco*. México: Grijalbo.
- Hernández Prieto, M. & Pérez Alaejos, M. P. (2017). Análisis del proceso de elaboración, sanción e implementación de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual 26.522. El desinfe de un ideal. *Communication & Society* 30 (2), 131-147.
- Higueras, M. (12 de agosto de 2011). La libertad de expresión más frágil que nunca en Ecuador. *Libertad Digital*.
Recuperada de
<https://www.libertaddigital.com/mundo/2011-08-12/la-libertad-de-expresion-mas-fragil-que-nunca-en-ecuador-1276432345/>
- Honorato, L. (2012, 13 de marzo). *Rafael Correa pide a América Latina que se « rebele contra el abuso de la dictadura » de la prensa*. [Web log post]. Recuperada de
<https://knightcenter.utexas.edu/es/blog/00-9315-prensa-ecuatoriana-exige-rafel-correa-terminar-campana-contra-medios-de-comunicacion-y->
- Hoy. (2007). *Manual de estilo*. Quito: Edimprés S. A.

- Human Right Watch. (2015). *Informe Mundial: Ecuador*. Nueva York: Human Right Watch. Recuperada de <https://www.hrw.org/es/world-report/2015/country-chapters/268133>
- Igartua, J. J. (2012). Tendencias actuales en los estudios cuantitativos en comunicación. *Comunicación y sociedad*, (17), 15-40. Recuperada en 23 de julio de 2018, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-252X2012000100002&lng=es&tlng=es
- Jensen K. y Jankowski N. (1993) *Metodologías cualitativas de investigación en comunicación de masas*. Barcelona: Bosch Comunicación.
- Jensen, K. B. (2014). *La comunicación y los medios. Metodologías de investigación cualitativa y cuantitativa*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Kamberlis, G. y Dimitriadis, G. (2015). Grupos focales. Articulaciones estratégicas de la pedagogía, la política y la investigación. En N. Denzin, y Y. Sessions Lincoln. (Coords.). *Métodos de recolección y análisis de datos. Manual de investigación cualitativa. Vol. IV*. (págs. 409-461). Barcelona: Gedisa.
- Kitzberger, P. (2009). Las relaciones gobierno-prensa y el giro político en América Latina. *Postdata*, 14 (2), págs. 157-181. Recuperada en 2 de marzo de 2018, de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-96012009000200003&lng=es&tlng=pt.
- Kovach, B. y Rosenstiel, T. (2012) *Los elementos del periodismo. Todo lo que los periodistas deben saber y los ciudadanos esperar*. México: Aguilar.
- Lash, S. (2005). *Crítica a la información*. Buenos Aires: Amorrourt.
- Ley de Radiodifusión y Televisión. Decreto Supremo 256. *Registro oficial* n.º 785. Quito, 18 de abril de 1975.
- Ley Orgánica de Acceso a la Información Pública Ley 24. *Registro oficial* n.º 337 Suplemento. Quito, 18 de mayo de 2004.

- Ley Orgánica de Comunicación. *Registro oficial n.º 22 Tercer suplemento*. Quito, 25 de junio de 2013.
- López, G. (2014). Guerra Fría, propaganda y prensa: Cuba y México ante el fantasma del comunismo internacional, 1960-1962. *Revista Mexicana de Política Exterior* 100, 125-145.
- Maciá Barber, C. (2007). «Ética y excelencia informativa: vías tradicionales y fórmulas novedosas para recobrar y consolidar la credibilidad de los periodistas». En Fundación COSO. (Ed.). *La ética y el derecho de la información en los tiempos del postperiodismo* (págs. 325-344). Valencia: Fundación COSO de la Comunidad Valenciana para el Desarrollo de la Comunicación y la Sociedad.
- Malinowski, B. (1986) *Los argonautas del Pacífico Occidental: un estudio sobre comercio y aventura entre los indígenas de los archipiélagos de la Nueva Guinea melanésica*. Barcelona, ES: Península.
- Mantilla Mora, A. (2013). La revolución comunicacional de Rafael Correa. En *Más Poder Local Magazine* 16. España y América Latina.
- Market (2010). *Monitor de la Opinión Nacional*. Quito: Market.
- Martín-Barbero, J. (1988). *De los medios a las mediaciones*. Colombia: Fondo Andrés Bello.
- (1978). *Comunicación Masiva: discurso y poder*. Quito: Editorial Época.
- (2002). *Oficio de cartógrafo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Martín-Barbero, J. y Muñoz, S. (coord.) (1992). *Televisión y melodrama. Géneros y lecturas de la telenovela en Colombia*. Bogotá: Tercer Mundo Editores
- Martín Serrano, M. (2008). *La mediación social*. Madrid: Ediciones Akal, S.A.
- (2004). *La producción social de la comunicación*. 3.^a ed. Madrid: Alianza Editorial.

- Martorelli, L. y Ponce, M., (2015). Comunicar desde lo público: enfoques y perspectivas. *Dixit Revista de comunicación* 13, págs. 28-35. Recuperada de <http://revistas.udistrital.edu.co/ojs/index.php/enunc/article/view/478/736>
- Mattelart, A. (1996). *La comunicación-mundo. Historia de las ideas y de las estrategias*. México: Siglo veintiuno editores.
- McCombs, M. (2006). *Estableciendo la agenda. El impacto de los medios en la opinión pública*. Barcelona: Paidós Comunicación.
- McQuail, D. (1991). *Introducción a la teoría de comunicación de masas*. 2.^a ed. Barcelona: Paidós.
- (1998). *La acción de los medios. Los medios de comunicación y el interés del público*. Argentina: Amarrortu editores.
- Mejía-Chiang, C. (2012). Géneros y estilos de redacción en la prensa. Desarrollo y variantes taxonómicas. *Correspondencia y Análisis* 2, págs. 201-217.
- Mendieta Vicuña, D. y Esparcia Pérez, J. (2018). Aproximación metodológica al análisis de contenido a partir del discurso de los actores. Un ensayo de investigación social de procesos de desarrollo local (Loja, Ecuador). *Revista Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*. 39, págs. 15-47.
- Mier, C., y Rivas, M. E. (2010). La televisión pública ecuatoriana y su modelo informativo. En II Congreso Internacional Latina de Comunicación. Universidad Laguna. (2: 7-12 diciembre: Tenerife). Recuperada de http://www.revistalatinacs.org/10SLCS/actas_2010/12Mier.pdf
- Ministerio de Relaciones Exteriores. (2013). Respuesta del Estado ecuatoriano al Informe Anual de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos 2013, volumen II: Informe de la Relatoría Especial para la Libertad de Expresión. [Comunicado de Prensa]. Recuperada de

<https://www.eltelegrafo.com.ec/images/eltelegrafo/politica/2014/INTERVENCION%20PRESENTACION%20INFO RME%20ANUAL%20CIDH%202013.pdf>

- Monedero, J. C. (2004). *Socialismo del siglo XXI: modelo para armar y desarmar*. Chile: Centro de Estudios Miguel Enríquez. Recuperada de http://www.archivochile.com/Debate/doc_otros_debates/docotrosdebat0014b.pdf
- (2008). Hacia una filosofía política del socialismo del siglo XXI. Notas desde el caso venezolano. Venezuela: *Cuadernos del Cendes* (68), págs. 71-106. Recuperada de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=40306805>
- Montaner, C. A. (1995). Periodismo y democracia. En A.A. Cancado Trintade, G. Elizondo y J. Ordóñez. (Comps.). *Estudios Básicos de Derechos Humanos III* (págs. 353-362). San José: Instituto Interamericano de Derechos Humanos/Comisión de la Unión Europea.
- Montecristi Vive. (2015). *Las « enmierdas » a la Constitución propuestas por el correísmo*. Quito: Montecristi Vive. Recuperada de <http://montecristivive.com/las-enmierdas-a-la-constitucion/>
- Montenegro, S. (2007). *Los periodistas, los medios y el poder. Los medios de comunicación como actores políticos en Nicaragua*. Managua: Centro de Investigaciones de la Comunicación.
- Montúfar, C. (2013). *Las reglas del silencio*. Quito: 13 ediciones.
- Moragas, M. (1991). *Teorías de la comunicación. Investigaciones sobre medios en América y Europa*. México: Gustavo Gili.
- Moragues-González, N. (2012). La revolución de los medios de comunicación en Cuba. *Història de la Comunicació Social*. Recuperada de <https://www.cesag.org/ghcs/tempsdecomunicar/?p=335>
- Monzón, C. (1985). Orígenes y primeras teorías sobre la opinión pública: el liberalismo y el marxismo. *Revista de Estudios*

- Políticos* (84), págs. 81-113. Recuperada de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=26826>
- Moore, M. (2002). *Estúpidos hombres blancos*. Barcelona: Ediciones B. Grupo Z.
- Müller, O. (19 de enero de 2015,). Los medios de comunicación y su control por el Estado. *Chicago Tribune*. Recuperada de <https://www.chicagotribune.com/hoy/ct-hoy-8429446-los-medios-de-comunicacion-y-su-control-por-el-estado-story.html>
- Muñiz Zúñiga, V. y Fonseca Valido, R. (2016). Caracterización y relación de las agendas mediáticas de medios de prensa provinciales cubanos, en *Comuni@cción* 7 (2). Recuperada de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2219-71682016000200005
- Muraro, H. (1997). *Políticos, periodistas y ciudadanos. De la video política al periodismo de investigación*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Navarro Jiménez, G. (2006). *Los poderes fácticos II Parte*. Quito: Zitra.
- Observacom (2017). *Libertad a Medias. La regulación de los medios comunitarios en América Latina y su compatibilidad con los estándares interamericanos de libertad de expresión*. Observacom. México. Recuperada de <http://www.observacom.org/libertad-a-medias-observacom-publica-informe-sobre-situacion-de-medios-comunitarios-en-america-latina/>
- O'Shaughnessy, H. (2007). Media wars in Latin America. *Brithish Journalism Review* 18 (3), págs. 66-72.
- Oller, M., y Chavero, P. (2015). La percepción de los factores de influencia de los periodistas dentro de la cultura periodística del Ecuador. *Anuario Electrónico de Estudios en Comunicación Social Disertaciones* 8 (1), págs. 78-101.
- Oller, M., Chavero, P., Carrillo, J. y Cevallos, P. (2015). La autopercepción de los roles profesionales de los periodistas en Ecuador. *Quórum Académico* 12 (1), págs. 155-185.

- Organización de Estados Americano (OEA). (2015). *Informe anual de la Relatoría Especial de la Libertad de Expresión*. Washington: OEA.
- . (1969). Convención Americana sobre Derechos Humanos. Conferencia Especializada Interamericana sobre Derechos Humanos (B-32). Recuperada de https://www.oas.org/dil/esp/tratados_B-32_Convencion_Americana_sobre_Derechos_Humanos.pdf
- Organización de Naciones Unidas (ONU). (1948). « Declaración Universal de los Derechos Humanos » (217 [III] A). Paris. Recuperado de <http://www.un.org/en/universal-declaration-human-rights/>
- Panofsky, E. (1972). *Estudios sobre iconología*, Alianza. Madrid.
- Partido Comunista de Cuba (2017). Conceptualización del modelo económico y social cubano de desarrollo socialista. *Granma*. La Habana. Recuperada [http://www.granma.cu/file/pdf/gaceta/Conceptualizaci %C3 %B3n %20del %20modelo %20economico %20social %20Versi on %20Final.pdf](http://www.granma.cu/file/pdf/gaceta/Conceptualizaci%C3%B3n%20del%20modelo%20economico%20social%20Versi%C3%B3n%20Final.pdf)
- Paz y Miño, I. (2011). Falsos positivos: visiones del 30S en cuatro periódicos ecuatorianos. *Boletín del THE* 2, febrero/marzo. Recuperada de puce.the.pazymino.com/IsabelPyM_FalsosPositivos.pdf
- Paz Minutella, I. (2010). La comunicación de gobierno. *Reflexión Académica en Diseño y Comunicación* 11 (14), págs. 141-145.
- Peña Collazos, Wilmar. (2009). La violencia simbólica como reproducción biopolítica del poder. *Revista Latinoamericana de Bioética*, 9 (2), págs. 62-75. Recuperada de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-47022009000200005&lng=en&tlng=es.
- Piñuel Raigada, J. (2002). Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido. *Estudios de Sociolingüística* 3 (1), págs. 1-42. Recuperada de <https://www.ucm.es/data/cont/docs/268-2013-07-29->

Pinuel_Raigada_AnalisisContenido_2002_EstudiosSociolingüísticaUVigo.pdf

- , J. (1998). Abraham A. Moles (1920-1992) y la Teoría de la Información. *Cuadernos de la Información y la Comunicación* 4, págs. 457-485. Recuperada de <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:OYrI5DdbmrIJ:revistas.ucm.es/index.php/CIYC/article/download/CIYC9899110157A/7406+&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=ec&client=firefox-b-d>
- Pozo Bravo, F. (2010). Medios de comunicación de masas y representación de intereses en Chile (Tesis de grado). Universidad de Chile, Santiago de Chile. Recuperada de http://repositorio.uchile.cl/tesis/uchile/2010/cs-pozo_f/pdfAmont/cs-pozo_f.pdf
- Proaño, L. E. (1991). Prensa, Estado y terrorismo. *Chasqui* 37, 94-98. Recuperada de <http://chasqui.ciespal.org/index.php/chasqui/article/view/2044/2064>
- Puyosa, I. (2017). Bots políticos en Twitter en la campaña presidencial #Ecuador2017. *Contratexto* 27, 39-60. Lima: Universidad de Lima. Recuperada de <https://revistas.ulima.edu.pe/index.php/contratexto/article/view/1582>
- Ramonet, I. (1998). *La tiranía de la comunicación*. Madrid: Debate.
- Reglamento General a la Ley Orgánica de Comunicación. *Registro oficial* n.º 170 Primer suplemento. Quito, 27 de enero de 2014.
- Repoll, Jerónimo. (2010). Politics and mass media in Argentina: Kirchner, Clarín and the law for Audiovisual Communication Services. *Andamios*, 7 (14), págs. 35-67. Recuperada en 02 de marzo de 2018, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632010000300003&lng=es&tlng=en.
- Reporteros sin fronteras (2015). *Informe anual 2015. América. Ecuador. Puesto 108 de 180 países, en la clasificación*

- mundial 2015 de la libertad de prensa*. Recupero de <http://www.informeannualrsf.es/news/ecuador/>
- Restrepo, J. D. (2008). *El precio del silencio. Abuso de la publicidad oficial y otras formas de censura indirecta en América Latina*. Buenos Aires: ADC y Open Society Justice Initiative.
- Retamozo, M. (2006). Reseña de *La razón populista* de Ernesto Laclau. *Sociedad Hoy* 10, 225-229. Recuperada de <http://www.redalyc.org/pdf/902/90201013.pdf>
- Resultados del Referendum y Consulta Popular 2011. *Registro oficial* n.º 490 Suplemento. Quito, 13 de julio de 2011.
- Reyes, H. (2010). Posneoliberalismo y luchas por la hegemonía en Ecuador. Los entrecruces entre la política y la comunicación. En S. Sel. (Coord.). *Políticas de comunicación en el capitalismo contemporáneo* (págs. 153-182). Buenos Aires: Clacso.
- Ricaurte, C. (2009). *La palabra rota, seis investigaciones sobre el periodismo ecuatoriano*. Quito: Fundamedios.
- Rincón, O. (2010). « ¿Hay que defender a los medios de comunicación del Estado o al Estado de los medios y de los periodistas? » En O. Rincón. (Ed.). *¿Por qué nos odian tanto? (Estados y medios de comunicación en América Latina)* (págs. 5-14). Bogotá: Centro de Competencia en Comunicación para América Latina y Friederich Ebert Stiftung.
- Riorda, M. (2006). « Hacia un modelo de comunicación gubernamental para el consenso ». En L. Elizalde, D. Fernández-Pedemonte y M. Riorda, M. *La construcción del consenso: gestión de la comunicación gubernamental*. Buenos Aires: La Crujía.
- Rodríguez Díaz, R. (2004). *Teoría de la agenda-setting aplicada a la enseñanza universitaria*. España: Observatorio Europeo de Tendencias Sociales.
- Rosero, G. (17 de septiembre de 2015). Entrevista a Claudio Palomillo en Radio Democracia.

- Rothschuh Villanueva, G. (2013). *Estado de la Libertad de Expresión en Nicaragua (2010-2013)*. Managua: Cinco, Observatorio de medios de comunicación
- Ruiz, F. (2010). « Fronteras móviles: caos y control en la relación entre medios y políticos en América Latina ». En B. Sorj. (Comp.). *Poder político y medios de comunicación de la representación política al reality show*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Saba, R. (2004). « El derecho de la persona a acceder a la información en poder del gobierno ». En Universidad Autónoma de México. *Derecho comparado de la información*. México D.F.: UNAM
- Salgado Lévano, A. C. (2007). Quality investigation: designs, evaluation of the methodological strictness and challenges. *Liberabit*, 13 (13), págs. 71-78. Recuperada en 27 de julio de 2018, de http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272007000100009&lng=es&tlng=en.
- Sánchez Gudiño (2017). *Comunicación política y pensamiento crítico de América Latina en los tiempos globales*. México: Universidad Autónoma de México.
- Santander, P. (2011). Por qué y cómo hacer Análisis de Discurso. *Cinta Moebio* 41, págs. 207-224. Recuperada de <http://www.scielo.cl/pdf/cmoebio/n41/art06.pdf>
- (2013). Leyes de medios de Chile y Argentina: tan cerca tan lejos. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 19 (2).
- Sarlo, B. (1996). *Instantáneas. Medios, ciudad y costumbre en el fin de siglo*. Buenos Aires: Ariel.
- Sayago, S. (2014). El análisis del discurso como técnica de investigación cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales. *Cinta de moebio*, (49), págs. 1-10. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2014000100001>
- Sel, S. (2009). « Comunicación alternativa y políticas públicas en el combate latinoamericano ». En Sel, S. (comp.). *Hegemonías alternativas soberanías*. Buenos Aires: Clacso Libros.

- Segovia, A. (2001). La estructura de los medios de comunicación en Estados Unidos: Análisis crítico del proceso de concentración multimedia (Tesis doctoral). Universidad Complutense, Madrid, España. Recuperada de <https://eprints.ucm.es/4545/1/T25444.pdf>
- Servin, E. (2004). Propaganda y Guerra Fría: la campaña anticomunista en la prensa mexicana del medio siglo. *Signos Históricos* 11, págs. 9-39. Recuperada de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34401101>
- Sierra, L. I. (2010). El poder de las redes y las redes del poder en el entorno tecnológico de la comunicación. *Signo y Pensamiento* 29, (57), págs. 558-561.
- Sierra Caballero, F. (2016). *Golpes mediáticos. Teoría y análisis de casos en América Latina*. Quito: Ciespal.
- Soengas, J. (2012). La realidad informativa en EE. UU., Europa y Latinoamérica. *Revista Chasqui* 117, págs. 73-79.
- Soler, P. (2011). « La investigación cualitativa. Un enfoque integrador ». En L. Vilches. (Coor.). *La investigación en comunicación. Métodos y técnicas en la era digital*. Barcelona: Gedisa Editorial.
- Somahono Fernández, A. (2011). Ruta crítica en torno al concepto de esfera pública: una aproximación teórica e histórica para el rescate de su visión emancipadora. *Razón y Palabra* 76. Recuperada de http://www.razonypalabra.org.mx/N/N76/varia/5a %20entrega/44_Somohano_V76.pdf
- Sorj, B. (2010). *Poder político y medios de comunicación. De la representación política al reality show*. Buenos Aires: Siglo XXI Editora Iberoamericana.
- Suing, A. y Quezada-Morocho, M. (2017). Promoción de derechos y sanción. La regulación de la comunicación en Ecuador. *Index comunicación* 7, págs. 121-143.
- Superintendencia de Comunicación (2015). *Informe de Labores Superintendencia de Comunicación 2014 y 2015*. Quito: Supercom

- Taylor, S. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Thompson, J. (1996). La teoría de la esfera pública. *Voces y culturas* 10.
- (2002). *Ideología y cultura moderna. Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*. México DF: Universidad Autónoma Metropolitana
- Tonon, G. (2011). La utilización del método comparativo en estudios cualitativos en ciencia política y ciencias sociales: diseño y desarrollo de una tesis doctoral. *Revista Kairos* 15 (27).
- Unesco (1997). Textos básicos de comunicación 1989-1995. (Unesdoc CII-97/WS/2). París. Recuperada de <http://unesdoc.unesco.org/images/0010/001091/109197sb.pdf>
- (1989). Nueva Estrategia de Comunicación (25C/Resoluciones, 7.1). París. Recuperada de https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf00000084696_spa
- (2011). *Análisis del desarrollo mediático en Ecuador-2011*. Quito: Casa Unesco.
- (2016). *Análisis de Desarrollo Mediático*. La Paz. Recuperada de (<http://unesdoc.unesco.org/images/0024/002468/246822s.pdf>)
- (2017). Medios públicos y comunitarios. [Comunicado de prensa]. Recuperada de <http://www.unesco.org/new/es/office-in-montevideo/comunicacion-e-informacion/desarrollo-de-los-medios/>
- (2018). Desarrollo de los medios. [Comunicado de prensa]. Recuperada de <http://www.unesco.org/new/es/office-in-montevideo/comunicacion-e-informacion/desarrollo-de-los-medios/>
- Valdivieso, J. (2008). « La confrontación que da éxito ». En O. Rincón. (Ed.). *Los telepresidentes: cerca del pueblo lejos*

- de la democracia (crónicas de 12 presidentes latinoamericanos y sus modos de comunicar*. Bogotá: Friedrich Ebert Stiftung y Centro de Competencia en Comunicación para América Latina.
- Van Dijk, T. (1999). El análisis crítico del discurso. *Anthropos* 186, 23-36.
- . (2005). *Estructuras y funciones del discurso*. 14.^a ed Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Velázquez Ossa, C. M. (2011). « ¿Por qué estudiar los géneros periodísticos? » En V.M. García. *Manual de géneros periodísticos* 2.^a ed (págs. 31-41). Bogotá: Universidad de la Sabana, Bogotá. Recuperada de [https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=Ak0zv4wk6NAC&oi=fnd&pg=PA29&dq=definicion+de+g %C3 %A9neros+period %C3 %ADsticos+Jacques+Kayser,&ots=1E GElS1NL_&sig=hD5lzx4BftE06az6LNKulqZF1KE#v=one page&q&f=false](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=Ak0zv4wk6NAC&oi=fnd&pg=PA29&dq=definicion+de+g%C3%A9neros+period%C3%ADsticos+Jacques+Kayser,&ots=1EGElS1NL_&sig=hD5lzx4BftE06az6LNKulqZF1KE#v=onepage&q&f=false)
- Verón, E. (1995). *Construir el acontecimiento*, 2.^a ed. Barcelona: Gedisa.
- . (1995a). *Semiosis de lo ideológico y del poder. La mediatización*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Vilches, L. (1997). *Teoría de la imagen periodística*. Paidós Comunicación. Barcelona.
- Villalobos, J. C. (2013). El discurso periodístico y la encrucijada de los géneros. *Revista Reflexiones*. 56 (1). Universidad de Costa Rica. <http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/reflexiones/article/view/10958>
- Villaseñor, E. (2012). Algunas Reflexiones en torno a géneros fotográficos. Recuperada 1 de octubre de 2018 de <http://www.fotoperiodismo.org/>
- Vincent, Lucía. (2017). El kirchnerismo y los medios: entre el control y la polarización. *Temas y Debates*, (34), págs. 101-124. Recuperada de

http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1853-984X2017000200005&lng=es&tlng=es.

- Waisbord, S. (2012). Repensar la agenda de investigación en la academia globalizada. *Revista Telos: Cuadernos de Comunicación e Innovación* 90, págs. 12-26.
- (2014a). « ¿Qué posliberalismo? Liberalismo, populismo y comunicación pública ». En *Observatorio Latinoamericano* 14. Medios y gobiernos latinoamericanos en el siglo XXI: las tensiones de una compleja relación. Buenos Aires: Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe.
- (2014b). *Vox Populista: medios, periodismo, democracia*. Barcelona: Geidesa.
- Waisbord, S. y Segura, M. S. (2016). Media Movements, Civil Society and Media Policy reform in Latin America. London: ZED Books.
- Wodak, R (2003). « De qué trata el análisis crítico del discurso (ACD). Resumen de su historia, sus conceptos fundamentales y sus desarrollos ». En R. Wodak y M. Meyer. (Comps.). *Métodos de Análisis Crítico del Discurso*. Barcelona: Gedisa.
- Zukernik, E. (2008). *Observador de medios de comunicación en América Latina: prensa, ciudadanía y democracia en Brasil, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela*. Buenos Aires: Konrad Adenauer Stiftung.

Entrevistas y comunicaciones personales

- AA. Grupo focal llevado a cabo en Quito, el 14 de abril de 2016.
- Albornoz, C. Entrevista a fondo realizada en Quito, el 10 de mayo de 2016.
- CR. Grupo focal llevado a cabo en Quito, el 14 de abril de 2016.
- CS. Grupo focal llevado a cabo en Quito, el el 14 de abril de 2016.
- ET. Entrevista a fondo realizada en Quito, el 25 de mayo de 2016.

Espinosa, S. Entrevista a fondo realizada en Quito, el 23 de abril de 2016.

Flores, F. Entrevista a fondo realizada en Quito, el 14 de mayo de 2016.

JC. Grupo focal llevado a cabo en Quito, el 14 de abril de 2016.

JV. Grupo focal llevado a cabo en Quito, el 14 de abril de 2016.

Laso, J. Entrevista a fondo realizada en Quito, el 17 de mayo de 2016.

Reyes, H. Entrevista a fondo realizada en Quito, el 27 de abril de 2016.

Rocha, F. Entrevista con la autora realizada en Quito, el 15 de agosto de 2015.

Hemerografía

« 13 horas hicieron un septiembre negro » (3 de octubre de 2010).

El Telégrafo, pág. 1.

« 30S se recuerda con vigilia y entrega de la doctrina policial »

(1 de octubre de 2012). *El Telégrafo*, pág. 2.

« 470 mil servidores públicos bajo la regulación de la

Losep » (26 de septiembre de 2012). *El Telégrafo*, pág. 2.

« Aeropuerto cerrado durante nueve horas » (1 de octubre de

2010). *Hoy*, pág. 9.

« Agencia de Noticias Investigativas » (16 de diciembre de

2014). Servicio público: la jaula para la prensa del

Ecuador.

Plan V

Recuperada

de

[http://www.planv.com.ec/historias/sociedad/servicio-](http://www.planv.com.ec/historias/sociedad/servicio-publico-la-jaula-la-prensa-del-ecuador/pagina/0/1)

[publico-la-jaula-la-prensa-del-ecuador/pagina/0/1](http://www.planv.com.ec/historias/sociedad/servicio-publico-la-jaula-la-prensa-del-ecuador/pagina/0/1)

« Agresión policial a majestad del poder » (1 de octubre de

2010). *El Telégrafo*, pág. 2.

« Al presidente no le incomoda la investigación internacional »

(30 de septiembre de 2011). *El Telégrafo*, pág. 5.

« Aquí solo se juegan los intereses de unos pocos » (27 de

septiembre de 2011). *El Telégrafo*, pág. 2.

- « Armas: confirmaron la condena de Carlos Menem a siete años de prisión » (21 de junio de 2017). *Clarín*. Recuperada de https://www.clarin.com/politica/armas-confirmaron-condena-menem-anos-prision_0_SyoGWV_XZ.html
- « Asambleaísta entregó a Fiscalía los informes » (28 de septiembre de 2011). *Hoy*, pág. 6.
- Ayala, M. (30 de julio de 2012). « Rafael Correa prohíbe publicidad en medio privados ». *El Tiempo*. Recuperada de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12076901>
- « Casas por el 30S, sin habitar » (29 de septiembre de 2011). *Hoy*, pág. 11.
- « Chiriboga pide a la policía cooperar con investigaciones » (30 de septiembre de 2011). *El Telégrafo*, pág. 5.
- « Ciudadanos marchan a favor de la democracia » (27 de septiembre de 2011). *El Telégrafo*, pág. 7.
- « Correa anuncia medidas para evitar sobreendeudamiento en familias en Ecuador » (26 de mayo de 2012). *El Universo*. Recuperada de <http://www.eluniverso.com/2012/05/26/1/1356/rafael-correa-anuncia-medidas-evitar-sobreendeudamiento-familias-ecuador.html>
- « Correa debe responder por los muertos » (27 de septiembre de 2011). *Hoy*, pág. 10.
- « Correa denuncia al grupo armado policial » (10 de octubre de 2010). *El Telégrafo*, pág. 3.
- « Correa dice que la prensa no puede divulgar “desinformación deliberada” » (11 de noviembre de 2006). *El Universo*. Recuperada de <http://www.eluniverso.com/2006/11/11/0001/8/F1A0CA8E71064B6385DFF20D87AFB59C.html>
- « Correa quiere regular a la prensa en Ecuador » (8 de abril de 2007). *El Universo*. Recuperada de <http://www.eluniverso.com/2007/04/08/0001/8/185E6F2B59574D86805DE578A410B7BA.html>

- « Correa reiteró la prohibición a sus ministros de no dar entrevistas a los “medios mercantilistas” » (16 de junio de 2012). *El Comercio*. Recuperada de <http://www.elcomercio.com/actualidad/politica/correa-reitero-prohibicion-a-ministros.html>
- « Correa suspende publicidad oficial en “medios mercantilistas” » en Ecuador. (28 de julio de 2012). *El Universal*. Recuperada de <http://www.eluniversal.com/internacional/120728/correa-suspende-publicidad-oficial-en-medios-mercantilistas-en-ecuador>
- Correa, R. (2009). « Discurso de posesión de Rafael Correa 10 de agosto de 2009 » Liège: CADTM. Recuperada de http://www.cadtm.org/spip.php?page=imprimer&id_article=4705
- « Correa tensiona su relación con la prensa » (12 de marzo de 2007). *El Universo*. Recuperada de <http://www.eluniverso.com/2007/03/12/0001/8/40394AD91B7747E1A9840684E34F527A.html>
- « Cronología de los eventos » (29 de septiembre de 2013). *El Telégrafo*. Recuperada de <http://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/al-hilo-de/1/cronologia-de-los-eventos-del-30-s>
- « De 38 golpes de Estado, no hay un solo sentenciado » (28 de septiembre de 2011). *El Telégrafo*, pág. 2.
- « Día de la crisis, los de inteligencia en clases » (8 de octubre de 2010). *Hoy*, pág.1.
- « Diario *El Comercio* confirma venta de 94.4% de sus acciones » (15 de enero de 2015). *El Universo*. Recuperada de <http://www.eluniverso.com/noticias/2015/01/15/nota/4440371/diario-comercio-confirma-venta-944-sus-acciones>
- « Dígame a Acosta que no nos mande consejos » (11 de octubre de 2010). *Hoy*, pág. 6.
- « Documental brinda imágenes inéditas del 30S a lectores » (28 de septiembre 2011). *El Telégrafo*, pág. 3.

- « Dominio de medios de Ángel González preocupa a defensores de libertades » (25 de febrero de 2015). *El Universo*. Recuperada de <http://www.eluniverso.com/noticias/2015/02/25/nota/4590221/dominio-medios-gonzalez-preocupa-defensores-libertades>
- « Dos años de investigación fiscal y maraña judicial dejan pocas condenas, muchos absueltos y doble vacío en allegados a víctimas » (30 de septiembre de 2012). *El Telégrafo*, págs. 6-7.
- « Ecuador TV fue atacado » (1 de octubre de 2010). *Hoy*, pág. 14.
- EFE. (27 de mayo de 2012). Presiente Correa insta a iniciar una campaña contra « prensa corrupta ». *Ecuador Inmediato*. Recuperada de http://www.ecuadorinmediato.com/index.php?module=Noticias&func=news_user_view&id=174240
- « “El día más triste” de Correa » (1 de octubre de 2010). *Hoy*, pág. 3.
- « El Ecuador dividido entre el luto y la conmemoración » (27 de septiembre de 2011). *Hoy*, pág.10.
- « El Fantasma se alza con el espectro » (16 de febrero de 2016). *Milhojas*. Recuperada de <http://milhojas.is/612369-el-fantasma-se-alza-con-el-espectro-3.html>
- « El fiscal nos dio una pequeña esperanza y confiamos que sea así » (3 de octubre de 2011). *Hoy*, pág. 10.
- « El presidente ratifica la denuncia contra Carrión » (31 de octubre de 2010). *El Telégrafo*, pág. 3.
- « El spot de Megan tiene un arquetipo de argentino » (28 de septiembre de 2013). *Hoy*, pág.10.
- Eliashev, J. R. (26 de marzo de 2011). « El Gobierno negocia un pacto secreto con Irán para “olvidar” los atentados ». *Perfil*. Recuperada de <http://www.perfil.com/politica/el-gobierno-negocia-un-pacto-secreto-con-iran-para-olvidar-los-atentados.phtml>

- « En cuatro años, régimen cuenta con 19 medios de comunicación » (11 de enero de 2011). *El Universo*. Recuperada de <http://www.eluniverso.com/2011/01/11/1/1355/cuatro-anos-regimen-cuenta-19-medios-comunicacion.html>
- « En publicidad sobre 30S se gasta ya USD 3,27 millones » (28 de septiembre de 2011). *Hoy*, pág. 10.
- « Enlace ciudadano 217, desde Milagro » (16 de abril de 2011). *El Universo*. Recuperada de <https://www.eluniverso.com/2011/04/16/1/1355/correa-critica-sip-dice-representa-intereses-empresariales.html>
- « Enlace ciudadano 497, desde Céllica » (22 de octubre de 2016). *El Comercio*. Recuperada de <http://www.elcomercio.com/actualidad/rafaelcorrea-enlace-ciudadano-497-cellica.html>
- « Estado de excepción » (1 de octubre de 2010). *El Telégrafo*, pág. 1.
- « Este estado de excepción no suspende derechos » (30 de octubre de 2010). *Hoy*, pág. 2.
- « Familia Ortega monopoliza medios de comunicación en Nicaragua » (24 de febrero de 2015). *Diario De las Américas*. Recuperada de <https://www.diariolasamericas.com/familia-ortega-monopoliza-medios-comunicacion-nicaragua-n2965310>
- « FF. AA. respaldan al Gobierno nacional » (1 de octubre de 2010). *El Telégrafo*, pág. 3.
- « FF. AA.: Mandatario estuvo secuestrado en el hospital » (4 de octubre de 2011). *El Telégrafo*, pág. 2.
- « Fidel Araujo se encargó de negociar el magnicidio » (15 de octubre de 2010). *El Telégrafo*, pág. 1.
- « Fiscalía hizo investigación meramente instrumental » (1 de octubre de 2013). *El Telégrafo*, pág. 4.
- « Fiscalía indaga “magnicidio” » (2 de octubre de 2010). *Hoy*, pág. 8.
- « Gobierno ecuatoriano anuncia que no pautará publicidad oficial en los medios mercantilistas » (28 de julio de

- 2012). Andes. Recuperada de <http://www.andes.info.ec/en/comment/3131>
- « Gobierno pedirá ampliar la investigación del 30S » (27 de septiembre de 2011). *El Telégrafo*, pág. 5.
- « Gobierno reconoce fallas en organismos de inteligencia » (7 de octubre de 2010). *Hoy*, pág. 6.
- « Grabación revela el intento de asesinato al presidente » (5 de octubre de 2010). *El Telégrafo*, pág. 1.
- « Guayaquil, en caos por paro policial » (1 de octubre de 2010). *Hoy*, pág. 6.
- « Habrá castigo severo » (8 de octubre de 2010). *El Telégrafo*, pág. 2.
- « Hospital de la Policía de Quito tiene otro director » (15 de octubre de 2010). *El Telégrafo*, pág. 4.
- « Informe de las FF. AA. ratifica secuestro del jefe de Estado » (4 de octubre 2011). *El Telégrafo*, pág. 1.
- « Jamás AP ha obligado, sería una torpeza ». (30 de septiembre de 2011). *Hoy*, pág. 5.
- « Jefe militar expresa apoyo » (1 de octubre de 2010). *Hoy*, pág. 7.
- « La Asamblea tendría la salida, Moreno pide defender la democracia (1 de octubre de 2010) » *El Telégrafo*, pág. 4.
- « La Asamblea continúa bajo estado de excepción sin resguardo policial » (25 de septiembre de 2012). *El Telégrafo*, pág. 2.
- « La ciudadanía se prepara para recordar a los caídos del 30S » (29 de septiembre de 2011). *El Telégrafo*, pág. 1.
- « La fiesta del 30S fue anexo al cambio de guardia » (1 de octubre de 2013). *Hoy*, pág. 3.
- « La indignación se canalizó en dos colectivos » (29 de septiembre de 2013). *El Telégrafo*, pág. 14.
- « La izquierda marcó su futuro en la sublevación » (26 de septiembre de 2011). *El Telégrafo*, pág. 2.
- « La fiscalía logra 222 condenas por el 30S » (28 de septiembre de 2016). *El Telégrafo*. Recuperada de

- <http://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/judicial/13/la-fiscalia-logra-222-condenas-por-el-30-s>
- « La partidocracia quiso la sucesión presidencial » (27 de septiembre de 2011). *El Telégrafo*, pág. 1.
- « La placa de Froilán es la última huella de la revuelta en el regimiento » (27 de septiembre de 2012). *El Telégrafo*, pág. 2.
- « La publicidad no debe tener fines políticos » (28 de septiembre de 2011). *Hoy*, pág. 10.
- « La Unasur, OEA y ONU respaldan a Rafael Correa » (1 de octubre de 2010). *El Telégrafo*, pág. 10.
- « La vida del “presi” preocupó toda la jornada » (30 de septiembre de 2013). *El Telégrafo*, págs. 4-5.
- « Las cinco bofetadas de Pablo Iglesias a los medios de comunicación » (22 de abril de 2016). *El Confidencial*. Recuperada de http://www.elconfidencial.com/espana/2016-04-22/las-cinco-bofetadas-de-pablo-iglesias-a-los-medios-de-comunicacion_1188179/
- « Las acusaciones también tienen consecuencias » (27 de septiembre de 2011). *Hoy*, pág. 10.
- « Las convenciones de Ginebra, violentadas » (9 de octubre de 2010). *Hoy*, pág. 6.
- « Ley rige desde el lunes y no afecta a uniformados » (2 de octubre de 2010). *Hoy*, pág. 6.
- « Lograr acuerdos es posible » (8 de octubre de 2010). *El Telégrafo*, pág. 2.
- « Los desaparecidos de Soacha » (28 de octubre de 2008). *El Espectador*. Recuperada de <http://www.elespectador.com/opinion/editorial/articulo86620-los-desaparecidos-de-soacha>
- « Los medios públicos en América Latina, agentes de desarrollo e inclusión » (30 de junio de 2015). *Banco Mundial*. Recuperada de <http://www.bancomundial.org/es/news/feature/2015/06/30/public-media-latin-america-development-and-inclusion>

- « Me preguntaban si iba a asumir, dije no » (18 de octubre de 2010). *Hoy*, pág. 2.
- « Me salvé de ser linchado por la policía » (1 de octubre de 2010). *El Telégrafo*, pág. 5.
- « Mentalizadores del golpe, identificados » (12 de octubre de 2010). *El Telégrafo*, pág. 1.
- « Miles respaldan a Rafael Correa » (16 de octubre de 2010). *Hoy*, pág. 3.
- « Momentos de drama » (2 de octubre de 2010). *Hoy*, pág. 2.
- « Moncayo: “Cordero y la Asamblea son culpables de lo que pasa” » (18 de octubre de 2010). *Hoy*, pág. 1.
- « Muchos días se quedó el hedor a gas lacrimógeno » (29 de septiembre de 2011). *El Telégrafo*, pág. 2.
- « No iba a permitir que se negocie con la vida del presidente en la Asamblea » (29 de septiembre de 2011). *Hoy*, pág. 10.
- « No habrá perdón ni olvido, aclara el jefe de Estado » (1 de octubre de 2010). *El Telégrafo*, pág. 3.
- « “No quieren reforma”, Gustavo Jalkh, ministro del Interior » (14 de octubre de 2010). *El Telégrafo*, pág. 2.
- « Nueva Fiscalía reanuda investigaciones del 30S » (27 de septiembre de 2011). *El Telégrafo*, pág. 1.
- « País, en estado de excepción » (1 de octubre de 2010). *Hoy*, pág. 13.
- Páez, A. (28 de julio de 2011). *Listado de insultos proferidos por Rafael Correa* [boletín de prensa]. Recuperada de <https://es-la.facebook.com/notes/andr%C3%A9s-p%C3%A9z-asamble%C3%ADsta/listado-de-insultos-proferidos-por-rafael-correa/10150251709110840/>
- « Para muchos quizá no es nada, para mí la democracia se fortaleció » (1 de octubre de 2013). *El Telégrafo*, pág. 5.
- « Patiño identificó a cuatro sublevados » (5 de octubre de 2012). *Hoy*, pág. 6.
- « Patricio Barriga: enmiendas constitucionales no restringen los derechos de los medios » (12 de octubre de 2015). *Ecuadorinmediato*. Recuperada de

- http://www.ecuadorinmediato.com/index.php?module=Noticias&func=news_user_view&id=2818790475
- « Policía pide perdón por el 30S » (1 de octubre de 2011).
El Telégrafo, pág. 2.
- « Preparan demanda por magnicidio » (7 de octubre de 2010).
Hoy, pág. 3.
- « Presentación del listado de insultos de Correa » (24 de marzo de 2010). *MauricioRodasTV* (canal de YouTube). Recuperada de https://www.youtube.com/watch?v=sVvnRkR_ac0
- « Quito, estremecida por las balas que liberaron a Correa » (1 de octubre de 2010). *Hoy*, pág. 2.
- « Reacciones en el mundo » (1 de octubre de 2010). *Hoy*, pág. 10.
- « Rebelión: piden acción de ONU » (27 de octubre de 2010).
Hoy, pág. 3.
- « Relator de la CIDH preocupado por enmienda en Ecuador » (12 de diciembre de 2014). *El Universo*. Recuperada de <http://www.eluniverso.com/noticias/2014/12/12/nota/4332946/relator-atende-gremios-gobierno>
- « Repudio de Unasur » (1 de octubre de 2010). *Hoy*, pág. 11.
- « Rescate violento del presidente » (1 de octubre de 2010). *Hoy*, pág. 1.
- « Resolución de condena se vuelve a quedar sin quórum » (22 de octubre de 2011). *Hoy*, pág. 6.
- « Resolución de rechazo es boicoteada en pleno » (30 de septiembre de 2011). *El Telégrafo*, pág. 13.
- « Seguridad pidió que no vaya » (8 de octubre de 2010). *Hoy*, pág. 3.
- « Si me dieran un cuarto de oro no sería digno por la vida de mi hijo » (3 de octubre de 2011). *Hoy*, pág. 12.
- « Siete de cada diez ecuatorianos cree en la gestión del Gobierno » (30 de diciembre de 2010). *El Ciudadano 2* (48), pág. 2. Recuperada de <http://www.elciudadano.gob.ec/wp-content/uploads/2014/01/EC-48.pdf>

- « SIP rechaza versión de Telesur » (8 de octubre de 2010). *Hoy*, pág. 3.
- « Sondeo muestra apoyo a versión del presidente » (22 de octubre de 2010). *El Telégrafo*, pág. 7.
- « Todo el país fue alterado » (1 de octubre de 2010). *Hoy*, pág. 8.
- « Todo se va a saber » (5 de octubre de 2010). *El Telégrafo*, pág. 2.
- « Tropa de la policía se siente “abandonada” por mando » (1 de octubre de 2010). *Hoy*, pág. 10.
- « Un herido del 30S vuelve al país tras un año de terapia » (5 de octubre de 2011). *El Telégrafo*, pág. 4.
- « Un rescate como en película » (1 de octubre de 2010). *Hoy*, pág. 3.
- « Una izquierda dividida salió a las calles el 30S » (26 de septiembre de 2011). *El Telégrafo*, pág. 2.
- « Una muchedumbre salvó la democracia 30 de septiembre » (30 de septiembre de 2011). *El Telégrafo*, pág. 3.
- « Unasur elaborará un estatuto para castigar golpes de Estado » (2 de octubre de 2010). *Hoy*, pág. 3.
- « Vinicio Alvarado: “La información es el servicio público” » (1 de julio de 2014). *El Universo*. Recuperada de <http://www.eluniverso.com/noticias/2014/07/01/nota/3175461/informacion-es-servicio-publico>